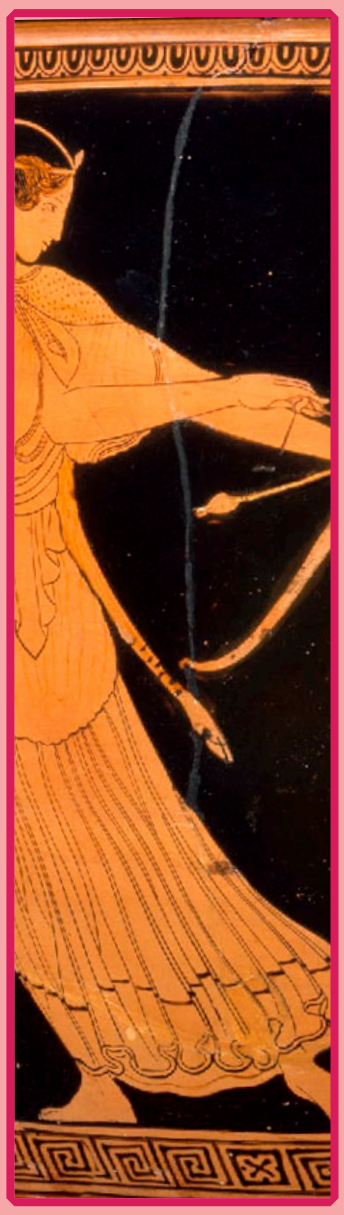
Universidad de Cádiz
Facultad de Filosofía y Letras
Departamento de Filología Clásica

Poesía Didáctica Griega Fragmentaria de Época Helenística. Estudio Filológico-Literario.



Ana Isabel Baptista Sánchez

CÁDIZ
2022

Agradecimientos

En primer lugar, he de dar las gracias a mis excepcionales directores, José Guillermo Montes Cala, José Antonio Fernández Delgado y Tomás Silva Sánchez.

El hecho de contar con un número de tutores superior al habitual responde a un motivo desolador: sin tiempo alguno para poder asimilar el duro golpe de la pérdida, el profesor José Guillermo Montes Cala nos dejó repentinamente un triste día de septiembre de 2014. Poco puedo decir en estas líneas que no se haya dicho ya sobre la persona del profesor Montes Cala: docente modélico, investigador minucioso e incansable, pleno de riqueza intelectual y humana, con un fino y característico sentido del humor. Aún recuerdo la contagiosa pasión con la que defendía los estudios clásicos o su sutil sonrisa de satisfacción al conocer que quería especializarme en la rama de Griego. Siempre le agradeceré la confianza que depositó en mí para este trabajo. Y es obligado mencionar en estos agradecimientos a su viuda, Mari Paz Fernández Montañez, vinculada tanto por su fuerte vocación humanista como por su amistad al Departamento de Filología Clásica de la Universidad de Cádiz, pues siempre ha estado pendiente de mis avances con todo su cariño e interés, lo que aprecio de corazón.

Y así, en medio de tal duelo, mi incipiente tesis se quedaba huérfana. Fue en estas circunstancias tan desafortunadas en las que el profesor José Antonio Fernández Delgado, eminencia indiscutible en el campo de la Filología Griega a nivel nacional e internacional, aceptó, desinteresadamente y sin un resquicio de duda, codirigir este trabajo. No hay palabras para agradecer lo que significó para mí su ayuda en ese momento crítico, una ayuda que, por otra parte, el profesor Fernández Delgado siempre ha parecido entender como algo lógico y natural. Solo puedo reiterar mi agradecimiento por su respaldo, por su paciencia y por la contribución que sus vastos conocimientos han supuesto para esta tesis doctoral.

Además, he de dar las gracias al profesor Tomás Silva Sánchez, quien de principio a fin y a pesar de diversas dificultades (entre las que, recordemos, se cuenta una pandemia mundial) ha estado disponible y cercano, ha hecho gala de una infinita atención a cualquier detalle del trabajo y me ha animado siempre a continuar, sin prisa pero sin pausa.

En pocas palabras, sin ellos tres, sin su calidad a nivel profesional y personal, esta tesis doctoral, simplemente, no habría sido posible.

También quiero agradecer el apoyo de todo el profesorado del Departamento de Filología Clásica de la Universidad de Cádiz, y mencionar con especial cariño a Rafael J. Gallé Cejudo, Manuel Sánchez Ortiz de Landaluce, Manuel Antonio Díaz Gito, Mª Violeta Pérez Custodio e Inmaculada Rodríguez Moreno, así como a su director, José María Maestre Maestre, pues, primero como profesores, luego como colegas y ya como amigos, siempre me han guiado, atendido y arropado con una sonrisa. Tampoco puedo dejar de citar aquí al profesor Luc Van der Stockt, magnífico tutor durante mi estancia en la Katholieke Universiteit Leuven.

A mi familia, a mis queridos padres Isabel y Arsenio, a mi hermano Isaías (*semper fidelis*) y a mi inigualable Jose, solo puedo agradecerles su compañía y respaldo incondicional durante todos los pasos que han ido encaminando mi carrera (incluso sin saber muy bien cuál era mi complejo objeto de estudio...).

Y por último, pero no menos importante, tengo que nombrar a la familia que se elige, a mis amigos: Iván y Raquel, mis sempiternos hermanos Cortabarra, nunca lejos; Encarni y Diana, amigas luchadoras y extraordinarias; Juan y Ángeles (may the force be with us, always); Pedro, el mejor camarada en la docencia secundaria (y artífice de la preciosa portada de este trabajo); Clara, fuente asegurada de serotonina; y Miguel Ángel, mi compañero incombustible.

A todos los que siempre estuvieron, muchas gracias.

ÍNDICE GENERAL

1- Introducción general 7

2- Estudio preliminar: el género didáctico 13

2.1- La formación del género didáctico 13

2.1.1- Relación entre el género épico y el género didáctico 13

2.1.2- Hesíodo: πρῶτος εὑρετής 15

2.1.3- Arato y la reconquista de los temas poéticos 20

2.1.4- La poesía didáctica de época imperial 23

2.2- Caracterización de la poesía didáctica 27

2.2.1- Una definición problemática 27

2.2.2- Finalidad e intención de la poesía didáctica 32

2.2.3- Procedimientos, recursos retóricos y formato métrico 34

3- La poesía didáctica fragmentaria de época helenística 42

3.1- Corpus de poesía didáctica fragmentaria de época helenística: período comprendido y catalogación temática 42

3.1.1- Agricultura 44

-Menécrates de Éfeso 46

3.1.2- Astronomía 55

- Alejandro de Éfeso 58

- Anacreonte el Menor 69

- Arato de Solos 72

- Artemidoro 85

- Eratóstenes de Cirene 88

- Esmintes 119

- Hegesianacte Alejandrino 122

- Hermipo de Esmirna 133

3.1.3- Caza y pesca 142
- Cécalo Argivo 145
- Nicandro de Colofón 148
- Numenio de Heraclea 163
- Páncrates Arcadio 186
- Posidonio Corintio 195
3.1.4- Gastronomía y parodia 198
- Arquéstrato de Gela 203
- Eratóstenes de Cirene 297
- Eubeo de Paros 300
- Eutidemo Ateniense 306
- Filóxeno de Léucade 312
- Numenio de Heraclea 324
- Timáquidas de Rodas 326
3.1.5- Geografía e historia 333
- Alejandro de Éfeso 336
- Calímaco el Menor 347
- Nicandro de Colofón 350
3.1.6- Matemáticas 363
- Arquímedes de Siracusa 365
- Eratóstenes de Cirene 375
3.1.7- Medicina 381
- Aglayas de Bizancio 385
- Arato de Solos 400
- Dieuques médico 406
- Eudemo 410
- Filina de Tesalia 417
- Filón de Tarso 427

- Heliodoro Ateniense 440

- ¿Mnesiteo de Atenas? 448

- Nicandro de Colofón 453

- Numenio de Heraclea 461

4- Análisis de resultados y conclusiones 467

5- Bibliografía general 482

1 – INTRODUCCIÓN GENERAL.

Μοῦσαι Πιερίηθεν ἀοιδῆσι κλείουσαι, / δεῦτε Δί' ἐννέπετε, σφέτερον πατέρ' ὑμνείουσαι. / ὅν τε διὰ βροτοὶ ἄνδρες ὁμῶς ἄφατοί τε φατοί τε, / ῥητοί τ' ἄρρητοί τε Διὸς μεγάλοιο ἕκητι.

*Musas de Pieria, que con vuestros cantos prodigáis la gloria, / invocad aquí a Zeus y celebrad con himnos a vuestro padre, / gracias al cual los mortales son oscuros o célebres, / famosos o desconocidos por voluntad de Zeus poderoso (*Hes., *Op., 1-4).*

Según rezan los primeros versos de *Trabajos y Días* de Hesíodo, Zeus, cuya voluntad todo lo rige, dispone qué mortales gozarán de fama y quiénes serán olvidados. Quizás el padre de dioses y hombres también sea el responsable del conocimiento o desconocimiento de las obras literarias, entre las que se incluyen las que un día le fueron dedicadas. De alguna manera, la figura del filólogo clásico se enfrenta en desigual lucha contra este designio divino, puesto que encamina sus esfuerzos, en aras del conocimiento, a estudiar, reconstruir y enseñar aquellos textos que a duras penas han podido capear las inclementes mareas del tiempo.

Dentro de los estudios de literatura griega, la literatura helenística es un tesoro incalculable que ha sido, al menos en parte, infravalorado por oposición a la gran literatura de época clásica hasta no hace demasiado tiempo. En la primera de sus clases, el querido profesor Guillermo Montes Cala ya advertía de la necesidad de proteger esa parte de nuestro legado como filólogos clásicos y helenistas: "aquello que está en extinción ha de protegerse". Como investigador, su gran pasión era la poesía, dedicándose en cuerpo y alma al estudio de la poesía de época helenística en sus múltiples vertientes, entre las que se encuentra la que nos atañe, la poesía didáctica, que aúna de manera muy particular, casi simbólica, poesía y enseñanza.

La poesía didáctica ha sido considerada tradicionalmente un género complejo y menor, a pesar del importante calado de sus autores más representativos. En el caso de sus poetas mucho menos conocidos y obras conservadas tan solo fragmentariamente, se transita un inestable terreno que podría definirse como "lo menor de lo menor". Nuestra intención es contribuir en la medida de lo posible a continuar el legado de los estudios de literatura helenística, concretamente arrojando algo de luz sobre ese tipo de poesía tan determinado, la poesía didáctica, y la parte de la misma que solo ha podido pervivir en pequeños retazos: nuestro proyecto comprende el estudio filológico y literario de la poesía didáctica de época helenística en estado fragmentario. Mediante una metodología filológico-literaria nos propusimos confeccionar un estado de la cuestión de la poesía didáctica fragmentaria de época helenística, realizar una revisión textual del conjunto de los fragmentos seleccionados, seguida de su traducción y comentario, y, en suma, proporcionar una caracterización de la poesía didáctica fragmentaria de dicho periodo[1].

Tomando como principal punto de partida el corpus didáctico presente en el *Supplementum Hellenisticum* de Lloyd-Jones y Parsons, así como en su ampliación posterior, el *Supplementum Supplementi Hellenistici*, esbozamos un primer listado de poetas y obras didáctico-fragmentarias. A partir de dicho listado, dio comienzo un trabajo en una doble vertiente: localizar bibliografía centrada en la poesía didáctica que ampliara de la forma más completa posible

[1] Se ha de puntualizar que en un primer estadio del proyecto este incluía entre sus objetivos no solo el estudio de los poemas fragmentarios helenísticos, sino también los pertenecientes a la época imperial. No obstante, una vez que nos sumergimos en la investigación, pronto quedó manifiesto el número demasiado abundante de autores y obras que debían ocupar el ámbito de estudio, lo que hizo necesaria una acotación mayor que la prevista inicialmente. Esta segunda parte que solo comenzamos a explorar podría ser, sin duda, una copiosa línea de investigación que queda abierta para futuros trabajos.

el corpus didáctico fragmentario base y hallar bibliografía específica que aportara información acerca de los autores y obras previamente seleccionados[2].

Entre los volúmenes recopilatorios de textos y capitales para nuestro estudio cabe destacar los *Collectanea Alexandrina* de Powell, y, como introducción al género, fue de gran interés el trabajo de Toohey, *Epic Lessons*. Para poder contextualizar a nuestros numerosos autores, los más y, sobre todo, los menos conocidos, recurrimos en un primer momento a la labor de localización contenida en el sitio web *A Hellenistic Bibliography*, y, posteriormente y con mayor exhaustividad, a los compendios enciclopédicos *Realencyclopädie der classischen Altertumswissenschaft* (*RE*) y el más moderno *The New Pauly*. Con la idea de realizar una búsqueda lo más amplia y exhaustiva posible, también fueron revisadas distintas bases papirológicas online: la *POxy: Oxyrhynchus Online*, de la Egypt Exploration Society en colaboración con la Universidad de Oxford; la *Mertens-Pack 3 online Database* (MP3) del Centre de Documentation de Papyrologie Littéraire (CEDOPAL) de la Universidad de Liège; y la *Leuven Database of Ancient Books* (LDAB), que se encuentra dentro del proyecto interdisciplinar *Trismegistos* (TM)[3].

Este proceso de rastreo bibliográfico se ha mantenido en continua revisión y perfeccionamiento a lo largo de todo el desarrollo del estudio, si bien al mismo tiempo, y de cara a la operatividad del proyecto, ha sido necesaria su concreción, por ejemplo limitándose generalmente a las ediciones textuales más importantes (tanto para con los textos de los poetas fragmentarios como, especialmente, para los autores transmisores de fragmentos indirectos), a los

---

[2] Tal como ya hemos indicado, en un primer estadio del trabajo, dicho rastreo incluía también el periodo imperial con su consiguiente bibliografía, si bien tras el reajuste el proyecto quedó centrado exclusivamente en la época helenística.

[3] Por otro lado, no se dispuso de acceso a las siguientes publicaciones hasta ya casi finalizado el trabajo, lo que conllevó su no inclusión: Perale, M. (2020), *Adespota Papyracea Hexametra Graeca (APHex I): Hexameters of unknown or uncertain authorship from Graeco-Roman Egypt*, Berín-Bostón; Perale, M. (2021), "Critical Notes on Hexameter Adespota", *Archiv für Papyrusforschung und verwandte Gebiete* 67/1; Perale, M. (2021, en prensa), *Hellenistic Poetry Before Callimachus. A Handbook*, Cambridge University Press. Se tendrán en cuenta en su futura revisión.

estudios dedicados propiamente a las obras fragmentarias o bien sobre los aspectos centrales de las mismas. Al igual que ocurre con los límites marcados para el corpus textual, el catálogo bibliográfico aquí recogido será debidamente ampliado si fuese oportuno en investigaciones futuras.

Para dar forma a tal cantidad de información, pronto fue necesario optar por un esquema de organización y presentación fijo para los autores y textos recopilados, que quedó establecido de la siguiente manera: bibliografía individualizada, vida y obra del poeta, textos seleccionados, traducción anotada y comentario[4].

De forma paralela, procedimos a organizar nuestros resultados según su temática y cronología. Ante la variedad del corpus fragmentario y a efectos del estudio conjunto, los textos y autores seleccionados han sido organizados mediante los bloques temáticos correspondientes a los distintos subgéneros de la poesía didáctica identificados.

Tras la selección de los fragmentos y la localización de sus ediciones exentas[5], de entre dichas ediciones se seleccionó una como la de referencia. No obstante, se ha atendido a las *lectiones* de las restantes ediciones cuando ha sido pertinente, tanto para el comentario crítico como para la traducción. Además, en determinadas ocasiones se acudió a las imágenes de los soportes físicos originales para la revisión textual. La revisión de los materiales de los que disponemos para el estudio de la poesía didáctica fragmentaria es una tarea ciertamente compleja, dado el difícil estado de conservación en el que los textos han llegado hasta nosotros en la mayoría de los casos. Nuestro trabajo no pretende ser una nueva edición de tan ingente cantidad de textos, pero sí

---

[4] Advertimos al lector de que la bibliografía individualizada de los poetas del corpus (recogida en su apartado inicial) se cita con el año de publicación entre comas; las citas de la bibliografía general (recogida al final del trabajo) presentan, en cambio, el año de publicación entre paréntesis.

[5] Como ya adelantamos, incluir también de forma sistemática las ediciones de los textos en los que se han conservado nuestros fragmentos como citas insertas resultaría una tarea imposible para este estudio.

consideramos necesaria una revisión textual de los mismos acorde con la metodología filológica de un estudio de estas características y, de forma más concreta, con los eventuales apuntes de crítica textual insertos en el comentario de los fragmentos. Por ello se ha incluido un aparato crítico[6] de tipo negativo que recoge la información más relevante sobre los fragmentos poéticos recopilados[7].

Con respecto a la traducción, hemos optado por hacer una propuesta propia para cada uno de los textos recopilados, si bien como apoyo se ha recurrido a otras traducciones previas en el caso de que las hubiera[8] (quedando estas anotadas en la bibliografía correspondiente), especialmente en aquellos textos que presentan una interpretación más compleja.

En cuanto al comentario, este se ha centrado en varios aspectos relevantes, como son la temática y la forma métrica de poemas y fragmentos, el análisis de sus estructuras (del poema, si fuera posible según el texto conservado, o, en su caso, de los fragmentos en cuestión), y sus recursos retóricos y estilísticos, tales como el léxico utilizado (con especial atención al vocabulario técnico y a la aparición de *hápax legómena*), la tendencia a la catalogación, a las digresiones o a las metáforas comparativas. Estos puntos clave se acompañan de cualquier particularidad digna de consideración.

---

[6] Dado que nuestro corpus textual está formado por un gran número de fragmentos y que cada uno de ellos cuenta con sus propias ediciones críticas, hemos encontrado divergencias variadas en su notación en los respectivos aparatos críticos. Por ello, decidimos aportar un perfil uniforme a todo el conjunto, para lo cual seguimos, siempre que nos ha sido posible, las normas, abreviaturas, signos, etc, recogidos en el *Manual de crítica textual y edición de textos griegos* de A. Bernabé (1992).

[7] No así para los muy numerosos testimonios en prosa, así como para los textos latinos. En ambos casos nos limitamos a seguir el texto fijado por la edición de referencia indicada en cada apartado y autor.

[8] En concreto, ciertos fragmentos de Menécrates de Éfeso, Arato y Nicandro, así como los testimonios sobre Artemidoro y Calímaco el Menor, no contaban con ninguna traducción previa al castellano. Para otro grupo más numeroso (fragmentos de Anacreonte el Menor, Cécalo, Dieuques, Esmintes, Eubeo de Paros, Filóxeno de Léucade, Hegesianacte, Hermipo, Mnesiteo de Atenas, Páncrates Arcadio, Posidonio Corintio y Timáquidas de Rodas) no existía una traducción en castellano específica que recogiese la producción de cada poeta en conjunto, pero sí, en algunas ocasiones, traducciones de los autores que, a su vez, han transmitido sus citas (como son Ateneo de Náucratis, Higino o Plutarco, entre otros).

Por último, cierra nuestro trabajo un apartado con las consideraciones y conclusiones que han podido extraerse tras el estudio del corpus didáctico-fragmentario seleccionado.

2 - ESTUDIO PRELIMINAR: EL GÉNERO DIDÁCTICO.

2.1 - La formación del género didáctico.

2.1.1 - Relación entre el género épico y el género didáctico.

La épica didáctica tradicionalmente ha sido catalogada como un subgénero menor dentro del género épico propiamente dicho[9]. Ambas formas de expresión literaria aparecieron en época arcaica, y ambas se presentaban en verso mediante el mismo metro, el hexámetro dactílico[10], el *epos* que da nombre al género en su conjunto y vincula estas dos variantes. A pesar de este punto de partida común, hay diferencias significativas entre la obra de Homero y los versos de Hesíodo, lo que puede ejemplificarse a grandes rasgos en que mientras que Homero narra las hazañas de los grandes héroes del pasado, Hesíodo intenta iluminar el panorama mitológico así como el camino y la labor del hombre terrenal de su presente. La relación entre estos dos géneros ha sido tema de debate desde la Antigüedad, así como la difícil catalogación de la poesía didáctica, con sus distintos subgéneros, dentro del esquema de los diferentes géneros literarios.

Como sabemos, la épica hunde sus raíces en una poesía de carácter oral, en piezas sobre los grandes ciclos míticos que los aedos componían, ampliaban

---

[9] Esta crítica concepción de la didáctica como un género menor, negativo, respecto a la gran epopeya épica es palpable, por ejemplo, en Quintiliano (concretamente en el libro X de su *Institutio Oratoria*): aunque recomiende leer igualmente a los grandes poetas didácticos, estilísticamente los poemas épicos le resultan claramente superiores (cf. Romano, 2019, pp. X y ss.). Brioso (1994, p. 263) plasma esta valoración secundaria de la épica didáctica "como si Hesíodo fuese el hermano menor de Homero"; por otro lado, para este y los siguientes apartados introductorios, ha sido de gran claridad e importancia el citado trabajo de Brioso (1994) sobre la épica didáctica helenístico-imperial.

[10] Lo elaborado y extenso del hexámetro hace pensar que este no debió de surgir tal cual lo conocemos. La difícil tarea de investigar acerca de su origen ha derivado en un número considerable de posibilidades basadas en elementos métricos más simples. A este respecto, véase Fernández Delgado (1982), que hace un repaso a dichas teorías, poco concluyentes, para apostar por materiales más prometedores, los presentes en la dicción formular gnómica y la poesía sapiencial, como demuestran los ejemplos rastreados en *Trabajos y Días* de Hesíodo, obra de referencia en el género didáctico.

o modificaban con el paso del tiempo, piezas que después serían recitadas por los rapsodos generación tras generación. Estas composiciones eran consideradas no solo un tipo de entretenimiento propio de la corte o en festivales religiosos, sino un saber útil que debía conservarse, un conocimiento que atesorar y que en un cierto momento pasó a quedar por escrito para la posteridad. En otras palabras, la poesía griega fue durante siglos el vehículo elegido para expresar toda clase de conocimientos; no nos referimos únicamente a la épica heroica y a la épica didáctica, sino a otros géneros que igualmente expresan diferentes intereses en verso, tales como la moralidad que destilan las composiciones líricas o elegíacas, el civismo que inunda la tragedia y la comedia, o incluso aquella parte de la filosofía presocrática, no poco importante, que fue escrita también en verso. En pocas palabras, la poesía en conjunto representaba un soporte estético a la par que pragmático, por lo que cualquiera de sus vertientes podía ser entendida como un saber útil[11], especialmente en los periodos arcaico y clásico.

Esta concepción de la poesía como medio para trasmitir conocimientos es clave para percibir la antigua relación entre el género épico heroico y el didáctico, la razón por la que estaban considerados parte de un mismo grupo: ambas disciplinas comparten, además del metro, una preocupación didáctica, de alguna manera un mismo fondo con diferentes realizaciones[12]. No es casual, pues, que los poemas homéricos fueran las obras de cabecera en la educación en Grecia, donde los niños los aprendían de memoria, vía los correspondientes ejercicios de lectoescritura y variados comentarios literarios, como base de su

---

[11] Acerca de esta concepción de la sabiduría poética, cf. Havelock (1963, 1986); Pöhlmann (1988); Brioso (1994); Iglesias Zoido (2002).

[12] Un ejemplo muy concreto (y llamativo para el lector moderno) que ilustra esta estrecha relación entre épica heroica y didáctica: en el canto II de la *Ilíada* se encuentra uno de los recursos más característicos de la didáctica (como veremos más adelante), el uso del catálogo, en este caso para pasar revista a las tropas aqueas y sus naves (cf. Brioso, 1994, pp. 254 y 257). Otros puntos comunes son más sutiles, como la interesante comparativa que hace Fowler (2000) entre el viaje que realizan los héroes épicos, que irremediablemente los hará evolucionar, y el camino del aprendiz de un poema didáctico, que lo llevará de la oscuridad a la luz, como en un viaje iniciático.

formación. Las primeras obras épicas eran vistas como verdaderos manantiales de sabiduría útil, y consecuentemente se estimaba a Homero como el sabio entre los sabios, un πάνσοφος[13], consideración que solo se vio acrecentada y reforzada posteriormente por la interpretación alegórica que recibieron sus versos.

Partiendo de estas consideraciones, en sus inicios no parece posible señalar una verdadera oposición entre la gran épica heroica y la épica didáctica[14], pues sus grandes diferencias resultan más circunstanciales de lo que podrían parecer. No es hasta la época helenística, momento en el que el género didáctico comienza a resurgir tras su declive en el periodo clásico, cuando los dos géneros parecen quedar más enfrentados. A raíz del estudio sobre la ποίησις y su clasificación[15], se radicalizó la polémica sobre la finalidad de la poesía, de forma que quedan opuestos un fin estético o placentero y un fin útil o práctico, es decir, la conocida dicotomía: *delectare* o *docere*.

Si a las consideraciones sobre la finalidad de la poesía sumamos en el periodo helenístico el deseo de encontrar un modelo, una figura personificada como inventor y guía de imitación para cada uno de los géneros literarios, para entonces, y ya desde el siglo IV a.C., en el cual hunde sus raíces el *Certamen* de Homero y Hesíodo, ambos poetas quedaron finalmente contrapuestos: el primero como cantor de gestas, poeta de la guerra y guía del guerrero, y el segundo como poeta de la paz y maestro de oficios[16].

2.1.2 - Hesíodo: *πρῶτος εὑρετής*.

Del mismo modo que Homero se erigió en padre y modelo de la epopeya heroica, Hesíodo pasó a representar el papel del πρῶτος εὑρετής para con el

---

13 Cf. Brioso (1994), pp. 255.
14 Cf. Brioso (1994), pp. 254.
15 Debate que será esbozado en un apartado posterior.
16 Cf. Brioso (1994), pp. 255.

género didáctico[17], y sus obras, *Teogonía* y *Trabajos y Días*, pasaron a ser los modelos genéricos para todo autor didáctico posterior que se preciase, dada la gran importancia de la *imitatio* en el mundo grecolatino.

No es mucho lo que sabemos sobre la vida del poeta de Ascra, hasta el punto de que se le llegó a considerar cronológicamente anterior a Homero (s. IX a.C.), así como solo algo previo a la época de Semónides de Amorgos (entre los siglos VII y VI a.C.). La teoría defendida por estudios más actuales y comúnmente aceptada enmarcaría su vida en una fecha intermedia, estimando su nacimiento hacia la segunda mitad del siglo VIII a.C. o la primera del siglo VII a. C., por lo cual su vida hubo de ser posterior a la del aedo ciego.

La mayoría de testimonios biográficos sobre Hesíodo es extraída de sus propias obras[18]. Según sus palabras, el padre de Hesíodo procedía de Cumas, ubicada en Asia Menor, desde donde se desplazó buscando mejor fortuna hasta Ascra, una aldea de Beocia cercana al Helicón, el monte donde moraban las Musas. Allí creció Hesíodo, un simple pastor que un día recibió el don de la poesía de manos de las mismísimas Musas, tal como aparece recogido en el proemio de su *Teogonía*. Sobre el resto de su ámbito familiar solo sabemos que Hesíodo tenía un hermano llamado Perses, con quien mantuvo una tensa relación a causa del pleito por la herencia paterna. En cuanto a la carrera poética de Hesíodo, él dice que participó en los juegos fúnebres del rey Anfidamante de Calcis y fue premiado con un trípode.

---

[17] Es conocida la influencia oriental en la obra de Hesíodo, incluida la poesía didáctica propiamente dicha, de la cual queda constancia de composiciones prefilosóficas, sapienciales o religioso-morales, incluido un género tan concreto como el del calendario agrícola. Cf. Walcot (1962); West (1997); De Hoz (1993); Fernández Delgado (2014, XL-LXII).

[18] La bibliografía acerca del poeta de Ascra es amplísima. Para un estudio en conjunto de la biografía de Hesíodo y sus pormenores, remitimos a la reciente introducción de Fernández Delgado (2014), con bibliografía, y a la monografía de Clay (2003); sobre su obra de mayor calado en el ámbito didáctico, cf. Fernández Delgado, J. A. (1982), "Sobre la forma y el contenido de *Trabajos y Días*", en *Estudios de forma y contenido sobre los géneros literarios griegos*, Cáceres, pp. 9-29; sobre la conexión entre la poesía gnómica de Hesíodo y la poesía mántica, cf. Fernández Delgado (1986).

No parece admisible pensar que todos estos datos fueran realmente veraces, puesto que es impensable que un pastor, alguien de clase humilde, tuviese los recursos para acceder a la educación necesaria como para poder escribir, mucho menos pues para componer unas obras con la categoría literaria de las hesiódicas. La explicación es sencilla: se trata de una pose poética con la que el autor recubre su persona, un recurso que será muy utilizado posteriormente, sobre todo dentro de las composiciones bucólicas[19].

Lo que sí podemos afirmar con seguridad es que Hesíodo fue un aedo profesional (pues, al menos, participó en un concurso poético), el primer poeta occidental con nombre propio, el primero que dejó marcada su σφραγίς para que pasase a la posteridad junto con su obra. Frente al sentimiento de comunidad o anonimato de los aedos que lo precedieron, Hesíodo tiene ya concepto de sí mismo como un autor individual, un creador y educador que tiene un mensaje propio que trasmitir a su público. Esta concepción de una primera persona que narra frente a una segunda, su receptor, será desarrollada hasta convertirse en una de las características definitorias del género didáctico.

Ambas obras, *Teogonía* y *Trabajos y Días*, fueron compuestas alrededor del 700 a. C. y en ellas se recogen los rasgos característicos que se le atribuyen al género didáctico: el contenido de un ámbito más o menos técnico, el uso del hexámetro dactílico como forma para expresar dicho contenido, la finalidad educativa representada por la figura del poeta-instructor frente al receptor-discípulo, y la tendencia al uso del catálogo para la trasmisión de los conocimientos más específicos, monotonía que se intenta contrarrestar con diversas, y en ocasiones extensas, digresiones.

En cuanto al contenido técnico de los poemas, en el propio inicio de la *Teogonía*, donde el poeta de Ascra pide inspiración para llevar a cabo su difícil composición, las Musas dejan claro que mientras que el autor épico-mitológico

---

[19] De nuevo, es conveniente señalar que la poesía didáctica y la bucólica están también emparentadas por el uso del *epos*.

puede dejar volar su imaginación y por tanto "contar mentiras" bajo su inspiración, por el contrario ellas también pueden inspirar la verdad, que es lo que el poeta didáctico debe narrar, las verdades fidedignas, solo que en forma poética[20]; esta es al menos la interpretación tradicional de estos controvertidos versos, que, entre otros significados, pueden también querer contraponer la verdad general y panhelénica de Hesíodo a la de anteriores tradiciones poéticas locales[21].

Sin embargo, mientras que la *Teogonía* de Hesíodo intenta explicar el origen del cosmos, desde el Caos y las sucesivas generaciones divinas hasta la entronización de Zeus y el lugar que este tiene dentro de dicho cosmos, la verdadera obra didáctica la tenemos en los *Erga*[22]. *Trabajos y Días* son en su mayor parte un compendio de recomendaciones no exactamente técnicas para la vida del hombre que ha de ganar su sustento con su trabajo. Este poema va en principio dirigido a su ya mencionado hermano, Perses[23], figura un tanto descarriada que debería asumir la necesidad moral humana de supervivencia mediante el esfuerzo propio (y no la vida cómoda que puede proporcionar una

---

[20] *Th.*, v. 26 y ss.: "Sabemos decir muchas mentiras semejantes a verdades, y sabemos, cuando queremos, manifestar la verdad" (Fernández Delgado, 2014). Este es uno de los elementos clave en los que se basa Zhang (2009) para analizar a Hesíodo como educador: su voz, inspirada por la divinidad de las Musas y, en última instancia, por Zeus, construye un discurso lleno de verdad y justicia. En el caso de *Trabajos y Días*, Hesíodo se enfrenta a Perses y a la autoridad de los reyes locales respaldado por esta providencia: su rol de poeta educador bendecido por los dioses lo convierte en el representante de la justicia en el ámbito poético por encima de la justicia terrenal de los reyes, que se circunscribe al ágora (cf. pp. 4 y ss.).

[21] Cf. Fernández Delgado (2014), n. ad loc.

[22] A pesar de esta concepción modélica, *Trabajos y Días* también ha sido vista por los estudiosos modernos como una obra problemática, especialmente en cuanto a su estructura. De Hoz (1993) llega a catalogarla como un tipo de poesía exhortativa, y no didáctica propiamente dicha, debido a sus complicaciones e innovaciones; además, dado que el título de *Erga* se considera posterior a la obra, propone como título original un *Εἰς Πέρσην*, pues considera la figura del destinatario Perses su elemento central, aun cuando en realidad las interpelaciones dirigidas a este por su nombre son muy escasas en el poema, cf. Fernández Delgado (1982 b).

[23] Ya hemos dicho que los datos autobiográficos de Hesíodo han de ser examinados desde la óptica de la pose literaria. En el caso concreto de su hermano Perses, De Hoz (1993), pp. 116 y ss., no encuentra, sin embargo, indicios suficientes para considerarlo un personaje ficticio (al igual que no considera necesario poner en tela de juicio todas las informaciones acerca de la vida de Hesíodo).

herencia no bien adquirida). En este caso, Perses desempeña la función del discípulo-receptor de los conocimientos acerca de las labores en cuestión (uno de los principales recursos del género didáctico).

Además de las obras de Hesíodo—al cual se atribuyen al menos las siguientes obras de carácter didáctico y probablemente de época posterior: *Grandes Trabajos*, *Preceptos de Quirón*, *Astronomía*—[24], en época arcaica[25] tenemos noticias de otros ejemplos de poesía didáctica: una *Bugonía*, posiblemente obra de Eumelo de Corinto; entre los siglos VII y VI a. C., una *Astrología Naútica* del autor Foco de Samos, y otra *Astrología* compuesta por Cleóstrato de Ténedos; y varias obras conocidas bajo el mismo título genérico de *Sobre la Naturaleza* pertenecientes a los filósofos presocráticos Jenófanes de Colofón, Parménides de Elea y Empédocles de Acragas, por tanto compuestas entre finales del siglo VI a.C. y la segunda mitad del V a.C.

Una vez que llegamos a la época clásica, la poesía didáctica parece enmudecer, de hecho el último autor anteriormente mencionado, Empédocles, ya del siglo V a. C., se trata de un ejemplo de resistencia de la composición en verso frente a los tratados técnicos escritos en prosa que ya predominaban en este periodo. Es muy lógico que, al popularizarse el uso de la prosa para los manuales de la época, ya no fuera necesario luchar contra la tensión que se producía entre la forma estético-poética y el contenido técnico del poema didáctico, siendo más sencilla la expresión prosaica en cualquiera de las ramas del saber para una verdadera finalidad instructiva.

---

24 Cf. Fernández Delgado (2020).

25 Según las distintas etapas didácticas que diferencia Toohey (1996), esta primera de época arcaica, con los poemas de Hesíodo y los filósofos presocráticos, se caracteriza por ser una fase con una base preeminentemente oral, mientras que la etapa de nuestra investigación, el helenismo, ya se halla completamente marcada por el uso de la escritura, los manuales y tratados en prosa y verso. En cuanto al resto de etapas fijadas por Toohey, pertenecen ya a la época imperial y posterior: la tercera es definida como experimental (representada por las obras de Cicerón y Lucrecio), la cuarta especialmente política (*Geórgicas* de Virgilio y *Fastos* de Ovidio), la quinta enfocada al deleite y entretenimiento (*Ars Poetica* de Horacio y *Ars Amatoria* de Ovidio) y, por último, una sexta etapa más lógica y espiritual (donde destaca a Manilio).

Esta ausencia no solo se aprecia respecto a la poesía didáctica, sino que también fueron víctimas del florecimiento de los textos en prosa las composiciones elegíacas y la épica heroica, las cuales igualmente utilizaban el hexámetro dactílico como forma de realización. No es hasta la época helenística cuando, como ya se ha comentado, el género resurge. Es entonces cuando todo tipo de temáticas técnicas y difícilmente artísticas, desde la apicultura, la caza, la pesca a la gastronomía paródica, se abren paso para quedar inmortalizadas en verso, poniendo a prueba el ingenio poético de los autores didácticos.

2.1.3 - Arato y la reconquista de los temas poéticos.

El nuevo esplendor de las artes y las ciencias en la época helenística tiene su mayor exponente en la ciudad de Alejandría, su *Museum* y, especialmente, su inimaginable Biblioteca[26]. Alejandría se convirtió en un centro efervescente de acumulación de saberes nunca antes visto a la par que en un punto de encuentro para nuevas perspectivas[27]. Este mismo choque entre tradición e innovación también se materializa en el ámbito literario, donde la llegada del periodo helenístico significó un deseo de volver al esplendor de la gran poesía

---

[26] De nuevo, para el desarrollo de este punto subrayamos la importancia del trabajo de Brioso (1994), al que añadiremos el de Silva Sánchez (2008).

[27] En este punto es necesario precisar que no se debe analizar la ciencia helenística (y, de manera extensiva, tampoco la poesía de tipo didáctico y los contenidos técnicos sobre los que versa) en términos absolutos de progreso o atraso, pues en esta época no se concibe un modelo científico lineal basado en la refutación y superación de teorías previas como el utilizado en la actualidad. Las investigaciones de época helenística se fundamentaban en el criterio de autoridad, organizándose en distintas escuelas de pensamiento según el modelo interpretativo elegido (y no tanto según la base teórica del objeto de estudio en cuestión); así, la metodología empleada entonces se basaba en la acumulación, sistematización y corrección de la información (información atesorada en las grandes bibliotecas). Cf. Vegetti (1984); Jacob (1997); Jacob (1998). Para un estudio de conjunto del pensamiento científico griego y sus implicaciones, véase Russo (1996).

griega, de revivirla, no solo mediante su imitación, sino con innovaciones que dotasen a las piezas de un nuevo hálito sin perder de vista la tradición previa[28].

Muchos son los autores didácticos que conocemos de este periodo, como veremos en el desarrollo de nuestro estudio, sin embargo, uno sobresalió innegablemente entre todos ellos: Arato de Solos[29], el autor de los muy estudiados e imitados *Fenómenos*. Las fuentes demuestran que los *Fenómenos* de Arato no fueron los primeros en ser compuestos, sino que el poeta de Solos dispuso de obras previas sobre las que inspirar la suya propia[30]. Sin embargo, esta hipotética falta de originalidad queda totalmente eclipsada ante la maestría con la que Arato expone los contenidos del poema, su equilibrio y perfección formal. El exquisito producto poético resultante es por completo obra y mérito de Arato, y fue lo que le valió no solo una fama atemporal, sino el haber reunido en su obra la base modélica para toda la poesía didáctica del periodo helenístico y posterior[31]: «*cum sole et luna semper Aratus erit*»[32].

---

[28] Estas innovaciones no han de ser entendidas como una ruptura con la tradición literaria, sino como un equilibrio armonioso entre lo previo y lo nuevo. Brioso (1983) se refiere a este equilibrio en los siguientes términos: "Si estudiamos la poesía helenística desconectada de esa herencia (arcaica y clásica), corremos el riesgo de no comprenderla. [...] existe el riesgo inverso, el de querer explicar lo helenístico exclusivamente en función de la tradición" (cf. pp. 128 y 146). Por su parte, Cusset (2006) ejemplifica esta renovación en la comparativa de distintas imágenes científicas de la poesía didáctica helenística (concretamente, en los *Fenómenos* de Arato y las *Teríacas* de Nicandro), un relevo continuador de la tradición poética arcaica y clásica. El uso de dichas imágenes representa un juego intertextual que permite al poeta alejandrino, además de demostrar su conocimiento, introducir innovaciones y reflexionar indirectamente sobre los cánones de la gran poesía épica y didáctica previa, bien para manifestar su aprecio, bien para su crítica en el nuevo contexto literario.

[29] Acerca de la vida y la obra de Arato, véase el apartado correspondiente en la p. 74.

[30] Effe (1977), p. 40, observa cómo Arato resulta el primer poeta conocido que basa literalmente su obra en otro libro (la obra astronómica de Eudoxo de Cnido).

[31] El tratamiento casi reverencial de la obra de Arato se traduce en un número considerable de testimonios, bastante superior al de otros autores previos, coetáneos y posteriores. En cuanto a las traducciones de los *Fenómenos*, han sido continuas a lo largo del tiempo: latinas, medievales e incluso una árabe del s. VIII. Las más importantes y conocidas son las de época romana (cf. Capponi, 1988, p. 632-633), principalmente las de Cicerón, Germánico y Avieno. Además de las citadas, Calderón Dorda (1990) estudia las traducciones pertenecientes a Varrón Atacino y Ovidio, de las que solo se han conservado escasos versos. En un contexto de gran aprecio hacia los conocimientos astronómicos, componer una versión propia del poema cumbre de Arato debía de ser visto como un importante reto para los poetas doctos latinos, lo cual explicaría tal abundancia de traducciones.

A partir del poeta de Solos, otros autores helenísticos se proponen volver a hacer grande la poesía didáctica, tratando de reconquistar los temas que entonces ostentaba la prosa (la medicina, la matemática, la agricultura...). La elección del verso como vehículo para la enseñanza es, pues, un hecho consciente que lleva de la mano un cierto deseo de innovación artística, y esta combinación necesariamente gozó de verdadera popularidad y difusión si se tiene en cuenta el gran número de obras de las que tenemos conocimiento, así como la repercusión de las más importantes.

Así, podemos decir que con el siglo III a. C. comienza la época dorada de la poesía didáctica, poesía que progresivamente se torna más y más técnica, que abarca una gran variedad de temas y que se convierte en el terreno ideal para que los autores realicen toda una serie de experimentos y juegos poéticos con los que demostrar su destreza compositiva[33]; casi en un segundo plano queda la necesidad de expresar conocimientos propios de la ciencia, de la τέχνη, para su puesta en práctica en la vida[34].

Sin embargo, de esta importante producción poético-didáctica es poco lo que ha perdurado en el tiempo: después de Arato y hasta la época imperial, la práctica totalidad de autores y obras de época helenística o han desaparecido o se han conservado fragmentariamente (por lo que forman parte del corpus de este trabajo y serán abordados en sus apatados correspondientes). Junto a los *Fenómenos* de Arato, la otra excepción dentro de este panorama tan poco

---

32 Cf. Ov., *Amores*, I, 15, v. 16.

33 Este deseo de innovación, recordemos, sin dejar de lado la estela de la tradición, es uno de los rasgos que generalmente caracterizan a los poetas helenísticos, al igual que una formación erudita, un carácter profesional para con la poesía y cierta movilidad, consecuencia lógica de la búsqueda de distintos protectores y mecenas. Cf. Alsina (1972), p. 146.

34 En su lugar, la intelectualidad toma fuerza, el racionalismo busca desentrañar los distintos fenómenos que rodean al ser humano y explicar sus causas, no siempre científicas, por lo que se popularizan los contenidos etiológicos, los *aitia*. Este enfoque también se vio influido por las corrientes filosóficas del estoicismo y el epicureísmo, con las que se refuerza el interés técnico por la naturaleza y la armonía del cosmos, ámbitos que quedan plasmados en las composiciones literarias junto con un aumento de digresiones de tipo ético y la puesta en valor de una estética capaz de seducir al lector potencial. Cf. Brioso (1994), p. 258.

esperanzador es la del poeta Nicandro de Colofón y sus poemas mejor conservados, *Teríacas* y *Alexifármacas*. La aridez del tema de ambos poemas (animales venenosos junto a su posible antídoto y un compendio de venenos y antídotos, respectivamente) no fue impedimento para que Nicandro fuera ampliamente estimado, llegando a recibir los elogios de Teón de Esmirna, Plutarco, Virgilio u Ovidio[35]; tal era la admiración por la técnica compositiva del de Colofón. Estas no fueron sus únicas obras sino las más importantes y representativas, pues su erudición poética tenía aspiraciones casi enciclopédicas y sabemos que compuso un número considerable de obras con diferentes temáticas (sobre cinegética, geografía, agricultura, mineralogía o medicina) algunas de las cuales se han conservado en estado sumamente fragmentario, por lo que también son objeto del presente corpus textual[36].

2.1.4 - La poesía didáctica de época imperial.

El gusto por el poema didáctico seguirá en boga durante la época imperial con la aparición de nuevas y variadas obras, tanto en lengua griega como latina, que continúan pugnando con los tratados didácticos en prosa[37].

En esta etapa, los autores menos conocidos, cuyas obras se conservan en estado altamente fragmentario[38], se datan alrededor del s. I d.C. Dentro de la

---

35 Lo que despierta cierta incomprensión en opinión de Fernández Galiano (1988) p. 834, ya que habría aceptado la admiración por parte de Nono, al considerarlo un poeta similar a Nicandro en cuanto a su calidad, pero no de grandes figuras literarias como las anteriormente mencionadas. En esta misma línea, Bulloch (1985) p. 649, directamente señala la obra de Nicandro como "uno de los aspectos menos atractivos de la poesía helenística".

36 Acerca de Nicandro, su vida y obra, véase su apartado, p. 148.

37 Al igual que en el apartado previo, remitimos aquí a los trabajos de Brioso (1994) y Silva Sánchez (2008).

38 Alsina (1972) hace un repaso, junto a los autores mejor conservados, de los autores fragmentarios imperiales, poniendo en valor el poema didáctico: según los testimonios a nuestro alcance, este tipo de poesía fue la más cultivada en época imperial, especialmente a lo largo del s. II; a partir del s. III, en cambio, parece haber predilección por la poesía épica de tintes homéricos. Cf. pp. 142 y ss.

temática médica, Andrómaco de Creta[39] fue el responsable del *Teríaco de Andrómaco*, poema compuesto en dísticos elegíacos y dedicado al emperador Nerón del que se han conservado 174 versos[40]; del también médico Rufo de Éfeso[41], Galeno nos ha transmitido ocho hexámetros dactílicos acerca del ládano; de nuevo gracias a las informaciones de Galeno, sabemos que Servilio Damócrates compuso trabajos farmacológicos en trímetros yámbicos[42]. En cuanto al resto de subgéneros temáticos, Anubión es el nombre del autor de un poema de tipo astronómico conservado principalmente en fragmentos papiráceos[43]; y Dionisio hijo de Califonte escribió una *Descripción de Grecia* en trímetros yámbicos, de la que han pervivido 150 versos[44].

El género encuentra su punto álgido en el s. II d.C., donde surgen las composiciones didácticas más notables[45]. Se conservan en estado fragmentario las *Yátricas* de Marcelo de Side[46], una obra médica que recoge remedios extraídos de los peces, y un poema astronómico compuesto por Doroteo de Sidón[47]; Máximo[48] y Pseudo-Manetón[49] también escribieron sobre astronomía, pues la temática astronómica siguió siendo una de las más cultivadas; Dionisio Periegeta compuso una *Descripción de la Tierra* en hexámetros, cuyo estilo sencillo y claro le hizo cosechar gran popularidad[50].

---

39 Concretamente, Andrómaco de Creta el Mayor, pues comparte nombre con su hijo, también médico, al que se le atribuye una obra farmacéutica en tres libros.

40 En esta y en las siguientes notas remitimos a las ediciones de los textos (y testimonios) menos conocidos y/o en un estado de conservación fragmentario más considerable; en el caso de Andrómaco de Creta, cf. Heitsch (1964), pp. 7-15.

41 Cf. Bussemaker (1851), p. 90.

42 Cf. Bussemaker (1851), pp. 99-132.

43 Cf. Schubert (2015), *Anubion, Poème astrologique: témoignages et fragments. Collections des universités de France. Série grecque, 517*, París.

44 Cf. Didier (1990), *Le poème géographique de Dionysios, fils de Calliphon*, Lovaina.

45 Cf. Brioso (1994), pp. 269 y ss.

46 Cf. Heitsch (1964), Vol. II, pp. 17-22.

47 Cf. Pingree (1976), *Dorothei Sidonii Carmen Astrologicum*, Leipzig.

48 Cf. Ludwich (1877), *Maximi et Ammonis Carminum De Actionum Auspiciis Reliquiae. Accedunt Anecdota Astrologica*, Leipzig.

49 Cf. Koechly, A. (1858), *Manethonis Apotelesmaticorum*, Leipzig.

50 En palabras de Capponi (1988, p. 635), la vivacidad y la perfección formal de la obra del Periegeta representaron un modelo para el mundo romano. Parte de esta popularidad quedó

Aún tuvieron mayor repercusión las *Haliéuticas* de Opiano de Cilicia, compuestas alrededor del 180 d.C. en cinco libros y con un total de 3506 hexámetros. A este mismo autor se le atribuyeron unas *Cinegéticas* (que constan de 2144 hexámetros repartidos en cuatro libros), las cuales, sin embargo, presentaban un nivel poético inferior al del poema sobre la pesca del de Cilicia, por lo que tras numerosos estudios se concluyó que estas *Cinegéticas* realmente fueron obra del denominado Pseudo-Opiano u Opiano de Apamea, un imitador que vivió a principios del s. III[51]. Una tercera obra relacionada con esta temática le fue igualmente atribuida a Opiano de Cilicia, unas *Ixéuticas* o *De la caza con liga* que originalmente contaban con cinco libros, pero de la que solo conservamos una paráfrasis en prosa[52].

Por último, datan de los siglos III y IV una cosmogonía que se atribuye a Antímaco de Heliópolis (de la que solo ha pervivido un fragmento de considerable amplitud[53]), el anónimo *Carmen de viribus herbarum* o *Sobre las virtudes de las plantas*[54], y unas *Líticas* acerca de las variedades y propiedades de las piedras preciosas[55].

De este catálogo, los poemas de los Opianos[56], que son los mejor conservados y a su vez los más estudiados, muestran una amplia extensión,

---

plasmada en el comentario realizado por Eustacio y en las paráfrasis latinas de Avieno (s. IV) y Prisciano (s. V-VI).

51 A pesar de que desde la edición de Schneider de 1776 la teoría generalmente más aceptada defiende la existencia de los dos Opianos, la autoría de estos poemas y sus cronologías respectivas siguen suscitando debates recientes. Martínez y Silva (2003), tras analizar la hipótesis defendida por Ballu y White de un único Opiano, presentan las diferencias textuales y revisan las fuentes disponibles (de entre las que han de seleccionarse las más fiables para esta problemática); la conclusión más lógica y fundamentada indica que se trata de dos poetas diferentes, tal como evidencian los propios autores al hacer referencia a sus distintos lugares de procedencia.

52 Cf. Brioso (1994), p. 277.

53 Cf. Heitsch (1961), Vol. I, pp. 82-84.

54 Cf. Heitsch (1964), Vol. II, pp. 23-38.

55 Acerca de estas obras, cf. Brioso (1994), pp. 277 y ss.

56 La bibliografía acerca de Opiano de Cilicia y de Opiano de Apamea es también muy extensa y variada, por lo que los trabajos aquí citados son únicamente algunas referencias representativas: James (1966); Calvo Delcán (1990); Silva Sánchez (1998; 2002); Rebuffat (2001); Iglesias Zoido (2002); Benedetti (2005); Agosta (2009).

división en libros y múltiples proemios, por lo que se trata de obras ya cercanas a la forma propia de la poesía didáctica latina que representan grandes autores como Virgilio y Lucrecio[57], con quienes el género experimentará un nuevo resurgir poético en lengua latina.

[57] Una vez más, la bibliografía disponible acerca de las magnas obras didácticas latinas es inmensa. Cox (1969), expone clara e históricamente los hitos significativos de la poesía didáctica, partiendo desde su origen griego y deteniéndose con mayor profundidad en la literatura latina, especialmente en el comentario del *De rerum natura* de Lucrecio y las *Geórgicas* de Virgilio. Para una visión de conjunto de los grandes autores didácticos latinos, véase Volk (2002).

2.2 - Caracterización de la poesía didáctica.

2.2.1 - Una definición problemática.

En pos de una definición válida[58], la característica primordial de la poesía didáctica es su contenido de carácter técnico expresado mediante una estructura versificada[59]. En un primer momento, el hecho de que una composición se presente en verso parece una característica infalible para considerarla dentro del ámbito de la poesía. Sin embargo, una composición poética es algo más que la mera construcción de un texto que sigue las instrucciones de un esquema métrico predeterminado, puesto que su contenido resulta tan importante como la forma que este adopta.

Los temas que recoge el género didáctico pertenecen a las diversas disciplinas científicas o filosóficas de la época, tales como la astronomía, la geografía o la medicina. Al tratarse de ámbitos del saber que ya en época helenística perfectamente se expresaban mediante tratados técnicos en prosa, no es de extrañar que se pusiera en tela de juicio la verdadera naturaleza de la llamada poesía didáctica.

Con esta singular contingencia, ante el intento de catalogación de la poesía didáctica dentro del estudio de la literatura, la primera pregunta que surge, y al mismo tiempo la cuestión central del debate, es si puede considerársela o no poesía[60].

El axioma al que se ha hecho referencia, que la poesía se define sistemáticamente por ser compuesta en verso, sin duda fue un punto clave en la

---

58 La definición que propone Volk (2002, p. 40) para el poema didáctico sería: discurso poético autoconsciente pronunciado por una persona que combina los roles de poeta y maestro, explícitamente con el fin de instruir al alumno en algún arte o rama del saber.

59 Para las bases de este y los siguientes apartados fueron de especial relevancia los trabajos de Brioso (1994) y Silva Sánchez (2008).

60 Remitimos en este punto a las palabras de Romano (2019, p. XI), quien a su vez hace suya una cita de Overduin (2014, *Nicander of Colophon's* Theriaca. *A Literary Commentary*, p. 12): la naturaleza *sui generis* de la poesía didáctica hace inevitable que cualquier estudio sobre la misma deba referir su compleja e insegura posición ya dentro de la literatura clásica.

crítica literaria de la Antigüedad. Como principal representante de esta línea de pensamiento, Gorgias de Leontinos afirmaba considerar y definir toda la poesía como "palabra con metro"[61]. De manera menos explícita, Platón presenta dos posibles alternativas a la hora de crear una obra: o bien en verso como poeta, o bien sin él como prosista[62]. Con tal planteamiento, si todo texto que presente metro es considerado poesía, la poesía didáctica quedaría, por tanto, dentro de la poesía de tipo épico-hexamétrico.

En el polo opuesto de este dilema se erigen Aristóteles y su *Poética*. El filósofo peripatético no encuentra satisfactorio el uso de la métrica en exclusiva como elemento definitorio para la poesía, pues estima que existen textos en verso que no son composiciones poéticas, ejemplo que ilustra, precisamente, con el caso de la poesía didáctica. En primer lugar, para Aristóteles toda creación literaria, toda ποίησις, ya sea expresada en prosa o verso, ha de comprender el concepto de mímesis, siendo este concepto de imitación un valor literario y poético superior al otorgado por el uso del metro[63]. Tras la mímesis, según Aristóteles el siguiente elemento clave en la naturaleza de la literatura es la ficcionalidad verosímil[64]: el poeta narra hechos que no son veraces, que no han ocurrido realmente o no tan exactamente como se relatan, sino hechos verosímiles, de forma que pudieran haber sucedido así e incluso ser creídos por los lectores. En este equilibrio entre realidad y ficción se fundamenta la libertad artística y creativa de la que gozan los autores de literatura.

¿En qué lugar dejan estas consideraciones al género didáctico? La poesía didáctica tiene metro, pero carece de ese estado propio de quien está representando, de mímesis.[65] Nuestro género tampoco cuenta con

---

61 Cf. *Encomio de Helena*, 9: «τὴν ποίησιν ἅπασαν καὶ νομίζω καὶ ὀνομάζω λόγον ἔχοντα μέτρον·»

62 Cf. *Phdr.*, 258d.

63 Cf. *Po.*, 1451b, 27-29.

64 De nuevo, cf. *Po.*, 1451b, 27-29.

65 Sin embargo, Romano (2019) llega a la siguiente conclusión: si, como veremos, los estudios recientes consideran como una de las características definitorias clave de la poesía

ficcionalidad[66], pues el ámbito técnico de su temática y argumento ha sido definido previamente y es (supuestamente) real y veraz, siendo también plasmable en prosa. Con estos requisitos, la poesía didáctica no podría ser considerada poesía y, lo que es más, ni siquiera una creación literaria. En suma, Aristóteles califica el poema didáctico como una argumentación científica en formato poético[67], y a su autor como un investigador de la naturaleza o teólogo, pero no lo identifica con un poeta[68].

La teoría literaria aristotélica que excluye el género didáctico del ámbito literario fue compartida por otros estudiosos de la Antigüedad[69], como son

---

didáctica la presencia de "los personajes" del poeta/maestro y el receptor/alumno, ¿no sería lógico aceptar que este género catalogado tradicionalmente como amimético en realidad sí cuenta con un cierto tipo de mímesis?

66 A este respecto resulta muy interesante la reflexión de Fowler (2000): si verdaderamente el poema didáctico no tuviera ningún tipo de ficcionalidad argumental y si su finalidad instructiva funcionase sin más (puesto que un conocimiento técnico es susceptible de ser enseñado), la consecuencia lógica sería que dicho poema no volvería a releerse tras haber cumplido su misión formativa (cf. pp. 211 y ss.). Es por ello que para Fowler, desde el momento en el que uno de los planteamientos básicos del poema didáctico es el recurso característico del poeta-maestro frente al alumno-receptor, existe un posicionamiento ficcional (que, además, varía considerablemente según el tipo de alumno representado en los versos) y dicho posicionamiento implica una trama; estas tramas a nivel implícito se materializan en metáforas y mitos sobre el camino de la vida, la elección de una ruta vital difícil, el hecho de seguir las huellas bien de predecesores en la técnica, bien de las presas en contexto cinegético, de avanzar por sí solo en ese camino gracias a las enseñanzas recibidas o simplemente acerca de la adquisición de la habilidad en cuestión.

67 Lo que podría denominarse como prosa versificada en lugar de poesía. Cf. Romano (2019, p. XII).

68 Cabe puntualizar que esta postura restrictiva de Aristóteles se fundamenta en la contemplación de Homero como el auténtico modelo de poeta, relegando, en consecuencia, los modelos hesiódicos a una posición inferior, si no inexistente, dentro del ámbito literario. Remitimos a Montes Cala (2008), para este (cf. pp. 16 y ss.) y otros puntos complejos en la interpretación de la poética aristotélica.

69 Siguiendo la estela de influencia de la teoría aristotélica (junto con los ejemplos citados a continuación), resultan interesantes dos testimonios tardíos analizados por Romano (2019, pp. IX y ss.). En primer lugar, una carta de Sidonio Apolinar (datada en la segunda mitad del s. V d.C.) que, al recordar la lectura de ciertos textos durante su formación, da un listado de los géneros literarios; en este listado no hay mención del género didáctico. Por otra parte, el *Tractatus Coislinianus*, un texto anónimo (conservado en un códice del s. X) sobre crítica literaria que, partiendo de los preceptos aristotélicos, presenta un esquema para catalogar los distintos tipos de poesía en el que sí aparece la poesía didáctica (dividida en dos: preceptiva y teórica) como parte de la denominada poesía amimética.

Plutarco[70], o el autor de los escolios a Dionisio Tracio[71], así como por algunos modernos[72], como el humanista Alonso López Pinciano[73] o el ilustre Goethe[74]. No obstante, no toda la crítica posterior a Aristóteles siguió su misma estela, puesto que el criterio de la forma métrica como característica primordial de la poesía seguía gozando de gran predicamento[75], especialmente entre los representantes más notables de la teoría literaria latina. Con todo, es necesario puntualizar que en ocasiones se pasa de puntillas sobre la problemática del poema didáctico: Horacio, a pesar de regirse en su estudio por el criterio métrico, no lo menciona explícitamente en el listado de géneros de su *Ars Poetica*[76], y lo mismo ocurre en el caso de Cicerón[77], quien tampoco nombra la poesía didáctica en su relación de géneros literarios, pero que de forma concreta no duda en reconocer a Arato, Nicandro o Lucrecio como poetas admirables.

En esta misma línea, Quintiliano tampoco llega a tratar la poesía didáctica de forma global, sino que incluye en un mismo grupo a toda aquella poesía que haya sido escrita en hexámetros, sin distinguir si sus contenidos son

---

70 Cf. *De audiendis poetis* 16 c.

71 Cf. *Scholia in Dion. Thr., Gr. Gr.* I, 3; 166, 13-15.

72 Romano (2019) destaca a los más recientes Benedetto Croce, quien no reconoce prácticamente valor poético alguno para el *De rerum natura* de Lucrecio, frente a la estima que concede a las *Geórgicas* de Virgilio (cf. Croce, 1941, "Lucrezio e Virgilio", en *Poesia antica e moderna*, p. 46), y Eugenio Montale (1976, "Dialogo con Montale sulla poesia" en *Sulla poesia*, pp. 582-583), que a pesar de no considerar la poesía filosófica como auténtica poesía, reconoce, en ocasiones, que los versos de Lucrecio son una excepción.

73 Montes Cala (2008, pp. 1-2, n 5) recoge cómo López Pinciano en su *Philosophía Antigua Poética* (epístola tercera, pp. 116-117 Rico Verdú) llega a afirmar que "el metro no es necesario a la poética, mas que del todo la es contrario", y que la confusión radica en que la función de ornato del verso ha sido acompañante durante tanto tiempo que parecen haberse vuelto indisolubles. Por ello propone la siguiente nomenclatura: la imitación (poética) con metro podría denominarse poesía perfecta y la imitación sin metro o el metro sin imitación poesía imperfecta.

74 Goethe, a pesar de reconocerse como admirador de la obra de los autores didácticos, en *Sobre el poema didáctico* (1827) sentencia que "toda poesía debe ser instructiva, pero sin que se note". Además, como cita Romano (2019), el literato alemán afirmó que "la poesía didáctica es una criatura intermedia entre la poesía y la retórica".

75 Hasta el punto de que también Aristóteles (*Po.*, 1459a, 17) utiliza el término ποίησις o sus derivados tanto según su propia definición ficcional como en el sentido tradicional de composición métrica; cf. Montes Cala (2008, p. 5).

76 Cf. *Ars.*, 73-85.

77 Cf. *De optimo genere oratorum* 1, 1.

heroicos, didácticos o bucólicos[78]. Con este modelo, Homero y Hesíodo vuelven a compartir género, al igual que Virgilio o Lucano con Lucrecio u Opiano.

La teoría bosquejada por Quintiliano concuerda con la generalmente aceptada por la crítica moderna: la poesía didáctica es entendida en esencia como una variante del género épico[79] (una variante no mimética, o no al menos en sentido estricto[80], pero más innovadora), por lo que ha de ser considerada, a pesar de sus características poco comunes, un género (o, con mayor exactitud, un subgénero) literario y poético[81]. Tal vez parte del problema se aclararía si entendemos, como entendían los antiguos, el término épico al margen de sus connotaciones modernas, sino como derivado de *epos*, esto es, el mero marco métrico en el que caben sus distintos géneros, del épico-heroico al didáctico en sus distintas modalidades, desde el teogónico al gnómico, el mántico y filosófico, el anticuarial (*Eeas* hesiódicas) y más tarde los distintos subgéneros técnicos de la didáctica helenística e imperial.

---

78 Cf. *Institutio Oratoria*, X, 1, 46-58. En palabras de Romano (2019, pp. XI y ss.), Quintiliano reconoce en la didáctica un código estilístico peculiar, pero no con una autonomía suficiente para conformar otro género literario independiente; por otro lado, Romano plantea si únicamente el uso del hexámetro es justificación suficiente para considerar como parte de un género común a estos distintos tipos de poesía.

79 Por citar algunos ejemplos, Alsina (1972) engloba sin lugar a dudas la poesía didáctica como una de las modalidades de la poesía épica, diferenciando así épica didáctica, épica narrativa y épica histórico-encomiástica; más recientemente, Toohey (1996, pp. 6 y ss.) sigue entendiendo la poesía didáctica como parte del género épico, incidiendo en la "elasticidad" característica de este tipo de poesía. Romano (2019), en su breve repaso a la historia del género, recoge esta consideración de Quintiliano como uno de los primeros intentos remarcables de categorización (en la que los poetas didácticos comparten grupo con los épicos), si bien parece considerarla insuficiente para definir la complejidad de la poesía didáctica.

80 Volvemos a plantear la interpretación de Fowler (2000), que no excluye cierta carga argumental del contenido de la poesía didáctica. El poema didáctico pertenece al abanico de modos empleados por las comunidades de la Antigüedad para enseñar, reflexionar y debatir, lo que implícitamente conllevaba contar una historia (cf. pp. 218-219).

81 Tras el planteamiento de Quintiliano, que presenta la poesía didáctica como un subtipo del género épico, los gramáticos Diomedes y Servio (ambos de finales del siglo IV d.C.) serán los primeros en proponerse identificar las características propias del poema didáctico, aquellas que lo diferencien del resto de poesía hexamétrica. Romano (2019, pp. XIV-XV) señala el avance que suponen estos dos autores en esta peliaguda cuestión: en el caso de Diomedes, además de otorgar a la didáctica su propia autonomía como género, su propuesta de corpus poético-didáctico coincide con el aceptado en la actualidad; en cuanto a Servio, pone atención en el diálogo de los dos personajes del poema didáctico (el poeta/maestro y el destinatario/aprendiz), característica fundamental para los estudios sobre poesía didáctica actuales.

2.2.2 – Finalidad e intención de la poesía didáctica.

Una vez sondeada la problemática catalogación de la poesía didáctica, ahora el debate se ha de trasladar a una cuestión no menos compleja: la finalidad de la misma.

Este debate se retrotrae al cuestionamiento del propósito de la poesía en general. Al parecer, Neoptólemo de Paros fue el primero en abrir esta disquisición: ¿una composición poética ha de brindar diversión o ser de provecho? En palabras más concisas, la dicotomía *delectare* o *docere*. Diversos autores trataron esta polémica acerca del objetivo último perseguido por el poeta, entre los que se ha de destacar a Horacio en su *Ars Poetica*[82] y a Eratóstenes, quien en época helenística, según nos cuenta Estrabón[83], habría defendido con mayor ahínco una finalidad principalmente estética para la poesía. Ante tal dilema, a continuación nos limitamos a referir algunas apreciaciones relacionadas con nuestro ámbito.

Los primeros poetas didácticos, como Hesíodo o Jenófanes, eligieron la forma versificada de la poesía didáctica para difundir sus propios conocimientos relativamente técnicos y filosóficos, de manera que la temática de sus obras está ligada a la materia en la que eran competentes estos autores. En ese sentido, el interés en el objeto de enseñanza es real y, por consiguiente, también ha de serlo su finalidad instructiva[84].

Por otro lado, una vez que la prosa se consolida como el formato más extendido para transmitir toda clase de conocimientos, la elección del verso indica la mayor predisposición del autor hacia un alarde estético por encima del

---

82 Cf. *Ars.*, 333 y ss.: «aut prodesse volunt aut delectare poetae aut simul et iucunda et idonea dicere vitae.»

83 Cf. Str., *Geographica*, I, 1, 10; este es un importante punto de confrontación entre Eratóstenes y Estrabón, ya que el segundo defiende el papel didáctico de la poesía, siendo esta una actividad propia del filósofo, del estudioso, que provee utilidad y no felicidad.

84 Partiendo de esta idea, Magnelli (2019, p. 4) distingue para la época helenística dos tipos de poemas didácticos: obras que verdaderamente tienen una finalidad didáctica y obras técnicas cuyos fines didácticos resultan implícitos.

pragmático. Los autores de época helenística posteriores a Arato ya no poseen necesariamente esa verdadera relación con el tema del que tratan sus poemas didácticos (incluso puede afirmarse que algunos, lejos de ser expertos, disponían de poca pericia acerca del contenido elegido)[85]. La misma diversidad de materias[86], complejas y poco líricas, hizo aún más necesario el uso de conocimientos de segunda mano en forma de otros poemas didácticos previos o tratados científicos en prosa. En este caso, parece claro que el principal objetivo de los poetas didácticos de este periodo fue crear piezas poéticas innovadoras y eruditas, apreciadas normalmente por el público más selecto, y no la simple transmisión de sabiduría útil.

El problemático enfrentamiento entre la forma de la poesía, asociada al disfrute de su público, y el contenido instructivo propio de la poesía didáctica, considerado un asunto serio[87], contribuye, de nuevo, a la excepcionalidad que caracteriza al género didáctico[88]. No obstante, esta aparente contradicción puede abordarse desde un punto de vista menos restrictivo: la poesía didáctica se fundamenta precisamente en el tándem *delectare-docere*, es decir, trasmitir conocimientos provechosos al mismo tiempo que se persigue el deleite literario gracias a la forma en las que son presentados dichos conocimientos[89]. Con esta perspectiva más flexible, la finalidad principal del poema didáctico no es excluyente, sino que permite distintas gradaciones en las que se muestra una

---

85 En otras palabras, en esta etapa, denominada Segundo Helenismo, se debilita la figura del poeta filólogo y científico frente a la aparición de poetas ocasionales. Cf. Brioso (1983, pp. 129 y ss.)

86 Además de las temáticas de agricultura, apicultura, astronomía, geografía, mineralogía, medicina, venenos, caza, pesca, y vuelo de aves, tenemos noticia incluso de poemas sobre juegos y natación (cf. Ov., *Trist.*, II, v. 471 y ss.).

87 Recordemos que los contenidos son serios a priori, pues también existen ejemplos paródicos, si bien responden, en líneas generales, a las mismas consideraciones que las restantes temáticas.

88 Los poetas didácticos latinos, conscientes de esta difícil mezcla, recurrieron a metáforas visuales ya famosas para expresar la doble naturaleza de su labor: el cáliz medicinal con los bordes dulces gracias a la miel de Lucrecio (*De rer. nat.*, I, v. 936 y ss.) y el poeta que ora en dos templos distintos, el del verso y el del tema, de Manilio (*Astron.*, I, 20 y ss.).

89 Cf. Brioso (1944), p. 258.

mayor predominancia bien del objetivo recreativo, bien del formativo, según la época, la temática, el autor y, en resumen, la obra en cuestión.

2.2.3 - Procedimientos, recursos retóricos y formato métrico.

A pesar de las dificultades para delimitar las fronteras del género didáctico, existe un consenso generalizado entre estudiosos antiguos y modernos acerca de sus marcas genéricas más importantes[90].

a) Un saber técnico.

En primer lugar, la base del poema didáctico es un contenido técnico, en principio científico o filosófico. La variedad de estas materias convertidas en contenido poético hace que podamos hablar de distintos subgéneros dentro de la poesía didáctica[91]. El procedimiento de exposición para este contenido puede ser ordenado, buscando verdaderamente una finalidad instructiva para con el receptor, o alejarse de esa forma de exposición más adecuada para el aprendizaje utilizando conscientemente una alternativa, de manera que la creación y el alarde poético estén por encima del fin didáctico[92].

---

[90] De hecho, los estudios más recientes encuentran más operativa la propuesta de una clasificación para el conjunto de la poesía didáctica según sus elementos característicos frente a otras consideraciones menos flexibles. Para un completo repaso a estas marcas características véase el capítulo de Capponi (1988, pp. 623-630), y en especial para las de carácter formal, los preámbulos de Brioso (1996, pp. 55-73); de utilidad también nos ha sido Silva Sánchez (2008).

[91] En opinión de Romano (2019, p. XVI) este tipo de clasificación en base a la materia tratada (es decir, si esta es considerada o no una materia didáctica) resulta errónea debido a su rigidez. Como ejemplo, Romano refiere la organización descriptiva de Riffaterre (1972, "Système d'un genre descriptif", en *Poétique* 9) que divide la poesía didáctica en cinco géneros: práctico (como son los poemas tipo *Geórgicas*), científico (por ejemplo, los astronómicos), topográfico, sobre la naturaleza y otros (lugar en el que quedarían los de tipo gastronómico).

[92] Effe (1977) toma el método de exposición del saber técnico como elemento categorizador de la poesía didáctica antigua, señalando tres posibilidades: exposición pertinente o normal (es decir, la poética se muestra al servicio de la intención didáctica, lo que indica para Lucrecio o Manilio), exposición ornamental o formal (al contrario, prima la forma poética sobre el didactismo, como, por ejemplo, en las obras de Nicandro de Colofón u Opiano de Apamea) y exposición transparente (donde el tema técnico no es realmente el objeto del poema, si no la vía elegida para transmitir otro conocimiento, normalmente de talante moral, opción representada

b) La forma métrica.

Como ya hemos repetido en varias ocasiones, el metro elegido para componer poesía didáctica fue, desde la aparición del género, el hexámetro dactílico. Que ambas manifestaciones de poesía épica (en el sentido más amplio del término), la heroica y la didáctica, compartiesen el hexámetro como la forma para la realización de sus versos evidencia esa falta de diferenciación en sus inicios.

El uso del hexámetro es casi absoluto en la mayoría de las composiciones didácticas que siguieron a las obras de Hesíodo, aunque también encontramos otros esquemas métricos en ciertos poemas de los periodos helenístico e imperial, tales como el dístico elegíaco (utilizado por Nicandro en sus *Cinegéticas* y por otros poetas que forman parte de nuestro corpus fragmentario, como Aglayas de Bizancio o Anacreonte el Menor, y ya antes por la poesía gnómica de Teognis, tan próxima en su espíritu a la sección moral de *Trabajos y Días*) o el trímetro yámbico (que en el s. II a.C. fue el verso elegido para las *Crónicas* de Apolodoro de Atenas y la *Periegesis* del Pseudo Escimno).

El porqué de estas variantes métricas, si bien escasas, aunque como mínimo remarcables, podría deberse tanto a la consabida búsqueda de innovación por parte de los autores aparecidos a partir de época helenística siguiendo la estela arcaica de un Teognis o un Jenófanes, como a la tesis que

---

por Arato de Solos u Opiano de Cilicia). Ante esta tipificación, Kenney (1979) la valora como un tanto subjetiva y no demasiado certera, especialmente en el caso clave de Arato: si bien los *Fenómenos* contienen importantes elementos filosóficos, los intentos de Effe por demostrar que el estoicismo es su elemento primordial pueden ser exagerados, máxime si su catalogación como didáctica no formal conllevaría una importante distinción entre los poemas de Arato y Nicandro; en opinión de Kenney, separar dichos autores en categorías diferentes es un error. Por otra parte, Romano (2019) señala que la poco flexible clasificación de Effe excluiría a toda la didáctica anterior a Arato, inclusive, lo que parece irónico, a su πρῶτος εὑρετής, Hesíodo, si bien es verdad que en el poema hesiódico más netamente didáctico, *Trabajos y Días*, no solo a la enseñanza moral de su primera mitad, sino a las enseñanzas sobre los trabajos del campo y del mar, tampoco demasiado técnicas, les subyace un pensamiento moral que es el princio del justo medio o momento, a tener en cuenta en cada una de las acciones humanas, cf. Fernández Delgado (1982 b).

defiende que el uso del hexámetro como esquema rítmico no tenía más obligatoriedad que la de un instrumento pedagógico como otro cualquiera, es decir, un complemento o ἥδυσμα[93]. De esta manera, y más si tenemos en cuenta el carácter compositivo un tanto rígido del hexámetro[94], algunos autores, siguiendo en concreto el modelo cerrado en sí mismo y autorreflexivo del dístico elegíaco de la gnómica arcaica[95], escogieron las formas que estimaron más adecuadas al contenido técnico y árido sobre el que escribían.

En relación con esa dificultad del contenido técnico elegido como tema del poema y su transformación en un objeto poético, podemos señalar de forma general algunas de las características en el uso del hexámetro dactílico: una mayor aparición del espondeo, la alteración en ocasiones de las cantidades vocálicas o el elevado uso de la llamada *correptio Attica*, incluso en casos en los que no existe una posición *muta cum liquida*. El conjunto de estas tendencias parece ir encaminado a la búsqueda de una mayor flexibilidad compositiva que permitiese adaptar el complejo léxico didáctico, y su temática, al esquema dactílico[96].

c) El papel del destinatario-discípulo.

Tras el contenido científico-técnico y el tradicional uso del hexámetro, podría decirse que la siguiente característica en importancia propia del poema didáctico es el papel del destinatario-discípulo y su contrapartida del poeta-maestro[97]. Esta marca definitoria del género fue identificada por los antiguos[98];

---

93 En este sentido, son relevantes los pasajes del Pseudo Escimno (*Periegesis*, 33-35) y los *Prolegomena* a los escolios de Hesíodo (*Scholia vetera in Hesiodi opera et dies*, p. 1 Pertusi).

94 Capponi (1988, p. 629), además de referir la rigidez del hexámetro, apunta que el uso del trímetro yámbico permitía recordar con mayor facilidad, citando al Pseudo-Escimno (cf. v. 33 y ss) cuando en su *Periégesis* defiende su elección métrica a causa de la claridad.

95 Cf. Faraone, C. A. (2008), *The stanzaic architecture of early Greek elegy*, Oxford-N. York.

96 Cf. Silva Sánchez (1998), pp. 143-144 y 260, y la bibliografía allí citada; con carácter más general, Silva Sánchez (2008).

97 Romano (2019), concordando con Volk (2002), prácticamente considera "el diálogo" entre maestro y alumno el elemento caracterizador de mayor importancia; junto a este, Volk añade otros tres: la presencia de una primera persona con intención didáctica, la autoconciencia

a pesar de ello, al menos en sus inicios no debió ser indispensable su utilización específica y tangible, ya que tenemos obras didácticas en las que no aparece su uso (la *Teogonía* de Hesíodo[99], aunque son claramente las Musas las que, vv. 104-116, emiten su saber por boca del rapsodo; de los poemas presocráticos, el de Empédocles está dirigido a Pausanias y el de Parménides está dirigido a él por la diosa que lo inspira). Parte del énfasis de este recurso radica en la búsqueda de una enseñanza real, pues sin destinatario el acto de enseñar simplemente no es factible[100]. Por otra parte, este significativo recurso marca una clara diferencia con respecto a la poesía épica heroica: frente a los numerosos personajes del relato de esta última, en el caso de la poesía didáctica los "protagonistas" quedan reducidos al autor-instructor y a su receptor o receptores[101].

El discípulo didáctico podía aludir a un personaje concreto, alguien noble citado por su nombre al que también podía dedicarse el poema, si bien este complemento no resultaba obligatorio, pues en otros ejemplos encontramos un receptor general y no definido[102]. En cualquier caso, al tratarse de un destinatario mudo, este es identificable con el oyente-lector, que recibe la información versificada de forma unidireccional. La forma elegida para dirigirse de modo directo al receptor es mediante el uso de locuciones

---

poética del poeta/maestro y la simultaneidad poética (es decir, la conciencia del progreso del texto mediante su propio desarrollo, apelaciones, resúmenes, advertencias, etc).

98 En concreto, por el gramático anteriormente mencionado, Servio; cf. *Comm. in Verg. Georg.*, praef. 129, 9 ss., Thilo.

99 A este respecto, Heath (1985), p. 254, señala la exclusividad de la *Teogonía* para justificar esta ausencia, pues considera el recurso del receptor en segunda persona como una característica obligatoria. En esta misma línea, Toohey (1996), p. 21, no considera la *Teogonía* como un auténtico poema didáctico al no tener una audiencia definida que represente a los receptores del saber, considerándola una obra ambigua más cercana al himno.

100 Brioso (1994), p. 257, además, explica que este destinatario llena un vacío en el proceso del discurso relajando la tensión de un monólogo simple.

101 Este es otro de los puntos que según Aristóteles descalificarían a la poesía didáctica como poesía propiamente dicha, pues en su opinión el poeta ha de dejar hablar a sus personajes y no inmiscuirse más de lo preciso en su propia obra; cf. *Po.*, 1460a7-11.

102 Estos receptores anónimos podían ser de varios tipos: en singular, de tipo colectivo, o plural, del tipo "compañeros, amigos". Para una mayor profundización acerca de estos destinatarios y sus tipologías, véase: Schiesaro, Mitsis, Strauss (1993).

imperativas (principalmente el imperativo, junto con las segundas personas de otros modos verbales y las formas impersonales de obligación). Como elemento complementario a estas indicaciones puede incorporarse el concepto de momento, o grado, propicio o ὡραῖον[103], es decir, el tiempo o proporción óptimas para realizar aquello sobre lo que se instruye, ya se trate de una época del año o una hora determinada, o bien un determinado comportamiento.

En cuanto al indispensable papel en paralelo del instructor, el poeta realiza una puesta en valor de su labor, puesto que es su persona quien transmite la sabiduría aunque se encuentre inspirado por los dioses en su tarea. En época helenística, sin embargo, puede llegar a desaparecer la mención a esa inspiración divina, por lo que la separación existente entre el poeta, anteriormente tocado por la omnisapiencia de las divinidades, y el discípulo, que representa en cierto modo la ignorancia de los comunes mortales, queda considerablemente reducida (al igual que con respecto a la figura del lector). Quizás como consecuencia de esta concepción de la obra y de la enseñanza, el poeta-maestro debe ser siempre uno, sin posibilidad de múltiples voces que instruyan, lo que conlleva otra marca diferenciadora que separa el género didáctico de otros, como por ejemplo el simposíaco[104].

d) La secuencia descriptiva y el relato preventivo: forma en catálogo y digresiones.

Para llegar hasta su discípulo, las enseñanzas del poeta-mentor se articulan mediante dos modos principales de discurso: la secuencia descriptiva y el relato preventivo. Mientras que la secuencia descriptiva representa el desarrollo explicativo del contenido técnico, esto es, de la materia (al menos

---

[103] La definición de este término pertenece a Van Groningen (1960), p. 287. La presencia de este concepto del momento o grado idóneo es notable en los grandes modelos didácticos, como son *Trabajos y Días* de Hesíodo o su importante deudor los *Fenómenos* de Arato. Para una reflexión en mayor profundidad, véase, respectivamente, Fernández Delgado (1982 b) y Gallego Real (2004), pp. 50 y ss.

[104] Cf. Toohey (1996), p. 2.

aparente[105]) del poema, el relato preventivo es su consiguiente advertencia, pues recoge consejos y avisos contra una posible equivocación del alumno o una opción no tan óptima como la expuesta por el poeta.

En la mayoría de los casos, el ámbito técnico de la temática del poema conlleva una extensa exposición, de forma que en ocasiones la secuencia descriptiva puede llegar a transformarse en una más o menos simple enumeración de contenidos[106].

Esta tendencia a la enumeración, al catálogo, es por tanto la forma necesaria para una finalidad instructiva más realista del poema, y se trata de otra importante marca característica del género didáctico. Tal formato supone una considerable monotonía para el lector, de ahí que los autores didácticos traten de compensarlo con distintas digresiones que modifiquen y aligeren el ritmo del poema y que, al mismo tiempo, posibiliten un mayor lucimiento literario[107]. Estas "interrupciones" pueden ser sutiles en mayor o menor medida y de una extensión y contenido variados, con especial predilección por excursos mitológicos, referencias a lugares y razas, descripciones o hechos de tinte fabuloso.

Además de las digresiones poéticas, otro recurso utilizado en el género didáctico para posibilitar el lucimiento poético del compositor es la creación de proemios, si bien es cierto que esta técnica, con la gran excepción del extenso himno a las Musas que constituye el proemio de la *Teogonía* de Hesíodo, adquiere mayor calado a partir de la época imperial[108]. El espacio dedicado al proemio era empleado como un mural introductorio y retórico en el que el

---

105 Con esta apreciación nos referimos a aquellas lecturas filosóficas, morales e incluso cómicas que puedan extraerse de los poemas didácticos.

106 De nuevo, Hesíodo representa un ejemplo modélico en las extensas genealogías de los dioses en su *Teogonía*.

107 Cf. Brioso, 1994, p. 257. Tomando una vez más como referencia las obras de Hesíodo, podrían señalarse en *Trabajos y días* dos maravillosos ejemplos de digresiones: el mito de Prometeo (vv. 42-105) y la fábula del halcón y el ruiseñor (vv. 202-219). Como modelo helenístico, Arato introduce en sus *Fenómenos* una muy considerable digresión acerca de la constelación del Boyero (vv. 96-136).

108 A este respecto remitimos a Romano (1977-1979) y Brioso (1996).

poeta, que podía también aprovechar para dejar su *sphragís*, presentaba con cierta libertad el objetivo literario que se había marcado, si acaso dedicaba su obra a alguien, la dificultad de su empresa y, en consecuencia, a qué divinidades se encomendaba para llevarla buen puerto. El aparato divino, tan protagonista en la épica mitográfica, aparece recurrentemente en la didáctica dentro de este contexto, como fuente de inspiración sacralizadora a la que se invoca en los proemios, tales como la epifanía de las Musas en la *Teogonía* de Hesíodo, el himno a Zeus que encabeza *Trabajos y Días* o el filosófico himno a Zeus de los *Fenómenos* de Arato.

Otra forma de digresión poética del discurso didáctico la constituye la eventual intervención del discurso directo, siempre en medida infinitamente menor y en proporciones más insignificantes que en el caso de la épica propiamente dicha, erigiéndose así su ausencia/presencia en una ulterior marca distintiva de ambos géneros.

e) El léxico de los poetas didácticos.

Como consecuencia lógica de la temática de este tipo de poesía y de su forma descriptiva (con tendencia al catálogo), el léxico empleado por los autores didácticos tiende a ser de carácter técnico. Este vocabulario tan específico responde en primer término a la propia especificidad de la materia elegida: nombres de astros y constelaciones, topónimos y regiones lejanas, especies de peces y animales venenosos, ingredientes para las recetas medicinales y un largo etcétera. Sin embargo, este léxico técnico también se fundamenta en el gusto compositivo del poeta, quien en no pocas ocasiones recurre a una nomenclatura indirecta, en ciertos ejemplos incluso oscurantista, para demostrar, una vez más, sus conocimientos y dotes poéticas.

En este contexto es donde se enmarca en la poesía didáctica la aparición de *hápax legómena*, en su mayoría términos desconocidos o bien por su dificultad intrínseca y nula frecuencia de uso o bien por su carácter de

neologismos, tratándose de palabras compuestas que expresarían de la manera más exacta posible las ideas e imágenes de estos poetas transmisores de sabiduría. De otro lado, dentro de esta variedad léxica no se pueden presuponer únicamente términos considerados científicos, sino que una parte remarcable corresponde a vocablos referidos al muy rico aparato divino y mítico griego, vocablos que ilustran los versos didácticos de formas muy variadas. Este recubrimiento mitológico posibilita otra perspectiva de actuación para el ámbito divino (además de su importante presencia en los proemios, anteriormente mencionada), el cual no ostenta esa posición primordial de la poesía épica heroica.

Como ya se ha adelantado al comentar algunos de los recursos, ha de insistirse en la idea de que las marcas típicas del género didáctico no son marcas fijas, es decir, su aparición no es obligatoria en una composición poético-didáctica, sino solo recurrente.

Finalmente, esta difícil definición y caracterización del género didáctico ha dejado constancia de su naturaleza de *rara avis*, y cómo esta encaja a la perfección con el deseo de experimentación de la literatura de época helenística, tras lo que es necesario puntualizar que ninguna de estas alteraciones supone una ruptura con la rica tradición literaria previa, sino una continuación del legado hecha con "respetuosa innovación"[109].

[109] Calificación empleada por Brioso (1996).

3 - LA POESÍA DIDÁCTICA FRAGMENTARIA DE ÉPOCA HELENÍSTICA.

3.1 - Corpus de poesía didáctica fragmentaria de época helenística: período comprendido y catalogación temática.

En primer lugar, se hace necesario puntualizar que el corpus aquí recopilado no ha de ser entendido como un todo terminado y cerrado. Somos conscientes de la posible relatividad en cuanto a la inclusión como parte del género didáctico de diversos textos que componen esta selección, relatividad debida a distintos motivos, como pueden ser la escasez de material conservado, las posibles lecturas para un mismo texto o las diferentes interpretaciones y valoraciones respecto a un poema. De igual manera, otros textos fragmentarios existentes también habrían sido susceptibles de ser incluidos en este corpus textual; para este segundo hecho, la propia viabilidad de la investigación impuso fijar unos límites adecuados (si bien no perfectos) a los que circunscribirse. Esta acotación pragmática podría ampliarse convenientemente con la sucesión de futuros trabajos.

Como consideraciones previas, se excluyen de nuestro corpus los textos mágicos o proverbiales (aun pudiendo ser considerados de algún modo instructivo-didácticos o a pesar de contener ciertas partes versificadas), siempre que no sean claramente textos de tipo literario. También se excluyen los oráculos en verso, aun siendo literarios en buena medida y no menos sapienciales, por tratarse de textos que, como en los casos anteriores, responden a una mentalidad y una práctica utilitaria muy características, en orden a las cuales cuentan con su respectiva tradición de estudios. Por otro lado, existen otros subgéneros didácticos (o subtipos didácticos susceptibles de ser entendidos como composiciones didácticas en verso) que no cuentan con representación textual fragmentaria en la época que acota nuestro campo de estudio.

Como resultado de esta selección textual, nuestro corpus didáctico-fragmentario de época helenística ha quedado articulado en los siguientes bloques o subgéneros temáticos[110]: agricultura, astronomía, caza y pesca, gastronomía y parodia, geografía e historia, matemáticas y medicina[111].

En la introducción de cada uno de estos bloques temáticos se recoge la relación de los autores y obras que aglutinan (y, en su caso, aquellos que hayan sido excluidos) en orden cronológico. Dentro de cada bloque temático los poetas seleccionados han sido ordenados alfabéticamente. Este corpus trata de circunscribirse a los márgenes cronológicos establecidos habitualmente para el periodo helenístico, si bien también incluye a autores de la segunda mitad del s. IV cuya obra anticipan características propias ya de la literatura helenística (como es el caso de Arquéstrato de Gela[112]).

Para los textos del corpus recopilado, en primer lugar se indica la edición de los mismos que ha sido tomada como referencia. Además, si es pertinente, en la entrada de cada fragmento se cita a su vez la edición utilizada para los autores transmisores en los que se insertan los fragmentos indirectos.

---

110 Es necesario apuntar que estos siete bloques podrían haber contado con uno más, el referido a poemas didácticos sobre minerales, denominados genéricamente *Líticas*. Sin embargo, de este tipo de composición en época helenística solo fue hallado un resultado, el cual, además, es ciertamente dudoso, pues se trata de unas hipotéticas *Líticas* atribuidas a Nicandro de Colofón de las que se conservan testimonios extremadamente mínimos en latín (véase la introducción de Nicandro de Colofón, p. 148.). Con tan parco e incierto resultado no parecía operativo incluir esta información como un apartado temático más.

111 La catalogación temática y descriptiva, si bien puede no ser perfecta (y, como ya se ha referido con la opinión de Romano (2019), resultar un tanto limitante), no obstante es operativa, pues es evidente la existencia de una serie de hilos temáticos distintivos. Según Capponi (1988), los subgéneros temáticos didácticos son: filosofía, geórgicas/agricultura, astronomía/astrología, geografía/etnografía, biología y preceptos amorosos (lo que prácticamente se reduce a la obra de Ovidio). En nuestra catalogación se ha optado por una organización bastante más específica respecto al bloque de biología, pues este aglutina poemas sobre medicina, peces, caza y ornitología. Además, en nuestra propuesta se han diferenciado los poemas cinegéticos y haliéuticos de los gastronómicos, pues, a pesar de que guardan relación (especialmente en lo referido a las especies de peces), su finalidad técnica es distinta: capturar frente a cocinar y degustar.

112 Otros ejemplos similares son los de Anacreonte el Menor (posterior al s. IV a.C.), Esmintes (s. III o IV a.C.), Numenio de Heraclea (finales del s. IV a.C.), Eubeo de Paros (s. IV a.C.) y Mnesiteo de Atenas (350 a.C.).

3.1.1 AGRICULTURA.

El primer subgénero de la poesía didáctica al que vamos a hacer referencia versa sobre la agricultura. Era de esperar que tras los *Trabajos y Días* hesiódicos hubiese una importante continuación poética centrada en esta temática. No obstante, y a pesar de que Hesíodo fuese considerado el primer modelo de poeta didáctico y más tarde tenemos, en ámbito latino, la importante secuela de las *Geórgicas* de Virgilio, en época helenística apenas conservamos ejemplos de obras cuyo objeto fuese el mundo campestre y todo lo que lo rodea. Esta ausencia puede tener diferentes lecturas, encontrando su razón de ser bien en el deseo de innovación helenístico, siempre en busca de temas de algún modo innovadores, bien simplemente en los pocos datos con los que contamos en ocasiones respecto a este periodo y ámbito de estudio, o, lo que parece más probable, una mezcla de ambos motivos.

Tras el rastreo realizado para confeccionar el corpus didáctico fragmentario de época helenística, solo recabamos dos autores adscritos al subgénero de la agricultura, Nicandro de Colofón, cuya problemática cronología se estima entre los siglos III y II a.C., y Menécrates de Éfeso, perteneciente al s. III a.C.

Entre una cantidad más que considerable de obras en su haber[113], Nicandro de Colofón compuso unas *Geórgicas* en hexámetros dactílicos de las que se han conservado 150 versos gracias a Ateneo de Náucratis. Contando originalmente con al menos dos libros sobre cultivos y menesteres agrícolas, el poeta de Colofón en estas *Geórgicas* continúa con el legado de Hesíodo al mismo tiempo que aporta ciertas novedades importantes, como son la inclusión de recetas, un apartado sobre el cuidado de las palomas y otra sección sobre apicultura titulada *Melisúrgicas*. Para este último apartado, el dedicado a las

[113] Para un repaso a la totalidad de obras atribuidas a Nicandro de Colofón, véase el apartado de su vida y obra en la p. 150.

abejas y su actividad, al haberse perdido el texto por completo desconocemos si realmente formaba parte de las *Geórgicas* o se trataba de una obra exenta (en cuyo caso tampoco podemos discernir si acaso fue compuesta en prosa o en verso).

Debido a la relativamente amplia extensión del texto conservado de las *Geórgicas* y al ser Nicandro uno de los autores más estudiados de entre los que conforman nuestro corpus textual, esta obra no ha sido incluida en el presente estudio al sobrepasar los límites marcados para su viabilidad.

En cuanto a Menécrates de Éfeso, compuso unos *Trabajos* de los que han pervivido solo algunos fragmentos y testimonios (nueve en total). Gracias a ellos podemos señalar diversos elementos presentes en este tipo de obra: las estrellas y constelaciones (cuyo conocimiento se considera de gran importancia para los hombres que cultivan sus tierras), la naturaleza de los vientos, ciertos instrumentos utilizados en las labores agrestes o el cuidado de los distintos tipos de abejas. Del mismo modo, el único verso que conservamos completo de Menécrates de Éfeso nos permite confirmar la utilización del hexámetro dactílico en esta composición poética, siguiendo, por tanto, las bases sembradas por los *Trabajos y Días* del poeta de Ascra, como continuarán haciendo la gran mayoría de los poemas didácticos.

MENÉCRATES DE ÉFESO

- **Ediciones y traducciones[114]:**

Diels, H. (1901), *Poetarum philosophorum fragmenta*, Berlín, pp. 171-172.

Lloyd-Jones, H., Parsons, P. (1983), *Supplementum Hellenisticum*, Berlín-Nueva York, pp. 269-271.

- **Estudios:**

Bulloch, A. W. (1990), "Poesía helenística", en Easterling, P., Knox, B. (eds.), *Historia de la Literatura Clásica*, Vol. I, trad. esp., Madrid (Cambridge, 1985), p. 645 y 873.

Cubero Salmerón, J. I (2010), *Rerum rusticarum libri III. Marco Terencio Varrón*, Sevilla.

Del Barrio, F., Sanz, E., García Arribas, I., Moure Casas, A. Mª., Hernández Miguel, L. A., Arribas Hernáez, Mª. L. (2003), *Plinio. Historia Natural. Libros VII-XI*, Madrid.

Fornaro, S. (2006), "Menekrates", en Cancik, H., Schneider, H. (eds.), *Brill's New Pauly*, v. 8, col. 673.

García Gual, C., De Cuenca y Prado, L. A. (1979), *Eurípides. Tragedias III*, Madrid.

Geymonat, M. (1970), "Spigolature nicandree", *Acme* 23, pp. 140-141.

Fernández Galiano, M. (1988), "Poesía helenística menor", en López Férez, J. A. (ed.), *Historia de la literatura griega*, Madrid, p. 834.

Maass, E. (1892), *Aratea*, Berlín, pp. 328-329.

Schwartz, E. (1887), *Scholia in Euripidem*, Berlín, v. II, p. 340-341.

---

114 Recordamos al lector que la bibliografía individualizada de los poetas del corpus se cita con el año de publicación entre comas, mientras que las citas de la bibliografía general llevan el año de publicación entre paréntesis.

- **Vida y obra:**

Menécrates de Éfeso fue un autor didáctico que vivió en el s. III a.C. Fue uno de los maestros de Arato de Solos[115]. Además de poeta, fue un *grammatikós* que Plinio el viejo y Varrón citan como fuente. No existen muchos más datos que podamos aportar sobre su biografía.

Aunque la transmisión ha sido implacable con su obra, sabemos que compuso unos *Trabajos* y, muy probablemente, unas *Melisúrgicas*. Sus *Trabajos* seguían el estilo marcado por los de Hesíodo y constaban de al menos dos libros[116]. En cuanto a las *Melisúrgicas*, puede que formasen parte de los citados *Trabajos* o que se tratase de otra obra diferente, ya que Menécrates sigue aquí como modelo a Nicandro[117], y este autor pudo haberlas compuesto como una obra independiente.

- **Texto y traducción:**

Los fragmentos de las obras de Menécrates, así como su extensión, son más que exiguos, por lo que sólo disponemos de dos ediciones: la primera, realizada por Diels en 1901, y la más reciente y completa de Lloyd-Jones y Parsons (1983), que es la que seguimos a continuación.

---

115 Dato que recoge el fr. 1 (*SH* 542).

116 Esta hipótesis se basa en el fr. 3 (*SH* 544), pues hace referencia al primero de sus libros.

117 Cf. Fornaro, 2006.

Fr. 1 (*SH* 542)

Suda, s.v. Aratus (I p. 338, 1 (3745) Adler):

ἀκουστὴς δὲ ἐγένετο γραμματικοῦ μὲν τοῦ Ἐφεσίου Μενεκράτους.

Suda, s.v. Arato (I p. 338, 1 (3745) Adler):

(*sc.* Arato) fue discípulo del *grammatikós* Menécrates de Éfeso.

Ἔργων – Trabajos

Fr. 2 (*SH* 543)

Varro, *De re rustica*, 1, 1, 9 (p. 9 Goetz):

Hi quos dixi omnes soluta oratione scripserunt, easdem res etiam quidam versibus, ut Hesiodus Ascraeus, Menecrates Ephesius.

Varrón, *Sobre la agricultura*, 1, 1, 9 (p. 9 Goetz):

Estos que he mencionado escribieron todos en prosa, también algunos en verso verso sobre los mismos temas, como Hesíodo de Ascra, Menécrates de Éfeso.

Fr. 3 (*SH* 544) *de colo* - Fragmento sobre el colador

Etymologicum Genuinum A B:

ἠθμός· ἐργαλεῖον διατετρημένον πολλαῖς τρύπαις, δι' οὗ τὰ ὑγρὰ εἰώθασι διακρίνειν τῶν παχυτέρων. Μενεκράτης ἐν Ἔργων α'·

ἠθμῷ δὲ προπάροιθεν ἀφαρπάζειν νέον αἰεὶ
ἀφρόν.

1 -ζειν EtGen: -ζει EtMagn. | νέον αἰεί: αἰεὶ νέον EtGen B.

Etimológico Genuino A B:

Colador: utensilio traspasado por muchos agujeros, usado para separar el líquido de los posos. Menécrates en el primer libro de sus *Trabajos*:

> Con un colador extraer siempre antes la nueva
> espuma.

Fr. 4 (*SH* 545) *de Pleaidum occasu*? - ¿Sobre el ocaso de las Pléyades?

Schol. Eur., *Rhes*., 528 (II p. 341 Schwartz):

πρῶτα / δύεται σημεῖα καὶ ἑπτάποροι / Πλειάδες αἰθέριαι· μέσα δ' αἰετὸς οὐρανοῦ ποτᾶται] Κράτης ἀγνοεῖν φησι τὸν Εὐριπίδην... ἄλλως· τῶν περὶ τὸν Μενεκράτην ἐν διδύμοις τὸν ἥλιον λεγόντων, ἐν ᾧ τὰ τῆς καταστάσεως τῶν φαινομένων ὅπως εἶχε πρόκειται, εἰσὶν οἵ φασι περὶ τὰς ἐσχάτας μοίρας τοῦ καρκίνου εἶναι τότε τὸν ἥλιον...

Escolio a Eurípides, *Reso*, 528 (II p. 341 Schwartz):

Las primeras estrellas se ocultan y (surgen) en el cielo las siete Pléyades[118]; el águila[119] surca el cielo] Crates afirma que Eurípides desconoce... por otra parte: aunque la escuela de Menécrates dice que el Sol está en Géminis, cuando se establece cómo fue la constitución de los fenómenos celestes, hay quienes afirman que el Sol está entonces en torno a las últimas trazas de Cáncer[120]...

---

118 Las Pléyades son un grupo de estrellas pertenecientes a la constelación de Tauro. Aunque son reconocibles a simple vista, en primavera pueden verse sólo unas horas cuando la noche toca a su fin; por ello, en el pasaje indican la llegada del amanecer (cf. García Gual-De Cuenca y Prado, 1979, p. 440).

119 Esta águila, tal como indica otra sección del escolio (cf. Schartz, 1887, p. 341, 6), se identifica con la que día a día devoraba el hígado del titán Prometeo.

120 La constelación de Tauro, en la que se sitúan las Pléyades, colinda con las de Géminis y Cáncer.

Fr. 5 (*SH* 546) *de ventis* - Sobre vientos

Schol. Nic., *Alex.*, 172 (a) (p. 85 Geymonat):

ἀτμεύειν· δουλεύειν· ἀτμένες γὰρ οἱ δοῦλοι. ὅτι δὲ δουλεύει ἡ θάλασσα καὶ τὸ πῦρ ἀνέμοις, κατὰ θεῖον νόμον δηλονότι καὶ Μενεκράτης εἴρηκεν.

Escolio a Nincandro, *Alexifármaca* 172 (a) (p. 85 Geymonat):

Servir: ser esclavo: pues los esclavos son siervos. Que el mar y el fuego son esclavos de los vientos, por ley divina claramente, lo ha dicho también Menécrates.

Schol. Nic., *Alex.*, 178 (a) (p. 85 Geymonat):

ἀτμεύειν... τοῦτο δὲ καὶ Μενεκράτης καὶ Ἡράκλειτος λέγουσι.

Escolio a Nincandro, *Alexifármaca* 178 (a) (p. 85 Geymonat):

Servir... eso dicen Menécrates y Heráclito[121].

Fr. 6 (*SH* 547) *de apibus* - Sobre las abejas

Varro, *De re rustica*, III, 16, 18 (p. 147 Goetz):

et quidam dicunt, tria genera cum sint ducum in apibus, niger ruber varius, ut Menecrates scribit, duo, niger et varius, qui ita melior, ut expediat mellario, cum duo sint <in> eadem alvo, interficere nigrum, cum sit cum altero rege, esse seditiosum et corrumpere alvom, quod fuget aut cum multitudine fugetur.

Varrón, *Sobre la agricultura*, III, 16, 18 (p. 147 Goetz):

---

121 Este fragmento con la mención de Heráclito equivale al 22A 14a DK.

Y algunos dicen que, puesto que hay tres tipos de líderes[122] entre las abejas, de color negro, rojizo y rayado, o según escribe Menécrates, dos, negro y rayado, el cual es tanto mejor que convenga al apicultor, cuando hay dos en la misma colmena, matar al negro, cuando está con otro rey, pues es sedicioso y corrompe la colmena, porque o huye o es puesto en fuga con gran parte del enjambre.

Fr. 7 (*SH* 548) *de apibus* - Sobre las abejas

Plinius, *Naturalis Historia*, XI, 17 (II p. 288 Mayhoff):

praeter haec convehitur erithace quam aliqui sandaracam, alii cerinthum vocant: hic erit apium dum operantur cibus, qui saepe invenitur in favorum inanitatibus sepositus, et ipse amari saporis, gignitur autem rore verno et arborum suco cummium modo. capitur in dicis - austri flatu nigrior, aquilonibus melior et rubens - plurimus in Graecis nucibus. Menecrates florem esse dicit, sed nemo praeter eum.

Plinio, *Historia Natural*, XI, 17 (II p. 288 Mayhoff):

Además de esto llevan la erítaca que algunos llaman sandáraca, otros cerinto[123]: este será mientras trabajan el alimento de las abejas, que a menudo se encuentra reservado en los huecos de los panales, y en sí mismo es de sabor amargo, pero nace del rocío primaveral y de un jugo de árboles similar a la goma. Se coge en los ficus - más negro con el soplo del austro, mejor y rojizo con los aquilones - abundando en los almendros griegos. Menécrates dice que la erítaca es una flor, pero nadie más excepto él.

---

122 Estos líderes o "reyes" son, en realidad, las abejas reina, pues en la Antigüedad se pensaba erróneamente que eran de sexo masculino. Respetamos el masculino en la traducción por fidelidad al texto latino.

123 Según Arribas Hernáez, 2003, p. 460, siguiendo a Ernout, de estos términos sinónimos, erítaca y cerinto serían originarios de la zona mediterránea, mientras que sandáraca procedería de Asia.

Fr. 8 (*SH* 549)

Plinius, *Naturalis Historia*, ind. lect. ad lib. VIII (de animalibus) (I p. 25 Mayhoff):

... ex auctoribus... Menecrate poeta...

Plinio, *Historia Natural*, índice libro VIII (Sobre los animales) (I p. 25 Mayhoff):

... de los autores... poeta Menécrates...

Fr. 9 (*SH* 550)

Plinius, *Naturalis Historia*, ind. lect. ad lib. XI (de insectis) (I p. 39 Mayhoff):

... ex auctoribus... Menecrate poeta...

Plinio, *Historia Natural*, índice libro XI (Sobre los insectos) (I p. 39 Mayhoff):

... de los autores... poeta Menécrates...

- **Comentario:**

Debido a sus muy exiguos testimonios, no es mucho lo reseñable de la obra de Menécrates, a excepción de algunos apuntes al respecto. Ya en el primer fragmento, el nº 2 (*SH* 543), Varrón reconoce a Menécrates como un poeta que escribió sobre agricultura, además de colocarlo a continuación de Hesíodo, lo que puede evidenciar la importante influencia del poeta de Ascra en los versos de sus *Trabajos*.

Para el fr. 3 (*SH* 544) existe un doblete, una versión muy similar, en *Etymologicum magnum*, 422, 33, Kallierges. Además, con respecto al término de este mismo fragmento ἀφρόν, "espuma", estamos de acuerdo con la interpretación de Lloyd-Jones y Parsons, pues entienden que dicha espuma hace referencia a los productos propios de la fermentación (que se retiran con el colador mencionado en el fragmento), frente a la suposición que hace Diels sobre las olivas prensadas. Finalmente, en este fragmento disponemos del único verso completo de Menécrates, un hexámetro dactílico, lo cual nos confirma la forma que era esperable encontrar en un poema didáctico sobre agricultura.

En el fr. 4 (*SH* 545), acerca de las Pléyades, el texto parece evocar a Arato, concretamente al verso 257 de sus *Fenómenos*[124]. Por otra parte, la cantidad de texto seleccionado para la información referida en los frs. 6 (*SH* 547) y 7 (*SH* 548) es distinta entre la edición del *SH* y la de Diels. Ocurre lo mismo en los escolios a Nicandro en el fr. 5 (*SH* 546).

Los testimonios de Varrón y Plinio son los que evidencian la existencia de unas *Melisúrgicas* dentro de la producción de Menécrates. No obstante, cabe la posibilidad de que estas menciones de las abejas fueran solamente eso, diversas menciones relacionadas con la apicultura dentro de una obra de carácter más general, como son, de hecho, los *Trabajos*, o lo será el libro IV de las *Geórgicas* de Virgilio[125]. En cualquier caso, en el fr. 6 (*SH* 547), donde Varrón recoge la discusión acerca del número de tipos de abejas reina según su color, la opinión defendida por Menécrates, y anteriormente por Aristóteles[126], es la correcta, pues dos son los tipos existentes[127]. Finalmente, con respecto al término del fr. 7 (*SH* 548), erítaca, del griego ἐριθάκη, parece cierto que su acepción como flor hubiera sido únicamente recogida por Menécrates, pues

---

124 Cf. Maass, 1892, p. 328.

125 Bulloch, 1990, p. 873, va más allá y afirma que estas *Melisúrgicas* son una suposición de los estudiosos modernos, pues entiende que los testimonios latinos únicamente refieren que nuestro autor habló acerca de las abejas en sus escritos.

126 Arist., *HA*, 553a, 26.

127 A saber, la *carnea* y la *nigra*. Cf. Cubero Salmerón, 2010, p. 248.

tanto Hesiquio[128] como Aristóteles[129], los otros autores en los que aparece el vocablo, lo refieren como alimento de las abejas o miel inferior.

128 *Lexicon*, "κ" (entrada 2545); "ε" (entrada 5829).

129 *HA*, 554a, 17; *HA*, 627a, 22; *Mir.*, 831b, 20.

3.1.2 ASTRONOMÍA.

Hablar de la poesía didáctica de época helenística, y más aún, del subgénero astronómico, es equivalente a hablar de Arato de Solos y sus muy ilustres *Fenómenos*, obra de gran calado también dentro del corpus didáctico fragmentario. Tras la figura de Hesíodo como iniciador del género, a partir del siglo III a.C. Arato es sin duda el poeta estandarte de la poesía didáctica, hasta el punto de no solo convertirse ya en vida en una personalidad influyente entre nobles y literatos, sino de ser considerado posteriormente un sabio de primer orden y a entenderse su gran poema, *Fenómenos*[130], como una fuente inagotable de conocimientos, una obra digna de imitarse (tanto a nivel poético como científico), traducirse y comentarse muchos siglos después de su creación.

Si tenemos en cuenta la gran popularidad que llegó a ostentar el poema *Fenómenos* y su temática astronómica (que se encuadra perfectamente dentro del gusto de los poetas didácticos por un conocimiento técnico digno de adoptar una forma versificada)[131], no es de extrañar que dentro de este subgénero hayamos obtenido un número mayor de resultados para autores y obras conservadas fragmentariamente (una cantidad más que considerable si la comparamos con el material del que disponemos para otros subgéneros menos afortunados).

En este bloque ha de incluirse en primer lugar al propio Arato, no para tratar sus *Fenómenos* (que, además de haber sido ampliamente estudiados, han llegado hasta nuestros días completos), sino por sus otros poemas astronómicos

---

130 Recordemos, no obstante, que los *Fenómenos* no son una creación *ex nihilo* del poeta de Solos, sino que, como ocurre en incontables ocasiones en la literatura clásica, se basaron, entre otras, en las ideas previas acerca de las constelaciones de uno de los considerados padres de la astronomía, Eudoxo de Cnido, cuya obra al completo ha desaparecido, y quizás en los trabajos sobre los signos atmosféricos del filósofo Teofrasto (cf. Hutchinson, 1988, p. 214). Lo meritorio del trabajo de Arato, por tanto, radica en haber seleccionado estos conocimientos y haberles dado un formato poético innovador.

131 La popularidad de la temática astronómica permite ilustrar la relación en dos direcciones entre la prosa y la poesía didáctica; Hutchinson (2009, pp. 196-203) aborda los ejemplos de intertextualidad más significativos de este subgénero.

en estado fragmentario, un tanto inciertos o de difícil identificación, como son *Ástricas, Canon, Los ortos* y *Pronósticos*. Se ignora si antes o después de Arato puede fecharse al casi desconocido Esmintes; quizás de fecha posterior al siglo IV a.C. sea Anacreonte el Menor, habiendo sido, como Esmintes, autor de unos *Fenómenos* de los que apenas conservamos algunos testimonios indirectos.

Ya en el pleno s. III a.C. aparece otra de las grandes figuras de este periodo: el muy polifacético Eratóstenes de Cirene, científico y literato alejandrino. Entre sus múltiples creaciones en prosa y verso, dentro del campo didáctico-astronómico se inserta su complejo poema titulado *Hermes*, una obra única de la que han pervivido diversos fragmentos y cuya temática y finalidad han suscitado el debate entre los estudiosos.

Continuando aún en el s. III a.C., sabemos de la existencia, gracias a citas tanto griegas como latinas, de otro poema del tipo de los *Fenómenos* escrito por Hermipo de Esmirna. Dos autores más, fechados en el s. II a.C., volvieron a componer unos *Fenómenos*, Artemidoro y Hegesianacte Alejandrino, si bien, en el caso del segundo contamos con algo más de información y contenido textual. En último lugar, Alejadro de Éfeso, quien vivió entre los siglos I a.C. y I d.C., compuso unos *Fenómenos Celestes* en los que, además del consabido modelo arateo, se aprecia cierta influencia del citado *Hermes* de Eratóstenes de Cirene[132].

Varios de estos autores exploraron distintas facetas de la *τέχνη* poético-didáctica, por lo que los encontraremos de nuevo en los apartados correspondientes de otros bloques temáticos, o, incluso, compusieron en otros géneros literarios, poniendo en valor una capacidad compositiva que no queda limitada a unos recursos tradicionales o a un único ámbito temático, sino más amplia e innovadora.

---

[132] Esta influencia puede ejemplificarse mediante el hecho claro de que en el fragmento más extenso conservado de ambos autores se hace referencia a la división de zonas climáticas de la Tierra.

Dentro del subgénero astronómico, al disponer de una cantidad considerable de material de estudio, sí es posible identificar diversas características definitorias del género didáctico en los textos fragmentarios, como son el tono erudito, la posibilidad de reconocer un receptor implícito o al menos una definida intención instructiva, además del tema técnico elegido; en dicho tema ocupan un lugar preeminente las menciones a las constelaciones y planetas, la división de la esfera terrestre, las armonías celestiales de influencia pitagórica y toda aquella mitología relacionada con estos elementos. Un último aspecto característico de la poesía didáctica es el métrico, donde tradicionalmente se reconoce el hexámetro dactílico como el verso propio de este tipo de composición. En el caso del corpus astronómico recabado, el uso del hexámetro es unánime para todos los fragmentos, excepto en una ocasión: un pentámetro adjudicado a los *Fenómenos* de Anacreonte el Menor, muy probablemente parte de un dístico elegíaco.

En resumen, para la subtemática astronómica han sido seleccionados un total de ocho autores distintos[133], anteriormente citados, y recabados cuarenta y seis fragmentos de diversa tipología.

[133] Además de los autores aquí recogidos, Magnelli nombra otros dos que hipotéticamente podrían pertenecer a este bloque astronómico, pero sobre los que no hay información: Dionisio de Corinto (citado en *SH* 387) y Diófilo (o quizás Diófila; *SH* 391), del que solo se sabe que habría escrito después de Calímaco.

- **Ediciones y traducciones:**

Billerbeck, M. (2006-2016), *Stephani Byzantii Ethnica*, vols. I-IV, Berlín.

Lloyd-Jones, H., Parsons, P. (1983), *Supplementum Hellenisticum*, Berlín-Nueva York, pp. 9-16.

Martín García, J. A. (1994), *Poesía helenística menor*, Madrid, pp. 27-37.

Meineke, A. (1843), *Analecta Alexandrina*, Berlín, pp. 371-377.

- **Estudios:**

Bulloch, A. W. (1990), "Poesía helenística", en Easterling, P., Knox, B. (eds.), *Historia de la Literatura Clásica*, Vol. I, trad. esp. Madrid (Cambridge, 1985), pp. 587-668.

Burkert, W. (1961), "Hellenistische Pseudopythagorica", *Philologus* 105, pp. 32-43.

Knaack, G. (1894), "Alexandros aus Ephesos", *RE*, I, 2, col. 1448 (86).

Lloyd-Jones, H., Skempis, M. (2005), *Supplementum supplementi hellenistici*, Berlín-Nueva York, p. 3.

Momigliano, A. (1984), "Some observations on the «origo gentis Romanae»", *Secondo contributo alla storia degli studi classici, Storia e letteratura raccolta di studi e testi*, 77, Roma, p. 166.

Naecke, A. F. (1842), *Opuscula Philologica*, Vol. I, Bonn, pp. 13 ss.

Radici Colace, P. (1986), "Recensione a: *Supplementum Hellenisticum*, edd. H. Lloyd-Jones & P. Parson. Indices in hoc supplementum necnon in Powellii Collectanea Alexandrina confecit H.-G. Nesselrath ("Texte und Kommentare" 11), Berolini et Novi Eboraci 1983", *Res Publica Litterarum* IX, pp. 274-279.

Selzer, C. (2002), "Alexander of Ephesus", en Cancik, H., Schneider, H. (eds.), *Brill's New Pauly*, vol. 1, col. 479 (22).

West, M. L. (1983), *The Orphic Poems*, Oxford, p. 31.

Wilamowitz, U. v. (1924), *Hellenistische Dichtung in der Zeit des Kallimachos*, Berlín, pp. 229 ss.

- **Vida y obra:**

Alejandro de Éfeso fue un estadista y poeta del s. I a.C (o principios del s. I d.C.) que fue apodado "Licno", es decir, "Candil", probablemente por su tendencia a estudiar durante las horas nocturnas, todo lo cual conocemos gracias a la información que nos aporta Estrabón[134].

Sabemos con seguridad que compuso, al menos, dos poemas didácticos: unos *Fenómenos Celestes*, en los que emuló a Eratóstenes y su poema *Hermes*[135] (otra de las obras fragmentarias que hemos recogido en nuestro corpus textual) en los versos que dedica a la música de las esferas; *Geographica* o *Descripción de la Tierra*, que debió de ser un extenso poema que versaba sobre toda la tierra conocida, organizada mediante sus continentes (Europa, Asia y Libia). Esta producción poética ha resultado bastante afectada por el paso del tiempo, de forma que sólo conservamos 26 hexámetros dactílicos pertenecientes a los *Fenómenos*, mientras que para la *Descripción de la Tierra* disponemos de un total de dieciséis fragmentos entre testimonios, glosas y algunos versos.

Además de las dos citadas composiciones, se menciona otra obra historiográfica suya en prosa titulada *Guerra Mársica*, mas esta información la recoge Aurelio Víctor[136], autor de poca fiabilidad según la crítica, por lo que prácticamente ha sido descartada por diversos estudiosos[137].

---

134 Cf. Str, XIV 1, 25 (III p. 107 Kramer); fr. 10 (*SH* 19), recogido a continuación.

135 Cf. West, 1983; Bulloch, 1985; Selzer, 2006.

136 Cf. Aur. Vict., *Origo gentis Romanae* 9, 1.

137 Knaack, 1894; Lloyd-Jones y Parsons, 1983, p. 16. No obstante, si se acepta la *Guerra Mársica* como obra del Efesio, Momigliano, 1984, apunta lo siguiente: "los recelos sobre Alejandro de Éfeso son injustificados: según Cicerón es mal poeta y según Estrabón un

Dada la poca información disponible acerca de su biografía, no es de extrañar que haya problemas con su identificación al tratarse de un nombre tan común como Alejandro, el cual no siempre aparece acompañado por su gentilicio. Este hecho, sumado a la gran popularidad de las composiciones astronómicas con Arato como modelo y, por tanto, sus numerosos compositores, hizo que los *Fenómenos* del Efesio fueran atribuidos a otros autores: según Teón de Esmirna, eran obra de Alejandro el Etolo[138]; Calcidio menciona a Alejandro el Milesio como su autor[139]; ya entre los autores modernos, Naecke apuesta por Heráclito, el comentarista de Homero, apoyándose en el hecho de que los versos conservados son de una calidad inferior a los del ya mencionado Alejandro el Etolo[140].

En nuestro trabajo, sin embargo, hemos optado por respetar una asignación más tradicional dejando los textos bajo el nombre y la autoría del Efesio, tal como aparece en el *Supplementum Hellenisticum*, de una parte por no haber datos concluyentes y de otra por simple utilidad de cara a su reconocimiento.

Por último, en cuanto a su estilo, el propio Cicerón dejó constancia en una de sus cartas de que, a pesar de no ser un buen poeta, el trabajo de nuestro Alejandro no le resultó del todo inútil cuando sopesaba escribir, probablemente, sobre geografía[141]. A pesar de esta crítica de Cicerón, la obra geográfica de Alejandro de Éfeso influyó al menos en Varrón Atacino y posteriormente en Dionisio Periegeta[142].

---

historiador. Las monografías fueron populares antes y durante la generación de Salustio, y si Cecilio de Caleacte escribió sobre las Guerras Serviles, Alejandro lo hizo sobre la Guerra Social".

138 Cf. fr. 12 (*SH* 21).

139 Cf. *Comentario al Timeo,* LXXIII, en nuestro corpus fragmento 34 (13 Powell) dentro del apartado perteneciente a Eratóstenes. Tras la mención de "Alejandro el Milesio", Calcidio sigue con una versión latina de los diez primeros versos del fr. 12 (*SH* 21).

140 Cf. Naecke, 1842, pp. 13 y ss.

141 Cf. Cic., *Att.*, 2, 20, 6; 2, 22, 7.

142 Cf. Bulloch, 1985; Wilamowitz, 1924; Martín García, 1994, p. 28 n. 18; Selzer, 2006.

- **Texto y traducción:**

De entre las ediciones de la obra de Alejandro de Éfeso, no es hasta la realizada por Meineke en 1843 cuando se recoge la totalidad de sus fragmentos. Tras esta primera edición completa aparece la de Lloyd-Jones y Parsons, la más reciente (y completa) hasta la fecha, y, por ello, la que hemos elegido como base en nuestro corpus.

Fr. 10 (*SH* 19)

Strabo, XIV 1, 25 (III p. 107 Kramer):

καὶ Ἱππῶναξ δ' ἐστὶν ὁ ποιητὴς ἐξ Ἐφέσου καὶ Παρράσιος ὁ ζωγράφος καὶ Ἀπελλῆς, τῶν δὲ νεωτέρων Ἀλέξανδρος ῥήτωρ ὁ Λύχνος προσαγορευθείς, ὃς καὶ ἐπολιτεύσατο καὶ συνέγραψεν ἱστορίαν καὶ ἔπη κατέλιπεν, ἐν οἷς τά τε οὐράνια διατίθεται καὶ τὰς ἠπείρους γεωγραφεῖ, καθ' ἑκάστην ἐκδοὺς ποίημα.

[ποίημα **F**, ποιήματα rell.].
F = Vat. gr. 1329.

Estrabón, XIV 1, 25 (III p. 107 Kramer):

De Éfeso es Hiponacte el poeta, y Parrasio el pintor, así como Apeles, y de entre los más jóvenes Alejandro el rétor, apodado "el Candil"[143], quien fue gobernante, escribió historia y dejó versos, en los que organiza los cuerpos celestes y describe los continentes, dedicando un poema a cada continente.

[143] Traducción para *Licno*; Martín García, 1994, p. 29, también propone “la Lámpara”.

Φαινόμενα - Astronomica - Fenómenos celestes

Fr. 11 (*SH* 20)

Vita Arati II (*Schol. Ant. ad Aratum*, p. 13, 1 Martin):

πολλοὶ μὲν γὰρ καὶ ἄλλοι Φαινόμενα ἔγραψαν... καὶ Ἀλέξανδρος ὁ Αἰτωλὸς καὶ Ἀλέξανδρος ὁ Ἐφέσιος καὶ Ἀλέξανδρος ὁ Λυκαίτης κτλ.

Vida de Arato II (Escolios antiguos a Arato, p. 13, 1 Martin):

También muchos otros escribieron *Fenómenos...* Alejandro el Etolo, Alejandro el Efesio, Alejandro Liceta[144], etc.[145]

Fr. 12 (*SH* 21):

Theo Smyrnaeus, p. 138, 9, Hiller:[146]

τὴν δὲ κατὰ τόπον τῶν σφαιρῶν <ἢ> κύκλων θέσιν τε καὶ τάξιν, ἐν οἷς κείμενα φέρεται τὰ πλανώμενα, τινὲς μὲν τῶν Πυθαγορείων τοιάνδε νομίζουσι· προσγειότατον μὲν εἶναι τὸν τῆς σελήνης κύκλον, δεύτερον δ' ὑπὲρ τοῦτον <τὸν τοῦ> Ἑρμοῦ, ἔπειτα τὸν τοῦ Φωσφόρου, καὶ τέταρτον <τὸν> τοῦ Ἡλίου, εἶτα τὸν τοῦ Ἄρεως, ἔπειτα τὸν τοῦ Διός, τελευταῖον δὲ καὶ σύνεγγυς τοῖς ἀπλανέσι τὸν τοῦ Κρόνου, μέσον εἶναι βουλόμενοι τὸν τοῦ ἡλίου τῶν πλανωμένων ὡς ἡγεμονικώτατον καὶ οἷον καρδίαν τοῦ παντός. μηνύει δὲ ταῦτα καὶ Ἀλέξανδρος ὁ Αἰτωλός, λέγων οὕτως· (vv. 1-10)

καὶ γὰρ τοῦτο Πυθαγόρειον, τὸ καθ' ἁρμονίαν εἴρεσθαι τὸν κόσμον καὶ κατὰ τοὺς τῶν ἡρμοσμένων καὶ συμφώνων φθόγγων λόγους διεστῶτα τὰ οὐράνια τῇ ῥύμῃ καὶ τῷ τάχει τῆς φορᾶς ἡρμοσμένους καὶ συμφώνους φθόγγους ἀποτελεῖν. ὅθεν καὶ ἐν τοῖς ἐφεξῆς

---

144 O Liceata.

145 Este testimonio hace referencia a varios autores, por lo que también aparece para Artemidoro fr. 21 (213 *SH*), Esmintes fr. 41 (729 *SH*) y Anacreonte el Menor (en este último caso como nota en la introducción sobre el autor).

146 Dentro del testimonio de Teón, Hiller edita los versos del fragmento pertenecientes a los *Fenómenos celestes* utilizando para ello el manuscrito C (*Marc. gr.* 203), solo que bajo la autoría de Alejandro el Etolo.

φησιν Ἀλέξανδρος· (vv. 11-26)

ἐν δὲ τούτοις τὴν μὲν τάξιν τῶν σφαιρῶν ἣν βεβούληται μεμήνυκε, τὴν δὲ διάστασιν αὐτῶν καὶ τὰ ἄλλα σχεδὸν πάντα φαίνεται εἰκῇ πεποιῆσθαι κτλ.

Teón de Esmirna, p. 138, 9, Hiller:

La posición y el orden por el lugar de las esferas o círculos, en los que se hallan dispuestos los planetas, algunos de los pitagóricos piensan que es así más o menos: el más cercano a la Tierra es el círculo de la Luna, en segundo lugar y más allá de este el de Hermes, luego el de Fósforo, y en cuarto lugar el del Sol, luego el de Ares, después el de Zeus, y el último y próximo a las estrellas fijas el de Cronos; y pretenden que en el medio de los planetas está el del Sol, como el más hegemónico y cual corazón del total. Eso proclama también Alejandro el Etolo[147], diciendo así: (vv. 1-10)

También eso es pitagórico, el decir que el cosmos en armonía y los cuerpos celestes separados según las proporciones de los sonidos acordes y armónicos, producen sonidos acordes y armónicos por la potencia y la velocidad de su órbita. De ahí que también Alejandro diga en los siguientes versos (vv. 11-26):

En ellos proclama el orden de las esferas que quiera, pero el intervalo entre estas y casi todo lo restante parece haberse hecho al azar, etc.

Heraclitus, *Homeri Allegoriae* 12, 8 (p. 15 Buffière) *et Schol. B A* 46, III (p. 12 Dindorf):

Ὁμοίως δὲ καὶ ὁ Ἐφέσιος Ἀλέξανδρος ἐπεξελθὼν ὅπως κατὰ τάξιν οἱ πλάνητες ἀστέρες ὁδεύουσιν, ἐπάγει περὶ τῶν ἑκάστου φθόγγων· (vv. 9-10)

Heráclito, *Alegorías de Homero* 12, 8 (p. 15 Buffière) y Escolio B A 46, III (p. 12 Dindorf):

De igual manera también Alejandro el Efesio, después de explicar cómo los astros errantes

---

147 Una de las confusiones entre Alejandro de Éfeso y el Etolo. Acerca del problema de la atribución de este fragmento, véase Di Gregorio, 2010, pp. 80-82; a su vez, Di Gregorio rechaza la teoría de Speciale (2000, "Questioni di omonimia: l' Alessandro dei 'Fenomeni'", *Aion* 22, pp. 513-530), que propone a otro posible autor, el pitagórico Alejandro Polihístor.

caminan en orden, concluye con el sonido de cada uno. (vv. 9-10)

Schol. in Tzetzès *Exeg. ad Iliadem* A 601, cod. ined. C in Papathomopoulos, *Noveaux fragments d'auteurs anciens* (Ioannina, 1980) 44:

γράφει που καὶ Ἀλέψανδρος ὁ Ἐφέσιος (vv. 9-10)

ὑψοῦ δ' ἄλλοθεν ἄλλος ὑπέρτερον ἔλλαχε κύκλον·
ἀγχοτάτη μὲν δῖα Σεληναίη περὶ γαῖαν,
δεύτερος αὖ Στίλβων χελυοξόου Ἑρμείαο,
τῷ δ' ἔπι Φωσφόρος ἐστὶ φαεινότατος Κυθερείης,
τέτρατος αὐτὸς ὕπερθεν ἐπ' Ἠέλιος φέρεθ' ἵπποις, 5
πέμπτος δ' αὖ Πυρόεις φονίου Θρήϊκος Ἄρηος,
ἕκτος δ' αὖ Φαέθων Διὸς ἀγλαὸς ἵσταται ἀστήρ,
ἕβδομος <αὖ> Φαίνων Κρόνου ἀγχόθι τέλλεται ἄστρον·
πάντες δ' ἑπτατόνοιο λύρης φθόγγοισι συνῳδὸν
ἁρμονίην προχέουσι, διαστάσει ἄλλος ἐπ' ἄλλῃ. 10
γαῖα μὲν οὖν ὑπάτη τε βαρεῖά τε μεσσόθι ναίει·
ἀπλανέων δὲ σφαῖρα συνημμένη ἔπλετο νήτη·
μέσσην δ' Ἠέλιος πλαγκτῶν θέσιν ἔσχεθεν ἄστρων·
τοῦ δ' ἀπὸ δὴ ψυχρὸς μὲν ἔχει διὰ τέσσαρα κύκλος·
κείνου δ' ἡμίτονον Φαίνων ἀνίησι χαλασθείς, 15
τοῦ δὲ τόσον Φαέθων ὅσον ὄβριμος Ἄρεος ἀστήρ·
Ἠέλιος δ' ὑπὸ τοῖσι τόνον τερψίμβροτος ἴσχει,
αἴγλης δ' Ἠελίοιο τριημίτονον Κυθέρεια·
ἡμίτονον δ' ὑπὸ τῷ Στίλβων φέρεθ' Ἑρμείαο,
τόσσον δὲ χρωσθεῖσα φύσιν πολυκαμπέα Μήνη· 20
κέντρου δ' Ἠελίοιο θέσιν διὰ <πέντ'> ἔλαχε χθών·
αὕτη πεντάζωνος ἀπ' ἠέρος εἰς φλογόεν πῦρ
ἁρμοσθεῖσ' ἀκτῖσι πυρὸς κρυερῇσί τε πάχναις
οὐρανοῦ ἑξατόνου τόνον ἔσχεθε τὸν διὰ πασῶν.

τοίην τοι σειρῆνα Διὸς πάϊς ἥρμοσεν Ἑρμῆς, 25

ἑπτάτονον κίθαριν, θεομήστορος εἰκόνα κόσμου·

B = Marc. gr. 303. **C** = Marc. gr. 203 (fol. 230)

1 ὑπέρτερον Meineke: -τατον codd. | ἔλαχε codd.: corr. Vossius. **3** χελυοξόου **C**: χελιζώου **B**: χελυσσόου Vossius: χελυοσσόου Naeke. **4** τῶ δ' ἐπὶ **C**: τῶν δ' ἐπι **B**. **5** τέταρτος αὔτος ὕπερθεν ἐπιέλιος **B** | αὖ καθύπερθεν coni. Hiller. **6** φονίου Martin: φ... ου **B**: φθονίου **C**: φόνιος Hermann | Ἄρηος **B**: Ἄρης 'ut vid.' **C**: θρηΐκιος Ἄρης Hermann. **7** ἔκτος **B**: ἐκτὸς **C**: corr. Vossius | ἀστήρ **B**: ἀνήρ **C**. **8** <αὖ> Gale | φαίνων **C**: φαίνεται **B** | ἄστρον Vossius: ἄστρων **B**: ἀστήρ **C** **9** ἑπτατόνοιο Schol. Hom. | συνῳδὸν Heracl.: συνῳδὰ Schol. Tzetz.: συνῳδοὶ **C**: σύνοδον **B:** συνωιδοὶ... στοιχοῦσι Radici Colace. **10** ἁρμονίας Schol. Tzetz. | προχέουσι Bredow: προσέχουσι Heracl., Schol. Tzetz.: στοιχοῦσι **B**: στείχουσι **C** | διαστάσει ἄλλος ἐπ' ἄλλη (ἄλλην **B**) Theo: διάστασιν ἄλλος ἐπ' ἄλλω Schol. Tzetz.: διαστὰς (διάστασιν Schol. Hom.) ἄλλος ἐπ' ἄλλου (ἀπ' ἄλλου Aldina) Heracl. **11** μέσηθι ναίη **B**. **12** νήτη **C**: νότης **B**. **13** μέσην **B**: μέσ(σ)ον **C**. πλακτῶν codd.: corr. Vossius | ἔσχεθεν **C**: ὑπέρσχεο **B**: ἔσχ'ὑπερ Vossius. **14** ἀπο **B**: ὑπὸ **C** | τέσσαρα: τεσσ... **C**: τεσσάρω **B** | κύκλων **C**. **16** τῶ δὲ τάσιν φαέθων ὅσον ἔβριμος ἄρεως ἀστήρ **B**: τοῦ δὲ τόσον φαέθων ἠνοβριμος ἄρε... ἀστήρ **C**. **17** δ' om. **B**. **18** Κυθέρεια Naeke: -είης codd et Lloyd-Jones. **19** δ' ὑπὸ τῶ **C**: ἀεὶ ὑπο **B**: δ' ὑπὸ τῃ Naeke | ἑρμείας **B**: ἡρμεᾳου **C**: corr. Vossius. **21** κέντρου δ' ἠελίοιο **C**: κέντρει (vel κέντει) δ' ἠελίος **B**: κέντρου ἀπ' ἠελίοιο Bergk | δία ἔλαχε **B**: διέλαχε **C**: suppl. Naeke. **22** ἀπηεριῆς **B**. **23** κρυεροῖσι **B**. **24** οὐρανοῦ edd., ἑξατόνου A. H. Griffiths: οὐρανὸν ἑξάτονον codd.: οὐρανὸς ἑξάτονος Schneider | τὸν **C**: τῶν **B**: πασῶν Schneider: πάντων codd. **25** τοίην **C**: τοίνυν **B** | σειρὴν ὁ codd.: corr. Naeke. **26** θεομήτορος codd.: corr. Meineke.

Escolio a Tzetzès *Exeg.* a *Ilíada* A 601, cod. ined. C en Papathomopoulos, *Noveaux fragments d'auteurs anciens* (Ioaninna, 1980) 44:

Escribe en alguna parte también Alejandro el Efesio (vv. 9-10)

En lo alto, cada uno obtiene un círculo ulterior al de otro:

el más cercano en derredor de la Tierra es la celestial Selene,

el segundo Estilbón hijo de Hermes tañedor de la lira,

sobre este está el muy brillante Fósforo, hijo de Citerea,

en cuarto lugar el mismo Helio es llevado más allá

[sobre sus caballos, 5

en quinto lugar Pirunte, hijo del sangriento Ares tracio,

el sexto está situado Faetón, resplandeciente astro de Zeus,

y séptimo, cercano a este, surge Fenón, estrella de Crono:

todos, con sones de lira de siete cuerdas,
concorde armonía expanden, cada uno con su sucesivo intervalo. 10
Así pues la Tierra se sitúa en medio la más alejada y grave
y es la esfera más joven en unión de las fijas;
Helio ocupa la posición central entre los astros errantes:
y un círculo frío que sale de él se extiende por cuatro;
un semitono suelta Fenón aflojando, 15
y otro tanto con respecto a este Faetón y el poderoso astro de Ares;
un tono más bajo que estos sostiene Helio alegrando a los mortales,
y del brillo de Helio tres cuartos de tono Citerea[148]:
a un semitono bajo este se mueve Estilbón de Hermes,
y otro tanto la Luna[149] al cambiar de color su muy esforzada naturaleza; 20
a la Tierra le toca una posición de una quinta del centro de Helio.
Esta, con sus cinco zonas desde el aire al llameante fuego,
armónica entre sus rayos de fuego y sus frías escarchas,
del cielo de seis tonos posee el tono de todas las notas.
Tal es la sirena que ha sido afinada por Hermes, hijo de Zeus, 25
la cítara de siete tonos, imagen del Cosmos de creación divina.

Fr. 13 (*SH* 22?)

Hyginus, *Astronomica*, 2, 21 (p. 63 Bunte):

Alexander autem Hyadas ait dictas quod Hyantis et Boeotiae sint filiae; Pliadas autem, quod ex Plione Oceani et Atlante sint natae.

---

148 Es decir, Afrodita, por lo que la esfera referida es Venus. Martín García, 1994, p. 30, explica que esta metonimia se basa en que se trata del lugar más cercano al nacimiento marino de Afrodita.

149 El término empleado en griego es Μήνη, en lugar de Σελήνη, más habitual para referirse al satélite y a su divinidad correspondiente.

Higino, *Astronomica*, 2, 21 (p. 63 Bunte):

Alejandro[150], sin embargo afirma que se llaman Hiadas porque son hijas de Hiante y Beocia; pero se les dice Pliadas[151], porque han nacido de Plione hija de Océano y de Atlante.

- **Comentario:**

La primera parte del fr. 12 (*SH* 21) es un listado de nuestros planetas, sólo que recurriendo a sus diferentes epítetos míticos y calificativos, en especial a aquellos que se refieren a su brillo o color[152], para nombrarlos. Como era habitual en la Antigüedad, los versos de Alejandro de Éfeso presentan a la Tierra como una esfera fija centro del universo conocido, rodeada por el resto de planetas, incluido el Sol, a los cuales, para dotar de un mínimo sentido a este modelo geocéntrico, es necesario considerar astros errantes.

La segunda parte es más técnica, pues contiene una combinación de la teoría de Eratóstenes de Cirene acerca de las zonas terrestres[153], el modelo poético y astronómico de los *Fenómenos* de Arato y la hipótesis de la armonía musical del cosmos, similar al de las cuerdas de la lira, defendida por los pitagóricos. La lira, o en este caso la cítara[154], representa una escala igual a la armonía existente entre las esferas celestes, la cual posibilita que el universo funcione como un cosmos ordenado.

En cuanto a las cuestiones de crítica textual, son muchas las variables

---

150 Mención insegura: no podemos demostrar que se trate de Alejandro de Éfeso, no consta en ningún otro lugar.

151 Es decir, las Pléyades; dado que el fragmento se enmarca en el poema astronómico, esta genealogía debe de hacer referencia al cúmulo de estrellas de la constelación de Tauro.

152 Tal como apunta Martín García, 1994, p. 30.

153 De la que veremos un ejemplo en su *Hermes*, cf. fr. 36 (16 Powell).

154 Ambas son instrumentos de cuerda, similares hasta el punto de utilizarse en ocasiones los términos indistintamente. El vocablo lira tiene un mayor peso mítico y técnicamente de esta desciende la cítara. En nuestra traducción y posterior comentario queda reflejada la forma cítara como reflejo del texto griego, pues en el v. 26 leemos "κίθαριν".

propuestas para el texto, aunque la mayoría se refieren a cuestiones menores en cuanto al sentido del fragmento. Para el epíteto de Hermes del tercer verso, los editores del *SH* se decantaron por la forma transmitida en el manuscrito C, χελυοξόου, pero existen otras opciones de las cuales, sin embargo, solo la última de las que señalaremos encaja en el hexámetro: el manuscrito B reproduce χελιζώου, mientras que Vossius propone χελυσσόου y Naeke χελυοσσόου. En el v. 8 para una misma palabra los manuscritos recogen dos posibilidades considerablemente distintas: la forma verbal φαίνεται frente a Φαίνων, Fenón, nombre propio que parece tener más sentido dentro del contexto mitológico del pasaje. Como alternativa a la forma verbal del v. 10 προχέουσι, verbo que significa derramar, expandir, los manuscritos transmiten στοιχοῦσι y στείχουσι, que podrían traducirse como "encajar" y "marchar" respectivamente.

Con solo un fragmento propiamente dicho para los *Fenómenos celestes*, no son muchas las características didácticas del poema que podamos reconocer a ciencia cierta más allá de una temática típicamente astronómico-astrológica, la elección del hexámetro dactílico y un vocabulario técnico. También son abundantes las referencias poético-mitológicas, con presencia de principio a fin del fragmento (y no solo en las obvias menciones y epítetos de las divinidades identificadas con los distintos astros, sino también en el bello símil final entre la cítara y el canto embriagador de las sirenas), mientras que la tendencia a la composición a modo de catálogo parece presumible. Por el contrario, en esta ocasión la totalidad de la exposición del texto no presenta ningún tipo de referencia al emisor o al receptor del contenido sapiencial del poema.

ANACREONTE EL MENOR

- **Ediciones y traducciones:**

Meineke, A. (1843), *Analecta Alexandrina*, Berlín, p. 243.

Powell, J. U. (1925), *Collectanea Alexandrina*, p. 130.

- **Estudios:**

Di Marco, M. (2002), "Anacreon" en Cancik, H., Schneider, H. (eds), *Brill's New Pauly*, vol. 1, col. 631 (2).

Maas, E. (1892), *Aratea*, Berlín, p. 150.

Maas, E. (1898), *Commentariorum in Aratum reliquiae,* Berlín, p. 324.

- **Vida y obra:**

Anacreonte el Menor, también llamado Elegíaco, fue uno de los muchos autores de unos *Fenómenos* de los que casi no poseemos información, si exceptuamos su nombre y la autoría de la mencionada obra gracias a su relación con la original de Arato[155]. Tan sólo tenemos constancia de que vivió en la época alejandrina, después, por tanto, del s. IV a.C., [156] y de que su obra estaba compuesta en dísticos elegíacos, dado que su único fragmento conservado, gracias a una cita de Higino, es un pentámetro acerca de la constelación de la Lira.

---

155 El testimonio en que se menciona a Anacreonte como otro autor de unos *Fenómenos* (cf. *Vita Arati* II, p. 13, 2 Martin) está recogido en referencia a Alejandro de Éfeso en el fr. 11 (*SH* 20), a Artemidoro en el fr. 21 (*SH* 213), Hegesianacte Alejandrino en el fr. 44 (*SH* 465) y a Esmintes en el fr. 41 (*SH* 729).

156 Cf. Di Marco, 2002.

- **Texto y traducción:**

Para la edición del único fragmento conservado de Anacreonte contamos en primer lugar con la de Meineke, aunque en este caso el texto queda recogido dentro del apartado dedicado a Alejandro de Etolia. Es en la edición más moderna de Powell donde Anacreonte cuenta con una entrada propia; esta última es la que hemos elegido.

Phaenomena - Fenómenos

Fr. 14 (Powell p. 130)

Hyginus, *Astronomica*, II, 6:

Nonnulli lyram, quae proxima ei signo est collocata, Thesei esse dixerunt, quod ut eruditus omni genere artium, lyram quoque didicisse videbatur. Idque et Anacreon dicit:

Ἀγχοῦ δ' Αἰγείδεω Θησέος ἐστὶ λύρη.

ἀγχοῦ δαι τεῦ vulg.: Αἰγείδεω cod. Guelf. et Maas: αἰνητοῦ Mein., qui Ἀκταίου quoque coniecit.

Higino, *Astronomica*, II, 6:

Algunos la Lira[157], que está colocada cerca de este signo[158], dijeron que era de Teseo, porque, como fue un erudito en toda clase de artes, parecía que también había aprendido a tocar la lira. Esto mismo refiere también Anacreonte:

Cerca de Teseo el hijo de Egeo está la Lira.

157 Esta Lira es, obviamente, la constelación.

158 El signo referido es el de Engonasin o constelación de Heracles.

- **Comentario:**

Poco podemos decir de tan exiguo texto si exceptuamos que se trata de un pentámetro correcto en cuanto a su métrica y la temática astronómica del mismo. Por otra parte, no deja de resultar curiosa la elección del dístico elegíaco frente al hexámetro dactílico de los *Fenómenos* de Arato y todos aquellos que siguieron este modelo. Esta elección podría deberse a la búsqueda de una mayor comodidad compositiva o simplemente a un modo de diferenciarse de los muchos poemas existentes con esta misma tipología. Pensemos además que, ya desde la época arcaica, la elegía alternó con el epos en la expresión de diversos géneros, como la poesía gnómica (Teognis), la mántica o la propia épica heroica (*Esmirneida* de Mimnermo).

En cuanto a las variantes textuales (Αἰγείδεω, αἰνητοῦ y Ἀκταίου), mientras que Meineke optó por corregir el texto, Powell prefiere ceñirse a lo transmitido en los manuscritos. Acerca del contenido del verso, la constelación de la Lira tiene otras cuatro constelaciones colindantes, una de ellas Heracles (o Engonasin), la mencionada por Higino.

ARATO DE SOLOS (ASTRONOMÍA)

- **Ediciones y traducciones**[159]**:**

Maass, E. (1892), *Aratea*, Berlín, pp. 211-248.

Martín García, J. A. (1994), *Poesía helenística menor*, Madrid, pp. 56-66.

Lloyd-Jones, H., Parsons, P. (1983), *Supplementum Hellenisticum*, Berlín-Nueva York, pp. 34-42.

- **Estudios:**

Bing, P. (1993), "Aratus and his audiences", *Materiali e discussioni per l'analisi dei testi classici* 31, pp. 99-109.

Brioso Sánchez, M. (1994), "La épica didáctica helenístico-imperial", en López Férez, J.A. (ed.), *La épica griega y su influencia en la literatura española (aspectos literarios, sociales y educativos)*, Madrid, pp. 253-82.

Bulloch, A. W. (1985), "Hellenistic Poetry", en Easterling-Knox, *The Cambridge History of Classical Literature*, Cambridge, pp. 645-650 y 872.

Calderón Dorda, E. (1993), *Arato, Fenómenos. Gémino, Introducción a los Fenómeno. Introducción, traducción y notas*, Madrid.

Effe, B. (1977), *Dichtung und Lehre. Untersuchungen zur Typologie des antiken Lehrgedichts*, pp. 40-56.

Fantuzzi, M. (2002), "Aratus", en Cancik, H., Schneider, H. (eds.), *Brill's New Pauly*, vol. 1, cols. 955-960 (4).

---

159 Aquí recogemos únicamente las ediciones de la colección de fragmentos pertenecientes a Arato, y no de su obra cumbre. No obstante, las ediciones de sus *Fenómenos* son: Aldo Romano, 1499, Venecia; Morelius, 1559, París; Grotius, 1600, Leiden; Fell, 1672, Oxford; Bandini, 1765, Florencia; Buhle, 1793-1801, Leipzig; Matthiae, 1817, Frankfurt; Buttmann, 1826, Berlín; Bekker, 1828, Berlín; Koechly, 1847, París; Maass, 1893, Berlín; Maass, 1898, Berlín; Mair, 1921, Londres-Nueva York; Zannoni, 1948, Florencia; Martin, 1956, Florencia; Erren, 1971, Munich; Kidd, 1997, Cambridge; Martin, 1998, París. Del mismo modo, la bibliografía recogida en el apartado siguiente es aquella que guarda mayor relación con los textos fragmentarios o bien un acercamiento a la figura de Arato.

Fernández Galiano, M. (1988), "Poesía helenística menor", en López Férez, J. A. (ed.), *Historia de la literatura griega*, Madrid, pp. 834 y ss.

Gallego Real, A. L. (2007), "En busca de *progymnasmata* astronómicos. El modelo arateo.", en Fernández Delgado, J. A., Pordomingo, F., Stramaglia, A. (eds.), *Escuela y literatura en Grecia Antigua. Actas del simposio internacional, Universidad de Salamanca, 17-19 noviembre de 2004*, Casino, pp. 237-50.

Hurka, F. (2012), "Aratus and Aratea", en Walde, C. (ed.), *Brill's New Pauly Supplements I - Volume 5*: *The Reception of Classical Literature*, pp.30-34.

Hutchinson, G. O. (1988), *Hellenistic Poetry*, pp. 214-236.

Kudlien, F. (1970), "Zu Arats Ὀστολογία und Aischylos' Ὀστολόγοι", *RhM* 113, pp. 297-304.

Lewis, A. M. (1992), "The Popularity of the Phainomena of Aratus: a Reevaluation", en Deroux, C. (ed.), *Studies in Latin Literature and Roman History*, VI, pp. 94-118.

Lloyd-Jones, H., Skempis, M. (2005), *Supplementum supplementi hellenistici*, Berlín-Nueva York, pp. 12-13.

Ludwig, W. (1965), *RE Suppl*. X, cols. 26-39.

Maass, E. (1898), *Commentariorum in Aratum reliquiae*, Berlín.

Magnelli, E. (2019), "Forme e tempi della poesia didascalica nell'Ellenismo", en Colombo, R., Gasti, F., Gay, M., Sorbello, F. (eds.), *Il vero condito: caratteri e ambiti della poesia didascalica nel mondo antico*, Pavia, pp. 1-18.

Martin, J. (1956), *Histoire du texte des Phénomènes d'Aratos*, 177.

Martin, J. (1974), *Scholia in Aratum Vetera*, 6ss.

Porter, H. N. (1946), "Hesiod and Aratus", *TAPhA* 77, pp. 158-170.

Ronconi, A. (1968), "Arato interprete di Omero", en Ronconi, A., *Filologia e linguistica,* pp. 45-107.

Semanoff, M. (2006), "Undermining authority, Pedagogy un Aratus' Phaenomena", en Harder, Regtuit, Wakker (eds.), *Beyond the Canon*, (Hellenistica Groningana 11), Leuven, pp. 303-318.

Silva Sánchez, T. (2003), "Hechos prosódicos y final de palabra en el hexámetro de Arato", en Montes Cala, J. G., Sánchez Ortiz de Landaluce, M., Gallé Cejudo, R. J., Silva Sánchez, T., *Studia Hellenistica Gaditana 1. Teócrito, Arato, Argonáuticas órficas*, Cádiz-Madrid, pp. 185-254.

- **Vida y obra:**

Al contrario de lo que ocurre con muchos de nuestros autores, mucho se ha escrito sobre Arato de Solos, el creador de la obra principal de la poesía didáctica astronómica de este periodo, sus ampliamente imitados *Fenómenos*.

Según nos dicen las fuentes antiguas, Arato nació en la ciudad cilicia de Solos[160] alrededor del año 310 a.C. en el seno de una familia noble formada por sus padres Atenodoro y Letófila[161] y sus hermanos Miris, Atenodoro y Calondas. Como corresponde al prototipo de poeta de época helenística, Arato viajó a distintas ciudades importantes durante su formación y el desarrollo de su labor literaria. Pasó por Atenas, donde estuvo en contacto, entre otros, con la filosofía estoica de Cleantes y Dionisio de Heraclea y el escepticismo de Timón; pudo haber estado en Éfeso, puesto que uno de sus maestros fue el también poeta didáctico Menécrates de Éfeso[162]. Fue un invitado de honor en la corte de Antígono II Gonatas[163], el cual lo nombró su poeta oficial, y quizás también

---

160 Aunque según otra fuente (el biógrafo Asclepíades de Mirlea) su familia y él mismo podrían proceder de Tarso; cf. Ludwig, 1965; Calderón Dorda, 1993, p. 9.

161 Si bien, tal como recoge Calderón Dorda, 1993, en su introducción a la traducción de los *Fenómenos*, p. 10, hay variantes menores para estos nombres: Mnaseo para el padre y Latófila, Delitófila o Letodora en el caso de la madre.

162 Menécrates de Éfeso es el autor de un poema didáctico sobre agricultura que se incluye en nuestro corpus (p. 46). No obstante, Calderón Dorda, 1993, p. 11, afirma que este encuentro sucedió en la corte de Antígono, lo que deja en el terreno de la suposición su paso por Éfeso.

163 Rey macedonio que se rodeó de literatos eruditos. Bajo dicho mecenazgo, Arato dedicó varios epigramas a su pariente Fila (probablemente la madre o esposa del regente). Cf. Calderón Dorda, 1993, p. 10; Martín García, 1994, pp. 56-57.

visitó la de Antíoco I Soter[164]. Finalmente, su muerte se estima en torno al 240 a. C. (la misma fecha en que murió Antígono) muy probablemente en la ciudad de Pela, Macedonia[165].

Aunque, desgraciadamente, no haya prácticamente datos extensos referidos a su esfera privada, sin duda Arato fue un poeta grandemente estimado ya en la Antigüedad[166], lo que sabemos no solo gracias a los testimonios literarios de otros colegas que admiraron su obra[167], sino que, en esta ocasión, contamos incluso con diversos testimonios materiales[168] que nos hacen tener una idea de la fama que cosechó el autor de los *Fenómenos*.

Su gran obra, *Fenómenos*, resultó extremadamente popular cuando fue compuesta y, si cabe, aún más a *posteriori*: su fama llegó a ser tal que sabemos de la existencia de 27 comentarios escritos por diversos eruditos anónimos[169], numerosas traducciones al latín, entre las que destacan las de Cicerón y Germánico, distintas obras compuestas a su semejanza[170] e innumerables influencias de hondo calado en toda la poesía posterior, llegando incluso su

---

164 Fernández Galiano, 1988, p. 834; Martín García, 1994, p. 57. No obstante, esta noticia solo la recoge la *Vita I*, cf. Calderón Dorda, 1993, p. 19.

165 Cf. Brioso, 1994, p. 261.

166 Y del mismo modo sigue siendo admirado en el presente. En palabras de Brioso, 1994, p. 261, "sin duda el más perfecto poeta didáctico de esta época (la helenística)".

167 Y no fueron pocos los que le dedicaron halagos, como, entre otros, Leónidas de Tarento (*Ant. Palat.* IX, 25), Meleagro (*Ant. Palat.* IV, 50) o el neotérico Helvio Cinna (en la dedicatoria de una copia de los *Fenómenos* que envió a su amigo Catulo). El mismo Calímaco alaba su talento (*Contra Praxífanes*, fr. 460 Pfeiffer) y su pluma sutil (en el famosísimo epigrama 27 Pfeiffer), mientras que Ovidio lo inmortalizó entre los astros (*Am.* I, 15, 16). Según los argumentos del estudio de Bing, 1993, esta élite erudita era precisamente uno de los destinatarios no específicos de los *Fenómenos*.

168 Las monedas de su ciudad natal, Solos, muestran la efigie de Arato en una de sus caras; una estatua conservada en el Museo Louvre (ref. 480) podría muy probablemente representarle, pues comparte los rasgos del retrato acuñado en las monedas de Solos; también aparece su figura junto a la musa de la astronomía en un mosaico de Tréveris. Bibliografía específica acerca de estas piezas en Calderón Dorda, 1993, pp. 13-14, notas 18-21.

169 Fragmentos de algunos de estos comentarios han sido recogidos por Maass, 1898.

170 Un listado de estos numerosos poetas que escribieron unos *Fenómenos* (u obras afines) aparece recogido en las *Vidas* (cf. *Vita Arati I*, p. 9, 23, *Vita Arati II*, p. 12, 18 y *Vita Arati II* p. 13, 1 Martin), información que a su vez hemos incorporado como testimonios para varios autores astronómicos de nuestro corpus helenístico (Alejandro de Éfeso, Anacreonte el Menor, Artemidoro, Hegesianacte Alejandrino y Esmintes).

popularidad hasta finales de la Edad Media[171]. El poema[172] se nos ha transmitido completo y consta de 1154 hexámetros dactílicos en los que Arato recoge una descripción de la bóveda celeste de una forma acorde a los estándares de la erudición alejandrina seguida de una serie de conocimientos meteorológicos. La representación de los fenómenos astronómicos y atmosféricos del firmamento se desarrolla con un estilo arcaizante, siguiendo las formas hesiódicas y la versificación homérica[173], a la vez que fluido y propio, todo ello imbuido de una importante carga filosófica, con predominancia del pensamiento estoico[174].

Sin embargo, dado el estado de conservación de los *Fenómenos* (se trata de uno de los pocos poemas de nuestro género y época que podemos leer al completo) y sus abundantes estudios al respecto, nuestra intención es centrarnos en el resto de las obras didácticas de Arato, altamente fragmentarias y mucho menos conocidas[175].

Además de los *Fenómenos*, Arato compuso otras obras de temática astronómica; con seguridad, una titulada *Ástricas*, que contaba con 5 libros de los que sólo ha pervivido un único hexámetro dactílico; las restantes son *Canon* (también escrita en hexámetros), *Los ortos*, y *Pronósticos*. Sin embargo, puesto que en ocasiones conservamos únicamente los títulos de estas supuestas obras, es difícil asegurar que se tratasen efectivamente de obras independientes

---

171 A este respecto, remitimos al completo apartado sobre Arato y la posteridad de Calderón Dorda, 1993, pp. 33-44, así como al estudio de Lewis, 1992, sobre tan duradera popularidad a lo largo del tiempo y su hipótesis acerca de la relación de esta con el uso del poema como texto escolar para el estudio de la astronomía. Gallego Real, 2007, p. 239 también señala el uso de los *Fenómenos* como manual astronómico en los niveles escolares más elementales, lo que tuvo como consecuencia que la asignatura de astronomía se distanciase del carácter científico esperado en pro de un mayor peso literario y retórico.

172 En cuanto a la cronología del poema, Ronconi, 1968, pp. 46 y ss., según los indicios de las fuentes disponibles junto a la gran influencia homérica del poema, defiende que los *Fenómenos* de Arato precedieron a Calímaco, Apolonio de Rodas y Teócrito.

173 Hutchinson, 1988, señala alguno de los ejemplos más llamativos, pp. 228 y ss.

174 Cf. Bulloch, 1985, p. 644-648; Calderón Dorda, 1993, pp. 18-19.

175 Hasta el punto de, como se expondrá en adelante, presentar dudas y contradicciones en las fuentes antiguas en las que se citan sus títulos.

perdidas o, por el contrario, sean denominaciones para diferentes partes de otro poema astronómico, quizás de los propios *Fenómenos*[176].

En el campo médico, Arato compuso, al menos, otros tres poemas: unos *Yátrica,* que podríamos traducir como *Temas médicos,* compuestos en hexámetros, una *Osteología* y una *Composición de fármacos*. Quizás podrían añadirse otras dos obras más, una con el nombre de *Anatomía* y otra *Antropogonía*, pero ocurre lo mismo que en el caso de los poemas astronómicos fragmentarios citados: únicamente contamos con los títulos aislados y puede que se tratase en realidad de subdivisiones de alguna de las otras obras médicas[177].

Por último, el poeta de Solos también trabajó fuera del ámbito de la poesía didáctica y se le adjudican, además de una edición crítica de la *Odisea*, un *Himno a Pan*, una colección de poemas titulada *Catalepton* (de la que sólo ha pervivido un fragmento), unas poesías humorísticas o *Juguetes*, un poema llamado *Las Gracias*, y varios epigramas y epicedios para diversos amigos[178].

Es en estas obras menos conocidas, y de tan diverso contenido, donde advertimos el carácter polifacético de la poesía de Arato, así como su alto grado de erudición.

- **Texto y traducción:**

Mientras que existen un número considerable de ediciones para los *Fenómenos*, en el caso de los restantes fragmentos de Arato, como ediciones

---

176 Cf. Calderón Dorda, 1993, p. 30; Martín García, p. 58.

177 Ante esta dificultad, Ludwig, 1965, seguido por Fantuzzi, 2002, resumen este conjunto didáctico conservado fragmentariamente en cinco títulos de temática astronómica y siete títulos con contenido anatómico o farmacológico. Por su parte, Brioso, 1994, sospecha especialmente de la autenticidad de los poemas de temática médica.

178 Es habitual encontrar dentro de este listado de trabajos menores de Arato que también escribió elegías debido a una cita de Macrobio (V, 20, 8), pero, como refiere Ludwig, 1965, col. 29-30, esta cita se refiere realmente a un epigrama y no a una composición elegíaca.

integrales sólo contamos con una primera de Maas en 1892 y la de Lloyd-Jones y Parsons en 1983, siendo esta última la que seguimos.

Por nuestra parte, no hemos recogido en nuestra selección los fragmentos del proemio de los *Fenómenos* (*SH* 83-85), dado que, como ya expusimos, la obra no forma parte de nuestro objeto de estudio, ni tampoco los fragmentos catalogados como pertenecientes a obras inciertas (*SH* 99-120), pues no tenemos datos que evidencien la posibilidad de que alguno de ellos correspondiese a un poema didáctico. Por contra, ante la incertidumbre de si los fragmentos agrupados bajo el título genérico de *Astronomica* formaban parte de los *Fenómenos* o pertenecían a otras obras astronómicas distintas de las que no tenemos conocimiento, hemos optado por incluirlas en nuestro corpus, pues su carácter didáctico es bastante plausible.

Este mismo problema en cuanto a la naturaleza de los fragmentos de obras perdidas o bien los títulos de las conocidas ocurre también, como veremos, en el apartado que corresponde a su producción médica.

Astronomica - Obras sobre Astronomía

Fr. 15 (*SH* 86) *Περὶ ἀνατολῆς - Los ortos*

Vita Arati II (p. 11, 12 Martin)[179]:

τέταρτον Περὶ ἀνατολῆς, ὅ φασί τινες μὴ εἶναι Ἀράτου, ἀλλὰ Ἡγησιάνακτος.

Vida de Arato II (p. 11, 12 Martin):

El libro cuarto de *Los ortos*, que algunos dicen que no es de Arato, sino de Hegesianacte.

---

179 Este mismo testimonio aparece recogido para Hegesianacte como parte del fr. 44 (*SH* 465).

Fr. 16 (*SH* 87) *Ἀστρικῶν ε' - Ástricas*, libro V

Tzetzès, *in Hesiodi Opera* (p. 25, 8 Gaisford):

Ἐννέα εἰσὶν αἱ Μοῦσαι... ἀλλ' Εὔμηλος μὲν ὁ Κορίνθιος... τρεῖς φησὶν εἶναι... Ἄρατος δὲ ἐν τῇ πέμπτῃ τῶν Ἀστρικῶν, τέσσαρας λέγει, Διὸς τοῦ αἰθέρος, καὶ Πλουσίας νύμφης,

Ἀρχὴν <καὶ> Μελέτην <καὶ> Θελξινόην καὶ Ἀοιδήν

Tzetzès, *A los trabajos de Hesíodo* (p. 25, 8 Gaisford):

Las Musas son nueve... pero Eumelo de Corinto[180]... dice que son tres... Arato en el libro quinto de las *Ástricas* dice que son cuatro, hijas de Zeus etéreo y la ninfa Plusia,

Arque, Mélete, Telxínoe y Aeda.

Fr. 17 (*SH* 88) Ἀστρολογία καὶ ἀστροθεσία - Astrología y constelación

Vit. Suid. (p. 22, 12 Martin).

Fr. 18 (*SH* 89) *Διοσημεῖαι - Pronósticos*[181]

Vita Arati I (p. 9, 20 Martin).

---

180 Cf. Eumel. fr. 17 Kinkel. Poeta épico, también fragmentario, del s. VIII a.C. (cf. "Eumelus" (5), en *Brill's New Pauly*, col. 164.).

181 Martín García, 1944, p. 61, traduce este título como *Signos de Zeus*.

Fr. 19 (*SH* 90) *Κανών - Canon*

Vita Arati II (p. 11, 11 Martin):

δεύτερον Κανόνος κατατομή.

Vida de Arato II (p. 11, 11 Martin):

Segundo volumen del *Canon*.

Achilles Tatius, *Isagoga Excerpta*, *Comment. in Arat. Rel.* (p. 42, 12 Maass):

τὸν δὲ τῶν πλανήτων λόγον παρῃτήσατο ὁ Ἄρατος, ὅταν λέγῃ... ἐν δὲ τῷ ἐπιγραφομένῳ αὐτοῦ Κανόνι τὸν περὶ αὐτῶν ποιούμενος λόγον ἁρμονίᾳ τινὶ καὶ συμφωνίᾳ μουσικῇ τὰς κινήσεις αὐτῶν λέγει γεγονέναι... περὶ δὲ τῆς ἐναρμονίου κινήσεως αὐτῶν εἶπεν, ὡς ἔφην, Ἄρατος ἐν τῷ Κανόνι καὶ Ἐρατοσθένης ἐν τῳ Ἑρμῇ καὶ Ὑψικλῆς καὶ Θράσυλλος καὶ Ἄδραστος Ἀφροδισιεύς... πολλοὶ τῶν ἐπιφανεστέρων περὶ ἡλίου καὶ σελήνης ἐπραγματεύσαντο, ἰδίᾳ δὲ καὶ περὶ τῶν πέντε. διὸ καὶ Ἄρατος ἰδίως μὲν περὶ ἡλίου καὶ σελήνης πρὸς τῷ τέλει τῆς ποιήσεως εἶπεν, ἰδίᾳ δὲ περὶ τῶν πέντε ἐν τῷ ἐπιγραφομένῳ Κανόνι.

Aquiles Tacio, *Isagoga Excerpta*, *Comentario a Arato* (p. 42, 12 Maass):

Arato obtuvo la medida de los planetas cuando dice[182]... Y en su obra titulada *Canon* haciendo el cálculo sobre ellos dice que sus movimientos llegan a tener cierta armonía y sinfonía musical... Sobre el armonioso movimiento de estos debatió, como dije, Arato en su *Canon* y Eratóstenes en su *Hermes*[183], Hipsicles, Trasilo y Adrasto de Afrodisias[184]... Muchos de los más ilustres investigaron acerca del sol y la luna, y sobre los cinco (planetas) por separado. Por ello también Arato habló separadamente del sol y la luna hacia el fin de su poema, y aparte de los cinco (planetas) en el titulado *Canon*.

---

182 Aquí continúan los versos 454, 455, 460-462 de los *Fenómenos*.

183 Este testimonio también está recogido como fragmento referido al *Hermes* de Eratóstenes, fr. 34 (13 Powell).

184 Hipsicles fue un astrónomo y matemático del s. II a.C. (cf. *Brill's New Pauly*, 6, col. 649); Trasilo de Mendes, también llamado de Alejandría, un astrólogo y filósofo que vivió entre los siglos I a.C. y I d.C. (cf. *Brill's New Pauly*, 14, col. 620, (2)); y Adrasto de Afrodisias un filósofo peripatético de mitad del s. II d.C. (cf. *Brill's New Pauly*, 1, col. 155 (3)).

Fr. 20 (*SH* 91)

Hyginus, *Astronomica* 2, 18 (p. 58 Bunte):

Equus. Hunc Aratus et alii complures Pegasum, Neptuni et Medusae Gorgonis filium, dixerunt, qui in Helicone Boeotiae monte ungula feriens saxum fontem aperuit, qui ex eius nomine Hippocrene est adpellatus.

Higino, *Astronomica* 2, 18 (p. 58 Bunte):

Caballo: de este Arato y otros muchos dijeron que era Pegaso, hijo de Neptuno y la Gorgona Medusa, que en el monte Helicón de Beocia abrió una fuente golpeando sus pezuñas contra una roca, y que por él fue llamada Hipocrene.

- **Comentario:**

A pesar de la pequeña extensión de los fragmentos conservados, podemos reconocer su temática astronómica imbuida en algunas ocasiones de referencias mitológicas.

Primeramente, el fr. 15 (*SH* 86) nos informa acerca de una posible obra de Arato titulada *Los ortos* escrita en cuatro libros, lo que avalaría que se trata de una obra propiamente dicha y no del título de un apartado. Sin embargo, la duda recae en este caso sobre la autoría real de Arato, pues el fragmento también contiene una mención a Hegesianacte como su potencial autor en lugar del poeta de Solos. Probablemente se haga referencia a Hegesianacte Alejandrino[185], otro de los poetas que escribió unos *Fenómenos* en época

[185] Y se trata de otro de los autores que estudiamos, cf. p. 122.

helenística, hecho que quizás produjera esta confusión acerca del verdadero autor de *Los ortos.*

El fr. 16 (*SH* 87) es el testimonio que tenemos para defender que las *Ástricas*, como ya adelantamos, formaban parte de las obras astronómicas de Arato desde el momento en que aquí se menciona que constaba, al menos, de cinco libros. El pasaje en sí trata sobre el número, la genealogía y los nombres de las musas, pues las fuentes ofrecen diversas versiones al respecto. Mientras que la corriente mitológica canónica desde época clásica cuenta con nueve musas (versión tradicional iniciada precisamente por el modelo a seguir de Arato como *primus inventor* de la poesía didáctica, Hesíodo, el primero también en nombrar y dar a conocer sus nombres más extendidos[186]), el aquí citado Eumelo de Corinto nombra tan sólo a tres[187], mientras que el poeta de Solos apuesta por cuatro. En cuanto a su genealogía, la más aceptada, ya desde Hesíodo, las hace hijas de Zeus y la diosa de la memoria Mnemósine, frente a la versión que aquí encontramos, donde proceden de Zeus pero junto a la ninfa Plusia[188]. Tampoco hay consenso acerca de los nombres de las musas, pues ninguno de estos cuatro coincide con los aportados por Hesíodo[189]. Además, como cabría esperar, estos nombres son "parlantes": Arque significa "Comienzo", Melete "Estudio", Telxínoe "Encantamiento" y Aeda "Canto". No es de extrañar que Arato optase en esta ocasión por una vertiente mítica secundaria, pues ello se corresponde con el gusto helenístico por las versiones menos conocidas de los mitos, a lo que hay que añadir que el culto a este

---

186 Recordemos: Clio, Euterpe, Talía, Melpómene, Terpsícore, Erato, Polimnia, Urania y Calíope; cf. Hes., *Th.*, 77 y ss.

187 Cuyos nombres eran Cefiso, Apolonis y Boristenis; además, en sus nombres se refleja que se las hace hijas del dios Apolo.

188 Estas no fueron las únicas posibilidades para los progenitores de las musas: también se las consideraron descendientes de Píero y Pimpleas, de Zeus y Moneta, de Éter y Gea, y de Apolo.

189 Por contra, los nombres que aparecen en este fragmento se acercan más a los recogidos por Pausanias en su *Descripción de Grecia*, IX, 29, 2 y ss.: Melete, Mneme y Aede.

número menor de musas parece más local (y probablemente más antiguo) que el de las nueve canónicas[190].

El testimonio del fr. 17 (*SH* 88), "Astrología y constelación", posiblemente se trate de un subtítulo correspondiente a la primera parte de los *Fenómenos*, mientras que en el siguiente, los "Pronósticos" del fr. 18 (*SH* 89), encontraríamos el subtítulo de la segunda parte de dicha obra[191].

Es diferente el caso del fragmento acerca del *Canon* (fr. 19, *SH* 90), pues según se desprende de las propias palabras de Aquiles Tacio al catalogarlo como obra, bien podría tratarse de un poema independiente de los *Fenómenos*[192]. El texto cuenta que en esta obra Arato se ocupa de la medida de los planetas, su armonía y movimiento, por lo que se hace un paralelo entre *Canon* y el poema *Hermes* de Eratóstenes de Cirene (en el que nos detendremos más adelante en su propio apartado). En cuanto a la mención de autores que se dedicaron a escribir sobre los movimientos celestes, cabe reparar en que el listado contiene a tres eruditos (Hipsicles, Trasilo de Mendes y Adrasto de Afrodisias), si bien comienza con nuestros dos poetas, Arato y Eratóstenes: en otras palabras, se trata de una pequeña muestra de la consideración de este tipo de poesía, cuyo contenido técnico podía ser equiparable al de los tratados en prosa y, por tanto, era transmitido como fuente de conocimiento válida, incluso dentro del ámbito escolar[193].

Por último, el fr 20 (*SH* 91) es un texto perteneciente a Higino donde se afirma que la información sobre Pegaso procede, entre otros que no se especifica, del poeta de Solos. Estos datos acerca de la genealogía y uno de los episodios del caballo alado pueden considerarse un digresión mitológica dentro

---

190 Cf. Hard (2008), pp. 275 y ss.

191 Cf. Lloyd-Jones y Parsons, 1983, p. 36.

192 Martín García 1994, p. 61 nota 54, afirma la evidencia de que *Canon* fuese un poema independiente. Por contra, en opinión de Calderón Dorda 1993, p. 30, el único fragmento que con seguridad pertenecía a una obra autónoma es el hexámetro de las *Ástricas*, pues textualmente se dice que constaba de al menos cinco libros.

193 En relación a esta presencia escolástica, más por el componente didáctico que por el estrictamente literario, y a la recepción general de los *Fenómenos* de Arato, cf. Hurka, 2012.

de un poema astronómico, aunque no sea posible precisar en qué poema estaba inserta[194].

Tras este repaso al contenido de los fragmentos transmitidos, podemos añadir algo más sobre aquellas características propias de la poesía didáctica. En primer lugar, y a pesar de lo exiguo del material, su contenido técnico es reconocible no solo en los títulos, pues encontramos menciones a la medida de la Tierra, el movimiento de los planetas o su armonía, su vocabulario específico correspondiente, así como las consiguientes referencias míticas (a las musas y a Pegaso), que también podrían considerarse en algunas casos como digresiones típicas de estas composiciones. Por otro lado, en ninguno de los fragmentos conservados hay constancia de un receptor explícito, si bien esto no tendría por qué impedir la existencia de una cierta conexión entre el poeta-maestro y el lector-discípulo, como de hecho ocurre en *Fenómenos*[195], donde se discute respecto a sus posibles destinatarios. Bing, 1993, señala en el uso de las segundas personas una especial evocación a una élite erudita, pues el refinamiento del poema lo aleja de sus destinatarios lógicos por su contenido, marineros y agricultores. A este respecto Semanoff, 2006, va un paso más allá y ve una cercanía más tangible entre alumno y profesor (lo que se desmarca de la hostilidad presente en los *Trabajos* de Hesíodo dedicados a su hermano Perses), donde el papel del maestro se mimetiza en la figura del Zeus estoico, providencial y benévolo. Finalmente, ante la exigüidad de material no podemos decir nada aquí sobre la métrica, excepto que presuponemos que estas obras astronómicas perdidas, por sus características y temática, fueron escritas en hexámetros dactílicos[196].

---

194 Quizás Higino tomase como referencia el pasaje de *Fenómenos* sobre "El caballo", v. 216 y ss., sin embargo en este Arato menciona a un caballo anónimo en lugar de identificarlo con Pegaso, lo que dista de la mención de Higino que nos ocupa.

195 Cf. Hutchinson, 1988, pp. 224 y ss.

196 En su caso, la métrica de *Fenómenos* es la considerada más homerizante de este periodo, aunque Porter, 1964, también señala la importancia de la influencia de los esquemas métricos de Hesíodo.

ARTEMIDORO

- **Ediciones y traducciones:**

Lloyd-Jones, H., Parsons, P. (1983), *Supplementum Hellenisticum*, Berlín-Nueva York, p. 82.

- **Estudios:**

Berkowitz, L., Squitier, K. A. (1990), *Canon of Greek Authors and Works*, New York-Oxford, p. 68, 2651.

Di Marco, M. (2003), "Artemidorus elegiac poet", en Cancik, H., Schneider, H. (eds.), *Brill's New Pauly*, v. 2, col. 59 (2).

Knaak, G. (1894), "Artemidoros", *RE*, II, 1, col. 1329 (25).

Lloyd-Jones, H., Skempis, M. (2005), *Supplementum supplementi hellenistici*, Berlín-Nueva York, p. 20.

- **Vida y obra:**

Sobre Artemidoro las fuentes no arrojan luz alguna. Fue un autor de elegías, puesto que sabemos de una obra suya titulada *Περὶ Ἔρωτος*, y probablemente sea el mismo Artemidoro que se cita como autor didáctico astronómico en la *Vita Aratea II*[197]. Si esta identificación entre el autor de elegías y el de poesía astronómica fuese correcta, se estipula que su cronología debiera de datarse antes del s. II a.C.[198]. Cualquier otro dato biográfico nos es desconocido.

---

[197] Aunque Knaak, 1894, recoja en dos entradas distintas al Artemidoro autor de elegías y al responsable de unos *Fenómenos*, Di Marco, 2003, apunta que la hipótesis de que se trate de un mismo poeta es bastante probable.

[198] Cf. Berkowitz, Squitier (1990), p. 68, 2651.

- **Texto y traducción:**

En la edición que seguimos, la de Lloyd-Jones y Parsons, el fragmento sobre Artemidoro que nos atañe solamente aparece citado, pues se remite a otro fragmento con el que comparte el mismo testimonio[199] y donde sí se recoge el texto propiamente dicho. En nuestro caso, en aras de la claridad y teniendo en cuenta que se trata de un texto muy breve, hemos preferido incluirlo tal y como aparece editado para el fr. 465 del *SH*.

Φαινόμενα - Fenómenos

Fr. 21 (*SH* 213 = 465)

Vita Arati II, p. 12, 18 Martin:

πολλοὶ μὲν γὰρ καὶ ἄλλοι Φαινόμενα ἔγραψαν, καὶ Κλεόπατρος καὶ Σμίνθης καὶ Ἀλέξανδρος ὁ Αἰτωλὸς καὶ Ἀλέξανδρος ὁ Ἐφέσιος καὶ Ἀλέξανδρος ὁ Λυκαῖτης καὶ Ἀνακρέων καὶ Ἀρτεμίδωρος...

Vida de Arato II, p. 12, 18 Martin:

Y muchos otros han escrito *Fenómenos*, Cleópatro, Esmintes, Alejandro Étolo, Alejandro Efesio, Alejandro de Licia, Anacreonte y Artemidoro...

[199] Este testimonio hace referencia a varios autores, por lo que también aparece para Alejandro de Éfeso fr. 11 (*SH* 20), Esmintes fr. 41 (*SH* 729), Hegesianacte Alejandrino fr. 44 (*SH* 465), y Anacreonte el Menor (en este último caso como nota en la introducción sobre el autor).

- **Comentario:**

Dado que tenemos como único testimonio el nombre de Artemidoro en ese listado de autores que compusieron unos *Fenómenos*, tan solo podemos adscribir su poema didáctico a la temática astronómica y, quizás, suponer que dicha obra fue compuesta en hexámetros dactílicos siguiendo el modelo arateo, pero eso ya pertenece al terreno de la hipótesis.

ERATÓSTENES DE CIRENE (ASTRONOMÍA)

- **Ediciones y traducciones:**

Bernhardy, G. (1822), *Eratosthenica*, Berlín, pp. 130-167.

Gallé Cejudo, R. (2021), *Elegíacos helenísticos*, Madrid.

Hiller, E. (1872), *Eratosthenis Carminum Reliquiae*, Leipzig.

Powell, J. U. (1925), *Collectanea Alexandrina,* Oxford, pp. 58-68.

Lloyd-Jones, H., Parsons, P. (1983), *Supplementum Hellenisticum*, Berlín-Nueva York, pp. 183-186.

Martín García, J. A. (1994), *Poesía helenística menor*, Madrid, pp. 155-162.

Rodríguez-Noriega, L. (2006), *Ateneo, Banquete de los Eruditos*, vol. 4, Madrid.

Thomas, I. (1939), *Greek Mathematical Works*, vol. 1, Cambridge.

- **Estudios:**

Bianchetti, S. (2016), "The "Invention" of Geography: Eratosthenes of Cyrene", en Bianchetti, S., Cataudella, M. R., Gehrke, H. J. (eds.), *Brill's Companion to Ancient Geography*, Leiden, pp. 132-149.

Baptista Sánchez, A. I., Castro Páez, E. (2020), "El *Hermes* de Eratóstenes: apuntes filológicos e histórico-literarios", en Albaladejo Vivero, M., Hernández de la Fuente, D., Lebreton, S., Schneider, P. (eds.), *Orbis non sufficit. Geografía histórica y mítica de la Antigüedad*, Madrid, pp. 309-322.

Brulé, P. (1993), "Artémis Amarysia. Des ports préférés d'Artémis: L'Euripe (Callimaque, Hymne à Artémis, 188)", *Kernos*, 6, p. 57-65.

Bulloch, A. W. (1985), "Hellenistic Poetry", en Easterling, P. E., Knox, B. M. W. (eds.), *The Cambridge History of Classical Literature*, Cambridge, pp. 650-652.

Cusset, Ch. (2008), "Science et Poésie selon Ératosthène", en Cusset, Ch., Frangoulis, H. (eds.), *Ératosthène: un athlète du savoir. Journée d'étude du vendredi 2 juin 2006*, Saint-Étienne, pp. 123-135.

Dicks, D. R. (1956), "Strabo and the klimata", *The Classical Quarterly*, VI, 3/4, pp. 243-247.

Di Gregorio, L. (2010), "Eratosthenes' Hermes", *Aevum* 84.1, pp. 69-144.

Geus, K. (2011), *Eratosthenes von Cyrene, Studien zur hellenistischen Kultur und Wissenschaftsgeschichte*, Oberhaid.

Guzmán Guerra, A. (1999), *Eratóstenes. Mitología del firmamento*, Madrid.

Jones, A. (2008), "Eratosthenes of Kurene", en Leyser, P., Irby-Massie, G. (eds.), *The encyclopedia of ancients natural scientist*, Londres-Nueva York, pp. 297-300.

Knaack, G. (1907), "Eratosthenes von Kyrene", *RE*, VI, 1, cols. 358-389.

La Mura, V., *La comunicazione tra intellettuali nell'antichità: le introduzioni delle opere matematiche*.

Leventhal, M. (2017), "Eratosthenes' Letter to Ptolemy: The Literary Mechanics of Empire", *American Journal of Philology*, vol. 138, nº 1, pp. 43-84.

Lloyd-Jones, H., Skempis, M. (2005), *Supplementum supplementi hellenistici*, Berlín-Nueva York, pp. 48-49.

Maass, E. (1883), *Analecta Eratosthenica*, Berlín.

Maass, E. (1898), *Commentariorum in Aratum reliquiae*, Berlín.

Marcote, D. (1998), "Climatologie Eratosthene a Poseidonios", en Argoud, G., Guillaumin, J. Y. (eds.), *Sciences exactes et sciences apliquées à Alexandrie*, Saint-Étienne, pp. 263-277.

Zaminer, F., Tosi, R. (2004),"Eratosthenes of Cyrene", en Cancik, H., Schneider, H. (eds.), *Brill's New Pauly*, vol. 5, cols. 16 y ss.

Schironi, F. (2019), "Naming the Phenomena", en Willi, A. (ed.), *Formes et fonctions des langues littéraires en grèce ancienne: neuf exposés suivis de discussions*, pp. 227-278.

Shcheglov, D. (2003-2007), "Hipparchus' Table of Climata and Ptolemy's Geography", *Orbis terrarum* 9, pp. 159-192.

Trachsel, A. (2009), "Astronomy in mithology and mithology in astronomy: the case of Eratostenes", en Harder, M. A., Regtuit, R. F., Wakker, G. C. (eds.),

Nature and Science in Hellenistic Poetry. Proceedings of the Eighth Groningen Workshop on Hellenistic Poetry, Leuven, pp. 201-225.

- **Vida y obra:**

Eratóstenes de Cirene fue uno de los más famosos científicos de Grecia. Mucho se ha escrito acerca del considerado uno de los padres de la geografía, por lo que en este apartado únicamente nos centraremos en los datos clave de su biografía y en lo que atañe de forma más precisa a nuestro estudio.

Hijo de Aglao, vivió en el s. III a.C, aproximadamente entre los años 276 y 195[200], y en su ciudad natal fue alumno del gramático Lisanias, mientras que cuando se trasladó a Atenas estudió bajo la tutela del estoico Aristón de Quíos y Arcesilao de Pítane. Por último, se dice que también fue alumno de Calímaco cuando fue llamado a Alejandría por Ptolomeo III[201]. Tal fue su carrera que sucedió a Apolonio de Rodas en la dirección de la biblioteca de Alejandría por orden de Ptolomeo Evérgetes[202], además de haber sido maestro de Ptolomeo Filopátor. Su brillante trabajo pronto lo puso bajo el punto de mira de la rivalidad de otros sabios de su tiempo, como es el caso del matemático

---

200 Su cronología en años concretos no está del todo clara. Su nacimiento oscila según la *Suda* entre los años 276-273 a. C. (pues se apunta a la Olimpíada número 126); sin embargo, Estrabón (1, 2, 2) afirma que Eratóstenes fue alumno de Zenón el estoico, quien murió en el 262/1 a. C., con lo que Eratóstenes debería haber nacido al menos 10 años antes. Si a esto añadimos que la *Suda* (ε 2898) y Ps.-Luciano Macrobio (27) registran que vivió 80 años, las fechas no coinciden. Para estos y otros datos de su biografía, cf. Bulloch, 1985; Zaminer, Tosi, 2004; Jones, 2008.

201 De nuevo tenemos problemas con la cronología de esta afirmación, puesto que la llamada de Ptolomeo III debió de realizarse algo después del año 246 a.C. y en tal fecha Calímaco ya se encontraba cercano a su muerte. Cf. Zaminer, Tosi, 2004.

202 Información recogida en el *POxy* 10.1241. A su vez, Eratóstenes fue sucedido por Aristófanes de Bizancio en la dirección de la Gran Biblioteca.

Arquímedes, quien le dedicó su libro *Método* y le envió el enigmático poema *Problema de los bueyes de Helios*[203].

El Cireneo fue apodado[204] "Pentatleta" debido a sus amplios conocimientos en distintas ramas del saber, lo que no deja lugar a dudas de que se tratase de un autor realmente prolífico: realizó estudios sobre la Comedia Antigua, filosofía, lexicografía, geografía, geomensura, matemáticas, astronomía y un largo etcétera[205]. De esta abundante producción en prosa queremos destacar[206], tanto por su calado en la Antigüedad como por la relación con el campo que nos ocupa, sus *Catasterismos*, un tratado acerca del nombre y origen de las constelaciones celestes acompañadas por su correspondiente mitología y aspectos matemáticos.

Como otros grandes y doctos autores, Eratóstenes no solo se limitó a escribir en prosa, sino que se atrevió con diversas incursiones en el terreno de la poesía, la más importante, quizás, una obra de tipo elegíaca titulada *Erígone*[207]. Además, cuenta con el poema *Hesíodo* o *Antérinis*, un epitalamio y una pequeña pieza dedicada al vino (sin embargo, estas dos últimas presentan dudas en cuanto a su autoría); y, como probablemente no podía ser de otro modo teniendo en cuenta el eruditísimo nivel de nuestro autor, Eratóstenes no pudo resistirse a componer poesía de tintes didácticos, pues esta le permitía seguir transmitiendo su *τέχνη* con una forma más dulce y original, si bien no más sencilla, al mismo tiempo que admitía ciertas innovaciones en su composición.

---

203 Como mencionamos en su comentario, pues también ha quedado recogido en este corpus, p. 365.

204 Sin embargo, no solo recibió este mote en positivo; también, como recoge Bianchetti, 2016, p. 133, fue apodado "Nuevo Platón" o "Beta" (cf.; *Suda*, *s.v.* Ἐρατοσθένης) de forma despectiva por considerarse los estudios del Cireneo superficiales; Estrabón, concretamente, lo acusa de ser un matemático en geografía y un geógrafo en matemáticas (2, 1, 41).

205 Jones, 2008, recoge un resumen de sus contribuciones más importantes del ámbito puramente científico.

206 Otras de sus obras en prosa se titulan: *Arquitectónico*, *Arsínoe*, *Cronografía*, *Geografía*, *Sobre la medición de la tierra*, *Vencedores olímpicos*, *Sobre lo bueno y lo malo*, *Sobre la Comedia Antigua*, *Sobre la riqueza y la pobreza*, *Platónico*, *Escenográfico.*

207 Para la *Erígone*, véase la reciente y excelente edición, con traducción y comentario, de Gallé Cejudo, 2021, pp. 524-539

El poema de Eratóstenes que podemos considerar épico-didáctico es el titulado *Hermes*, una obra hexamétrica que, tomando como pretexto mitológico inicial el nacimiento del dios que le otorga su nombre, desarrolla diversos aspectos astronómicos y geográficos como son las constelaciones celestes, la forma y temperatura de la Tierra o sus distintos climas. Desgraciadamente, el *Hermes* de Eratóstenes se conserva en un estado altamente fragmentario, lo que resulta más grave si tenemos en cuenta que se le estiman alrededor de 1600 versos[208], lo que lo convertiría en un poema ciertamente extenso. En su mayoría se conservan testimonios indirectos, mientras que el texto conservado propiamente dicho en ocasiones se reduce a versos aislados, con la excepción de un fragmento con una extensión considerable sobre las franjas climáticas de la Tierra o *klimata*[209]. Debido a esta escasez de material, no podemos concretar qué importancia tenía dentro del poema el contenido técnico astronómico frente a la narración mitológica[210]. A pesar de ello, los indicios de los que disponemos apuntan a que se trataba, al menos en parte, de poesía didáctica, solo que sublimada mediante una mezcla de elementos que debieron hacerlo un poema único[211]. Recordemos, además, que en época helenística la poesía didáctica no tenía como único fin, y en ocasiones ni siquiera como el más importante, una intención puramente instructiva, sino que representaba un reto compositivo, un

---

208 Estimación realizada según las trazas del *P. Oxy.* 3000; cf. Trachsel, 2009, p. 204, n. 18.

209 Nuestro fragmento 36 (16 Powell).

210 En opinión de Trachsel, 2009, p. 217, esta alternancia entre el contenido astronómico y el narrativo entendido como episodios mitológicos es lo que diferencia este poema de Eratóstenes de Arato y sus *Fenómenos*, quien se centra en la descripción del cielo. De esta oposición, Arato representaría una forma más pura de poesía didáctica, mientras que la forma de Eratóstenes contendría distintos enfoques en una misma composición. Por otra parte, Di Gregorio, 2010, pp. 105 y ss., concluye que con el contenido disponible no es factible identificar el género del *Hermes* (más aún teniendo en cuenta la contaminación de géneros literarios), si bien entre las posibles opciones para denominarlo (epilio, himno, poema cosmológico, poema astronómico-mitológico o simplemente poema didáctico) prefiere la de himno (un himno en honor del dios, y, por tanto, relacionado con el himno homérico), pues en la composición habría sido más relevante un argumento basado en la tradición épica y el deseo de deleitar al lector que la pretensión científica y didáctica.

211 Al respecto de su compleja naturaleza, cf. Baptista, Castro, 2020.

juego de ingenio poético en el que el autor demostraba sus dotes. El *Hermes* de Eratóstenes podría ser un ejemplo perfecto de esta combinación de factores.

Por último, además del *Hermes*, ha llegado hasta nosotros un epigrama matemático que trata de la *Duplicación del cubo*, nombre por el que se le conoce. En este caso, no hay una total certeza a la hora de atribuirlo a Eratóstenes.

A pesar del hecho de haber conservado muy poco material, los estudiosos coinciden en que la poesía de Eratóstenes luce una alta perfección formal que se completa con la erudición de la que hacen gala sus tratados en prosa.

- **Texto y traducción:**

Muchos han sido los editores de las obras más conocidas e importantes de Eratóstenes, sin embargo su número decrece considerablemente, por motivos obvios, para la parte de su producción poético-fragmentaria que nos interesa. Para la mayoría de los fragmentos hemos recurrido a los *Collectanea Alexandrina* de Powell. Los descubrimientos más recientes cuentan con la edición más moderna de Lloyd-Jones y Parsons[212]. Aquí, por nuestra parte, hemos recopilado los 19 fragmentos atribuidos con mayor seguridad al *Hermes* (6 testimonios y 13 fragmentos propiamente dichos).

212 Cada una de las opciones se indican en el encabezado previo al fragmento.

Ἑρμῆς - Hermes

Fr. 22 (1 Powell)

Schol. A B ad Il., XXIV, 24:

καὶ δήποτε τῆς μητρὸς μετὰ τῶν ἀδελφῶν αὐτῆς λουομένης λαθὼν ὑφείλετο τὰς ἐσθῆτας. γυμναὶ δὲ ἐκεῖναι, ἠπόρουν τί πράξωσι. γέλωτα δὲ διὰ τοῦτο Ἑρμῆς κινήσας, ἀπέδωκε αὐταῖς τὰς ἐσθῆτας. ἔκλεψε δὲ καὶ τὰς Ἀπόλλωνος βοῦς. ἡ ἱστορία παρ' Ἐρατοσθένει.

Escolio *A B* a *Ilíada*, XXIV, 24:

Y una vez, cuando se bañaba la madre[213] con sus hermanas, sin ser visto robó sus ropas. Aquellas, desnudas, no sabían qué hacer. Se rió de ello Hermes, que se las había quitado, y les devolvió sus ropas. También robó los bueyes de Apolo: el relato aparece en Eratóstenes[214].

Fr. 23 (2 Powell)

Achilles Tatius, *Isagoga excerpta*, 146 E; *Comment. in Arat.*, p. 55 Maass:

περὶ δὲ τούτου φησὶν Ἐρατοσθένης ἐν τῶι Καταμερισμῶι μυθικώτερον τὸν γαλαξίαν κύκλον γεγονέναι ἐκ τοῦ τῆς Ἥρας γάλακτος· τοῦ γὰρ Ἡρακλέους ἔτι βρέφους ὄντος [καὶ] τὸν μαστὸν τῆς Ἥρας ἐπισπασαμένου σφοδρότερον ἐκείνην ἀντισπάσαι, καὶ οὕτω περιχυθέντος τοῦ γάλακτος κύκλον γενέσθαι παγέντος. τὸ δὲ αὐτὸ καὶ ἐπὶ τοῦ Ἑρμοῦ λέγει γεγενῆσθαι Ἐρατοσθένης, ὡς ἄρα ὁ Ἑρμῆς τοῦ μαστοῦ τῆς Ἥρας ἐπεσπάσατο.

Aquiles Tacio, *Isagoga excerpta*, 146 E; *Comentario a Arato*, p. 55 Maass:

Sobre ello[215] Eratóstenes dice en sus *Catasterismos* / *¿Catamerismos?* que mitológicamente el Círculo lácteo procede de la leche de Hera. Pues, siendo Heracles aún un recién nacido, agarró

---

213 La madre de Hermes, es decir, Maya.

214 Lo escueto de este y el anterior testimonio no permite dilucidar el modo en el que Eratóstenes narró su versión del episodio del robo de los bueyes de Apolo, mito que había adquirido mucha popularidad en la literatura alejandrina; cf. Di Gregorio, 2010, pp. 118 y ss.

215 Sobre el círculo lácteo.

el pecho de Hera y ella lo apartó bruscamente, y de esta manera, al derramarse alrededor y cuajarse la leche, se creó el Círculo. Este mismo origen pero referido a Hermes narra también Eratóstenes, de modo que fue Hermes el que cogió el pecho de Hera.

Fr. 24 (3 Powell)

Schol. B D *ad Il.*, V, 422:

οὐδ' (*sc.* πειθόμεθα) ὡς Ἐρατοσθένης παρήκουσεν Ὁμήρου εἰπόντος Ἑρμείας ἀκάκητα ἤγουν ἀπὸ Ἀκακησίου ὄρους, ἀλλ' ὁ μηδενὸς κακοῦ μεταδοτικός, ἐπεὶ καὶ δοτὴρ ἐάων.

Escolios B D a *Ilíada*, V, 422:

Y no (creemos) que Eratóstenes entendiese mal que Homero, cuando dice "Hermes *Akáketa*", lo dice, por "el monte Acacesio", sino como "el que nada malo da", pues también (*sc.* Hermes) es dador de bienes [216].

Fr. 25 (4 Powell)

Schol. in A. R., *Arg.*, III, 802:

Ἐτυμολογεῖ δὲ τὴν φωριαμὸν Ἐρατοσθένης ἐν τῷ Ἑρμῇ·

Φωριαμὸν δ' ὀνόμηνεν, ὅ μιν κύθε φώριον ἄγρην·
ἐκ τοῦ φωριαμὸς κικλήσκεται ἀνθρώποισι.

---

[216] Ἀκάκητα es epíteto de Hermes empleado por Homero con el sentido de sanador o socorredor (cf. Hom., *Il.*, XVI, 185; *Od.*, XXIV, 10). En opinión de Di Gregorio, 2010, p. 112, este testimonio podría suferir que Eratóstenes seguiría la versión del mito según la cual Hermes fue educado en Acacesio, en la Arcadia, fundada por Ácaco, hijo de Licaón (cf. Paus., VIII, 36, 10). Como recoge Pausanias (cf. Paus., VIII, 3, 2) los arcadios creían que Homero otorgó el citado epíteto ἀκάκητα a Hermes a partir de este Ácaco. Jost, M. (2007, "The Religious System in Arcadia", en Ogden, D. (ed.) *A companion to Greek religion*, Oxford, p. 274) explica que los arcadios probablemente confundieron los términos ἀκάκητα (el epíteto homérico) y ἀκακησίος (el toponímico) dado su parecido, originando así esta creencia sobre el lugar de la educación de Hermes, que prevaleció como versión oficial en Arcadia.

ὀνόμηνεν, Bernhardy: ὀνόμηναν Schol.

Escolio a Apolonio Rodio, *Argonáuticas*, III, 802:

Establece la etimología de la palabra "cofre" Eratóstenes en su *Hermes*:

> Cofre llama a lo que oculta un botín "clandestino":
>
> de ahí que sea llamado por la gente "cofre"[217].

Fr. 26 (5 Powell)

Stephanus Byzantius, s. v. Ἀπία:

Ἀπία. λέγεται καὶ Ἀπίς θηλυκόν, ἧς ἡ γενικὴ Ἀπίδος. οὕτω τὴν χώραν Ἐρατοσθένης ἐν Ἑρμῇ προσαγορεύει.

Ἄπιδος codd.: corr. Mein.

Esteban de Bizancio, s. v. *Apia*:

"Apia"[218]. En femenino se dice "Apis", cuyo genitivo es "Apidos". Así cita esta tierra Eratóstenes en su *Hermes*.

---

217 Acerca de este αἴτιον, Di Gregorio, 2010, pp. 113 y ss., interpreta que el "cofre" al que se hace mención se relaciona con un episodio de la infancia de Hermes: cuando el dios roba las ropas de su madre y sus tías mientras están en el río (referido en el fr. 22; 1 Powell). Así, este cofre resultaría ser el cesto de la ropa y el lugar donde se guarda el botín robado.

218 Apis fue un rey mítico de Argos y de ello deriva que se pueda llamar así a la zona. Por otro lado, Di Gregorio, 2010, p. 119, pone en relación el término con el mito del robo de los bueyes de Apolo, pues podría haber designado el lugar (la parte sur de Grecia) al que llegó Hermes con el ganado.

Fr. 27 (6 Powell)

Theodosius, *Περὶ κλίσεως τῶν εἰς -ων βαρυτόνων* (*Excerpta ex libris Herodiani technici,* p. 18, 21, Hilgard) [219]:

Λάδωνος περὶ χεῦμα

Λάδονος cod.: corr. Dind.

Teodosio, *Sobre la declinación de las barítonas en -ων* (*Extractos de los libros de Herodiano el gramático,* p. 18, 21, Hilgard):

En torno a la corriente del Ladón[220].

Fr. 28 (7 Powell)

Choeroboscus, *Prolegomena et scholia in Theodosii Alexandrini canones isagogicos de flexione nominum* I (p. 142 Hilgard):

παρ' Ἐρατοσθένει

Αἱ δὲ πέρην Ἀρύαντος ἐπὶ προχοαῖς ποταμοῖο

αἱ δὲ πέρην **V**: ἡ δὲ ὑπερ **N C** | ποταμοῖο **V**: ποταμίων **N C**.

Querobosco, *Prolegómenos y escolios a los cánones isagógicos sobre la flexión de los nombres I de Teodosio Alejandrino* (p. 142 Hilgard):

En Eratóstenes.

Ellas, del otro lado del Arianto, junto a la desembocadura del río[221].

---

219 En Powell por error se anota "p. 18, 2".

220 Parece tratarse de un río de Arcadia. Di Gregorio, 2010, p. 115, apunta la posibilidad de que esta mención a las orillas del río Ladón correspondiera al episodio, anteriormente referido, del baño de Maya y sus hermanas y cómo el pequeño Hermes les robó sus ropajes.

221 Nueva mención de un río; como en el caso previo, Di Gregorio, 2010, p. 115, sugiere la relación con la escena del travieso niño Hermes y el robo de la ropa.

Fr. 29 (8 Powell)

Athenaeus V, 189 D:

παρὰ Ἐρατοσθένει ἐν τῷ Ἑρμῇ, θηλυκῶς

Βαθὺς διαφύεται αὐλών

Ateneo V, 189 D:

En Eratóstenes, en su *Hermes,* en femenino

Profundo se encaja el desfiladero.

Fr. 30 (9 Powell)

Pollux Grammaticus, VII, 90:

Ἐν τῷ Ἑρμῇ Ἐρατοσθένης. ῥάπτεσκεν ἐλαφροῦ ποτὶ πέλμα φαικασίοις.

Πέλμα ποτιρράπτεσκεν ἐλαφροῦ φαικασίοιο

Par. **A**: corr. Salmas.

Pólux Gramático, VII, 90:

Eratóstenes en el *Hermes*. Se ajustaba la planta del pie con ligereza a los *faikás*.

La planta del pie se ajustaba al ligero *faikás*[222].

[222] Tipo de calzado egipcio de color blanco que usaban los sacerdotes y los jefes de gimnasio. Aquí podría referirse a las sandalias del dios Hermes.

Fr. 31 (10 Powell)

Schol. ad A. R., *Arg.*, I, 972:

ὁ Ἐρατοσθένης ὄνομα ᾠδῆς ἐρίθων ἀπέδωκεν, ἐν τῷ Ἑρμῇ, λέγων οὕτως·

ἦ χερνῆτις ἔριθος ἐφ' ὑψηλοῦ πυλεῶνος

δενδαλίδας τεύχουσα καλοὺς ἤειδεν ἰούλους.

οὐκ ἔστι δὲ, φησὶ Δίδυμος, ἀλλ' ὕμνος εἰς Δήμητρα, ὡς ὁ οὔπιγγος παρὰ Τροιζηνίοις εἰς Ἄρτεμιν.

1 ἦ Naeke: ἡ *Et. M.*, Tzet.: ἥν Schol. Ap. Rhod. | ἔριθος Schol. Ap. Rhod., Tzet.: θεὸς *Et. M.* | πυλεῶνος Tzet.: πετεῶνος Schol. Ap. Rhod.: ἐλεῶνος *Et. M.* **2** δενδαλίδας τεύχουσα καλοὺς Schol. Ap. Rhod.: δανδαῖτις στείχουσα καλὰς (καλὰς δ' **D M**) *Et. M.*, Tzet.

Escolio a Apolonio Rodio, *Argonáuticas*, I, 972:

Eratóstenes restituyó el nombre de la canción de los jornaleros diciendo así en su *Hermes:*

Como una trabajadora asalariada[223] en una alta puerta[224]

mientras hacía tortas de cebada entonaba bellos *ioúloi*[225].

Pero no es, afirma Dídimo, sino un himno a Démeter, como el *oýpigos* a Ártemis en Trecén.

Fr. 32 (11 Powell)

Etymologicum magnum, 135, 32:

Ἀργαφίης· οἷον νιψάμεναι κρήνης ἔδραμον Ἀργαφίης... τὸ δὲ ἐντελὲς ἐν τῷ Ἑρμῇ·

Κρήνης Γαργαφίης

---

223 No es posible asegurar el sentido de la forma ἦ al desconocer el texto previo, por lo que nos limitamos a elegir de entre las opciones disponibles una factible en este contexto reducido ("Como una"). Por otra parte, optamos por la traducción génerica de "trabajadora asalariada" para χερνῆτις ἔριθος; otras traducciones más concretas podrían ser las de segadoras, hilanderas o tejedoras. Cf. Di Gregorio, 2010, p. 123.

224 Esta "alta puerta" quizás se identifique con una habitación en una planta superior. Acerca del oscuro significado del final del verso, y del fragmento en general, véase, Di Gregorio, 2010, pp. 123 y ss. Es difícil precisar más sin conocer el contexto, quizás se trate de algún nombre geográfico de Beocia o simplemente del hecho de coser con una mano en alto.

225 Sobre el *ioúlos*, canto ritual dedicado a Deméter, cf. Pordomingo, F. (2022), pp. 93-96.

Etymologicum magnum, 135, 32:[226]

Argafíes: como corrieron después de lavarse "en la fuente de *Argafíes*"... Esto perfectamente aparece en el *Hermes*:

De la fuente de *Gargafíes*

Fr. 33 (12 Powell)

Athenaeus, VII, 284 D:

Ἐρατοσθένης δ' ἐν Ἑρμῇ

Ἄγρης μοῖραν ἔλειπον, ἔτι ζώοντας ἰούλους
ἠὲ γενειῆτιν τρίγλην ἢ περκάδα κίχλην
ἢ δρομίην χρύσειον ἐν ὀφρύσιν ἱερὸν ἰχθύν.

3 ἐν ὀφρ. Ath., ubi ἐπ' corr. Mein.

Ateneo, VII, 284 D:

Eratóstenes en su *Hermes*:

Dejaban una parte de su pesca[227], julias[228] aún vivas
o un salmonete barbado o una perca
o una dorada[229], pez sagrado dorado en sus cejas[230].

---

226 Es necesario puntualizar que Di Gregorio, 2010, pp. 101-102, concordando con la teoría previa de Geus, defiende la exclusión de este fragmento del corpus conservado del *Hermes* (incluso reconociendo que la mención a la fuente concordaría en este contexto); entre las razones esgrimidas, su inclusión se basa en la *lectio difficilior* del texto conservado.

227 Al igual que en fragmentos anteriores con referencias a cursos de agua, Di Gregorio, 2010, p. 116 (concordando con lo expuesto por Hiller en su edición, p. 114), no ve imposible que este catálogo de peces también tuviera relación con el mismo episodio mítico del hurto de la ropa, así como con tradiciones locales poco conocidas.

228 Tipo de pez perteneciente a los lábridos también denominado pez doncella. Cf. Thomson, 1947, p.

229 *Dromia*, otro apelativo para la dorada. Cf. Rodríguez-Noriega, 2006, p. 178.

230 El término más común para denominar a la dorada es χρύσοφρυς, literalmente "cejas de oro", y de ahí el final de este verso.

Fr. 34 (13 Powell)

Theo Smyrnaeus, *De Astr.*, p. 142 Hiller:

Ἐρατοσθένης δὲ τὴν μὲν διὰ τῆς φορᾶς τῶν ἄστρων γινομένην ἁρμονίαν παραπλησίως ἐνδείκνυται· τὴν μέντοι τάξιν τῶν πλανωμένων οὐ τὴν αὐτήν, ἀλλὰ μετὰ σελήνην ὑπὲρ γῆς δεύτερόν φησι φέρεσθαι τὸν ἥλιον. Φησὶ γὰρ ὡς Ἑρμῆς ἔτι νέος, ἐργασάμενος τὴν λύραν, ἔπειτα πρώτως εἰς τὸν οὐρανὸν ἀνιὼν καὶ παραμείβων τὰ πλανᾶσθαι λεγόμενα, θαυμάσειε τὴν διὰ τὴν ῥύμην τῆς φορᾶς αὐτῶν γινομένην ἁρμονίαν τῇ ὑπ' αὐτοῦ κατεσκευασμένῃ λύρᾳ <ὁμοίαν> ... ἐν δὲ τοῖς ἔπεσι φαινεταὶ ὁ ἀνὴρ οὗτος τὴν μὲν γῆν ἐᾶν ἀκίνητον, ἐν οκτὼ δὲ φθόγγοις ποιεῖ ὑπὸ τὴν τῶν ἀπλανῶν σφαῖραν τὰς τῶν πλανωμένων ἑπτά, [καὶ] πάσας κινῶν περὶ τὴν γῆν καὶ τὴν λύραν ποιούμενος ὀκτάχορδον ἐν τῇ διὰ πασῶν συμφωνίᾳ, ὁ μουσικώτατος Ἀλέξανδρος.

Teón de Esmirna, *Sobre astronomía*, p. 142 Hiller:

Eratóstenes muestra de forma similar la armonía producida en el curso de los astros, aunque la posición de los astros errantes no es la misma, sino que dice que el sol se mueve en segunda posición más allá de la tierra después de la luna. Pues afirma que Hermes siendo joven, tras fabricar la lira, cuando primero subió al cielo y atravesó los llamados astros errantes, se sorprendió de que la armonía producida por la aceleración de su curso fuese (igual) a la de la lira creada por él... En sus versos épicos este varón parece dejar la tierra inmóvil y en ocho notas musicales pone a los siete astros errantes bajo la esfera de las estrellas fijas, moviendo a todos alrededor de la tierra y concordando la lira de ocho cuerdas con la sinfonía de todos ellos, el armoniosísimo Alejandro[231].

Chalcidius, *Comment. in Plat. Tim.* (c. 73 Wrobel):

Quem (Alexandrum Milesium) secutus Eratosthenes motu quidem stellarum sonos musicos edi consentit, sed ordinem collocationis non eundem esse dicit. Statim quippe post Lunam

[231] Las palabras de Eratóstenes se comparan aquí con las de un autor llamado Alejandro, y aunque se le identificase con Alejandro de Mileto, Martín García, 1994, p. 158, apunta que se trata de Alejandro de Éfeso y su fragmento sobre la armonía de las esferas (fr. 12; *SH* 21), lo que nos parece más acertado dada la gran similitud entre los textos.

secundam altitudinem a terra dat Soli, memorans fabulose Mercurium, commenta recens a se lyra, cum caelum ascenderet, primitus transeuntem per ea quae in motu planetum ad organicum modum personabant a se inventae lyrae similem miratum, quod imago a se inventi operis in caelo quoque reperiretur stellarum conlocatione, quae causa esset concinentiae, recensere: primum se a terra transmisse Lunae globum, post quem superasse Solis, dehinc Mercurii Stilbontis et ceterorum cum aplani summa et excelsa.

Calcidio, *Comentario al Timeo de Platón* (c. 73 Wrobel):

Siguiendo a aquel (a Alejandro Milesio)[232] Eratóstenes concuerda con él en que surgen sonidos musicales del movimiento de las estrellas, pero afirma que el orden de su colocación no es el mismo. Pues inmediatamente después de la luna concede al sol la segunda elevación desde la tierra, rememorando míticamente que Mercurio, justo después de inventar la lira, ascendiendo al cielo, al pasar primeramente por las regiones que resonaban melódicamente con el movimiento de los planetas de modo similar a la lira por él inventada, y extrañado de que una copia de la obra por él inventada se hallara también en la disposición de los astros en el cielo, examinó cuál fuera la causa de la armonía: en primer lugar, que desde la tierra traspasara la esfera de la luna, tras ella que sobrepasara la del sol, luego las de Mercurio Estilbón y las del resto incluyendo la extrema y excelsa *aplanés*[233].

Achilles Tatius, p. 136 A; *Comment. in Arat.* (p. 42, 12 Maass):

περὶ δὲ τῆς ἐναρμονίου κινήσεως αὐτῶν εἶπεν, ὡς ἔφην, Ἄρατος ἐν τῷ Κανόνι καὶ Ἐρατοσθένης ἐν τῷ Ἑρμῇ.

---

232 Aquí el editor apunta a Alejandro de Mileto, si bien, como expusimos en el apartado correspondiente, parece más acertada su identificación con Alejandro de Éfeso, opinión que también defiende Martín García, 1994, p. 158.

233 Del griego ἀπλανής, "estable, no errante", denominación para uno de los tipos de esfera, la esfera celeste, entendida como hueca e inmóvil al mostrar en ella las estrellas fijas. Por el carácter inmutable de la *aplanés*, la esfera celeste se identifica con la mónada, esto es, según los pitagóricos, el principio de los números. Por otro lado, el término esfera, *sphaera*, es complejo, puesto que puede designar tanto a la mencionada *aplanés* (la esfera fija del cielo), como a las esferas sólidas (planetas y estrellas) y a otras esferas huecas y transparentes (encargadas de transportar los planetas). Acerca de este término y los conceptos relacionados, véase Navarro Antolín (2006), *Macrobio. Comentario al "Sueño de Escipión" de Cicerón*, p. 165, n. 120 y p. 247, n. 378.

Aquiles Tacio, p. 136 A; *Comentario a Arato* (p. 42, 12 Maass):

Sobre el armonioso movimiento de estos[234] debatió, como dije, Arato en su *Canon*[235] y Eratóstenes en su *Hermes*.

Fr. 35 (14 Powell)

Philo, *De Providentia*, p. 101[236]:

Circulus tamen Lacteus ad quid est? Arbitrantur... alii Geryonis pecudum viam, per quem eas duxit Hercules: alii vero ex γαλακτικοῖς, sc. lacte plenis, Iunonis uberibus; quod etiam Heratosthenes sensit; quare dicit: "Miror, si aggrediar Iovis sacra vestigia pedis".

Filón, *Sobre la providencia*, p. 101:

Sin embargo ¿a qué se debe el Círculo lácteo? Opinan... algunos que es el camino de las reses de Gerión, por el que las condujo Hércules: otros que en realidad procede de γαλακτικοῖς, es decir, llenos de leche, por los pechos de Juno; esto también lo pensó Eratóstenes; puesto que dice: "Me admiro, si abordo los sacros vestigios del paso de Jove".

Fr. 36 (16 Powell)

Achilles Tatius, *Isagoga excerpta,* 28; *Comment. in Arat.* (p. 61 Maass):

μέμνηται δὲ αὐτοῦ Ἐρατοσθένης ἐν τῶι Ἑρμῆι λέγων

Αὐτὴν μέν μιν ἔτετμε μεσήρεα παντὸς Ὀλύμπου
κέντρου ἄπο σφαίρης, διὰ δ' ἄξονος ἠρήρειστο.
Πέντε δέ οἱ ζῶναι περιειλάδες ἐσπείρηντο·

234 De los astros errantes.

235 Mismo testimonio que el fr. 19 (*SH* 90) referido al *Canon* de Arato de Solos.

236 Según puntualiza Powell, 1925, p. 61, "De una versión armenia traducida al latín por Auchero".

αἱ δύο μὲν γλαυκοῖο κελαινότεραι κυάνοιο,

ἡ δὲ μία ψαφαρή τε καὶ ἐκ πυρὸς οἷον ἐρυθρή. 5

Ἡ μὲν ἔην μεσάτη, ἐκέκαυτο δὲ πᾶσα περι<πρὸ>

τυπτομένη φλογμοῖσιν, ἐπεί ῥά ἑ Μαῖραν ὑπ' αὐτὴν

κεκλιμένην ἀκτῖνες ἀειθερέες πυρόωσιν·

αἱ δὲ δύω ἑκάτερθε πόλοις περιπεπτηυῖαι,

αἰεὶ κρυμαλέαι, αἰεὶ δ' ὕδατι νοτέουσαι· 10

οὐ μὲν ὕδωρ, ἀλλ' αὐτὸς ἀπ' οὐρανόθεν κρύσταλλος

κεῖτ', αἶάν τ' ἀμπίσχε, περὶ ψῦχος δ' ἐτέτυκτο.

Ἀλλὰ τὰ μὲν χερσαῖα ....

.... ἀνέμβατοι ἀνθρώποισι·

δοιαὶ δ' ἄλλαι ἔασιν ἐναντίαι ἀλλήλῃσι 15

μεσσηγὺς θέρεός τε καὶ ὑετίου κρυστάλλου,

ἄμφω ἐύκρητοί τε καὶ ὄμπνιον ἀλδήσκουσαι

καρπὸν Ἐλευσίνης Δημήτερος· ἐν δέ μιν ἄνδρες

ἀντίποδες ναίουσι.

M = Mediceus. **V** = Vaticanus

1 ἔτετμε, secundum Bernh. | παντὶ **M**: παν **V** **2** ἔπι Bergk | σφαίρας codd.: corr. Hill. **3** οἱ Schol. B, Heracl., Prob.: αἱ libri | περιειλάδες **M**: περιειλάε **V**: περιηγέες Heracl., Schol. B: περιαρέες (ortum ex περιαγέες) Prob., glossemata | ἐσπείρηντο Schol. B: ἐσπείρηνται **M**: σπείρηνται **V**, Heracl.: πείρηνθο Probi Bobiensis **4** κελαινότεραι codd.: κυανότεραι Probi Bob. **5** ψαφαρή M: ψαφαρά Schol. B | ἐκ πυρὸς Achill. et Heracl. A D: ἐκπυρὸς Schol. B **7** τυπτομένη Heracl.: τυ... πτομενη (υ in ras. scripta) **V**: τυφομένη Emper. | ἐπεί ῥά ἑ Μαῖραν Matranga: ἐπιρασμοῖραν **V**: μαῦραν Schol. B: μοῖραν Heracl. D |ὑπ᾽ Achill.: ἐπ᾽ Heracl., Schol. B **8** κεκλιμένην Schol. B: κεκλιμέναι Heracl., coni. Scal.: κεκλιμένοι **V** **9** πόλοις περιπεπτηυῖαι Achill.: πόλοιο περιπεπηγυῖα Heracl., Schol. B **10** Versum exhibet corrupte **M** αὶ δὲ φρικαλέαι· οὐ μὴν ὕδωρ· ἀλλ᾽αὐτὸς | κρυμαλέαι Heracl.: βριμαλέαι Schol. B: φρικαλέαι Achill. **V** | αἰεὶ δ' Heracl.: εἴθ᾽ **V**: αἰεὶ θ᾽ Scal. | μογέουσαι Schol. B, Heracl.: νοτέουσιν **V**: νοστέουσιν Victor., edit. princ.: νοσέουσι J. Fell, Scal.: νοτέουσαι coni. Lobeck 11 μὴν Achill.: corr. Scal., J. Fell: οὐ μὲν... ἀλλά **11**, **12** οὐρανόθεν γε περίψυκτος κεῖται κρύσταλλος confuse **M** **12** κεῖτ᾽, αἶάν τ᾽ ἀμπίσχε scripsit: κεῖται ἀνάπεσχε **V**: κείνην γαῖαν ἔπεσχε Bergk, alii alia | περὶ ψῦχος Maas: περίψυκτος δὲ τέτευκται **V**: τέτευκτο Scal. **13-14** unum versum exhibent codd., duos conflatione coaluisse suspicatur Hill., velut vv. 6-8, 10, 11| ἄμβατα **M**: ἀνεωβατ(sscr. οι) **V**, non, ut tradidit Maass, ἀνεώβατα: τὰ μὲν χερσαῖα τ᾽ ἀνέμβατά τ᾽, et αἱ μὲν χέρσοι καὶ ἀνέμβατοι Hill.: χερσαῖα, 'sterilia', Hill. **15** ἀλλήλαισι **M**

V: corr. Scal., J. Fell **16** κρυστάλλου om. **V**: fort.. παγετοῖο Hill. | αὐδήκουσαι **M V**: em. Ursinus **17** εὔκρητοι **V**: ἄκρητοι **M**: non εὔκρητοι ut tradidit Hill.

Aquiles Tacio, *Isagoga excerpta,* 28; *Comentario a Arato* (p. 61 Maass):

Esto recuerda Eratóstenes en su *Hermes* diciendo así:

A ella misma encontró en la mitad de todo el Olimpo
lejos del centro de su esfera, y estaba fijada por el eje.
Cinco franjas[237] envolventes la rodeaban en espiral:
De estas, dos eran más oscuras que el azul más profundo,
y una seca y roja como de fuego. 5
Esta estaba en medio, y se abrasaba toda,
abatida por las llamas, pues, inclinada bajo la misma Mera[238],
rayos siempre ardientes la queman:
Las otras dos, recostadas en los polos, una a cada lado,
siempre heladas, siempre rebosantes de agua estaban. 10
Mas agua no era, sino el propio hielo cristalizado del cielo
yacía y cubría la tierra, y se creaba el frío en torno.
En verdad la tierra firme...
... era inaccesible a los hombres.
Otras dos hay opuestas una a la otra, 15
intermedias entre el calor veraniego y la lluvia helada,
ambas templadas y germinadoras del nutricio
fruto de Démeter Eleusina: en estas hombres
antípodas moran[239].

---

237 Con el término "franjas" Eratóstenes se refiere a las zonas climáticas terrestres. Como en tantos otros casos en nuestro autor, sus estudios científicos resultan tremendamente avanzados para su tiempo.

238 Mera es en griego el nombre del periodo canicular, es decir, aquellos días del año que son los más calurosos.

239 La cita de Aquiles Tacio termina aquí, pero obviamente el pasaje está incompleto, pues el hexámetro queda a la mitad.

Fr. 37 (*SH* 397)

Poxy. 3000. pap. s. a. C. i/p. C. i (ed. Parsons):

col. i	col. ii	
1].	γ̣λ̣ῶσσα πέλει διερη[	1
]αντες ἡ νῆσος ⟦Πάφος⟧	⸎ γραπτῦς ἀνθρώπω.[*	
] ἐρ̣ιούνης Κύπρος, ἡ μη-		
[]νι καλόν τρόπολις Πάφος	ΓΡΑΠΤΥΕΣ ΑΝΘ(ΡΩΠ)	
5]ατε πολλά		
]σαντες		
]ύ̣σσωι·[ ].[ ]..ω̣		
]ν̣ιακυ̣π̣...		
]..[ ]		
10 [ ].ως		
]		
]		
[ ]ἐπι̣θ̣(ετικῶς) οἱ δὲ ἁλωμένη οἷον πλανωμέν̣[η		
]σ̣υ̣ν̣ί̣σ̣τ̣ησιν τὸ ἱερὸν		
]α̣ὐ̣τ̣ὸν μὴ ὑόμενον		
]ὁπηνίκα ἐὰν βρέχῃ ὁ Ζεύς		
]νηλ ( ) ἀν – νήλιπος	Ἑρμῆς	
]υπόδετ̣ο̣σ̣ [ ]		
]	Ἐρατοσθένο[υς	
]ΔΩ. ΟΡ.[.....]		
]ς .[]ωμ...	ἀριθμ(ὸς) Χ....[	5
]		
]		
]		
]πλάθανος ἄγγος τι		
]παραπλήσιον σκαφάβ̣ακι		
] οὗ αἱ μᾶζαι φυρῶνται		
]...		
]ανθεμ() α α.θ...[ ]		
].....[]		

i **3** ἐριούνης | Ἑρμείας Hom., *Il.* XX 34, *Od.* VII 322. **4** -νι, ἔ]νι. **5** -ατε, οἰ]ά τε sim. **7**]ύ̣σσωι· pap. **8** πότ]νια Κύπρι̣ς̣. **10**] . : γ, τ.

ii **1** δ'ίερη[, δι' ερη[, potissimum διερή. ῑ 43 διερῷ ποδί, Schol. (PQV) . . . οἱ δὲ διερῷ τῷ ὀξεῖ καὶ ταχεῖ. **2** γραπτῦς pap.; deinde fort. ανθρωπων̣ potius quam ανθρωπωι̣ | κύρβιας: etiam hic accusative. **5** sumamus librarium numeris acrophonicis usum esse: tum aut X𐅄.Δ̣[. . possis aut X𐅄.𐅅[. .: minimum fort. X𐅄ΔΔ[ΔΔ (1.540), maximum X𐅄Η̣𐅅[ΔΔ (1.670)?

Fr. 38 (*SH* 397A)

Schol. in Tzetzès *Exeg. ad Iliadem* A 601, cod. ined. C in Papathomopoulos, *Noveaux fragments d'auteurs anciens* (Ioannina, 1980) 44:

καὶ κρεῖττον ἁπάντων Ἀριστόξενος ὁ Ταραντῖνος ἀποστάσεις ἡμιτονιαίας καὶ φθόγγους ἐκείνων γράφων λεπτομερέστερον ὕπατον, μέσον, παράμεσον, διὰ πέντε, διὰ τεσσάρων, διάτονον· οὗ καὶ Ἐρατοσθένης ἀκηκοὼς ἐν τῷ Ἑρμῃ γράφει· (vv. 1-3 infra)

Escolio a Tzetzès *Exeg.* a *Ilíada* A 601, cod. ined. C en Papathomopoulos, *Noveaux fragments d'auteurs anciens* (Ioannina, 1980) 44:

Y, mejor que todos, Aristóxeno de Tarento, que pone meticulosamente por escrito intervalos semitonales y los sonidos de aquellos, el más alto, el medio, el más bajo, el *diapente*, el *diatesarón*[240], el diatónico; siguiendo al cual también Eratóstenes escribe en su *Hermes*: (vv. 1-3 infra)

Theo Smyrnaeus, *De Astr.*, p. 105 Hiller:

Τιμόθεός φησι καὶ παροιμίαν εἶναι τὴν "πάντα ὀκτὼ" διὰ τὸ τοῦ κόσμου τὰς πάσας ὀκτὼ σφαίρας περὶ γῆν κυκλεῖσθαι, καθά φησι καὶ Ἐρατοσθένης·

Teón de Esmirna, *Sobre astrología*, p. 105 Hiller:

Timoteo afirma que es también un proverbio el de "todas las ocho" por girar todas las ocho esferas del universo alrededor de la tierra, tal como dice también Eratóstenes:

---

240 Esto es, respectivamente, el intervalo de quinta y el intervalo de cuarta (cf. RAE: *Diccionario de la lengua española*, 23.ª ed., [versión 23.5 en línea]. <https://dle.rae.es> [06/04/2022]. En griego, literalmente, "a través de cinco" y "a través de cuatro", como referencia musical al número de notas.

Anatolius, *de decade*, p. 38 Heiberg:

ἡ περιέχουσα τὰ πάντα σφαῖρα ὀγδόη, ὅθεν ἡ παροιμία Πάντα ὀκτώ. φησὶ δὲ Ἐρατοςθένης τὰς τοῦ κόσμου σφαίρας περὶ γῆν κυκλεῖςθαι· λέγει δὲ οὕτως· (vv. 2-3 infra)

Anatolio, *Sobre la década*, p. 38 Heiberg:

La esfera que lo encierra todo[241] es la octava, de donde viene el proverbio "todas las ocho": Eratóstenes afirma que las esferas del cosmos giran alrededor de la tierra: y dice así: (vv. 2-3 infra)

Pseudo Yámblico, *Teologoumena arithmeticae*, p. 75, 8 de Falco-Klein[242]:

ἡ περιέχουσα τὰ πάντα σφαῖρα ὀγδόη, ὅθεν ἡ παροιμία Πάντα ὀκτώ φησι.

ὀκτὼ δὴ τάδε πάντα σὺν ἁρμονίῃσιν ἀρήρει,
ὀκτὼ δ' ἐν σφαίρῃσι κυλίνδετο κύκλῳ ἰόντα
†εννεατην περὶ γαῖαν, ἰῆς δείκηλα χορείης

1 δὴ Theo, Anatol.: που Tzetz. τάδε: τὰ δὴ Anatol. | ἁρμονίῃσιν ἀρήρει Theo: ἁρμονίῃ ἐναρήρει Tzetz.: om. Anatol., [Iamblich.] **2** δ᾽ἐν Theo: δέ Tzetz.: δὴ [Iamblich.], δ᾽ἡ (δ᾽ἡ **M**) Anatol. | σφαίρωσις Anatol. **M**. | κυλίνδεται Anatol., [Iamblich.]. κύκλῳ ἰόντα Theo: κύκλῳ ὄντα Tzetz.: ὁ κυκλοον$^{\tau}$ Anatol. **M**: ὁ κϋκλειοντα Anatol., **H**: ὁ κυκλώων [Iamblich.]. **3** ἐν δ᾽ὑπάτην περὶ γαῖαν στῆς δείκηλα χορείης Tzetz.: ἐννέα τῶν περὶ γαῖαν Theo (del. **A**^{2}): (ἐννέα τὴν ἐννεάτην **H**) περὶ γαῖην Anatol.: ἐνάτην (ἐνν- **N F**) περὶ γαῖην [Iamblich.]: ἐννέατιν Livrea.

Pseudo Yámblico, *Teologoumena arithmeticae*, p. 75, 8 de Falco-Klein:

La esfera que lo encierra todo es la octava, de ahí el proverbio que dice "todas las ocho".

Todas estas ocho con sus armonías se acoplaban,
y las ocho rodaban con sus esferas girando en círculo
alrededor de la novena, la Tierra, reflejos de voz de coro

241 Con "todo" se refiere a todo el universo.

242 Este pasaje del Ps. Yámblico presenta el mismo texto que el fragmento anterior de Anatolio, pues toma de este la referencia.

Fr. 39 (*SH* 398)

Herodian., *ap*. Hunger, Jb. Österr. byz. Ges. 16 (1967) 12 (fr. 48), 20:

... πληγή, πληγαῖος· φανή, φαναῖος. αἰχμή, αἰχμαῖος. Ἐρατοσθένης Ἑρμῃ.

αἰχμαῖος

Herodiano, Hunger, Jb. Österr. byz. Ges. 16 (1967) 12 (fr. 48), 20:

... contusión, contusionado; resplandor, resplandeciente. Punta de lanza, "de punta de lanza". Eratóstenes en su *Hermes*.

"De punta de lanza".

Otros fragmentos astronómicos

Fr. 40 (*SH* 399)

Stephanus Byzantius, p. 47, 22 (Meineke):

Αἰθόπιον· χωρίον Λυδίας παρὰ Ὕλλῳ, πλησίον τοῦ Εὐρίπου, ἀφ' οὗ ἡ Ἄρτεμις Αἰθοπία. οἱ δὲ ὅτι παρὰ τοῖς Αἰθίοψι διάγουσαν Ἀπόλλων ἤγαγεν αὐτήν· οἱ δὲ τὴν αὐτὴν τῇ Σελήνῃ, παρὰ τὸ αἴθειν, ὡς Καλλίμαχος. οἱ δὲ ὅτι ἡ αὐτή ἐστι τῇ Ἑκάτῃ, ἥτις ἀεὶ δᾷδας κατέχει, ὡς Ἐρατοσθένης.

ἥτις ἀεὶ δᾷδας κατέχει

Esteban de Bizancio, p. 47, 22 (Meineke):

Etopio, un lugar de Lidia junto al Hilo[243], cerca del Euripo[244], de donde la Ártemis Etopia[245]. Unos (dicen) que Apolo se la llevó transladádola junto a los etíopes; otros (dicen) que es la misma que Selene, por "αἴθειν" (encender), como Calímaco[246]. Otros que es la misma que Hécate, la que siempre porta las antorchas, como Eratóstenes.

La que siempre porta las antorchas

- **Comentario:**

Como era de esperar, algunos de los fragmentos conservados del *Hermes* de Eratóstenes están vinculados a la naturaleza y a las características del dios que da nombre al poema. Los dos primeros testimonios conservados tratan sobre diversos episodios de dicha divinidad, concretamente acerca de su faceta de ladrón (fr. 22; 1 Powell) y respecto al papel que desempeñó en la creación de la Vía Láctea (fr. 23; 2 Powell), historia que se narra en principio para el héroe Heracles: al haber sido rechazado por Hera cuando este intentaba beber de su pecho, la leche se esparció entre las estrellas, lo que le valió el nombre por el que la conocemos. Este mismo episodio también tiene como protagonista a Hermes, quizás como una variante culta y menor del mito, tal como aparece mencionado en el fragmento y a su vez queda recogido por el latino Higino[247],

---

243 Posiblemente se trate de un afluente del Hermo. Ambos ríos son citados por Homero en *Ilíada* XX 392; cf. Heródoto I 80.

244 El término significa "estrecho de mar", pero también denominaba en concreto al que separa Eubea del continente.

245 Según la hipótesis de Brulé, 1993, pp. 63-64, este epíteto de la diosa Ártemis es de tipo topográfico. Para el emplazamiento del lugar que le da nombre, *Aithopion*, existen diferentes propuestas: en Lesbos (según menciona Plinio, V, 139), Lidia (Hesiquio de Samotracia, a través de este mismo fragmento de Esteban de Bizancio) o Eubea (Harpocración y la *Suda*), siendo esta última la más probable en opinión de Brulé. Esta identificación con la zona de Eubea concordaría con la localización del Euripo de la nota anterior.

246 Testimonio para Calímaco, fr. 702 Pfeiffer.

247 Higino, *Sobre astronomía*, II, 43: Eratosthenes dicit Mercurio infanti puero insciam Iunonem dedisse lac; sed postquam eum rescierit Maiae filium esse, reiecisse eum a se, et ita

quien directamente lo asocia a este dios bajo el nombre de Mercurio. El propio Eratóstenes en sus *Catasterismos*, dentro del apartado reservado a la Vía Láctea, cuenta una versión intermedia del mismo capítulo mítico en la que Hermes intenta que un Heracles recién nacido beba del pecho de Hera, pues ese era el único modo de que los hijos de Zeus pudiesen encontrar un lugar de honor entre las estrellas[248]. No obstante, la relación del dios Hermes con los fenómenos celestes no termina con este episodio sobre la Vía Láctea, sino que, de nuevo en los *Catasterismos* se dice que él es el encargado de ubicar las constelaciones y, en suma, ordenar el cielo, por lo que se le recompensó con su propio planeta, Mercurio, también llamado Estilbonte[249]. Estas atribuciones parecen arrojar algo de luz sobre la curiosa elección del Cireneo al asignar un título más propio de una composición épico-mitológica a un poema astronómico-geográfico de connotaciones didácticas, además del conocido deseo de diferenciación de los literatos de época helenística. Un último fragmento acerca de otros aspectos de Hermes es el 24 (3 Powell), que contiene diversos epítetos del dios que tienen su razón de ser en la importancia de su culto en territorio arcadio y en sus atributos como divinidad benigna. Entre estos sobrenombres se valora la posible relación entre la forma "ἀκάκητα" ("bienhechor, el que no hace ningún mal") y el topónimo "Ἀκακησίου" ante su similitud fonética.

Otro grupo de fragmentos muy breves hacen referencia a vocablos y términos geográficos aislados (aunque en algunos casos pudieran seguir mostrando una cierta relación con Hermes). En el fr. 25 (4 Powell) aparecen dos hexámetros completos, si bien su contenido aislado no arroja mucha luz sobre

---

lactis profusi splendorem inter sidera apparere. "Eratóstenes dice que Juno sin saberlo amamantó a Mercurio siendo un niño pequeño; pero después de percatarse de que era hijo de Maya, lo apartó de sí, y así el profuso resplandor lácteo apareció entre los astros."

248 Cf. Eratosth., *Cat.*, 44: "Los hijos de Zeus no tenían derecho a participar del honor del cielo a no ser que mamasen del pecho de la diosa Hera; dicen que por eso Hermes tomó a Hércules recién nacido y lo aplicó al pecho de Hera. Y Hércules mamó del pecho. Pero al darse cuenta Hera, lo apartó bruscamente, y el chorro de leche que siguió fluyendo en abundancia formó la Vía Láctea"; traducción de Guzmán Guerra, 1999.

249 Cf. Eratosth., *Cat.*, 20 y 43.

su lugar en la obra, que se limitan a explicar la relación entre el término "φωριαμός" (cofre) y el adjetivo "φώριος" (robado, clandestino), los cuales comparten raíz "al poder contener el cofre objetos sustraídos". Caso similar, solo que sin conservar los versos originales, en el fr. 26 (5 Powell), donde se dice que la forma "Ἀπία" aparecía recogida por Eratóstenes en su *Hermes*. Los dos fragmentos siguientes (frs. 27 y 28; 6 y 7 Powell) también hacen referencia a puntos geográficos: el río Ladón (que atraviesa la región de Arcadia, por lo que se evoca de nuevo la tierra del dios Hermes) y el Arianto, así como el fr. 32 (11 Powell), donde se menciona una fuente llamada Argafíes (o Gargafíes). Igualmente sucinto es el testimonio del fr. 29 (8 Powell), un uso del adjetivo masculino "βαθὺς" en lugar del femenino, como continúa diciendo Ateneo: "ἀντὶ τοῦ βαθεῖα". Con un solo verso el fr. 30 (9 Powell) habla de un tipo de calzado ligero llamado *faikás* probablemente en referencia a las características sandalias del dios Hermes. Por último, otro adjetivo "αἰχμαῖος", "de punta de lanza", se cita como parte del *Hermes* en el fr. 39 (*SH* 398).

Por otro lado, parte del texto conservado pone de manifiesto el carácter diverso de esta composición. Los dos hexámetros del fr. 31 (10 Powell) citan una bella canción de trabajadoras que se dedicaba como himno a la diosa Démeter. El fr. 33 (12 Powell) ha preservado otros tres hexámetros que versan sobre varias especies de peces (julias, salmonetes barbados, percas y doradas). Como decíamos, a pesar de saber que el poema al que pertenece este último fragmento es de temática astronómica-geográfica, la complejidad del *Hermes* (y su estado de conservación, obviamente) hace que no podamos precisar a qué se referían estos versos sobre pesca[250].

---

250 Martín García, 1994, p. 157, tras señalar la difícil interpretación de estos versos, refiere la teoría de Hiller (1972, p. 33): según este último, el fragmento haría referencia a los maravillosos peces del río Aorno (o Aroanio). Por otra parte, tampoco es extraña la mención de especies de peces en un poema didáctico teniendo en cuenta el calado de composiciones del tipo *Haliéuticas* y de su papel destacado en la poesía gastronómica y paródico-gastronómica.

Por último, queda centrase en los fragmentos propiamente astronómicos (si bien complementados con detalles mitológicos casi de forma indisoluble). El fr. 34 (13 Powell) se compone de varios testimonios indirectos acerca de la armonía de los astros, armonía equivalente a los tonos emitidos por la lira que inventó Hermes; esta teoría musical como explicación para un universo en orden encuentra sus raíces en los preceptos pitagóricos y platónicos, que sin duda conocía nuestro autor. Además, en el fragmento latino de Calcidio se compara la versión sobre este fenómeno astral recogida en el *Hermes* de Eratóstenes con la de los *Fenómenos* de Alejandro de Éfeso[251], diferenciándose ambos poemas en el orden de las estrellas[252]. De nuevo en el fr. 35 (14 Powell) encontramos mencionada la creación de la Vía Láctea ocasionada por la leche del pecho de Juno, versión defendida por Eratóstenes, aunque en esta ocasión sin que aparezca la figura del dios Hermes y acompañada por otra explicación mítica, la del camino de los bueyes de Gerión.

A continuación llegamos al texto más extenso del que disponemos, no solo de este subgrupo de fragmentos de temática astronómica, sino de todo el corpus del *Hermes*: los diecinueve hexámetros del número 36 (16 Powell) acerca de la división climática terrestre. Cuando Eratóstenes hace mención a esas "franjas" (ζῶναι) en el tercer verso se refiere a las zonas climáticas terrestres o *klimata*[253]: la central "rojiza como el fuego", es la cálida; las de los extremos "siempre heladas e inaccesibles a los hombres", las polares, y las "intermedias entre el calor veraniego y la lluvia helada", las templadas[254]. Como sabemos

---

251 El pasaje latino de Calcidio, pues, podría considerarse como una versión prosificada de los diez primeros versos del fr. 12 (*SH* 21) de Alejandro de Éfeso.

252 De ahí que se concluya que Alejandro de Éfeso habría conocido el *Hermes* de Eratóstenes. A este respecto, sus semejanzas y diferencias, cf. Di Gregorio, 2010, pp. 82 y ss.

253 Para más información cf. Marcote, 1998. Además, Shcheglov, 2003-2008, trata la importancia de la tabla de *klimata* de Hiparco, donde el calado de la teoría de Eratóstenes a través de la obra Estrabón es una pieza clave.

254 Bianchetti, 2016, p. 141, apunta una divergencia respecto a la habitabilidad de la zona cálida entre este fragmento del *Hermes* frente a la *Geografía*.

hoy, esta teoría es acertada[255] (aunque en la actualidad se hable de seis zonas climáticas distintas en lugar de cinco al considerarse el ecuador como una división efectiva) lo que demuestra, como en otros casos, que los estudios científicos de nuestro autor resultan tremendamente avanzados para su tiempo, independientemente de la forma que adoptasen para su transmisión. Tras el término "ζῶναι", también en el tercer verso cabe destacar "περιειλάδες", un posible *hápax legómenon* que significa "envolvente" y para el que encontramos un cierto equivalente en περιηγέες, forma documentada en otros autores doctos (Arato, Apolonio de Rodas, Calímaco y Opiano). Además de estas dos voces clave, Eratóstenes utiliza una terminología muy precisa para referirse a la división del planeta Tierra y a las condiciones propias de cada zona: σφαῖρα (esfera), ἄξων (eje), Μαῖρα (Mera o canícula), πόλοις (polos). Para evitar que este vocabulario técnico, en primera instancia más apropiado para un tratado científico en prosa, diese al fragmento un estilo pesado y árido propio de composiciones didácticas menos agraciadas en sus aspectos líricos, se encuentra compensado mediante distintos giros poéticos que lo hacen más dulce al lector (como la propia expresión de la canícula por la diosa Mera que la personifica): formas vívidas y coloridas en la descripción de los tipos de clima (como γλαυκοῖο, κυάνοιο, ἐρυθρή), vocablos para las fuerzas elementales predominantes (πυρὸς, κρύσταλλος) o pinceladas mitológicas (Ὀλύμπου, Ἐλευσίνης Δημήτερος). Además, todo el fragmento está imbuido de la característica sonoridad alejandrina. Son varios los efectos de repetición (como el ejemplo del adverbio αἰεὶ en el v. 10) y es constante el uso de la contraposición en referencia al calor y al frío de las zonas terrestres (del azul más oscuro del v. 4, γλαυκοῖο κυάνοιο, al tono rojizo debido al fuego, ἐκ πυρὸς ἐρυθρή, del v. 5; o el calor frente a la lluvia helada del v. 16, θέρεός τε καὶ

[255] Si bien fue Parménides el primero en hacer esta división (Fr. 28a 44a) e Hiparco quien da los cálculos más exactos. No obstante, el geógrafo Estrabón, a pesar de acusar al Cireneo de falta de rigor científico frente a Hiparco (Str. 68-90), utiliza el estudio de Eratóstenes al respecto por ser más sencillo y asequible como recurso pedagógico. Cf. Dicks, 1956.

ὑετίου κρυστάλλου). También se trata de una composición en anillo que no se limita al principio y al final del fragmento, sino que puede apreciarse en la oposición y el desarrollo de los versos intermedios en cuanto a la organización de las distintas franjas terrestres. Por otro lado, la marcada insistencia en los números permite a Eratóstenes una descripción poética sin que esta signifique una posible malinterpretación del fenómeno por parte del lector. Asimismo, la sonoridad viene marcada, lógicamente, por la métrica. Los hexámetros dactílicos del fr. 36 muestran una elevada perfección compositiva (por ello muy probablemente las líneas 13 y 14 no formasen un mismo verso[256]): de los dieciséis hexámetros conservados completos, todos respetan las normas de su esquema métrico; la mayoría se resuelve con metros dactílicos, lo que se corresponde con un mayor refinamiento métrico, aunque se aprecia un aumento progresivo del espondeo, especialmente a partir del verso 13. Este contraste con la predominancia del dáctilo inicial, que modifica el ritmo del poema, más rápido e intenso en los versos de "las regiones habitables para los hombres", no debe interpretarse como una muestra de métrica más relajada, sino como un buscado juego sonoro que hace recaer la atención del lector sobre los "hombres" del poema, con los que se ha de identificar. Además, este efecto compositivo va un paso más allá, pues a un mismo tiempo Eratóstenes se presenta como seguidor del modelo del hexámetro de Homero en la primera parte del fragmento y a continuación también demuestra su faceta innovadora y su dominio de los juegos poéticos del gusto alejandrino: en pocas palabras, conocimiento de la tradición e innovación en su continuación. En cuanto al uso de las cesuras, once son trocaicas y cinco pentemímeras[257].

---

256 No obstante, Hiller en su edición de 1872 opta por solventar dicha laguna uniendo los versos 13 y 14 en un mismo hexámetro basándose en las discrepancias de los códices.

257 Para un comentario más extenso del fr. 36 (16 Powell), cf. Cusset 2008, pp. 129-34.

Continuando con el resto de testimonios, poco podemos decir del fr. 37 (*SH* 397) a causa de su crítico estado de conservación[258]. Por su parte, el fr. 38 (*SH* 375A), además de contar con varios testimonios, recoge tres hexámetros completos que vuelven a tratar la armonía celestial, en este caso centrada en "todas las ocho", es decir, las ocho esferas o planetas que giran alrededor de una novena, la Tierra (según el modelo geocéntrico).

El último de los fragmentos atribuidos al sabio de Cirene que recogemos en nuestra selección (fr. 40; *SH* 399) muestra componentes geográficos, astronómicos y mitológicos, lo que se correspondería con la temática del *Hermes*; sin embargo con los datos disponibles no parece seguro incluirlo como parte del poema *Hermes*. Con respecto a la citada Ártemis *Aithopia* y su culto, Brulé, 1993, la equipara a la Ártemis Brauronia, cuyo santuario[259] se emplazaba en Braurón, en la región del Ática. A pesar de la ausencia de datos concretos acerca de sus cultos y rituales, parece constatado que ambas divinidades responden al modelo de diosa protectora de las mujeres y relacionada con actividades tradicionalmente femeninas[260]; de ahí que la *Aithopia*, tal como refiere el fragmento, fuera identificada con otras divinidades femeninas con una esfera de actuación semejante (en este caso, Hécate y Selene). Por otro lado, entre las funciones de estas diosas, Brulé apunta un componente catárquico, lo que se relaciona con que varios santuarios de Ártemis se emplazaran en zonas costeras y también con acceso a fuentes de agua dulce[261], como parece ser el caso del lugar de culto de la Ártemis *Aithopia*, según este testimonio cerca del río Hilo.

---

258 Di Gregorio, 2010, pp. 107 y ss., relaciona los términos legibles Κύπρος y Πάφος con la diosa Afrodita y su santuario en Pafos. Esta mención podría estar motivada por las relaciones que mantuvieron la diosa del amor y Hermes, por lo que el fragmento haría referencia a la vida del polifacético dios. Además, Di Gregorio conjetura que el poema también pudo contener las historias de Adonis y Cíniras (siendo ambos parte de los relatos míticos sobre Afrodita) a raíz de la comparación del *Hermes* de Eratóstenes con el poema homónimo de Filitas de Cos.

259 Una parte esencial de información disponible acerca de la Ártemis Brauronia, su santuario y su culto procede de los abundantes hallazgos arqueológicos de Braurón.

260 Cf. Brulé, 1993, pp. 62 y ss.

261 Cf. Brulé, 1993, p. 63.

Además de todos los textos aquí recogidos, Geus y Lloyd-Jones y Parsons apuntan la posibilidad de que quizás también perteneciese a Eratóstenes (y que podría incluso formar parte del *Hermes*) un fragmento anónimo conservado en el POxy. 2525 pap. s. p. C. ii. de un poema hexamétrico con nueve versos sobre sueños y constelaciones. Al tratarse de un caso similar al anterior, pero con el agravante añadido de la autoría dudosa, no ha sido incluido en nuestro corpus textual[262].

En cuanto a los recursos didácticos del poema, con un conjunto textual tan limitado no podemos verificar que el *Hermes* contase con todas las características asociadas a la poesía didáctica de su época. No obstante, con los versos recuperados podemos reafirmar su temática técnica, un vocabulario específico, su forma hexamétrica cuidada, e incluso vislumbrar su función instructivo-descriptiva (aunque según parece del tipo que expone sabiduría a un receptor general, en lugar de utilizar el recurso del "maestro" que ilustra a un "discípulo" en concreto); además, dada su temática y los fragmentos que citan apuntes terminológicos y puntos geográficos, podemos suponer la utilización de otro de los recursos habituales de este tipo de composición, la tendencia al catálogo y a la enumeración. Todo ello nos permite concluir que el *Hermes* de Eratóstenes puede ser considerado un poema didáctico, solo que de un alto refinamiento al tratar de convertirse en una composición única destinada a los lectores más exquisitos. Entre estos lectores hemos de incluir, además de al mencionado Alejandro de Éfeso, a otros autores que fueron influenciados[263], en mayor o menor medida, por esta composición única en sus propias creaciones, tales como Gémino[264], Cicerón, Virgilio, Varrón Atacino,

---

262 De hecho Lloyd-Jones y Parsons tampoco lo incluyen en el apartado dedicado a Eratóstenes, sino entre los *adespota* finales (*SH* 922).

263 Sobre la influencia del *Hermes* (especialmente desde el s. I a.C.) en otros autores, volvemos a remitir al completo análisis de Di Gregorio, 2010, pp. 84 y ss.

264 Donde cabe destacar Gem., XV,1-3 y XVI, 1, acerca de las zonas de la tierra y las zonas geográficas.

Tibulo u Ovidio[265]; la talla de estos literatos habla por sí sola en cuanto al modelo que debió de ser el *Hermes*.

[265] Geus, 2011, p. 128, dentro de la obra de estos autores, destaca en concreto como muy posiblemente influenciados por el *Hermes* los siguientes pasajes: Cic., *Rep.,* 6, 20-22 (=Macr., *Somn.,* 2, 9-12); Verg., *Georg.,* 1, 233-239; *Aen.,* 7, 226-227; Varro At., fr. 14 Morel; Tib., 3, 7, 151-168; Ov., *Met.,* 1, 44-51.

ESMINTES

- **Ediciones y traducciones:**

Diels, H. (1901), *Poetarum philosophorum fragmenta*, Berlín, p. 172.

Lloyd-Jones, H., Parsons, P. (1983), *Supplementum Hellenisticum*, Berlín-Nueva York, pp. 351-352.

Robert, C. (1878), *Eratosthenis Catasterismorum Reliquiae*, Berlin, p. 28.

- **Estudios:**

Bulloch, A. W. (1990), "Poesía helenística", en Easterling, P., Knox, B. (eds.), *Historia de la Literatura Clásica*, Vol. I, trad. esp., Madrid (Cambridge, 1985), p. 599.

Wickert (1927), "Sminthes", *RE*, III, A1, col. 725.

- **Vida y obra**

Esmintes es otro miembro del grupo de auténticos desconocidos dentro de nuestros autores didácticos fragmentarios. La única fuente de información la encontramos en la mención de su nombre en los Escolios antiguos a la *Vida de Arato* II, inserto en un listado de poetas a los que se les atribuye haber compuesto unos *Fenómenos*. Quizás fuese anterior a Arato, por lo que se le propone para el s. IV a. C[266]. Además de esta mención, Avieno recoge una referencia mitológica suya sobre las Pléyades.

[266] Cf. Berkowitz, Squitier (1990), p. 364, 2644; Wickert, 1927.

- **Texto y traducción**

Como en otras ocasiones, la edición que seguimos pertenece al *Supplementum Hellenisticum* al tratarse de la más reciente y contener el total de testimonios referidos a Esmintes (a diferencia de otros de los volúmenes citados en la bibliografía).

Φαινόμενα - Fenómenos

Fr. 41 (*SH* 729)

Vita Arati II (*Schol. Ant. ad Aratum*, p. 12, 18 Martin):

πολλοὶ μὲν γὰρ καὶ ἄλλοι Φαινόμενα ἔγραψαν, καὶ Κλεόπατρος καὶ Σμίνθης καὶ Ἀλέξανδρος ὁ Αἰτωλὸς...

Vida de Arato II (Escolios antiguos a Arato, p. 12, 18 Martin):

Muchos otros también escribieron *Fenómenos*, como Cleópatro, Esmintes, Alejandro el Etolo...[267]

Fr. 42 (*SH* 730)

Avienus, *Arat.*, 582-584, p. 28 Holder:

(De Pliadibus) cerni sex solas carmine Sminthes / adserit, Electram caelo abcessisse profundo / ob formidatum memorat prius Oriona.

minthes **V**: manthes **A**: Sminthes coni. Robert.

[267] Este testimonio hace referencia a varios autores, por lo que también aparece para Alejandro de Éfeso fr. 16 (20 *SH*), Artemidoro fr. 21 (213 *SH*), y Anacreonte el Menor (en este último caso como nota en la introducción que damos sobre el autor).

Avieno, *Aratea*, 582-584, p. 28 Holder:

(Sobre las Pléyades) en su poema Esmintes asegura que solamente se pueden ver seis, y recuerda que Electra abandonó antes el inmenso cielo por temor a Orión.

- **Comentario**

Ante la escasez de testimonios, solo podemos añadir que la inclusión del segundo fragmento (fr. 42, *SH* 730) entre los referidos a Esmintes pasa por aceptar la conjetura propuesta por Robert sobre el texto de Avieno ("Sminthes" frente a lo recogido en los manuscritos V y A, "minthes" y "manthes" respectivamente). En caso contrario, solo contaríamos con la mención en los escolios a la *Vida de Arato* II como aval para su consideración de poeta didáctico-astronómico.

Por último, en el fragmento acerca de las Pléyades, las siete hermanas hijas de Atlante, se ofrece una explicación mítica para el hecho de que en ocasiones solo sean visibles seis de ellas[268].

[268] En cielos limpios y sin luna es posible distinguir hasta ocho Pléyades diferentes.

HEGESIANACTE ALEJANDRINO

- **Ediciones y traducciones:**

Jacoby, F. (1923- 1959), *Die Fragmente der griechischen Historiker*, Berlín-Leiden, I A: 45.

Lloyd-Jones, H., Parsons, P. (1983), *Supplementum Hellenisticum*, Berlín-Nueva York, pp. 237-239.

Palerm, V. R., Bergua Cavero, J. (2002), *Plutarco. Obras morales y de costumbres IX*, Madrid, pp. 121-198.

Powell, J. U. (1925), *Collectanea Alexandrina*, pp. 8-9.

- **Estudios:**

Cameron, A. (1995), *Callimachus and his Critics*, 1995, p. 279.

Cunningham, I. C. (1977), "The Hexameter of Fragmentary Hellenistic Poets", *Quaderni Urbinati di Cultura Classica* 25, pp. 95-100.

Farrow, J. G. (1991-1992), "Aeneas and Rome: pseudoepigrapha and politics", *CJ* 87, pp. 339-359.

Fornaro, S. (2005), "Hegesianax", en Cancik, H., Schneider, H. (eds.), *Brill's New Pauly*, vol. 6, col. 49-50.

Lloyd-Jones, H., Skempis, M. (2005), *Supplementum supplementi hellenistici*, Berlín-Nueva York, pp. 60-61.

Merkle, S. (1989), *Die Ephemeris belli Troiani des Dictys von Kreta*, pp. 48-49.

Pack, E. (1993), "Antiochia", en Cambiano, G., Canfora, L., Lanza, D. (eds.), *Lo spazio letterario della Grecia antica* I/2, pp. 733-736.

Susemihl, F. (1892), *Geschichte der griechischen Litteratur in der Alexandrinerzeit*, vol. 2, pp. 31-33.

- **Vida y obra:**

Hegesianacte, también recogido como Agesianacte, hijo de un tal Diógenes[269], fue un *grammatikós* e historiador del s. II a.C. del que sabemos que escribió unos *Fenómenos*. Vivió bajo el reinado de Antíoco III de Antioquía[270] (cuya vida se data entre 222-187 a.C., de ahí que se feche a Hegesianacte en el s. II a.C.), de quien se hizo amigo al dedicarle su poesía en un banquete[271].

Hegesianacte no entregó su vida en exclusividad a la creación literaria[272], sino que también guardaba aspiraciones políticas. Su actividad diplomática y su propia disposición muestran unas buenas relaciones con Roma[273]: fue elegido embajador seleúcida en el Senado romano en los años 197 y 193 a.C. y en el 196 a.C. con Tito Quincio Flaminio en Corinto.

En cuanto a sus aportaciones literarias, a Hegesianacte (bajo el pseudónimo de Céfalo de Gergis[274]) se le atribuye una obra conocida como *Historias*[275] o *Historias Troyanas*, una novela mitológica que busca dar un enfoque histórico a la obra de Homero basándose en supuestos documentos reales literarios y epigráficos. Es el primer autor conocido que sigue este camino

---

269 Para este y otros datos de su biografía, cf. Susemihl, 1892.

270 Cf. Ateneo, IV, 155a, donde se menciona la relación entre el rey y Hegesianacte, además de su papel de historiador y poeta.

271 Según se dice en el fragmento 43 (*SH* 464).

272 De hecho, según se extrae de un curioso texto sobre las propiedades de los higos en Ateneo III, 80e (p. 19 Kaibel), otra de sus facetas fue la de actor trágico: «Δημήτριος δ' ὁ Σκήψιος ἐν τῷ ιε′ τοῦ Τρωικοῦ διακόσμου εὐφώνους φησὶ γίνεσθαι τοὺς μὴ σύκων ἐσθίοντας. Ἡγησιάνακτα γοῦν τὸν Ἀλεξανδρέα τὸν τὰς ἱστορίας γράψαντα κατ' ἀρχὰς ὄντα πένητα καὶ τραγῳδόν φησι γενέσθαι καὶ ὑποκριτικὸν καὶ εὔηχον, ὀκτωκαίδεκα ἔτη σύκων μὴ γευσάμενον.» "Demetrio de Escepsis en su decimoquinto libro de *Orden de Batalla Troyano* afirma que consiguen una bella voz quienes no comen higos. Cuenta que Hegesianacte de Alejandría, escritor de las *Historias*, en sus inicios era pobre como actor de tragedia, y llegó a ser un buen actor con voz melodiosa tras ocho años sin tomar higos."

273 Para más información respecto a sus asuntos políticos: Farrow, 1991-1992 y Pack, 1993.

274 Es curioso en este caso el uso del pseudónimo. Probablemente tuviera la intención de dar mayor veracidad a su relato con el nombre de un autor más antiguo y desconocido, al mismo tiempo que esquivaba las posibles repercusiones políticas de una obra de estas características. Estas y otras hipótesis en Farrow, 1991-1992, p. 357.

275 Cf. Ateneo, IV, 155a y III, 80e.

para reinventar la *Ilíada*[276], camino que posteriormente seguirán los relatos de Dictis y Dares[277]. Además de las *Historias Troyanas*, escribió dos tratados titulados *Sobre el estilo de Demócrito* y *Sobre el estilo de la poesía*.

Por último, compuso la obra que nos interesa, un poema astronómico titulado, una vez más, *Fenómenos*, de los que se han conservado cinco hexámetros (tres pertenecientes a un mismo fragmento y dos a otro distinto) junto a algunas noticias y citas indirectas.

- **Texto y traducción:**

De las ediciones disponibles de Hegesianacte, seguimos como primera referencia la de Lloyd-Jones, pues, como en otras ocasiones, es posterior a las de Jacoby y Powell.

Fr. 43 (*SH* 464)

Athenaeus, IV, 155a, I p.350 Kaibel:

Δημήτριος δ' ὁ Σκήψιος ἐν τῷ ιε' τοῦ Τρωικοῦ διακόσμου 'παρὰ Ἀντιόχῳ, φησί, τῷ βασιλεῖ τῷ μεγάλῳ προσαγορευθέντι ἐν τῷ δείπνῳ πρὸς ὅπλα ὠρχοῦντο οὐ μόνον οἱ βασιλέως φίλοι, ἀλλὰ καὶ αὐτὸς ὁ βασιλεύς. ἐπεὶ δὲ καὶ εἰς Ἡγησιάνακτα τὸν Ἀλεξανδρέα ἀπὸ Τρῳάδος τὸν τὰς ἱστορίας γράψαντα ἡ τῆς ὀρχήσεως τάξις ἐγένετο, ἀναστὰς εἶπε· 'πότερον, ὦ βασιλεῦ, κακῶς ὀρχούμενόν με θεάσασθαι βούλει ἢ καλῶς ἀπαγγέλλοντός μου ἴδια ποιήματα θέλεις ἀκροάσασθαι;' κελευσθεὶς οὖν λέγειν οὕτως ἦσε τὸν βασιλέα ὥστ' ἐράνου τε ἀξιωθῆναι καὶ τῶν φίλων εἷς γενέσθαι.'

---

276 Así lo señala, entre otros, Fornaro, 2005; Jacoby, por su parte, denominó a Hegesianacte "the father of the Troy-romance".

277 Acerca del material procedente de Hegesianacte para el relato de Dictis, cf. Merkle, 1989.

Ateneo, IV, 155a, I p.350 Kaibel:

Demetrio de Escepsis en su décimo libro de *Orden de Batalla Troyano*[278] dice "en la corte del rey Antíoco apodado el Grande en el banquete bailaban con armas no solo los amigos del rey, sino también el rey mismo. Cuando a Hegesianacte de Alejandría, escritor de las *Historias* y natural de la Troade, le llegó su turno para bailar, levantándose dijo: 'Majestad, ¿preferís contemplarme bailando mal o queréis oírme interpretar bellamente mis propios poemas?'. Pues bien, cuando se le pidió que leyese, agradó tanto al rey que se hizo merecedor de una renta y se convirtió en uno de sus amigos."

Φαινόμενα - Fenómenos

Fr. 44 (*SH* 465)

Vita Arati II (*Schol. Ant. ad Aratum*, p. 9, 23 Martin)[279]:

Καὶ γὰρ Εὔδοξος ὁ Κνίδιος ἔγραψε <Φαινόμενα> καὶ Λᾶσος ὁ Μάγνης... καὶ Ἕρμιππος καὶ Ἡγησιάναξ καὶ Ἀριστοφάνης ὁ Βυζάντιος καὶ ἄλλοι πολλοί, ὧν καὶ Πτολεμαῖος μέμνηται ὁ βασιλεὺς Ἰδιοφυέσιν οὕτως· πάνθ' Ἡγησιάναξ τε καὶ Ἕρμιππος <τὰ> κατ' αἴθρην...

Vida de Arato II (Escolios antiguos a Arato, p. 9, 23 Martin):

También Eudoxo de Cnido escribió unos *Fenómenos*, y Laso de Magnesia... y también Hermipo, Hegesianacte, Aristófanes de Bizancio y otros muchos, de los que también el rey Ptolomeo[280] en sus *Maravillas de la naturaleza* se acuerda de este modo: Hegesianacte y Hermipo todo lo que hay en el claro cielo...

Catal. Arati interpretum, ap. Maass, *Aratea* p. 121 y 123:

A - Οἱ περὶ τοῦ ποιητοῦ συνταξάμενοι... Ἀγησιάναξ...

---

278 Dentro de la edición de Gaede de Demetrio de Escepsis, cf. fr. 7.

279 Mismo fragmento que el 50 (485 *SH*) recopilado para Hermipo; dentro del corpus de Eudoxo, fr. 3a Lassere.

280 Se trata del faraón Ptolomeo III Evergetes, quien compuso epigramas.

B - Οἱ περὶ τοῦ πόλου συντάξαντες... Ἡγησιάναξ...

Catálogo de intérpretes de Arato, en Maass, *Aratea* p. 121 y 123:

A - Los catalogados acerca del poeta... Agesianacte...

B - Los catalogados acerca de la bóveda celeste... Hegesianacte...

Vita Arati II, p. 11, 12 Martin (Arati scripta)[281]:

τέταρτον Περὶ ἀνατολῆς, ὅ φασί τινες μὴ εἶναι Ἀράτου, ἀλλὰ Ἡγησιάνακτος.

Vida de Arato II, p. 11, 12 Martin (Escritos de Arato):

El libro cuarto de *Los ortos*, que algunos dicen que no es de Arato, sino de Hegesianacte.

de luna - Fragmentos sobre la Luna

Fr. 45 (*SH* 466)

Plutarchus, *Moralia* 920C (De facie in orbe lunae 2), V iii p. 32 Hubert-Pohlenz:

Ὁρᾷς γὰρ εὐθὺς ὡς ἄτοπος ὁ λέγων τὸ φαινόμενον εἶδος ἐν τῇ σελήνῃ πάθος εἶναι τῆς ὄψεως ὑπεικούσης τῇ λαμπρότητι δι' ἀσθένειαν... ἡ δ' ἀνωμαλία καὶ παντάπασιν ἐλέγχει τὸν λόγον· οὐ γὰρ ἔστι συνεχοῦς σκιᾶς καὶ συγκεχυμένης ὄψις, ἀλλ' οὐ φαύλως ὑπογράφων ὁ Ἀγησιάναξ εἴρηκε

πᾶσα μὲν ἥδε πέριξ πυρὶ λάμπεται, ἐν δ' ἄρα μέσσῃ
γλαυκότερον κυάνοιο φαείνεται ἠΰτε κούρης
ὄμμα καὶ ὑγρὰ μέτωπα· τὰ δὲ ῥέθει ἄντα ἔοικεν.

3 τὸ δ' ἐρεύθει codd. : corr. Salmasius.

281 Este mismo testimonio aparece recogido en relación a Arato en el fr. 15 (*SH* 86).

Plutarco, *Obras morales* 920C (Sobre la cara visible de la luna 2), V iii p. 32 Hubert-Pohlenz:

Verás al punto cuán absurdo es el que dice que la forma visible de la luna es provocada por un defecto de la vista, que a causa de su debilidad cede frente al brillo... Esta anomalía contradice de todas las formas a la razón, pues no es la visión de una sombra lineal y confusa, sino que, como dijo Agesianacte expresándolo de manera no descuidada:

> Toda ella en derredor con fuego brilla, pero en su interior
> se ve más resplandeciente que el lapislázuli, lo mismo que el rostro
> y la húmeda frente de una doncella: parece totalmente una cara.

Fr. 46 (*SH* 467)

Plutarchus, *Moralia* 921A (De facie in orbe lunae 3), V iii p. 32 Hubert-Pohlenz:

λέγει γὰρ ἀνὴρ εἰκόνας ἐσοπτρικὰς εἶναι καὶ εἴδωλα τῆς μεγάλης θαλάσσης ἐμφαινόμενα τῇ σελήνῃ τὸ καλούμενον πρόσωπον. ἥ τε γὰρ ἀκτὶς ἀνακλωμένη πολλαχόθεν ἅπτεσθαι τῶν οὐ κατ' εὐθυωρίαν ὁρωμένων πέφυκεν, ἥ τε πανσέληνος αὐτὴ πάντων ἐσόπτρων ὁμαλότητι καὶ στιλπνότητι κάλλιστόν ἐστι καὶ καθαρώτατον. ὥσπερ οὖν τὴν ἶ<ριν> οἴεσθ' ὑμεῖς ἀνακλωμένης ἐπὶ τὸν ἥλιον τῆς ὄψεως ἐνορᾶσθαι τῷ νέφει λαβόντι νοτεραν ἡσυχῇ λειότητα καὶ <πῆ>ξιν, οὕτως ἐκεῖνος ἐνορᾶσθαι τῇ σελήνῃ τὴν ἔξω θάλασσαν οὐκ ἐφ' ἧς ἐστι χώρας, ἀλλ' ὅθεν ἡ κλάσις ἐποίησε τῇ ὄψει τὴν ἐπαφὴν αὐτῆς καὶ τὴν ἀνταύγειαν· ὥς που πάλιν ὁ Ἀγησιάναξ εἴρηκεν

> ἢ πόντου μέγα κῦμα καταντία κυμαίνοντος
> δείκελον ἰνδάλλοιτο πυριφλεγέθοντος ἐσόπτρου.

1 ἢ codd. : ᾗ Emperius.

Plutarco, *Obras morales* 921A (Sobre la cara visible de la luna 3), V iii p. 32 Hubert-Pohlenz:

Dice, pues, dicho varón (Clearco) que la denominada cara son reflejos de un espejo, imágenes del gran océano proyectadas en la luna. Pues es natural que el rayo visual, al ser proyectado desde muchos puntos, contacte con objetos no directamente visibles, y ella, la luna llena, es de todos los espejos el más bello y puro por su uniformidad y fulgor. Del mismo modo que vosotros creéis que el arco iris se ve, al proyectarse el rayo visual en el sol, en una nube que adquiere lisura y condensación paulatinamente, así aquel (interpretó) que el océano se ve sobre la luna no en el lugar en que está, sino allí de donde el rayo visual procura a la visión su deflección y su reflejo: así lo ha expresado a su vez Hegesianacte en algún lugar de su obra:

O una gran ola del mar cuando se agita
parecerá un reflejo en espejo de ardientes llamas.

de Engonasin - Fragmentos sobre Engonasin

Fr. 47 (*SH* 468)

Hyginus, *Astronomica* 2, 6, p. 41 Bunte:

ENGONASIN... Hegesianax autem Thesea dixit esse, qui Trozene saxum extollere videtur, quod existimatur Aegeus sub eo saxo Ellopium ensem posuisse, et Aethrae Thesei matri praedixisse, ne ante eum Athenas mitteret, quam sua virtute lapide sublato potuisset gladium patri referre. itaque niti videtur, ut quam altissime possit lapidem extollat. hac etiam de causa nonnulli lyram, quae proxima ei signo est collocata, Thesei esse dixerunt, quod ut eruditus omni genere artium, lyram quoque didicisse videbatur, idque et Anacreon dicit, Ἀγχοῦ δ' Αἰγείδεω Θησέος ἐστὶ λύρη.

Higino, *Astronomía* 2, 6, p. 41 Bunte:

ENGONASIN[282]... Hegesianacte en cambio dijo que es Teseo, que parece levantar una roca en Trecén, puesto que se cree que bajo esa roca Egeo había puesto la espada ellopia, y que había ordenado a Etra, la madre de Teseo, que no lo enviara a Atenas antes de que pudiera llevarle la espada a su padre tras levantar la roca gracias a su virtud. Así se le ve esforzarse, como para elevar la piedra la piedra lo más que pueda. También por esta causa algunos dijeron que la lira, la cual está colocada cerca de su constelación, es de Teseo, porque, como conocedor de todo tipo de artes, parecía lógico que también tocase la lira, y eso dice Anacreonte: "junto al hijo de Egeo, Teseo, se encuentra la Lira".

de Ophiucho - Fragmentos sobre Ofiuco

Fr. 48 (*SH* 469)

Hyginus, *Astronomica* 2, 14, p. 49 Bunte:

OPHIUCHUS[283]... hunc cumplures Carnabonta nomine dixerunt Getarum, qui sunt in Thracia, regem fuisse; qui eodem tempore rerum est potitus, quo primum semina frugum mortalibus tradita esse existimantur. Ceres enim cum sua beneficia largiretur hominibus, Triptolemum, cuius ipsa fuerat nutrix, in curru draconum collocatum (qui primus omnium una rota dicitur usus, ne cursu moreratur) iussit omnium nationum agros circumeuntem semina partiri, quo facilius ipsi posterique eorum a fero victu segregarentur. qui cum pervenisset ad eum, cum supra diximus Getarum regem, ab eo primum hospitaliter acceptus, deinde non ut beneficus advena et innoncens, sed ut crudelissimus hostis insidiis captus, aliorum paratus producere, suam paene perdidit vitam. Carnabontis enim iussu cum draco unus eorum esset interfectus, ne cum Triptolemus sensisset insidias sibi parari curru praesidium sibi constituere speraret, Ceres eo venisse et ereptum adolescenti currum, dracone altero subiecto, reddidisse, regem pro coepto maleficio poena non mediocri adfecisse narratur. Hegesianax enim dicit, Cererem memoriae hominum causa ita Carbonanta sideribus figurasse, manibus tenentem draconem ut interficere existimetur. qui ita vixerat acerbe, ut iucundissimam sibi consciscerat mortem.

---

282 Palabra griega, nombre de una constelación dedicada a Hércules. Término también usado por Manilio que significa literalmente "el arrodillado".

283 Otro término griego que se refiere al dios Asclepio sosteniendo una serpiente.

Higino, *Astronomía* 2, 14, p. 49 Bunte:

OFIUCO... de este, de nombre Carnabón, muchos dijeron que fue rey de los Getas, los cuales habitan en Tracia; se cree que consiguió el poder al mismo tiempo que por primera vez las semillas de los cereales fueron entregadas a los mortales. Pues Ceres, para compensar a los hombres sus buenos actos, ordenó a Triptólemo, de quien ella misma había sido nodriza, que, colocado en un carro de dragones (y se dice que fue el primero de todos en usar una rueda para no retrasarse en la carrera), recorriera los campos de todas las regiones esparciendo las semillas, con lo que más fácilmente esos habitantes y sus descendientes abandonasen la vida silvestre. Cuando se presentó ante el rey de los Getas, que mencionamos anteriormente, primero fue recibido por este hospitalariamente, pero luego fue capturado en una emboscada no como un extranjero benefactor e inocente, sino como el enemigo más cruel, y dispuesto a mejorar la vida de los demás, casi perdió la suya. Pues, al haber sido abatido uno de los dragones por orden de Carnabón para que Triptólemo, al presentir que se estaba preparando una emboscada contra él, no pretendiera refugiarse en su carro, se cuenta que Ceres se presentó allí y, tras uncir al otro dragón, devolvió el carro arrebatado al joven y castigó al rey por la fechoría cometida con un castigo no pequeño. Pues dice Hegesianacte que Ceres, para recuerdo de los hombres, representó a Carnabón entre las estrellas, sujetando entre sus manos una serpiente[284] para que pareciera estarla matando. ¡Quien tan cruelmente había vivido, cuán dulcísima muerte se daba!

de Aquario - Fragmentos sobre Acuario

Fr. 49 (*SH* 470)

Hyginus, *Astronomica* 2, 29, p. 70 Bunte:

AQUARIUS... hunc complures Ganimedem esse dixerunt... Hegesianax autem Deucaliona dicit esse, quod eo regnante tanta vis aquae se e caelo profuderit, ut cataclysmus factus esse diceretur. Eubulus autem Cecropem demonstrat esse etc.

[284] Traducimos en este punto "draco" por serpiente en lugar de dragón para que se entienda la referencia a la muerte dulce producida por su veneno.

Higino, *Astronomía* 2, 29, p. 70 Bunte:

ACUARIO... a este muchos lo llaman Ganimedes... Hegesianacte, sin embargo, lo cita como Deucalión, puesto que siendo rey con tal fuerza cayó agua desde el cielo que se dice que se desencadenó un diluvio. Eubulo, empero, indica que se trata de Cécrope...

- **Comentario:**

Dejando ya a un lado el primero de los fragmentos[285], clave para el marco contextual del cual ya hemos hablado en el apartado biográfico de Hegesianacte, en los testimonios recogidos en el siguiente (fr. 44, *SH* 465) encontramos citado a Hegesianacte como autor de unos *Fenómenos*, así como el doblete de su nombre (Agesianacte) y la posibilidad de que una obra titulada *Los ortos*, presumiblemente también de temática astronómica, le fuese atribuida a él o bien a Arato de Solos. Más sustanciosos son los frs. 45 (*SH* 466) y 46 (*SH* 467), pues las palabras de Plutarco contienen varios hexámetros del alejandrino (tres y dos, respectivamente) referidos a la bella y poética apariencia de la luna. Finalmente, Higino menciona a Hegesianacte en varias ocasiones a la hora de escribir sobre tres constelaciones, las de Ofiuco, Engonasin y Acuario. En estos pasajes, además de ponerse de manifiesto que la obra de Hegesianacte fue parte de las fuentes utilizadas por Higino, es curioso que sus testimonios queden recogidos como versiones ligeramente distintas frente a las canónicas (o, al menos, con información adicional): Teseo en lugar de Hércules para la constelación de Engonasin y Deucalión frente a Ganimedes en el caso de Acuario. Esto quizás apunte una pincelada del gusto por lo poco común y por los detalles minuciosos del mito, característicos característico del periodo helenístico y de su poesía.

---

285 Como último apunte, en opinión de Cameron, 1995, los versos que Hegesianacte se ofrece a interpretar en dicho fragmento habrían sido probablemente de carácter simposíaco, y no épico-marcial como proponen Lloyd-Jones y Parsons.

Como bien señala Cunningham, cuando las obras de un poeta se conservan tan fragmentariamente es imposible extraer conclusiones completas sobre su técnica métrica, máxime al desconocer si los versos que han pervivido realmente son representativos de su poesía[286]. Con Hegesianacte nos encontramos ante uno de esos casos; no obstante, de sus cinco hexámetros podemos decir que es mayor la presencia de dáctilos que de espondeos, y que la cesura predominante es la trocaica o femenina, pues cuatro de los cinco versos conservados la presentan.

[286] Cf. Cunningham, 1977, p. 95.

HERMIPO DE ESMIRNA

- **Ediciones y traducciones:**

Jacoby, F. (1923- 1959), *Die Fragmente der griechischen Historiker*, Berlín-Leiden, III, pp. 35-54.

Lloyd-Jones, H., Parsons, P. (1983), *Supplementum Hellenisticum*, Berlín-Nueva York, pp. 245-46.

Wehrli, H. F. (1974), *Die Schule des Aristoteles, Supplementband I, Hermippos der Kalimacheer,* Basel-Stuttgart, pp. 38-41.

VV.AA. (1992), *Corpus dei papiri filosofici greci e latini* (CPF) I 1**, Florencia, pp. 249-67 (59).

- **Estudios:**

Chroust, A. H. (1965), "The Vita Aristotelis of Diogenes Laertius", *AC*, 34, pp. 97-129.

Chroust, A. H. (1973), "Aristotle's alleged revolt against Plato", *JHPh,* 11, pp. 91-94.

Düring, I. (1956), "Ariston or Hermippus? A note on the Catalogue of Aristotle's writings", *Classica et Mediaevalia* 17, pp. 11-21.

Fries, C. (1904), "Zu Hermippos von Alexandria", *Wochenschrift für klassische Philologie* 21, col. 1043-1046.

Heibges, J. S. (1912), "Hermippos" (6), *RE*, VIII, 2, col. 845-852.

Le Boeuffle, A. (1977), *Les noms latins d'astres et de constellations*, París, pp. 93-95.

Leo, F. (1901), *Die Griechisch-römische Biographie nach ihrer litterarischen Form*, Leipzig, pp. 124-128.

Lloyd-Jones, H., Skempis, M. (2005), *Supplementum supplementi hellenistici*, Berlín-Nueva York, p. 63.

Momigliano, A. (1993), *The Development of Greek Biography*, Cambridge-Londres, pp. 73-83.

Montanari, F. (2005), "Hermippus", en Cancik, H., Schneider, H. (eds.), *Brill's New Pauly*, vol. 6, col. 227-228.

Pesely, G. E. (1989), "The origin and value of the Theramenes Papyrus", *Ancient History Bulletin* 3, pp. 29-35.

Susemihl, F. (1892), *Geschichte der griechischen Litteratur in der Alexandrinerzeit*, vol. 1, Leipzig, p. 492-495.

Von Der Mühll, P. (1942), "Antiker Historismus in Plutarchs Biographie des Solon", *Klio* 35, pp. 89-102.

- **Vida y obra:**

Hermipo de Esmirna fue un biógrafo y *grammatikós* griego del s. III a.C[287] llamado "el calimaqueo" por Ateneo de Náucratis[288] y "el peripatético"[289], calificativo que en este momento histórico puede ser entendido como referencia a un estudioso de la literatura y la biografía sin necesidad de pertenecer realmente al Perípato[290].

Una vez más, no son muchos los datos de su biografía[291]. Nacido en Esmirna, Hermipo vivió en Alejandría y se dedicó principalmente a cultivar el género biográfico, para lo cual se nutrió de los incalculables recursos de la Gran Biblioteca, tales como los *Pínakes*[292] de su mentor Calímaco, el inmenso catálogo

---

287 Ya que informa sobre la muerte de Crisipo (quien según Diógenes Laercio VII, 184 murió entre los años 208-204 a. C), Hermipo debió de vivir a finales de ese siglo.

288 Cf. Ateneo II, 58f; V, 213f. Este calificativo podría indicar simplemente que fue discípulo de Calímaco o, quizás, que en un momento determinado tuvo una reputación como literato considerable como para tal comparación.

289 Tal como se muestra en el fr. 50 (*SH* 485).

290 Como señalan Momigliano, 1993, p. 82, o Montanari, 2005, pues no hay testimonios que recojan que Hermipo fuera un integrante del Perípato, a pesar de su conexión con la escuela aristotélica.

291 Para la información conocida al respecto, cf. Susemihl, 1982; Fries, 1904; Heibges, 1912.

292 Además de como referencia para su obras biográficas, Montanari propone incluso que Hermipo pudiera continuar tras la muerte de su mentor con la redacción de los *Pínakes* hasta completarla.

de libros de la biblioteca de Alejandría. Tal fue la cantidad de material recopilado por Hermipo que su obra fue utilizada a su vez con frecuencia por biógrafos posteriores como Ateneo, Plutarco o Diógenes Laercio. Su influencia también parece palpable en Heráclides Lembo, autor de un epítome[293] en el s. II a.C.

Su obra como biógrafo fue extensa[294]; algunos de sus títulos[295] fueron *Sobre los legisladores* (Περὶ νομοθετῶν), *Sobre los siete sabios* (Περὶ τῶν ἑπτὰ σοφῶν) *Sobre Pitágoras*, *Sobre Aristóteles*[296], *Sobre Gorgias*, *Sobre Hiponacte* y *Sobre Isócrates*. La credibilidad histórica de la obra de Hermipo se ha visto cuestionada, puesto que muchas de las anécdotas que refiere parecen claramente inventadas[297], así como por cierto gusto por las escenas frívolas o cruentas[298]. Estas cuestiones no implicaron un desmerecimiento para su trabajo, pues, por el contrario, Hermipo satisfacía la curiosidad del lector acerca de las vidas de grandes personalidades y se lo considera uno de los más influyentes biógrafos antiguos[299].

En el campo de la creación poética, hasta donde sabemos tan solo escribió en verso un poema astronómico perdido, del tipo *Fenómenos*, del que se han conservado algunas noticias y menciones indirectas.

---

293 Del que se conserva un fragmento en *POxy*. 1367.

294 Para un repaso a su trayectoria como biógrafo, véase Leo, 1901, y en concreto para su influencia en la biografía de Solón obra de Plutarco, cf. Von Der Mühll, 1942.

295 Además de los títulos mencionados a continuación, Düring, 1956, apuesta por la posibilidad, contraria a lo defendido por Moraux, de que Hermipo fuera el creador del catálogo de la biblioteca del Perípato o "Catálogo de obras de Aristóteles", pues considera los argumentos a favor de Hermipo más fiables que los que se esgrimen para la autoría del contemporáneo Aristón de Ceos.

296 Sin duda una de sus biografías más importantes. Sobre ella y su calado en Diógenes Laercio, cf. Chroust, 1965.

297 Como, por ejemplo, el extendido episodio del motín de Aristóteles contra su maestro Platón, el cual revisa Chroust, 1973, y cuya finalidad era probar de algún modo la independencia filosófica del Estagirita. Por otra parte, en opinión de Montanari, 2005, la cual compartimos, no debemos olvidar que estos añadidos imaginarios pueden entenderse como una característica propia del género biográfico a fin de perfilar los personajes de la obra, no simplemente como líneas de relleno.

298 Cf. Momigliano, 1993, p. 79.

299 Cf. Pesely, 1989, pp. 33-34.

- **Texto y traducción:**

Seguimos tomando el volumen de Lloyd-Jones y Parsons como edición de referencia en el caso de los fragmentos de Hermipo.

Φαινόμενα - Fenómenos

Fr. 50 (*SH* 485)

Catal. Arati interpretum, ap. Maass, *Aratea* p. 121 y 123[300]:

(A) Οἱ περὶ τοῦ ποιητοῦ συνταξάμενοι... Ἕρμιππος... (A*)... Ἕρμιππος Περιπατητικός... (B) Οἱ περὶ τοῦ πόλου συντάξαντες.... Ἕρμιππος...

Catálogo de intérpretes de Arato, en Maass, *Aratea* p. 121 y 123:

A - Los catalogados acerca del poeta... Hermipo... Hermipo el peripatético...

B - Los catalogados acerca de la bóveda celeste... Hermipo...

Fr. 51 (*SH* 486)

Athenaeus XI, 478a, III p. 51 Kaibel[301]:

Νικόμαχος δ' ἐν πρώτῳ περὶ Ἑορτῶν Αἰγυπτίων φησί· 'τὸ δὲ κόνδυ ἐστὶ μὲν Περσικόν, †τὴν δὲ ἀρχὴν ἣν Ἕρμιππος ἀστρολογικὸς ὡς ὁ κόσμος† ἐξ οὗ τῶν θεῶν τὰ θαύματα καὶ τὰ καρπώσιμα γίνεσθαι ἐπὶ γῆς· διὸ ἐκ τούτου σπένδεσθαι. Παγκράτης δ' ἐν πρώτῳ Βοκχορηίδος κτλ.

300 Mismo fragmento que el 44 (465 *SH*), en referencia a Hegesianacte (frs. 95-97 Wehrli).

301 = Fr. 102 Wehrli.

Ateneo XI, 478a, III p. 51 Kaibel:

Nicómaco en el primero (sc. libro) sobre *Festivales Egipcios*[302] dice: "el vaso[303] es persa, †y al principio Hermipo el astrólogo dice que es como el cosmos† del que surgen las maravillas y provechos de los dioses sobre la tierra; por ello se ofrecen las libaciones. Páncrates[304] en el primer libro de su *Bocoreida*[305] etc.

de Delphine - Fragmentos sobre el Delfín

Fr. 52 (*SH* 487)

Schol. Arat., 318, p. 23, 12, Martin[306]:

κατηστέρισται δὲ (Delphin) εἰς τιμὴν τοῦ Ποσειδῶνος. ἐρασθέντος γὰρ τῆς Ἀμφιτρίτης αὐτοῦ συνήργησε τῷ γάμῳ. Ἕρμιππος δὲ ἐπὶ Ἀπόλλωνος τιμῇ ἡγησαμένου Κρησὶν εἰς Δελφοὺς δελφῖνι ὁμοιωθέντος. ἔνιοι δὲ τὸν κομίσαντα Ἀρίωνα τὸν κιθαρῳδὸν.

Escolios a Arato, 318, p. 23, 12, Martin:

Ha devenido catasterismo (el delfín) en honor de Poseidón. Pues cuando aquel (sc. Poseidón) se enamoró ardientemente de Anfitrite, colaboró con él para su matrimonio. Pero Hermipo dice que fue en honor de Apolo, por haber guiado a los cretenses hasta Delfos adoptando la forma de un delfín. Y algunos señalan como guía al citarista Arión.

---

302 Una de las obras perdidas de Nicómaco de Gerasa, matemático del s. II d. C, más conocido por su *Introducción a la aritmética*.

303 Tipo de vaso equivalente a diez cótiles.

304 Se trata de Páncrates Arcadio, otro poeta de nuestro corpus fragmentario, autor de unos *Trabajos del mar*; cf. p. 186.

305 Esta mención a Páncrates es el fr. 602 del *SH.*

306 = Fr. 98 Wehrli.

de Centauro - Fragmentos sobre Centauro

Fr. 53 (*SH* 488)

Schol. Arat., 436, p. 278, 8, Martin[307]:

ὁ Κένταυρος δυσὶν ὑποκέκλιται ζῳδίοις· τὰ μὲν γὰρ ἀνδρὶ εἴκελα αὐτοῦ ὑπο τῷ Σκορπίῳ κεῖται πρὸς ἀνατολάς, τὰ δὲ ἵππῳ παραπλήσια ὑπὸ ταῖς Χηλαῖς πρὸς δύσιν. αὐτὸν μὲν οὖν Ἕρμιππος Χείρωνά φησιν εἶναι, τὸ δὲ Θηρίον σύμβολον θήρας, τὸ δὲ Θυτήριον τοῦ Πηλέως γάμου σημεῖον.

Escolios a Arato, 436, p. 278, 8, Martin:

El centauro subyace a dos signos zodiacales: la parte semejante a un hombre está colocada debajo de Escorpio hacia oriente, y la similar a un caballo bajo sus Pinzas hacia occidente. Pues bien, Hermipo afirma que es Quirón, que la constelación del Lobo es símbolo de la caza, y la constelación del Altar es señal de la boda de Peleo.

de Boote - Fragmentos sobre el Boyero

Fr. 54 (*SH* 489)

Hyginus, *Astronomica*, 2, 4, p. 38, 4 Bunte:

ARCTOPHYLAX... Hermippus qui de sideribus scripsit ait Cererem cum Iasione †Ietis filio concubuisse, quamobrem fulmine percussum conplures cum Homero dixerunt. ex his, ut Petellides Gnosius historiarum scriptor demonstrat, nascuntur filii duo, Philomelus et Plutus; quos negant inter se convenisse. nam Plutum, qui ditior fuerit, nihil fratri suo de bonis concessisse; Philomelum autem necessario adductum, quodcumque habuerit ex eo boves duos emisse, et ipsum primum plaustrum fabricatum esse. Itaque arando et colendo agros ex eo se alvisse; cuius matrem inventa miratam, ut arantem eum inter sidera constituisse et Booten appellasse. ex hoc autem Parianta demonstrant natum, qui de suo nomine Parios et oppidum Paron appellavit.

---

307 = Fr. 101 Wehrli.

Higino, *Astronomica*, 2, 4, p. 38, 4 Bunte:

ARCTOPHYLAX... Hermipo, quien escribió acerca de las estrellas, dice que Ceres yació con Yasión, hijo de †*Ietis*, por lo que muchos dijeron, como Homero, que fue fulminado por un rayo. De estos, como afirma Petélides de Gnosos, escritor de historias, nacieron dos hijos, Filomelo y Pluto; los cuales no se llevaban bien. Pues Pluto, que era más rico, nada dio a su hermano de su riqueza. Filomelo, sin embargo, obligado por la necesidad, con lo que tenía compró dos bueyes, y él mismo fabricó el primer carro. Así, arando y recolectando los campos, se ganó la vida; y su madre, admirada por el invento, lo colocó así, arando, entre las estrellas, y lo llamó Boyero. De él afirman que nació Parias, el cual dio su nombre a los Parios y la ciudad de Paro.

de Ariete - Fragmentos sobre Aries

Fr. 55 (*SH* 490)

Hyginus, *Astronomica*, 2, 20, p. 60, 25 Bunte:

ARIES... Hermippus autem dicit, quo tempore Liber Africam oppugnaverit, devenisse cum exercitu in eum locum, qui propter multitudinem pulveris Ammodes est appellatus. itaque cum in maximum periculum devenisset, quod iter necessario faciendum esse videbat, accessit eo, ut aquae maxima penuria esset; quo facto exercitus ad defectionem maximan venire cogebatur. qui dum quid agerent cogitant, aries quidam fortuitu ad milites seorsum errans pervenit; quos cum vidisset, fuga praesidium sibi paravit. milites autem, qui eum fuerant conspicati, etsi pulvere et aestu pressi vix progrediebantur, tamen ut praedam ex flamma petentes, arietem sequi coeperunt usque ad eum locum, qui Iovis Hammonis postea templo constituto est appellatus. quo cum pervenissent, arietem quem secuti fuerant nusquam invenire potuerunt; sed quod magis his fuerat optandum, aquae magnam copiam in eo loco nacti sunt, recuperatisque corporibus Libero statim nuntiaverunt. qui gavisus ad eos fines exercitum deduxit et Iovis Hammonis templum cum arietinis cornibus simulacro facto constituit. arietem inter sidera figuravit, ita ut cum sol in eius foret signo, omnia nascentia recrearentur, quae veris tempore fiunt, hac re maxime, quod illius fuga Liber recreavit exercitum. praeterea XII signorum principem voluit esse, quod illius optimus exercitui fuerat ductor. sed de Hammonis simulacro Leon, qui res Aegyptias conscripsit, ait: Cum Liber etc.

Higino, *Astronomica*, 2, 20, p. 60, 25 Bunte:

Aries… Por otra parte, Hermipo dice que, en la época en la que Líber atacó África, llegó con su ejército a un lugar que por la gran cantidad de polvo fue llamado Ammodes[308]. Y así, tras haber llegado a una peligrosísima situación, puesto que veía que era necesario continuar el camino, a ello se añadió que sufrían una máxima escasez de agua. Por este hecho, el ejército se veía empujado a un desfallecimiento extremo. Mientras ellos meditaban qué hacer, por casualidad llegó un carnero solo, errante, ante los soldados; cuando los vio, huyó en busca de protección; pero los soldados, que lo habían visto, aunque casi no podían avanzar agotados por el polvo y el calor, aun así, como rescatando un botín de entre las llamas, empezaron a seguir al carnero hasta un lugar que fue llamado de Júpiter Amón tras la construcción de un templo. Cuando llegaron allí no pudieron encontrar por ninguna parte al carnero que habían seguido; pero sí algo que deseaban aún más, en aquel lugar hallaron una gran cantidad de agua, con la que recuperaron fuerzas y avisaron al instante a Líber. Aquel, dichoso, condujo al ejército hacia aquellas tierras y construyó el templo de Júpiter Amón con una estatua hecha con cuernos de carnero. Se representó al carnero entre las estrellas, de modo que cuando el sol se detiene en su signo todo lo nacido se fortalece, lo que sucede en primavera, en especial porque su huida fortaleció al ejército de Líber. Además, se quiso que fuera el primero de los doce signos, porque aquel había sido el mejor guía del ejército. Pero sobre la estatua de Amón, León[309], que escribió una *Historia de Egipto*, dice: Cuando Líber, etc.

- **Comentario:**

Como ya adelantamos, no existe ningún verso conservado del propio Hermipo. No obstante, la información de los testimonios indirectos nos permite catalogarlo como autor didáctico desde el momento en que se lo menciona como autor de unos *Fenómenos*, tal y como aparece en su primer fragmento seleccionado (50, *SH* 485).

---

308 Nombre formado a partir de ἄμμος, arena.

309 León de Pela, autor del s. IV a. C.

El protagonista del fr. 51 (*SH* 486) es un tipo de vaso (κόνδυ Περσικόν) que dada su consideración mística y su relación con el mundo divino, se utiliza para realizar libaciones.

El testimonio del fr. 52 (*SH* 487) hace mención a varios episodios mitológicos que explican el origen de la constelación del Delfín. En primer lugar se identifica al delfín catasterizado con aquel que ayudó a Poseidón a encontrar a su amada Anfítrite, quien se había escondido en una isla. Luego, la versión expuesta por Hermipo: se trata de una referencia al propio dios Apolo, quien se metamorfoseó en delfín para guiar un barco cretense hasta las costas de Delfos y así obtener sacerdotes para un templo en su honor (de ahí el sobrenombre de Apolo Delfinio, el nombre del mencionado templo, *Delfinion*, e incluso una de las etimologías propuestas para el topónimo Delfos). Por último, otros autores veían en esta constelación otra historia relacionada con Apolo, en este caso la del músico Arión de Lesbos: tras ser advertido por Apolo Citaredo en sueños sobre una emboscada, se arrojó al mar confiando en la ayuda del dios, la cual llegó en forma de unos delfines que lo rescataron, según cuenta Plutarco en su *Banquete de los Siete Sabios*[310]; en recuerdo de este suceso, el Delfín y la Lira quedaron grabados en la bóveda celeste.

En el siguiente fragmento (53, *SH* 488) se menciona a Hermipo respecto a la posición de la constelación del Centauro, que reconoce como el célebre centauro Quirón, y otras circundantes.

Los dos últimos son ya testimonios latinos, en concreto pertenecientes a Higino, y narran, de acuerdo con la información aportada por el poema de Hermipo, los mitos relacionados con las constelaciones del Boyero y Aries. Es característico de los relatos astronómicos la referencia a diversas denominaciones, siendo un componente frecuente de las mismas el elemento etiológico, como ocurre en el fr. 55 (*SH* 489) para el caso de Parias y los parios.

---

310 Cf. Plu., *Moralia*, 161a y ss.

3.1.3 CAZA Y PESCA.

También las disciplinas de la caza y la pesca tienen cabida en una composición poético-didáctica, es más, tienen un lugar bastante preeminente. Tanto la práctica cinegética como la haliéutica son saberes técnicos, cuyas enseñanzas se transmiten de generación en generación y que gozan, sobre todo en el caso de la caza[311], de un importante prestigio social: todo ello comporta un caldo de cultivo apropiado para que esta temática fuera versificada en una obra didáctico-científica, con el añadido de tratarse de un contenido *a priori* difícilmente poético, tratados sobre la caza y la pesca, y, por tanto, un reto más para la destreza de sus autores.

Aunque no sea comparable a la prolijidad de los poemas existentes de temática astronómica del tipo *Fenómenos* (como de igual forma no son equiparables la figura de Arato de Solos con las de Opiano de Apamea y Opiano de Anazarbo[312], los representantes más importantes de este subgénero didáctico en época imperial) no son pocas las obras tituladas *Cinegéticas* y *Haliéuticas* (o semejantes), y, en consecuencia, tampoco son desdeñables los fragmentos de época helenística que hemos podido incluir en nuestro corpus textual.

---

311 Es sabido que, dado que el pescado era uno de los alimentos base de la dieta griega, su captura era concebida más como un modo de ganarse la vida que como una actividad de ocio noble (cf. Flacelière (1993); López Pérez (1996), p. 60). Por ello el ejercicio de la caza tiene un mayor prestigio social, aunque eso no impidió que también se compusieran poemas sobre la pesca y su técnica; es más: en nuestro corpus fragmentario solo hay un ejemplo de poesía cinegética frente a cuatro del tipo *Haliéuticas*.

312 La coincidencia de sus nombres y la temática similar y complementaria de sus obras son responsables de las confusiones entre estos dos poetas. Tal como se expuso en los apartados priliminares, Opiano de Anazarbo o Cilicia compuso alrededor del 180 d.C. unas *Haliéuticas* en cinco libros; Opiano de Apamea, del que se cree que vivió a principios del s. III d.C., fue el autor de unas *Cinegéticas* en cuatro libros. Estas *Cinégeticas* en un primer momento fueron también atribuidas a Opiano de Anazarbo, sin embargo su inferior calidad poética acabó desestimando esta teoría.

El primer autor perteneciente a este apartado es Numenio de Heraclea, médico y poeta del final del s. IV a.C.[313] De sus obras en verso, la menos castigada por el tiempo es un poema hexamétrico titulado *Haliéutico*[314]: con veintiún fragmentos, entre testimonios y versos originales, también es la obra mejor conservada de entre las que figuran en este subgénero de nuestro corpus didáctico de época helenística. El contenido del poema parece ser muy técnico y erudito, y con una importante presencia de la forma catalógica[315]. En el material disponible se observa principalmente una gran variedad de especies marinas, algunos de sus atributos más llamativos y recomendaciones al receptor de la obra para lograr su captura.

El segundo lugar lo ostenta el polifacético y oscuro Nicandro de Colofón, cuya discutible cronología se encuadra entre los siglos III y II a.C.[316] De entre la multitud de obras en verso compuestas por el poeta de Colofón (entre las que hay que destacar las de temática medicinal: sus *Alexifármacas* y *Teríacas*), es posible que también escribiese un poema cinegético titulado *Cinegéticas* o *Teréuticas*. Desgraciadamente, solo han pervivido cuatro testimonios[317] muy breves acerca de las *Cinegéticas* (en los que destaca el papel fundamental de los perros de presa dentro de la práctica cinegética), los cuales ni siquiera nos permiten identificar con seguridad si fueron escritas en dísticos elegíacos ni, lo que es aún más delicado, si la autoría de Nicandro es veraz.

---

313 Si bien algunos estudiosos prefieren datarlo en el s. III a.C.; cf. Rebuffat (2001, p. 27, nota 27).

314 Parece plausible que la obra constara de un solo libro, pues, como señala Rebuffat (2001, p. 27), Ateneo la cita siempre como ἐν Ἁλιευτικῷ.

315 Cf. Rebuffat (2001, p. 27).

316 Para más información acerca de esta cuestión, véase el apartado dedicado a Nicandro, p. 148.

317 Antes de estos fragmentos referidos al contenido de las *Cinegéticas* se incluye otro con un listado de las obras atribuidas a Nicandro de Colofón, entras las que figuran algunas de las que nos atañen.

De Páncrates Arcadio[318], también fechado entre los siglos III y II a.C., conocemos un poema escrito en hexámetros titulado *Trabajos del mar*. El contenido de los cuatro fragmentos conservados[319], lejos de cualquier parecido con la obra hesiódica que sugiere el título, versa sobre especies marinas y mitos relacionados con estas[320], dejando traslucir de nuevo la importancia del elemento mitológico en la práctica totalidad de los subtipos didácticos.

Los siguientes y últimos casos aquí incluidos[321] corresponden a dos poetas prácticamente desconocidos: Cécalo Argivo[322] y Posidonio Corintio. Su cronología los ubica en el s. II d.C. (lo cual significa un importante salto en el tiempo con respecto al ejemplo inmediatamente anterior) y únicamente se los cita en un testimonio común[323] como autores de unas *Haliéuticas*, de las que tampoco es posible asegurar el metro utilizado.

A pesar de lo sucinto del corpus textual conservado, un total de treinta y tres fragmentos recopilados, las características más marcadas de la poesía didáctica se muestran reconocibles en ellos: además de la materia elegida, el vocabulario específico (con abundantes *hápax legómena*), la tendencia al catálogo en la exposición, aderezada en ocasiones con segmentos más coloridos de contenido mítico, el mensaje instructivo dirigido a un receptor, explícito o implícito, y el uso del hexámetro dactílico son indiscutibles.

---

318 De nuevo, Rebuffat (2001, p. 27, nota 29) apunta que esta datación es poco concreta, puesto que se basa en los personajes que aparecen en la poesía de Páncrates.

319 Además de estos, en el corpus se han incluido dos fragmentos más que no tratan sobre los *Trabajos del mar*, sino sobre la supuesta creación del verso pancracio por parte de Páncrates.

320 En los fragmentos conservados se aprecia la amplitud de estas referencias mitológicas; según Rebuffat (2001, p. 27), su considerable longitud no cuenta con un paralelo en la obra de Opiano.

321 A este listado, Magnelli (2019, p. 7) añadiría unas *Κυνεγητικά* (que cuentan con una única mención en *SH* 735) de un tal Sóstrato, especificando que es probable que se trate de un autor tardío, pero que no ha sido identificado con seguridad (quizás Sóstrato Fanagorita, Sóstrato de Nisa o el Sóstrato autor de una elegía sobre Tiresias, pudiendo ser alguno de estos tres candidatos la misma persona).

322 Rebuffat (2001, p. 27), tras reconocer que nada se sabe sobre Cécalo, se pregunta si acaso la lista que da Ateneo sobre autores de *Haliéuticas* estaría ordenada cronológicamente, resultando Cécalo el más antiguo y terminando con Opiano.

323 Concretamente en Ateneo, I, 13b.

CÉCALO ARGIVO

- **Ediciones y traducciones:**

Lloyd-Jones, H., Parsons, P. (1983), *Supplementum Hellenisticum*, Berlín-Nueva York, p. 89

- **Estudios:**

Magnelli, E. (2019), "Forme e tempi della poesia didascalica nell'Ellenismo", en Colombo, R., Gasti, F., Gay, M., Sorbello, F. (eds.), *Il vero condito: caratteri e ambiti della poesia didascalica nel mondo antico*, Pavia, pp. 1-17.

Fornaro, S. (2003), "Caecalus", en Cancik, H., Schneider, H. (eds.), *Brill's New Pauly*, vol. 2, col. 871.

Thiele, G. (1919), Kaikalos?, *RE*, X.2, 1496-1497.

- **Vida y obra:**

Desgraciadamente, nos encontramos ante otro de los autores completamente desconocidos. La única información de la que tenemos constancia sobre Cécalo tiene como fuente una sola cita de Ateneo de Náucratis donde, junto con otros poetas, se lo nombra autor de unas *Haliéuticas*, más una mención en la *Suda*[324]. Su vida se fecha como anterior al s. II d. C.[325] y ni siquiera

[324] Ambos testimonios recogidos como fragmentos a continuación.

[325] Cf. Berkowitz, Squitier (1990), p. 87, 2612. Con esta única referencia cronológica, somos conscientes de que Cécalo podría pertenecer a la época imperial; no obstante, Lloyd-Jones y Parsons lo recogen en su *SH*, lo que, sumado al hecho de que en los testimonios aparezca citado junto a otros autores helenísticos y de que no se conserve nada de su obra que pudiera arrojar algo de luz, preferimos optar por su inclusión en el corpus.

estamos seguros de su nombre, que aparece ligeramente distinto en Ateneo, donde se lee "Καικλον", frente al "Κικίλιος" de la *Suda*[326].

- **Texto y traducción:**

Como en otras ocasiones, nuestro texto de referencia procede del *Supplementum Hellenisticum* de Lloyd-Jones y Parsons.

Ἁλιευτικά - Haliéuticas

Fr. 56 (*SH* 237)

Athenaeus I, 13b, I p. 28 Kaibel:[327]

οὕτω καὶ ταύτην τὴν τέχνην ἀκριβοῖ (Homerus) μᾶλλον τῶν τοιαῦτα προηγουμένως ἐκδεδωκότων ποιήματα ἢ συγγράμματα, †Καικλον λέγω τὸν Ἀργεῖον καὶ Νουμήνιον τὸν Ἡρακλεώτην, Παγκράτην τὸν Ἀρκάδα, Ποσειδώνιον τὸν Κορίνθιον καὶ τὸν ὀλίγῳ πρὸ ἡμῶν γενόμενον Ὀππιανὸν τὸν Κίλικα· τοσούτοις γὰρ ἐνετύχομεν ἐποποιοῖς Ἁλιευτικὰ γεγραφόσι.

Ateneo I, 13b, I p. 28 Kaibel:

Así también (Homero conoce) esa técnica[328] con mayor exactitud que los que particularmente han publicado poemas o tratados de tal índole, me refiero a Cécalo Argivo, Numenio de Heraclea, Páncrates Arcadio, Posidonio de Corinto y también a Opiano de Cilicia, nacido poco antes que nosotros; pues estos son los poetas épicos escritores de *Haliéuticas* con que contamos.

---

326 Sin embargo, como apuntan Lloyd-Jones y Parsons, 1983, por la época de los poetas junto a quienes se cita, sería más lógico esperar un nombre romano, como " Καικίλιος".

327 Mismo fragmento que el 62 (*SH* 568) de Numenio de Heraclea, el 86 (*SH* 601) de Páncrates Arcadio y el 89 (*SH* 709) de Posidonio Corintio.

328 La técnica en cuestión es la pesca, es decir, la haliéutica.

Suda, s.v. Κικίλιος, III p. 115 Adler:

Ἀργεῖος, ἐποποιός· Ἁλιευτικὰ γεγραφώς· καὶ Νουμήνιος κτλ.

Suda, s.v. Κικίλιος, III p. 115 Adler:

Argivo, poeta épico: escribió unas *Haliéuticas*: y Numenio, etc.

- **Comentario:**

No es mucho lo que podemos aportar como comentario al contar solo con el fragmento anteriormente expuesto. Sin adentrarnos en exceso en el terreno de la hipótesis, y confiando exclusivamente en el testimonio de los antiguos, Cécalo fue un poeta didáctico puesto que escribió unas *Haliéuticas*, poema que tradicionalmente se compone en hexámetros dactílicos. Por otro lado, que el nombre de Cécalo aparezca citado junto con otros autores didácticos más conocidos de su mismo subgénero (la pesca) y de los que sí se ha conservado un material textual más considerable, es un punto a favor tanto para su inclusión dentro de este corpus como para la consideración de su obra perdida, probablemente semejante al resto de los poemas con los que comparte título y temática. Respecto a la mención de Homero en el fragmento, se trata de un ejemplo que refleja la creencia de que en la *Ilíada* y la *Odisea* se aglutina una fuente de saber casi inagotable, cuyo testigo recogerán los literatos posteriores.

NICANDRO DE COLOFÓN (CAZA Y PESCA)

- **Ediciones y traducciones:**

Billerbeck, M. (2006-2016), *Stephani Byzantii Ethnica*, vols. I-IV, Berlín.

Gow, A. S. F., Schofield, A. F. (1953), *Nicander: the poems and poetical fragments*, Londres.

Jacoby, F. (1841-1870), *Die Fragmente der Griechischen Historiker*, 271-272.

Schneider, O. (1856), *Nicandrea,* Leipzig.

Crugnola, A. (1971), *Scholia in Nicandri Theriaka*, Milán.

- **Estudios:**

Brioso Sánchez, M. (1974), "Nicandro y los esquemas del hexámetro", *Habis* 5, pp. 9-23.

Bulloch, A. W. (1985), "Hellenistic Poetry", en Easterling, P., Knox, B. (eds.), *History of Classical Literature*, pp. 602-604.

Crugnola, A. (1961), "La lingua poetica di Nicandro", *Acme* 14, pp. 119-152.

Cusset, C. (2012), "Les images dans les Alexipharmaques de Nicandre: comment assimiler la tradition homérique", *Aitia* 2.

Deubner, L. (1943), "Zu hellenistischen Dichtern und Properz", *Philologus* 95, p. 22.

Effe, B., *Dichtung und Lehre*, 1977, pp. 56-65.

Fantuzzi, M. (2006), "Nicander of Colophon", en Cancik, H., Schneider, H. (eds.), *Brill's New Pauly*, vol. 9, col. 706-708 (4).

Fernández Galiano, M. (1988), "Poesía helenística menor", en López Férez, J. A. (ed.), *Historia de la literatura griega*, Madrid, pp. 835-836.

Gow, A. S. F. (1951), "Nicandrea, with reference to Liddell and Scott, ed. 9", *CQ* 45, pp. 95-118.

Hatzimichali, M. (2009), "Poetry, science and scholarship: the rise and fall of Nicander of Colophon", en Harder, M. A., Regtuit, R. F., Wakker, G. (eds.),

Nature and Science in Hellenistic Poetry. Proceedings of the Eighth Groningen Workshop on Hellenistic Poetry, Leuven, pp. 19-40.

Hutchinson, G. O. (1988), *Hellenistic poetry*, Oxford, p. 327-329.

Jacques, J.M. (1979), "Nicandre de Colophon poète et médecin", *Ktèma* 4, pp. 133-149.

Lobel, E. (1928), "Nicander's signature", *CQ* 22, pp. 114-115.

Magnelli, E. (2006), "Nicander's chronology. A literary approach", en Harder, M. A., Regtuit, R. F., Wakker, G. (eds.), *Beyond the Canon*, Leuven, pp. 185-204.

Magnelli, E. (2010), "Nicander", en Clauss, J. J., Cuypers, M. (eds.), *A Companion to Hellenistic Literature*, Chichester-Malden, pp. 211-223.

Martínez, S. (2000), "Los Cynegetica fragmentarios y el fracaso del cazador", *Myrtia* 15, pp. 177-185.

Massimilla, G. (2000), "Nuovi elementi per la cronologia di Nicandro", en Pretagostini, R. (ed.), *La letteratura ellenistica. Problemi e prospettive di ricerca. Atti del colloquio internazionale, Università di Roma "Tor Vergata", 29-30 aprile 1997*, Roma, pp. 127-137.

Overduin, F. (2009), "The Fearsome Shrewmouse. Pseudo-Science in Nicander's Theriaca" Harder, M. A., Regtuit, R. F., Wakker, G. (eds.), *Nature and Science in Hellenistic Poetry. Proceedings of the Eighth Groningen Workshop on Hellenistic Poetry*, Leuven, Peeters, pp. 79-94.

Overduin, F. (2015), *Nicander of Colophon's Theriaca: A Literary Commentary* (*Mnemosyne* Supplements 374), Leiden-Boston.

Papadopoulou, M. (2009), "Scientific Knowledge and Poetic Skill. Colour Words in Nicander's *Theriaca* and *Alexipharmaca*", Harder, M. A., Regtuit, R. F., Wakker, G. (eds.), *Nature and Science in Hellenistic Poetry. Proceedings of the Eighth Groningen Workshop on Hellenistic Poetry*, Leuven, Peeters, pp. 95-120.

Spatafora, G. (2007), *Nicandro. Theriaká e Alexiphármaka*, Roma, Carocci.

Touwaide, A. (1991), "Nicandre: de la science à la poésie. Contribution à l'exégèse de la poésie médicale grecque", *Aevum*, 1, Vol. 65 (1), p. 65.

Welmann, M. (1981), "Sostratos, ein Beitrag zur Quellenanalyse des Aelian's", *Hermes* 26, 335.

White, H. (1987), *Studies in the Poetry of Nicander*, (Classical and Byzantine Monographs 12), Amsterdam, Hakkert.

- **Vida y obra**

Tras la innegable notoriedad e influencia de Arato de Solos como hito en la literatura helenística, probablemente el siguiente poeta didáctico en importancia sea Nicandro de Colofón. Inmensa es la cantidad de estudios dedicados a desentrañar la vida y la obra del de Colofón, a pesar de lo cual su figura sigue teniendo un halo de oscuridad, empezando por la datación de su vida[329], un tanto incierta debido a testimonios contradictorios: primeramente, sus dos obras más importantes (*Teríacas* y *Alexifármacas*) parecen contener referencias a los periodos de distintos gobernantes, a saber, Átalo I (241-197 a.C.), Ptolemeo V (205-180) a.C. y Átalo III[330] (138-133 a.C.); por otra parte, un himno a Átalo I, del cual se conservan cinco versos, también se refieren a Nicandro; por último, existe un poeta del mismo nombre citado en una inscripción de Delfos que data del s. III a.C.[331] Ante este amplio abanico de opciones cronológicas, surge la posibilidad de que hubiese dos autores del mismo nombre, uno que debió de vivir en el s. III a.C. y otro a caballo entre el

[329] Información detallada acerca de la complicada cronología de Nicandro y su actualización en Massimilla, 2000; y una aproximación concienzuda en el estudio de Magnelli de 2006.

[330] Para este último regente, Jacques, 1979, p. 147, va un paso más allá y sugiere la posibilidad de que Nicandro hubiera sido uno de los médicos de su corte.

[331] Cf. Wittenberger, W. (1915), *Sylloge inscriptionum Graecarum*, 3, 452.

III y el II a.C, de forma que se expliquen todos los testimonios[332]. Del resto de su biografía solo se conoce su ciudad natal, al parecer Claro y no Colofón, y que su familia ostentaba un sacerdocio hereditario en un santuario dedicado al dios Apolo[333].

Como ya adelantamos, dos son las obras más importantes de Nicandro y mejor conservadas, las *Θηριακά* y las *Ἀλεξιφάρμακα*, ambas sobre medicina[334]. Las *Teríacas* (con 958 versos conservados) tratan sobre animales venenosos y los efectos de varios venenos y antídotos. Las *Alexifármacas* (con 630 versos de extensión) a su vez se ocupan de otras sustancias venenosas y sus remedios. Es posible que estas obras sean las versiones en hexámetros de los tratados en prosa escritos por un tal Apolodoro de principios del s. III a.C.[335]; como ocurre con otros poemas didácticos, estos ejemplos demuestran que cualquier contenido es susceptible de modelarse en poesía. El impacto y la influencia de las *Teríacas* y *Alexifármacas* en el mundo antiguo fue muy considerable, ya que su utilidad médica[336], la perfección formal de sus versos[337] y la forma innovadora de usar el lenguaje las hicieron llegar a un público más amplio, por lo que no es de extrañar que se aprecie cierta influencia de los poemas de

---

332 Si se acepta la teoría de los dos Nicandros, sus obras quedarían distribuidas de la siguiente manera: las obras de carácter histórico pertenecerían al mayor, un poeta viajero, mientras que las *Teríacas* y las *Alexifármacas*, se le asignarían al poeta didáctico, más joven. Cf. Fantuzzi, 2006.

333 Cf. Fernández Galiano, 1988, p. 835. Recuérdese que el cargo de *prophetes* de Apolo en Claro era ostentado por hombres.

334 Independientemente de la polémica en torno a su cronología y la existencia de uno o dos Nicandros, no hay duda en cuanto a la atribución de estos dos poemas capitales, pues ambos están firmados. Además, recurrió a incluir su firma con la curiosa forma del acróstico. Cf. Lobel, 1928.

335 Schneider en su estudio de 1856 fue quien argumentó la posibilidad de estos tratados científicos en prosa previos. De otro lado, los escolios de las *Teríacas* de Nicandro muestran una misma temática e importantes semejanzas entre esta obra y el poema didáctico de Numenio de Heraclea titulado *Teríaco*, lo que quizás suponga un punto intermedio entre los tratados de Apolodoro y la obra de Nicandro.

336 Para la puesta en valor del contenido médico de los poemas de Nicandro remitimos a Jacques, 1979, y al estudio más reciente de Hatzimichali, 2009.

337 Recordemos que Nicandro es uno de los más fieles seguidores del valorado hexámetro calimaqueo. Para un estudio sobre los esquemas del hexámetro de Nicandro, cf. Brioso, 1974.

Nicandro en diversos autores latinos de renombre[338]. También es imperioso destacar la habilidad de Nicandro para utilizar los oscuros términos zoológicos y toxicológicos en la lengua y el metro homéricos. A este respecto no es de extrañar la abundancia de *hápax legómena*[339] en estos dos poemas breves, lo que llamó la atención de los gramáticos y otros estudiosos, entre los que se incluyen sus comentaristas Teón y Plutarco.

No solo por ello, la lectura del poeta de Colofón para el lector moderno puede ser algo densa, ya que sigue un modelo de tipo catalógico muy uniforme[340]: primero se exponen las características del veneno en cuestión, la sintomatología de su efecto, y, según corresponda, el antídoto en las *Alexifármacas* y en las *Teríacas* la descripción de las marcas de identificación de diversas serpientes y los síntomas de los efectos de su mordedura. Incluso las digresiones en Nicandro, que tradicionalmente tienen un papel estético a la vez que sirven de entretenimiento, pasan a ser un elemento técnico más, con la función, por ejemplo, de cambiar de capítulo. Debido a esta exposición un tanto árida, junto con la materia poco agradable de sus poemas y su estilo oscurantista[341], la obra de Nicandro ha gozado de poca estima incluso entre especialistas en la materia[342].

---

338 En el caso de los poetas, los mismísimos Virgilio y Ovidio; en el terreno en prosa, Plinio o Eliano. Cf. Hutchinson, 1988, p. 327-329; Hatzimichali, 2009, pp. 21 y ss.

339 Ni que el propio Nicandro, como se verá más adelante, compusiera unas *Γλῶσσαι* supuestamente sobre vocabulario especial.

340 Tal como señala Fantuzzi, 2006.

341 Algunos estudios acerca del lenguaje poético-técnico de Nicandro en sus dos grandes obras, con especial atención respecto al calado de la épica homérica: Crugnola, 1961; Touwaide, 1991; Cusset, 2012.

342 Un ejemplo es esta agria referencia de Bulloch, 1985: "the survival of the *Alexipharmaca* and *Theriaca* is doubtless owed to their sheer extraordinariness and literary perversity". Fernández Galiano, 1988, también le dedica duras palabras: "Repelentes gustos artísticos, aridez y oscuridad, prolijidad, rebuscamiento estilístico (el autor se jacta de imitar a Homero pero sólo toma de él glosas y giros recónditos), virtuosismo métrico desperdiciado y quizá falta de originalidad" y que, en resumen, "tuvo la suerte probablemente inmerecida de obtener manuscritos medievales", ya que ni siquiera los datos que aportan son útiles al mezclar la farmacología con supersticiones.

Los restantes trabajos de Nicandro corrieron una suerte mucho más incierta en su conservación. Existe constancia de una obra perdida, *Pronósticos*, que habría sido la versión hexamétrica de un tratado pseudo-hipocrático del mismo nombre, y de un poema posiblemente mitológico titulado *Ὑάκινθος* (*Jacinto*). De otras obras ni siquiera es posible dilucidar si fueron escritas en prosa o en verso, como ocurre con *Ἀετωλικά* o *Etólicas* (acerca de Etolia), *Κολοφωνιακά* o *Colofoníacas*, *Κιμμέριοι* o *Cimerios* y *Γλῶσσαι* o *Glosas* (trabajo lexicográfico, probablemente sobre palabras poco usuales). Tampoco sabemos si los títulos *Περὶ Ποιητῶν* o *Sobre los poetas* y *Περὶ τῶν ἐκ Κολοφῶνος Ποιητῶν Sobre los poetas de Colofón* hacen referencia a una misma obra o a dos distintas[343].

Afortunadamente, sí que han pervivido algunos versos de tres obras de carácter geográfico: *Εὐρωπία* o *Περὶ Ἐυρώπης*, *Europia* (probablemente un poema mítico-geográfico sobre Europa en al menos cinco libros), *Σικελία* o *Sicélicas* (sobre Sicilia, la cual habría contado con siete, ocho o incluso diez libros), y *Θηβαϊκά* o *Tebaicas* (acerca de la ciudad de Tebas de al menos tres libros, quizás de tinte histórico). Además, otros poemas didácticos han sido atribuidos a Nicandro, si bien de algunos solo tenemos poco más que su título: unas *Γεωργικά* o *Geórgicas*[344] sobre cultivos, compuestas en al menos dos libros y quizás con una parte dedicada a la apicultura o bien una obra independiente conocida como *Μελισσουργικά* o *Melisúrgicas*; *Ἑτεροιούμενα* o *Heteroioúmena* o *Metamorfosis*, que como su nombre indica trataba sobre transformaciones, escrito en cuatro o cinco libros y cuyo contenido podemos dilucidar gracias a las menciones de Antonino Liberal; *Οἰταικά* o *Etaicas*, con al menos dos libros que versaban sobre una región cercana al Monte Eta y quizás la muerte del héroe Heracles en dicho monte; *Ὀφιακόν* u *Ofíacas*, otro poema con serpientes de por medio, en esta ocasión probablemente sobre personajes mitológicos que

343 Cf. Schneider, 1856, p. 27.

344 Pieza propuesta como una de las fuentes para la obra homónima de Virgilio según Quintiliano, *Inst.* X, 1, 56.

fueron mordidos por estas; *Περὶ χρηστηρίων πάντων* o *Sobre los oráculos todos*, donde se mencionaba el santuario familiar de Claro. *Ἰάσεων συναγωγή*, que podría traducirse como *Colección de terapias* o *Las curas*, sobre medicina práctica. Por último, se discute sobre la existencia de dos obras más con las temáticas de la caza (por tanto unas *Κυνηγετικά* o *Θηρευτικά*, *Cinegéticas* o *Teréuticas*) y los minerales (unas *Λιθικά* o *Líticas*[345]).

De tal variedad de contenidos podemos extraer la idea de que este peculiar poeta de Colofón, del que se creía que era médico[346], tenía la ambición de crear no solo poemas de temática medicinal, sino toda una auténtica enciclopedia del saber en verso.

Dada la naturaleza de nuestro estudio, a lo que hemos de añadir que Nicandro es uno de los autores más importantes dentro de la poesía didáctica de época helenística, y por ende más estudiados, aquí solo han quedado recogidos los fragmentos (y testimonios) pertenecientes a sus obras didácticas más castigadas, concretamente de las que, aun así, tenemos constancia de que estaban escritas en verso[347]. Por otra parte, debido igualmente a lo muy prolífico del autor de Colofón y a la viabilidad del presente trabajo (ya de por sí extenso),

---

345 Este fue el título propuesto por Schneider para denominar la obra desconocida a la que pertenecerían los testimonios de su edición 101 (Plin., *Nat.*, 36, 127), 102 (Plin., *Nat.*, 37, 102) y 103 (Serv., *ad. Aen.*, 4, 261). Debido a la poca fiabilidad tanto para la existencia de la obra en sí como para su atribución a Nicandro y a que las menciones se limitan exclusivamente a tres términos latinos (a saber: en el fr. 101 *magnes*, una piedra imantada; *sandareson* en el 102; y *fuluus*, un tipo de jaspe, en el 103), estas posibles *Líticas* no cuentan con un apartado propio en nuestro trabajo; baste con esta nota al respecto, así como los citados frs. de la edición de Schneider y el apunte de los mismos en la de Gow y Scholfield, cf. p. 2.16.

346 Lo que quedó reflejado en tres epigramas anónimos de la *Antología Palatina* (9, 211; 9, 212; 9, 213), cuyo texto griego y traducción en inglés recoge Hatzimichali, 2009, p. 22. No obstante, estos testimonios solo constatan la opinión pública y no significan que en la realidad Nicandro se tratase de un auténtico médico y científico, pudiendo tratarse más bien de una pose literaria acorde con su producción didáctica, como apunta Overduin, 2009.

347 Es decir, obviamos la imposible tarea de tratar aquí sus *Teríacas* y *Alexifármacas*, sus dos grandes obras conservadas, así como las composiciones sobre las que no hay certeza de si eran prosa o poesía, las mencionadas *Etólicas, Colofoníacas, Cimerios, Glosas, Sobre los poetas, Sobre los poetas de Colofón*. Por último, como se ha dicho en la nota anterior, tampoco se han incluido los testimonios referidos a las hipotéticas *Líticas*.

no se han incluido los fragmentos pertenecientes a sus *Geórgicas*[348], así como los abundantes testimonios de las *Metamorfosis* que versiona en prosa Antonino Liberal y que aparecían en la edición de Jacoby. Para los fragmentos y testimonios que se han visto excluidos, remitimos a la edición canónica de Schneider, edición de la que se toma la numeración de los fragmentos y que los recoge en su totalidad.

- **Texto y traducción:**

Mientras que los poemas médicos *Teríacas* y *Alexifármacas* cuentan con un número considerable de ediciones y traducciones, no ocurre lo mismo con la poesía fragmentaria de Nicandro. Hemos tomado como edición de referencia la realizada por Jacoby al tratarse de la más completa, puesto que la más reciente de Gow y Scholfield no contiene el texto original griego de los fragmentos (solo su comentario), remitiendo directamente a la edición integral de Schneider[349]. Desgraciadamente, la edición de los *FGrH* tampoco recoge todos los fragmentos dignos de mención para nuestra investigación, por lo que en algunos casos hemos tenido que recurrir a la mencionada edición de Schneider, como queda reflejado en la nomenclatura de los fragmentos en cuestión.

Por otra parte, en busca de la mayor claridad hemos colocado algunos fragmentos que Jacoby deja en un grupo indeterminado llamado "apéndice" dentro de los apartados de las obras a las que podrían pertenecer, tal como hacen Gow y Scholfield en su edición, solo que anotando en el comentario las dudas acerca de su pertenencia.

---

348 De las que, gracias a Ateneo de Náucratis, se conservan casi 150 versos.

349 En cuanto a la numeración, es necesario aclarar que la mencionada edición de Gow y Scholfield utiliza para los fragmentos la misma empleada previamente por Schneider, sin embargo esta difiere de la de Jacoby, que es la que recogemos entre paréntesis en la mayoría de los casos de nuestro trabajo.

Fr. 57 (T3 *FGrH*)

Suda, s. Νίκανδρος:

Νίκανδρος· Ξενοφάνους, Κολοφώνιος, κατὰ δέ τινας Αἰτωλός· ἅμα γραμματικός τε καὶ ποιητὴς καὶ ἰατρός, γεγονὼς κατὰ τὸν νέον Ἄτταλον, ἤγουν τὸν τελευταῖον [τὸν Γαλατονίκην], ὃν Ῥωμαῖοι κατέλυσαν. ἔγραψε Θηριακά, Ἀλεξιφάρμακα, Γεωργικά, Ἑτεροιουμένων βιβλία ε'· Ἰάσεων συναγωγήν, Προγνωστικὰ δι' ἐπῶν (μεταπέφρασται δὲ ἐκ τῶν Ἱπποκράτους Προγνωστικῶν)· Περὶ χρηστηρίων πάντων βιβλία τρία· καὶ ἄλλα πλεῖστα ἐπικῶς.

Sudas, "Nicandro":

Nicandro: hijo de Jenófanes, de Colofón, y según algunos de Etolia: tanto gramático, como poeta y médico, nacido bajo el reinado de Átalo el joven, es decir, el último galatoniceo, que los romanos depusieron. Escribió *Teríacas*, *Alexifármacas*, *Geórgicas*, *Metamorfosis* en cinco libros: *Colección de terapias*, y unos *Pronósticos* en verso (una metáfrasis de los *Pronósticos* de Hipócrates[350]), *Sobre los oráculos todos* en tres libros y otros muchos poemas épicos.

Κυνηγετικά sive *Θηρευτικὰ* - *Cinegéticas* o *Teréuticas*

Fr. 58 (*37 FGrH*)

Pollux, V, 38:

λέγουσι δὲ τὰς μὲν Λακαίνας (sc. κύνας) ἐξ ἀλωπέκων τὸ ἀρχαῖον καὶ κυνῶν γενομένας κληθῆναι ἀλωπεκίδας, τὰς δ' Ὑρκανὰς ἐκ κυνῶν καὶ λεόντων, καὶ κληθῆναι λεοντομιγεῖς. Ἀριστοτέλης δὲ τὰς Ἰνδικὰς κυνὸς καὶ τίγριδος λέγει τρίτην γενεάν· τὰς γὰρ προτέρας δύο ζῷα γίνεσθαι θηριώδη. Νίκανδρος δ' ὁ Κολοφώνιος τοὺς Ἰνδικοὺς κύνας ἀπογόνους εἶναί

350 Aunque el texto mencione a Hipócrates, en realidad se considera autor de estos *Pronósticos* en prosa a un Pseudo-Hipócrates.

φησι τῶν Ἀκταίονος κυνῶν, αἳ μετὰ τὴν λύτταν σωφρονήσασαι, διαβᾶσαι τὸν Εὐφράτην ἐπλανήθησαν εἰς Ἰνδούς· ὥσπερ καὶ τὰς Χαονίδας καὶ Μολοττίδας ἀπογόνους εἶναί φησι κυνός, ὃν Ἥφαιστος ἐκ χαλκοῦ Δημονησίου χαλκευσάμενος, ψυχὴν ἐνθείς, δῶρον ἔδωκε Διὶ κἀκεῖνος Εὐρώπῃ, αὕτη δὲ Μίνῳ καὶ Μίνως Πρόκριδι καὶ Πρόκρις Κεφάλῳ. φύσιν δ' εἶχεν ἄφυκτος εἶναι, ὥσπερ ἡ Τευμησσία ἀλώπηξ ἄληπτος· καὶ διὰ τοῦτο ἀπελιθώθησαν ἄμφω, ὁ μὲν ἵνα μὴ λάβῃ τὴν ἄληπτον ἀλώπεκα, ἡ δ' ἵνα μὴ φύγῃ τὸν ἄφυκτον κύνα. αἱ δὲ Καστορίδες, Κάστορος θρέμματα, Ἀπόλλωνος τὸ δῶρον· ταύτας δ' ὁ αὐτὸς οὗτος ποιητὴς εἶναι τὰς ἀλωπεκίδας λέγει, μιξαμένου τὸ γένος ἀλώπεκι Κάστορος· αἱ δ' Ἐρετρικαί, καὶ ταύτας Ἀπόλλων ἔδωκεν, τοὺς δὲ λαβόντας καὶ θρέψαντας τοὺς Εὐρυτίδας φησὶν εἶναι. καὶ μὴν τάς γε Μενελαίδας τὰς αὐτὰς εἶναί φησι ταῖς Ψυλλικαῖς, δύ' ἀδελφῶν κυνῶν ἐκεῖθεν ὑπὸ Μενέλεω περὶ τὴν Ἀργολικὴν τραφεισῶν.

Julio Pólux, V, 38:

Dicen que (los perros) laconios eran llamados perros-zorro[351] porque su estirpe nació de zorros y perros, y los hicarnios de perros y leones, y eran llamados aleonados[352]. Aristóteles llama indios a la tercera generación nacida de perro y tigre; pues las dos primeras son animales salvajes. Nicandro de Colofón dice que los perros indios son descendientes de los perros de Acteón, que tras su locura recuperaron el control y atravesado el Eufrates llegaron errantes a la India: igual que dice que los perros caonios y molosos son descendientes de un perro que Hefesto forjó en bronce demonesio, le insufló vida y lo entregó como regalo a Zeus y este a Europa, esta a Minos, Minos a Procris y Procris a Céfalo. Tenía una naturaleza que hacía imposible escapar de él, igual que la zorra teumesia era imposible de cazar: y por esto ambos fueron petrificados, él para que no atrapase a la zorra imposible de cazar y ella para que no huyese del perro del que era imposible escapar. Y los perros castóreos, criaturas de Cástor, son un regalo de Apolo; este mismo poeta dice que eran perros-zorro, una raza mezclada con zorro por Cástor; y los eretrios, también estos los otorgó Apolo, y dice que son los que cogieron y criaron los euritidas. También afirma que realmente los meneleos eran los mismos que los psyliceos, dos perros hermanos que desde allí habían sido criados por Menelao en la Argólide.

---

351 Utilizamos el término compuesto al no encontrar otro mejor para denominar el mestizaje entre zorro y perro.

352 En este caso, una mezcla entre perro y león.

Fr. 59 (98 Schneider)

Etymologicum Magnum, 395, 35-44:

εὔρις κύων. τὰ εἴς ιν′ δικατάληκτα ἁπλᾶ ὀξύνονται, ρίν καὶ ρίς. εἰ δὲ σύνθετα, παροξύνονται, οἷον εὔριν, καμπυλόριν.

Εὐρίνων κυνῶν καὶ σκυλάκων... καὶ Νίκανδρος,

Ἄρτεμις εὐρίνων ἐσμὸν ἄγει (σκυλάκων).

Etymologicum Magnum, 395, 35-44:

εὔρις κύων. Los términos simples de dos desinencias en ιν′ son oxítonos: ρίν καὶ ρίς. Pero los compuestos son paroxítonos, como εὔριν, καμπυλόριν.

Εὐρίνων κυνῶν καὶ σκυλάκων... También Νίκανδρος,

Ártemis un enjambre de (cachorros) de buen olfato conduce.

Fr. 60 (26 *FGrH*)

Etymologicum Magnum, 27, 51:

Αἰγοφάγος· ὁ Ζεὺς, ὡς παρὰ Νικάνδρῳ ἐν †Θηριακοῖς.

Etymologicum Magnum, 27, 51:

Devorador de cabras: Zeus, como (aparece) en las †*Teríacas*[353] de Nicandro.

[353] Mantenemos la traducción del término recogido en la edición de Jacoby por coherencia, sin embargo, como se apuntará en el comentario, la inclusión de este fragmento dentro del apartado cinegético responde a una conjetura diferente, propuesta por Schneider, cuya traducción correspondiente sería "*Teréuticas*".

Fr. 61 (100 Schneider)

Etymologicum Magnum, 712, 41:

τὸ λίγξε χαρακτῆρα ἔχει ἀορίστου. ὅθεν Νίκανδρος ἐν τοῖς Ἀλεξιφαρμάκοις,

ἐπιλίζοντας ὀϊστοὺς,

τοῦ λίγξε τὸ θέμα θελήσας εἰπεῖν, ἔφθειρε τὴν τοῦ ἤχου μίμησιν.

Etymologicum Magnum, 712, 41:

La forma "λίγξε"[354] tiene forma de aoristo. Por lo que Nicandro en sus *Alexifármacas,*

silbantes flechas

aunque quiso usar el tema de "*línxe*", destruyó la imitación del sonido.

- **Comentario:**

El primero de los fragmentos aquí recogidos es un testimonio de vital importancia, pues en él se citan, además de breves apuntes sobre su vida, varias de las obras atribuidas a Nicandro, incluyendo algunos títulos de sus composiciones menores casi desconocidas.

Centrándonos ya en los fragmentos propiamente dichos, el 58 (37 *FGrH*) trata sobre la naturaleza y origen mítico de distintas razas de perros de caza: cruces con zorros y leones; los indios, surgidos de los feroces perros de Acteón; los caonios y molosos, descendientes del infalible can de bronce forjado por Hefesto; los castóreos, cuyo nombre procede de su dueño, Cástor; los que fueron un regalo del dios Apolo, llamados eretrios; y aquellos cuya estirpe se retrotrae hasta los dos perros que poseía el rey de Esparta, Menelao[355]. No solo los seres humanos, pues, tienen orígenes ilustres en la mitología: el dotar de

354 Aoristo homérico del verbo λίγγω, por lo que su traducción literal sería "silbó".

355 Para mayor información acerca de las múltiples razas cánidas del pasaje, remitimos al trabajo de Martínez, 2000.

calado mítico y noble a los sabuesos, cuyo uso es de vital importancia en el ejercicio cinegético, además de aportar capacidades excepcionales a los propios animales, tiene como consecuencia el que el cazador que los posee también se revista de esa superioridad (siempre y cuando sepa controlar su jauría[356]). A pesar de la mención de Nicandro como fuente, no hay referencia a una obra en concreto.

El fr. 59 (98 Schneider), siempre que su restitución se estime correcta, parece conservar un pentámetro con una invocación a la diosa Ártemis, patrona de la caza y figura acostumbrada en los poemas cinegéticos[357]. La terminología de este único verso también concuerda con la empleada en los poemas de Opiano de Apamea y Opiano de Anazarbo[358], no obstante la extensión del texto no deja traslucir muchas más evidencias para considerarlo parte de una obra técnica sobre caza, dejando abierta la posibilidad de un carácter elegíaco en lugar de didáctico.

A diferencia de los casos anteriores, el nº 60 (26 *FGrH*) sí contiene la atribución directa a una obra de Nicandro. El problema aquí radica en la lectura dudosa del título: mientras que para esta corrupción Meineke y Jacoby entienden Θηριακοῖς, Schneider propone la conjetura Θηρευτικοῖς, lo que conlleva el consabido cambio de temática. Esta segunda lectura de Schneider es la que seguimos, si bien continuamos moviéndonos en terreno hipotético. Llama la atención el término Αἰγοφάγος, un curioso epíteto para Zeus que posiblemente se refiera a las reses que se le ofrecen como sacrificio; tan solo es

---

356 De nuevo, Martínez, 2000, llega a la siguiente conclusión: a pesar del linaje noble de los animales, "el hecho de que los perros se vuelvan feroces o enloquezcan, refleja de alguna manera el salvajismo a que se han rendido sus dueños", o lo que es lo mismo, la falta de moralidad y de capacidad del cazador, tanto en los relatos míticos como en una posible situación real.

357 Martínez, 2000, p. 178, hace un repaso de las apariciones más significativas de esta diosa en las *Cinegéticas* de Opiano.

358 Concretamente, tal como señala Martínez, 2000, p. 178 y 179, la metáfora de la jauría de sabuesos como un enjambre y los propios vocablos para designar a los perros de caza. Cf. Opp., *C.* 2, 257; 2, 456. Opp., *H,* 2, 590; 4.275.

utilizado por Nicandro en esta ocasión y por Pausanias en referencia a su esposa, Hera[359].

Siguiendo con el fr. 61 (100 Schneider), el texto aquí conservado podría corresponderse con el final de un hexámetro[360]. Por otra parte, no puede ser correcta la mención del testimonio de las *Alexifármacas* de Nicandro, pues, como ya señaló Schneider, dicha obra no contiene este extracto en ninguno de sus versos. Aquí es sumamente curioso el comentario referido a la terminología empleada por Nicandro: desde el momento en que no utiliza la forma homérica λίγξε se pierde el recurso sonoro que evoca el silbido de una flecha.

Como ya dijimos, estas *Cinegéticas* o *Teréuticas* no disponen de fuentes que respalden realmente la autoría de Nicandro. A pesar de ello, y de movernos dentro del terreno de lo hipotético, es posible apuntar que el poco texto conservado presenta características propias de los poemas cinegéticos: un vocabulario técnico marcado, como son las distintas razas de perros de presa; el uso de ciertas metáforas utilizadas en los mismos contextos poéticos, como la del enjambre para escenificar la persecución de la presa; o la utilización de los elementos mitológicos, lo que ejemplifica la mención de la diosa Ártemis y las ascendencias legendarias de algunos sabuesos. En cuanto a su métrica[361], si nos guiamos por el pentámetro del fr. 59 (98 Schneider) y el hexámetro del fr. 61 (100 Schneider), muy posiblemente la obra habría sido escrita en dísticos elegíacos, lo que supondría una considerable novedad dentro de la métrica empleada para este tipo de composición, donde el hexámetro dactílico sigue siendo la opción preeminente. Con todo hay que recordar que el dístico elegíaco tiene una larga tradición en la poesía sapiencial que se remonta al menos a

---

359 Cf. Paus., 3, 15, 9.

360 En ese caso, el verso finaliza con la forma ὀϊστοὺς, lo que señala Martínez, 2000, p. 179, resulta un nuevo en común con la obra cinegética de Opiano, pues la misma forma cierra los hexámetros de *C.* 1, 153; 2, 422; 3, 517.

361 Martínez, 2000, hace referencia a las similitudes entre el hexámetro fragmentado de Nicandro y la versificación de Opiano de Apamea. Para todo lo referido a la escansión y estudio métrico de este poeta didáctico, remitimos a la tesis de Silva Sánchez (1998).

Jenófanes y Teognis, por no hablar de algunos oráculos aislados o, sobre todo, de los eruditos *Aitia* de Calímaco, que tanto sirvieron de modelo a distintos géneros.

NUMENIO DE HERACLEA (PESCA)

- **Ediciones y traducciones:**

Birt, Th. (1878), *De Halieuticis Ovidio poetae falso adscriptis*, Berlín, pp. 127-131.

Bussemaker, U. C. (1851) *Poetae Bucolici et Didactici*, III, París, pp. 87-89.

Lloyd-Jones, H., Parsons, P. (1983), *Supplementum Hellenisticum*, Berlín-Nueva York, pp. 279-286.

Martín García, J. A. (1994), *Poesía helenística menor*, Madrid, pp. 318-328.

- **Estudios:**

Bulloch, A. W. (1990), "Poesía helenística", en Easterling, P., Knox, B. (eds.), *Historia de la Literatura Clásica*, Vol. I, trad. esp., Madrid (Cambridge, 1985), p. 602.

Cameron, A. (1995), *Callimachus and His Critics*, Princeton, p. 203.

Diller, H. (1940), "Numenius", *RE Suppl*. 7, col. 663-664 (7a).

Fornaro, S. (2006), "Numenius", en Cancik, H., Schneider, H. (eds.), *Brill's New Pauly*, vol. 9, col. 895.

Jacques, J.-M. (2002), *Nicandre* Vol. I y II*: Les Thériaques. Fragments iologiques antérieurs à Nicandre,* Paris, pp. 304-306.

Lloyd-Jones, H., Skempis, M. (2005), *Supplementum supplementi hellenistici*, Berlín-Nueva York, pp. 69-71.

Thompson, D'A. W. (1947), *A glossary of Greek fishes*, Londres.

- **Vida y obra:**

Numenio de Heraclea fue un médico y poeta de finales del s. IV a.C. Según Ateneo de Náucratis[362] fue discípulo del médico Dieuques[363]. Al no hallarse ninguna referencia más sobre su vida, se trata de otro autor prácticamente desconocido[364].

En cuanto a su obra, escribió sobre gastronomía (probablemente en relación con la salud) y compuso varias obras en verso: una sobre pesca, *Haliéutico*, otra sobre recetas medicinales útiles contra las mordeduras venenosas, *Teríaco*[365], y una última sobre banquetes, *Δείπνων ἀναγραφαί* (que podría traducirse como *Descripciones de festines*, aunque puede aparecer simplemente citado con el título genérico de *Deipnon*). La gran mayoría de los textos de estos poemas didácticos ha llegado hasta nuestros días gracias a las numerosas citas realizadas por Ateneo en su *Banquete de los eruditos*, obra fundamental para el conocimiento de este y otros autores de nuestro corpus didáctico-fragmentario.

- **Texto y traducción**

Dos son las ediciones de las que disponen los textos de Numenio de Heraclea; dado que la realizada por Birt en 1878 es muy anterior a la del *Supplementum Hellenisticum*, hemos seleccionado esta última para nuestro trabajo.

---

362 Cf. Ateneo I, 5a.

363 Otro de nuestros poetas didácticos fragmentarios, p. 406.

364 No obstante, para la información disponible al respecto, cf. Diller, 1940; Bulloch, 1990; Fornaro, 2006.

365 Fornaro, 2006, señala que este *Teríaco* pudo ser una importante fuente para Nicandro de Colofón (cf. Escolio a las *Teríacas* 237; 257; 519; 63) y Arquígenes.

Ἁλιευτικόν - Haliéutico

Fr. 62 (*SH* 568)

Athenaeus I 13B, I p. 28 Kaibel *et Suda*, "Κικίλιος", III p. 115 Adler [366]:

οὕτω καὶ ταύτην τὴν τέχνην (sc. τὴν ἁλιευτικήν) ἀκριβοῖ (sc. ὁ Ὅμηερος) μᾶλλον τῶν τοιαῦτα προηγουμένως ἐκδεδωκότων ποιήματα ἢ συγγράμματα, †Καικλον λέγω τὸν Ἀργεῖον καὶ Νουμήνιον τὸν Ἡρακλεώτην, Παγκράτην τὸν Ἀρκάδα, Ποσειδώνιον τὸν Κορίνθιον καὶ τὸν ὀλίγῳ πρὸ ἡμῶν γενόμενον Ὀππιανὸν τὸν Κίλικα· τοσούτοις γὰρ ἐνετύχομεν ἐποποιοῖς Ἁλιευτικὰ γεγραφόσι.

Ateneo I 13B, I p. 28 Kaibel y *Suda*, "Κικίλιος", III p. 115 Adler:

Así también (Homero conoce) esa técnica[367] con mayor exactitud que los que particularmente han publicado poemas o tratados de tal índole, me refiero a Cécalo Argivo, Numenio de Heraclea, Páncrates Arcadio, Posidonio de Corinto y también a Opiano de Cilicia, nacido un poco antes que nosotros: pues estos son los poetas épicos escritores de *Haliéuticas* con que contamos.

Fr. 63 (*SH* 569)

Athenaeus VII 286F, II p. 133 Kaibel (fr. 9 Birt):

Νουμήνιος δ' ἐν Ἁλιευτικῷ βόηκας αὐτοὺς καλεῖ ἐν τούτοις·...

---

366 Mismo testimonio que el fr. 56 (*SH* 237) de Cécalo Argivo, 86 (*SH* 601) de Páncrates Arcadio y 89 (*SH* 709) de Posidonio Corintio.

367 La haliéutica.

Ateneo VII 286F, II p. 133 Kaibel (fr. 9 Birt):

Y Numenio en su *Haliéutico* las llama bogas[368] en este verso:...

Athenaeus VII 322B, II p. 208 Kaibel:

Νουμήνιος Ἁλιευτικῷ διὰ τοῦ ῦ λέγων (τὸν συνόδοντα) φησίν·...

ἢ λευκὴν συνόδοντα βόηκάς τε τριγκούς τε

τριγκούς 266F: τρικκούς 322B : βρίγκους Gesner.

Ateneo VII 322B, II p. 208 Kaibel:

Numenio en su *Haliéutico* dice, nombrando a este (el sinodonte[369]) con *ýpsilon* larga:...

O al blanco sinodonte, las bogas y los *trinkoí*[370].

Fr. 64 (*SH* 570)

Athenaeus VII 287C, II p. 134 Kaibel (fr. 3 Birt):

Νουμήνιος δ' ἐν Ἁλιευτικῷ·

ἠβαιῇ καρῖδι καὶ εἴ ποτε βεμβράδι, κείνῃ

ζωῇ ἔπ' ἀγρώσσοις · τάδε <δὴ> σκέψαιο δέλετρα

1 ἢ βαιῇ **A**: corr. Birt. **2** ζωὴ **A**: corr. Birt. | ἔπ' ἀγρώσσοις Wilamowitz, <δὴ> Kaibel: ἐπ' ἀγρώστοιο **A**: ἐπαγρώσσοιο · τὰ δὲ Birt. , <δὴ> Kaibel | δέλευρα **A**: corr. Schneider.

368 Según Thompson, 1947, se trata del pez boga, de la familia *Sparidae* en el orden de los *Perciformes*.

369 Según Thompson, 1947, *Dentex vulgaris*, un tipo de sabia que también puede denominarse en castellano como "dentón" (cf. Rodríguez-Noriega, 2006, p. 285).

370 Término esquivo y desconocido. Ateneo en el primer testimonio del fragmento lo recoge como τρικκούς, mientras que en el segundo (el que incluimos completo) aparece τριγκούς; como anota Rodríguez-Noriega (2006, p. 184, nota 76) se desconoce cuál sería el término correcto. Martín García, 1994, p. 320, nota 244, afirma que pueden ser mújoles, pero sin aportar los datos que respaldan esta identificación.

Ateneo VII 287C, II p. 134 Kaibel (fr. 3 Birt):

Numenio en su *Haliéutico*:

Con una gamba[371] pequeña y si acaso con anchoa[372], a aquel animal pescarías: estos cebos, pues, dispón.

Fr. 65 (*SH* 571)

Athenaeus VII 295B, II p. 150 Kaibel (fr. 8 Birt):

Νουμήνιος δ' ἐν Ἁλιευτικῷ,

Ateneo VII 295B, II p. 150 Kaibel (fr. 8 Birt):

Numenio en su *Haliéutico*,

Athenaeus VII 328A, II p. 150 Kaibel:

Νουμήνιος δ' ἐν Ἁλιευτικῷ· (v. 1)

ὕκην ἢ κάλλιχθυν, ὁτὲ χρόμιν, ἄλλοτε δ' ὀρφὸν
ἢ γλαῦκον περόωντα κατὰ μνία σιγαλόεντα

1 συκῆν 295B | ὁτὲ Wilamowitz: ἠὲ 295B, 328A.

Ateneo VII 328A, II p. 150 Kaibel:

Numenio en su *Haliéutico*:

La *hyka*[373] o el *pez hermoso*[374], a veces el *chrómis*[375], otras el orfo[376]

---

371 καρίς, un crustáceo pequeño que según Thompson, 1947, p. 103, también puede aparecer como κουρίς o κωρίς.

372 A diferencia de lo que ocurre con las anchoas en la actualidad, Thompson, 1947, p. 32 recoge algunos testimonios que muestran el bajo precio (y aprecio) de la βεμβράς.

373 Pez que Ateneo menciona varias veces, indefinido según Thompson, 1947, p. 274, quizás un salmonete o un pez doncella.

374 De nuevo, especie que no está identificada con seguridad. Puede que su sobrenombre se debiese a un tabú por su consideración sacra. Cf. Thompson, 1947, p. 98.

o el *glauco*[377] resplandeciente que las algas atraviesa.

Fr. 66 (*SH* 572)

Atenaeus VII 304E, II p. 171 Kaibel (fr. 10 Birt):

Νουμήνιος δ' ἐν Ἁλιευτικῷ·

Ateneo VII 304E, II p. 171 Kaibel (fr. 10 Birt):

Numenio en su *Haliéutico*:

Athenaeus VII 309C, II p. 181 Kaibel:

Νουμήνιος δ' ἐν Ἁλιευτικῷ κώθους αὐτοὺς (τούς κωβιούς) καλεῖ· (v. 1)

Ateneo VII 309C, II p. 181 Kaibel:

Numenio en su *Haliéutico* los llama *kóthous* (a los gobios[378]):

Athenaeus VII 327F, II p. 221 Kaibel:

Νουμήνιος δ' ἐν Ἁλιευτικῷ· (v. 2)

---

375 Pez cuyo nombre parece relacionarse con el sonido, similar a un gruñido, que produce, cf. Thompson, 1947, pp. 291-292. Rodríguez-Noriega, 2006, pp. 304 y ss., opta por traducirlo como verrugato, aunque especifica que originalmente *chrómis* se utilizaba para distintos especímenes de esciénidos, como la corvina o el corvallo.

376 El orfo es un pez semejante al besugo, un tipo de mero. Cf. Thompson, 1947, pp. 187-188.

377 Thompson, 1947, p. 48, reconoce que, a pesar de ser un pez mencionado con fecuencia, su identificación no ha sido posible, pues hacía referencia al menos a dos peces distintos: un tipo de tiburón, quizás el *Carcharias glaucus*, y otro pez de menor tamaño, como la *Lichia glauca*. Por ello, como en otros casos, en la traducción se ha mantenido la transcripción del término griego.

378 κῶθος o κωβιός, pez de agua dulce de la familia de los ciprínidos. El término griego se utilizó indistintamente para el gobio común y otras especies similares, como el *Gobio fluviatilis*. Cf. Thompson, 1947, pp. 137-139.

Ateneo VII 327F, II p. 221 Kaibel:

Numenio en su *Haliéutico*:

Athenaeus VII 306C, II p. 174 Kaibel:

Νουμήνιος... μέμνηται δὲ καὶ κορδυλίδος ἐν τούτοις· (v. 3)

ἢ σκάρον ἢ κῶθον τροφίην καὶ ἀναιδέα λίην
χάννους τ' ἐγχέλυάς τε καὶ ἐννυχίην πίτυνον
ἢ μύας ἢ ἵππους ἠὲ γλαυκὴν κορύδυλιν.

1 καὶ 309C: ἢ 304E | λίην Schweighäuser: λείην 304E: δείην 309C. **2** πίτυνον 304E: πύτυνον 327F.

Ateneo VII 306C, II p. 174 Kaibel:

Numenio... menciona también la *kordylís*[379] en estos versos:

O el escaro[380] o el gobio bien nutrido e impúdico en demasía
así como las cabrillas[381], las anguilas[382] y también la nocturna *pítynos*[383]
o los mejillones[384], los caballitos de mar o la glauca *korýdylis*.

Fr. 67 (*SH* 573)

Athenaeus VII 305B, II p. 172 Kaibel (fr. 17 Birt):

Νουμήνιος δ' ἐν Ἁλιευτικῷ· (vv. 1-2)

379 Término referido al atún joven. Cf. Thompson, 1947, p. 127.

380 *Scarus cretensis*, también conocido como pez loro por su llamativa coloración; fue un pez apreciado en la Antigüedad. Cf. Thompson, 1947, pp. 238-241.

381 *Serranus cabrilla*, llamado cabrilla o perca cabrilla. Cf. Thompson, 1947, pp. 283-284.

382 Cf. Thompson, 1947, pp. 58-61.

383 Especie desconocida. Thompson, 1947, p. 202, solo recoge su mención en este mismo fragmento.

384 Mejillón común o *Mytilus edulis*, cf. Thompson, 1947, pp. 166-168.

Ateneo VII 305B, II p. 172 Kaibel (fr. 17 Birt):

Numenio en su *Haliéutico*:

Athenaeus VII 315B, II p. 193 Kaibel:

Νουμήνιος φησι... καὶ πάλιν· (vv. 1-2)

Ateneo VII 315B, II p. 193 Kaibel:

Numenio dice... y de nuevo:

Athenaeus VII 321B, II p. 206 Kaibel:

Νουμήνιος δ' ἐν Ἁλιευτικῷ πανοῦργον εἶναί φησι περὶ τὰς θήρας τὸν σαργόν· (vv. 2-3)

γλαύκους ἢ ὀρφῶν ἔναλον γένος ἠὲ μελάγχρων
κόσσυφον ἢ κίχλας ἁλιειδέας, ἄλλοτε δ' ἄλλη
σάργον ἐπικέλσοντα, λινοπληγέστατον ἰχθύν.

1 γλαύκου ἢ ὀρφὼ 305C | μελάγχρουν 315B.

Ateneo VII 321B, II p. 206 Kaibel:

Numenio en su *Haliéutico* dice que el sargo es malicioso en la pesca:

Glaucos o el linaje marino de los orfos o el merlo[385]
de oscura piel o los tordos[386] marinos, y el que por todos lados
se mueve, el sargo[387], el pez más "sacude-sedales".

385 Κόσσυφος o merlo, un tipo de lábrido, cf. Thompson, 1947, p. 128.
386 Como el anterior, otro pez de la familia de los lábridos, cf. Thompson, 1947, pp. 118-119.
387 El sargo o *Caranx trachurus*, cf. Thompson, 1947, p. 230.

Fr. 68 (*SH* 574)

Athenaeus VII 306C, II p. 174 Kaibel (fr. 2 Birt):

Νουμήνιος δ' ἐν Ἁλιευτικῷ κουρύλον αὐτὸν (τὸν κορδύλον) καλεῖ·

τοῖσί κεν ἅρμενα πάντα παροπλίσσαιο δέλετρα
κουρύλον ἢ πειρῆνα ἢ εἰναλίην ἕρπηλαν

1 δέλετρα Wilamowitz: δὲ μυρα (sic) **A**. **2** ἕρπηλαν Kaibel: ἕρπιλαν **A**.

Ateneo VII 306C, II p. 174 Kaibel (fr. 2 Birt):

Numenio en su *Haliéutico* lo llama *koyrýlos* (al *kordýlon*[388]):

Para estos todo cebo adecuado debes preparar:
el tritón de agua, el *peirén*[389] o el *hérpelas*[390] marino.

Fr. 69 (*SH* 575)

Athenaeus VII 306D, II p. 175 Kaibel (fr. 11 Birt):

Νουμήνιος ὁ Ἡρακλεώτης ἐν τῷ Ἁλιευτικῷ φησιν·

Athenaeus VII 306D, II p. 175 Kaibel (fr. 11 Birt):

Numedio de Heraclea en su *Haliéutico* dice:

---

388 Término utilizado para nombrar al tritón de agua, un anfibio. Thompson, 1947, p. 127, anota la variante empleada por Numenio.

389 Pez que solo atestigua Numenio, por lo que nos es desconocido. Sin embargo, Thompson, 1947, p. 194, sospecha que puede ser una confusión y referirse realmente a un instrumento (similar a un espetón) para asar el pescado.

390 Especie sin identificar, al parecer un cebo. Martín García, 1994, p. 322, lo traduce por "gusano" (sin embargo, lo transcribe por *hérpela* en p. 325 [= *SH* 584, nuestro fr. 78], donde vuelve a repetirse pero sin el acompañamiento del término εἰναλίην, "marino"). Rodríguez-Noriega, 2006, p. 237, traduce "arenícola", también un tipo de gusano utilizado como cebo en la pesca.

Athenaeus VII 327A, II p. 219 Kaibel:

μήποτ' οὖν καὶ ὁ Νουμήνιος ἐν τῷ Ἁλιευτικῷ τὴν ὗν ψαμαθῖδα καλεῖ ἐπὰν λέγῃ·

ἄλλοτε καρχαρίην, ὁτὲ δὲ ῥόθιον ψαμαθῖδα

Athenaeus VII 327A, II p. 219 Kaibel:

En efecto, también Numenio en su *Haliéutico* al pez-cerdo lo llama "arenoso"[391] cuando dice:

unas veces al *carcharías*[392], otras al gruñidor "arenoso".

Fr. 70 (*SH* 576)

Atheanaeus VII 308E, II p. 180 Kaibel (fr. 12 Birt):

Νουμήνιος δ' ἐν Ἁλιευτικῷ φησι·

ῥηϊδίως ἕλκοιτο καὶ αἰολίην κορακῖνον

1 ἕλκοιο Birt.

Ateneo VII 308E, II p. 180 Kaibel (fr. 12 Birt):

Numedio en su *Haliéutico* dice:

Fácilmente se podría tirar también del jaspeado "coracino"[393].

---

391 Especie no identificada. Thompson no lo recoge en su monografía. Por la relación del término con la arena seguimos la propuesta de Martín García, 1994, p. 322, que lo traduce por "arenoso".

392 Vocablo que designa un tipo de tiburón, probablemente el marrajo o jaquetón. Cf. Thompson, 1947, pp. 106-107.

393 Como en ejemplos anteriores, el término κορακῖνος no designa un solo pez: en este caso, se utiliza para varias especies marinas y fluviales. Volvemos a remitir a Thompson, 1947, pp. 122-125, para un análisis en profundidad. Además de estas acepciones, Rodríguez-Noriega (cuya traducción es "castañuela"), apunta (2006, p. 245, nota 252) su significado como "cría de cuervo"; la relación, pues, radicaría en el color oscuro de los peces con los que comparte nombre.

Fr. 71 (*SH* 577)

Athenaeus VII 319B, II p. 202 Kaibel (fr. 18 Birt):

Νουμήνιος δ' ἐν Ἁλιευτικῷ·

Ateneo VII 319B, II p. 202 Kaibel (fr. 18 Birt):

Numedio en su *Haliéutico*:

Athenaeus VII 320E, II p. 205 Kaibel:

Νουμήνιος δ' ἐν Ἁλιευτικῷ· (vv. 2-3)

Athenaeus VII 320E, II p. 205 Kaibel:

Numedio en su *Haliéutico*

Athenaeus VII 282A, II p. 123 Kaibel:

μνημονεύει δ' αὐτοῦ καὶ Νουμήνιος ὁ Ἡρακλεώτης ἐν Ἁλιευτικῷ οὕτως· (vv. 2-3)

Ateneo VII 282A, II p. 123 Kaibel:

A este lo menciona también Numenio de Heraclea en su *Haliéutico* de este modo:

Athenaeus VII 313D, II p. 189 Kaibel:

περὶ τούτου (τοῦ μελανούρου) φησὶ Νουμήνιος ἐν Ἁλιευτικῷ· (v.3)

ἄλλοτε δ' αὖ πέρκας, ὁτὲ δὲ στροφάδας παρὰ πέτρην
φυκίδας ἀλφηστήν τε καὶ ἐν χροιῇσιν ἐρυθρὸν
σκορπίον ἢ πέρκαισι καθηγητὴν μελάνουρον

1 περὶ Schweighäuser.

Ateneo VII 313D, II p. 189 Kaibel:

Sobre este (el melanuro) dice Numenio en su *Haliéutico*:

Unas veces percas, otras enroscadas *phykídes*[394]
en la roca, así como el *alfestés*[395] y el pez-escorpión[396] de rojas
escamas o el melanuro[397] conductor de percas.

Fr. 72 (*SH* 578)

Athenaeus VII 322F, II p. 210 Kaibel (fr. 6 Birt):

Νουμήνιος δὲ σκιαδέα αὐτὸν (τὴν σκίαιναν) καλεῖ ἐν τούτοις·

Ateneo VII 322F, II p. 210 Kaibel (fr. 6 Birt):

Nuemnio la llama (a la *skíaina*[398]) *skiadeús* en estos versos:

Athenaeus VII 322B, II p. 208 Kaibel:

Νουμήνιος Ἁλιευτικῷ… καὶ πάλιν· (vv. 1-2)

Ateneo VII 322B, II p. 208 Kaibel:

Numenio en su *Haliéutico*... y de nuevo:

Athenaeus VII 304CD, II p. 170 Kaibel:

Νουμήνιος δ' ἐν Ἁλιευτικῷ τὴν φύσιν τοῦ ἰχθύος (τοῦ ἱππούρου) διηγούμενος συνεχές φησιν αὐτὸν ἐξάλλεσθαι, διὸ καὶ ἀρνευτὴν ὀνομάζεσθαι. λέγει δὲ οὕτω περὶ αὐτοῦ· (v. 2)

---

394 Según Thompson, 1947, p. 276, palabra de origen desconocido que designaría a una especcie de lábrido (familia muy amplia y diversa de peces) que a veces se confunde con el gobio.

395 Otro tipo de lábrido, concretamente el denominado *Labrus linealus.* Cf. Thompson, 1947, pp. 10-11.

396 Según Thompson, 1947, pp. 245-246, este término se refiere a varias especies de *Scorpaena*; probablemente se trate del cabracho, pues Rodríguez-Noriega (2006, p. 280, nota 362) apunta que en las descripciones recogidas por Ateneo (como la de este fragmento) se menciona su tono rojizo característico.

397 *Oblata melanurus*, cf. Thompson, 1947, pp. 156-160.

398 Que Thompson, 1947, p. 241, identifica con la corvina negra.

τοῖσί κε θηρήσαιο λαβεῖν λελιημένος ἰχθὺν

ἠὲ μέγαν συνόδοντ' ἢ ἀρνευτὴν ἵππουρον

ἠὲ φάγρον λοφίην, ὁτὲ δ' ἀγρόμενον σκιαδῆα.

1 λαβεῖν Casaubon: λαβὼν 322F, φαγεῖν 322B. **2** συνόδοντ' Meineke: συνόδοντα 322F, 322B, 304D.

Ateneo VII 304CD, II p. 170 Kaibel:

Numenio en su *Haliéutico*, explicando la naturaleza del pez (el hipuro) afirma que salta continuamente, y por ello se le llama también zambullidor. Y dice así sobre él:

Con estos pescarías, ansioso de capturar un pez,

o un gran sinodonte[399] o un zambullidor hipuro[400]

o un pagro[401] de crines, o a veces una mendicante[402] corvina[403].

Fr. 73 (*SH* 579)

Athenaeus VII 326A, II p. 217 Kaibel (fr. 20 Birt):

Νουμήνιος δ' ἐν Ἁλιευτικῷ φησι·

†ἀκονίας κιγκάλους τε καὶ ἀλλοπίην τράχουρον†

1 αἰολίας Gesner: ἀλκυόνας Birt | κίγκλους Schweighäuser | ἐλλοπίην Meineke: ἀπλοΐῃ Birt | τρήχουρον Birt.

---

399 De nuevo, el sinodonte, cf. Thompson, 1947, pp. 255-256.

400 Thompson, 1947, pp. 94-95, señala que la palabra "hipuro" es frecuente, pero poco definida: podría referir desde un tipo de dorada (*Chrysophrys aurata*) hasta la lampuga (*Coryphaena hippurus*). Esta segunda identificación es la que le parece más adecuada a Rodríguez-Noriega, 2006, p. 197.

401 Además del pagro, un pez marino de color rojizo, Thompson, 1947, pp. 273-275 explica que este vocablo también se identifica con un pez del río Nilo, sagrado para los egipcios.

402 Desconocemos el sentido concreto del término ἀγρόμενον dentro de este pasaje sobre la corvina; "reunida" no tiene mucho sentido. Su traducción como "mendigada" es la propuesta de Rodríguez-Noriega, 2006, p. 288, pero tal vez "mendicante", en el sentido de "necesitada de alimento", podría ser más adecuado (sugerencia esta última que agradecemos al profesor Fernández Delgado).

403 La forma *skiadéus* es una variante de *skíaina*; cf. Thompson, 1947, p. 241.

Ateneo VII 326A, II p. 217 Kaibel (fr. 20 Birt):

Numenio en su *Haliéutico* dice:

†*aconiai*[404], *kinkáloi*[405] y también el jurel[406]†

Fr. 74 (*SH* 580)

Athenaeus VII 326F, II p. 218 Kaibel (fr. 13 Birt):

Νουμήνιος δ' ἐν τῷ Ἁλιευτικῷ ἄντικρυς ὕαινάν τινα καταριθμεῖται ἐν τούτοις·

κανθαρίδα προφανεῖσαν ὕαινάν τε τρίγλην τε

Ateneo VII 326F, II p. 218 Kaibel (fr. 13 Birt):

Numenio en su *Haliéutico* incluye abiertamente en su enumeración un pez-hiena[407] en estos versos:

La visible *cantarída*[408], el pez-hiena y el salmonete[409].

---

404 Pez desconocido; para Thompson, 1947, p. 8, puede tratarse de un error en lugar de αἰολίας (tal como Gesner en el aparato crítico). Por su parte, Martín García, 1994, p. 324, traduce "alciones".

405 De nuevo, un término desconocido para el que mantenemos la transcripción. Martín García, 1994, lo traduce como "mirlos de agua", pero no aporta ninguna información que esclarezca dicha traducción.

406 *Scomber trachurus* o σαῦρος, cf. Thompson, 1947, pp. 263-264.

407 Especie que parece no haber sido identificada. Eliano (*NA*, XII, 27) cuenta que la aleta derecha de este pez podía suscitar espantosas pesadillas solo con ser colocada debajo del durmiente.

408 Según Thompson, 1947, p. 100, pez de la familia de los espáridos; podríamos traducirlo al castellano como chopa.

409 O *Mullus,* pez muy característico por sus bigotes y el color rojizo de su lomo. Cf. Thompson, 1947, pp. 264-268.

Fr. 75 (*SH* 581)

Athenaeus VII 327B, II p. 219 Kaibel (fr. 16 Birt):

Νουμήνιος δ' ἐν Ἁλιευτικῷ·

Ateneo VII 327B, II p. 219 Kaibel (fr. 16 Birt):

Numenio en su *Haliéutico:*

Athenaeus VII 320D, II p. 219 Kaibel:

Νουμήνιος δ' ἐν Ἁλιευτικῷ· (v. 1)

ἢ σπάρον ἢ ὕκας ἀγεληΐδας ἢ ἐπὶ φάγρον

πέτρῃ ἀλωόμενον

1 ἢ ἀγεληΐδας 320D. **1-2** ἐπὶ πέτρῃ / φάγρον Birt. **2** ἀλωόμενον **A**: ἀλώμενον **C**: corr. Casaubon.

Ateneo VII 320D, II p. 219 Kaibel:

Numenio en su *Haliéutico*

O el esparo, las gregarias *hykai*[410] o el pagro

errante sobre la roca.

Fr. 76 (*SH* 582)

Athenaeus IX 371B, II p. 311 Kaibel (fr. 4 Birt):

Νουμήνιος δ' ἐν Ἁλιευτικῷ φησι·

φύλλων δ' ὅσσ' ἄσπαρτα τά τ' ἐρρίζωται ἀρούραις

χείματος ἠδ' ὁπόταν πολυάνθεμον εἶαρ ἵκηται,

αὐχμηρὴν σκόλυμόν τε καὶ ἀγριάδα σταφυλῖνον,

410 De nuevo, la desconocida *hyka.*

†ῥάφιν τ' ἔμπεδον† καὶ καυ<κα>λίδ' ἀγροιῶτιν.

1 ὅσσ' ἄσπαρτα Casaubon: ὅσσασπαρτα **A**. **4** καὶ ῥάφυν Dindorf | ἐμπέ<ι>δον Casaubon | καυ<κα>λίδ' Casaubon.

Ateneo IX 371B, II p. 311 Kaibel (fr. 4 Birt):

Numenio en su *Haliéutico* dice:

De plantas, tanto las que no se cultivan como las que

[arraigan en labrantíos

en invierno y cuando llega la florida primavera,

la árida alcachofa y la silvestre zanahoria,

†el sólido nabo† y la *kaukalís*[411] silvestre.

Fr. 77 (*SH* 583)

Athenaeus VII 304F, II p. 171 Kaibel (fr. 5 Birt):

Νουμήνιος δέ·

κεῖνο δὲ δὴ σκέπτοιο, τό κεν καὶ ἰουλίδα μάργον

πολλὸν ἀποτροπ<ό>ῳτο καὶ ἰοβόλον σκολόπενδραν

1 ἀποτροπ<ό>ῳτο Kaibel. **2** ἰοβόρον, superscr. **λ**, **C**: ἰοβόρον **A**. | σκολόπενδραν **C**: σκολόπενδρου **A**.

Ateneo VII 304F, II p. 171 Kaibel (fr. 5 Birt):

Y Numenio:

Busca bien aquello que del voraz pez arcoíris

mucho te proteja y de la venenosa escolopendra.

411 Debe de tratarse de algún tipo de planta aromática. Rodríguez-Noriega, 2006, p. 125, lo identifica con el tordilio (*Tordylium apulum*), una planta umbelífera.

Fr. 78 (*SH* 584)

Athenaeus VII 304F, II p. 171 Kaibel (fr. 1 Birt):

Νουμήνιος δέ·... ἰούλους δ' <ὁ> αὐτὸς ὀνομάζει τὰ ἔντερα τῆς γῆς διὰ τούτων·

καὶ δὲ σύ γε μνήσαιο δελείατος, ὅττι παρ' ἄκρα 1
δήεις αἰγιαλοῖο γεώλοφα· οἱ μὲν ἴουλοι
κέκληνται, μέλανες, γαιηφάγοι, ἔντερα γαίης.
ἠὲ καὶ ἑρπήλας δολιχήποδας, ὁππότε πέτραι
ἀμμώδεις κλύζωνται ἐπ' ἄκρῃ κύματος ἀγῇ, 5
ἔνθεν ὀρύξασθαι θέμεναί τ' εἰς ἄγγος ἀολλεῖς.

1 ἄκρα Schweighaüser: ἄκρας **A C**. **2** γεωλόφους· οἱ **C**: γεώλορα σοὶ **A**. 1-2 ἄκρας... γεωλόφος οἱ μὲν' Kaibel. **4** ἕρπήνας **C**.

Ateneo VII 304F, II p. 171 Kaibel (fr. 1 Birt):

Numenio:... y el mismo llama *íouloi*[412] entrañas de la tierra en estos versos:

Y acuérdate bien del cebo, que en las cimas 1
de las colinas de arena hallas: *íoulos*
se les llama, negros, comedores de arena, entrañas de la tierra.
Y también los *hérpelas*[413] patilargos, cuando las rocas
areniscas son batidas por la cresta de la ola, 5
extráelos y ponlos juntos en un recipiente.

Fr. 79 (*SH* 585)

Athenaeus VII 309F, II p. 182 Kaibel (fr. 15 Birt):

ἐρυθρὸν δ' αὐτὸν καλεῖ (τὸν κόκκυγα) ἀπὸ τοῦ συμβεβηκότος Νουμήνιος οὕτως·

412 Este ἰούλος parece ser un tipo de ciempiés o gusano, por lo que se trata de un cebo.
413 Especie sin identificar.

ἄλλοτ' ἐρυθρὸν

κόκκυγ' ἢ ὀλίγας πεμφηρίδας, ἄλλοτε σαῦρον

Ateneo VII 309F, II p. 182 Kaibel (fr. 15 Birt):

Rojo lo llama (al rubio[414]) al azar Numenio de esta manera:

A veces al rojo

rubio o las pequeñas *pempherídes*[415], a veces al jurel.

Fr. 80 (*SH* 586)

Athenaeus VII 313E, II p. 190 Kaibel (fr. 14 Birt):

ὃν (τὸν καλούμενον ψύρον) Νουμήνιος καλεῖ ψόρον οὕτως·

ἢ ψόρον ἢ σάλπας ἢ αἰγιαλῆα δράκοντα

Ateneo VII 313E, II p. 190 Kaibel (fr. 14 Birt):

A este (el denominado *psýros*[416]) Numenio lo llama *psóron* de este modo:

O al *psóros*, la salpa[417] o el costero pez-araña[418].

---

414 El rubio, o vaca, es un pez de los *Triglidae*. Además, Thompson, 1947, p. 119, señala el curioso origen del vocablo, una onomatopeya basada en el sonido que producen al expulsar agua.

415 Según Thompson, 1947, p. 195, se trata de un término que solo recoge Numenio (y Ateneo).

416 Pez similar al melanuro. Cf. Thompson, 1947, p. 296.

417 En cuanto a la salpa (pez perciforme de la familia *Sparidae*), Thompson, 1947, pp. 224-225, recoge que el término no parece tener origen griego, pero sí muestra alguna relación con los nombres de otros peces del Nilo en copto y árabe.

418 Según Thompson, 1947, pp. 56-67, *Lithognatus mormyrus*, un pez de buen sabor pero peligroso por su aleta dorsal, afilada y venenosa. Mientras que Martín García, 1994, p. 325, traduce el sintagma como "serpiente de agua", Rodríguez-Noriega, 2006, p. 260, lo hace por "costera araña", pareciéndonos esta opción más acertada. Nuestra propuesta opta por "pez-araña" como traducción para esta especie, tal como refiere Thompson en su entrada.

Fr. 81 (*SH* 587)

Athenaeus VII 315B, II p. 193 Kaibel (fr. 7 Birt):

μνημονεύων δ' αὐτοῦ (τοῦ ὀρφώ) Νουμήνιός φησι·

τοῖσί κεν εὐμαρέως θαλάμης ἄπο μακρὸν ἀείροις
σκορπίον ἢ ὀρφὸν περιτρηχέα· τῶν γὰρ ἐπ' ἄκρης...

Ateneo VII 315B, II p. 193 Kaibel (fr. 7 Birt):

Haciendo mención de él (el orfo) Numenio dice:

Con estos fácilmente del mar sacarías al gran
pez-escorpión o al muy áspero orfo: pues en el extremo de aquellos...

Fr. 82 (*SH* 588)

Athenaeus VII 328B, II p. 222 Kaibel (fr. 19 Birt):

Νουμήνιος δέ φησι·

σὺ δ' ἂν καὶ χαλκίδ' ἐκείνην
αὕτως ἀμπείραις ὀλίγην καὶ μαινίδα < >

Ateneo VII 328B, II p. 222 Kaibel (fr. 19 Birt):

Numenio dice:

Tú también aquella pequeña *chalkída*[419]
extraerás de igual modo y la *mainída*[420].

419 O lo que es lo mismo, una sardina; cf. Thompson, 1947, p. 282.

420 Pez pequeño, un espadín o sardineta (*maena vulgaris*); cf. Thompson, 1947, pp. 153-155.

- **Comentario:**

Es necesario aclarar que para la traducción que nos ocupa se han mantenido los términos transcritos del griego para aquellos vocablos que al corresponder a peces desconocidos carecen de una traducción adecuada, así como en aquellos casos en los que el autor hace mención explícita de ciertas palabras que difieren ligeramente de las formas principalmente utilizadas, en su mayoría variantes dialectales; el uso del dialecto dorio puede relacionarse con la tierra natal de Numenio, Heraclea, ya que fue una colonia doria.

Los fragmentos son numerosos, pero por desgracia algunos son de suma brevedad o poco sustanciales. Exceptuando el nº 62 (*SH* 568), el testimonio que incluye a Numenio entre el grupo de poetas que compusieron una obra de tipo *Haliéuticas*, sus fragmentos conservados pueden clasificarse en dos grupos: aquellos que solo nombran diversas especies de peces y, en ocasiones, sus características (que resulta ser la gran mayoría[421]) y aquellos que recogen técnicas e instrucciones para pescar[422] (especialmente sobre el uso de cebos), donde, además de incluir la referencia correspondiente a los peces de cada caso, aparecen más formas verbales exhortativas. Además, un tercer grupo podría aglutinar los pocos fragmentos que presentan corrupciones en el texto o son un tanto discutibles[423].

La terminología destinada a la nomenclatura de los peces es muy amplia, en algunos casos de difícil identificación *per se* y en otros complicada por las diferencias dialectales, que el propio Ateneo de Náucratis se molesta en anotar como transmisor del texto de Numenio. Por ejemplo, en el fr. 63 (*SH* 569) Numenio escribe βόηκας en lugar de βῶκας. En este mismo fragmento

---

421 Concretamente los frs. 63, 65, 66, 67, 69, 71, 72, 74, 75, 79, 80 (*SH* 569, 571, 572, 573, 575, 577, 578, 580, 581, 585, 586). Si solo conservásemos estos testimonios sería difícil diferenciar esta obra de otras de temática didáctico-gastronómica, donde el pescado, y por ello las distintas especies de peces, tienen un peso muy considerable.

422 A saber, los frs. 64, 68, 70, 77, 78, 81, 82 (*SH* 570, 574, 576, 583, 584, 587, 588).

423 Estos son los frs. 79 y 76 (*SH* 579 y 582).

encontramos el doblete τριγκούς y τρικκούς, y de ninguna de las dos formas se conoce a ciencia cierta su significado. Del mismo modo, en el fr. 66 (*SH* 572) aparece otro posible *hápax legómenon*, pues ni la forma πίτυνον ni πύτυνον están recogidas en otro lugar.

Estos no son los únicos *hápax legómena* que encontramos en el texto conservado de Numenio, pues los términos πεμφηρίδας (fr. 79; *SH* 585) y ἕρπηλαν (que aparece en los frs. 68 y 78; *SH* 574 y 584) también han de incluirse, de forma que únicamente se conoce por su contexto que el primero designa a algún tipo de pez pequeño y el segundo probablemente a una clase de gusano utilizado como cebo. Por otra parte, la forma πειρῆνα (fr. 68; *SH* 574) denomina a otro pez indeterminado, pero aparece utilizada en otros autores[424] además de en este pasaje de Numenio (y, por ende, de Ateneo). En cuanto a la ὕκην mencionada en los frs. 65 y 75 (*SH* 571 y 581), aunque se han propuesto diversas conjeturas, tampoco ha sido posible identificar a ciencia cierta el pez al que denomina y solo tenemos constancia de su concepción sagrada (lo que también es extensible para la especie κάλλιχθυν que lo acompaña en el mismo fragmento) y dificultad de captura[425].

Centrándonos ahora en el grupo de textos con algún tipo de indicación sobre la pesca, en el fr. 64 (*SH* 570) aparece la utilización de pequeños cebos vivos (la gamba o la anchoa en concreto), y el 78 (*SH* 584) insiste en la importancia de recoger previamente y guardar el cebo, en este caso dos tipos distintos de gusanos (uno terrestre y otro marino), indicando los lugares en los que puede encontrárselos. Y no solo hay que ir preparado con los cebos, pues el fr. 77 (*SH* 583) advierte de la necesidad de llevar protección contra las especies venenosas; de los dos términos aquí recogidos, σκολόπενδραν y ἰουλίδα, el mordisco del último, un tipo de lábrido traducido al castellano como pez arcoíris, fue erróneamente considerado venenoso debido a una falsa etimología

424 Cf. Plu., *Fr.*, 16, 1; Ps. Apollod., 2, 30, 2; Psellus, *Poemata*, 6, 473.

425 Cf. Thompson, 1947, p. 274.

en su nombre, pues se pensaba que ἰουλίς procedía de ἰός, que a su vez significa veneno[426]. Por su parte, el fr. 70 (*SH* 576) anuncia la viabilidad de tirar (entendiendo que mediante el hilo o la caña) del llamado escaro coracino, mientras que los frs. 81 (*SH* 587) y 82 (*SH* 588) hacen referencia a conseguir sacar de las aguas a diferentes especímenes, aunque sin demasiados datos dado lo exiguo del texto.

Por último, uno de los textos conservados con alguna corrupción, el fr. 76 (*SH* 582) no parece tratar de la pesca, y, lo que es más, atendiendo a su contenido de temática vegetal parecería tener más sentido como parte del *Teríaco* o incluso del *Deipnon* de nuestro autor. Por ello, los propios editores se preguntan acerca de la inclusión de este fragmento en las *Haliéuticas*, que probablemente mantienen por tradición, como ocurre en el presente trabajo.

Gracias a los recursos que aún pueden identificarse en el texto conservado, Numenio de Heraclea utiliza un tono y estilo didácticos. En primer lugar, la temática elegida, la pesca, se presenta como un conocimiento técnico enseñable, técnica que, además, goza de mayor atemporalidad que otras temáticas elegidas para la composición de un poema didáctico. Las continuas recomendaciones aparecen formuladas mediante abundantes formas verbales de matiz exhortativo[427], la mayoría de ellas en segunda persona, lo que conlleva un importante papel para el lector-receptor del poema, del que se hace incluso mención explícita mediante el uso del pronombre personal de segunda persona del singular en un caso (fr. 82; *SH* 588). Este receptor equivale, al fin y al cabo, a un alumno anónimo del poeta-instructor. Finalmente, parece clara la tendencia

---

426 Cf. Thompson, 1947, p. 91.

427 Como son: ἀγρώσσοις (fr. 64; *SH* 570), παροπλίσσαιο (fr. 68; *SH* 574), ἕλκοιτο (fr. 70; *SH* 576), θηρήσαιο (fr. 72; *SH* 578), σκέπτοιο (fr. 67; *SH* 573), μνήσαιο, αἰγιαλοῖο, ὀρύξασθαι θέμεναί (fr. 78; *SH* 584), ἀείροις (fr. 81; *SH* 587) y ἀμπείραις (fr. 82; *SH* 588), y en particular el mencionado μνήσαιο, cuya raíz tiene larga tradición como fórmula de exhortación a grabar las enseñanzas en la memoria ya desde la didáctica hesiódica. El uso imperante del optativo yusivo respondería a la posibilidad futurible de que la acción descrita se consiga en el caso de que el lector siga las directrices del poeta.

al catálogo al observar la cantidad y el tratamiento de las diferentes especies marinas tratadas.

PÁNCRATES ARCADIO

- **Ediciones y traducciones:**

Bussemaker, U. C. (1851), *Poetae Bucolici et Didactici*, III, París, pp. 89.

Heitsch, E. (1961), *Die griechischen Dichterfragmente der römischen Kaiserzeit*, Göttingen, p. 54.

Jacoby, F. (1923), *Die Fragmente der Griechischen Historiker (*FGrH), Berlín, 625 F1.

Lloyd-Jones, H., Parsons, P. (1983), *Supplementum Hellenisticum*, Berlín-Nueva York, pp. 286-288.

- **Estudios:**

Fornaro, S. (2007), "Pancrates", en Cancik, H., Schneider, H. (eds.), *Brill's New Pauly*, vol. 10, col. 430 (2).

Gow, A. S. F., Page, D. L. (1965), *The Greek Anthology: Hellenistic epigrams,* Cambridge, vol. I., p. 155; vol. 2, pp. 444-446.

Lloyd-Jones, H., Skempis, M. (2005), *Supplementum supplementi hellenistici*, Berlín-Nueva York, p. 71.

Stoessl, F. (1983), "Pankrates", *RE*, XVIII, 3, cols. 612-14 (3).

Thompson, D'A. W. (1947), *A glossary of Greek fishes*, Londres.

West, M. L. (1982), *Greek Metre*, Oxford, p. 152.

Wilamowitz, U. (1921), *Griechische Verskunst*, Berlín, p. 71.

- **Vida y obra:**

Páncrates Arcadio fue un poeta helenístico cuya vida se data entre los siglos III y II a.C. El único dato que tenemos acerca de su biografía es su procedencia arcadia puesto que Ateneo de Náucratis, principal fuente de sus fragmentos, siempre se refiere a él como "el arcadio". Según las menciones de

Ateneo[428], Páncrates compuso un poema didáctico hexamétrico titulado *Trabajos del mar*; este testimonio aparece recogido junto al nombre de Numenio de Heraclea y otros autores de *Haliéuticas*[429] al considerar Ateneo estas obras de algún modo similares al poema de Páncrates.

Además de los *Trabajos del mar*, se postula a Páncrates Arcadio como autor de otras obras[430] (aunque en estos casos su autoría es ciertamente discutible, dado que las citas no incluyen su apelativo étnico y la información no ha podido corroborarse): la *Bocoreida*[431] y los epigramas de la *Antología Palatina* VI 117, 356 y de la *Guirnalda* de Meleagro VII 653. De las mencionadas, la más importante fue la *Bocoreida*, un poema escrito en dísticos elegíacos que narraba en varios libros[432] la historia del sabio rey de Egipto Bócoris, sazonada con hechos fantásticos y pintorescos.

En otro orden de cosas, Wilamowitz[433] le concede la autoría de un verso llamado *pancrateo* (es decir, un verso hipercataléctico de ritmo trocaico), pero, como en el caso de las obras de dudosa autoría, esta atribución no está del todo clara[434] al no aparecer su apelativo[435], por lo que puede ser simplemente una coincidencia de nombres.

---

428 Cf. Ateneo VII 283a, 305c y 321e.

429 Cf. Ateneo XI 478a.

430 Para esta producción textual no didáctica remitimos a la antología de Gow y Page, 1965.

431 En cuanto a la problemática autoría, Jacoby propone como autor de la *Bocoreida* a Páncrates Alejandrino (fechado ya en época de Tiberio). Por contra, tanto Stoessl como Lloyd-Jones y Parsons defienden al Arcadio como el autor más probable. Heitsch, más cauto, mantiene sus dudas para ambas opciones.

432 Lo que se extrae de la mención de Ateneo 478a (*SH* 602): «Παγκράτης δ' ἐν πρώτῳ Βοκχορηίδος· / αὐτὰρ ὅ γε σπείσας ἐκ κόνδυος ἀργυφέοιο / νέκταρ ἐπ' ἀλλοδαπὴν οἶμον ἔβαινε πόδα». "Páncrates en el primer canto de su Bocoreida: / Mas él, después de libar néctar de la brillante copa, / por ruta extranjera su pie encaminaba".

433 Cf. Wilamowitz, 1921, p. 71, nota 1.

434 Como apunta Fornaro, 2007.

435 Véase Martín García, 1994, p. 329.

- **Texto y traducción:**

De las ediciones citadas en la bibliografía inicial, realmente solo el *Supplementum Hellenisticum* recoge los fragmentos de nuestro Páncrates Arcadio, es decir, del autor del poema didáctico titulado *Trabajos del mar*. Las de Jacoby y Heitsch contienen únicamente fragmentos de la *Bocoreida*, pero más asociada a su otro posible autor, Páncrates Alejandrino. Por ello tomamos el *Supplementum* de Lloyd-Jones y Parsons como texto de referencia a continuación. Además de los fragmentos pertenecientes a los *Trabajos del mar*, como en otras ocasiones también hemos incluido aquellos testimonios que contienen información contextual sobre nuestro autor.

Pancratis Arcadis *Θαλάσσια Ἔργα - Trabajos del mar* de Páncrates Arcadio

Fr. 83 (*SH* 598)

Athenaeus VII 283 A, II p. 126 Kaibel:

Παγκράτης δ' ὁ Ἀρκὰς ἐν τοῖς θαλασσίοις ἔργοις ἐπιγραφομένοις προειπών·

πομπίλος, ὃν καλέουσιν ἁλίπλοοι ἱερὸν ἰχθύν

διηγεῖται ὡς οὐ μόνον τῷ Ποσειδῶνι ὁ πομπίλος ἐστὶ διὰ τιμῆς, ἀλλ' ὅτι καὶ τοῖς τὴν Σαμοθρᾴκην κατέχουσι θεοῖς. ἁλιέα γοῦν τινα πρεσβύτην τῷ ἰχθύι τούτῳ κόλασιν ὑποσχεῖν ἔτι τοῦ χρυσοῦ γένους κατ' ἀνθρώπους ὄντος. ὄνομα δ' ἦν αὐτῷ Ἐπωπεὺς καὶ ἐξ Ἰκάρου ἦν τῆς νήσου. καὶ τοῦτον οὖν ἅμα τῷ υἱῷ ἁλιεύοντα καὶ οὐκ εὐτυχήσαντα ἄλλων ἰχθύων ἐν τῇ ἄγρᾳ ἢ πομπίλων οὐκ ἀποσχέσθαι τῆς τούτων ἐδωδῆς, ἀλλὰ πάντας μετὰ τοῦ υἱοῦ καταθοινηθῆναι καὶ μετ' οὐ πολὺ δίκας ἐκτῖσαι τῆς δυσσεβείας· κῆτος γὰρ ἐπελθὸν τῇ νηὶ τὸν Ἐπωπέα ἐν ὄψει τοῦ παιδὸς καταπιεῖν. ἱστορεῖ δ' ὁ Παγκράτης ὡς καὶ πολέμιός ἐστιν ὁ πομπίλος τῷ δελφῖνι καὶ ὅτι οὐδ' οὗτος ἀτιμώρητος ἐκφεύγει πομπίλου φαγών. ἀχρεῖος γοῦν γίνεται καὶ σφαδάζων ἐπειδὰν φάγῃ καὶ ἐπὶ τοὺς αἰγιαλοὺς ἐκκυμανθεὶς

βορὰ γίνεται αἰθυίαις τε καὶ λάροις, ἐνίοτε δὲ καὶ ὑπὸ τῶν ταῖς κητείαις παρεδρευόντων ἀνδρῶν παρανομεῖται κτλ.

Ateneo VII 283 A, II p. 126 Kaibel:

Páncrates el arcadio en los *Trabajos del mar* que se le adscriben, tras advertir:

> El pez piloto[436], el cual los navegantes llaman pez sagrado

explica que el pez piloto no solo es honrado por Poseidón, sino que lo es incluso por los dioses regentes de Samotracia[437]. Por este pez un anciano pescador fue objeto de castigo cuando aún existía la raza de oro entre los hombres. Su nombre era Epopeo y era de la isla de Ícaro. Y este, en efecto, hallándose de pesca con su hijo y no habiendo tenido suerte en la captura de otros peces, no solo no se abstuvo de comer los peces piloto, sino que en unión de su hijo los devoró todos, y no mucho después pagó el castigo por su impiedad, pues un monstruo marino se subió a la nave y se tragó a Epopeo en presencia de su hijo. Páncrates cuenta que el pez piloto es enemigo del delfín y que tampoco este escapa sin castigo si se come un pez piloto. En efecto, se vuelve incapacitado y sufre convulsiones cuando lo come y arrojado a la playa por las olas acaba convertido en alimento de pardelas y gaviotas, y a veces también es agraviado por los hombres que están al acecho de los cetáceos, etc.

Fr. 84 (*SH* 599)

Athenaeus VII 305 C, II p. 172 Kaibel:

Παγκράτης δ' ὁ Ἀρκὰς ἐν ἔργοις θαλαττίοις τὴν κίχλην πολλοῖς ὀνόμασί φησι καλεῖσθαι·

> οἷς ἤδη κίχλην οἰνώδεα, τὴν καλαμῆες
> σαῦρον κικλήσκουσι καὶ αἰολίην, ὀρφίσκον
> πιότατον κεφαλῇ.

---

436 *Naucrates ductor*. Thompson, 1947, pp. 208-209, indica que, además de bajo el término πομπίλος, también puede aparecer designado como ἡγεμών o ἡγητήρ (es decir, simplemente "guía" o "conductor"), alternativas más poéticas.

437 Referencia a unas divinidades mistéricas, los Cabiros, protectoras de los navegantes; cf. Rodríguez-Noriega, 2006, p. 174.

Ateneo VII 305 C, II p. 172 Kaibel:

Páncrates el arcadio, en sus *Trabajos del mar*, dice que el tordo marino es llamado por muchos nombres:

ya al tordo vinoso, que los pescadores de caña
llaman jurel[438] y moteado, *orfisco*[439]
muy grasiento en la cabeza.

Fr. 85 (*SH* 600)

Athenaeus VII 321 E, II p. 208 Kaibel:

Παγκράτης δ' ἐν ἔργοις θαλασσίοις·

σάλπαι τ' ἰσομήκεες ἰχθῦς,
ἅς τε βόας πορκῆες ἁλίζωοι καλέουσιν,
οὕνεκα γαστέρι φῦκος ἀεὶ ἀλέουσιν ὀδοῦσιν.

2 ἁλίζωοι **C**: -ωνοι **A**. **3** ἀλέουσιν Gesner: ἀλέγουσιν **AC**.

Ateneo VII 321 E, II p. 208 Kaibel:

Páncrates en sus *Trabajos del mar:*

y las salpas, peces de igual tamaño,
a las que los pescadores de nasa llaman bueyes,
puesto que para el estómago siempre están moliendo el alga
[con sus dientes.

438 Ejemplo de la forma σαῦρος para denominar al jurel. Además, en griego esta palabra significa "lagarto", por lo que también podría tratarse del apelativo de los pescadores, como interpreta Rodríguez-Noriega, 2006, p. 234.

439 Al parecer un tipo de mero pequeño, pues derivaría de ὀρφός, el mero o *Serranus gigas*. Cf. Thompson, 1947, pp. 187-188.

Testimonium - Testimonio

Fr. 86 (*SH* 601)

Ateneo I 13 B, I p. 28 Kaibel[440]:

Παγκράτην τὸν Ἀρκάδα ... τοσούτοις γὰρ ἐνετύχομεν ἐποποιοῖς Ἁλιευτικὰ γεγραφόσι.

Ateneo I 13 B, I p. 28 Kaibel:

Páncrates el arcadio... pues a todos estos poetas encontramos como escritores de *Halieúticas*.

Metrum Pancratium - Fragmentos sobre el metro pancracio

Fr. 87 (*SH* 603)

Servius, *De centum metris* ii 1, *Grammatici Latini*, ed. Keil, iv p. 459:

de trochaicis... de pancratio. Pancratium constat monometro hypercatalecto, ut est hoc 'auctor optimus'.

Servio, *De centum metris* ii 1, *Grammatici Latini*, ed. Keil, iv p. 459:

Sobre los trocaicos... sobre el *pancrateo.* El *pancrateo* consta de un monómetro hipercataléctico, como es este: "autor óptimo".

---

440 Aunque en este caso aparezca abreviado, mismo testimonio para Cécalo Argivo (fr. 56; *SH* 237), Numenio de Heraclea (fr. 62; *SH* 568) y Posidonio Corintio (fr. 89; *SH* 709).

Fr. 88 (*SH* 604)

Plutarchus, *Moralia*, 1137 E (de musica 20), VI iii p. 16 Ziegler (p. 119 Lassere):

εἰ οὖν τις Αἰσχύλον ἢ Φρύνιχον φαίη δι' ἄγνοιαν ἀπεσχῆσθαι τοῦ χρώματος, ἆρά γ' οὐκ ἂν ἄτοπος εἴη; ὁ γὰρ αὐτὸς καὶ Παγκράτην ἂν εἴποι ἀγνοεῖν τὸ χρωματικὸν γένος. ἀπείχετο γὰρ καὶ οὗτος ὡς ἐπὶ τὸ πολὺ τούτου, ἐχρήσατο δ' ἔν τισιν. οὐ δι' ἄγνοιαν οὖν δηλονότι, ἀλλὰ διὰ τὴν προαίρεσιν ἀπείχετο· ἐζήλου γοῦν, ὡς αὐτὸς ἔφη, τὸν Πινδάρειόν τε καὶ Σιμωνίδειον τρόπον καὶ καθόλου τὸ ἀρχαῖον καλούμενον ὑπὸ τῶν νῦν.

Plutarco, *Obras morales*, 1137 E (Sobre la música 20), VI iii p. 16 Ziegler (p. 119 Lassere):

Si en efecto alguien dijera que Esquilo o Frínico renunciaron por desconocimiento al género cromático, ¿acaso no sería absurdo? Pues el mismo también diría que Páncrates desconocía el género cromático. Pues este lo evitaba la mayoría de las veces, pero lo usaba en algunas piezas. Evidentemente no por desconocimiento, sino por elección lo evitaba: así imitaba, como él mismo decía, el modo musical de Píndaro y Simónides y en general el modo musical llamado arcaico por los de ahora.

- **Comentario:**

El primero de los fragmentos recopilados de Páncrates Arcadio (fr. 83; *SH* 598) versa sobre la sacralidad del pez piloto, la cual ilustra Ateneo con un mito en el que se muestran las peligrosas consecuencias de consumir impíamente estos peces[441].

---

441 Pasaje muy similar en Eliano, aunque, a diferencia del caso de Ateneo, en su anécdota no se cita a Páncrates (*NA*, XV, 23: «τὸν ἰχθὺν τὸν πομπίλον οὐ μόνον Ποσειδῶνος λέγουσιν ἱερὸν εἶναι, ἀλλὰ καὶ τῶν ἐν Σαμοθρᾴκῃ θεῶν φίλον. ἁλιέα γοῦν τινα ἐν τοῖς ἄνω τοῦ χρόνου τιμωρίαν ὑποσχεῖν τῷδε τῷ ἰχθύι. καὶ τὸ μὲν ὄνομα ἦν ὡς λόγος τοῦ ἁλιέως Ἐπωπεύς, ἦν δὲ ἐξ Ἰκάρου τῆς νήσου, καὶ υἱὸς αὐτῷ ἦν. ἀθηρίας οὖν ποτε γενομένης ἰχθύων, ἀνήγαγε τὸν βόλον μόνους θηράσαντα πομπίλους, οὕσπερ οὖν καὶ δεῖπνον σὺν τῷ παιδὶ ὁ Ἐπωπεὺς ἔθετο. οὐκ ἐς μακρὰν δὲ δίκη τιμωρὸς μετῆλθεν αὐτόν: τῇ γὰρ ἁλιάδι αὐτοῦ κῆτος ἐπελθὸν ἐν ὄψει τοῦ παιδὸς τὸν Ἐπωπέα κατέπιε. λέγουσι δὲ καὶ τοὺς

El fr. 84 (*SH* 599) contiene los sinónimos utilizados para un mismo pez, el tordo marino. Entre ellos aparece el término *ὀρφίσκον*, un posible *hápax legómenon* que en este fragmento figura también como equivalente de αἰολίην, término de compleja traducción e identificación. Thompson, 1947, apunta que αἰολίην, además de compararse con κίχλην en Páncrates, aparece como sinónimo o epíteto de κορακῖνος en Numenio de Heraclea[442]; por otro lado, en una mención de Nicandro de Tiatira[443] este mismo pez equivale al mero, concretamente a un tipo jaspeado o moteado, y este es el término que hemos utilizado en nuestra traducción.

El siguiente fragmento (fr. 85; *SH* 600) es de contenido similar, solo que en referencia a la salpa. Respecto a las variantes recogidas en el aparato crítico, probablemente sea más acertado el vocablo ἀλέουσιν, "moler", propuesto por Gesner y que siguen Lloyd-Jones y Parsons, por la comparación hecha con los rumiantes, que el ἀλέγουσιν, "cuidar", que muestra la lectura de los manuscritos.

El fr. 86 (*SH* 601) es aquel en el que se menciona a Páncrates Arcadio entre los autores de *Halieúticas*, razón, entre otras, por la que hemos optado por incluirlo en esta sección dedicada a la caza y la pesca en lugar de hacerlo en la de temática de parodia gastronómica.

En último lugar, los frs. 87 y 88 (*SH* 603 y 604 respectivamente) le adjudican la creación del verso pancrateo[444] y lo califican de buen autor en su uso de un modo musical arcaizante.

En esta exigua muestra de *Trabajos del mar* hemos observado referencias a la salpa y al tordo del color del vino. Estos peces debieron ser muy populares en

---

δελφῖνας πολεμίους τῷ πομπίλῳ εἶναι, οὐ μὴν οὐδὲ ἐκείνους καλῶς ἀπαλλάττειν ὅταν αὐτοῦ γεύσωνται: σφαδάζουσι γὰρ παραχρῆμα καὶ ἐκμαίνονται, καὶ ἀτρεμεῖν ἀδυνατοῦντες ἐπὶ τοὺς αἰγιαλοὺς ἐκφέρονται, καὶ ἅπαξ ἐκβρασθέντες ὑπὸ τοῦ κύματος κορώναις τε εἰναλίαις καὶ λάροις δεῖπνόν εἰσιν»).

442 Concretamente en el pasaje de Ateneo, 308e, y que también forma parte de nuestro estudio en el apartado de Numenio (fr. 70; *SH* 576).

443 Cf. Ateneo, 320c.

444 Cf. West, 1982.

su época, unos bocados realmente apreciados dado que, al menos, otro poeta didáctico, Arquéstrato de Gela, también les dedica unos versos por su exquisitez[445].

En cuanto al tipo de composición didáctica, parece que *Trabajos del mar* debió de ser un poema didáctico un tanto especial, pues incluía datos de fuentes científicas[446] al mismo tiempo que en él Páncrates imita el lenguaje popular empleado por los pescadores. Este último recurso, además de desmarcarse de lo común, nos puede hacer pensar en una cierta búsqueda de la comicidad y, quizás, en un intento de dar veracidad a sus versos con las palabras de quienes más saben del mar, los propios marinos. Por lo demás, acerca de su estilo[447] podemos suponer, gracias a lo poco que conservamos de su obra y a las noticias al respecto, que hacía gala del buen gusto alejandrino, con la mirada puesta en los modelos literarios antiguos al mismo tiempo que introducía su propio componente innovador.

---

445 Concretamente los fragmentos de Arquéstrato de Gela en nuestro estudio 109, 124 y 137 (*SH* 144, 159 y 172).

446 Martín García, 1994, p. 330, señala como posibles fuentes *Investigación sobre los animales* de Aristóteles, varios mitos de Calímaco (del *Himno* VI, *yambos* 160 y ss., 211 y ss., Pfeiffer), Apolonio de Rodas (I ,1105 y ss.), Eliano (XV, 23) o Catulo.

447 En palabras de Martín García, 1994, p. 329, "un poeta alejandrino de gusto literario, docto glosista, hábil combinador de mitos y datos reales y singular y divertido narrador".

POSIDONIO CORINTIO

- **Ediciones y traducciones:**

Lloyd-Jones, H., Parsons, P. (1983), *Supplementum Hellenisticum*, Berlín-Nueva York, p. 344.

- **Estudios:**

Keydell, R. (1953) "Poseidonius", *RE*, XXII, 1, col. 826 (5).

Fornaro, S. (2007), "Poseidonius", en Cancik, H., Schneider, H. (eds.), *Brill's New Pauly*, vol. 11, col. 687 (4).

- **Vida y obra:**

Posidonio entra dentro del grupo de autores desconocidos del corpus. El único dato que tenemos recogido sobre este autor es una mención en Ateneo de Náucratis[448] junto a los autores Numenio de Heraclea, Páncrates Arcadio, Cécalo Argivo y Opiano, todos ellos escritores de *Halieúticas*. Sobre su cronología, debió de vivir antes de Opiano de Cilicia, alrededor del s. II d.C.[449] Posteriormente no tenemos ninguna noticia suya.

- **Texto y traducción:**

Dado que el testimonio es un fragmento compartido por varios autores, la edición del *Supplementum Hellenisticum*, que es la que seguimos, opta por

---

448 Testimonio recogido a continuación.

449 Al igual que en el caso de Cécalo Argivo, por su cronología Posidonio podría ser considerado como un poeta de época imperial, pero dada su inclusión en el *SH* y su único testimonio conservado optamos por recogerlo también en nuestro trabajo.

remitir al texto que aparece en el apartado de Numenio de Heraclea[450]. En nuestro caso, preferimos volver a reproducirlo por razones de claridad.

Ἁλιευτικά - Halieúticas

Fr. 89 (*SH* 709)

Athenaeus I 13B, I p. 28 Kaibel:[451]

οὕτω καὶ ταύτην τὴν τέχνην (sc. τὴν ἁλιευτικήν) ἀκριβοῖ (sc. ὁ Ὅμηρος) μᾶλλον τῶν τοιαῦτα προηγουμένως ἐκδεδωκότων ποιήματα ἢ συγγράμματα, †Καικλον λέγω τὸν Ἀργεῖον καὶ Νουμήνιον τὸν Ἡρακλεώτην, Παγκράτην τὸν Ἀρκάδα, Ποσειδώνιον τὸν Κορίνθιον καὶ τὸν ὀλίγῳ πρὸ ἡμῶν γενόμενον Ὀππιανὸν τὸν Κίλικα· τοσούτοις γὰρ ἐνετύχομεν ἐποποιοῖς Ἁλιευτικὰ γεγραφόσι.

Ateneo I 13B, I p. 28 Kaibel:

Así también (Homero conoce) esa técnica[452] con mayor exactitud que los que particularmente han publicado tales poemas o tratados, me refiero a Cécalo Argivo, Numenio de Heraclea, Páncrates Arcadio, Posidonio de Corinto y también a Opiano de Cilicia, nacido poco antes que nosotros; pues estos son los poetas épicos escritores de *Tratados de pesca* con que contamos.

- **Comentario:**

Dado el nulo material conservado y la falta de información acerca del presente autor, poco más podemos añadir al testimonio de Ateneo: de sus palabras se extrae que Posidonio también compuso unas *Halieúticas* y, por tanto,

450 Cf. Lloyd-Jones y Parsons, 1983, p. 279.

451 Mismo testimonio que el fr. 56 (*SH* 237) de Cécalo Argivo, fr. 62 (*SH* 568) de Numenio de Heraclea y fr. 86 (*SH* 601) de Páncrates Arcadio.

452 La haliéutica.

forma parte del corpus de poetas didácticos de época helenística. Además, gracias a la comparación con otros autores del mismo tipo de composición podríamos suponer que sus *Halieúticas* muy probablemente fueran escritas en hexámetros.

3.1.4 GASTRONOMÍA Y PARODIA.

El subtipo didáctico que se ocupa de contenidos gastronómicos aparece generalmente acompañado de un notable sentido cómico (ya sea de mayor o menor intensidad), resultando gastronomía y parodia en ocasiones indivisibles. El ámbito de la *Culinaria* ha sido puesto en valor recientemente, siendo de entre nuestras temáticas de estudio, quizás, una de las más investigadas en la actualidad.

La literatura gastronómica nace en la segunda mitad del s. V a. C. en forma de manuales de cocina en prosa[453]; no obstante, el uso del verso como vehículo para esta temática no tarda en aparecer. La figura del *primus inventor* de esta interesante vertiente poética recae en Hegemón de Tasos, quien, en palabras de Degani (1985) fue el "primer poeta paródico de profesión" al componer un *Deipnon*. Dentro de estas composiciones en verso sobre banquetes, recetas y exquisiteces, la parodia encuentra su doble sentido en el género épico, del que toma, principalmente, motivos bélicos y versos homéricos reconvertidos en elementos para narrar una batalla que se libra en la mesa: como los ratones y ranas de la *Batracomiomaquia* épico-paródica, cocineros y platos son ahora comparados con héroes homéricos.

A su vez, es posible distinguir dentro de la parodia culinaria dos tendencias o escuelas: una didáctico-preceptista (cuyo mayor representante es el reconocido Arquéstrato de Gela) y otra paródico-descriptiva (con Matrón de Pítane como su principal modelo); en otras palabras, uno busca la sonrisa y otro la carcajada. En nuestro estudio, pues, hemos de centrarnos en el primer grupo, pues es el que cuenta con una finalidad instructiva. No obstante, sigue siendo necesario precisar que este apartado es un caso especial dentro del estudio de la poesía didáctica: parece claro que la especial mezcla genérica de los poemas

[453] Algunos de estos tratados de gastronomía en prosa son los de Miteco, Glauco de Locros, Hegesipo de Tarento y Artemidoro lexicógrafo.

gastronómicos tiene como consecuencia que no se cumpla con algunas de las características asociadas al género didáctico[454].

Adentrándonos ya en el contenido de estas composiciones, mientras que algunos géneros paródicos parece ser que fueron compuestos con vistas a una representación pública, otros fueron escritos para ser leídos dentro de un ámbito más privado y simposíaco[455], como seguramente sería el caso de nuestros poemas gastronómicos. Por ello los platos protagonistas de estos poemas suelen ser exquisitos, propios del simposio, alejados de la comida humilde de las clases sociales más pobres retratada en la comedia.

Uno de los mejores ejemplos de este despliegue culinario es la obra del ya mencionado Matrón de Pítane, poeta nacido en Misia que vivió a finales del s. IV a.C., pues describe un banquete en Atenas (sin ser él ateniense) donde los ciudadanos se entregan por completo a la concupiscencia. A pesar de que, como dijimos, el tratamiento casi exclusivamente paródico de la temática gastronómica por parte de Matrón hace que quede fuera de nuestro corpus[456], la importancia de su *Festín Ático* (obra compuesta aproximadamente entre el 310 y el 305 a.C.), hace obligado dedicarle aquí unas líneas[457]. Gracias a la transmisión de Ateneo de Náucratis se han conservado un total de 122 hexámetros, repartidos en seis extensos fragmentos, del poema del de Pítane. Ateneo reconoce que, al tratarse de una pieza tan divertida y singular, ha decidido reproducirla entera. Sin embargo, el poema no está completo, como puede deducirse de sus muchas lagunas, por lo que probablemente el propio Ateneo

---

454 Recordemos, recogidas de forma clara y precisa por Toohey (1996), pp. 2-6.

455 Cf. Wilkins (2000), pp. 354 y ss.

456 No obstante, tenemos constancia de que es posible encontrar citado a Matrón como poeta didáctico emparejado con Arquéstrato, quizás por tradición, por su temática culinaria o simplemente por la imposibilidad de adscribirlo adecuadamente a otro género literario. Volvemos a insistir en la dificultad intrínseca de catalogar y definir este género y las obras didácticas debido a sus múltiples matices.

457 Para una información más completa acerca de Matrón de Pítane y su obra, remitimos principalmente a: Lloyd-Jones, Parsons (1983), pp. 259-268; Martín García (1994), pp. 299-309; Olson, Sens (1999).

no tuvo el texto original a su disposición[458]. Los versos del *Festín Ático* son casi en su totalidad un centón de Homero, de modo que su autor pone, de alguna forma, su propia poesía paródica a la altura de la poesía homérica desde el momento en que la toma como espejo. La composición resultante es única: una culinaria épica rica en escenas vívidas y vocabulario ingenioso (que incluye numerosos *hápax legómena*), todo ello complementado con personajes clásicos de la comedia y otras figuras públicas conocidas de la época del autor, si bien no carece de ciertos problemas lógicos dada su estructura, como repeticiones, suturas imperfectas, problemas métricos o versos de sentido oscuro.

Comenzando ya con el repaso cronológico a los poetas y obras que conforman en sí este bloque temático de nuestro corpus, el primer lugar corresponde a Eubeo de Paros (IV a.C.), al que se le atribuye un poema paródico conocido como *Batalla de los patrones de baños*; de este solo se han conservado algo más de dos hexámetros dactílicos contenidos en dos fragmentos distintos (que quedan enmarcados con un tercero, un testimonio, acerca de Eubeo).

Seguidamente, la *Opsartysía* de Filóxeno de Léucade data de principios del s. IV a.C.[459]. De dicho poema, compuesto también en hexámetros, únicamente se nos han transmitido con seguridad dos fragmentos: el primero, más extenso, sobre distintos platos de pescado[460], y el segundo acerca de las variedades más exquisitas de carnes y pescados.

---

458 Opinión esgrimida por Degani (1985), p. 45.

459 Siempre y cuando se acepte esta cronología para Filóxeno, el poeta didáctico. Sobre la problemática de este autor y su obra, véase su introducción, p. 313.

460 Como se intuye por sus menciones en esta introducción y como se corroborará en adelante, el pescado es el indiscutible protagonista de los poemas gastronómicos. Su importancia en la dieta griega supuso que el término ὄψον (que designaba genéricamente el alimento con el que se acompañaba el pan en la comida) acabara siendo identificado con el pescado (de modo que, como es sabido, el término moderno para pescado, ψάρι, deriva de ὄψον, a través de ὀψάριον). De esta manera, también se identifica a los buenos gastrónomos con los entendidos en pescado (cf. Ateneo, VII, 276F).

En la segunda mitad del s. IV a.C. aparece el gran protagonista del subgénero que nos ocupa, el guía culinario[461] ya mencionado, Arquéstrato de Gela. Para Arquéstrato se han recabado un total de 70 fragmentos, de los cuales 62 resultan ser fragmentos propiamente dichos pertenecientes a su poema hexamétrico, *Voluptuosidad* o *Arte de disfrutar*. La obra de Arquéstrato (junto con la del más cómico y ya citado Matrón de Pítane) recopila el mayor corpus sobre comida, especialmente en lo referente al pescado, que ha sobrevivido de toda la literatura griega[462].

Para finalizar el s. IV a.C., un testimonio de Ateneo de Náucratis[463] incluye al poeta Numenio de Heraclea entre los compositores de poemas gastronómicos tipo *Deipnon*, siendo esta noticia lo único que se ha conservado al respecto.

Adentrándonos ya en el s. III a.C., encontramos un pequeño poema, una vez más compuesto en hexámetros, que versa sobre el vino y que tradicionalmente ha sido atribuido al sabio Eratóstenes de Cirene.

Según su cronología relativa, entre los siglos II y I a.C. Eutidemo Ateniense escribió el poema titulado *Sobre los salazones*, del que ha pervivido un único fragmento relativamente extenso (con 13 hexámetros dactílicos) de contenido acorde a su título: la relación de diversos pescados y sus formas de conservación, con menciones de varios puntos geográficos destacados por la calidad de sus productos o el tratamiento que hacen de estos.

Por último, del s. I a.C. son los cinco breves fragmentos recopilados del *Banquete* de Timáquidas de Rodas, donde cabría destacar la mención de los peces considerados sagrados y una comparación con las míticas manzanas de las Hespérides.

---

461 No nos resistimos a utilizar este calificativo empleado por López Pérez (1996, p. 60) que reconoce en la figura del poeta un precedente de las guías y rutas gastronómicas tan apreciadas en la actualidad (ruta de la tapa, del jamón, etc).

462 Wilkins (2000), p. 361.

463 Cf. Ateneo, I, 5a.

En resumen, para la subtemática gastronómico-paródica han sido seleccionados un total de siete autores distintos, anteriormente citados, y recabados 83 fragmentos de diferente tipología. En cuanto al peso didáctico tangible de estas composiciones, las fuentes indican que algunos cocineros reconocían con orgullo que, además de haberse formado en escuelas, habían utilizado libros de cocina, citando entre ellos la *Voluptuosidad* de Arquéstrato de Gela[464]. La cocina, por tanto, se presenta como una técnica que merece ser transmitida en forma de verso[465], otro tipo de arte que aleja la civilización de lo primitivo[466]. Estos poemas, pues, no son simples parodias épicas con un trasfondo temático al azar, en este caso gastronómico. En palabras de Lesky[467], el esfuerzo por aplicar el antiguo verso épico a temas para los que no había sido creado representa un especial atractivo en el que también se anuncia lo helenístico.

---

464 Cf. Wilkins (2000), p. 398.

465 De hecho, el arte culinario recibe el calificativo de τέχνη de forma consolidada en época alejandrina. Cf. López Pérez (1996), p. 65.

466 Cf. Wilkins (2000), p. 265.

467 Cf. Lesky (1989), p. 669.

ARQUÉSTRATO DE GELA

- **Ediciones y traducciones:**

Brandt, P. (1888), *Corpusculum poesis epicae Graecaer ludibundae. Parodorum Epicorum Graecorum et Archestrati reliquae*, Leipzig, pp. 114-193.

Bussemaker, U. C. (1851) *Poetae Bucolici et Didactici*, III, París, pp. 77-86.

Degani, E. (1983), *Poesia parodica graeca*, Bolonia.

Kaibel, G. (1887-1890), *Athenaei Naucratitae Deipnosophistarum*, 3 vols., Stuttgart.

Lloyd-Jones, H., Parsons, P. (1983), *Supplementum Hellenisticum*, Berlín-Nueva York, pp. 46-75.

Martín García, J. A. (1994), *Poesía helenística menor*, Madrid, pp. 79-109.

Montanari, O. (1983), *Archestrato di Gela, Vol. I, Testimonianze e frammenti*, Bolonia.

Olson, S. D., Sens, A. (2000), *Archestratos of Gela. Greek Culture and Cuisine in the Fourth Century BCE,* Oxford.

Ribbeck, W. (1857), "Archestratus von Gela", *Rheinisches Museum für Philologie* 11, pp. 200-225.

Ribbeck, W. (1877), *Archestrati Syracusii sive Gelensis quae feruntur apud Athenaeum reliquiae*, Berlín.

Rodríguez-Noriega, L. (1998-2006), *Ateneo, Banquete de los Eruditos,* vols. 1-4, Madrid.

Schoenemann, I. (1886), *De lexicographis antiquis qui rerum ordinem secuti sunt quaestiones praecursoriae*, Hannover.

Scinà, D. (1823), *I frammenti della Gastronomia di Archestrato*, Palermo.

Soares, C., (2016) *Arquéstrato: Iguarias do mundo grego. Guia gastronómico do Mediterrâneo antigo*, Coimbra.

Wilkins S., Hill, S. (1994), *Archestratus: the Life of Luxury. Europe's Oldest Cookery Book*, Malta.

- **Estudios:**

Amado Rodríguez, M. T. (2010), "Originalidad léxica en los fragmentos de Arquéstrato de Gela", *Humanitas* 62, pp. 11-21.

Bober, P. P. (1999), *Art, Culture, and Cuisine. Ancient and Medieval Gastronomy*, Chicago.

Dalby, A. (1997), "Archestrato. Where and when?", en Wilkin, J., Harvey, D., Dobson, M. (eds.), *Food in Antiquity,* Exeter, pp. 400-411.

Davidson, J. N. (1997), *Courtesans & Fishcakes. The Consuming Passions of Classical Athens*, Londres.

Degani, E. (1982), "Appunti di poesia gastronomica greca", en VV.AA., *Prosimetrum e Spoudogéloion*, Génova, pp. 29-53.

Degani, E. (1985), "Problemas de poesía gastronómica griega", en VV.AA., *Miscelánea humanística. Sófocles, Matrón, Leopardi (Cuadernos de la Fundación Pastor de Estudios Clásicos 30)*, Madrid, pp. 41-66.

Degani, E., Schmitt-Pantel, P., (2002), "Archestratus", en Cancik, H., Schneider, H., (eds.), *Brill's New Pauly*, vol. 1, col. 984 (2).

García Soler, Mª. J. (2001), *El arte de Comer en la Antigua Grecia*, Madrid.

Gigon, O. (1988), "Géneros literarios y teorías poéticas", en Wischer, E., Siebenhaar, K. (eds.), *Historia de la Literatura I. El mundo Antiguo*, Madrid, 1988, p. 110.

Lesky, A. (1976), *Historia de la Literatura Griega*, Madrid, p. 669.

Lloyd-Jones, H., Skempis, M. (2005), *Supplementum supplementi hellenistici*, Berlín-Nueva York, p. 13-18.

Lübker, F. (1989), *Lessico ragionato dell'antichità classica,* Bolonia, p. 122.

Montanari, O. (1999), "I pesci di pregio nella *Vita di delizie* di Archestrato di Gela", *Mélanges de l'Ecole française de Rome. Antiquité* 111, 1, pp. 67-77.

Rapp, A. (1955), "The father of Western gastronomy", *The Classical Journal* 51, pp. 43-48.

Rocchi, M. (2004), "Oche sulla mensa e in volo sul Tauros", en Segarra Crespo,

D., (ed.) *Connotaciones sacrales de la alimentación en el mundo clásico*, Madrid, pp. 99-108.

Schade, G. (1998), "Ennius und Archestratos", *Philologus* 142, pp. 275-278.

Shaw, C. (2009), "'Skorpios' or 'skôr peos'? A Sexual Joke in Archestratus' *Hedypatheia*", *The Classical Quarterly, New Series* 59, pp. 634-639.

Soares, C. (2012), "Receitas do Mais Antigo Guia Gastronómico: Iguarias do Mundo de Arquéstrato", *Práticas alimentarias do Mediterráneo-NEA/UERJ*, Río de Janeiro, pp. 33-59.

Thompson, W. (1947), *A Glossary of Greek Fishes*, Londres.

Wilkins, J. (2000), *The Boastful Chef. The Discourse of Food in Ancient Greek Comedy*, Nueva York.

Wilkins, J. (2008), "Athenaeus the navigator", *The Journal of Hellenic Studies* 128, pp. 132-52.

- **Vida y obra:**

Arquéstrato de Gela fue un reconocido poeta que vivió en la ciudad de Siracusa en la seguda mitad del siglo IV a.C. A excepción de su origen siciliano y su cronología relativa, nada más ha quedado registrado en las fuentes acerca de su vida, excepto que fue discípulo de un tal Terpsión[468].

Con respecto a su trabajo, su única obra conocida, conservada gracias a las numerosas citas de Ateneo de Naúcratis en su *Banquete de los eruditos*[469], se titula *Ἡδυπάθεια* (*Hedypátheia*)[470], lo que podríamos traducir como

468 De quien se dice que escribió una *Gastrología;* cf. fr. 91 (Ateneo VIII, 337b).

469 Wilkins, 2008, expone en su estudio cómo Ateneo descubrió en Arquéstrato una fuente excepcional como "navegante", sin embargo encontraba los motivos de su especial periégesis censurables. Así, el de Náucratis no renunció a citarlo, sino que al tiempo que transmitía sus versos criticaba su inclinación por los placeres y lo señalaba como un mal ejemplo, de corte epicúreo, a seguir.

470 Acerca de este título y otras variantes, véase especialmente el fr. 96 (cf. Ateneo, I, 4e).

Voluptuosidad, *Arte de disfrutar* o simplemente *Gastronomía*.

La *Voluptuosidad* de Arquéstrato de Gela es una obra didáctico-paródica sobre gastronomía[471] que sigue la estela de otros poetas paródicos anteriores, como Hegemón de Tasos[472]. Se trata de un poema compuesto en hexámetros dactílicos y que por sus propios datos internos se estima que debió ser escrito sobre el año 330 a.C.[473] La originalidad de Arquéstrato surge al llevar la parodia un paso más allá: logra la armónica combinación de la forma típica de los relatos periegéticos y el tono de la épica heroica[474], un contenido que versa sobre la degustación y preparación de una larga lista de manjares y una finalidad didáctica no carente de humor y, en ocasiones, crítica sarcástica. Esta vuelta de tuerca a diversos subgéneros literarios, tan del gusto helenístico, da como resultado un curioso poema que contiene el eco del estilo de obras como los *Fenómenos* de Arato y unas expresiones que evocan la épica homérica, al tiempo que se narran las distintas exquisiteces gastronómicas que pueden encontrarse a lo largo de la geografía griega, sus modos de preparación, la época propicia para cada uno de esos alimentos, su calidad, etc.

Este experimento compositivo que resultó ser el estilo de Arquéstrato, ya fue comentado en la Antigüedad y comparado, según Ateneo[475], con la destreza de un Hesíodo o un Teognis, por lo que no es de extrañar que su *Voluptuosidad*

---

471 Es muy probable que dicho poema tomase como referencia hipotéticos tratados de cocina que nos son desconocidos. Cf. Wilkins, 2000, pp. 349 y ss.

472 Hegemón de Tasos fue un autor de época clásica conocido como el primero en cultivar este subgénero poético. Compuso una obra titulada *Δεῖπνον*.

473 Cf. Martín García, 1994, p. 79; Degani, Schmitt-Pantel, 2002. No obstante, Dalby, 1997, p. 404, dista un poco de esta fecha, y propone para su composición un arco cronológico entre el 360 y 348 a.C., al igual que Wilkins, 2000, que lo emplaza alrededor del 360 a.C.

474 En el caso de Arquéstrato de Gela, su referencia a versos de Homero es muy inferior a la llevada a cabo en otros poemas sobre banquetes, como el *Festín ático* de Matrón de Pítane (véase la introducción al bloque de Gastronomía, p. 198). Tal como apunta Degani, 1985, p. 56, parte de esta diferenciación se debe a que el refinado poema de Arquéstrato tiene como destinatarios a un círculo de receptores cultivados, capaces de decodificar parodias sutiles, mientras que Matrón quiere divertir a un público general, el cual solo entendería con seguridad los guiños a unas pocas obras conocidas, como son los poemas homéricos, estudiados en todas las escuelas griegas.

475 Cf. frs. 119 (*SH* 154; Ateneo 310a) y 157 (*SH* 192; Ateneo 101f).

gozase de una considerable popularidad, tanto como para llegar a calar en la literatura latina y convertirse en una referencia para Ennio y su propia *Hedyphagetica*[476] e influenciar *Sobre los manjares* de Varrón[477]. En resumen, y tomando prestadas las palabras de Degani[478], el poema de Arquéstrato de Gela "es fruto de un arte refinado", una mezcla de lo más interesante, como así lo constatan la multitud de trabajos existentes sobre los fragmentos de la *Voluptuosidad.* Por contra, no todo fueron loas para la obra de Arquéstrato: puesto que su temática se desarrolla en un ámbito simposíaco, algunos entendieron el contenido del poema como una exaltación de las bajas pasiones, incluso con un marcado carácter sexual, lo que acarreó las críticas de peripatéticos[479], estoicos[480] y cristianos[481]. Este rechazo moral hacia la poesía gastronómica y, por ende, a sus autores se relaciona con la presencia inherente de la riqueza en este tipo de obras y, a su vez, la identificación de dicha riqueza con el mundo de las bajas pasiones, las cuales pueden desembocar en la depravación y, finalmente, en la ruina individual y colectiva[482]. No obstante, y a pesar de la innegable relación entre la gastronomía y el desenfreno sensorial propio de las cenas en los simposios, lo que conocemos de la obra de Arquéstrato se centra casi exclusivamente en el contenido culinario[483]. En cuanto a críticas de otra índole, el cocinero que aparece en uno de los pocos

---

476 Cf. Degani, 1985, p. 45; Schade, 1998.

477 Cf. Martín García, 1994, p. 80.

478 Cf. Degani, 1982, p. 49.

479 De entre sus detractores Dalby, 1997, pp. 402 y ss., destaca la figura de Clearco, discípulo de Aristóteles que lanzó duras acusaciones contra Arquéstrato al considerarlo el creador de una especie de manual de depravación sexual equiparable al libro erótico de la poetisa Filénide, como recoge el fr. 99 (Ateneo 457c-e; Clearch., fr. 63 Wehrli).

480 Como Crisipo (cf. *SVF* III, p. 199, fr. 5).

481 Tal como señalan Degani y Schmitt-Pantel, 2002: Just., *Epit.* 2; *Epit. Martyr. Apol.*, II, 15, 3.

482 Esta apreciación la aporta Montanari, 1999, p. 70, quien además la ejemplifica con la opinión generelizada sobre el declive de la polis espartana.

483 Como excepción a esta norma, Arquéstrato en el fr. 156 (*SH* 191) menciona a unos mercenarios, lo que lleva a Dalby, 1997, p. 403, a señalar unas posibles pinceladas sobre la política de su Sicilia natal como único tema añadido al contenido culinario del poema.

fragmentos conservados del *Legislador* del cómico Dionisio de Sinope[484] descalifica la fama de Arquéstrato como inmerecida por su absoluta falta de conocimiento; la razón de este ataque puede tener su razón de ser, más allá del tono erudito y entendido del poeta de Siracusa, precisamente en su notoriedad y las consecuentes envidias suscitadas en su gremio[485].

Centrándonos ya en el propio texto del poema, se han conservado fragmentariamente unos 300 versos repartidos en los 62 fragmentos transmitidos[486], como ya se ha dicho, por Ateneo, y, en menor medida, por Eustacio. La estructura del poema se conforma como si de un menú[487] se tratase, y, en la medida en la que podemos reconstruirla con los fragmentos y testimonios conservados, se distribuye en: un proemio (frs. 96-99), fragmentos sobre los tipos de pan (frs. 100-101), aperitivos (frs. 102-103), pescados (frs. 104-152), carnes (frs. 153-154), vinos (fr. 155) y unos últimos fragmentos aislados sobre comensales y otros aperitivos (frs. 156-157)[488]. A estos fragmentos habría que sumar otros testimonios diversos aquí recogidos (principalmente sobre la figura de Arquéstrato y las connotaciones de su obra), algunos de ellos de dudosa índole. A simple vista ya se advierte que el mayor número, y con gran diferencia, trata sobre el pescado[489]. La cocina que recogen los versos de Arquéstrato de Gela es exquisita aunque sencilla, sobre todo a ojos del lector

---

484 Cf. Ateneo, IX, 404e.

485 Este es el único motivo comprensible para Montanari, 1999, p. 72.

486 Este número asciende a un total de 70 si añadimos los testimonios y fragmentos dudosos.

487 En este esquema-menú simposíaco no aparecen citados los alimentos que son entregados como sacrificio a las divinidades. Wilkins, 2000, p. 326, justifica esta ausencia por no representar estos ningún tipo de sorpresa entre los comensales.

488 Estos dos últimos fragmentos quizás pudieran pertener al inicio del poema o a alguna otra obra de Arquéstrato de temática similar de la que no tenemos constancia. Ambas posibilidades las señala Martín García, 1994, y compartimos su hipótesis, aunque de vernos en la tesitura de elegir una, probablemente optaríamos por la más sencilla: que perteneciesen al inicio de la misma *Voluptuosidad*, pues, dado el gran número de citas de Ateneo sobre Arquéstrato, lo lógico sería que mencionara la existencia de otro poema similar de su autoría si hubiera existido.

489 Ante tal variedad de especies, algunas con distintos nombres o casi desconocidas, se hace imprescindible hacer uso del manual sobre peces de Thompson, 1947.

moderno, sin grandes artificios excepto en contados platos[490], lo que no está reñido con su gran riqueza, que llevó a considerar el poema como el culmen del epicureísmo gastronómico[491].

- **Texto y traducción:**

A diferencia de lo que ocurre con otros de los autores que conforman el corpus de poesía didáctico-fragmentaria, Arquéstrato cuenta con una bibliografía bastante actualizada, lo que se refleja en un amplio número de ediciones textuales, ya no solo de su principal transmisor, Ateneo de Náucratis, sino también de los propios fragmentos de la *Voluptuosidad*, siendo la primera de ellas la realizada por Ribbeck en 1887. De entre esta variedad, se ha elegido como principal referencia textual la edición de Olson y Sens, pues se trata de la más reciente y completa hasta el momento (y de esta tomamos sus mismas siglas para el aparato crítico), seguida de la de Lloyd-Jones y Parsons como un referente incuestionable.

A = Venetus Marcianus 447
C = Parisinus suppl. gr. 841
E = Laurentianus LX.2

490 No obstante, Gigon, 1988, califica sus recetas en su mayoría como golosinas. Nuestra apreciación es diferente: el hecho de que las recetas sean simples nos hace pensar en los preceptos de nuestra cocina actual y en que una buena materia prima culinariamente ya es exquisita por sí sola, de ahí que Arquéstrato reniegue claramente, por ejemplo, de las salsas en los frs. 131, 141 y 153 (*SH* 166, 176, 188). En la misma línea, Degani, 1982, p. 46, hace una aclaración necesaria: la comida sencilla del poeta de Gela no es equivalente a la que se sirve en una mesa pobre.

491 Cf. Montanari, 1999, p. 71.

Testimonia – Testimonios

Fr. 90 (T. 1 Olson-Sens)

Athenaeus, IX, 405B (Dionys. Com. fr. 2, 24-26):

Ἀρχέστρατος γέγραφέ τε καὶ δοξάζεται
παρά τισιν οὕτως ὡς λέγων τι χρήσιμον.
τὰ πολλὰ δ' ἠγνόηκε κοὐδὲ ἓν λέγει.

Ateneo, IX, 405B (Dionisio Cómico, fr. 2, 24-26):

Arquéstrato ha escrito y es estimado
por algunos al haber dicho ciertas cosas útiles.
Pero ignora mucho y no tiene más que decir.

Fr. 91 (T. 3 Olson-Sens)

Athenaeus, VIII, 337B (Clearchos, fr. 78 Wehrli):

Κλέαρχος δὲ ἐν τοῖς Περὶ παροιμιῶν καὶ διδάσκαλον τοῦ Ἀρχεστράτου γενέσθαι φησὶν Τερψίωνα, ὃν καὶ πρῶτον Γαστρολογίαν γράψαντα διακελεύεσθαι τοῖς μαθηταῖς τίνων ἀφεκτέον. ἀπεσχεδιακέναι τε τὸν Τερψίωνα καὶ περὶ τῆς χελώνης τάδε· 'ἢ κρῆ χελώνης δεῖ φαγεῖν ἢ μὴ φαγεῖν'. ἄλλοι δ' οὕτως λέγουσιν· 'ἢ δεῖ χελώνης κρέα φαγεῖν ἢ μὴ φαγεῖν'.

Ateneo, VIII, 337B (Clearco, fr. 78 Wehrli):

Clearco en su *Sobre los proverbios* dice que un maestro de Arquéstrato fue Terpsión, que fue el primero en escribir una *Gastrología* para enseñar a sus discípulos qué evitar. Y que Terpsión improvisó sobre la tortuga en estos términos: "la carne de tortuga se debe comer o no comerla". Otros dicen así: "se debe comer la carne de tortuga o no se debe comerla"[492].

[492] Rodríguez-Noriega, 2006, p. 29, explica este curioso proverbio: al parecer, para un efecto beneficioso (purgante) la carne de tortuga solo ha de consumirse en grandes cantidades, pues en porciones pequeñas resulta perjudicial (provocando cólicos). Según esta autora, el

Fr. 92 (T. 5 Olson-Sens)

Athenaeus, VIII, 335B, D-6A (Chrysippus, XXVIII, fr. 5, 11):

Χρύσιππον δ', ἄνδρες φίλοι, τὸν τῆς στοᾶς ἡγεμόνα κατὰ πολλὰ θαυμάζων ἔτι μᾶλλον ἐπαινῶ τὸν πολυθρύλητον ἐπὶ τῇ Ὀψολογίᾳ Ἀρχέστρατον αἰεί ποτε μετὰ Φιλαινίδος κατατάττοντα... ἀλλ' οὖν ὅ γε θαυμασιώτατος Χρύσιππος ἐν τῷ πέμπτῳ περὶ τοῦ καλοῦ καὶ τῆς ἡδονῆς φησι· 'καὶ βιβλία τά τε Φιλαινίδος καὶ τὴν τοῦ Ἀρχεστράτου Γαστρονομίαν καὶ δυνάμεις ἐρωτικὰς καὶ συνουσιαστικάς, ὁμοίως δὲ καὶ τὰς θεραπαίνας ἐμπείρους τοιῶνδε κινήσεών τε καὶ σχημάτων καὶ περὶ τὴν τούτων μελέτην γινομένας.' καὶ πάλιν· 'ἐκμανθάνειν τ' αὐτοὺς τὰ τοιαῦτα καὶ κτᾶσθαι τὰ περὶ τούτων γεγραμμένα Φιλαινίδι καὶ Ἀρχεστράτῳ καὶ τοῖς τὰ ὅμοια γράψασιν.' κἀν τῷ ἑβδόμῳ δέ φησι· 'καθάπερ γὰρ οὐκ ἐκμανθάνειν τὰ Φιλαινίδος καὶ τὴν Ἀρχεστράτου Γαστρονομίαν ἔστιν ὡς φέροντά τι πρὸς τὸ ζῆν ἄμεινον.' ὑμεῖς δὲ πολλάκις τοῦ Ἀρχεστράτου τούτου μνημονεύσαντες ἀκολασίας ἐπληρώσατε τὸ συμπόσιον. τί γὰρ τῶν ἐπιτρῖψαι δυναμένων παρέλιπεν ὁ καλὸς οὗτος ἐποποιὸς καὶ μόνος ζηλώσας τὸν Σαρδαναπάλλου τοῦ Ἀνακυνδαράξεω βίον, ὃν ἀδιανοητότερον εἶναι ἢ κατὰ τὴν προσηγορίαν τοῦ πατρὸς Ἀριστοτέλης ἔφη, ἐφ' οὗ τοῦ τάφου ἐπιγεγράφθαι φησὶ Χρύσιππος τάδε·

εὖ εἰδὼς ὅτι θνητὸς ἔφυς σὸν θυμὸν ἄεξε,
τερπόμενος θαλίῃσι· θανόντι σοι οὔτις ὄνησις.
καὶ γὰρ ἐγὼ σποδός εἰμι, Νίνου μεγάλης βασιλεύσας·
κεῖν' ἔχω ὅσσ' ἔφαγον καὶ ἐφύβρισα καὶ σὺν ἔρωτι
τέρπν' ἔπαθον· τὰ δὲ πολλὰ καὶ ὄλβια πάντα λέλυνται.
ἥδε σοφὴ βιότοιο παραίνεσις, οὐδέ ποτ' αὐτῆς
λήσομαι· ἐκτήσθω δ' ὁ θέλων τὸν ἀπείρονα χρυσόν.

Ateneo, VIII, 335B, D-6A (Crisipo, XXVIII, fr. 5, 11):

A Crisipo, amigos, el líder de la Estoa, admiro por muchas razones, y aún más lo apruebo por

---

mensaje que aquí se transmitiría es que lo correcto es hacer las cosas por completo o, en su defecto, no hacerlas, porque solo empezarlas es algo peor.

alinear siempre a Arquéstrato, bien conocido por su *Ciencia de Cocinar*, junto a Filénide... En todo caso, el admirable Crisipo en el quinto libro de *Sobre lo bueno y placentero* dice: "tanto los libros de Finélide como la *Gastronomía* de Arquéstrato y sus fuerzas estimulantes del apetito y la lascivia, como también las esclavas expertas en movimientos y posturas de esta clase se centran en su práctica". Y de nuevo: "aquellos aprenden tales cosas y adquieren lo que ha se ha escrito al respecto por Filénide y Arquéstrato y otros autores similares". Y en el séptimo dice: "lo mismo que no es posible aprender las doctrinas de Filénide y la *Gastronomía* de Arquéstrato como si llevaran a una vida mejor". Vosotros, al mencionar repetidas veces a ese Arquéstrato, habéis llenado nuestro simposio de desenfreno. Así, cuál de las cosas capaces de destrozar a alguien ha omitido este buen poeta épico, el único que ha emulado la vida de Sardanápalo[493], hijo de Anacyndaraxes, del que Aristóteles dijo que en lo que respecta a su nombre era más incomprensible incluso que su padre, y sobre su tumba dice Crisipio que está escrito:

Bien sabes que naciste mortal, levanta tu ánimo,
disfruta de las fiestas: al morir no tendrás dicha alguna.
Pues yo soy ceniza, tras haber reinado en la gran Nínive:
Tengo aquello cuanto comí, los excesos que cometí y los placeres que
con pasión gocé: las inmensas riquezas se han disipado todas.
Este es un sabio consejo de vida, y nunca lo olvidaré:
que posea quien lo quiera el oro infinito.

Fr. 93 (T. 6 Olson-Sens)

Athenaeus, III, 104B (Chrysippus, *SVF* III, fr. 709):

εἰς ταῦτ' οὖν τις ἀποβλέπων, ἄνδρες φίλοι, εἰκότως ἂν ἐπαινέσειεν τὸν καλὸν Χρύσιππον κατιδόντα ἀκριβῶς τὴν Ἐπικούρου φύσιν καὶ εἰπόντα μητρόπολιν εἶναι τῆς φιλοσοφίας αὐτοῦ τὴν Ἀρχεστράτου Γαστρολογίαν, ἣν πάντες οἱ τῶν φιλοσόφων γαστρίμαργοι Θέογνίν τινα αὐτῶν εἶναι λέγουσι τὴν καλὴν ταύτην ἐποποιίαν.

---

493 El último rey de Asiria, marcado ejemplo de rey con una vida relajada y licenciosa. Rodríguez-Noriega, 2006, p. 26, apunta que según la etimología popular su nombre se relaciona con el término *hapalós*, es decir, afeminado o blando, o *Sardanáphallos*, nombre propio cómico (cf. Hesiquio, *s*, 201) que contiene la palabra *phállos*. Por el contenido peyorativo de ambas posibilidades, parece que ninguna de ellas ha de ser considerada como una opción seria.

Ateneo, III, 104B (Crisipo, *SVF* III, fr. 709):

Así, alguien que atienda a estas cosas, amigos, con razón ensalzaría al noble Crisipo, por haber entendido con precisión la naturaleza de Epicuro y haber dicho que la metrópolis de su filosofía era la *Gastrología* de Arquéstrato, ese hermoso poema épico que todos los filósofos glotones dicen que es su propio Teognis.

Athenaeus, VII, 278E (Chrysippus, *SVF* III, fr. 709):

Χρύσιππος δ' αὐτὸν ὁ ὄντως φιλόσοφος καὶ περὶ πάντα ἀνὴρ ἀρχηγὸν Ἐπικούρῳ φησὶ γενέσθαι καὶ τοῖς τὰ τούτου ἐπισταμένοις τῆς πάντα διαλυμηναμένης ἡδονῆς· καὶ γὰρ οὐκ ἐγκαλυπτόμενος ὁ Ἐπίκουρος λέγει, ἀλλὰ μεγάλῃ τῇ φωνῇ· 'οὐ γὰρ ἔγωγε δύναμαι νοῆσαι τἀγαθὸν ἀφελὼν μὲν τὴν διὰ χυλῶν, ἀφελὼν δὲ τὴν δι' ἀφροδισίων ἡδονήν.'

Ateneo, VII, 278E (Crisipo, *SVF* III, fr. 709):

Crisipo, que es un auténtico filósofo y un hombre en todo, afirma que (Arquéstrato) fue el guía de Epicuro y de los que conocen su doctrina sobre el placer, que todo lo corrompe: pues Epicurso, sin esconderse, sino a viva voz, dice: "pues al menos yo no puedo concebir el bien renunciando al gusto, ni renunciando al placer de los encuentros sexuales".

Fr. 94 (T. 8 Olson-Sens)

Athenaeus, VII, 295F (II, p. 152 Kaibel):

Ἀντιφάνης δ' ἐν Κύκλωπι ὑπερακοντίζων τὸν τένθην Ἀρχέστρατόν φησιν·

ἔστω δ' ἡμῖν κεστρεὺς τμητός,
νάρκη πνικτή, πέρκη σχιστή,
τευθὶς σακτή, συνόδων ὀπτός,
γλαύκου προτομή, γόγγρου κεφαλή,
βατράχου γαστήρ, θύννου λαγόνες,
βατίδος νῶτον, κέστρας ὀσφύς,
†ψήττας κίσχος†
μαινίς, καρίς, τρίγλη, φυκίς·

τῶν τοιούτων μηδὲν ἀπέστω.

Ateneo, VII, 295F (II, p. 152 Kaibel):

Antífanes en el *Cíclope*, superando al glotón Arquéstrato, dice:

Haya para vosotros lisa fileteada,
torpedo estofado, serrano troceado,
calamar relleno, sinodonte asado,
la mitad delantera de un glauco, cabeza de congrio,
vientre de pez rana, costados de atún,
lomo de raya, espalda de barracuda,
†rodaballo... †
sardineta, gamba, salmonete, gallito de rey.
Que no falte ninguno de esos.

Fr. 95 (T. 9 Olson-Sens)

Iustinus, *Apologia*, II, 15, 3:

οὐκ ἔστι δὲ ἡμῶν τὰ διδάγματα κατὰ κρίσιν σώφρονα αἰσχρά, ἀλλὰ πάσης μὲν φιλοσοφίας ἀνθρωπείου ὑπέρτερα. εἰ δὲ μή, κἂν Σωταδείοις καὶ Φιλαινιδείοις καὶ Ἀρχεστρατείοις καὶ Ἐπικουρείοις καὶ τοῖς ἄλλοις τοῖς τοιούτοις ποιητικοῖς διδάγμασιν οὐχ ὅμοια, οἷς ἐντυγχάνειν πᾶσι, καὶ λεγομένοις καὶ γεγραμμένοις, συγκεχώρηται.

Justino, *Apología*, II, 15, 3:

Nuestras enseñanzas no son torpes según un juicio recto, sino superiores a toda la filosofía humana. Y si no, tampoco serían semejantes a las de Sótades, Filénide, Arquéstrato, Epicuro y las demás lecciones poéticas de este tipo, con todas las que, en forma oral o escrita, es posible encontrarse.

Ἡδυπάθεια - Voluptuosidad

Proemium - Proemio

Fr. 96 (*SH* 132 – 1 Olson-Sens)

Athenaeus, I, 4E (I, p. 9 Kaibel):

ὅτι Ἀρχέστρατος ὁ Συρακούσιος ἢ Γελῷος ἐν τῇ ὡς Χρύσιππος ἐπιγράφει Γαστρονομίᾳ, ὡς δὲ Λυγκεὺς καὶ Καλλίμαχος Ἡδυπαθείᾳ, ὡς δὲ Κλέαρχος Δειπνολογίᾳ, ὡς δ' ἄλλοι Ὀψοποιίᾳ – ἐπικὸν δὲ τὸ ποίημα, οὗ ἡ ἀρχή·

ἱστορίης ἐπίδειγμα ποιούμενος Ἑλλάδι πάσῃ

1 ποιεύμενος Degani.

Ateneo, I, 4E (I, p. 9 Kaibel):

Que Arquéstrato de Siracusa o de Gela, en el poema titulado *Gastronomía* según Crisipo, o *Voluptuosidad* según Linceo y Calímaco, o *Arte de comer* según Clearco, o bien *Arte culinario* según otros... es el poema épico cuyo comienzo es:

Haciendo exhibición de mi relato por toda la Hélade.

Fr. 97 (2 Olson-Sens)

Athenaeus, IX, 383B (II, p. 335 Kaibel):

περίεργον δ' ἐστὶν ὡς ἀληθῶς τὸ πολὺ τῶν μαγείρων γένος περί τε τὰς ἱστορίας καὶ τὰ ὀνόματα. λέγουσι γοῦν αὐτῶν οἱ λογιώτατοι 'γόνυ κνήμης ἔγγιον' καὶ

†περιῆλθον Ἀσίην καὶ Εὐρώπην†.

1 fort. Ἀσίην περιῆλθον / Εὐρώπην τε (vel κεὐρώπην) | Ἀσίην Olson, Sens: Ἀσίαν **ACE**.

Ateneo, IX, 383B (II, p. 335 Kaibel):

Realmente la mayoría de los cocineros es inquisitiva respecto a las historias y los nombres. Por ejemplo, los más eruditos de estos dicen "la rodilla está más cerca que la pantorrilla"[494] y

†Viajé por Asia y Europa†.

Fr. 98 (*SH* 133 – 3 Olson-Sens)

Athenaeus, VII, 278D (II, p. 116 Kaibel):

οὗτος ὁ Ἀρχέστρατος ὑπὸ φιληδονίας γῆν πᾶσαν καὶ θάλασσαν περιῆλθεν ἀκριβῶς, ἐμοὶ δοκεῖ, τὰ πρὸς γαστέρα ἐπιμελῶς ἐξετάσαι βουληθείς· καὶ ὥσπερ οἱ τὰς Περιηγήσεις καὶ τοὺς Περίπλους ποιησάμενοι μετ' ἀκριβείας ἐθέλει πάντα ἐκτίθεσθαι

ὅπου ἐστὶν ἕκαστον

κάλλιστον βρωτόν τε <ποτόν τε>

τοῦτο γὰρ αὐτὸς ἐν τῷ προοιμίῳ ἐπαγγέλλεται τῶν καλῶν τούτων ὑποθηκῶν ὧν πρὸς τοὺς ἑταίρους ποιεῖται Μόσχον τε καὶ Κλέανδρον, ὥσπερ ὑποτιθέμενος αὐτοῖς κατὰ τὴν Πυθίαν ζητεῖν 'ἵππον Θεσσαλικὴν Λακεδαιμονίην τε γυναῖκα, / ἄνδρας δ' οἳ πίνουσιν ὕδωρ καλῆς Ἀρεθούσης'.

1 ὅπου 'στὶν Ribbeck. **2** om. **CE** | <ποτόν τε> Casaubon: <ποτόν τ'> Lloyd-Jones, Parsons.

Ateneo, VII, 278D (II, p. 116 Kaibel):

Este Arquéstrato recorrió con detalle toda tierra y mar por placer, según mi parecer, por afán de investigar cuidadosamente todo lo relacionado con el estómago. Y como los que compusieron Periegeseis y Periplos, quiere explicarlo todo con exactitud:

… dónde cada manjar

<y bebida> es mejor...

[494] Proverbio que hace referencia a la importancia de cuidar aquello que nos es más cercano (empezando por nuestra misma persona) antes que lo de los demás y que se conoce gracias a otros autores (Arist., *EN*, 1168b, 8; Theoc., XVI, 18; Zen., III, 2, *CPG* I); cf. Rodríguez-Noriega, 2006, p. 157.

Pues eso anuncia él mismo en el proemio de esos hermosos consejos que dedica a sus compañeros Mosco y Cleandro, como si se propusiese buscar para ellos, siguiendo a la Pitia, "yegua tesalia, mujer lacedemonia y hombres los que beben el agua de la bella Aretusa[495]".

Fr. 99 (*SH* 134 – T. 4 Olson-Sens)

Athenaeus, X, 457C (II, p. 494 Kaibel *et* Clearchus, fr. 63 Wehrli):

κἀν τῷ πρώτῳ δὲ περὶ παροιμιῶν γράφει (Clearchus) οὕτως· 'τῶν γρίφων ἡ ζήτησις οὐκ ἀλλοτρία φιλοσοφίας ἐστί, καὶ οἱ παλαιοὶ τὴν τῆς παιδείας ἀπόδειξιν ἐν τούτοις ἐποιοῦντο. προέβαλλον γὰρ παρὰ τοὺς πότους οὐχ ὥσπερ οἱ νῦν ἐρωτῶντες ἀλλήλους, τίς τῶν ἀφροδισιαστικῶν συνδυασμῶν ἢ τίς ἢ ποῖος ἰχθὺς ἥδιστος ἢ τίς ἀκμαιότατος, ἔτι δὲ τίς μετ' Ἀρκτοῦρον ἢ μετὰ Πλειάδα ἢ τίς μετὰ Κύνα μάλιστα βρωτός. καὶ ἐπὶ τούτοις ἆθλα μὲν τοῖς νικῶσι φιλήματα μίσους ἄξια τοῖς ἐλευθέραν αἴσθησιν ἔχουσι, ζημίαν δὲ τοῖς ἡττηθεῖσιν τάττουσιν ἄκρατον πιεῖν, ὃν ἥδιον τῆς ὑγιείας πίνουσι· κομιδῇ γάρ ἐστι ταῦτά γέ τινος τοῖς Φιλαινίδος καὶ τοῖς Ἀρχεστράτου συγγράμμασιν ἐνῳκηκότος, ἔτι δὲ περὶ τὰς καλουμένας Γαστρολογίας ἐσπουδακότος'.

Ateneo, X, 457C (II, p. 494 Kaibel y Clearco, fr. 63 Wehrli):

Y en el primero de *Sobre los proemios* escribe (Clearco) lo siguiente: "La investigación de los *griphoi* no es ajena a la filosofía, y los antiguos basaban en estos la prueba de su educación. Pues proponían temas en los simposios no como los de ahora cuando se preguntan unos a otros cuál de las uniones amorosas o cuál o qué pescado es el más delicioso o cuál está en su mejor época, incluso cuál después de Arturo o de la Pléyade o del Can es el mejor manjar. Y en estos imponen como premios para los ganadores besos, merecedores de aversión para los de mente liberal, y como castigo para los perdedores beber vino no mezclado, que beben con más gusto

---

495 Oráculo délfico 1 Parke-Wormell, el cual, en parte de carácter proverbial, ha sido a su vez muy citado y proverbializado, cf. Fernández Delgado, J. A., *Los oráculos de Delfos*, Introducción, edición, traducción y comentario, Madrid, CSIC, en prensa. La fuente Aretusa, cerca de Siracusa, ha surgido según el mito del río (Alfeo) en que se transformó la ninfa homónima huyendo del acoso de Poseidón, tras recorrer Arcadia y hundirse en el mar. Agradecemos esta información al profesor Fernández Delgado.

que el saludable[496]. Pues esto es enteramente lo que se espera de alguien que vive conforme a los tratados de Filénide y de Arquéstrato, e incluso se toma en serio las llamadas *Gastrologías*".

Panes - Panes

Fr. 100 (*SH* 135 – 5 Olson-Sens)

Eustath., p. 280, 7 (vv. 5-7) *et* p. 1258, 60 (v.5):

Ἀρχέστρατος... εἰπὼν τὴν κλεινὴν Λέσβον λευκότερα αἰθερίας χιόνος ἄλφιτα φέρειν... Ἀρχέστρατος δὲ πίονα τινὰ τόπον Λέσβιον κλεινῆς Λέσβου περικύμονα μαστὸν λέγει.

Eustacio, p. 280, 7 (vv. 5-7) y p. 1258, 60 (v.5):

Arquéstrato... cuando dijo que la ilustre Lesbos produce una harina de cebada "más blanca que la nieve etérea"... Arquéstrato llama a cierto lugar fértil lesbio "pecho rodeado por olas de la ilustre Lesbos".

Athenaeus, III, 111E (I, p. 256 Kaibel):

Ἀρχέστρατος δ' ἐν τῇ Γαστρονομίᾳ περὶ ἀλφίτων καὶ ἄρτων οὕτως ἐκτίθεται·

πρῶτα μὲν οὖν δώρων μεμνήσομαι ἠυκόμοιο
Δήμητρος, φίλε Μόσχε· σὺ δ' ἐν φρεσὶ βάλλεο σῇσιν.
ἔστι γὰρ οὖν τὰ κράτιστα λαβεῖν βέλτιστά τε πάντων,
εὐκάρπου κριθῆς καθαρῶς ἠσσημένα πάντα,
ἐν Λέσβῳ, κλεινῆς Ἐρέσου περικύμονι μαστῷ, 5
λευκότερ' αἰθερίης χιόνος· θεοὶ εἴπερ ἔδουσιν
ἄλφιτ', ἐκεῖθεν ἰὼν Ἑρμῆς αὐτοῖς ἀγοράζει.
ἐστὶ δὲ κἀν Θήβαις ταῖς ἑπταπύλοις ἐπιεικῆ
κἀν Θάσῳ ἔν τ' ἄλλαις πόλεσίν τισιν, ἀλλὰ γίγαρτα

496 Según apunta Rodríguez-Noriega, 2006, p. 376, nota 370, esta mención hace referencia a la copa que en los banquetes se dedicaba a la diosa de la Salud.

φαίνονται πρὸς ἐκεῖνα· σαφεῖ τάδ' ἐπίστασο δόξῃ. 10

στρογγυλοδίνητος δὲ τετριμμένος εὖ κατὰ χεῖρα

κόλλιξ Θεσσαλικός σοι ὑπαρχέτω, ὃν καλέουσι

κεῖνοι κριμνίτην, οἱ δ' ἄλλοι χόνδρινον ἄρτον.

εἶτα τὸν ἐν Τεγέαις σεμιδάλεος υἱὸν ἐπαινῶ

ἐγκρυφίην. τὸν δ' εἰς ἀγορὴν ποιεύμενον ἄρτον 15

αἱ κλειναὶ παρέχουσι βροτοῖς κάλλιστον Ἀθῆναι.

ἐν δὲ φερεσταφύλοις Ἐρυθραῖς ἐκ κλιβάνου ἐλθὼν

λευκὸς ἁβραῖς θάλλων ὥραις τέρψει παρὰ δεῖπνον.

1-4 om. **CE**. **3** ἔστι γὰρ τὰ Ribbeck: ἔστι γὰρ ἀυτὰ Brandt. **4** ἠσσημένα Meineke: ἠσκημένα **A**: ἐσσημένα Degani | παστὰ Roehl. **5** εἰν Ἐρέσῳ κλεινῆς Λέσβου vel ἐν Λέσβῳ κλεινῆς τ' Ἐρέσῳ Meineke: ἐν Λέσβου κλεινῆς Ἐρέσῳ Ribbeck. **6** αἰθερίης Brandt: αἰθερίας **ACE**. **7** ἄλφιτ' Musurus: ἄλφιτα **ACE.** **9** πόλεσι **CE**. **10** φαίνοντα **A** | ἐκεῖνα· σαφεῖ τάδ' Casaubon: ἐκεῖνας αφεὶς τά δ' **A**: ἐκεῖνας, om. σαφεῖ... δόξῃ **CE** | δόξῃ Musurus: δόξης **A**. **11** στρογγυλοδίνητον Desrousseaux. **13** κριμνίτην Brandt: κριμματίαν **ACE**: κριμνίταν Meineke: κριμνατίαν Schweighäuser. **14** ἐν Τεγέᾳ Meineke: ἐκ Τεγέας Kaibel: ἐκ Τεγέης Brandt | σεμιδάλεως **CE**. **15** ἐγκρυφίην Brandt: ἐγκρυφίαν **ACE** | ἀγορὴν Brandt: ἀγορὰν **ACE** | πωλεύμενον Stadtmüller: ὀπτεύμενον Wachsmuth. **17-18** om. **CE**. **17** φερεσταφύλοις Ἐρυθραῖς ἐκ κλιβάνου Musurus: φέρει σταφύλοις ἐρυθροῖς ἐκλιβάνου **A**. **18** ἁβραῖς Musurus: αβραι **A**.

Ateneo, III, 111E (I, p. 256 Kaibel):

Arquéstrato, en su *Gastronomía*, habla así sobre la harina de cebada y los panes:

Primero, pues, los dones de Démeter de hermosa cabellera

evocaré, querido Mosco: y tú colócalo en tus mientes[497].

Pues, en efecto, los mejores y de más calidad de todos se pueden obtener,

todos de cebada[498] de hermoso fruto, limpiamente cribados,

en Lesbos, en el pecho rodeado por las olas de la ilustre Éreso, 5

más blancos que la etérea nieve: si acaso los dioses comen

497 «σὺ δ' ἐν φρεσὶ βάλλεο σῇσιν», fórmula muy característica de *Trabajos y Días*, cf. Fernández Delgado (1986), p. 75.

498 Además de los lugares que cita Arquéstrato en estos versos para obtener una cebada de calidad y mayor tamaño, García Soler, 2001, p. 74, señala que Polibio (XXXIV, 8, 4) destacó la de la Península Ibérica, pues era abundante y barata. García Soler también apunta la mayor extensión de la cebada frente al trigo, pues la primera mostraba una mayor adaptación al clima y a los suelos de los territorios griegos.

harina de cebada, allí se dirige Hermes a comprarla.
Es también valiosa la de Tebas, la de siete puertas,
y la de Tasos y algunas otras ciudades, pero pepitas de uva
parecen frente a aquellas: y ten esto por sabia opinión. 10
Y hazte con el pan de cebada tesalio, bien triturado con las manos
tras haberlo hecho girar en redondo, al que ellos llaman
krimnítes[499] y los demás pan de harina gruesa.
Después apruebo el de Tegea, hijo de la flor de harina,
cocido entre ceniza. Y el pan[500] hecho para el mercado 15
que la ilustre Atenas procura hermosísimo a los mortales.
Y el de Eritras, productora de racimos de uva, que al salir blanco
del horno, tras florecer en las tiernas estaciones, regocijará la comida.

Fr. 101 (*SH* 136 – 6 Olson-Sens)

Athenaeus, III, 112B (I, p. 257 Kaibel):

ταῦτ' εἰπὼν ὁ τένθης Ἀρχέστρατος καὶ τὸν τῶν ἄρτων ποιητὴν ἔχειν συμβουλεύει Φοίνικα ἢ Λυδόν· ἠγνόει γὰρ τοὺς ἀπὸ τῆς Καππαδοκίας ἀρτοποιοὺς ἀρίστους ὄντας. λέγει δ' οὕτως·

ἔστω δ' ἤ σοι ἀνὴρ Φοῖνιξ ἢ Λυδὸς ἐν οἴκῳ,
ὅστις ἐπιστήμων ἔσται σίτοιο κατ' ἦμαρ
παντοίας ἰδέας τεύχειν, ὡς ἂν σὺ κελεύῃς.

1 δ' ἤ Ribbeck: δή **A**. **2** ἔσται σίτοιο Porson: ἔσται σοι ὁ **A**: <νόου> ἔσται σοῖο Casaubon. **3** τεύχειν Ribbeck: τεύχων **A**.

499 Transliteración para esta denominación concreta del tipo de pan de harina gruesa o cebada (llamada *krímna*). A diferencia de Arquéstrato (que lo identifica como pan), Ateneo cataloga al κριμνίτης como un pastel, probablemente algo tosco, pues utiliza granos bastos de cebada. Cf. García Soler, 2001, p. 386.

500 El término ἄρτος generalmente designa al pan de trigo, pero puede ser usado de forma genérica y hacer referencia a otros tipos (como el de cebada). Cf. García Soler, 2001, p. 82.

Ateneo, III, 112B (I, p. 257 Kaibel):

Tras haber dicho esto, el glotón Arquéstrato también aconseja tener un panadero fenicio o lidio. Pues ignoraba que los panaderos de Capadocia son los mejores. Y dice así:

Ten un varón fenicio o lidio en casa,
que sea experto en elaborar cada día
todo tipo de pan, según tú le ordenes[501].

Gustationes - Aperitivos

Fr. 102 (*SH* 137 – 9 Olson-Sens)

Athenaeus, II, 64A (I, p. 150 Kaibel):

Ἀρχέστρατος·

βολβῶν καὶ καυλῶν χαίρειν λέγω ὀξυβάφοισι
ταῖς τ' ἄλλαις πάσῃσι παροψίσιν

2 ἄλλαις πάσῃσι παροψίσι **C**: ἄλλαις παροψίσι πάσῃσι **E**: ἄλλαις παροψίσι πάσαις Musurus: ἄλλαις πικρῇσι παροψίσι Stadtmüller.

Ateneo, II, 64A (I, p. 150 Kaibel):

Arquéstrato:

De salseras con bulbos[502] y tallos de silfio[503] te digo que disfrutes

---

501 Martín García, 1994, p. 84, refiere que en este pasaje otros estudiosos (primero Montanari y posteriormente Degani) quieren ver una parodia del *Filoctetes* de Sófocles; sin embargo, en su opinión no se encuentran indicios como para afirmar tal paralelismo, lo que nos parece bastante acertado.

502 Acerca de los bulbos más utilizados en la cocina antigua, véase García Soler, 2001, pp. 57 y ss., donde, además, identifica el término βολβός en concreto con el nazareno o jacinto de penacho (*Muscari comosum*), una especie de cebolla pequeña y amarga.

503 Rodríguez-Noriega, 1998, p. 242, traduce este término como "berzas". García Soler, 2001, pp. 365-366, indica que καυλός es el tallo del silfio (planta extinta) y destaca su uso y el del jugo de la misma planta (ὀπός) como condimento, especialmente para aderezar las recetas de carnes.

y con todos los demás platillos de entremeses.

Fr. 103 (*SH* 138 – 8 Olson-Sens)

Athenaeus, II, 56C (I, p. 131 Kaibel):

Ἀρχέστρατος ἐν τῇ Γαστρονομίᾳ·

ῥυσαὶ <καὶ> δρυπεπεῖς παρακείσθωσάν σοι ἐλαῖαι

1 ῥισαὶ Musurus: ῥυσσαὶ Casaubon | καὶ add. Musurus | δρυπετεῖς Bredot.

Ateneo, II, 56C (I, p. 131 Kaibel):

Arquéstrato en su *Gastronomía*:

Que te sirvan aceitunas[504] rugosas y maduras.

Pisces - Pescados

Fr. 104 (*SH* 139 – 10 Olson-Sens)

Athenaeus, VII, 298E (II, p. 158 Kaibel):

καὶ περὶ τῆς ἐγχέλυος δ' Ἀρχέστρατος οὕτως ἱστορεῖ·

ἔγχελυν αἰνῶ μὲν πᾶσαν, πολὺ δ' ἐστὶ κρατίστη
Ῥηγίου ἀντιπέρας πορθμῷ ληφθεῖσα θαλάσσης.
ἔνθα σὺ τῶν ἄλλων πάντων, Μεσσήνιε, θνητῶν
βρῶμα τιθεὶς τοιόνδε διὰ στόματος πλεονεκτεῖς.
οὐ μὴν ἀλλὰ κλέος γ' ἀρετῆς μέγα κάρτα φέρουσι 5

[504] Las aceitunas era una parte esencial de la dieta de la antigua Grecia. Su importancia se refleja, como refiere García Soler, 2001, pp. 64 y ss., en su incidencia en la literatura, así como en la variedad de términos utilizados para describir sus características; en este verso encontramos δρυπεπεῖς, vocablo recurrente para indicar su maduración.

Κωπαῖαι καὶ Στρυμόνιαι, μεγάλαι τε γάρ εἰσι
καὶ τὸ πάχος θαυμασταί. ὅλως δ' οἶμαι βασιλεύει
πάντων τῶν περὶ δαῖτα καὶ ἡδονῇ ἡγεμονεύει
ἔγχελυς, ἣ φύσει ἐστὶν ἀπύρηνος μόνος ἰχθύς.

1 δ' Musurus: δέ **ACE**. **2** ἀντιπέραν **CE** | πορθμῷ Meineke: πορθμοῦ **ACE**. **3-4** om. **CE**. **5** γ' ἀρετῆς **CE**: γὰρ ετης **A**. **6** κῶπαι αἱ **A.** **7** ὅλως Schweighäuser. **8** ἀπήρινος Korais.

Ateneo, VII, 298E (II, p. 158 Kaibel):

Y sobre la anguila Arquéstrato refiere lo siguiente:

Apruebo todo tipo de anguila[505], pero es mucho mejor
la pescada en el estrecho de mar frente a Regio.
Allí tú a todos los restantes mortales, Mesenio[506],
sobrepasas si llevas tal manjar a tu boca.
No obstante, gran fama de excelencia arrastran en verdad 5
las del Estrimón y el Copais, pues son grandes
y de un grosor admirable. Y creo que es reina absoluta
de todos los platos del banquete y caudillo del placer
la anguila, que es el único pez que no tiene espina.

[505] La anguila es un pez tradicionalmente relacionado con la esfera de lo sexual (incluso como metáfora referida a la hetera), lo que cuadraría con la esfera del poema de Arquéstrato, su búsqueda del placer y de la exquisitez; cf. Davidson, 1997; Wilkins, 2000, pp. 36 y ss. Por otra parte, no es exagerado que Arquéstrato retrate en este fragmento a la anguila como "reina de todos los manjares", pues este pescado era un auténtico lujo para los griegos (y ese gran aprecio gastronómico se tradujo en un amplio número de menciones textuales). Las más demandadas (y caras) eran las de Beocia, donde incluso fueron usadas en sacrificios. El precio de la anguila tuvo que ser tan elevado como para que Anaxipo (en Ateneo, VII, 300c) la refiera como el pescado propio de los recaudadores de impuestos; cf García Soler, 2001, pp. 162 y ss.

[506] Este apelativo probablemente defina la procedencia de uno de los dos discípulos-receptores de la *Voluptuosidad*, Mosco o Cleandro.

Fr. 105 (*SH* 140 – 11 Olson-Sens)

Athenaeus, VII, 285B (II, p. 130 Kaibel):

Ἀρχέστρατος δ' ὁ ὀψοδαίδαλός φησι·

τὴν ἀφύην μίνθου πᾶσαν πλὴν τὴν ἐν Ἀθήναις·
τὸν γόνον ἐξαυδῶ, τὸν ἀφρὸν καλέουσιν Ἴωνες.
καὶ λαβὲ πρόσφατον αὐτὸν ἐν εὐκόλποιο Φαλήρου
ἀγκῶσιν ληφθένθ' ἱεροῖς· κἀν τῇ περικλύστῳ
ἐστὶ Ῥόδῳ γενναῖος, ἐὰν ἐπιχώριος ἔλθῃ. 5
ἂν δέ που ἱμείρῃς αὐτοῦ γεύσασθαι, ὁμοῦ χρὴ
κνίδας ὀψωνεῖν, τὰς ἀμφικόμους ἀκαλήφας.
εἰς ταὐτὸν μείξας δ' αὐτὰς ἐπὶ τηγάνου ὄπτα,
εὐώδη τρίψας ἄνθη λαχάνων ἐν ἐλαίῳ.

1 τὴν δ᾽ Casaubon. **2-3** τὸν... αὐτὸν om. **CE**. **3** φάγε Ribbeck. **3-4** ἐν... ληφθένθ᾽ in paraphrase, om. ἱεροῖς **CE** | εὐκόλποιο Meineke: εὐκόλποις **CE**: εὐκόλποισι **A**. **4** ἀγκῶσιν Dindorf: ἀγκῶσι **ACE** | ληφθένθ' ἱεροῖς om. **CE** | ληφθένθ' **A**: θρεφθένθ᾽ Stadtmüller. **5** ἐπὰν Musurus: ἐάν γ᾽ Schweighäuser | ἔλθῃς Meineke. **6** ἂν δέ που ἱμείρῃς Schweighäuser: ἂν δέ τις που ἱμείρῃς **A**: ἂν δέ τι που ἱμείρῃ **CE**: ἂν δέ τέ γ᾽ ἱμείρῃς Musurus | τούτου Ribbeck. **7** τάς τ᾽ **CE** | ἀμφικομενους **C**. **8** μείξας Olsons, Sens: μίξας **ACE**.

Ateneo, VII, 285B (II, p. 130 Kaibel):

Arquéstrato, el virtuoso de la cocina, dice:

Rechaza toda la morralla[507] menos la de Atenas;
me refiero a la cría, que los jonios llaman "espuma"[508].
Y tómala fresca cogida en los sagrados pliegues de la hermosa
bahía de Falero; y también es de noble linaje
la de Rodas rodeada de mar, si viene de dicho lugar. 5

[507] Cf. Thompson, 1947, pp. 21-23. La forma ἀφύη no designaba a un único pescado, sino a la mezcla de varias especies pequeñas, lo que puede denominarse como "la morralla". Para los distintos tipos conocidos de esta mezcla de pescados, véase García Soler, 2001, pp. 195-196.

[508] La denominación de "espuma" tiene relación con uno de los tipos de *aphýe*: los peces se encuentran en la superficie del mar, como la espuma, cuando llueve considerablemente (Ateneo, VII, 284f). Cf. García Soler, 2001, p. 195.

Mas cuando desees probarla, es necesario a la vez que
compres cnidas, las frondosas ortigas[509].
Mézclalo todo y fríelo en una sartén
tras moler la fragante flor de las legumbres en aceite.

Fr. 106 (*SH* 141 – 61 Olson-Sens)

Athenaeus, VII, 285D (II, p. 130 Kaibel *et* Clearchus, fr. 81 Wehrli):

Κλέαρχος δ' ὁ περιπατητικὸς ἐν τοῖς περὶ παροιμιῶν περὶ τῆς ἀφύης φησί· διὰ τὸ μικροῦ δεῖσθαι πυρὸς ἐν τοῖς τηγάνοις οἱ περὶ Ἀρχέστρατον ἐπιβαλόντας κελεύουσιν ἐπὶ θερμὸν τήγανον σίζουσαν ἀφαιρεῖν· ἅμα δ' ἥπται καὶ σίζει, καθάπερ τοὔλαιον, εὐθύς. διὸ λέγεται 'ἴδε πῦρ ἀφύη'.

Ateneo, VII, 285D (II, p. 130 Kaibel y Clearco, fr. 81 Wehrli):

Clearco el Peripatético en su obra *Sobre los proverbios* dice sobre la morralla: por necesitar poco fuego para freírse, los seguidores de Arquéstrato aconsejan echarla en la sartén caliente y sacarla en cuanto silbe[510]. Y apenas se calienta y silba, lo mismo que el aceite, ya está lista. Por eso se dice "Vio el fuego la morralla".

Fr. 107 (*SH* 142 – 12 Olson-Sens)

Athenaeus, VII, 300D (II, p. 162 Kaibel):

ΕΛΟΨ. προείρηται μέν τινα περὶ αὐτοῦ. ἀλλὰ καὶ Ἀρχέστρατός φησι τάδε περὶ αὐτοῦ·

τὸν δ' ἔλοπ' ἔσθε μάλιστα Συρακούσαις ἐνὶ κλειναῖς,

---

509 Según García Soler, 2001, p. 55, no ha sido posible identificar con seguridad la especie de ortiga bajo el término ἀκαλήφη, pero sí que se tomaba cocida y que se le asociaban propiedades medicinales (cf. Ateneo, II 66f).

510 Concretamente "silbar como el hierro candente al tocar el agua". Este verbo, σίζουσαν, se utiliza respecto al ataque al cíclope en *Od*, IX, v. 394, por lo que denota un halo épico.

τόν γε κρατιστεύονθ'· οὗτος γὰρ αὖ ἐστιν ἐκεῖθεν

τὴν ἀρχὴν γεγονώς, <ὥς>θ' ἡν<ί>κ' ἂν ἢ περὶ νήσους

ἢ περὶ τὴν Ἀσίην που ἁλῷ γῆν ἢ περὶ Κρήτην,

λεπτὸς καὶ στερεὸς καὶ κυματοπλὴξ ἀφικνεῖται. 5

1 ἔλοπ' Musurus: ἔλοπα **A**: ἔλλοπ᾽ **E**: ἔλλοπα **C** | Συρακούσεις **C** | κλίναις **A**. **2** τόν γε κρατιστεύονθ' om. **CE** | κρατιστεύονθ' Musurus: κρατιστεύοντα **A** | αὖ om. **CE**. **3** γεγονώς ὥσθ' ἡνίκ' ἂν ἢ Ribbeck: γεγονώσθ᾽ ην καν η **A**: γεγονώς· κἂν ἢ **CE**: γεγονώς, κἂν <νὴ Δία> ἢ Casaubon. **4** Ἀσίην Wachsmuth: ἄλλην **ACE**.

Ateneo, VII, 300D (II, p. 162 Kaibel):

El *élope*. Ya se ha dicho algo sobre él. Pero también Arquéstrato dice de él lo siguiente:

Come el *élope*[511] sobre todo en la ilustre Siracusa,

que es sin duda el mejor: pues allí tiene su origen,

de modo que, cuando alrededor de las islas

o de alguna tierra de Asia o de Creta es capturado,

llega menudo, duro[512] y batido por las olas. 5

Fr. 108 (*SH* 143 – 13 Olson-Sens)

Athenaeus, VII, 328B (II, p. 222 Kaibel):

ὁ δὲ σοφὸς Ἀρχέστρατος ἐν ταῖς ὑποθήκαις λέγει·

χρύσοφρυν ἐξ Ἐφέσου τὸν πίονα μὴ παράλειπε,

ὃν κεῖνοι καλέουσιν ἰωνίσκον· λαβὲ δ' αὐτὸν

θρέμμα Σελινοῦντος σεμνοῦ, πλῦνον δέ νιν ὀρθῶς,

εἶθ' ὅλον ὀπτήσας παράθες, κἂν ᾖ δεκάπηχυς.

---

511 Cf. Thompson, 1947, pp. 62-63. Se trata de una variedad de esturión muy apreciado (García Soler, 2001, p. 159, apunta que Matrón de Pítane lo equipara a la ambrosía en Ateneo, IV, 136a). Según Wilkins, 2000, p. 360, esta descripción del *élope* pone de manifiesto la influencia paródica de la comedia, concretamente de Epicarmo, en el poema de Arquéstrato.

512 Duro o fibroso.

Ateneo, VII, 328B (II, p. 222 Kaibel):

El sabio Arquéstrato entre sus consejos dice:

A la pingüe dorada[513] de Éfeso no dejes de lado,
la que ellos llaman *jonisco*[514]; y tómala
criada en la venerable Selinunte, límpiala bien,
y luego de asada sírvela entera, aunque sea de diez codos.

Fr. 109 (*SH* 144 – 14 Olson-Sens)

Athenaeus, VII, 320A (II, p. 204 Kaibel):

Ἀρχέστρατος δ' ἐν τῇ Γαστρονομίᾳ· [fr. 137, vv. 1-3 (*SH* 172; 42 Olson-Sens)]. κἀν ἄλλῳ δὲ μέρει φησίν·

καὶ σκάρον ἐν παράλῳ Καλχηδόνι τὸν μέγαν ὄπτα,
πλύνας εὖ· χρηστὸν δὲ καὶ ἐν Βυζαντίῳ ὄψει
κεὐμεγέθη, κυκλίῃ ἴσον ἀσπίδι σῶμα φοροῦντα.
τοῦτον ὅλον θεράπευε τρόπον τοιόνδε· λαβών νιν,
ἡνίκ' ἂν εὖ τυρῷ καὶ ἐλαίῳ πάντα πυκασθῇ, 5
κρίβανον ἐς θερμὸν κρέμασον κἄπειτα κατόπτα·
πάσσειν δ' ἁλσὶ κυμινοτρίβοις καὶ γλαυκῷ ἐλαίῳ
ἐκ χειρὸς κατακρουνίζων θεοδέγμονα πηγήν.

1 τὸν Schneider | σπάρον Brandt | Καλχηδόνι Schweighäuser: Καρχηδόνι **A**: Χαλκηδόνι (κ ρχ^{s}) **CE**. **2** ὄψῃ Montanari. **3** κεὐμεγέθη Brandt: καὶ μέγεθος **ACE** | κυκλίῃ <δ'> Brandt: κυκλίας **ACE**: κυκλίᾳ Musurus | σῶμα Ribbeck: νῶτα **ACE.** **4** νιν Casaubon: νῦν **ACE.** **5** ἐν **CE** | καὶ Ribbeck: τε καὶ **ACE**: καί τ' Schweighäuser. **7** πάσσων θ' Stadtmüller.

---

513 La dorada es otro de los peces muy apreciados por los griegos: Eratóstenes la considera un pez sagrado (como hemos visto en el fr. 34, 12 Powell) y Matrón el más bello pez (Ateneo IV, 136a). Cf. García Soler, 2001, p. 181.

514 Cf. Thompson, 1947, p. 96. De nuevo, dejamos la transcripción del término al tratarse de un hápax, un apelativo local.

Ateneo, VII, 320A (II, p. 204 Kaibel):

Arquéstrato en su *Gastronomía*: [fr. 137, vv. 1-3 (*SH* 172; 42 Olson-Sens)]. Y en otra parte dice:

Y el gran escaro[515] de la costera Calcedón asa,
después de lavarlo bien: y también en Bizancio lo verás
bueno y bien grande, mostrando un cuerpo igual a un escudo circular.
Prepáralo entero más o menos de este modo: cógelo y,
una vez bien cubierto todo él de queso y aceite, 5
suspéndelo sobre el horno caliente y luego abrásalo; y
salpícalo de sal con comino molido y rubio aceite
rociando con la mano el manantial divino.

Fr. 110 (*SH* 145 – 15 Olson-Sens)

Athenaeus, VII, 316A (II, p. 195 Kaibel):

Ἀρχέστρατος δέ φησι·

τὸν δ' ὄνον Ἀνθηδών, τὸν καλλαρίην καλέουσιν
ἐκτρέφει εὐμεγέθη, σομφὴν δὲ φορεῖ τινα σάρκα,
κἄλλως οὐχ ἡδεῖαν ἔμοιγ', ἄλλοι δ' < >
αἰνοῦσιν· χαίρει γὰρ ὁ μὲν τούτοις, ὁ δ' ἐκείνοις.

1-2 τὸν δ'.../... εὐμεγέθη om. **CE**. **1** Ἀνθηδών Canter: ανοηδων **A** | καλλαρίην Brandt: καλλαρίαν **A**. **2** ἐκτρέφει Bedrot: ἐκτρέφη **A** | δὲ φορεῖ Lloyd-Jones, Parsons: δὲ τρέφει **A**: τρέφει **CE**: δ' ἄρ' ἔχει Ribbeck: δὲ φύει Degani. **3** κἄλλως Korais: καλῶς **ACE**: ἄλλοις Casaubon | ἔμοιγ' "alii" ap. Schweighäuser: ἔμοιγε **ACE.** **3-4** ἄλλ' ὑδαίνουσαν **A**: ἄλλ' οἰδαίνουσαν **CE**: ἄλλοι δ<έ τε πολλοί> / αἰνοῦσιν anon. ap. Schweighäuser: ἄλλοι δ<έ μάλιστα> / αἰνοῦσιν Heringa: ἄλλοι δ<έ μιν αἰνῶς> / αἰνοῦσιν Ribbeck: ἄλλοι δ<έ λίην νιν>

515 También denominado "vieja colorada", cf. Thompson, 1947, pp. 238-241. García Soler, 2001, p. 187, relaciona la indicación de Arquéstrato de lavar bien este pescado con el riesgo que entrañaba comerlo recién muerto: debido a su alimentación (de liebres de mar) sus entrañas podían transmitir el cólera (cf. Ateneo, VIII, 355c). A pesar de ello, la carne del escaro era muy popular, especialmente para los romanos, quienes la importaban de Creta.

/ αἰνοῦσιν Stadtmüller.

Ateneo, VII, 316A (II, p. 195 Kaibel):

Arquéstrato dice:

Antedón la merluza[516], que llaman *calaria*,
la cría bien grande, muestra una esponjosa carne,
y de otra clase a mí no me gusta, aunque otros < >
la aprueban, pues a unos les agrada una cosa y a otros otra.

Fr. 111 (*SH* 146 – 16 Olson-Sens)

Athenaeus, VII, 305E (II, p. 173 Kaibel):

τοῦ δὲ κάπρου μνημονεύει καὶ Δωρίων καὶ Ἐπαίνετος. Ἀρχέστρατος δέ φησιν·

αὐτὰρ ἐς Ἀμβρακίην ἐλθὼν εὐδαίμονα χώρην
τὸν κάπρον ἂν ἐσίδῃς ὠνοῦ καὶ μὴ κατάλειπε,
κἂν ἰσόχρυσος ἔῃ, μή σοι νέμεσις καταπνεύσῃ
δεινὴ ἀπ' ἀθανάτων· τὸ γάρ ἐστιν νέκταρος ἄνθος.
τούτου δ' <οὐ> θέμις ἐστὶ φαγεῖν θνητοῖσιν ἅπασιν 5
οὐδ' ἐσιδεῖν ὄσσοισιν, ὅσοι μὴ πλεκτὸν ὕφασμα
σχοίνου ἑλειοτρόφου κοῖλον χείρεσσιν ἔχοντες
εἰώθασι δονεῖν ψήφους αἴθωνι λογισμῷ
κἄρθρων μηλείων ἐπὶ γῆν δωρήματα βάλλειν.

1 Ἀμβρακίην Brandt: Ἀμβρακίαν **ACE** | χώρην Brandt: χώραν **ACE**. **2** καρπὸν **A** | καταλίπῃς Eust.: παράλειπε Brandt. **3** ἔνι Eust. **4** ἐστι **CE**. **5** τούτου δ' οὐ θέμις Casaubon: τούτου δὲ θέμις **A**: τοῦτ' οὐδὲ θέμις **CE**: τοῦτον δὴ θέμις Musurus. **6** ὅσοι **CE**: ὅσοις **A**. **7** ἑλειοτρόφου Musurus: ἑλιοτρόφου **ACE** | κοῖλον Casaubon: κοίλου **ACE** | χείρεσιν **C**: χείρεσι **E**. **9** κἄρθρων μηλείων Olson, Sens: ἄρθρων μηλείων **AC**: ἄρθρον μηλείων **E**: ἄρθρον μηλείων τ' Wachsmuth: μηλείων τ' ἄρθρων Dover per litt. | βάλλειν **CE**:

516 *Gadus merluccius*, también denominado pescada o pescadilla. Cf. Thompson, 1947, pp. 182-183.

βάλλων **A**.

Ateneo, VII, 305E (II, p. 173 Kaibel):

Del *capro* hacen mención Dorión y Epéneto[517]. Y Arquéstrato dice:

Y si fueras a la afortunada región de Ambracia
y vieras *capro*[518], cómpralo y no lo dejes de lado,
aunque sea a precio de oro, para que no te atormente la cólera
temible de los inmortales, pues es flor de néctar.
Y no a todos los mortales les está permitido 5
comerlo ni verlo con sus ojos excepto a cuantos con una red
trenzada y cóncava de junco de la marisma en sus manos
acostumbran a agitar las piedrecillas[519] con febril cálculo
y echar en tierra presentes de miembros de cordero[520].

Fr. 112 (*SH* 147 – 17 Olson-Sens)

Athenaeus, VII, 312F (II, p. 188 Kaibel):

Ἀρχέστρατος δὲ ὁ ἡδονικὸς φιλόσοφός φησιν·

Ἰταλίης δὲ μεταξὺ κατὰ στενοκύμονα πορθμόν

517 Dos tratadistas gastronómicos; cf. Martín García, p. 88.

518 Cf. Thompson, 1947, pp. 101-102. Un tipo de pez de río (que concretamente habitaba el río Aqueloo). El sustantivo κάπρος también significa "jabalí", compartiendo ambos animales los gruñidos. Rodríguez-Noriega, 2006, p. 213, lo traduce por ochavo. García Soler, 2001, p. 175, señala el escaso consumo de esta especie en la actualidad, lo que contrasta con la adoración manifesta de Arquéstrato.

519 Piedrecillas o cuentas; eran utilizadas para contar votos, por lo que el término, ψῆφος, también puede significar voto.

520 Ofrendas o "dones de miembros de cordero". Difícil traducción ante lo oscuro del texto. Soares, 2016, p. 44, relaciona el pasaje con los dados, hechos de hueso, con los que se solía jugar en los banquetes. Pero más parece tener que ver con algún tipo de ofrenda sacrificial que traiga suerte, al igual que el resultado de agitar los guijarros en el cestillo de junco del pasaje anterior, que hace pensar en los oráculos de *sortes* o *psephoi*, de los cuales hay también atisbos en el propio oráculo de Delfos, cf. Fontenrose, J. (1978), *The Delphic Oracle*, Berkeley-Los Ángeles-Londres, pp. 219-222. Agradecemos esta indicación al profesor Fernández Delgado.

ἡ πλωτὴ μύραινα καλουμένη ἄν ποτε ληφθῇ,

ὠνοῦ· τοῦτο γάρ ἐστιν ἐκεῖ θαυμαστὸν ἔδεσμα.

1 <θρινακίης δὲ> vel <Πελωριάδας δὲ> / Ἰταλίης τὲ μεταξὺ Ribbeck: Ἰταλίης δὲ <.../...> μεταξὺ Kaibel: Ἰταλίης δὲ μάλ' ἄγχι Stadtmüller | Ἰταλίης Brandt: Ἰταλίας **ACE**. **3** ἐστιν **A**: ἐστ' **CE**.

Ateneo, VII, 312F (II, p. 188 Kaibel):

El filósofo hedonista Arquéstrato dice:

Italia mediante, en el estrecho de comprimidas olas[521],

si la llamada morena[522]flotante fuese cogida,

cómprala: pues ésta es allí maravilloso alimento.

Fr. 113 (*SH* 148 – 18 Olson-Sens)

Athenaeus, VII, 322C (II, p. 209 Kaibel):

σινόδοντα δὲ αὐτὸν λέγει διὰ τοῦ ι Δωρίων, ἔτι δὲ Ἀρχέστρατος ἐν τούτοις·

αὐτὰρ <τὸν> σινόδοντα μόνον ζήτει παχὺν εἶναι·

ἐκ πορθμοῦ δὲ λαβεῖν πειρῶ καὶ τοῦτον, ἑταῖρε.

ταὐτὰ δὲ ταῦτα κυρῶ φράζων καὶ πρὸς σέ, Κλέανδρε.

1 <τὸν> Casaubon: ἀτὰρ Kaibel | σινόδοντα **E** | μόνον Morel: μὲν ὂν **ACE**: μένων Meineke: μὲν οὖν Ribbeck: μέγαν Kaibel: μέσον Brandt. **2** πορθμοῖο Musurus. **3** om. **CE** | ταὐτὰ δὲ ταῦτα Dindorf: ταῦτὰ δὲ ταῦτα **A**: ταῦτὰ δὲ πάντα Bedrot | Κύρῳ φράζων Bedrot: Κύρῳ φράζω Casaubon | Κλέανδρε Valckenaer: κλεανε **A**.

Ateneo, VII, 322C (II, p. 209 Kaibel):

Sinodonte, con *iota* larga, lo llama Dorión, y además Arquéstrato en estos versos:

---

521 Mención al estrecho de Mesina; cf. Martín García, 1994, p. 89.

522 O *Muraena Helena*; Cf. Thompson, 1947, pp. 162-165. Se trata de un pez con forma de serpiente. Garcia Soler, 2001, pp. 165-166, explica que la falta de un mayor número testimonios sobre la morena, y las opciones para cocinarla, parece indicar que su consumo fue menos popular que el de la anguila o el congrio.

Pero el sinodonte[523] busca solo que sea grueso;

e intenta cogerlo también del estrecho, amigo mío.

Y lo mismo he de decirte también a ti, Cleandro.

Fr. 114 (*SH* 149 – 19 Olson-Sens)

Athenaeus, VII, 293F (II, p. 147 Kaibel):

καὶ μαγείρων μὲν ἅλις· περὶ δὲ τοῦ γόγγρου λεκτέον. Ἀρχέστρατος μὲν γὰρ ἐν τῇ Γαστρονομίᾳ καὶ ὁπόθεν ἕκαστον μέρος αὐτοῦ δεῖ συνωνεῖσθαι διηγεῖται οὕτως·

γόγγρου μὲν γὰρ ἔχεις κεφαλήν, φίλος, ἐν Σικυῶνι
πίονος ἰσχυροῦ μεγάλου καὶ πάντα τὰ κοῖλα·
εἶτα χρόνον πολὺν ἕψε χλόῃ περίπαστον ἐν ἅλμῃ.

1 γὰρ om. **CE** | φίλῃ Schweighäuser.

Ateneo, VII, 293F (II, p. 147 Kaibel):

Y basta ya de cocineros; hablemos del congrio. Arquéstrato, en efecto, en su *Gastronomía*, explica de este modo incluso dónde es necesario adquirir cada porción de este:

En efecto, amigo, en Sición tienes cabeza de congrio[524]

grueso, fuerte y grande, y todas sus vísceras.

Luego, hiérvelo mucho tiempo metido en agua con sal y con verdura.

---

523 *Dentex vulgaris,* una especie común y apreciada en el ámbito gastronómico. Véase συνοδοντίς (es decir, con ýpsilon en lugar de la iota del texto de Arquéstrato) en Thompson, 1947, pp. 255-256.

524 *Conger vulgaris*, pez óseo de gran tamaño de la familia de *Congridae.* Thompson, 1947, pp. 49-50, indica una triple variante en griego: γόγγρος (como recoge el fragmento), γρύγγος o γρόγγος. El congrio fue un bocado muy estimado, como reflejan sus múltiples citas y halagos, así como el alto precio que ostentaba. Sótades (Ateneo, VII, 293d) recoge una receta muy similar a esta de Arquéstrato, con la diferencia de que el pescado está estofado en lugar de hervido. Cf. García Soler, 2001, pp. 164-165.

Fr. 115 (*SH* 150 – 20 Olson-Sens)

Athenaeus, VII, 294A (II, p. 148 Kaibel):

ἑξῆς τε περὶ τῶν κατ' Ἰταλίαν τόπων διεξιὼν πάλιν ὁ καλὸς οὗτος περιηγητής φησιν·

καὶ γόγγρος σπουδαῖος ἁλίσκεται ὅς τε τοσοῦτον
τῶν ἄλλων πάντων ὄψων κρατεῖ αὐτός, ὅσον περ
θύννος ὁ πιότατος τῶν φαυλοτάτων κορακίνων.

1 ὅς τε Ribbeck: ὥστε **ACE**. **2** γόγγρων Brandt: κόλπων Kaibel | αὐτός Ribbeck: οὗτος **ACE**. **3** θύνος **CE**.

Ateneo, VII, 294A (II, p. 148 Kaibel):

A continuación, recorriendo los lugares de Italia, de nuevo este estupendo guía dice:

Y valioso congrio se pesca, el cual supera
a todos los demás pescados, cuanto
el más pingüe atún[525] a los más vulgares *coracinos*[526].

Fr. 116 (*SH* 151 – 21 Olson-Sens)

Athenaeus, VII, 295C (II, p. 150 Kaibel):

τὴν δὲ τοῦ γλαύκου κεφαλὴν ἐπαινῶν ὁ Ἀρχέστρατός φησιν·

ἀλλά μοι ὀψώνει γλαύκου κεφαλὴν ἐν Ὀλύνθῳ
καὶ Μεγάροις· σεμνὸς γὰρ ἁλίσκεται ἐν τενάγεσσι.

2 σεμνὸς... τενάγεσσι om. **CE** | σεμνὸς Casaubon: σεμνοῖς **A**: σεμνῆς Ludwich | ἐν τενάγεσσι Casaubon: ἐκ τεναγιστῆς **A**: ἐν τεναγισταῖς Musurus: ἐν τενάγει γῆς Ludwich.

525 θύννος es la forma más extendida para denominar al atún común (*Thunnus*). Remitimos a Thompson, 1947, pp. 79-90, para la amplia información sobre este pescado tan apreciado y sus variantes.

526 Término anteriormente comentado. En este fragmento, referido a especies marinas, su identificación podría ser la de la castañuela o la corvina.

Ateneo, VII, 295C (II, p. 150 Kaibel):

Alabando la cabeza del glauco dice Arquéstrato:

> Pero cómprame cabeza de glauco[527] en Olinto
> y Mégara: pues magnífico se pesca en sus bajíos.

Fr. 117 (*SH* 152 – 22 Olson-Sens)

Athenaeus, VII, 285E (II, p. 131 Kaibel):

Λυγκεὺς δ' ὁ Σάμιος ἐν τῇ πρὸς Διαγόραν ἐπιστολῇ ἐπαινῶν τὰς Ῥοδιακὰς αφύας καὶ ἀντιτιθεὶς πολλὰ τῶν Ἀθήνησι γινομένων πρὸς τὰ ἐν τῇ Ῥοδῳ φησί· 'ταῖς μὲν Φαληρικαῖς ἀφύαις τὰς Αἰνάτιδας καλουμένας ἀφύας, τῷ δὲ γλαυκίσκῳ τὸν ἔλοπα καὶ τὸν ὀρφὸν ἀντιπαρατιθεῖσα, πρὸς δὲ τὰς Ἐλευσινιακὰς ψήττας καὶ σκόμβρους καὶ εἴ τις ἄλλος παρ' αὐτοῖς ἰχθὺς ἐπάνω τῇ δόξῃ τοῦ Κέκροπος γέγονεν ἀντιγεννήσασα τὸν ἀλώπεκα καλούμενον, ὃν ὁ τὴν Ἡδυπάθειαν γράψας παρακελεύεται τῷ μὴ δυναμένῳ τιμῇ κατεργάσασθαι τὴν ἐπιθυμίαν ἀδικίᾳ κτήσασθαι'. Ἀρχέστρατον λέγει τὸν τένθην ὁ Λυγκεύς, ὃς ἐν τῷ πολυθρυλήτῳ ποιήματι περὶ τοῦ γαλεοῦ λέγει οὕτως·

Ateneo, VII, 285E (II, p. 131 Kaibel):

Linceo el Samio en su carta *A Diágoras* alabando la morralla rodia y confrontando muchos productos encontrados en Atenas con los de Rodas, dice: "comparando aquella (sc. Rodas) con la morralla de Falero la llamada morralla enátida, con el *glaukiskos*[528] el élope y el orfo[529], y frente a las *psattas*[530] eleusinas y caballas[531], y si algún otro pez hay entre estos (sc. los atenienses) que supere en gloria a Cécrope, habiendo engendrado ella (sc. Rodas) al llamado pez zorro, sobre el que el autor de la *Voluptuosidad* aconseja a quien no pueda satisfacer las

527 De nuevo, el glauco (cf. Thompson, 1947, p. 48.), ya nombrado por Numenio de Heraclea en su *Haliéutico*.

528 Thompson, 1947, p. 48, señala que este término es un diminutivo de γλαῦκος, una especie de difícil identificación para la que se postulan dos hipótesis muy distintas: un tipo de escualo o bien una especie palamida.

529 Un tipo de mero, probablemente el mero de roca, que también ha aparecido en los versos de Numenio de Heraclea. Véase Thompson, 1947, pp. 187-188.

530 Es decir, platijas o lenguados. Cf. Thompson, 1947, p. 294.

531 *Scomber scomber* o caballa. Cf. Thompson, 1947, pp. 243-245.

ganas de él por su precio que lo obtenga ilegalmente". Linceo se refiere al glotón Arquéstrato, quien en su muy célebre poema dice así sobre el escualo:

Athenaeus, VII, 294F (II, p. 149 Kaibel):

ἀλλ' ὅ γε Ἀρχέστρατος περὶ τοῦ Ῥοδιακοῦ γαλεοῦ λέγων τοῖς ἑταίροις πατρικῶς πως συμβουλεύων φησίν·

ἐν δὲ Ῥόδῳ γαλεὸν τὸν ἀλώπεκα, κἂν ἀποθνῄσκειν
μέλλῃς, ἂν μή σοι πωλεῖν θέλῃ, ἅρπασον αὐτόν,
ὃν καλέουσι Συρακόσιοι κύνα πίονα, κᾆτα
ὕστερον ἤδη πάσχ' ὅ τί σοι πεπρωμένον ἐστίν.

1 δὲ om. **CE**. **2** θέλῃ Musurus: ἐθέλῃ **ACE**. **3** Συρακόσιοι **CE** | κᾆτα Musurus: κἆθ' **ACE**. **4** ἤδη om. **CE**.

Ateneo, VII, 294F (II, p. 149 Kaibel):

Pero Arquéstrato al hablar sobre el escualo rodio aconsejando a sus compañeros aconsejando paternalmente a sus compañeros dice:

El escualo zorro de Rodas, aun cuando debas morir,
si no te lo quieren vender, róbalo,
al que los siracusanos llaman can grueso,
y ya luego sufre lo que el destino te tenga reservado.

Fr. 118 (*SH* 153 – 23 Olson-Sens)

Athenaeus, VII, 326F (II, p. 219 Kaibel):

Ἀρχέστρατος δ' ὁ ὀψοδαίδαλός φησι·

ἐν δ' Αἴνῳ καὶ τῷ Πόντῳ τὴν ὖν ἀγόραζε,
ἣν καλέουσί τινες θνητῶν ψαμμῖτιν ὀρυκτήν.
ταύτης τὴν κεφαλὴν ἕψειν μηδὲν προσενεγκὼν

ἥδυσμ', ἀλλ' ἐς ὕδωρ μόνον ἐνθεὶς καὶ θαμὰ κινῶν

ὕσσωπον παράθες τρίψας, κἂν ἄλλο τι χρῄζῃς 5

δριμὺ διεὶς ὄξος, κᾆτ' ἔμβαπτ' εὖ καὶ ἐπείγου

οὕτως ὡς πνίγεσθαι ὑπὸ σπουδῆς καταπίνων.

τὴν λοφιὴν δ' ὀπτᾶν αὐτῆς καὶ τἆλλα τὰ πλεῖστα.

1 τὴν om. **E**. **3** ταύτης Ribbeck: τούτου **ACE**: αὐτὰρ Stadtmüller | ἕψειν Dindorf: ἕψει **ACE**. **4** ὕδωρ μόνον Naeke: μόνον ὕδωρ **ACE**: μοῦνον ὕδωρ Casaubon | κινῶν **CE**: κεινων **A**. **6** ἔμβαπτ' εὖ Naeke: ἐμβάπτευ **A**: ἔμβαπτε **CE**. **8** λοφιὴν Brandt: λοφιὰν **ACE** | τἆλλα **CE**: τ᾽ἄλλα **A** | πάντα Bussemaker.

Ateneo, VII, 326F (II, p. 219 Kaibel):

El experto en cocina Arquéstrato dice:

En el Eno y en el Ponto el pez-cerdo[532] compra,

que algunos mortales llaman cavador de la arena.

Hierve su cabeza sin añadir condimento,

sino, metiéndola solo en agua y removiendo mucho,

añade hisopo triturado, y si algo más es necesario 5

añade agrio vinagre, y luego sumérgelo bien y presiona

con el suficiente empeño como para que se cueza absorbiendo.

Y asa su lomo y del resto la mayor parte.

Fr. 119 (*SH* 154 – 24 Olson-Sens)

Athenaeus, VII, 310A (II, p. 183 Kaibel):

ΚΥΩΝ ΚΑΡΧΑΡΙΑΣ. περὶ τούτων φησὶν Ἀρχέστρατος ὁ τῶν ὀψοφάγων Ἡσίοδος ἢ Θέογνις... ὁ δ' οὖν Ἀρχέστρατος ἐν ταῖς καλαῖς ταύταις ὑποθήκαις παραινεῖ· (vv. 1-17)

532 Tipo de pez sin identificación, cf. Thompson, 1947, p. 273.

Ateneo, VII, 310A (II, p. 183 Kaibel):

Del *kýon karcharías*[533]. Sobre estos cuenta Arquéstrato, el Hesíodo o Teognis de los gastrónomos... Pues bien, Arquéstrato, entre esas bellas enseñanzas, nos exhorta: (vv. 1-17)

Athenaeus, IV, 162B y 163C (I, p. 366 *et* ss. Kaibel):

Ἀρχέστρατός τε ὁ Γελῷος ἐν τῇ Γαστρολογίᾳ – ἣν μόνην ὑμεῖς ῥαψῳδίαν οἱ σοφοὶ ἀσπάζεσθε... Ἀρχέστρατος δέ, ὦ Κύνουλκε, ὃν ἀντὶ τοῦ Ὁμήρου προσκυνεῖς διὰ τὴν γαστέρα... περὶ τοῦ κυνὸς τοῦ θαλαττίου ἱστορῶν γράφει καὶ ταῦτα· (vv. 13-20)

ἐν δὲ Τορωναίων ἄστει τοῦ καρχαρία χρὴ
τοῦ κυνὸς ὀψωνεῖν ὑπογάστρια κοῖλα κάτωθεν,
εἶτα κυμίνῳ ταῦτα πάσας ἁλὶ μὴ συχνῷ ὄπτα.
ἄλλο δ' ἐκεῖσε, φίλη κεφαλή, μηδὲν προσενέγκῃς,
εἰ μὴ γλαυκὸν ἔλαιον. ἐπειδὰν δ' ὀπτὰ γένηται, 5
ἤδη τριμμάτιόν τε φέρειν καὶ ἐκεῖνο μετ' αὐτοῦ.
ὅσσα δ' ἂν ἐν λοπάδος κοίλης πλευρώμασιν ἕψῃς,
†μήθ' ὕδατος πηγὴν μήτ' οἴνινον ὄξος
συμμείξῃς, ἀλλ' αὐτὸ μόνον κατάχευον ἔλαιον
αὐχμηρόν τε κύμινον, ὁμοῦ δ' εὐώδεα φύλλα. 10
ἕψε δ' ἐπ' ἀνθρακιῆς φλόγα τούτοις μὴ προσενεγκὼν
καὶ κίνει πυκινῶς, μὴ προσκαυθέντα λάθῃ σε.
ἀλλ' οὐ πολλοὶ ἴσασι βροτῶν τόδε θεῖον ἔδεσμα
οὐδ' ἔσθειν ἐθέλουσιν ὅσοι κουφαττελεβώδη
ψυχὴν κέκτηνται θνητῶν εἰσίν τ' ἀπόπληκτοι, 15
ὡς ἀνθρωποφάγου τοῦ θηρίου ὄντος. ἅπας δὲ
ἰχθὺς σάρκα φιλεῖ βροτείην, ἄν που περικύρσῃ·
ὥστε πρέπει καθαρῶς ὁπόσοι τάδε μωρολογοῦσι
τοῖς λαχάνοις προσάγειν καὶ πρὸς Διόδωρον ἰόντας

533 Otra mención del *karcharías*, especie de escualo pequeño, un tipo de marrajo o cazón. Cf. Thompson, 1947, pp. 106-107 y 136-137.

τὸν σοφὸν ἐγκρατέως μετ' ἐκείνου πυθαγορίζειν. 20

3 κυμίνῳ ταῦτα Meineke: κυμίνῳ αὐτὰ **ACE**: κυμίνοις αὐτὰ Kaibel: κυμίνῳ λιτὰ Wilamowitz: κυμίνῳ πάντα Brandt. **4** μηδὲν om. **C**. **5-6** ἐπειδὰν... αὐτοῦ om. **CE**. **6** τε Schneider: δὲ **A** | ἐκεῖνο Kaibel. **7** κοίλοις Musurus | πλευρώμασιν Jacobs: πληρώμασιν **ACE**. **8** πηγὴν **CE**: πληγὴν **A** | πηγὴν <αὐτοῖς> Casaubon: πηγὴν <κείνοις> vel ὄξος <ἐκείνοις> Ribbeck. **9** συμμίξῃς Olson, Sens: συμμίξῃς **ACE**. **10** αὐχμηρόν **C**. **12** πυκινῶς Schneider: πυκνῶς **ACE**. **13** ἴσασιν **A** IV, 163. **14** ἐθέλουσ' ὅσοι **A** IV, 163: ἐθέλουσ' ὅσσοι Musurus | κουφαττελεβώδη Bentley: κούφην τε λεβώδη **A** IV, 163: κόυφαν γε λεβώδη **A** VII, 310: κόυφαν καὶ λεμβώδη **CE**: κεπφαττελεβώδη Bentley: κούφην κἀνεμώδη Korais: alia alii. **15** νωθῆ τ' Satdtmüller | εἰσίν τ' Korais: εἰσίν δ' **A** IV, 163: τ' εἰσίν **A** VII, 310: εἰσίν **CE**. **16** ὡς δ' **A** VII, 310. **17** σάρκας φιλεῖ **A** IV, 163 | βροτέαν **A** VII, 310 **CE** | αν περ **A** IV, 163.

Ateneo, IV, 162B y 163C (I, p. 366 y ss. Kaibel):

Arquéstrato de Gela en su *Gastrología* – única rapsodia que vosotros los sabios aceptáis... Y Arquéstrato, Cinulco[534], a quien reverencias en lugar de a Homero a causa del vientre... tratando sobre el "can marino"[535] escribe también esto: (vv. 13-20 infra)

En la ciudad de los toreneos[536] del *kýon karcharías*[537]
hay que comprar las cóncavas ventrescas de debajo,
y luego ásalas sin mucha sal esparciendo comino.
Y ninguna otra cosa, querido amigo, agregues,
si no es rubio aceite. Cuando estén asadas 5
trae ya la salsa triturada y añádela.
Y aquello que cuezas entre los flancos de una curva cazuela,
no le mezcles †ni agua de manantial ni vinagre de vino,
sino derrama encima solo aceite y comino
seco, y junto a esto aromáticas hojas. 10
Cuécelo sobre carbones sin que le rocen las llamas
y remueve mucho, no sea que en un descuido se quemen.
Pero no muchos de los humanos conocen
este divino manjar ni quieren comerlo cuantos mortales

534 Nombre de uno de los interlocutores del *Banquete de los eruditos* que podría traducirse por "Perrero".
535 Apodo para hacer referencia a escualos de pequeño tamaño, como es el cazón.
536 Ciudad de la antigua Macedonia, en la actualidad Toron; cf. Martín García, 1994, p. 92.
537 Tipo de tiburón conocido en algunas zonas como marrajo y en otras como cazón.

poseen alma de langosta atontada y están pasmados, 15
como si la fiera fuera antropófaga. Pero a todo
pez gusta la carne mortal, si la encuentra alrededor;
de modo que conviene que cuantos dicen esas necedades,
se aplique piadosamente a las legumbres y yendo junto al sabio Diodoro[538]
pitagorizacen con él con dominio de sí mismos. 20

Fr. 120 (*SH* 155 – 25 Olson-Sens)

Athenaeus, III, 104F (I, p. 240 Kaibel):

καὶ Ἀρχέστρατος γὰρ ἐν τῷ διαβοήτῳ ποιήματι οὐδ' ὅλως που κάραβον ὀνομάζων ἀστακὸν προσαγορεύει, ὥσπερ κἀν τούτοις·

ἀλλὰ παρεὶς λῆρον πολὺν ἀστακὸν ὠνοῦ
τὸν τὰς χεῖρας ἔχοντα μακρὰς ἄλλως τε βαρείας,
τοὺς δὲ πόδας μικρούς, βραδέως δ' ἐπὶ γαῖαν ὀρούει.
εἰσὶ δὲ πλεῖστοι μὲν πάντων ἀρετῇ τε κράτιστοι
ἐν Λιπάραις· πολλοὺς δὲ καὶ Ἑλλήσποντος ἀθροίζει. 5

1 ἀλλὰ παρεὶς λῆρον <σὺ> πολὺν, <φίλος>, ἀστακὸν ὠνοῦ Ribbeck. **2** χηλάς Ribbeck. **3** δὲ om. **CE**. **4** καὶ ἀρετῇ **CE** | πληθὺν Stadtmüller: τούτων Lloyd-Jones, Parsons.

Ateneo, III, 104F (I, p. 240 Kaibel):

Y Arquéstrato, pues, en su famoso poema, no llamando por su nombre nunca a la langosta[539], la denomina bogavante[540], como en estos versos:

Pero déjate de tanta charla y compra bogavante

538 Burla destinada al pitagórico Diodoro de Aspendo.

539 La forma *kárabos* designa a la langosta (cf. Thompson, 1947, pp. 102-103). Rodríguez-Noriega (1998, p. 90, nota 262) explica que las palabras de Ateneo se refieren a la confusión habitual entre esta especie y el *ástaco* o bogavante al tratarse ambos de crustáceos de grandes tenazas.

540 Cf. Thompson, 1947, pp. 18-19.

que tiene largos brazos y además pesados,

pero pequeñas patas, y lentamente por la tierra se desplaza.

La mayoría de ellos y los mejores de calidad están

en las Líparas; pero muchos también reúne el Helesponto. 5

Fr. 121 (*SH* 156 – 26 Olson-Sens)

Athenaeus, III, 105E (I, p. 241 Kaibel):

ὁ δὲ ὀψοδαίδαλος Ἀρχέστρατος παραινεῖ τάδε·

ἢν δέ ποτ' εἰς Ἴασον Καρῶν πόλιν εἰσαφίκηαι,

καρῖδ' εὐμεγέθη λήψει, σπανίην δὲ πρίασθαι·

ἐν δὲ Μακηδονίῃ τε καὶ Ἀμβρακίῃ μάλα πολλαί.

1 ἂν Olson. **2** λήψει Dindorf: λήψῃ **CE**: λήψεις **A** | σπανίην Lloyd-Jones, Parsons: σπανίαν **CE**: σπάνια **A**: σπάνιαι Dindorf. **3** δὲ om. **CE** | Μακηδονίῃ Brandt: Μακηδονίᾳ **A**: Μακεδονίᾳ **CE** | Ἀμβρακίῃ Brandt: Ἀμβρακίᾳ **ACE**.

Ateneo, III, 105E (I, p. 241 Kaibel):

El experto en cocina Arquéstrato aconseja lo siguiente:

Si algún día a Jaso, ciudad de carios, llegas,

una gamba bien grande adquirirás, y rara de comprar:

y en Macedonia y Ambracia hay muchas en verdad.

Fr. 122 (*SH* 157 – 27 Olson-Sens)

Athenaeus, VII, 327D (II, p. 220 Kaibel):

Ἀρχέστρατος δέ φησι Σειρίου ἀντέλλοντος δεῖν τὸν φάγρον εσθίειν

Σειρίου ἀντέλλοντος < > φάγρον < >

Δήλῳ τ' Εἰρετρίῃ τε κατ' εὐλιμένους ἁλὸς οἴκους.

τὴν κεφαλὴν δ' αὐτοῦ μόνον ὠνοῦ καὶ μετ' ἐκείνης

οὐραῖον· τὰ δὲ λοιπὰ δόμον < - > μηδ' εἰσενέγκῃς.

1 τὸν γάγρον ἐσθιέμεν δεῖ Σειρίου ἀντέλλοντος Meineke: Σειρίου ἀντέλλοντος φάγρον χρὴ μόνον ἔσθειν Schneider: Σειρίου ἀντέλλοντος ἑλεῖν φάγρον σε κελεύω Ribbeck: Σειρίου ἀντέλλοντος ἔδειν φάγρον, ἔστι δὲ κεδνὸς Brandt. **2** δόλῳ **A** | Εἰρετρίῃ Brandt: εἰρετρίᾳ **ACE** | εὐλιμένα **E** | ὅρμους Stadtmüller. **3** ὠνοῦσι **C**. **4** δόμων **E** | μηδ᾽ εἰσενέγκῃς **ACE**: μηδ᾽ <ἂν> ἐσενέγκῃς Casaubon: μηδεὶς <ἐσ>ενέγκῃ Ribbeck: <σὸν> μηδ᾽ ἐσενέγκῃς Meineke: μηδ᾽ εἴσ<ω> ἐσενέγκῃς Schweighäuser: μηδ᾽ εἰσ<αν>ενέγκῃς Peppink: <φίλε> μηδ᾽ ἐσενέγκῃς Brandt.

Ateneo, VII, 327D (II, p. 220 Kaibel):

Arquéstrato dice que hay que comer el pargo al ascender Sirio:

Al ascender Sirio < > pagro < >

en Delos y Eretria, en las moradas del mar de hermoso puerto.

Solo la cabeza de este compra y con ella

la cola: lo demás a casa ni lo lleves.

Fr. 123 (*SH* 158 – 28 Olson-Sens)

Athenaeus, VII, 301C (II, p. 164 Kaibel):

Ἀρχέστρατος δ' ὁ τῶν δείπνων λοχαγός φησιν·

καὶ λεβίην λαβέ, Μόσχε, τὸν ἥπατον, ἐν περικλύστῳ

Δήλῳ καὶ Τήνῳ

1 λεβίην Brandt: λεβίαν **ACE** | λαβέ, Μόσχε, τὸν Valckenaer: λαβεῖν οσχετον **A**: λαβεῖν τὸν **CE**.

Ateneo, VII, 301C (II, p. 164 Kaibel):

Dice Arquéstrato, el jefe de las cenas:

Y *lebia*[541] toma, Mosco, el *hépatos*[542], en Delos y
Tenos, cercadas por las olas.

Fr. 124 (*SH* 159 – 29 Olson-Sens)

Athenaeus, VII, 231E (II, p. 207 Kaibel):

Ἀρχέστρατος δέ φησιν·

σάλπην δὲ κακὸν μὲν ἔγωγε
ἰχθὺν εἰς ἀεὶ κρίνω· βρωτὴ δὲ μάλιστα
ἐστὶ θεριζομένου σίτου· λαβὲ δ' ἐν Μυτιλήνῃ
αὐτήν.

2 εἰς ἀιεὶ Bedrot: εἶναι ἀεὶ Wilamowitz. **3** Μυτιλήνῃ Dindorf: Μιτυλήνῃ **ACE**.

Ateneo, VII, 231E (II, p. 207 Kaibel):

Arquéstrato dice:

a la salpa yo al menos mal
pez juzgo siempre; comestible es sobre todo
cuando se cosecha el trigo; tómala en Mitilene.

Fr. 125 (*SH* 160 – 30 Olson-Sens)

Athenaeus, VII, 320F (II, p. 206 Kaibel) *et* Eustath., 1403, 11:

ὁ δ' ὀψαρτυτὴς Ἀρχέστρατος ἐν τοῖς χρυσοῖς ἔπεσι λέγει·

---

541 Vocablo oscuro, por lo que mantemos su transcripción. A pesar de que se presenta como sinónimo de ἥπατον se desconoce la especie a la que hace referencia. Cf. Thompson, 1947, p. 146.

542 De nuevo, se trata de un pez sin identificar. Cf. Thompson, 1947, p. 76.

ἐν δὲ Θάσῳ τὸν σκορπίον ὠνοῦ, ἐὰν ᾖ
μὴ μείζων πυγόνος· μεγάλου δ' ἀπὸ χεῖρας ἴαλλε.

1 δὲ **CE** Eust.: δὴ **A** | ὠνοῦσιν **C** | ἐὰν Dindorf: ἂν **ACE** Eust. **2** μείζων Stephanus: μείων **ACE** Eust.

Ateneo, VII, 320F (II, p. 206 Kaibel) y Eustacio, 1403, 11:

Arquéstrato el cocinero dice en sus dorados versos:

En Tasos el pez-escorpión[543] compra, si no es
mayor que un pigón[544]; aleja las manos de uno grande.

Fr. 126 (*SH* 161 – 31 Olson-Sens)

Athenaeus, VII, 328A (II, p. 222 Kaibel):

καὶ Ἀρχέστρατος·

τὸν χρόμιν ἐν Πέλλῃ λήψει μέγαν, ἔστι δὲ πίων,
ἂν θέρος ᾖ, καὶ ἐν Ἀμβρακίῃ.[545]

1 λήψει Dindorf: λήψῃ **ACE**. **2** ἂν θέρος ᾖ Casaubon: ἄνθερος· ἢ vel sim. **ACE** | Ἀμβρακίῃ Brandt: Ἀμβρακίᾳ **ACE**.

Ateneo, VII, 328A (II, p. 222 Kaibel):

Y Arquéstrato:

El *chrómis* en Pela tomarás grande, y es grueso en verano,

543 De nuevo, el pez-escorpión, cf. Thompson, 1947, pp. 245-246. Shaw, 2009, hace una lectura obscena de la mención del pez escorpión, que se traduciría en una broma de contenido sexual (su dolorosa picadura evocaría sutilmente la práctica anal). Remitimos a su artículo para mayores detalles.

544 Rodríguez-Noriega (2006, p. 281, nota 368), aclara que se trata de una medida de longitud, concretamente cuatro dedos inferior a un codo.

545 A sugerencia del profesor Fernández Delgado adoptamos una puntuación distinta a la de la edición que seguimos, pues clarifica la comprensión del texto.

también en Ambracia.

Fr. 127 (*SH* 162 – 32 Olson-Sens)

Athenaeus, VII, 306B (II, p. 174 Kaibel):

ὁ δ' Ἀρχέστρατος ἐν τῇ Ἡδυπαθείᾳ·

κίθαρον δὲ κελεύω

ἂν μὲν λευκὸς ἔῃ †στερεός τε πεφύκῃ,

ἕψειν εἰς ἅλμην καθαρὴν βαία φύλλα καθέντα·

ἂν δ' ᾖ πυρρὸς ἰδεῖν καὶ μὴ λίην μέγας, ὀπτᾶν

ὀρθῇ κεντήσαντα δέμας νεοθῆγι μαχαίρῃ. 5

καὶ πολλῷ τυρῷ καὶ ἐλαίῳ τοῦτον ἄλειφε·

χαίρει γὰρ δαπανῶντας ὁρῶν, ἔστιν δ' ἀκόλαστος.

2 ἂν **CE**: ἐὰν **A** | στερεός τε πεφύκῃ **ACE**: στερεός τε <μέγας τε> πεφύκῃ Ribbeck: <σαρκὶ> στερεός τε πεφύκῃ Gesner: alia alii. **3** καθαρὴν Brandt: καθαρὰν **ACE** | καὶ ἀ- Musurus: καὶ Meineke: κατὰ Brandt: διὰ Stadtmüller: τρία Morel: δύο Peppink. **4** λίην Brandt: λίαν **ACE**. **5** νεοθῆγι **CE**: νεοθηγεῖ **A** | μαχαίρῃ Brandt: μαχαίρᾳ **ACE**. **7** ὁρᾶν Schneider | ἔστιν Musurus: ἔστι **ACE**.

Ateneo, VII, 306B (II, p. 174 Kaibel):

Arquéstrato en su *Voluptuosidad*:

cítaro[546] aconsejo

si blanco fuera †y duro por naturaleza,

hervir solo con sal añadiendo unas pocas hojas aromáticas:

Pero si fuera rojo a la vista y no bastante grande, asarlo

clavando su cuerpo en agudo cuchillo recién afilado.

Y con mucho queso y aceite úngelo,

546 Cítaro o pez cítara, nombre que habría recibido por la forma similar al instrumento. No obstante, Thompson, 1947, pp. 114-115, recela de esta identificación.

pues se alegra de ver que gastan, y es un descarado[547].

Fr. 128 (*SH* 163 – 33 Olson-Sens)

Athenaeus, VII, 288A (II, p. 136 Kaibel):

ὁ Πυθαγορικὸς δὲ δι' ἐγκράτειαν Ἀρχέστρατός φησιν·

Ateneo, VII, 288A (II, p. 136 Kaibel):

El pitagórico[548], por su continencia, Arquéstrato dice:

Athenaeus, VII, 330A (II, p. 226 Kaibel):

Λυγκεὺς δ' ὁ Σάμιος ἐν ἐπιστολαῖς τὰς καλλίστας γίνεσθαί φησι ψήττας περὶ Ἐλευσῖνα τῆς Ἀττικῆς. Ἀρχέστρατος δέ φησιν·

εἶτα λαβεῖν ψῆτταν μεγάλην καὶ τὴν ὑπότρηχυν
βούγλωσσον, ταύτην δὲ θέρευς περὶ Χαλκίδα κεδνήν.

1 καὶ τὴν **ACE** VII, 330: τὴν **A** VII, 288: τὴν θ' **CE** VII, 288: χρὴ τὴν Degani. **2** βούγλωσσα **A** VII, 330 | ταύτην... κεδνήν om. **CE** VII, 288 | ταύτην δὲ θέρευς **A** VII, 288: om. **ACE** VII, 330: ταύτην δὲ θήρα Musurus: ταύτην δὲ θέρεος Dindorf | Χαλκίδα κεδνήν **ACE** VII, 330: καὶ Χαλκίδα κεδνήν **A** VII, 288.

Ateneo, VII, 330A (II, p. 226 Kaibel):

Linceo el Samio en sus cartas dice que los más hermosos rodaballos se encuentran en los alrededores de Eleusis, en el Ática. Y Arquéstrato dice:

Luego toma el gran rodaballo[549] y el áspero

---

547 Si la elección de la traducción de la forma verbal "gastan" es correcta, entendemos que se refiere al importante desembolso que ha de hacer el cocinero en queso y aceite para aderezar este pescado, lo que quizás conllevaría, en términos cómicos, un carácter licencioso o desenfrenado (término por el que opta la traducción de Rodríguez-Noriega, 2006, p. 237) en el propio pescado.

548 El apelativo de pitagórico referido a Arquéstrato es obviamente irónico, pues esta escuela filosófica comulgaba con una dieta muy comedida, una alimentación sana para el cuerpo y la mente.

lenguado[550], este en verano en la honorable Cálcide.

Fr. 129 (*SH* 164 – 34 Olson-Sens)

Athenaeus, VII, 326B (II, p. 217 Kaibel):

ΤΑΥΛΩΠΙΑΣ. περὶ τούτου Ἀρχέστρατος ἱστορεῖ·

καὶ νεαροῦ μεγάλου τ' αὐλωπία ἐν θέρει ὠνοῦ
κρανίον, ἂν Φαέθων πυμάτην ἁψῖδα διφρεύῃ·
καὶ παράθες θερμὸν ταχέως καὶ τρῖμμα μετ' αὐτοῦ·
ὄπτα δ' ἀμφ' ὀβελίσκον ἑλὼν ὑπογάστριον αὐτοῦ.

1 τ' αὐλωπία Casaubon: ταὐλωπία **ACE** | θέρι **A**. **2** κρανίον, ἂν Gesner: κρανί', ὅταν Ribbeck: κράνον, ὅταν Casaubon | ὑπάτην Stadtmüller.

Ateneo, VII, 326B (II, p. 217 Kaibel):

El *aulopías*[551]. Sobre este Arquéstrato refiere:

Y del tierno y gran *aulopías* en verano compra la cabeza
cuando Faetón el extremo de la cúpula celeste recorre:
y sírvelo rápidamente caliente y acompañado de salsa:
y en un espetp coge su ventresca y ásala.

---

549 ψῆττα, tipo de pez plano, que en latín se denomina *rhombus*; cf. Thompson, 1947, pp. 294-295.

550 Véase βούγλωσσα (la forma utilizada por Opiano) en Thompson, 1947, pp. 33-34. Como en el caso anterior, el lenguado (*Pleuronectes solea*) es un tipo de pez plano.

551 Thompson, 1947, p. 20, señala que se trata de una palabra de origen desconocido, probablemente un pez de la familia del atún; una vez más, dejamos su transcripción.

Fr. 130 (*SH* 165 – 35 Olson-Sens)

Eustath., 994, 50:

ὡς δηλοῖ καὶ ὁ γράψας τό· θύννος ἁλισκόμενος σπουδῇ μέγας, ὃν καλέουσιν ὄρκυνον, ἄλλοι δ' αὖ κῆτος, τούτου δὲ θεοῖς χρὴ ὀψωνεῖν.

Eustacio, 994, 50:

Según manifiesta también el autor: el gran atún pescado con empeño, al cual llaman *órkys*, y otros también *kêtos*, de este los dioses deben comprar.

Athenaeus, VII 301F (II, p. 164 Kaibel):

Ἀρχέστρατος δέ φησιν·

ἀμφὶ δὲ τὴν ἱερήν τε καὶ εὐρύχορον Σάμον ὄψει
θύννον ἁλισκόμενον σπουδῇ μέγαν, ὃν καλέουσιν
ὄρκυν, ἄλλοι δ' αὖ κῆτος. τούτου δὲ θεοῖς χρὴ
ὀψωνεῖν ἃ πρέπει ταχέως καὶ μὴ περὶ τιμῆς.
ἔστι δὲ γενναῖος Βυζαντίῳ ἔν τε Καρύστῳ, 5
ἐν Σικελῶν δὲ κλυτῇ νήσῳ Κεφαλοιδὶς ἀμείνους
πολλῷ τῶνδε τρέφει θύννους καὶ Τυνδαρὶς ἀκτή.
ἂν δέ ποτ' Ἰταλίης ἱερῆς Ἱππώνιον ἔλθῃς,
ἕρπε τότ' εἰς ὕδατος στεφάνους, πολὺ δὴ πολὺ πάντων
ἐνταῦθ' εἰσὶν ἄριστοι ἔχουσί τε τέρματα νίκης. 10
οἱ δ' ἐπὶ τῶνδε τόπων πεπλανημένοι εἰσὶν ἐκεῖθεν
πολλὰ περήσαντες πελάγη βρυχίου διὰ πόντου·
ὥστ' αὐτοὺς ἡμεῖς θηρεύομεν ὄντας ἀώρους.

1 ἱερήν Brandt: ἱεράν **ACE** | εὐρύχωρον **AC** | ὄψει **CE**: ὄψῃ **A**. **3** ὄρκυν **A**: ὄρκυνον **CE** Eust. | ἄλλοτε δ' Ribbeck | θεοῖς ACE Eust.: θέρευς Ribbeck **4** ἃ... τιμῆς om. **CE** | μὴ περὶ τιμῆς Korais: μητέρι τιμῆς **A**: μὴ περιμίμνειν Casaubon: μὴ περιτρίβῃς Boissonade. **5** Βυζαντίος Casaubon. **6** δὲ Korais: τε **ACE**. **6-9** Κεφαλοιδὶς... δέ om. **CE** | Κεφαλοιδὶς Casaubon: κέφαλοι δ' εἰ σ' **A**: κέφαλοι δε τ' Casaubon. **8** Ἰταλίης Brandt: Ἰταλίας **A** | ἱερῆς Brandt: ἱερᾶς **A** | Ἱππώνιον Musurus. **9** Περσεφόνης ἕδος εὐστεφάνου Kaibel | ἕρπε τότ' Ribbeck:

ἑρπετὸν **A**. **10** ἐνταῦθ' om. **CE** | τε **CE**: δὲ **A** | τέρμα **CE**. **12** περήσαντες Brandt: περάσαντες **ACE**. **13** om. **CE** | ὥστ' Casaubon: ὥιτ᾽ **A** | ἀώρους Casaubon: ὡρους **A**.

Ateneo, VII 301F (II, p. 164 Kaibel):

Arquéstrato dice:

Alrededor de la sagrada y espaciosa Samos verás
al gran atún pescar con empeño, al cual llaman
órkys[552], y otros *kêtos*[553]. Y de este los dioses han de conseguir[554]
lo que convenga rápidamente y no en relación con el precio.
Y es excelente en Bizancio y Caristo, 5
pero Cefaledis[555], en la famosa isla de Sicilia
cría mucho mejores atunes que esos, así como el cabo Tindáride.
Y si alguna vez fueras a Hiponio en la sagrada Italia,
introdúcete en las coronas acuáticas, donde se hallan con mucho
los mejores de todos y tienen la palma de la victoria. 10
Estos han sido errantes desde allí hasta estos lugares
tras atravesar muchos piélagos por el profundo océano;
de modo que nosotros los pescamos fuera de tiempo.

Fr. 131 (*SH* 166 – T. 7, 36 Olson-Sens)

Athenaeus, VII, 278A (II p. 115 Kaibel):

ὁ δὲ ὀψοδαίδαλος Ἀρχέστρατος ἐν τῇ Γαστρολογίᾳ (οὕτως γὰρ ἐπιγράφεσθαί φησι

552 Como indica el texto, ὄρκυς hace referencia a un tipo de atún grande (*Thynnus thynnus*), equivalente a ὄρκυνος (la entrada principal de Thompson, 1947, pp. 185-186) y ὀρκύαλος.

553 Otro sinónimo para el θύννος de gran envergadura (cf. Thompson, 1947, pp. 79-90). No obstante, esta palabra no se refiere en exclusividad al atún, sino que también puede designar a la ballena y otros monstruos marinos (cf. Thompson, 1947, p. 114).

554 Con respecto a la traducción del final de este verso, véase el comentario.

555 La actual ciudad de Cefalú. Cf Str., VI, 2,1 y 5.

Λυκόφρων ἐν τοῖς περὶ κωμῳδίας, ὡς τὴν Κλεοστράτου τοῦ Τενεδίου Ἀστρολογίαν) περὶ τῆς ἀμίας φησὶν οὕτως·

Ateneo, VII, 278A (II p. 115 Kaibel):

El gourmet Arquéstrato en su *Gastrología* (pues así Licofrón dice que se titula en sus libros *Sobre la comedia*, como la *Astrología* de Cleóstrato de Ténedos) dice así sobre el bonito[556]:

Athenaeus, VII, 313F (II p. 190 Kaibel):

Λυγκεὺς δ' ὁ Σάμιος ἐν τῇ Ὀψωνητικῇ τέχνῃ, ἣν προσεφώνησέ τινι τῶν ἑταίρων δυσώνῃ, φησίν· 'οὐκ ἄχρηστον δὲ πρὸς τοὺς ἀτενίζοντας καὶ μὴ συγκαθιέντας τῇ τιμῇ καὶ τὸ κακῶς λέγειν παρεστηκότα τοὺς ἰχθύας, ἐπαγόμενον Ἀρχέστρατον τὸν γράψαντα τὴν Ἡδυπάθειαν ἢ τῶν ἄλλων τινὰ ποιητῶν καὶ λέγοντα τὸ μέτρον· [fr. 148 (*SH* 183; 53 Olson-Sens)] μόρμυρος αἰγιαλεύς, κακὸς ἰχθὺς οὐδέ ποτ' ἐσθλός. καὶ τὴν ἀμίαν ὠνοῦ φθινοπώρου, νῦν δ' ἐστὶν ἔαρ. καὶ κεστρέα τὸν θαυμαστόν, ὅταν χειμὼν ἀφίκηται, νῦν δ' ἐστὶ θέρος· καὶ · [fr. 140 (*SH* 175; 45 Olson-Sens)] πολλὰ τῶν τοιούτων. ἀποσοβήσεις γὰρ πολλοὺς τῶν ὠνουμένων καὶ προσεστηκότων. τοῦτο δὲ ποιῶν ἀναγκάσεις τὸ σοὶ δοκοῦν λαβεῖν αὐτόν.'

τὴν δ' ἀμίην φθινοπώρου, ὅταν Πλειὰς καταδύνῃ,
πάντα τρόπον σκεύαζε. τί σοι τάδε μυθολογεύω;
οὐ γὰρ μὴ σὺ διαφθείρῃς γ', οὐδ' ἂν ἐπιθυμῇς.
εἰ δ' ἐθέλεις καὶ τοῦτο δαήμεναι, ὦ φίλε Μόσχε,
ὅντινα χρή σε τρόπον κείνην διαθεῖναι ἄριστα, 5
ἐν συκῆς φύλλοις καὶ ὀριγάνῳ οὐ μάλα πολλῇ.
μὴ τυρόν, μὴ λῆρον· ἁπλῶς δ' οὕτως θεραπεύσας
ἐν συκῆς φύλλοις σχοίνῳ κατάδησον ἄνωθεν,
εἶθ' ὑπὸ θερμὴν ὦσον ἔσω σποδόν, ἐν φρεσὶ καιρὸν
γινώσκων ὁπότ' ἐστ' ὀπτή, καὶ μὴ κατακαύσῃς. 10
ἔστω δ' αὕτη σοι Βυζαντίου ἐξ ἐρατεινοῦ,
εἴπερ ἔχειν ἀγαθὴν ἐθέλεις· κἂν ἐγγὺς ἁλῷ που

556 *Pelamys sarda*, una especie de atún de pequeño tamaño. Cf. Thompson, 1947, pp. 13-14.

τοῦδε τόπου, κεδνὴν λήψει· τηλοῦ δὲ θαλάσσης
Ἑλλησποντιάδος χείρων, κἂν κλεινὸν ἀμείψῃ
Αἰγαίου πελάγους ἔναλον πόρον, οὐκέθ' ὁμοίη 15
γίνεται, ἀλλὰ καταισχύνει τὸν πρόσθεν ἔπαινον.

1 δ᾽ om. **CE** VII, 278 et **ACE** VII, 314 | ἀμίην Brandt: ἀμίαν **ACE** | ὠνοῦ ante φθινοπώρου **ACE** VII, 314. **3** σὺ Korais: σε **ACE** | διαφθείρῃς Korais: διαφθείρῃ **ACE** | ἐπιθυμεῖς **E**. **4** δὲ θέλεις **CE**. **7** μὴ ᾽λαιον Brandt: μὴ ᾽λευρον Peppink. **8** ἐν συκῆς φύλλοις ‘fortasse per errorem repetita ex v. 6’ Ribbeck. **9** ὑποθέρμην Meineke | ὦσων **C**. **10** γινώσκων Dindorf. **11** αὕτη Musurus: αὐτή **ACE** | ἐρατεινοῦ **C**. **12-16** εἴπερ... ἀλλὰ om. **CE**. **13** λήψῃ Montanari: λήψεις Bussemaker. **14** χείρω Brandt | κλεινὸν Porson: κεῖνον **A** | ἀμείψῃ Brandt: ἀμείψῃς **A**. **15** ὁμοίη Brandt: ὁμοία Musurus. **16** γίγνεται Dindorf.

Ateneo, VII, 313F (II p. 190 Kaibel):

Linceo de Samos en su *Arte de comprar alimentos*, que dirigió a uno de sus compañeros, mal comprador, dice: "no es inútil ante los que se obcecan y no ceden en el precio hablar mal de los pescados, citando a Arquéstrato, autor de la *Voluptuosidad*, o a alguno de los otros poetas y citar el verso: [fr. 148 (*SH* 183; 53 Olson-Sens)] ‘pez herrera[557] costero, mal pez y nunca bueno’. Y ‘el bonito cómpralo en otoño’, pero ahora es primavera. Y también [fr. 140 (*SH* 175; 45 Olson-Sens)] ‘el admirable mújol[558], cuando llegue el invierno’, y ahora es verano. Y muchos otros dichos similares. Así alejarás a muchos de los compradores y de los que estén alrededor. Haciendo esto lo obligarás a coger lo que a ti te parezca bien."

El bonito en otoño, cuando se oculta la Pléyade,
prepáralo de cualquier modo. ¿Por qué te cuento esto?
Porque no lo echarás a perder, ni aunque lo desees.
Y si quieres también saber, querido Mosco,
de qué manera es menester que aquel mejor adereces, 5
es en hojas de higuera y sin demasiado orégano.
Ni queso, ni tontería alguna; así de simple preparado
en hojas de higuera sujétalo con junco desde arriba,

557 El μόρμυρος o μόρμυλος se identifica con el *Pagellus mormyrus*, pez herrera o simplemente herrera, otra especie de la familia *Sparidae*. Cf. Thompson, 1947, p. 161.

558 Thompson, 1947, pp. 108-110, especifica que este término se usa de forma genérica para referirse a los mújoles, pero también, en concreto, para designar al *Mugil capito*, es decir, la liza (o lisa) ramada.

luego mételo bajo ceniza candente, calculando
mentalmente el momento en que está asado, y no lo achicharres. 10
Hazte con este de la amable Bizancio,
si deseas tener uno bueno; y si es cogido más o menos cerca
de este lugar, lo obtendrás aceptable; lejos del mar
Helesponto es peor, y si pasas el famoso
estrecho costero del piélago Egeo, ya no igual 15
resulta, sino que desmerece la anterior alabanza.

Fr. 132 (*SH* 167 – 37 Olson-Sens)

Eustath., 1276, 36:

ἡ δὲ χαίτη καινῶς καὶ ἐπὶ φύλλων ἀμπέλου τίθεται. περιφέρεται γοῦν χρῆσις Ἀρχεστράτου αὕτη 'ἡνίκα δ' ἂν... χαίτην ἀποβάλλει', ὅπερ ἐστὶν ἡνίκα ἡ ἄμπελος καταρριπτεῖ τὰ φύλλα.

Eustacio, 1276, 36:

La "cabellera" de manera novedosa se aplica también a las hojas de la vid. Es conocido, por ejemplo, este pasaje de Arquéstrato, "Cuando... deja caer su cabellera", esto es cuando la vid pierde sus hojas.

Athenaeus, VII, 321C (II, p. 207 Kaibel):

ὁ δὲ σοφὸς Ἀρχέστρατός φησιν·

ἡνίκα δ' ἂν δύνοντος ἐν οὐρανῷ Ὠρίωνος
μήτηρ οἰνοφόρου βότρυος χαίτην ἀποβάλλῃ,
τῆμος ἔχειν ὀπτὸν σαργὸν τυρῷ κατάπαστον,
εὐμεγέθη, θερμόν, δριμεῖ δεδαϊγμένον ὄξει·
σκληρὸς γὰρ φύσει ἐστίν. ἅπαντα δέ μοι θεράπευε 5
τὸν στερεὸν τοιῷδε τρόπῳ μεμνημένος ἰχθύν.

τὸν δ' ἀγαθὸν μαλακόν τε φύσει καὶ πίονα σάρκα

ἁλσὶ μόνον λεπτοῖσι πάσας καὶ ἐλαίῳ ἀλείψας·

τὴν ἀρετὴν γὰρ ἔχει τῆς τέρψιος αὐτὸς ἐν αὑτῷ.

2 ἀποβάλῃ **E**: ὑποβάλλει Eust.: ὑποβάλλῃ Montanari. **3** ἔδειν Diels. **4** θερμὴ **CE**. **7** ἀγανὸν Meineke | πιονόσαρκον Casaubon. **8** λεπτοῖς CE. **9** πληθώρην Stadtmüller.

Ateneo, VII, 321C (II, p. 207 Kaibel):

El sabio Arquéstrato dice:

Cuando al ocultarse Orión[559] en el cielo

la madre de vinífero racimo pierde su cabellera,

entonces ten sargo[560] asado salpicado con queso,

bien grande, caliente, desgarrado por agrio vinagre:

pues es duro por naturaleza. Y 5

prepara todo pescado duro de este modo, acuérdate.

Pero la carne buena, blanda por naturaleza y grasa,

salpicándola solo con sal fina y ungiéndola con aceite:

pues tiene la virtud del placer ella en sí misma.

Fr. 133 (*SH* 168 – 38 Olson-Sens)

Eustath., 1720, 61:

ἔτι ἐκεῖνος παρῳδίαν ποιῶν ἐπὶ ὁμοίᾳ ἐννοίᾳ φησί· θυννίδα...

559 Este fragmento muestra un estilo y formularidad muy hesiódicos, concretamente en la mención a Orión y a su posición en el cielo seguido de unas instrucciones que llevar a cabo en ese lapso de tiempo («ἡνίκα δ' ἂν δύνοντος ἐν οὐρανῷ Ὠρίωνος… τῆμος... μεμνημένος»). Este mismo esquema aparece en *Trabajos y Días*, en referencia a los trabajos del campo en relación con la posición de Orión en el cielo, en varias ocasiones (vv. 598, 609, 615, 619). Agradecemos esta apreciación al profesor Fernández Delgado.

560 Nueva mención al sargo; cf. Thompson, 1947, p. 230.

Eustacio, 1720, 61:

Aquel, haciendo parodia sobre una idea semejante, dice además: el atún hembra[561]...

Athenaeus, VII, 303E (II p. 169 Kaibel):

Ἀρχέστρατος δ' ὁ κίμβιξ φησί·

καὶ θύννης οὐραῖον ἔχειν, τὴν θυννίδα φωνῶ
τὴν μεγάλην, ἧς μητρόπολις Βυζάντιόν ἐστιν.
εἶτα τεμὼν αὐτὴν ὀρθῶς ὄπτησον ἅπασαν
ἁλσὶ μόνον λεπτοῖσι πάσας καὶ ἐλαίῳ ἀλείψας,
θερμά τ' ἔδειν τεμάχη βάπτων δριμεῖαν ἐς ἅλμην. 5
καὶ ξήρ' ἂν ἐθέλῃς ἔσθειν, γενναῖα πέλονται,
ἀθανάτοισι θεοῖσι φυὴν καὶ εἶδος ὅμοια·
ἂν δ' ὄξει ῥάνας παραθῇς, ἀπόλωλεν ἐκείνα.

1 τὴν Ribbeck: ἥν **ACE** | θυννίδα **C**. **4** μόνον Musurus: μοῦνον **ACE.** **5** ἔδειν Valckenaer: ἔχειν **ACE**. **6** καὶ ξήρ' ἂν ἐθέλῃς Villebrunius: κἂν ξηρὰν ἐθέλῃς **ACE** Eust.: κἂν σύ γε ξηρὰ θέλῃς Schneider: κἂν αὖ ξηρ' ἐθέλῃς Brandt: κἂν ξηρὴν ἐθέλῃς Degani | ἔσθειν Musurus: ἐσθίειν **ACE** | γενναῖα Musurus: γενναῖαι **ACE** Eust. **7** ὅμοια Villebrunius: ὁμοῖαι **ACE** Eust. **8** περιθῇς **E** | ἐκείνα Brandt: ἐκείνη **ACE**.

Ateneo, VII, 303E (II p. 169 Kaibel):

El meticuloso Arquéstrato dice:

Y del atún hembra ten la cola, al atún hembra[562] grande
me refiero, cuya metrópolis es Bizancio.
Después troceándola ásala bien entera
salpicándola solo con sal fina y ungiéndola con aceite,
y come las tajadas calientes mojándolas en agria salmuera. 5
Y si quieres comerlas secas, excelentes son,

561 θύννης, vocablo femenino para designar al atún. En este fragmento aparecen dos variantes para este mismo concepto, θύννης y θυννίδα. Véase la entrada de θύννος de Thompson, 1947, pp. 79-90.

562 θυννίδα, otra forma femenina de θύννος; véase Thompson, 1947, pp. 79-90.

semejantes a los dioses inmortales en natural y belleza;

pero si las sirves rociadas con vinagre, echadas a perder están ellas.

Fr. 134 (*SH* 169 – 39 Olson-Sens)

Eustath., 1163, 28:

παραπηκτέον δὲ καινότητι λεκτικῇ καὶ τοὺς παρὰ Ξενοφῶντι καὶ ἄλλοις βίκους τὰ οἰνοδόχα ἀγγεῖα, οἳ κεῖνται καὶ ἐπὶ μειζόνων ὀστρακίνων σκευῶν, ὡς ἐμφαίνεται ἐν τῷ ‘Σικελοῦ... ἔμελλεν’. (vv. 1-2) ὁ δὲ τοιοῦτος ταριχευτικὸς βῖκος καὶ ἀμφορεὺς ἂν λέγοιτο, ὡς δηλοῖ ἐπαχθὲν περὶ σκόμβρου τὸ ‘πρὶν... ἀμφορέως’ (vv. 6-7), ὃν δηλαδὴ βιτίναν οἱ κοινολεκτοῦντές φασί.

Eustacio, 1163, 28:

Hay que añadir por su novedad léxica que también las vasijas de vino, las tinajas en Jenofonte y otros, las cuales también se usan en el caso de recipientes mayores de barro, como manifiesta en "Σικελοῦ... ἔμελλεν". (vv. 1-2) La tinaja de salazones sería llamada también ánfora, como muestra el apunte sobre la caballa "πρὶν... ἀμφορέως" (vv. 6-7), que los hablantes del lenguaje común dicen evidentemente “tina”.

Athenaeus, III, 116F (I, p. 267 Kaibel):

τούτοις προσέθηκεν ὁ Ἐφέσιος Δάφνος· Ἀρχέστρατος μὲν ὁ περιπλεύσας τὴν οἰκουμένην γαστρὸς ἕνεκα καὶ τῶν ὑπὸ τὴν γαστέρα φησί·

καὶ Σικελοῦ θύννου τέμαχος < >
τμηθέν ὅτ' ἐν βίκοισι ταριχεύεσθαι ἔμελλεν.
σαπέρδη δ' ἐνέπω κλαίειν μακρά, Ποντικῷ ὄψῳ,
καὶ τοῖς κεῖνον ἐπαινοῦσιν· παῦροι γὰρ ἴσασιν
ἀνθρώπων, ὅ τι φαῦλον ἔφυ καὶ κεδνὸν ἔδεσμα. 5
ἀλλὰ τριταῖον ἔχειν σκόμβρον πρὶν ἐς ἁλμυρὸν ὕδωρ
ἐλθεῖν ἀμφορέως ἐντὸς νέον ἡμιτάριχον.

ἂν δ' ἀφίκῃ κλεινοῦ Βυζαντίου εἰς πόλιν ἁγνήν,

ὡραίου φάγε μοι τέμαχος πάλιν· ἔστι γὰρ ἐσθλὸν

καὶ μαλακόν. 10

1 θύνου **E** | τέμμαχος **CE** Eust. | <ὑπογάστριον αἰνω> Valckenaer: <φίλε Μόσχε, φαγεῖν χρῆ> Brandt. **2** κύβοισι **E**. **3** φορτικῷ Stadtmüller. **4** ἐπαίνουσι **C** | γάρ τ' **CE**. **5** καὶ κεδνὸν ἔδεσμα Meineke: καὶ ἀκιδνὸν κενεόν τε ἔδεσμα **ACE**: καὶ ἀκιδνὸν ἔδεσμα Musurus. **7** ἐντὸς νέον Bedrot: εντοςνεον **A** (ἐν τὸ νέον Musurus): om. **CE**: ἐντὸς νέου Brandt. **9-10** τέμαχος πάλιν· ἔστι γὰρ ἐσθλὸν καὶ μαλακόν **A**: τέμαχος· πάνυ γὰρ ἔστιν ἐσθλὸν καὶ μαλακόν **CE**: τέμαχος· πάνυ γὰρ ἔστιν μαλακόν τε / ἠδ' ἐσθλόν Ribbeck.

Ateneo, III, 116F (I, p. 267 Kaibel):

A esto Dafnis de Éfeso añadió: "Arquéstrato, el que surcó la tierra habitada a causa de su estómago y de lo que está debajo de su estómago, dice":

Y del atún siciliano tajada < >

cortada, cuando en vasijas iba a salarse.

Pero a la *sapérda*[563] ordeno llorar largamente, póntica vianda,

y a los que la elogian; pues pocas personas saben[564]

qué alimento es malo y cuál beneficioso. 5

Pero a la caballa ténlatres días, antes de en agua salina

meterla, recién semisalada dentro de un ánfora.

Y si fueras a la sagrada ciudad de la ilustre Bizancio,

toma de nuevo, te digo, una tajada del tiempo: pues es buena

y suave. 10

563 Otro término de oscuro significado. Thompson, 1947, p. 226, señala la posibilidad de que designase a un pez del Nilo o bien a uno de salazón, lo cual, dado el contenido de este fragmento, parece más plausible. Martín García, 1994, p. 99, anota que se trata de un pez coracino, quizás una perca.

564 «παῦροι γὰρ ἴσασιν / ἀνθρώπων». Fernández Delgado (1978), "*Los Trabajos y los Días* y el refranero de la Grecia primitiva", *Actas V Congreso Español de Estudios Clásicos*, Madrid, pp. 261-267, señala la aparición de esta fórmula típica de *Trabajos y Días* en sus versos 814 y 820, así como en una introducción similar de los versos 40 y 456. Este y otros patrones, más o menos rigurosos en sus repeticiones, apuntan a la presencia del refranero popular griego en esta obra de Hesíodo, no de forma directa, sino con el intermediario de las composiciones de los aedos y su uso del hexámetro durante generaciones. Hemos de agredecer, una vez más, esta sugerencia al profesor Fernández Delgado.

Fr. 135 (*SH* 170 – 40 Olson-Sens)

Athenaeus, VII, 284E (II p. 129 Kaibel):

ἐκ ταύτης ἡμῶν τῆς ὀψολογίας ὁ καλὸς Οὐλπιανὸς ζητείτω κατὰ τί Ἀρχέστρατος ἐν ταῖς καλαῖς ὑποθήκαις περὶ τῶν ἐν Βοσπόρῳ ταρίχων εἰπών·

Βοσπόρου ἐκπλεύσαντα τὰ λευκότατ', ἀλλὰ προσέστω
μηδὲν ἐκεῖ στερεῆς σαρκὸς Μαιώτιδι λίμνῃ
ἰχθύος αὐξηθέντος, ὃν ἐν μέτρῳ οὐ θέμις εἰπεῖν.

τίς οὗτός ἐστιν ὅν φησιν οὐ θεμιτὸν εἶναι ἐμμέτρως εἰπεῖν;

1 Βοσπόρου... ἀλλὰ om. **CE**. **2** στερεῆς Brandt: στερεᾶς **ACE**. **3** ἐναυξηθέντος **CE**.

Ateneo, VII, 284E (II p. 129 Kaibel):

A partir de este nuestro arte culinario, que el noble Ulpiano investigue en qué sentido dijo Arquéstrato en sus buenos consejos sobre los salazones del Bósforo:

Tras pasar navegando los más blanco del Bósforo, pero que nada se añada
allí de dura carne del pez criado
en el lago Meótide, el cual no es lícito citar en verso.

¿Cuál[565] es ese (pez) que dice no es lícito citar métricamente?

Fr. 136 (*SH* 171 – 41 Olson-Sens)

Athenaeus, VII, 314E (II p. 192 Kaibel):

Ἀρχέστρατος δέ φησιν·

ἀλλὰ λαβὲ ξιφίου τέμαχος Βυζάντιον ἐλθών,

565 Según anotan Martín García, 1994, p. 100 y Rodríguez-Noriega, 2006, p. 178, podría tratarse del ἀντακαῖος (una especie de esturión), a su vez propuesto por Gesner, puesto que este nombre no encaja en el esquema del hexámetro.

οὐραίου γ' αὐτὸν τὸν σφόνδυλον. ἔστι δὲ κεδνὸς

κἀν πορθμῷ πρὸς ἄκραισι Πελωριάδος προβολαῖσι.

τίς οὕτως τακτικὸς ἀκριβὴς ἢ τίς οὕτως κριτὴς ὄψων ὡς ὁ ἐκ Γέλας, μᾶλλον δὲ Καταγέλας οὗτος ποιητής; ὃς ἀκριβῶς οὕτως διὰ λιχνείαν καὶ τὸν πορθμὸν διέπλευσε καὶ τῶν μερῶν ἑκάστου τῶν ἰχθύων τὰς ποιότητας καὶ τοὺς χυμοὺς διὰ τὴν λιχνείαν ἐξήτασεν, ὥς τινα πραγματείαν βιωφελῆ καταβαλλόμενος.

2 γ' Ribbeck: τε **ACE** | σφόνδυλον (φ^{s}) **CE**. **3** ἄκραισι Musurus: ἄκραις **ACE** | προβολαῖσι Ribbeck: προχοαῖσι **ACE**: προμολαῖσι Meineke.

Ateneo, VII, 314E (II p. 192 Kaibel):

Arquéstrato dice:

Pues bien, toma filete de pez espada[566] cuando vayas a Bizancio,

la misma espina dorsal de la cola. También es excelente

en el estrecho al lado de los puntiagudos escollos de la Peloriade.

¿Quién es tan organizado y riguroso, quién un juez de las viandas tal como este poeta de Gela, o mejor dicho Katagela[567]? El cual, por glotonería con tanto detalle navegó a través del mar y examinó la calidad y los sabores de las partes de cada pescado, por su glotonería, como si divulgara un saber realmente útil para la vida.

Fr. 137 (*SH* 172 – 42 Olson-Sens)

Athenaeus, VII, 320A (II, p. 204 Kaibel):

Ἀρχέστρατος δ' ἐν τῇ Γαστρονομίᾳ·

<τὸν> σκάρον ἐξ Ἐφέσου ζήτει, χειμῶνι δὲ τρίγλην

ἔσθι' ἐνὶ ψαφαρῇ ληφθεῖσαν Τειχιοέσσῃ

566 ξιφίας es el término griego más común para el pez espada (*Xiphias gladius*). Cf. Thompson, 1947, pp. 178-180.

567 Katagela es una ciudad ficticia referida en Ar. *Ach*. v. 606 cuya traducción sería "burla", de forma que Ateneo la emplea para, al mismo tiempo que juega con la similitud con su natal Gela, incidir en el aspecto cómico de la obra de Arquéstrato y reírse del propio poeta.

Μιλήτου κώμη Καρῶν πέλας ἀγκυλοκώλων.

1 <τὸν> Schweighäuser: <καὶ> Musurus | σπάρον Brandt: σαργὸν δ' Schmid | χειμῶνος **C** | τρίγλην Dindorf: τρίγλαν **ACE**: τρίγλας Kaibel. **2** ληφθεῖσαν Musurus: ληφθέντα **ACE**: ληφθέντας Kaibel. **3** τόξ^{s} CE: ἀγκυλοκολώνων Meineke: ἀγκυλοβούλων vel ἀγκυλοχείλων Ribbeck.

Ateneo, VII, 320A, II (p. 204 Kaibel):

Arquéstrato en su *Gastronomía*:

Busca el escaro de Éfeso, pero en invierno come salmonete,

pescado en la arenosa Tiquioesa,

aldea de Mileto cerca de los carios de miembros de anguila.

Fr. 138 (*SH* 173 – 42 Olson-Sens)

Athenaeus, VII, 325D (II, p.216 Kaibel):

ὁ δὲ πολυίστωρ Ἀρχέστρατος ἐπαινέσας τὰς κατὰ Τειχιοῦντα τῆς Μιλησίας τρίγλας ἑξῆς φησι·

κἀν Θάσῳ ὀψώνει τρίγλην, κοὐ χείρονα λήψει

ταύτης· ἐν δὲ Τέῳ χείρω, κεδνὴ δὲ καὶ αὕτη.

ἐν δ' Ἐρυθραῖς ἀγαθὴ θηρεύεται αἰγιαλῖτις.

1 λήψει Dindorf: λήψῃ **ACE**. **2** ταύτην Stadtmüller | ἐν... αὕτη om. **CE** | Τέῳ Schneider: τῷ **A** | αὕτη Casaubon: αὐτὴ **A**.

Ateneo, VII, 325D (II, p.216 Kaibel):

El muy sabio Arquéstrato, después de elogiar los salmonetes de la milesia Tiquiunte, a continuación dice:

Y si en Tasos compras salmonete, no lo obtendrás peor que ese;

aunque en Teos es peor, por honorable que esta sea.

En Eritras se pesca bueno de costa[568].

Fr. 139 (*SH* 174 – 43 Olson-Sens)

Athenaeus, VII, 307D (II, p. 177 Kaibel:)

ὁ δὲ καλὸς Ἀρχέστρατός φησι·

κεστρέα δ' Αἰγίνης ἐξ ἀμφιρύτης ἀγόραζε,
ἀνδράσι τ' ἀστείοισιν ὁμιλήσεις.

2 om. **CE** | ἀνδράσ' ὅτ' Ludwich.

Ateneo, VII, 307D (II, p. 177 Kaibel):

El buen Arquéstrato dice:

El mújol[569] de Egina rodeada de agua compra en la plaza,
y con refinados varones tendrás trato.

Fr. 140 (*SH* 175 – 44, 45 Olson-Sens)

Athenaeus, VII, 307B (II, p. 176 Kaibel):

θαυμαστοὶ δ' εἰσὶ τῶν κεστρέων οἱ περὶ Ἄβδηρα ἁλισκόμενοι, ὡς καὶ Ἀρχέστρατος εἴρηκε, δεύτεροι δὲ οἱ ἐκ Σινώπης.

Ateneo, VII, 307B (II, p. 176 Kaibel):

Admirables son los mújoles pescados en los alrededores de Abdera, como también Arquéstrato

568 Es decir, el salmonete de costa.

569 La primera de varias menciones ensalzando al mújol o κεστρεύς (cf. Thompson, 1947, pp. 108-110).

ha dicho, y en segundo lugar los de Sínope.

Athenaeus, VIII, 342E (II, p. 252 Kaibel):

ὑπερβολὴ γαστριμαργίας τὸ καὶ ἁρπάζειν ἐσθίοντα καὶ ταῦτα κρανίον κεστρέως, εἰ μὴ ἄρα οἱ περὶ ταῦτα δεινοὶ ἴσασιν ἐνόν τι χρήσιμον ἐν κεστρέως κρανίῳ, ὅπερ ἐστὶ τῆς Ἀρχεστράτου λιχνείας ἐμφανίσαι ἡμῖν.

Ateneo, VIII, 342E (II, p. 252 Kaibel):

Un exceso de glotonería es también arrebatarle[570] a quien está comiendo aunque sea una cabeza de mújol, a no ser que los expertos en estas cosas conozcan que hay algún provecho en una cabeza de mújol, algo que nos aclararía la glotonería de Arquéstrato.

Athenaeus, VII, 313F (II, p.190 Kaibel):

Λυγκεὺς δ' ὁ Σάμιος ἐν τῇ Ὀψωνητικῇ τέχνῃ, ἣν προσεφώνησέ τινι τῶν ἑταίρων δυσώνῃ, φησίν· 'οὐκ ἄχρηστον δὲ πρὸς τοὺς ἀτενίζοντας καὶ μὴ συγκαθιέντας τῇ τιμῇ καὶ τὸ κακῶς λέγειν παρεστηκότα τοὺς ἰχθύας, ἐπαγόμενον Ἀρχέστρατον τὸν γράψαντα τὴν Ἡδυπάθειαν ἢ τῶν ἄλλων τινὰ ποιητῶν καὶ λέγοντα τὸ μέτρον· [fr. 148 (*SH* 183; 53 Olson-Sens)] μόρμυρος αἰγιαλεύς, κακὸς ἰχθὺς οὐδέ ποτ' ἐσθλός. καὶ τὴν ἀμίαν ὠνοῦ φθινοπώρου, νῦν δ' ἐστὶν ἔαρ, καὶ

κεστρέα τὸν θαυμαστόν, ὅταν χειμὼν ἀφίκηται.

Ateneo, VII, 313F (II, p.190 Kaibel):

Linceo de Samos en su *Arte de comprar alimentos*, que dirigió a uno de sus compañeros mal comprador, dice: "no es inútil con los que se obcecan y no ceden en el precio hablar mal de los pescados al pasar al lado citando a Arquéstrato, el autor de la *Voluptuosidad*, o a alguno de los otros poetas y citar el verso: [fr. 148 (*SH* 183; 53 Olson-Sens)] 'pez herrera costero, mal pez y nunca bueno. Y 'el bonito cómpralo en otoño', pero ahora es primavera. Y también

---

570 Traducimos el verbo ἁρπάζω de forma usual, si bien nos parece muy interesante el valor contextual que le otorga Martín García, 1994, p. 101, "sorber". De esta forma, la traducción resultante, "sorber comiendo", ilustraría otra práctica muy digna de altos niveles de gula: sorber la cabeza del pescado.

el admirable mújol, cuando llegue el invierno.

Fr. 141 (*SH* 176 – 46 Olson-Sens)

Eustath., 1053, 17:

Ἰστέον δὲ καὶ ὅτι ἐκ τοῦ καθ' Ὅμηρον διϊπετοῦς ποταμοῦ, ἤγουν υἱοῦ Διός, λαβών τις τῶν μεθ' Ὅμηρον – Ἀρχέστρατος δὲ ἦν ἐκεῖνος ὁ ὀψοφάγος – θεόπαιδα ἔφη παίζων τὸν Μιλήσιον λάβρακα [...]. Καινὸν δὲ οὐδὲν θεογενῆ παιχθῆναι λάβρακα, εἴ γε καὶ θεοὺς αὐτόχρημα τοὺς μεγάλους ἰχθῦς ἐκάλεσαν εὐτραπελευόμενοι. πυθόμενος γάρ τις ἰχθυοπώλου, ὁποίους δή τινας ἰχθύας ἔχοι πωλεῖν, καὶ ἀκούσας ὅτι λάβρακα τυχὸν ἢ ἀνθίαν ἢ τοιούσδε τινάς, ἔφη «θεοὺς ὀνομάζεις, ἐμοὶ δὲ ἰχθύων χρεία, οὐ θεῶν».

Eustacio, 1053, 17:

También hay que saber que lo del río "procedente de Zeus" en Homero, es decir, "hijo de Zeus", lo tomó alguien de los posteriores a Homero - y fue aquel glotón de Arquéstato – y dijo bromeando que el róbalo milesio era "chico de Zeus" [...]. No es nada nuevo bromear sobre el róbalo "vástago de Zeus", si de hecho llamaron dioses a los grandes peces ingeniosamente. Pues, habiendo preguntado alguien a un pescadero qué pescados tenía para vender, y al escucharle que resultaba que tenía róbalo, raño o algunos semejantes, dijo " nombras dioses, y yo tengo necesidad de pescados, no de dioses".

Athenaeus, VII, 311A (II, p. 184 Kaibel):

ὁ δὲ σοφὸς Ἀρχέστρατος·

λάμβανε δ' ἐκ Γαίσωνος, ὅταν Μίλητον ἵκηαι,
κεστρέα τὸν κέφαλον καὶ τὸν θεόπαιδα λάβρακα.
εἰσὶ γὰρ ἐνθάδ' ἄριστοι, ὁ γὰρ τόπος ἐστὶ τοιοῦτος.
πιότεροι δ' ἕτεροι πολλοὶ Καλυδῶνί τε κλεινῇ
Ἀμβρακίῃ τ' ἐνὶ πλουτοφόρῳ Βόλβῃ τ' ἐνὶ λίμνῃ, 5
ἀλλ' οὐκ εὐώδη γαστρὸς κέκτηνται ἀλοιφὴν

οὐδ' οὕτω δριμεῖαν. ἐκεῖνοι δ' εἰσίν, ἑταῖρε,
τὴν ἀρετὴν θαυμαστοί. ὅλους δ' αὐτοὺς ἀλεπίστους
ὀπτήσας μαλακοὺς χρηστῶς προσένεγκε δι' ἅλμης.
μηδὲ προσέλθῃ σοί ποτε τοὖψον τοῦτο ποιοῦντι 10
μήτε Συρακόσιος μηθεὶς μήτ' Ἰταλιώτης·
οὐ γὰρ ἐπίστανται χρηστοὺς σκευαζέμεν ἰχθῦς,
ἀλλὰ διαφθείρουσι κακῶς τυροῦντες ἅπαντα
ὄξει τε ῥαίνοντες ὑγρῷ καὶ σιλφίου ἅλμῃ·
τῶν δὲ πετραίων ἰχθυδίων τῶν τρισκαταράτων 15
πάντων εἰσὶν ἄριστοι ἐπισταμένως διαθεῖναι
καὶ πολλὰς ἰδέας κομψῶς παρὰ δαιτὶ δύνανται
ὀψαρίων τεύχειν γλίσχρων ἡδυσματολήρων.

4 πολλῷ Kaibel. **5** Ἀμβρακίῃ Brandt: Ἀμβρακίᾳ **ACE** (π^s **CE**). **6** κέκτηνται γαστρὸς Bussemaker. **8** ἁλιπάστους Valckenaer. **9** μαλακῶς ὡς χρὴ Korais: μαλακῶς γλίσχρης Stadtmüller: μαλακῶς χρηστοὺς Schneider | δίχ' Meineke. **10** ποτε... ποιοῦντι Korais: πρὸς... ποιοῦντι **ACE**: περὶ... ποιοῦντι Meineke. **11** μηδεὶς Dindorf | μήτ' Musurus: μήτε **ACE**. **12** χρηστῶς Wilamovitz. **15** δ' αὖ... ἰχθύδια Porson: δὲ... ἰχθύδιον Radermacher. **16** παντοῖ Ribbeck: ποίμνην Stadtmüller | ἐπιστήμονες **CE**. **18** γλίσχροις ἡδυσματολήροις Wachsmuth: γλίσχρων ἡδύσμασι λήρων Schneider | ἡδυσμάτων λήρων **CE**.

Ateneo, VII, 311A (II, p. 184 Kaibel):

El sabio Arquéstrato:

Toma de Gesón, cuando a Mileto llegues,
la cabeza de mújol y la lubina[571] hija de Zeus[572].
Pues son mejores allí, porque así es el lugar.
Otros mucho más gruesos hay en la ilustre Calidón[573],
en la rica Ambracia[574] y el lago Bolbe[575], 5

571 *Perca labrax*, la lubina (o robalo), cf. Thompson, 1947, pp. 140-142.

572 Epíteto a la manera de Homero para la lubina que emparenta al pez con el padre de los dioses gracias a su calidad divina. Se ha optado por la traducción de "hijo de Zeus" a la luz del testimonio más concreto de Eustacio, si bien somos conscientes de que podría limitarse a "hijo de un dios".

573 Calidón fue una ciudad de Etolia; cf. Martín García, 1994, p. 102.

pero no poseen la grasa aromática de su estómago
ni su sabor tan penetrante. Aquellos son, compañero,
admirables por su calidad. Enteros con escamas
ásalos y bien tiernos preséntalos en salmuera.
Y no se acerque a ti cuando elabores este manjar 10
ningún siracusano ni italiota;
pues no saben preparar pescados valiosos,
sino que los arruinan completamente mezclando todo
con queso y rociando con líquido vinagre y salmuera de silfio;
en cambio, a los tres veces malditos pescaditos de roca 15
son los mejores de todos en disponerlos sabiamente
y enseguida en un banquete son capaces de crear
muchos tipos de platillos insignificantes condimentados a lo loco.

Fr. 142 (*SH* 177 – 47 Olson-Sens)

Athenaeus, VII, 319D (II, p. 203 Kaibel):

ΡΙΝΗ. Δωρίων ἐν τῷ περὶ ἰχθύων ἐν Σμύρνῃ φησὶν τὰς ῥίνας διαφόρους γίνεσθαι, καὶ πάντα δὲ τὰ σελαχώδη τὸν Σμυρναικὸν κόλπον ἔχειν διαφέροντα. Ἀρχέστρατος δέ φησιν·

καὶ σελάχη μέντοι κλεινὴ Μίλητος ἄριστα
ἐκτρέφει. ἀλλὰ τί χρὴ ῥίνης λόγον ἢ πλατυνώτου
λειοβάτου ποιεῖσθαι; ὁμῶς κροκόδειλον ἂν ὀπτὸν
δαισαίμην ἀπ' ἰπνοῦ τερπνὸν παίδεσσιν Ἰώνων.

1 κλεινὴ Casaubon: καινὴ **ACE**. **2** ἀλλὰ τί Wilamowitz: ἀλλὰ γε **ACE**: ἀλλ' οὐ Korais: ἀλλά σε Meineke. **3** ἂν ὀπτὸν **CE**: ἀνοπτὸν **A**. **4** δαισσαίμην Brandt | Ἰπνοῦ Meineke | παίδεσιν **C**.

574 Ciuad griega que se corresponde con la actual Arta; cf. Martín García, 1994, p. 102.
575 Lago ubicado en Macedonia; cf. Martín García, 1994, p. 102.

Ateneo, VII, 319D (II, p. 203 Kaibel):

El angelote[576]. Dorión en su libro sobre los pescados dice que en Esmirna los angelotes son excepcionales, y que todos los seláceos que contiene el golfo de Esmirna son excepcionales. Y Arquéstrato dice:

Y sin duda los mejores seláceos los cría la ilustre Mileto.
Pero ¿qué necesidad hay de hacer mención del angelote
o del *leiobátos*[577] de ancho lomo? Igual un cocodrilo asado
en el horno me tomaría, manjar para los hijos de los jonios.

Fr. 143 (*SH* 178 – 48 Olson-Sens)

Athenaeus, VII, 286D (II, p. 133 Kaibel):

περὶ δὲ τοῦ βατράχου συμβουλεύει ὁ σοφώτατος Ἀρχέστρατος ἐν ταῖς γνώμαις τάδε·

βάτραχον ἔνθ' ἂν ἴδῃς, ὀψώνει <
> καὶ γαστρίον αὐτοῦ
σκεύασον.

1 δ' ἔνθ' **A** | ἴδιος **CE**. **1-2** lac. post ὀψώνει pos. Schweighäuser: post ἴδῃς Ribbeck: ὠνοῦ pro ὀψώνει et. v. 2 (sine lac.) Brandt. **2** καὶ expuls. Casaubon.

Ateneo, VII, 286D (II, p. 133 Kaibel):

Sobre el rape[578] aconseja el muy sabio Arquéstrato en sus sentencias lo siguiente:

El rape allí donde lo veas, cómpralo <
> y su estomaguito
prepara.

576 *Squalus squatina*, una especie de tiburón que se camufla con el fondo marino. Cf. Thompson, 1947, pp. 221-222.

577 Un tipo de raya, quizás la *Raia batis* o similar. Cf. Thompson, 1947, p. 147.

578 También conocido como pejesapo (nombre más cercano al vocablo griego, βάτραχος, que significa rana). Cf. Thompson, 1947, pp. 28-29.

Fr. 144 (*SH* 179 – 49 Olson-Sens)

Athenaeus, VII, 314D (II, p. 192 Kaibel):

ὁ δ' Ἀρχέστρατός φησι·

καὶ νάρκην ἑφθὴν ἐν ἐλαίῳ ἠδὲ καὶ οἴνῳ
καὶ χλόῃ εὐώδει καὶ βαιῷ ξύσματι τυροῦ.

1 καὶ om. **CE**.

Ateneo, VII, 314D (II, p. 192 Kaibel):

Y Arquéstrato dice:

Y el pez torpedo[579] hervido en aceite y vino
y con hierba aromática y un poco de queso rallado.

Fr. 145 (*SH* 180 – 50 Olson-Sens)

Athenaeus, VII, 286D (II, p. 133 Kaibel):

περὶ δὲ τῆς βατίδος·

καὶ βατίδ' ἑφθὴν ἔσθε μέσου χειμῶνος ἐν ὥρῃ,
καὶ ταύτῃ τυρὸν καὶ σίλφιον. ἄττα τε σάρκα
μὴ πίειραν ἔχῃ πόντου τέκνα, τῷδε τρόπῳ χρὴ
σκευάζειν. ἤδη σοι ἐγὼ τάδε δεύτερον αὐδῶ.

1 ἔσθιέ μοι Musurus. **2-4** om. **CE**. **2** κἀπίπασον Kaibel: κἀπ' αὐτῇ Lumb.

Ateneo, VII, 286D (II, p. 133 Kaibel):

Y sobre la raya:

579 También denominado raya eléctrica o tembladera. Thompson, 1947, pp. 169-172.

Y la raya[580] hervida cómela en la época de mitad del invierno,
y con ella queso y silfio. Cuantos hijos del mar
no tengan pingüe carne, de esta forma es necesario
prepararlos. Ya es la segunda vez que te lo digo.

Fr. 146 (*SH* 181 – 51 Olson-Sens)

Athenaeus, VII, 304D (II, p. 171 Kaibel):

Ἀρχέστρατος δέ φησιν·

ἵππουρος δὲ Καρύστιός ἐστιν ἄριστος.
ἄλλως τ' εὔοψον σφόδρα χωρίον ἐστὶ Κάρυστος.

1 καὶ **E**.

Ateneo, VII, 304D (II, p. 171 Kaibel):

Arquéstrato dice:

El *hipuro*[581] caristio es el mejor.
Y Caristo es además región de muy buen pescado.

Fr. 147 (*SH* 182 – 52 Olson-Sens)

Athenaeus, VII, 311E (II, p. 186 Kaibel):

ΛΑΤΟΣ. τοῦτον κατὰ τὴν Ἰταλίαν κράτιστον εἶναί φησιν Ἀρχέστρατος λέγων οὕτως·

---

580 Cf. Thompson, 1947, pp. 26-28. Rodríguez-Noriega (2006, p. 182, nota 68) anota que en concreto el término βατίς designa a la raya hembra, mientras que para el especimen macho se utiliza βάτος.

581 Una vez más, se ha preferido dejar el término griego transcrito al no haber seguridad de su identificación. Thompson, 1947, p. 94, apunta a dos posibilidades muy diferentes: la lampuga (*Coryphaena hippurus*) o una especie de pargo (*Chrysophrys auratus*).

τὸν δὲ λάτον τὸν κλεινὸν ἐν Ἰταλίῃ πολυδένδρῳ
ὁ Σκυλλαῖος ἔχει πορθμός, θαυμαστὸν ἔδεσμα.

1 Ἰταλίῃ Musurus: Ἰταλῇ **ACE**. **2** κυλλαῖς **CE**.

Ateneo, VII, 311E (II, p. 186 Kaibel):

El *látos*[582]. Arquéstrato defiende que el mejor es el de Italia diciendo así:

El magnífico *látos* en Italia, la de muchos árboles,
el estrecho de Escila lo tiene, maravilloso manjar.

Fr. 148 (*SH* 183 – 53 Olson-Sens)

Athenaeus, VII, 313F (II p. 190 Kaibel):[583]

Λυγκεὺς δ' ὁ Σάμιος ἐν τῇ Ὀψωνητικῇ τέχνῃ, ἣν προσεφώνησέ τινι τῶν ἑταίρων δυσώνῃ, φησίν· 'οὐκ ἄχρηστον δὲ πρὸς τοὺς ἀτενίζοντας καὶ μὴ συγκαθιέντας τῇ τιμῇ καὶ τὸ κακῶς λέγειν παρεστηκότα τοὺς ἰχθύας, ἐπαγόμενον Ἀρχέστρατον τὸν γράψαντα τὴν Ἡδυπάθειαν ἢ τῶν ἄλλων τινὰ ποιητῶν καὶ λέγοντα τὸ μέτρον·

μόρμυρος αἰγιαλεύς, κακὸς ἰχθὺς οὐδέ ποτ' ἐσθλός.

1 μόρμυλος Musurus.

Ateneo, VII, 313F (II p. 190 Kaibel):

Linceo de Samos en su *Arte de comprar alimentos*, que dirigió a uno de sus compañeros mal comprador, dice: "no es inútil con los que se obcecan y no ceden en el precio hablar mal de los pescados, al pasar al lado citando a Arquéstrato, autor de la *Voluptuosidad*, o a alguno de los otros poetas y citar el verso:

El pez herrera costero, mal pez y nunca bueno[584].

---

582 Pez no identificado. Thompson, 1947, p. 146 hace referencia en concreto a este pasaje de Arquéstrato y anota que es posible que pueda tratarse de la *Sciaena aquila*, es decir, la corvina.

583 Pasaje ya recogido como parte del fr. 140 (*SH* 175).

Fr. 149 (*SH* 184 – 54, 63 Olson-Sens)

Athenaeus, VII, 318F (II p. 201 Kaibel):

Ἐπίχαρμος δ' ἐν Ἥβας γάμῳ· 'πώλυποί τε σηπίαι τε καὶ ποταναὶ τευθίδες / χὰ δυσώδης βολβιτὶς γραῖαί τ' ἐριθακώδεες'. Ἀρχέστρατος δέ φησι·

πούλυποι ἔν τε Θάσῳ καὶ Καρίῃ εἰσὶν ἄριστοι.

καὶ Κέρκυρα τρέφει μεγάλους πολλούς τε τὸ πλῆθος.

Δωριεῖς δ' αὐτὸν διὰ τοῦ ω καλοῦσι πώλυπον, ὡς Ἐπίχαρμος. καὶ Σιμωνίδης δ' ἔφη 'πώλυπον διζήμενος.' Ἀττικοὶ δὲ πουλύπουν. ἐστὶ δὲ τῶν σελαχωδῶν· τὰ χονδρώδη δ' οὕτω λέγεται·

πουλύποδες γαλεοί τε κύνες

1 πούλυποι Schweighäuser: πώλυποι **ACE** | Θάσσῳ **C** | Καρίῃ Brandt: Καρίᾳ **ACE**. **2** Κέρκορα **A**: Κέρκυρα Schneider | μεγάλους πολλούς τε Schweighäuser | τὸ πλῆθος om. **CE**. **3** πολύποδες **CE**.

Ateneo, VII, 318F (II p. 201 Kaibel):

Epicarmo en su *Boda de Hebe*: "pulpos, sepias y calamares alados / y el fétido calamar y los cangrejos[585] bien llenos. Arquéstrato dice:

Los pulpos[586] de Tasos y Caria son los mejores.

Y Corcira cría grandes y muchos en número.

Los dorios lo llaman *pólypos*, con omega, como Epicarmo. Y Simónides también dijo: "buscando un *pólypo*". Los áticos dicen *poulýpos*. Este es uno de los seláceos; se dice así de los cartilaginosos:

Pulpos y tiburones perro[587]

---

584 Nueva reminiscencia hesíodica en el final de este hexámetro ya antes repetido, que imita la descripción que hace Hesíodo de su miserable aldea de Ascra. Cf. *Op*., v. 640.

585 El término griego, γραῖα, significa anciana, sin embargo en este contexto denomina a un tipo de gran cangrejo. Cf. Thompson, 1947, pp. 50-51.

586 *Octopus vulgaris,* Cf. Thompson, 1947, pp. 204-208.

Fr. 150 (*SH* 185 – 55 Olson-Sens)

Athenaeus, VII, 326D (II, p. 218 Kaibel):

Ἀρχέστρατος δ' ὁ πᾶσαν γῆν καὶ θάλασσαν διὰ γαστριμαργίαν περιελθών φησι·

τευθίδες ἐν Δίῳ τῷ Πιερικῷ παρὰ χεῦμα
Βαφύρα· καὶ ἐν Ἀμβρακίῃ παμπληθέας ὄψει.

1 τευθίδας Casaubon | Πιερκῷ **A**. **2** Βαφύρᾳ | Ἀμβρακίῃ Brandt: Ἀμβρακίᾳ **ACE** | ὄψῃ Montanari.

Ateneo, VII, 326D (II, p. 218 Kaibel):

Arquéstrato quien recorrió toda la tierra y el mar por su glotonería dice:

Los calamares[588] en Dío de Pieria, cerca de la corriente del río
Bafiras; y en Ambracia los verás en grandes cantidades.

Fr. 151 (*SH* 186 – 56 Olson-Sens)

Athenaeus, VII, 324B (II, p. 213 Kaibel):

ὁ δὲ πολυμαθέστατος Ἀρχέστρατός φησιν·

σηπίαι Ἀβδήροις τε Μαρωνείῃ τ' ἐνὶ μέσσῃ.

1 Μαρωνείῃ Brandt: Μαρωνείᾳ **E**: Μαρωνίᾳ **AC** | μέσῃ **C**.

Ateneo, VII, 324B (II, p. 213 Kaibel):

El muy sabio Arquéstrato dice:

---

587 Véase κύων en Thompson, 1947, pp. 136-137; se trata de un tipo de tiburón de pequeño tamaño, el *Galeus canis*.

588 Calamar o *Loligo vulgaris*, si bien esta misma forma (τευθίς) podía usarse para otros tipos de la misma especie. Cf. Thompson, 1947, pp. 260-261.

Sepias[589] las de Abdera y en medio de Maronea.

Fr. 152 (*SH* 187 – 7 Olson-Sens)

Athenaeus, III, 92D (I, p. 213 Kaibel):

καὶ Ἀρχέστρατος δ' ἐν Γαστρονομίᾳ φησί·

τοὺς μῦς Αἶνος ἔχει μεγάλους, ὄστρεια δ' Ἄβυδος,
τὰς ἄρκτους Πάριον, τοὺς δὲ κτένας ἡ Μιτυλήνη,
πλείστους δ' Ἀμβρακίη παρέχει καὶ ἄπλατα μετ' αὐτῶν
< >
Μεσσήνῃ δὲ πελωριάδας στενοπορθμίδι κόγχας 5
κἀν Ἐφέσῳ λήψει τὰς λείας οὔτι πονηράς.
τήθεα Καλχηδών, τοὺς κήρυκας δ' ἐπιτρίψαι
ὁ Ζεὺς τούς τε θαλασσογενεῖς καὶ τοὺς ἀγοραίους,
πλὴν ἑνὸς ἀνθρώπου, κεῖνος δέ μοί ἐστιν ἑταῖρος
Λέσβον ἐριστάφυλον ναίων, Ἀγάθων δὲ καλεῖται. 10

1 μῦς Αἶνος Musurus: μῦς ἡ Αἶνος **CE**: μῦς θ' ἡ Αἶνος **A**: μῦς θ' Αἶνος Meineke | ὄστρεια Musurus: ὄστρεα **ACE**. **2** τὰς ἄρκτους **A**: τοὺς ἄρκτους **C**$^{\gamma\varrho}$**E**: τοὺς ἄρτους **E** | Μυτιλήνη Dindorf: Μιτυλήνη **A**^{pc}**CE**: Μιτυλίνη **A**^{ac}. **3** πλείστα **C** | Ἀμβρακίη Brandt: Ἀμβρακία **ACE**. **3-5** καὶ... /... στενοπορθμίδι om. **CE** | post **3** lac. indic. Dindorf. **5** πελωριάδας... κόγχας Musurus: πελωριαδϊας... κόγχας **A**^{ac}: πελωριάδεις... κόγχας **A**^{pc}: πελωριάδες... κόγχαι Casaubon | στενοπορθμίδι Musurus: στεονοπορθμίδᾳ **A**. **6** κἀν **A**: ἐν **CE** | λήψει **A**: λήψῃ **CE** | τὰς χίμας Musurus: τὰς χήμας Bedrot: λεπάδας τὰς Ribbeck. **7** τήθεα Καλχηδών om. **CE**. **9** ἐστι **E**.

Ateneo, III, 92D (I, p. 213 Kaibel):

Y Arquéstrato en su *Gastronomía* dice:

Mejillones Eno los tiene grandes, y ostras[590] Abido,
santiaguiños[591] Pario, vieiras[592] Mitilene,

589 *Sepia officinalis,* cf. Thompson, 1947, pp. 231-233.

590 ὄστρεον (así como ὄστρειον), es decir, la *Ostrea edulis*; cf. Thompson, 1947, pp. 190-192.

y Ambracia produce muchísimas y con ellas terribles

< >

En el estrecho de Mesina almejas[593] enormes 5

y en Éfeso las cogerás lisas, para nada malas.

Las ascidias[594] de Calcedón, pero las caracolas[595] que las parta

Zeus, tanto las salidas del mar como las del ágora,

excepto a un único hombre, aquel compañero mío

habitante de Lesbos rica en uvas, llamado Agatón. 10

Carnes - Carnes

Fr. 153 (*SH* 188 – 57 Olson-Sens)

Athenaeus, IX, 399D (II, p. 371 Kaibel):

ΛΑΓΩΣ. περὶ τούτου ὁ μὲν ὀψοδαίδαλος Ἀρχέστρατος οὕτως φησί·

τοῦ δὲ λαγὼ πολλοί τε τρόποι πολλαί τε θέμιστες

σκευασίης εἰσίν. κεῖνος δ' οὖν ἐστιν ἄριστος

ἂν πίνουσι μεταξὺ φέρῃς κρέας ὀπτὸν ἑκάστῳ,

---

591 Según Thompson, 1947, pp. 17-18, S*cyllarus arctos*, un crustáceo de la familia de los cangrejos, que en español puede traducirse como "santiaguiño", cf. Rodríguez-Noriega, 1998, p. 57.

592 *Pecten*, la vieira o venera. Cf. Thompson, 1947, pp. 133-134.

593 La forma κόγχη designa tanto a la concha de la almeja como al molusco. Cf. Thompson, 1947, pp. 118-119.

594 Thompson, 1947, pp. 261-262, τήθυον o bien τήθεον. Aristóteles (*HA*, 531a, 8-30) dedica un apartado a estos singulares animales: "De entre todos los testáceos, las llamadas ascidias son las que tienen la estructura más singular. En efecto, son los únicos que tienen el cuerpo enteramente oculto en la concha, y ésta es de una sustancia intermedia entre la piel y la concha... La ascidia no posee ninguna parte orgánica ni sensorial ni, como hemos dicho antes que exista en los demás testáceos, la que tiene que ver con la función excretora. Su color es amarillento o rojo." (Traducción Pallí Bonet, J. (1992), *Investigación sobre los animales*, Madrid).

595 La forma κήρυκας significa, además de caracola, "heraldo", de ahí el juego de palabras que viene a continuación: por su mala calidad, Zeus ha de destruir todos los tipos, las caracolas marinas y los heraldos humanos que pululan por el ágora.

θερμόν, ἁπλῶς ἁλίπαστον, ἀφαρπάζων ὀβελίσκου
μικρὸν ἐνωμότερον. μὴ λυπείτω δέ σ' ὁρῶντα 5
ἰχῶρα στάζοντα κρεῶν, ἀλλ' ἔσθιε λάβρως.
αἱ δ' ἄλλαι περίεργοι ἔμοιγ' εἰσὶν διὰ παντὸς
σκευασίαι, γλοιῶν καταχύσματα καὶ κατάτυρα
καὶ κατέλαια λίην, ὥσπερ γαλῇ ὀψοποιούντων.

1 δὲ om. **CE** | τε[1] om. **CE** | πολλαί τε θέμιστες Ribbeck: πολλαί τε θέσεις **ACE**: πολλαί τε θέσεις μὲν Schweighäuser: πολλαί τε θέσιές τε Jacobs: πολλαί τε θέσεις σοι Dobree: alia alii. **2** σκευασίης Brandt: σκευασίας **ACE** | εἰσί Dindorf: εἰσί **ACE**. **3** πίνουσι Brandt: πεινῶσι **ACE**. **6** ἔσθιε Musurus: ἔσθε **ACE**: ἔσθε γε Schweighäuser. **7** ἔμοιγε εἰσὶ **CE**. **8** γλοιῶν **CE** Eust., 1626, 29 (v. 8): γλυῶν **A**: γλυκέων Korais | καὶ om. **CE** Eust. **9** λίην Brandt: λίαν **ACE** | γαλῇ ὀψοποιούντων **CE**: γαλῇ ὀψοποιούντες **A**: γαλεοψοποιούντων Ribbeck: γαλῇ ὀψοποιούντος Wilamowitz.

Ateneo, IX, 399D (II, p. 371 Kaibel):

Liebre. Sobre ella el gourmet Arquéstrato así dice:

De la liebre[596] muchos son los modos, muchas las recetas
de su preparación. Pero esta es la mejor,
mientras los otros beben servir la carne asada a cada uno,
caliente, solo con sal, arrancada del espetón
y poco hecha. No te aflija ver 5
sangre goteando de la carne, sino cómela con ganas.
Los demás aderezos son para mí por completo superfluos,
ríos de salsa[597], rayaduras excesivas de queso

[596] Acerca del consumo de carne de liebre, García Soler, 2001, pp. 231 y ss., indica que la liebre y el jabalí son los ejemplos más representativos de caza de pelo, teniendo este recurso un papel mucho más discreto en la dieta de los antiguos griegos que el de los animales domésticos. Además de contar con una importante tradición cinegética, la liebre también podía encontrarse en los mercados atenienses al habitar (y cazarse) en las cercanías de la ciudad (cf. Ateneo, II, 65d), lo que aseguró su presencia en los banquetes y en una considerable variedad de platos (para los que volvemos a remitir a la monografía de García Soler). En cuanto a los tipos de liebre, se mencionan dos (cf. X., *Cyn.*, V, 22-25; Opp., *C.*, III, 504-509): uno grande y de color oscuro, otro más pequeño y de un tono más claro; García Soler señala la posibilidad de que esta distinción se refleje en los dos términos documentados para denominar al animal, *λαγώς* (el que aparece en este fragmento de Arquéstrato) y *δασύπους*.

y chorros de aceite, como comida de comadreja.

Fr. 154 (*SH* 189 – 58 Olson-Sens)

Athenaeus, IX, 384B (II, p. 337 Kaibel):

καὶ Ἀρχέστρατος ἐν τῷ πολυθρυλήτῳ ποιήματι·

σιτευτὸν καὶ χηνὸς ὁμοῦ σκεύαζε νεοττόν,

ὀπτὸν ἁπλῶς καὶ τόνδε.

1 σιτευτὸν καὶ χηνὸς ὁμοῦ Morel: ὡς καὶ σιτευτοῦ χηνὸς ὁμοῦ **A**: καὶ σιτευτοῦ χηνὸς ὁμοῦ Schweighäuser: ὡς καὶ σιτευτὸν χηνὸς Ribbeck: καὶ χηνὸς σιτευτοῦ ὁμοῦ Montanari | ὁμῶς Brandt | σκεύαζε Schweighäuser: σκευάζει **A**. **2** ὀπτῶν Casaubon.

Ateneo, IX, 384B (II, p. 337 Kaibel):

También Arquéstrato en su muy célebre poema:

Cebada la cría de oca[598] prepárala igual,

también simplemente asada.

Vina - Vinos

Fr. 155 (*SH* 190 – 59 Olson-Sens)

Athenaeus, I, 29B (I, p. 66 Kaibel):

Ἀρχεστράτου τοῦ δειπνολόγου·

---

597 Acerca de las salsas pesadas y condimentadas de las que huye Arquéstrato, véase García Soler, 2001, pp. 369-372. Y obsérvese, por otra parte, la sonora anáfora καταχύσματα καὶ κατάτυρα / καὶ κατέλαια.

598 Parece ser que el consumo de oca no era de los más extendidos dentro de las carnes de aves (como fueron el ganso, la gallina o el pato). Sin embargo, el modo de preparación mencionado, el asado, sí era el más utilizado para las aves. Cf. García Soler, 2001, p. 241.

εἶθ' ὁπόταν πλήρωμα Διὸς Σωτῆρος ἕλησθε,
ἤδη χρὴ γεραόν, πολιὸν σφόδρα κρᾶτα φοροῦντα
οἶνον, ὑγρὴν χαίτην λευκῷ πεπυκασμένον ἄνθει
πίνειν, ἐκ Λέσβου περικύμονος ἐκγεγαῶτα.
τόν τ' ἀπὸ Φοινίκης ἱερῆς τὸν Βίβλινον αἰνῶ, 5
οὐ μέντοι κείνῳ γε παρεξισῶ αὐτόν. ἐὰν γὰρ
ἐξαίφνης αὐτοῦ γεύσῃ μὴ πρόσθεν ἐθισθείς,
εὐώδης μέν σοι δόξει τοῦ Λεσβίου εἶναι
μᾶλλον, ἔχει γὰρ τοῦτο χρόνου διὰ μῆκος ἄπλατον·
πινόμενος δ' ἥσσων πολλῷ. κεῖνος δὲ δοκήσει 10
οὐκ οἴνῳ σοι ἔχειν ὅμοιον γέρας, ἀμβροσίῃ δέ.
εἰ δέ τινες σκώπτουσιν ἀλαζονοχαυνοφλύαροι,
ὡς ἥδιστος ἔφυ πάντων Φοινίκιος οἶνος,
οὐ προσέχω τὸν νοῦν αὐτοῖς < >
ἔστι δὲ καὶ Θάσιος πίνειν γενναῖος, ἐὰν ᾖ 15
πολλαῖς πρεσβεύων ἐτέων περικαλλέσιν ὥραις.
οἶδα δὲ κἀξ ἄλλων πόλεων βοτρυοσταγῆ ἔρνη
εἰπεῖν αἰνῆσαί τε καὶ οὔ με λέληθ' ὀνομῆναι.
ἀλλ' οὐθὲν τἆλλ' ἐστὶν ἁπλῶς πρὸς Λέσβιον οἶνον.
ἀλλά τινες χαίρουσιν ἐπαινοῦντες τὰ παρ' αὐτοῖς. 20

1 πλήρωμα Musurus: πλήρωμαι **CE**. **2** κρᾶτα φοροῦντα Casaubon: κρατοφοροῦντα **CE**: καρτοφοροῦντα Musurus. **3-4** om. **E**. **3** ὑγρὴν χαίτην Brandt: ὑγρᾶ χαίτα **C**: ὑγρὰν χαίταν Brunck. **5** τ' C: δ' **E** | ἱερῆς Brandt: ἱερᾶς **CE**: ἱρᾶς Musurus | Βίβλινον Olson, Sens: βύβλινον **CE**: Βύβλινον Musurus. **6** ἐὰν Musurus: ἂν **CE**. **11** οὔτι οἴνῳ σοι Eust., 1633, 52 (vv. 10-11): οὐ τί σοι οἴνῳ Ribbeck | ὅμοιον ἔχειν Meineke | ἀμβροσίῃ Brandt: ἀμβροσίᾳ **CE** Eust. **12** τι **E**. **13** ἥδιστος Dindorf. **14** <τάδε μυθεύουσι> vel <ὥς τις ταχυπειθής> Casaubon: <χαίρειν δὲ κελεύω> Meineke: <τάδε μωρολογοῦσι> Ribbeck. **15** ἐὰν <γ'> Brunck. **16** ἐτέων Porson: ἐτέρου οἴμου **CE** | περικαλέσιν **C**. **17** πολλὴν **C** | βοτρυοσταγὲς ἔρνος Lloyd-Jones. **19** οὐδὲν Dindorf | τἆλλος **C**. **20** αὑτοῖς Dindorf: αὐτοῖς **CE**.

Ateneo, I, 29B (I, p. 66 Kaibel):

De Arquéstrato, tratadista de cocina:

Luego, cuando la (copa) rebosante de Zeus Salvador alcéis,
es necesario beber un vino añejo[599], de cabeza completamente cana,
la húmeda cabellera cubierta de flor blanca,
procedente de Lesbos, rodeada por las olas.
Y aprecio el de Biblos, de la sagrada Fenicia, 5
no obstante no lo equiparo a aquel. Pues si
de pronto lo probases no estando acostumbrado de antes,
te parecerá que es más oloroso que el de Lesbos,
pues tiene esa característica por su tremenda cantidad de tiempo,
pero al beberlo es muy inferior. Y aquel te parecerá 10
tener un don semejante no al vino, sino a la ambrosía.
Y si algunos fanfarrones con su palabrería se burlan afirmando
que el más dulce[600] de todos los vinos es el de Fenicia,
a estos no presto atención alguna < >
También es digno de beberse el de Tasos, si ha 15
envejecido durante muchas estaciones de hermosísimos años[601].
Y también sé de otras ciudades citar y elogiar
sus sarmientos que destilan uvas, y no me oculto de nombrarlas.
Pero nada más hay, simplemente, ante el vino de Lesbos.

---

599 Si bien el vino en general es considerado un regalo de los dioses, García Soler, 2001, pp. 283 y ss., señala que los vinos añejos, como el que cita aquí Arquéstrato, además de excelentes para el paladar eran tenidos por especialmente beneficiosos: buenos para la digestión, para la fortaleza corporal, el color rojo de la sangre y sueños tranquilos (cf. Ateneo, II, 36f; I, 26a). Estos beneficios, no obstante, desaparecen y se convierten en efectos negativos si se toman cantidades desmedidas (cf. Dsc.,V, 6, 1).

600 Los vinos dulces eran muy apreciados y su elaboración superaba a los de una maduración breve. García Soler, 2001, p. 286, explica que su alto contenido en azúcar se obtenía al utilizar uvas sobremaduradas y expuestas al sol.

601 La maduración es un factor clave en la calidad del vino, pero su correcta conservación durante largos periodos no era sencilla. García Soler, 2001, pp. 286 y ss., detalla los principales procedimientos de conservación, como fueron diferentes mezclas y añadidos para estabilizar el mosto: heces de un buen vino, vinos de diferentes características o agua de mar. Sobre este último añadido, los vinos de mayor calidad, como los de Lesbos y Tasos aquí citados, contenían poco o nada de agua salada. Por otro lado, la redundante expresión temporal es de nuevo hesiódica, cf. Fernández Delgado (1986), pp. 126 y ss.

Sin embargo, algunos disfrutan elogiando lo suyo. 20

Numerus cenantium - Número de comensales

Fr. 156 (*SH* 191 – 4 Olson-Sens)

Athenaeus, XV, 671A (III, p. 48 Kaibel):

οἶδα γὰρ ὅτι κατ' ἀρχὰς ἐλέγομεν (μὴ) μὴ συνδειπνεῖν τῶν πέντε γε πλείους·

Ateneo, XV, 671A (III, p. 48 Kaibel):

Pues sé que al principio decíamos "no comer juntos más de cinco"[602]:

Eustath., 1376, 42:

ὡς ἔπαιξε συμποσιακῶς Ἀρχέστρατος ὁ Συρακούσιος, γράψας τὸ,

Eustacio, 1376, 42:

Como bromeó simposíacamente Arquéstraro de Siracursa al escribir:

Athenaeus, I, 4D (I, p. 9 Kaibel):

ὅτι Ἀρχέστρατος ὁ Συρακούσιος ἢ Γελῷος... [fr. 96 (*SH* 132 – 1 Olson-Sens)] φησί·

πρὸς δὲ μιῇ πάντας δειπνεῖν ἁβρόδαιτι τραπέζῃ·
ἕστωσαν δ' ἢ τρεῖς ἢ τέσσαρες οἱ ξυνάπαντες
ἢ τῶν πέντε γε μὴ πλείους· ἤδη γὰρ ἂν εἴη
μισθοφόρων ἁρπαξιβίων σκηνὴ στρατιωτῶν.

1 ἐν Eust. | μιῇ Brandt: μιᾷ **CE** Eust. **2** ἕξ **C** | ξύμπαντες Eust. **4** ἁρπαζιβίων Eust.

602 Se trata, como se verá en el fragmento de Arquéstrato, de una cita libre del tercer verso.

Ateneo, I, 4D (I, p. 9 Kaibel):

Arquéstrato de Siracusa o de Gela... [fr. 96 (*SH* 132 – 1 Olson-Sens)] dice:

> Que en una única refinada mesa coman todos;
> y que sean en total tres o cuatro
> o al menos no más de cinco: pues ya sería
> una tienda de soldados mercenarios entrando a saco.

Coronae, odores, bellaria - Coronas, fragancias, golosinas

Fr. 157 (*SH* 192 – 60 Olson-Sens)

Athenaeus, III, 101F (I, p. 233 Kaibel):

θαυμάζειν δ' ἐστὶν ἄξιον τοῦ τὰς καλὰς ὑποθήκας παραδιδόντος ἡμῖν Ἀρχεστράτου, ὡς Ἐπικούρῳ τῷ σοφῷ τῆς ἡδονῆς καθηγεμὼν γενόμενος κατὰ τὸν Ἀσκραῖον ποιητὴν γνωμικῶς καὶ ἡμῖν συμβουλεύει τισὶ μὲν μὴ πείθεσθαι, αὑτῷ δὲ προσέχειν τὸν νοῦν, καὶ ἐσθίειν παρακελεύεται τὰ καὶ τά (vv. 12-13) οὐδὲν ἀποδέων τοῦ παρὰ Δαμοξένῳ τῷ κωμῳδιοποιῷ μαγείρου, ὃς ἐν Συντρόφοις φησιν·

Ateneo, III, 101F (I, p. 233 Kaibel):

Es digno de admirar que, al transmitirnos Arquéstrato sus bellos consejos, como convertido en guía del placer para el sabio Epicuro, a la manera del poeta de Ascra nos aconseje gnómicamente no seguir a nadie, sino prestar atención a sí mismo, y exhorte a comer esto y aquello (vv. 12-13), en nada diferente al cocinero del poeta cómico Damóxeno, que dice en *Los hermanos adoptivos*:

Eustath., 1386, 53 y 652, 3:

σκῶμμα τοῖς πολλὰ πίνουσι προσφυὲς τό, οἳ πίνουσι μόνον... (v. 11). Ἰστέον δὲ καὶ ὅτι τὸ χθόνα δῦναι ταὐτόν ἐστι τῷ δῦναι δόμον Ἄϊδος εἴσω... πρὸς ὃ γράψας τις τολμηρότερον... ἔφη τὸ 'οὕτω τοι δεῖ ζῆν... (vv. 19-21).

Eustacio, 1386, 53 y 652, 3:

Una burla conveniente para con los que beben mucho es eso de: "quienes solo beben..." (v. 11). Y hay que saber que el meterse en la tierra equivale a meterse en la morada de Hades... en relación con lo cual algún escritor bastante audazmente... dijo "así es necesario vivir..." (vv. 19-21).

Athenaeus, III, 101B (I, p. 232 Kaibel):

οἱ μέντοι ἀρχαῖοι πάντες πρὸ τοῦ δειπνεῖν οὐ παρέφερον οὔτε μήτρας οὔτε θρίδακας οὔτ' ἄλλο τι τῶν τοιούτων, ὥσπερ νῦν γίνεται. Ἀρχέστρατος γοῦν ὁ ὀψοδαίδαλος μετὰ τὸ δεῖπνον καὶ τὰς προπόσεις καὶ τὸ μύροις χρήσασθαί φησιν·

ἀεὶ δὲ στεφάνοισι κάρη παρὰ δαῖτα πυκάζου
παντοδαποῖς, οἷς ἂν γαίης πέδον ὄλβιον ἀνθῇ,
καὶ στακτοῖσι μύροις ἀγαθοῖς χαίτην θεράπευε,
καὶ σμύρνην λίβανόν τε πυρὸς μαλερὴν ἐπὶ τέφρην
βάλλε πανημέριος, Συρίης εὐώδεα καρπόν. 5
ἐμπίνοντι δέ σοι φερέτω τοιόνδε τράγημα,
γαστέρα καὶ μήτρην ἑφθὴν ὑὸς ἔν τε κυμίνῳ
ἔν τ' ὄξει δριμεῖ καὶ σιλφίῳ ἐμβεβαῶσαν
ὀρνίθων τ' ὀπτῶν ἁπαλὸν γένος, ὧν ἂν ὑπάρχῃ
ὥρη. τῶν δὲ Συρακοσίων τούτων ἀμέλησον, 10
οἳ πίνουσι μόνον βατράχων τρόπον, οὐδὲν ἔθοντες.
ἀλλὰ σὺ μὴ πείθου κείνοις, ἃ δ' ἐγὼ λέγω ἔσθε
βρωτά· τὰ δ᾽ ἄλλα γ' ἐκεῖνα τραγήματα πάντα πέφυκε
πτωχείης παράδειγμα κακῆς, ἐφθοί τ' ἐρέβινθοι
καὶ κύαμοι καὶ μῆλα καὶ ἰσχάδες. ἀλλὰ πλακοῦντα 15
αἰνῶ Ἀθήνησιν γεγενημένον· εἰ δὲ μὴ αὐτοῦ
αὐτὸν ἔχῃς, ἑτέρωθι μέλι ζήτησον ἀπελθὼν
Ἀττικόν, ὡς τοῦτ' ἔστιν ὃ ποιεῖ κεῖνον ὑβριστήν.

οὕτω τοι δεῖ ζῆν τὸν ἐλεύθερον ἢ κατὰ τῆς γῆς
καὶ κατὰ τοῦ βαράθρου καὶ Ταρτάρου ἐς τὸν ὄλεθρον 20
ἥκειν καὶ κατορωρύχθαι σταδίους ἀναρίθμους.

1 αἰεὶ Brunck | κάρη Brandt: κάρα **ACE**. **2** γαίης Meineke: γαίας **ACE** | ἀνθᾶ **E**. **3** ἀγανοῖς Stadtmüller | χαίταν **CE**. **4** σμύρνην Brandt: σμύρναν **ACE** | μαλερὴν anon. ap. Schweighäuser | τέφρην Meineke: τέφραν **ACE**. **5** Συρίοις **C**. **6** ἐμπίπτοντα **C**. **7** μήτρην Brandt: μήτραν **ACE** | μίνῳ **A**. **9** τ' Musurus: τε **ACE**. **9-10** ἁπαλὸν et ὧν ἂν ὑπάρχῃ / ὥρη om. **CE**. **9** ὧν Casaubon: ὡς **A**. **11** ὡς Eust., 773, 35 | ἔθοντες **CE** Eust., 773, 35: ἔδοντες **A**. **12** συμπείθου **A**. **13** βρώματα· τἄλλα δ' ἐκεῖνα Dindorf | γε κεῖνα **CE**. **14** πτωχείης Meineke: πτωχείας **ACE**. **14-15** παραδείγματα· ἐρέβινθοι, κύαμοι, μῆλα, ἰσχάδες **CE** | κακῆς, ἑφθοί τ' Schweighäuser (κακῆς) et Casaubon (ἑφθοί τ'): καλῆς ἑφθῆς **A**. **16** αἰνῶ Brandt: αἴνει **ACE** | Ἀθήνησιν Dindorf: Ἀθήνησι **ACE** | ἄν που **ACE**. **17** ἑτέρωθι **A**: ἑτέρωθεν **CE**: ἑτέρωθε Meineke. **17-18** Ἀττικόν ἀπελθὼν **CE**. **17** ἐπελθὼν Ribbeck. **18** ὡς... ὑβριστήν om. **CE**. **20** κατὰ om. **CE** Eust., 652,6 | τοῦ Ταρτάρου Eust., 652,6 | εἰς **CE** Eust., 652,6. **21** ἀναρίθμους Musurus: ἀναριθμήτους **CE** Eust., 652,6.

Ateneo, III, 101B (I, p. 232 Kaibel):

Ciertamente ninguno de los antiguos servía antes de la cena ni matrices de cerda ni lechugas ni nada por el estilo, como ahora ocurre. En efecto, Arquéstrato el gourmet después de la cena, los brindis y de usar las esencias, dice:

Y siempre en los banquetes cubre la cabeza con todo tipo de coronas
de flores con las que el fértil suelo de la tierra felizmente se adorna,
y con exquisitas gotas de perfume cuida tu cabellera,
y a la terrible ceniza del fuego echa todo el
día mirra e incienso, aromático fruto de Siria. 5
Y mientras bebes, te traigan un aperitivo
como bandujo y matriz de cerda[603] cocidos y envueltos
en comino, en acre vinagre y en silfio,
y tierno linaje de pájaros fritos, los que haya
según la estación. Y olvídate de esos siracusanos, 10

[603] La matriz de cerda fue una exquisitez tanto para los griegos como para los romanos. García Soler, 2001, pp. 229-230, especifica que las más apreciadas eran las obtenidas despúes de que el animal hubiera abortado o al haber muerto al día siguiente de parir. La receta que narra Arquéstrato era la más común: cocida y con aderezos de un potente sabor. Apicio recoge cinco recetas con esta carne como protagonista (cf. VII, 1, 1-4).

que, como las ranas, beben solo vino, sin comer nada.
Tú no les hagas caso, y come los alimentos que yo
te digo; aquellas otras golosinas son todas
ejemplo de miserable pobreza, garbanzos[604] asados,
habas[605], manzanas[606] e higos[607] secos. Pero aprecio 15
la torta[608] originaria de Atenas: y si no la
tienes de allí, ve y busca en otro lugar la miel[609]
ática, puesto que eso es lo que la hace soberbia.
Así debe vivir el hombre libre o bien irse a su ruina
bajo tierra, bajo el báratro y elTártaro 20
y ser enterrado a innumerables estadios[610].

---

604 Como refleja Arquéstrato, los garbanzos eran vistos como "comida de pobre"; García Soler, 2001, p. 70, ilustra esta opinión con otra cita, en este caso de Cróbilo (cf. fr. 9 K.-A.): cuando aparecían al final del banquete eran "postre de mono con mala suerte". Los garbanzos secos (como parecen ser los de este fragmento) se tomaban cocidos o tostados, mientras que los tiernos se comían crudos (cf. García Soler, 2001, pp. 69-70).

605 Las habas, al igual que los garbanzos, podían tomarse crudas si eran tiernas o bien cocidas o tostadas si eran secas; en los postres también fueron sinónimo de pobreza. El cultivo de esta legumbre es uno de los más antiguos, apareciendo ya en la *Ilíada* (XIII, v. 589). Frente a lo común de su consumo, los pitagóricos prohibieron su ingesta, curiosa prohibición que se ha intentado explicar con diversas hipótesis. Cf. García Soler, 2001, pp. 67-78.

606 Acerca de la importancia de la manzana en la literatura y sus variedades, véase, García Soler, 2001, pp. 102 y ss. Tal como señala García Soler, la manzana solía tomarse cruda y durante los postres. Contrasta la consideración delicada de esta fruta según algunos autores antiguos (Cratino, fr. 257 K.-A.; Clearco de Solos, en Ateneo, XII, 553e) con la mala opinión de Arquéstrato (que la incluye en el grupo de alimentos pobres).

607 El término σῦκον denomina al higo de forma general, mientras que ἰσχάς se refiere a los higos secos, de nuevo considerados como signo de pobreza al formar parte de la dieta común. Acerca de esta concepción y sobre sus múltiples tipos, características y zonas, véase García Soler, 2001, pp. 111-115.

608 García Soler, 2001, pp. 379-380, refiere que la palabra πλακούς es un término genérico (por lo que Ateneo en su libro XIV dedica un apartado a sus diferentes tipos) y descriptivo (refiere la forma plana y ancha de este tipo de dulce, y de ahí nuestra traducción como "torta"). Además de con la miel, otras menciones del πλακούς lo relacionan con el pastel de queso. El elogio de Arquéstrato a este postre en Atenas está justificado: la repostería ateniense era la más afamada.

609 La miel era el ingrediente por excelencia de los postres, el edulcorante más utilizado. La miel del Ática era la mejor valorada, de ahí que Arquéstrato la recomiende en el caso de no poder conseguir directamente una torta de repostería ateniense. Acerca de la miel, sus usos y tipos, cf. García Soler, pp. 375 y ss.

610 Vv. 19-21 κατὰ τῆς γῆς / καὶ κατὰ τοῦ βαράθρου καὶ Ταρτάρου ἐς τὸν ὄλεθρον / ἥκειν καὶ κατορωρύχθαι σταδίους ἀναρίθμους: nueva anáfora sonora y redundante, paródica

Dubia - Fragmentos dudosos[611]

Fr. 158 (T. 10 Olson-Sens)

Athenaeus, VII, 322C (II, p. 209 Kaibel):

Ἀντιφάνης δ' ἐν Ἀρχιστράτῃ·

τίς δ' ἐγχέλειον ἂν φάγοι

ἢ κρανίον σινόδοντος;

Ateneo, VII, 322C (II, p. 209 Kaibel):

Antífanes en su *Arquéstrata*:

¿Quién comería anguila

o cabeza de sinodonte?

Fr. 159 (62 Olson-Sens)

Athenaeus, VII, 294E (II, p. 149 Kaibel):

Ἀρχέστρατος δὲ ὁ τὸν αὐτὸν Σαρδαναπάλλῳ ζήσας βίον περὶ τοῦ ἐν Ῥόδῳ γαλεοῦ λέγων τὸν αὐτὸν εἶναι ἡγεῖται τῷ παρὰ Ῥωμαίοις μετ' αὐλῶν καὶ στεφάνων εἰς τὰ δεῖπνα περιφερομένῳ ἐστεφανωμένων καὶ τῶν φερόντων αὐτὸν καλούμενόν τε ἀκκιπήσιον.

Ateneo, VII, 294E (II, p. 149 Kaibel):

Arquéstrato, que llevaba la misma vida que Sardanápalo, hablando sobre el escualo de Rodas

---

del estilo homérico. Nuestro agradecimiento al profesor Fernández Delgado por esta sugerencia.

611 Además de los recopilados dentro de este epígrafe, para Olson y Sens también son dudosos el fragmento 106 (*SH* 141), así como la parte final del 149 (*SH* 184), como se verá en el apartado del comentario.

considera que es el mismo que entre los romanos se sirve en los banquetes entre flautas y coronas, con sus porteadores también coronados, y es llamado esturión.

- **Comentario:**

Comenzando por el primero de los apartados en los que se pueden organizar los fragmentos conservados de la *Voluptuosidad* de Arquéstrato, seis son los primeros testimonios de carácter más general. El fr. 91 (T. 3 Olson-Sens) menciona a Terpsión como maestro de Arquéstrato junto con unos versos sobre consumir carne de tortuga. Los restantes testimonios presentan diversas críticas recogidas, y esgrimidas, por Ateneo de Naúcratis contra la figura del de Gela y su obra literaria: se reconoce su labor como poeta, al tiempo que se remarca igualmente su ignorancia (90; T. 1 Olson-Sens); se le censura por incitar a un modelo destructivo comparable al excesivo Sardanápalo (92; T. 5 Olson-Sens), cuya tumba contenía una auténtica oda a la voluptuosidad a lo largo de la vida mortal ante la imposibilidad de disfrutar de los placeres terrenales en el reino de los difuntos; Crisipo equipara a nuestro autor, además de a Filénide y su obra, al reprobable y desenfrenado filósofo Epicuro (93; T. 6 Olson-Sens); también se le menciona como glotón a colación de unos versos de Antífanes con un listado de pescados (94; T. 8 Olson-Sens); en suma, se ataca la vergonzosa filosofía subyacente en su estilo de poesía (95; T. 9 Olson-Sens).

A continuación, tres son los testimonios recogidos para el proemio. En el fr. 96 (*SH* 132) aparecen las variantes existentes para designar a nuestro poeta (Arquéstrato de Gela o de Siracusa) y, especialmente, las distintas versiones del título de su obra, lo que posiblemente se deba a la costumbre de citar de memoria y a la propia temática del poema[612]. Además, se conserva un único verso donde Arquéstrato presenta su periégesis gastronómica, la cual abarca

[612] Brandt, 1888, p. 121.

"toda la Hélade". Ante esta declaración, hay que señalar que el contenido gastrónomico del poema concuerda con datos y opiniones culinarias de la época[613], con referencias muy concretas a los mercados, el tipo de género y otros detalles que no cuentan con precedentes escritos conocidos. Esto lleva a suponer que Arquéstrato verdaderamente realizó distintos viajes para poder escribir una pieza de estas características, al menos a los lugares más representativos y prósperos[614] de los mencionados en su poema, independientemente de que contase además con fuentes de información de naturaleza popular (pues es poco probable que en estos viajes pudiera catar toda la oferta gastronómica). A continuación, en el fr. 97 (2 Olson-Sens) se refiere la magnitud de los viajes de esta peculiar expedición, mientras que el fr. 98 (*SH* 133) ahonda en la idea de la periégesis culinaria y menciona a los receptores concretos de la misma: al igual que Hesíodo contaba con su hermano Perses y Teognis con su amado Cirno, Arquéstrato se dirige a sus propios discípulos, Mosco y Cleandro. El testimonio termina con un cierto lenguaje místico que evoca el tono propio de los mensajes oraculares y, por ende, de los viajes hacia estos lugares adivinatorios. En cuanto al fr. 99 (*SH* 134), contiene la comentada crítica de Clearco, donde se opone la corrección de un simposio de fondo filosófico a los banquetes concupiscentes centrados en los manjares, como los que se describirían en los versos de Arquéstrato y de Filénide.

Pasado el proemio, comienzan los apartados dedicados a los manjares del menú. En general, los pasajes, siguiendo en su composición un esquema bastante formulario, en la estela de la mejor poesía didáctica de la época arcaica, de Hesíodo a las *Eeas*, comienzan con la mención de un alimento (cuyo nombre

---

613 Dalby, 1997, pp. 405 y ss., destaca la oposición a ciertos gustos comunes, como el rechazo de Arquéstrato a las recetas sicilianas, a pesar de que Sicilia se había convertido en un referente gastronómico de peso en los siglos V y IV a.C.

614 En opinión de estudiosos como Dalby, 1997, p. 407, y Montanari, 1999, p. 73, tal como haría un hombre de negocios próspero muy interesado en su comida. Rapp, 1955, va un paso más allá y compara en cierta medida el trabajo de campo de Arquéstrato con el realizado por Aristóteles a la hora de catalogar las especies animales y vegetales para sus obras.

aparece principalmente en acusativo) y la pertinente recomendación del autor, a veces seguida por la época del año más adecuada para su degustación. Otros elementos recurrentes en este esquema son el lugar en el que se encuentra la materia prima, una breve descripción de la comida, instrucciones necesarias para preparar y servir el plato y alguna que otra digresión.

El capítulo acerca de los tipos de pan cuenta con solo dos fragmentos. El primero (100; *SH* 135) dedica numersos versos a la harina de cebada, siendo la de Lesbos digna de dioses, y al pan de cebada, del que se destaca, entre varios, el de Tesalia; además, en el segundo verso de este fragmento aparece la fórmula «σὺ δ' ἐν φρεσὶ βάλλεο σῇσιν», tipo característico en el poema de Hesíodo *Trabajos y Días*[615]. En el segundo caso sobre el pan (101; *SH* 136), Arquéstrato recomienda categóricamente disponer de panaderos fenicios o lidios para cocinar el pan diario, a lo que apostilla Ateneo en su cita que en realidad los mejores proceden de Capadocia. Los elogios del poeta hacia un alimento básico como el pan de cebada[616] ponen de manifiesto la relativa sencillez de los platos que transmite, así como la importancia de un buen producto.

El apartado sobre los aperitivos es igualmente breve: dos fragmentos (102 y 103; *SH* 137 y 138) sobre diversos entremeses vegetales y aceitunas, siempre tan presentes en la dieta mediterránea.

Seguidamente, el capítulo dedicado al pescado es significativamente más amplio[617]. Con independencia del texto perdido, es lógica la amplitud de este

---

615 "Y colócalo en tus mientes", una exhortación para retener las enseñanzas recibidas. Fernández Delgado (1986), pp. 75 y 76., explica que dicha exhortación forma parte de un sistema de fórmulas compuestas por imperativo o infinitivo de ciertos verbos (ἐγκατατίθημι, ἐνι-βάλλομαι, μετα-βάλλομαι, εὐφυλάσσομαι), en ocasiones acompañados de θυμῷ o φρεσί; estas fórmulas presentes en *Trabajos y Días* representan un medio de afirmación de la autoridad mántica o gnómica, por lo que algunas también son utilizadas en los oráculos.

616 De hecho, un autor como Hiponacte incluso descalifica este tipo de pan al considerarlo comida de esclavos, cf. fr. 26, 6 West: «[...] σῦκα μέτρια τρώγων καὶ κρίθινον κόλλικα, δούλιον χόρτον.» '[...] alimentándose de higos mediocres y de un panecillo de cebada, rancho de esclavos.' Traducción de Suárez de la Torre, E., 2002.

617 Cabría preguntarse el por qué de su gran presencia si el pescado era un alimento común, accesible para la sociedad de la época, en un poema sobre exquisiteces propias de los banquetes de la clase alta. Tal como apunta Wilkins, 2000, p. 300, la razón es bien sencilla: igual

capítulo dada la gran importancia del pescado en la dieta griega en la Antigüedad[618]. Además, tal y como señala Davidson, 1997, en sí mismo el pescado contiene cierto halo de comicidad, principalmente por oposición, pues se trata de un alimento alejado del ámbito oficial y grave: no forma parte de los sacrificios dedicados los dioses, no se cita en los banquetes descritos por Homero ni reviste una impresión física comparable a la de las reses y, por ende, su carne. El contexto del pescado, por tanto, no es el correspondiente al banquete heroico y digno, sino el propio de los pescadores y vendedores del mercado con fama de ignorantes y timadores, de los banquetes coetáneos llenos de juegos, heteras y embriaguez. Así, el pescado podría considerarse un elemento caricaturesco que simboliza todo este microcosmos falto de decoro, al mismo tiempo que utiliza en el poema el metro de la dignísima poesía épica heroica.

En primer lugar, catorce[619] de estos fragmentos sobre pescados contienen instrucciones culinarias explícitas, aportando un total de quince recetas, pues el fr. 127 (*SH* 162) consta de una aportación doble para el cítaro según el pescado sea blanco (para lo que se recomienda hervir con sal y hojas aromáticas) o rojizo y más pequeño (caso en el que es mejor asarlo en un espeto y añadirle queso y aceite). Como ya se adelantó, las recetas de Arquéstrato son sencillas y claras, en la mayoría de los casos con técnicas de cocina básicas (principalmente hervir o asar, y, en menor medida, freír) y condimentos también comunes y accesibles, como son el aceite, el vinagre, el queso, el orégano o la sal. La importancia de estas instrucciones no es tanto su realización paso a paso como la correcta

---

que hasta hace no mucho, existía el pescado barato, plato de pobres, y el pescado selecto tenía, como es lógico, altos precios; sobre esta clase de pescado se enfoca la atención del poeta.

618 Acerca de la dieta de los antiguos griegos y otras cuestiones de índole similar remitimos a Flacelière (1993, pp. 208 y ss.) y especialmente a la monografía de García Soler (2001), *El arte de comer en la Antigua Grecia*. Por otro lado, Davidson, 1997, enfatiza la importancia del pescado en la dieta y en la cultura culinaria de Sicilia, lugar de origen de los primeros libros de cocina y patria de Arquéstrato.

619 Concretamente: 105, 108, 109, 114, 118, 119, 127, 129, 131, 132, 133, 141, 144, 145 (*SH* 140, 143, 144, 149, 153, 154, 162, 164, 166, 167, 168, 176, 179, 180).

elección de la elaboración para cada tipo de pescado, ya que de lo contrario se desperdicia la materia prima (lo que en algunos casos significa un sacrilegio), como apunta el fr. 131 (*SH* 166) para aquel que añada queso a un buen bonito o lo deje demasiado tiempo al fuego, o el fr. 133 (*SH* 168), donde se deja muy claro que bajo ningún concepto hay que añadir vinagre a la *thynnís*. Podría destacarse la receta del escaro (fr. 109, *SH* 144) por su comparación de tono épico, "pez grande como un escudo circular", y la expresión también elevada en cuanto a añadir aceite "como un manantial divino", así como la dedicada a las lubinas (fr. 141, *SH* 176), en la que recalca el mal hábito de siracusanos e italianos de añadir salsas potentes al plato, en lugar de asar entero el pescado (sin descamar) y tomarlo con salmuera. Además, Arquéstrato recomienda en dos ocasiones la forma óptima de preparar pescados fibrosos (con queso y vinagre) como el sargo, fr. 132, *SH* 167, y la raya, fr. 145, *SH* 180, donde él mismo apunta esta buscada repetición. En otros casos no podemos hablar de recetas en sí, sino solo de fragmentos con recomendaciones gastronómicas más generales, como qué parte comprar de tal o cual pescado (cabeza, vísceras, aletas, etc) o en qué época del año es mejor adquirirlos al ser su temporada.

Por otra parte, una mayor cantidad de fragmentos solo consta de menciones de diferentes especies de pescados, normalmente acompañadas de la cita de aquellos lugares donde estos son célebres, abundantes, de calidad óptima o, por el contrario, deficiente. Dentro de este grupo, frente a todas las restantes especies que se mencionan una sola vez en el texto conservado, hay algunas que se repiten: la *aphýe* (frs. 105 y 116; *SH* 140 y 151), el congrio (frs. 114 y 115; *SH* 149 y 150), el atún (frs. 115 y 134; *SH* 150 y 169), el salmonete (frs. 137 y 138; *SH* 172 y 173) y el mújol (frs. 139 y 140; *SH* 174 y 175). La identificación de la *aphýe* no es definitiva, pero parece clara la referencia a un pez pequeño (especialmente teniendo en cuenta que ha de cocinarse frita), por lo que se

apuesta por la morralla, es decir, una mezcla de peces de varias especies[620]. En cuanto al congrio, Arquéstrato defiende que el fresco es mejor que cualquier otro ya cocinado, afirmación que acompaña con un símil al hilo: "al igual que el atún es siempre mejor que el *coracino* (es decir, la corvina o castañuela)". En el otro fragmento con el atún como protagonista se hace mención explícita a las salazones y a sus trozos de pescado cortados y almacenados en vasijas.

Estas menciones son en su mayoría elogiosas, algunas incluso esgrimidas como justa defensa de ciertos pescados con una opinión popular negativa. Del carpo pescado en Ambracia (fr. 111; *SH* 146) dice Arquéstrato que tiene un valor incalculable, por lo que es una ofensa a los dioses no adquirirlo cuando se tiene la oportunidad, pues además es poco común, quizás por ser difícil de capturar, tal como apuntan los versos. De modo similar, es imperativo degustar a toda costa el pez zorro (fr. 117; *SH* 152), y especialmente el de Rodas, llegando a afirmar el poeta que el castigo consecuente de su robo es un precio justo a pagar por semejante bocado. Ante este tipo de declaraciones, parece claro que la mesura y el autocontrol del autor, así como de los receptores que sigan sus preceptos, desaparecen por completo siendo sustituidos por el triunfo de las pasiones, lo que le granjeó las ya mencionadas críticas. Por su parte, al *karcharías* (fr. 119; *SH* 154) lo presenta como un manjar poco conocido, pues al ser un tipo de escualo lleva asociado el concepto de animal antropófago, lo que conlleva su poco prestigio culinario; dado que cualquier pez puede llegar a comer carne, Arquéstrato critica y califica de "pitagóricos ignorantes comelegumbres" a quienes se dejan llevar por dicho prejuicio. El *órkys* o *kêtos* (fr. 130; *SH* 165), es decir, un atún de grandes dimensiones, también debe comprarse a cualquier precio en Samos o Hiponio; para este fragmento, concretamente en su v. 3, hemos de anotar una discrepancia textual respecto a la edición del *SH*: frente al

[620] García Soler, 2001, p. 195: "una mezcla de pescados pequeños de varias clases... y de alevines de otros de mayor tamaño". Así, la anchoa (traducción por la que opta Martín García, 1994, p. 86) o el boquerón formarían parte del grupo de peces de la morralla, pero no corresponden a su total identificación.

θέρευς de Ribbeck, los testimonios manuscritos de Eustacio (A, C, y E) transmiten θεοῖς, opción que entendemos defendible métrica y semánticamente y por la que nos hemos decantado: hasta los dioses han de hacerse con este manjar[621]. Por su parte, en opinión de Arquéstrato el pez rana (fr. 143; *SH* 178) es una buena elección, pues puede adquirirse de buena calidad en cualquier lugar.

No obstante, unos pocos pescados también son criticados por los versos de Arquéstrato: la merluza, con la única excepción de la procedente de Antedón, no es del agrado de Arquéstrato (fr. 110; *SH* 145); la salpa, a la que considera "pez malo siempre y solo comestible en Mitilene" (fr. 124; *SH* 159); la *sapérde*, al que al parecer considera un alimento malsano (fr. 134; *SH* 169); un misterioso y nefasto pez[622] que no se merece quedar escrito en el poema (fr. 135; *SH* 170); el angelote o el *leiobátos* tampoco son dignos de ocupar el tiempo de nuestro poeta gastronómico (fr. 142; *SH* 177), mientras que otros, como el pez herrera, solo obtienen una calificación de regular (fr. 148; *SH* 183). En el último fragmento de este grupo (fr. 152; *SH* 187) aparece un listado de varios peces y moluscos, y justo al final se dice de las caracolas (*kérykes*) que no son nada estimadas, excepto por un tal Agatón de Lesbos, antiguo compañero de nuestro poeta cuyo gusto va contra corriente.

En cuanto al pequeño apartado de las carnes, nuevamente solo cuenta con dos fragmentos conservados, en concreto dos recetas para cocinar asados de liebre y oca[623] (153 y 154; *SH* 188 y 189). Es interesante que se precise la carne poco hecha, hasta el punto de gotear sangre, como el punto de cocción óptimo para la carne de liebre, además de volver a insistir en la idea de no añadir salsas

---

621 La traducción de Rodríguez-Noriega, 2006, p. 223, también sigue la lectura de los manuscritos. En cambio Martín García, 1994, p. 96, prefiere θέρευς, por lo que el sentido del verso referiría el momento idóneo para adquirir el pescado, el verano.

622 Olson y Sens, 2000, p. 170, apuntan que este pez del Bósforo tan despreciado podría ser un tipo de esturión, opinión ya esgrimida por Gesner, 1560, en su *Historia animalium liber IV*.

623 Con respecto a la oca, su alimentación, crianza y relación con el plano mítico-divino, remitimos al trabajo de Rocchi, 2004.

superfluas que transformen la carne en "comida de comadreja"[624].

Pasando al único fragmento conservado sobre el vino (fr. 155; *SH* 190), Arquéstrato define categóricamente al procedente de Lesbos, especialmente si cuenta con años de maduracion, como el mejor con diferencia, "ambrosía" comparado con el resto, a pesar de que otros (como el de Biblos) confundan al catador inexperto por ser más olorosos. Para rematar su declamación cual aguijón epigramático, con cuyo espíritu no deja de mostrar también cierta afinidad la poesía de Arquéstrato, explica que las opiniones que ponen en tela de juicio la supremacía del vino de Lesbos se deben al "disfrute producido por elogiar los vinos de la tierra de cada cual".

A continuación, el fr. 156 (*SH* 191) referido a los comensales del banquete compara en una cómica imagen una mesa con más de cinco invitados con una a la que se sienta un grupo de soldados mercenarios. Dicho de otra forma, en opinión de Arquéstrato lo correcto es acomodar a los comensales en grupos pequeños para que la comida pueda desarrollarse con equilibrio y elegancia.

El último fragmento que con seguridad pertenece a la *Ἡδυπάθεια* (157, *SH* 192) está dedicado a las coronas, fragancias y golosinas utilizadas en los postres de los simposios. El primer testimonio introductorio de Ateneo compara, una vez más, a nuestro poeta con Epicuro a causa de su búsqueda del placer (solo que en este caso, del placer de su estómago), y nuevamente con Hesíodo, al plasmar la materia culinaria en versos didácticos, los cuales tienen efectivamente mucho que ver con la didáctica hesiódica. En el segundo de los testimonios de Ateneo, este pone de manifiesto un orden distinto para los aperitivos, concretamente el de las matrices de cerda, entre los banquetes de los antiguos, donde se servían al final de la cena, y los banquetes celebrados en su

[624] Esta comparación negativa sería equiparable en la actualidad a la comida de gatos, pues las comadrejas en la antigua Grecia eran animales domésticos, encargadas de limpiar los hogares de ratones y otras alimañas, como ocurrirá con los felinos posteriormente.

propia época, en los que se sirven al inicio[625]. Ya en el texto de Arquéstrato vemos cómo los comensales se tocaban con coronas vegetales, se perfumaban los cabellos y aromatizaban las estancias con mirra o incienso. Además, lo socialmente bien visto a estas alturas del simposio era acompañar la bebida[626] con aperitivos (un importante signo de moderación) y no solo "beber como ranas" a la manera de los siracusanos. Finalmente, se anota un listado de aperitivos asociados a las clases más humildes (garbanzos, habas, manzanas o higos) frente a la golosina favorita de nuestro poeta, la torta de miel de Atenas[627], cuya ingesta diferencia a un hombre libre del esclavizado y a uno vivo del que ya mora en el Tártaro.

Finalmente, la recopilación termina con un apartado dedicado a testimonios dudosos. El fr. 158 (T. 10 Olson-Sens) recoge las palabras de una supuesta obra de Antífanes titulada *Arquéstrata*, una posible referencia cómica a nuestro poeta y a su obra (pues se mencionan la anguila y la cabeza de sinodonte, pescados a su vez nombrados en la *Voluptuosidad* de Arquéstrato). El problema radica en la incompatibilidad cronológica de los autores y en el hecho de que esta sea la única mención a dicha creación de Antífanes[628]. En cuanto al fr. 159 (62 Olson-Sens), en opinión de Olson y Sens[629] de nuevo la cronología de Arquéstrato lo aleja de época romana, o al menos lo suficiente como para poder ofrecer datos concretos sobre sus banquetes. Además, el texto se considera debatible al incluir un fallo de identificación, pues se equipara el γάλεος, el tiburón zorro protagonista del fr. 117 (*SH* 152), con el esturión. Además de

---

625 O lo que es lo mismo en opinión de Wilkins, 2008, p. 146, diferencias entre el banquete griego y el romano. Este tipo de bocados denotaban signos de glotonería.

626 Recordemos que los banquetes estaban divididos en dos partes en las que principalmente se comía (en palabras de Rapp., 1955, p. 46, "primeras mesas") o se bebía (vino, elemento indispensable de cualquier simposio y protagonista de las "segundas mesas"), lo que no significa, como recalca este fragmento de Arquéstrato, que no se pudiera beber durante la comida ni comer en el espacio reservado a la bebida. De nuevo, cf. Flacelière, 1993.

627 La miel de Atenas gozaba de considerable reputación. Filón de Tarso la incluye como ingrediente específico de su antídoto, cf. fr. 218 (*SH* 690).

628 Cf. Olson-Sens, 2000, p. 12.

629 Cf. Olson-Sens, 2000, p. 239.

estos dos testimonios, Olson y Sens señalan en su edición dos fragmentos más, 106 (*SH* 141) y 149 (*SH* 184), como discutibles: en el primer caso el testimonio no viene seguido de verso alguno, ni tampoco contiene la mención explícita a la *Ἡδυπάθεια*, mientras que en el segundo no tiene por qué ser entendido forzosamente como parte de un hexámetro incompleto, ni tan siquiera pertenecer a Arquéstrato.

Pasando ahora a las características del texto, la originalidad compositiva de la que hace gala este poema tiene un correlato tangible en su vocabulario[630]: la abundancia de *hápax legomena* que contiene, concretamente 18 (22 en el caso de que varias conjeturas sean aceptadas como válidas)[631], cuyos significados son conocidos a pesar de tratarse de términos únicos gracias a su modo de formación y contexto. Esta otra peculiaridad del texto de Arquéstrato, la creación de vocabulario en un contexto didáctico-cómico, se podría relacionar también con el gusto por la invención léxica tan arraigado en la comedia griega, aunque curiosamente los hápax de inspiración cómica no son los más numerosos.

Al catalogar los multiples hápax de los versos de la *Voluptuosidad* según su relación con la tradición literaria, el principal grupo lo constituyen cinco términos asociados al género trágico: στρογγυλοδίνητος (fr. 100; *SH* 135), vocablo referido al pan por ser amasado "en redondo"; στενοπορθμίδι (fr. 112; *SH* 147), un calificativo femenino para Mesina cuya significación es "estrecho"; βοτρυοσταγῆ (fr. 155; *SH* 190), epíteto de los retoños mencionados en el fragmento "que destilan uvas o racimos"; ἁβρόδαιτι (fr. 156; *SH* 191), término que designa a una mesa "de refinado banquete"; y ἁρπαξιβίων (en el mismo fragmento que el caso anterior), un epíteto referido a los mercenarios que roban

---

630 Esta amplia presencia de *hápax legómena* en la *Ἡδυπάθεια* no se traduce en una descripción extravagante del alimento central del poema, el pescado, tal como señala Davidson, 1997.

631 Los datos proceden del completo estudio realizado por Amado Rodríguez, 2010, al que remitimos para un estudio más en profundidad de estos términos únicos.

botín, es decir, saqueadores, como exageración cómica del hambre desmedida y el no saber estar en la mesa[632]. En segundo lugar se encuentran los cuatro hápax emparentados con el género cómico, complejos, en ocasiones extensos y lejanos respecto al lenguaje coloquial: ἡδυσματολήρων (fr. 141; *SH* 176), lo que define a los manjares aderezados con "nimios condimentos", o lo que es lo mismo, con tonterías; otros dos aparecen en el fr. 153 (*SH* 188), κατάτυρα y κατέλαια, una buscada repetición que encaja con el significado exagerado de los términos, "capas excesivas de queso y aceite" respectivamente; por último, el fr. 155 (*SH* 190) contiene la extensa forma ἀλαζονοχαυνοφλύαροι para denominar al fanfarrón que habla cual entendido de la calidad de los vinos. Seguidamente, dos son los hápax de tinte épico, relacionados con Homero: ἀγκυλοκώλων (fr. 137; *SH* 172), de "miembros de anguila", y ἑλειοτρόφου (fr. 111; *SH* 146), término que califica al junco como literalmente "nacido en la marisma". Los restantes *hápax legómena* no cuentan con indicios rastreables suficientes que los asocien a un género literario determinado: el hápax χόνδρινον (fr. 100; *SH* 135) pertenece a un amplio grupo de adjetivos derivados y podría traducirse por pan "de harina gruesa", "de farro" o "de sémola"; ἰωνίσκον ("jonisco", fr. 108; *SH* 143) es el del nombre de la dorada entre los habitantes de Éfeso; el compuesto κυμινοτρίβοις (fr. 109; *SH* 144) designa al "comino molido"; στενοκύμονα (fr. 112; *SH* 147) se trata de un hápax poético y elevado funcionando como epíteto de un estrecho "de comprimidas olas"; el hápax ψαμμῖτιν (fr. 118; *SH* 153) forma sintagma con el término ὀρυκτήν para dar lugar al epíteto "cavador arenoso", sobrenombre popular del pez cerdo, lo que probablemente indique que este vocablo no fue creado por Arquéstrato; por su parte, en el fr. 119 (*SH* 154) aparece la forma verbal περικύρσῃ, que refiere un tipo de pesca mediante butrón, y otro hápax, οἴνινον ("de vino"), poco

[632] Según Amado Rodríguez, 2010, p. 15, la asociación parte quizás como reminiscencia a un epíteto empleado por Esquilo para la esfinge de Tebas: "robahombres". Tal como la esfinge robaba y devoraba hombres, así engullen los invitados menos educados.

complejo al tratarse de un adjetivo derivado de sustantivo. Además de los citados *hápax legómena*, a este listado podrían sumarse otros cuatro procedentes de conjeturas textuales. En el fragmento 104 (*SH* 139) se lee la forma ἀπύρηνος, utilizada normalmente en plantas con el significado de "sin pepitas" y que aquí, en referencia a la anguila, resulta ser "sin espina"; en su lugar Korais propuso el hápax ἀπύρινος, es decir, "sin escroto", que haría referencia a la creencia de los antiguos en la reproducción asexual de las anguilas. Sobre las formas ἐν τενάγεσσι del fragmento 116 (*SH* 151), Degani conjetura el término ἐκτεναγιστῆς, un hápax complicado de defender relacionado forzosamente con "bajío". Por otro lado, en el fragmento 119 (*SH* 154) como alternativa al término κουφαττελεβώδη recogido en la edición de Olson-Sens, Bentley propuso la forma compuesta κεπφαττελεβώδη, una conjetura que aglutina dos nombres de animales, a saber, un pájaro pequeño (como el chorlito) y la langosta de campo, ambos considerados por los antiguos griegos como animales de exigua inteligencia. La acumulación de estos dos vocablos tendría como finalidad expresar las pocas luces de aquel que no sepa apreciar el manjar. Finalmente, en lugar de las formas γαλῇ ὀψοποιούντων del fr. 153 (*SH* 188), en la edición de Degani aparece el hápax γαλαεοψοποιέω, que a su vez es una conjetura de Ribbeck cuyo significado sería "preparar viandas para comadejas", es decir, comida demasiado condimentada.

Además de estas cuestiones referidas a los *hápax* de lectura discutible, los versos de la *Voluptuosidad* contienen otras muchas complejidades de crítica textual[633]. Atendiendo al aparato crítico, entre las lecturas procedentes de los manuscritos y el texto fijado por los editores pronto se advierte la constante alternacia η/α para los sustantivos regidos por la primera declinación. Diversos fragmentos contienen lagunas insalvables, para las que solo queda realizar

[633] Además de los aspectos puntualmente destacados en estas líneas, remitimos al útil apéndice de la edición de Olson y Sens, 2000, pp. 247-252, sobre términos griegos problemáticos.

propuestas hipotéticamente válidas en el contexto métrico y semántico: parte del v. 3 en el fr. 110 (*SH* 145); solo el fr. 122 (*SH* 157) contiene dos lagunas en el v. 1 y otra más en el v. 4; la perteneciente al v. 1 del fr. 134 (*SH* 169) parece tener un sentido claro, "comer"; por el contrario, en el fr. 143 (*SH* 178) aparece otra sobre la que se debate su posición y extensión; caso particularmente difícil el del fr. 152 (*SH* 187), cuyo texto corrupto y discordancias a nivel morfológico y sintáctico llevaron a Dinforf a proponer una laguna en el v. 4 y a Ribbeck un orden diferente de los versos; por último, la ausencia de texto en el v. 14 del fr. 155 (*SH* 190) ha suscitado propuestas muy diferentes. Dejando a un lado las variantes más leves en cuanto a formas y casos, algunos versos se muestran oscuros o presentan corruptelas, entre los que cabría destacar el v. 2 del fr. 127 (*SH* 162), cuyas propuestas para la sección corrupta siguen una misma línea (con el significado de "fuerte por naturaleza"), las repeticiones presentes en los versos 6 y 8 del fr. 131 (*SH* 166), quizás debidas a un error de transmisión, y el sentido un tanto oscuro del verso final del fr. 111 (*SH* 146). Otras variantes textuales reseñables serían: en la referencia al pan del fr. 100 (*SH* 135), en lugar de ποιεύμενον en el v. 15, se proponen πωλεύμενον, es decir, "vendido", y ὀπτεύμον, "horneado", ambas opciones posibles contextualmente hablando; dentro del fr. 113 (*SH* 148) se postula la forma Κύρῳ como nombre propio, lo que parecería tener poco sentido dentro del pasaje; en el fr. 148 (*SH* 183), con respecto al término μόρμυρος, Musurus señala la variante μόρμυλος, siendo válidos ambos términos para designar indistintamente al pez herrera. Por otro lado, también hay divergencias en la acotación y ordenación de los pasajes. Los seis versos de los fragmentos 137 y 138 han sido aglutinados en un mismo fragmento (el nº 42) en la edición de Olson y Sens, mientras que aparecen como independientes en el *Supplementum Hellenisticum* (172 y 173 respectivamente), tendencia que hemos seguido en nuestro estudio, pues de este modo se respeta la división en la transmisión de Ateneo. El caso contrario lo encontramos en el fr. 140 (*SH* 175), que aparece dividido en los fragmentos 44 y 45 por Olson y

Sens; en esta ocasión, de nuevo seguimos la ordenación de Lloyd-Jones y Parsons al haber recogido también los testimonios extra que citan, ausentes en la edición de Olson y Sens. Vuelve a ocurrir lo mismo en el caso del fr. 149 (*SH* 184), dividido en el caso de Olson y Sens en los números 54 y 63, puesto que consideran dudoso su tramo final, como ya se ha referido.

En cuanto a la métrica, los hexámetros de Arquéstrato son de bastante calidad en opinión de sus estudiosos[634], lo que unido a la considerable extensión del poema, el despliegue de conocimientos eruditos y literarios para conseguir la combinación de géneros e imitación de autores, nos hace catalogar a Arquéstrato como un auténtico poeta helenístico y no uno de tipo ocasional, pues un poeta ocasional[635] es aquel especialista de alguna rama del saber que recurre a la poesía como una herramienta más para transmitir su conocimiento. En el caso de la *Voluptuosidad*, Arquéstrato también quiere legar su saber, pero la finalidad de su obra no queda ahí, sino que va más allá: la poesía es la forma en la que, insertándose conscientemente en el marco de una tradición de poesía didáctica bien conocido desde Hesíodo, demuestra su erudición en un formato que representa un alarde técnico que al mismo tiempo combina, como si de un juego se tratase, con un humor incluso un tanto socarrón. Estamos, pues, ante un ejemplo perfecto de la evolución de la poesía didáctica que en el período helenístico resurge con este nuevo propósito, haciendo brillar la destreza del poeta.

En resumen, a pesar del ya mencionado tono cómico que recorre los versos de Arquéstrato, no faltan los recursos y características propios de la poesía didáctica, como podemos apreciar en el uso de ciertas fórmulas admonitorias ("acuérdate" y demás) sumamente tradicionales, de las formas verbales (los verbos principales aparecen continuamente en modo imperativo,

---

634 Cf. Degani, Schmitt-Pantel, 2002.

635 Término empleado por Martín García, 1994, para distinguir las distintas figuras de los poetas incluidos en su traducción.

infinitivo o futuro con este mismo fin), en la existencia de alumnos o "amigos"[636] receptores de las recomendaciones del experto en la materia, la tendencia al catálogo (en este caso, principalmente de productos alimenticios) aligerada mediante elementos mitológicos[637], el uso, tan hesiódico, del concepto de ὡραῖον, es decir, el momento propicio para realizar la tarea (en este caso, la adquisición del alimento), y en el propio contenido técnico (sobre alta cocina) de la obra. Por estas razones, es obvio que el poema gastronómico de Arquéstrato pertenece por derecho propio a nuestro corpus didáctico-fragmentario.

---

636 Los mencionados Mosco y Cleandro. Cf. frs. 98, 100, 113, 123, 131 (*SH* 133, 135, 148, 158, 166).

637 Estas menciones de contenido mítico se encuentran concretamente en los fragmentos 100, 111, 129, 131, 132, 141, 152, 155, 157 (*SH* 135, 146, 164, 166, 167, 176, 187, 190, 192) y se refieren a divinidades o elementos celestes, principalmente. Si comparamos estas apariciones con el calado de este mismo recurso en otros autores, podría parecer de escasa incidencia teniendo en cuenta la extensión del texto conservado del poema de Arquéstrato. No obstante, es necesario recordar la brevedad de no pocos pasajes, así como la concreta selección textual de Ateneo, centrada en el núcleo simposíaco.

ERATÓSTENES DE CIRENE[638] (GASTRONOMÍA)

Como ya adelantamos, además del complejo *Hermes* y el poema conocido como *Duplicación del cubo*, recogidos en los apartados de temática astronómica y matemática respectivamente, a Eratóstenes se le atribuye (no sin reservas) un pequeño poema gastronómico.

- **Texto y traducción:**

Fr. 160 (36 Powell):

Stob. Flor. Hense, III, p. 513, Hesych.:

s.v. ναρθηκοπλήρωτον (v. 1)

Estobeo, Flor. Hense, III, p. 513, Hesych.:

s.v. Lleno de férula[639] (v. 1)

Clem. Alex. *Paedag.* II, 2, 28:

ἐντεῦθεν καὶ ἡ ποιητικὴ ὠφελημένη λεγει· [...] ξυχαπάτης, καὶ τὰ ἑξῆς.

Clemente de Alejandría, *Pedagogo,* II, 2, 28:

De ahí también que la poética útil diga: [...] engaña almas, y lo que sigue.

---

638 Para los datos introductorios (bibliografía, vida y obra, ediciones) véase la primera entrada de Eratóstenes de Cirene en el apartado de Astronomía (p. 88).

639 El compuesto "ναρθηκοπλήρωτον" procede de "ναρθηκο", la rama de férula o cañaheja que llevan los fieles de Dioniso-Baco en sus fiestas.

Athenaeus, II, 36 E:

κατὰ δὲ τὸν Κυρηναῖον ποιητὴν·

Οἶνός τοι πυρὶ ἶσον ἔχει μένος, εὖτ' ἂν ἐς ἄνδρας
ἔλθῃ· κυμαίνει δ', οἷα Λίβυσσαν ἅλα
Βορρῆς ἠὲ Νότος, τὰ δὲ καὶ κεκρυμμένα φαίνει
βυσσόθεν, ἐκ δ' ἀνδρῶν πάντ' ἐτίναξε νόον.

1 οἶνός θ'ὅς Clem. | τε Stob.: τῷ cod. Hesych.: τοι corr. Florens | ἄνδρας Clem.: ἄνδρα Stob. **3** καὶ om. Ath. Clem. Stob. **M A**, ins. Stob. **S** **4** om. Clem.

Ateneo, II, 36 E:

Según el poeta cireneo:

El vino tiene un ímpetu igual al fuego, cuando a los hombres
alcanza: los agita, cual al mar de Libia
el Bóreas o el Noto, desvela los secretos
de sus profundidades, y la mente toda fuera de los hombres hace saltar.

- **Comentario:**

Es difícil catalogar este fragmento, pues desconocemos a qué obra perteneció y por tanto en qué contexto incluirlo para juzgar su temática lo más acertadamente posible. Además, como ocurría en el caso del poema de la *Duplicación del cubo*, no hay consenso en cuanto a su autoría[640]. En cuanto a su contenido, su inicio es muy similar a uno de los pocos versos conservados del

[640] Martín García, 1994, p. 162, refleja que Wilamowitz no atribuye el poema con total seguridad a Eratóstenes; por contra Brunk y Bernhardy (1822) defienden su autenticidad y lo enmarcan como parte de su *Erígone*.

poeta Paniasis de Halicarnaso[641]. Por lo demás, la metáfora marina es recurrente a la hora de hacer referencia al vino, al estado de embriaguez y sus efectos[642].

641 Cf. Martín García, 1994, p. 162. En concreto, Panyas., 12, 12: «οἶνος γὰρ πυρὶ ἶσον ἐπιχθονίοισιν ὄνειαρ».

642 Cf. Wilkins, 2000, pp. 238 y ss.

EUBEO DE PAROS

- **Ediciones y traducciones:**

Brandt, P. (1888), *Corpusculum poesis epicae Graecae ludibundae I*, Leipzig, p. 50-52.

Lloyd-Jones, H., Parsons, P. (1983), *Supplementum Hellenisticum*, Berlín-Nueva York, p. 194.

Powell, J. U. (1925), *Collectanea Alexandrina,* Oxford, p. 125.

- **Estudios:**

Crusius, O. (1907), "Euboios", *RE*, VI, 1, col. 858 (2).

Fernández Galiano, M. (1988), "Poesía helenística menor", en López Férez, J. A. (ed.), *Historia de la literatura griega*, Madrid, p. 836 y 851.

Gómez, P. (1990), "Parodia y parodiar en la Grecia antigua", *Estudios clásicos*, tomo 32, nº 98, pp. 7-26.

Lloyd-Jones, H., Skempis, M. (2005), *Supplementum supplementi hellenistici*, Berlín-Nueva York, p. 51.

Olson, S. D., Sens, A. (1999), *Matro of Pitane and the Tradition of the Epic Parody in the Fourth Century B. C. E.*, Atlanta, pp. 3, 10, 151.

Selzer, C. (2004), "Euboeus", en Cancik, H., Schneider, H. (eds.), *Brill's New Pauly*, vol. 5, col. 130.

Wilkins, J. (2000), *The Boastful Chef. The Discourse of Food in Ancient Greek Comedy*, Nueva York, pp. 355-356.

- **Vida y obra:**

Como viene siendo habitual en el amplio abanico de nuestros autores, son pocos los datos que podemos aportar sobre la biografía de Eubeo de Paros.

Al parecer, vivió en el siglo IV a.C.[643] (se dice que fue coetáneo de Filipo de Macedonia[644]); además, sabemos que se dedicó a burlarse de los atenienses[645] y que tuvo que ser lo suficientemente apreciado como para que un poeta de la talla de Alejandro Etolo lo alabara[646].

En cuanto a su obra poética, es necesario hacer algunas apreciaciones. Tradicionalmente, Eubeo aparece citado como parte de la producción didáctica de época helenística, concretamente dentro del subtipo culinario-paródico[647], puesto que los fragmentos conservados evidencian una parodia del tono elevado de los hexámetros homéricos. No obstante, esos mismos fragmentos carecen del suficiente contenido textual incluso para identificar con precisión su argumento y finalidad, de ahí que su inclusión en el presente corpus signifique un caso un tanto especial.

- **Texto y traducción**

La primera edición de los fragmentos de Eubeo de Paros es la de Brandt, publicada en 1888. El volumen *Collectanea Alexandrina* se limita a recoger la noticia contenida en el fr. 161 (*SH* 410) dentro de los textos recopilados para Alejandro de Etolia. Finalmente, la edición más reciente pertenece al *Supplementum Hellenisticum* de Lloyd-Jones y Parsons, siendo esta última la que se ha tomado como edición de referencia a continuación.

---

643 Cf. Berkowitz, Squitier (1990), p. 156, 1800.

644 Según la referencia contenida en Ath. XV, 698a.

645 Cf. Crusius, 1907; Selzer, 2004.

646 Cf. At. XV, 699c. De otra parte, existe otra posible mención en los versos de otro poeta didáctico-paródico, Matrón de Pítane, siempre que el Eubeo nombrado en el fr. *SH* 540 (7 Olson-Sens) haga referencia a nuestro Eubeo de Paros. Olson y Sens, 1999, defienden esta identificación, cf. p. 151.

647 Tal como indica, sin mayores datos, Fernández Galiano, 1988.

παρῳδιῶν α′–δ′ - Parodias libros I–IV

Fr. 161 (*SH* 410)

Athenaeus, XV, 698A, III p. 545 Kaibel:

"πολλοί τινες παρῳδιῶν ποιηταὶ γεγόνασιν, ὦ ἑταῖρε· ἐνδοξότατος δ' ἦν Εὔβοιος ὁ Πάριος, γενόμενος τοῖς χρόνοις κατὰ Φίλιππον. οὗτός ἐστιν ὁ καὶ Ἀθηναίοις λοιδορησάμενος, καὶ σῴζεται αὐτοῦ τῶν παρῳδιῶν βιβλία τέσσαρα. μνημονεύει δ'αὐτοῦ Τίμων ἐν τῷ πρώτῳ τῶν Σίλλων. Πολέμων δ' ἐν τῷ δωδεκάτῳ τῶν πρὸς Τίμαιον περὶ τῶν τὰς παρῳδίας γεγραφότων ἱστορῶν τάδε γράφει· 'καὶ τὸν Βοιωτὸν δὲ καὶ τὸν Εὔβοιον τοὺς τὰς παρῳδίας γράψαντας λογίους ἂν φήσαιμι διὰ τὸ παίζειν ἀμφιδεξίως καὶ τῶν προγενεστέρων ποιητῶν ὑπερέχειν ἐπιγεγονότας. εὑρετὴν μὲν οὖν τοῦ γένους κτλ. '."

Ateneo, XV, 698A, III p. 545 Kaibel:

"Muchos otros poetas paródicos ha habido, compañero: el más célebre fue Eubeo de Paros, que nació en tiempos de Filipo. Este es el que vituperó también a los atenienses, y se conservan cuatro libros de sus parodias. Lo menciona Timón[648] en primer libro de sus *Silos*[649]. Y Polemón, en el duodécimo libro de su *Contra Timeo*, tratando sobre los compositores de parodias, escribe lo siguiente: "tanto Beoto como Eubeo, los autores de parodias, yo diría que son doctos por jugar con dobles sentidos y que, nacidos después, están por encima de los anteriores poetas; de hecho, el inventor del género, etc'."

648 Timón de Fliunte, filósofo escéptico y poeta satírico, cuya vida se fecha del 320 a.C. al 230 a.C. Cf. *SH* 776.

649 Es decir, poemas cómicos también llamados "bizcos".

Fr. 162 (*SH* 411)

Athenaeus, XV, 699A, III p. 547 Kaibel; Polemo Perieg., fr. 45 Preller:

ὁ δὲ Εὔβοιος πολλὰ μὲν εἴρηκεν ἐν τοῖς ποιήμασιν χαρίεντα, περὶ μὲν τῆς τῶν βαλανέων μάχης· Βάλλον κτλ. περὶ δὲ τοῦ λοιδορουμένου κουρέως τῷ κεραμεῖ τῆς γυναικὸς χάριν· Μήτε σὺ κτλ.

βάλλον δ' ἀλλήλους χαλκήρεσιν ἐγχείῃσιν.

Ateneo, XV, 699A, III p. 547 Kaibel; Polemón Periegeta, fr. 45 Preller:

Eubeo dijo muchas cosas graciosas en sus poemas, en *Sobre la batalla de los bañeros*: "Disparaban, etc". Y del barbero injuriado por el alfarero a causa de su mujer: "Ni tú, etc[650]".

Disparaban unos a otros con broncíneas lanzas.

Fr. 163 (*SH* 412)

Athenaeus, XV, 699A; Polemo Perieg., fr. 45 Preller:

μήτε σὺ τόνδ' ἀγαθός περ ἐὼν ἀποαίρεο, κουρεῦ,
μήτε σύ, Πηλεΐδη

Ateneo, XV, 699A; Polemón Periegeta, fr. 45 Preller:

Ni tú, por muy valiente que seas, te lleves a este, barbero,
ni tú, Hijo de la Arcilla.

650 El texto que aquí continúa pertenece al fragmento que viene a continuación (163, *SH* 412).

- **Comentario:**

Como adelantamos, los pocos hexámetros conservados del poema de Eubeo de Paros transforman los elevados versos épicos de Homero en risibles viñetas cómicas. Según recoge el primer testimonio (fr. 161; *SH* 410), estos fragmentos habrían formado parte de los cuatro libros de parodias (concretamente a lo que podría titularse *Batalla de los patrones de baños*[651]) escritos por Eubeo, quien es presentado como el más célebre de los poetas paródicos.

El fr. 162 (*SH* 411), que contiene un hexámetro completo, reproduce uno de los versos que describen el escudo del héroe Aquiles en el canto XVIII de la *Ilíada* de Homero[652], sin embargo, si tenemos en cuenta el contexto indicado en los testimonios que lo acompañan, las lanzas aquí mencionadas nada tienen que ver con el equipo de un soldado: solo pueden referirse a alguno de los instrumentos del barbero[653], enarbolado en el contexto de una discusión por una mujer.

En esta misma línea, el siguiente texto (163; *SH* 412) reutiliza y modifica ligeramente otros dos versos de la *Ilíada*[654], extraídos del pasaje en el que se aconseja a Aquiles no luchar contra Agamenón tras haberle arrebatado este a su esclava Briseida. La diferencia de esta colorida versión radica en el vocativo del primer verso, que pasa del original homérico κούρην, "doncella", a κουρεῦ, “barbero”, mientras que en el segundo surge un juego de palabras entre el Πηλείδη, “Hijo de Peleo”, del verso original y Πηλεΐδη, es decir, “Hijo de la Arcilla”, resultando una clara y rimbombante referencia al alfarero del texto.

Tristemente, y a pesar de las buenas críticas entre los antiguos, tan solo podemos disfrutar de la chispa del ingenio de Eubeo que brilla en estos exiguos

651 Cf. Gómez, 1990, p. 19; Olson, Sens, 1999, p. 10; Wilkins, 2000, p. 356.
652 Cf. *Il.*, XVIII, v. 534.
653 De nuevo, cf. Gómez, 1990, p. 19.
654 Cf. . *Il.* I, v. 275 y 277.

versos y suponer la calidad de lo perdido[655]. De otra parte, y tal como se ha adelantado, además de los aspectos ya señalados (las noticias sobre autor y obra, el tipo de verso elegido y la utilización de los versos épicos de Homero, con su consiguiente terminología), con el material disponible no es factible identificar otros recursos característicos del género didáctico. Como consecuencia, con respecto a su catalogación queda ampliamente constatado el ámbito paródico, pero no así su faceta hipotéticamente culinaria ni tampoco su finalidad didáctica.

655 En opinión de Selzer, 2004, la influencia del tipo de parodia que representa Eubeo de Paros puede rastrearse hasta Horacio.

EUTIDEMO ATENIENSE

- **Ediciones y traducciones:**

Lloyd-Jones, H., Parsons, P. (1983), *Supplementum Hellenisticum*, Berlín-Nueva York, pp. 233-234.

Martín García, J. A. (1994), *Poesía helenística menor*, Madrid, pp. 208-210.

- **Estudios:**

Lloyd-Jones, H., Skempis, M. (2005), *Supplementum supplementi hellenistici*, Berlín-Nueva York, p. 60.

Nutton, V. (2004), "Euthydemus", en Cancik, H., Schneider, H. (eds.), *Brill's New Pauly*, vol. 5, col. 234 (5).

Schoenemann, J. (1886), *De lexicographis antiquis qui rerum ordinem secuti sunt quaestiones praecursoriae*, Hannover, p. 99.

Susemihl, F. (1892), *Geschichte der griechischen Litteratur in der Alexandrinerzeit*, vol. 2, Leipzig, p. 425.

Thompson, D. W. (1947), *Glossary of Greek fishes*, Londres.

Wellmann, M. (1907), "Euthydemus", *RE*, VI, 1, col. 1505 (15).

- **Vida y obra**

Eutidemo fue un médico ateniense, mencionado por Heraclides de Tarento[656] y citado por Ateneo de Náucratis[657], de cuya persona poco se conoce.

Para intentar fijar la fecha de su vida por cronología relativa solo tenemos un dato relevante: según Ateneo[658], Eutidemo tenía conocimiento de

---

656 Médico de la escuela empírica, conocido por comentar el *Corpus hippocraticum*.

657 La totalidad de las referencias a Eutidemo son: Ath. XII, 516c (citándolo como autor de *Arte culinario*); II, 5f, III, 74b, IX, 369e-f, 371a (menciones puntuales a su obra *Sobre las verduras*); III, 116a, 118b, VII, 307b, 308e, 315f, 328d (acerca de *Sobre los salazones*).

un falso tratado atribuido a Hesíodo sobre salazones de pescado[659] (de hecho, el propio Ateneo recoge las dudas de que dicha obra pudiera pertenecer al poeta de Ascra[660] y desde luego su mención del pez oxirrinco y los alejandrinos apunta a esta época), lo que sugiere que podría haber vivido en época helenística, quizás alrededor del s. II a.C.[661] hasta, como máximo, el s. I a.C., siglo del que data Heraclides de Tarento.

En cuanto a su obra, tan solo con ver sus títulos parece quedar demostrado que como médico Eutidemo se movió dentro de la escuela dietética, pues escribió dos tratados en prosa, *Sobre las verduras* (un libro de nombres y propiedades medicinales de varios vegetales y plantas) y *Arte culinario* (acerca del arte de cocinar), y la obra en verso que nos ocupa, *Sobre los salazones*, la cual conocemos gracias a las mencionadas citas de Ateneo[662].

- **Texto y traducción:**

En el caso de Eutidemo Ateniense, la única edición propiamente dicha disponible es la del *Supplementum Hellenisticum* de 1983, pues el resto de trabajos se limitan a pasajes o menciones concretas del autor o del texto, sin aportar aparato crítico.

---

658 Cf. fr. 164 (*SH* 455), fragmento que se encuentra a continuación.

659 Dentro del corpus referido a Hesíodo, cf. fr. 372 W=T 81 Most y Fernández Delgado (2022), *Hesíodo. Fragmentos*.

660 El dato concluyente para considerar la obra como espuria lo menciona Martín García, 1995, p. 208: por cronología, Hesíodo no pudo haber conocido la relación de ciudades de Grecia occidental que aparecen en el poema.

661 Cf. Wellmann, 1907.

662 Nutton, 2004, señala la posibilidad de que esta información la recibiese Ateneo de segunda mano, ya que no existe ninguna otra fuente.

ἐν τῷ περὶ ταρίχων - En *Sobre los salazones*

Fr. 164 (*SH* 455)

Athenaeus III, 116 A, I p. 265 Kaibel:

ὁ Λεωνίδης ἔφη· 'Εὐθύδημος ὁ Ἀθηναῖος, ἄνδρες φίλοι, ἐν τῷ περὶ ταρίχων Ἡσίοδόν φησι περὶ πάντων τῶν ταριχευομένων τάδ' εἰρηκέναι· Ἄμφακες μὲν πρῶτον κτλ. ταῦτα τὰ ἔπη ἐμοὶ μὲν δοκεῖ τινος μαγείρου εἶναι μᾶλλον ἢ τοῦ μουσικωτάτου Ἡσιόδου. πόθεν γὰρ εἰδέναι δύναται Πάριον ἢ Βυζάντιον, ἔτι δὲ Τάραντα καὶ Βρεττίους καὶ Καμπανοὺς πολλοῖς ἔτεσι τούτων πρεσβύτερος ὤν; δοκεῖ οὖν μοι αὐτοῦ τοῦ Εὐθυδήμου εἶναι τὰ ποιήματα'.

†ἄμφακες μὲν πρῶτον στόμα καὶ κριται αντα καὶ θιοην†
γναθμὸν <ὃν> ηὐδάξαντο δυσείμονες ἰχθυβολῆες,
οἷς ὁ ταριχόπλεως ἅδε Βόσπορος, οἵ θ' ὑπόγαστρα
τμήγοντες τετράγωνα ταρίχια τεκταίνονται.
ναὶ μὴν οὐκ ἀκλεὲς θνητοῖς γένος ὀξυρρύγχου, 5
ὃν καὶ ὅλον καὶ τμητὸν Ἀλεξανδρεῖς ἐκόμισσαν.
θύννων δ' ὡραίων Βυζάντιον ἔπλετο μήτηρ
καὶ σκόμβρων κυβίων τε καὶ εὐχόρτου †λικιβάττεω·
καὶ Πάριον κολιῶν κυδρὴ τροφὸς ἔσκε πολίχνη·
Ἰόνιον δ' ἀνὰ κῦμα φέρων Γαδειρόθεν ἄξει 10
Βρέττιος ἢ Καμπανὸς ἢ ἐξ ἀγαθοῖο Τάραντος
ὀρκύνοιο τρίγωνα, τά τ' <ἐν> στάμνοισι τεθέντα
ἀμφαλλὰξ δείπνοισιν ἐνὶ πρώτοισιν ὀπηδεῖ.

1 μὲν del. Bergk | καὶ κριται **A**: κέκριται Kaibel. **2** <ὃν> Kaibel: γνάθμον' <ὃν> Morel. **3** ταριπόλεως **A**: Casaubon | οἱ πυθόγαστρι **A**: corr. Hermann. **4** τετρωαγωνα **A**: Musurus | ταρίχια Korais: ταχητρια **A**. **5** οὐ κακὰ ἐσθνητοῖς **A**: corr. Schweighäuser | ὀξυορύγχου **A**: corr. Meineke. **6** Ἀλεξανδρεῖς Rzach: ἅλες τρηχεῖς **A**. **8** κυβίων Meineke: βυθίων **A**. **9** Παρίων? **10** φέρων Kaibel: φεύγων **A**: φυγὼν Musurus | γαθείραθεν **A**: corr. Meineke. **11** ἐξ ἀγαθοῖο: ἐκ ζαθέοιο Kaibel: ἐξ ἐρατοῖο Cobet. **12** τά τ' στάμνοισι **A**: corr. Musurus.

Ateneo III, 116 A, I p. 265 Kaibel:

Leónides dijo: "Eutidemo el ateniense, amigos, dice en *Sobre los salazones* que Hesíodo ha dicho lo siguiente sobre todos los pescados en salazón: "En primer lugar de doble filo, etc". Esas palabras a mí me parecen más de algún cocinero que de un cantor inspirado como Hesíodo. Pues ¿cómo pudo conocer Pario o Bizancio, y además Tarento y a los brucios y campanios siendo más antiguo que ellos en muchos años? Me parece que son en realidad poemas del propio Eutidemo."

†En primer lugar se prueba la boca de doble filo del esturión y *thioen*[663]†
mandíbula que celebraron los mal vestidos pescadores,
a quienes agrada el Bósforo, pleno de peces para salar, y sus ventrescas
cortando, fabrican conservas saladas en pedazos cuadrados.
Y sin duda no es de poca fama entre los mortales la especie 5
[del oxirrinco[664],
que entera o troceada los alejandrinos preparan.
Y Bizancio ha resultado ser madre de atunes en sazón,
caballas, bonitos y bien nutrido †*likibatteo*[665];
también la pequeña ciudad de Pario fue gloriosa nutricia
de escombro colias[666];
y portándolo sobre las olas del mar Jonio desde Cádiz traerá 10
un brucio o un campanio o de la noble Tarento,
triángulos de atún rojo[667], que depositados en tinajas
acompañarán alternándose los banquetes principales.

663 Otra de las especies sin identificar. En este caso parece que se trate de un término corrupto.

664 Según Thompson, 1947, el término denomina al *Mormyrus caschive*, un tipo de pez elefante o esturión.

665 Nuevo término corrupto sin identificar.

666 *Scomber colias*, un tipo de caballa. Rodríguez-Noriega, 1998, p. 121, lo traduce al castellano como visoles.

667 El atún de grandes dimensiones: *Thynnus, thynnus*.

- **Comentario:**

El único fragmento propiamente dicho de Eutidemo Ateniense que se ha conservado pertenece a su poema *Sobre los salazones* y consta de trece hexámetros dactílicos, donde, en un tono que recuerda a Arquéstrato, ciertas especies marinas son alabadas, se apunta el tratamiento de estas en las fábricas de salazón, y se hace relación de ciertos lugares destacados por algún pescado en especial: el Bósforo, Bizancio, Pario, Cádiz y Tarento, concretamente. Es conocido el importantísimo papel de las factorías de salazón en la Antigüedad, cuyos muy apreciados productos se comercializaban por todo el mediterráneo dentro de tinajas, tal como apunta el poema, hasta llegar a las mesas de los "principales festines". No es de extrañar, pues, su protagonismo dentro de la temática didáctica culinaria.

El fragmento muestra dos secciones corruptas: la totalidad del verso primero, del que puede entenderse su sentido a pesar de las irregularidades (aunque incluye el término θιοην, que al no haberse identificado resulta intraducible), y en el verso 8 la desconocida forma λικιβάττεω[668]. Estas no son las únicas cuestiones de crítica textual de considerable importancia en el texto. En el verso 6, en lugar de la lectura Ἀλεξανδρεῖς que hace Rzach, el manuscrito A parece transmitir ἅλες τρηχεῖς, con lo que el texto pasaría a decir "(guardan) ásperas sales", lo que semánticamente también sería factible, como apuntan Lloyd-Jones y Parsons, quienes reconocen en su edición que esta opción podría ser correcta. Del mismo modo, la forma κυβίων propuesta por Meineke se opone a la contenida en el manuscrito A, βυθίων, de manera que según esta lectura no estaríamos ante el segundo elemento de una enumeración de peces,

[668] A pesar de ello, Martín García, 1994, propone traducirlo por raya común o raya lobo, sin embargo no cita la fuente en la que se basa para esta identificación. Por su parte, Thompson 1947, no recoge ningún término similar a λικιβάττεω, por lo que nos limitamos a dejar el término transcrito en nuestra traducción.

sino a una cualidad del anterior, el σκόμβρος, resultando su hipotética traducción "caballa de las profundidades".

A pesar de la carrera médica de Eutidemo y de un posible enfoque medicinal en sus *Sobre los salazones*, a la vista del texto disponible parece más adecuado incluirlo entre los poemas gastronómicos que junto a los de temática médica. Entre los recursos didácticos perceptibles en el fragmento cabe señalar, además del tipo de verso elegido, su temática y vocabulario técnico y el tono poético e ilustre de su estilo, para el cual se postula al poeta paródico-gastronómico Arquéstrato de Gela[669] como su modelo a seguir[670], junto con una considerable tendencia a la forma catalógica[671].

---

669 De hecho, Ateneo cita a Eutidemo seguido de Arquéstrato en varias ocasiones (VII, 307b y c; VII, 315f), viendo la relación entre ambos autores.

670 Cf. Lloyd-Jones, Parsons, 1983, p. 234; Martín García, 1994, p. 209.

671 Esta última característica queda mejor avalada si tenemos en cuenta el resto de noticias de *Sobre los salazones* que transmite Ateneo (como se puede apreciar especialmente en Ath. VII, 307b; VII, 315 f; VII, 328d).

FILÓXENO DE LÉUCADE

- **Ediciones y traducciones:**

Bergk, T. (1938), *Commentationum de reliquiis comoediae Atticae antiquae libri duo*, Leipzig, pp. 211 y ss.

Kaibel, G. (1887), *Athenaei Naucratitae Deipnosophistarum Vol. 1: Libri I-V*, Leipzig.

Kassel, R., Austin, C. (1989), *Poetae Comici Graeci. Vol. VII: Menecrates-Xenophon*, Berlín, pp. 512-514.

Meineke, A. (1840), *Fragmenta Comicorum Graecorum*, Vol. II.2, Berlín, pp. 672 y ss.

Powell, J. U. (1925), *Collectanea Alexandrina,* p. 251, fr. 9.

Rodríguez-Noriega, L. (1998), *Ateneo, Banquete de los Eruditos* vol. 1, Madrid, pp. 86-88.

Sutton, D. F. (1989), *Dithyrambographi Graeci*, Hildesheim, pp. 72-73.

- **Estudios:**

Bergk, T. (1843), *Poetae Lyrici Graeci*, Leipzig, pp. 851-860.

Campbell, D. A. (1993), *Greek Lyric, Vol. V: The New School of Poetry and Anonymous Songs and Hymns*, Cambridge.

Dalby, A. (1994), *Unequal feasts. Food and its Social Context in Early Greece*, London.

Degani, E. (1985), "Problemas de poesía gastronómica griega", en VV.AA., *Miscelánea humanística. Sófocles, Matrón, Leopardi (Cuadernos de la Fundación Pastor de Estudios Clásicos 30)*, Madrid, pp. 41-66.

Degani (1998), "Filosseno di Leucade e Platone comico (fr. 189 K.-A.)", *Eikasmos* 9, pp. 81-99.

Diehl, E. (1952), *Anthologia Lyrica Graeca III*, Leipzig, pp. 153-159.

Edmonds, J. M. (1927), *Lyra Graeca Vol. III*, Londres, pp. 340-399.

Fernández Galiano, M. (1988), "Poesía helenística menor", en López Férez, J. A. (ed.), *Historia de la literatura griega*, Madrid, p. 837.

Fongoni, A. (2014), *Philoxeni Citherii. Testimonia et fragmenta Dithyrambographi graeci*, Roma.

Grandolini, S., "Riflessioni sull'aneddotica relativa a Filosseno di Citera", *Sileno*, 32 (2006) 75-95, pp. 92-93.

Juan-López, J. (2019), "Sobre la identidad y procedencia del poeta Filóxeno y la autoría del ditirambo Δεῖπνον", *Studia Philologica Valentina* 21, pp. 165-189.

Lesky, A. (1976), *Historia de la Literatura Griega*, Madrid, p. 669.

Maas, P. (1941), "Philoxenos", *RE*, XX, 1, col. 192-194 (23).

Montes Cala, J. G. (2011), "Los testimonios plutarqueos sobre Filóxeno de Citera", en Candau Morón, J. M., González Ponce, F. J., Chávez Reino, A. L. (eds.), *Plutarco transmisor*, Sevilla, pp. 49-58.

Morales Otal, C., García López, J. (1985), *Obras morales y de costumbres*, vol. 1, Madrid.

Montanari, O. (2007), "Philoxenus", en Cancik, H., Schneider, H. (eds.), *Brill's New Pauly*, vol. 11, col. 123 (3).

Page, D. L. (1962), *Poetae melici Graeci*, Oxford, pp. 433-441.

Roskam, G. (2006), "Philoxenus Once Again", *Classical Quarterly* 56, pp. 652-656.

Sutton, D. F. (1989), *Dithyrambographi Graeci*, Hildesheim, pp. 68-77.

Wilamowitz, U. v. (1900), *Textgeschichte der griechischen Lyriker*, Berlín, pp. 85-88.

Wilkins, J. (2000), *The Boastful Chef. The Discourse of Food in Ancient Greek Comedy*, Nueva York, pp. 342 y ss.

- **Vida y obra:**

Se denomina Filóxeno de Léucade a cierto poeta didáctico-gastronómico de principios del s. IV a.C. cuya identidad sigue planteando una controvertida

problemática en las investigaciones de la Filología Clásica. Si bien algunas voces defienden la postura de la existencia de un único poeta llamado Filóxeno[672], tradicionalmente son dos los poetas conocidos por dicho nombre[673] y diferenciados mediante su lugar de procedencia: Filóxeno de Citera, conocido ditirambógrafo autor de *Galatea o Cíclope*, y Filóxeno de Léucade, según la crítica, un poeta de menor calidad literaria. Si aceptamos la premisa anterior, al parecer ambos *Filóxenos* compusieron poesía de temática culinaria, por lo que surgen serias dudas y confusiones respecto a sus personas y obras[674].

El punto culmen de esta *cuestión filoxénica* se refiere a la atribución de la obra titulada *Δεῖπνον*, un aspecto este de difícil solución, pues la polémica nace en las propias fuentes antiguas disponibles: Ateneo de Náucratis, el principal transmisor de testimonios y textos de este *Deipnon*, se contradice y en algunos pasajes de su *Banquete de los eruditos* atribuye el poema a Filóxeno de Citera[675] y en otros al de Léucade[676]. Se ha intentado dar como explicación a estas dudas de Ateneo respecto a los *Filóxenos* y sus obras el hecho de que el de Náucratis no pudiera concebir un único Filóxeno como el creador de dos composiciones

---

672 Hipótesis defendida por Bergk, 1843, Roskam, 2006, y Juan-López, 2019. En una posición intermedia, Wilamowitz, 1900, se limita a enunciar la escasa probabilidad de que se tratase de un mismo autor dadas las incompatibilidades de estilo. Por su parte, Dalby, 1994, refiere "dos *Filóxenos* glotones", sin embargo, al concluir que las obras *Deipnon* y *Opsartysía* son una misma, también los identifica como una única persona.

673 La postura de los dos poetas homónimos es la que comparten una amplia mayoría de investigadores: Maas, 1941; Diehl, 1952; Page, 1962; Degani, 1985; Sutton, 1989; Campbell, 1993; Fongoni, 2014. Un paso más allá, Edmonds, 1927, propone incluso la existencia de tres poetas: Filóxeno de Citera, Filóxeno de Léucade y Filóxeno hijo de Erixis.

674 Para abordar esta cuestión de identidad en mayor profundidad remitimos a: Wilkins, 2000, pp. 347 y ss.; Montes Cala, 2011, pp. 50 y ss., donde se realiza, además, un exhaustivo repaso a los testimonios referidos a Filóxeno en la obra de Plutarco; así como, especialmente, al trabajo de síntesis de Juan-López, 2019, cuyas conclusiones defienden que la identidad de Filóxeno de Léucade se corresponde o bien con un tal Filóxeno hijo de Erixis, o bien que realmente se trata del mismo Filóxeno de Citera, solo que nombrado por Platón Cómico con un alias paródico.

675 Cf. Ateneo, XI, 476e; XIV, 642f.

676 Cf. Ateneo, I, 5b; IV, 146f.

poéticas tan dispares como la elegante *Galatea o Cíclope*[677] y el poema gastronómico *Deipnon*, siendo este último considerado de segunda clase por su tipo de temática y, por ende, pieza de un autor diferente, con una procedencia distinta. El origen, pues, de estas incongruencias y quizás del desdoblamiento de los *Filóxenos* podría deberse a una prejuiciosa valoración negativa de la poesía gastronómica.

En cualquier caso, el referido *Deipnon*, fuera o no realmente compuesto por el Filóxeno ditirambógrafo de Citera[678], parece que no contenía recetas gastronómicas, sino extensas descripciones de golosinas[679]. Su fragmento conservado en Ateneo[680] nos muestra un texto ditirámbico compuesto en dialecto dorio, por lo que a priori no se trataría del tipo de poesía que aspira a una finalidad didáctica e instructiva, sino de una obra lírica pensada para el divertimento, como ocurre igualmente en el ámbito gastronómico con el ya citado ejemplo de Matrón de Pítane[681].

Por todo ello, independientemente de la compleja correspondencia entre estos autores homónimos y sus creaciones, el poema que aquí nos compete es el conocido como *Ὀψαρτυσία* [682], es decir, *La preparación del pescado*: una obra sobre banquetes escrita en jónico, cuyos versos son hexámetros dactílicos

---

677 Acerca del calado erótico-literario de este poema no podemos dejar de citar el trabajo de Montes Cala, J. G., (2014), "Polifemo y los delfines. A propósito del ditirambo *El Cíclope* o *Galatea* de Filóxeno de Citera", *Emerita* 82, pp. 203-222.

678 Sirva un conciso repaso respecto a las opiniones sobre la autoría de este *Deipnon.* Atribuyeron dicho poema a Filóxeno de Léucade: Maas, 1941; Diehl, 1952; Page, 1962 (mientras que reduce las obras atribuidas a Filóxeno de Citera a *Galatea o Cíclople*, *Misios*, *Siro*, un himeneo y otras obras inciertas); Campbell, 1993, pp. 138-197; Fongoni, 2014, p. 22. Por contra, Sutton, 1989, p. 71, y Juan-López, 2019, p. 19 y 23, ven más plausible que el *Deipnon* fuera obra de Filóxeno de Citera.

679 Tal como refiere Degani, 1985.

680 Cf. *PMG*, 836.

681 Para algunos apuntes sobre Matrón de Pítane, véase el apartado introductorio de este mismo bloque temático, p. 198.

682 En ocasiones este término aparece utilizado como sinónimo de *Deipnon,* lo que lleva a expresar que existieron dos obras también homónimas (un ditirambo perteneciente a Filóxeno de Citera y otra didáctica creada por Filóxeno de Léucade), como ocurre en Degani, 1985, p. 44. Por cuestiones de claridad, en nuestro estudio nos referiremos al poema didáctico por el título más específico de *Opsartysía.*

impregnados de un cierto tono épico. Dicha obra generalmente se ha atribuido al Filóxeno procedente de Léucade, resultando ser este uno de los iniciadores de este subgénero didáctico y, por tanto, un importante referente para su representante más laureado y conocido, el poeta-gourmet Arquéstrato de Gela[683]. Mantenemos en este estudio la nomenclatura "de Léucade" por pragmatismo a la hora de denominar exclusivamente al autor didáctico, habida cuenta de la cuestión respecto a su identidad que hemos esbozado.

Desgraciadamente, la práctica totalidad de la *Opsartysía* ha desaparecido[684], a excepción de la cita que hace Ateneo de Náucratis[685] del *Faón* de Platón el Cómico[686], donde este último reproducía una docena de los versos atribuidos a Filóxeno de Léucade.

- **Texto y traducción:**

La transmisión de los exiguos textos referidos a la obra didáctica de Filóxeno es compleja. De las ediciones disponibles, el texto de la *Opsartysía* contenido en Platón Cómico toma como referencia la edición de Kassel y Austin de 1989, mientras que para el testimonio de Ateneo de Náucratis, que lo sigue y complementa, hemos recurrido a la canónica de Kaibel (pues no está contenido

683 Cf. Degani, 1985, p. 44; Montanari, 2007; Wikins, 2000, p. 349.

684 Además de junto a los escasos versos de la *Opsartysía* transmitidos por Ateneo, Filóxeno de Léucade aparece nombrado en una entrada de la *Suda* (cf. Φιλόξενος Λευκαδίου), así como en el contradictorio pasaje de Ateneo IV, 146f, al que se ha hecho ya referencia, junto a Filóxeno de Citera y unos versos del *Deipnon*.

685 Ateneo I, 5b. Un nuevo elemento que llama a confusión aparece en dicho fragmento: mientras que Ateneo denomina al poema citado como *Deipnon,* el fragmento de Platón Cómico lo hace como *Opsartysía*. Ribbeck (1857), Brandt (1888) y posteriormente Degani, 1998, p. 98, concluyen que el *Deipnon* que aquí menciona Ateneo no puede identificarse con el mismo ditirambo titulado *Deipnon* cuya autoría se concede tradicionalmente a Filóxeno de Citera, pues sus características literarias son bien distintas. Así, la única teoría plausible sería que Ateneo emplea aquí el vocablo *Deipnon* como un sinónimo de *Opsartysía*, el poema generalmente atribuido a Filóxeno de Léucade.

686 Cf. *PCG* VII, fr. 189.

en *PCG* al no aportar información adicional sobre el autor cómico). Finalmente, en el último testimonio, en esta ocasión transmitido por Plutarco, se ha utilizado la edición, ya más moderna, de Powell.

Fr. 165 (189 *PCG*)

Athenaeus I, 5B:

τοῦ Φιλοξένου δὲ τοῦ Λευκαδίου Δείπνου Πλάτων ὁ κωμῳδιοποιὸς μέμνηται·

{A.} ἐγὼ δ' ἐνθάδ' ἐν τῇ ἐρημίᾳ
τουτὶ διελθεῖν βούλομαι τὸ βιβλίον
πρὸς ἐμαυτόν. {B.} ἐστὶ δ', ἀντιβολῶ σε, τοῦτο τί;
{A.} Φιλοξένου καινή τις ὀψαρτυσία.
{B.} ἐπίδειξον αὐτὴν ἥτις ἔστ'. {A.} ἄκουε δή.

'ἄρξομαι ἐκ βολβοῖο, τελευτήσω δ' ἐπὶ θύννον.' 1

{B.} ἐπὶ θύννον; οὐκοῦν [τῆς τελευτῆς] πολὺ
κράτιστον ἐνταυθὶ τετάχθαι τάξεως.

{A.} 'βολβοὺς μὲν σποδιᾷ δαμάσας καταχύσματι δεύσας 2
ὡς πλείστους διάτρωγε· τὸ γὰρ δέμας ἀνέρος ὀρθοῖ. 3
καὶ τάδε μὲν δὴ ταῦτα· θαλάσσης δ' ἐς τέκν' ἄνειμι.' 4

εἶτα μετὰ μικρόν·

'οὐδὲ λοπὰς κακόν ἐστιν· ἀτὰρ τὸ τάγηνον ἄμεινον, 5
οἶμαι.' 6

καὶ μετ' ὀλίγα·

'ὀρφὼν αἰολίαν συνόδοντά τε καρχαρίαν τε 7
μὴ τέμνειν, μή σοι νέμεσις θεόθεν καταπνεύσῃ,
ἀλλ' ὅλον ὀπτήσας παράθες· πολλὸν γὰρ ἄμεινον.
πουλύποδος †πλεκτὴ δ' ἂν επιλήψῃ† κατὰ καιρόν, 10

ἑφθὴ τῆς ὀπτῆς, ἢν ᾖ μείζων, πολὺ κρείττων·

ἢν ὀπταὶ δὲ δύ' ὦσ', ἑφθῇ κλαίειν ἀγορεύω.

τρίγλη δ' οὐκ ἐθέλει νεύρων ἐπιήρανος εἶναι·

παρθένου Ἀρτέμιδος γὰρ ἔφυ καὶ στύματα μισεῖ.

σκορπίος αὖ' – {B.} παίσειέ γέ σου τὸν πρωκτὸν ὑπελθών. 15

1 ἐκ Casaub.: δ' ἐκ **CE**, Eust. **3** ἀνέρος ὀρθοῖ Dindorf: ἀνορθοῖ **CE**, Eust: ἀνδρὸς ἀνορθοῖ Casaub. **5** ἄταρ τοι τὸ Eust. | ἄμεινον **CE**: ἄριστον Mich. Ital., Eust. **6** οἶμαι **CE**: del. Dindorf. **7** ὀρφαί' ὀλῖαν **E**. **10** πουλύποδος Schweigh.: πολ- **CE** | πλεκτὴ δ' ἂν επϊλήψη(ι) **CE**: πλεκτὴ δ' ἄρ' επὴν ληφθῇ Meineke: πλεκτὴ δ' εἰ πιλήσεις Meineke ed. min.: πλεκτὴ δ' ἂν (ἢν Kock) πιλήσηις vel πιληθῇ Meineke Anal. Ath. p. 3: δέ πλεκτάνη εἰ λήψῃ Madvig Adv. 111 p. 50 sq. **12** ὦσϊν **CE** | ἀγορεύω **CE**: ἀγόρευε Kock.

Ateneo I, 5B (*PCG* VII, fr. 189):

El banquete de Filóxeno de Léucade es citado por Platón el cómico:

A- Yo aquí en soledad

quiero leer este libro

para mí mismo. B - ¿Y cuál es, si eres tan amable?

A- Un nuevo tratado sobre la preparación del pescado de Filóxeno.

B - Enséñame cómo es. A- Escucha pues:

"Empezaré por la cebolla[687] y terminaré por el atún". 1

B - ¿Por el atún? Entonces es mucho mejor

colocarse allí en el final de la fila.

A – "Después de domesticar las cebollas en el rescoldo

[y regarlas con salsa 2

devora todas las posibles, pues enderezan

[el cuerpo del varón. 3

Y eso es todo en cuanto a esto, ahora me adentraré

[en los vástagos del mar". 4

Y un poco después:

687 El término griego hace referencia a vegetales bulbosos. Tomamos la opción de "cebolla" que utiliza Rodríguez-Noriega, 1998, en su traducción de Ateneo.

"No es mala la cacerola; sin embargo, la sartén es mejor, 5
creo yo." 6

Y al poco:

"El mero, el *aulías*[688], el sinodonte y el *karcharías*[689] 7
no los trocees, no sea que sobre ti sople la venganza de los dioses,
sino ásalos y sírvelos enteros, pues es mucho mejor[690].
El tentáculo del pulpo, si se captura en sazón, 10
hervido está mucho mejor que asado, si es grande.
Pero si los asados son dos, le comunico al hervido que se eche a llorar.
El salmonete rechaza ser fortalecedor de nervios:
nació de la virgen Ártemis y odia las erecciones.
El pez-escorpión[691], en cambio..." B— ¡Que se divierta dándote por culo! 15

Athenaeus I, 5E:

ἀπὸ τούτου τοῦ Φιλοξένου καὶ Φιλοξένειοί τινες πλακοῦντες ὠνομάσθησαν. περὶ τούτου Χρύσιππός φησιν· 'ἐγὼ κατέχω τινὰ ὀψοφάγον ἐπὶ τοσοῦτον ἐκπεπτωκότα τοῦ μὴ ἐντρέπεσθαι τοὺς πλησίον ἐπὶ τοῖς γινομένοις ὥστε φανερῶς ἐν τοῖς βαλανείοις τήν τε χεῖρα συνεθίζειν πρὸς τὰ θερμὰ καθιέντα εἰς ὕδωρ θερμὸν καὶ τὸ στόμα ἀναγαργαριζόμενον θερμῷ, ὅπως δηλονότι ἐν τοῖς θερμοῖς δυσκίνητος ᾖ. ἔφασαν γὰρ αὐτὸν καὶ τοὺς ὀψοποιοῦντας ὑποποιεῖσθαι, ἵνα θερμότατα παρατιθῶσι καὶ μόνος καταναλίσκῃ αὐτὸς τῶν λοιπῶν συνακολουθεῖν μὴ δυναμένων.'

Ateneo I, 5E:

---

688 De nuevo el problemático *aulías*, un tipo de pez moteado del que no hay identificación clara.

689 Nueva cita para el pez denominado *karcharías*. Rodríguez-Noriega, 1998, p. 87, en este contexto traduce "pez sierra".

690 «πολλὸν γὰρ ἄμεινον», fórmula típica de la poesía gnómica ya desde *Trabajos y Días* (vv. 314: «τὸ ἐργάζεσθαι ἄμεινον»; 570: «ὣς γὰρ ἄμεινον»; y 750: «οὐ γὰρ ἄμεινον»); cf. Fernández Delgado (2017), "La dicción formular hesiódica: estado de la cuestión", *Athenaeum*, Università di Pavia, 105/1, pp. 5-30.

691 También denominado cabracho.

A causa de este Filóxeno (de Léucade) también unos pasteles fueron llamados "filoxenios". Sobre este dice Crisipo: "yo recuerdo a un glotón que había alcanzado tal falta de respeto a aquellos que estaban próximos que abiertamente en los baños sumergía su mano en agua caliente para acostumbrarla al calor y su boca haciendo gárgaras calientes, obviamente para que fuese insensible a la comida caliente. Así, decían que este había encandilado a los cocineros para que sirvieran la comida lo más caliente posible y devorarla él solo al no poder los demás seguirle el ritmo."

Fr. 166 (9 Powell)

Plut., *De Audiendis Poetis*, 1, 14d:

Εἰ μέν, ὡς Φιλόξενος ὁ ποιητὴς ἔλεγεν, ὦ Μάρκε Σήδατε,

Τῶν κρεῶν τὰ μὴ κρέα ἥδιστά ἐστι, καὶ τῶν ἰχθύων
οἱ μὴ ἰχθύες.

1 κρέ᾽ ἅδιστ᾽**R**.

Plutarco, *De Audiendis Poetis*, 1, 14d:

Si, como el poeta Filóxeno decía, Marco Sedatio,

De las carnes las más gratas son las que no son carnes, y de los peces
los que no son peces.

- **Comentario:**

Comenzando por la primera parte del fragmento 165 (*PCG* 189), correspondiente al apartado I 5B de Ateneo, los versos conservados de la *Opsartysía* están introducidos por el diálogo cómico de los personajes del *Faón* de Platón Cómico, quienes van a leer un nuevo libro de Filóxeno, siendo este un

hermoso ejemplo de metaliteratura. La primera lectura de los versos de Filóxeno arranca con la preparación de unas cebollas, dejando la elaboración del atún para más adelante, lo que hace concluir al receptor de la lectura la conveniente inversión del orden en la comida[692]. En este punto, Filóxeno insiste en la importancia de tomar estos bulbos, pues guardan valor medicinal para el vigor masculino. Esta perspectiva terapéutica y sexual es continua en todo el pasaje. La segunda parte de la cita indirecta es muy breve y se refiere a los recipientes para cocinar la receta. La última sección, la más rica y extensa, ya está centrada en la preparación del pescado. Empieza con una serie de peces que nunca han de ser troceados, bajo amenaza de castigo divino, sino asados. En cuanto al pulpo, según el número de tentáculos y de su tamaño, puede presentarse hervido o asado. A continuación hay una advertencia con respecto al salmonete: al asociarse con la diosa casta Ártemis, no está indicado para potenciar el buen funcionamiento sexual masculino, todo lo contrario al pez escorpión, citado justo después, que recurrentemente simboliza los atributos fálicos, lo que desencadena la burlesca y soez respuesta que interrumpe y cierra el diálogo.

En este escenario metaliterario podemos preguntarnos si estos versos pertenecían verdaderamente a la obra original de Filóxeno o, por el contrario, pudieran ser hasta cierto punto creación del Cómico, tal como anota Wilkins, 2000, quien además apunta que el fragmento en este ámbito humorístico no parece ser entendido como didáctico-gastronómico sino de tipo amatorio, motivo por el cual lo lee el personaje del diálogo. Volviendo a la problemática nomenclatura de este poema de Filóxeno de Léucade, en el hipotético caso de que estos hexámetros hubieran pertenecido a un *Deipnon* como dice Ateneo,

---

692 Esta disposición de los alimentos (en primer lugar las cebollas y luego el atún) es lo adecuado y esperado no solo en la preparación de esta receta, sino también en el propio menú de los banquetes, así como en la distribución de los manjares tratados en poemas gastronómicos, como sucede en la *Voluptuosidad* de Arquéstrato de Gela, donde se hace mención a los panes y aperitivos antes de platos más contundentes como son los pescados y carnes.

entonces Platón Cómico podría haber tomado los versos líricos de Filóxeno de Citera y haberlos reconvertido para dotarlos de comicidad, siendo el hexámetro el metro propio del género paródico. En cualquier caso, estos hexámetros conservados serían, hasta los compuestos por Arquéstrato de Gela, los primeros pertenecientes a un manual de cocina o recetario en verso, pues el único manual conocido hasta entonces, obra de Mítaco, fue escrito en prosa.

A continuación, el testimonio I 5E de Ateneo menciona la existencia de unos pastelitos denominados "filoxenios" en honor al glotón de Léucade[693], quien según Crisipo se entrenaba con el agua caliente de los baños y las gárgaras para ser capaz de comer vorazmente cuando los alimentos aún estuvieran ardientes[694]. La supuesta picaresca sin límite del poeta conseguía convencer a los cocineros para que sirvieran los platos muy calientes, asegurándose el principio del festín casi en exclusividad. La imagen es lo más alejada posible del concepto de control de las bajas pasiones, más característica de parásitos que de un literato (exceptuando, quizás, a un literato culinario para el que se mezclen vida y obra, como parece ser el caso).

En cuanto al fragmento 166 (9 Powell), Plutarco recoge esta cita paradójica tan del gusto didáctico y filosófico, donde habría que sobreentender que "las carnes" más apreciadas son las de aves y las vísceras, así como "el

---

693 A su vez, volviendo una vez más sobre la compleja identidad de nuestro autor, Juan López, 2019, pp. 182 y ss., pone en relación el sobrenombre "de Léucade" para Filóxeno con la trágica historia de la poetisa Safo, quien se arrojó desde la roca de Léucade a causa del mal de amores. Platón Cómico, así, podría haber enlazado en alguna comedia suya este triste episodio con la historia de amor de la *Galatea* y, a su vez, con sucesos difíciles de la vida de Filóxeno, dando lugar a un alias tragicómico para un único Filóxeno de Citera y contribuyendo a la compleja *cuestión filoxénica*. Por otro lado, sobre la pátina sáfica y la curación del mal de amores mediante la poesía y la música en la *Galatea o Cíclope* de Filóxeno de Citera, de nuevo véase Montes Cala, 2011.

694 Tras esta referencia al aguante del calor para comer referida a Filóxeno de Léucade, a continuación Ateneo dice que hay otra idéntica para Filóxeno de Citera, así como para otros parásitos glotones, poniendo de relieve una vez más la confusión entre estas dos figuras.

pescado" más valorado es el marisco, pues estas exquisiteces pueden no considerarse pertenecientes estrictamente a dichas categorías alimenticias[695].

A pesar del escaso número de versos conservados de la *Opsartysía*, es posible reconocer ciertos elementos propios del género didáctico, además de la elección métrica para este curioso subgénero. En primer lugar, la temática culinaria se muestra en su vertiente técnica e instructiva: recetas y vocabulario específico para los alimentos (especialmente en el caso de los peces) y, más brevemente, ciertos utensilios de cocina. De otro lado, las recetas contienen indicaciones claras y ordenadas de parte del autor a un receptor-lector anónimo, para lo que se recurre en ocasiones al uso de la segunda persona. Tenemos, de nuevo, un tipo del recurso profesor-discípulo. En cuanto a la expresión, tampoco aquí faltan ni las fórmulas propias del género parenético ni las menciones mitológicas para dar colorido y peso a los versos. Finalmente, la poesía didáctica gastronómica se encuentra íntimamente relacionada con la parodia, por lo que la leve pátina cómica de los hexámetros de Filóxeno de Léucade, a la que saca punta Platón Cómico, concuerda perfectamente con el modelo de este tipo de composiciones didácticas.

---

695 Aquí encontramos, de nuevo, la mención a las categorías en las que se organiza el menú del poema gastronómico de Arquéstrato de Gela; cf. Montes Cala, 2011, p. 50. Por otra parte, Morales Otal y García López anotan en su traducción de los *Moralia* de Plutarco (1985, p. 89) las interpretaciones de otros estudiosos del texto: von Reutern (1933, *Plutarchs Stellung zur Dichtkunst,* Kiel) defiende que la mención a las "carnes no carnes" se referiría al hígado, los riñones o el tuétano (lo que podríamos resumir como casquería), mientras que los "peces no peces" corresponderían a los moluscos, pulpos, calamares, etc. Más interesante nos resulta la aplicación que hace von Reutern de estas apreciaciones gastronómicas en el terreno de la filosofía, pues equivaldrían a aquellas obras filosóficas que no llevan "el ropaje" acostumbrado del tratado filosófico (señalando como ejemplo las obras de Esopo, Heraclides y Aristón).

NUMENIO DE HERACLEA[696] (GASTRONOMÍA)

A diferencia de la relativa amplitud de fragmentos y testimonios conservados para las otras obras didácticas de Numenio (*Haliéutico* y *Teríaco*), nada ha quedado de su poesía gastronómica.

- **Texto y traducción:**

de cenis; *Δείπνων ἀναγραφαί* - Sobre las cenas; *Descripciones de festines*

Fr. 167 (*SH* 596)[697]

Athenaeus I 5A, I p. 10 Kaibel:

δείπνων ἀναγραφὰς πεποίηνται ἄλλοι τε καὶ Τιμαχίδας ὁ Ῥόδιος [...] καὶ Νουμήνιος <ὁ> Ἡρακλεώτης, ὁ Διεύχους τοῦ ἰατροῦ μαθητής.

Ateneo I 5A, I p. 10 Kaibel:

Compusieron tratados sobre banquetes entre otros Timáquidas de Rodas [...] y Numenio de Heraclea, el discípulo del médico Dieuques...

Suda IV, p. 552 (599) Adler:

Τιμαχίδας Ῥόδιος... καὶ Νουμήνιος ὀψαρτυτικόν...

Suda IV, p. 552 (599) Adler:

Timáquidas Rodio... y Numenio el gourmet...

---

696 Para los datos introductorios (bibliografía, vida y obra, ediciones) véase la primera entrada de Numenio de Heraclea en el apartado de Caza y Pesca (p. 163).

697 Mismo fragmento que el 168 (*SH* 769) acerca de Timáquidas.

- **Comentario:**

Los testimonios acerca del poema didáctico-gastronómico de Numenio de Heraclea se limitan a incluirlo entre otros autores que cultivaron este mismo subgénero, por lo que no es posible apuntar nada más al respecto.

TIMÁQUIDAS DE RODAS

- **Ediciones y traducciones:**

Lloyd-Jones, H., Parsons, P. (1983), *Supplementum Hellenisticum*, Berlín-Nueva York, pp. 366-367.

Blinkenberg, C. (1915), *Die Lindische Tempelchronik*, Bonn, pp. 41-47.

- **Estudios:**

Dalby, A. (2003), *Food in the Ancient World from A to Z*, Londres-Nueva York.

Jacoby, F. (1841-1870), *Die Fargmente der Griechischen Historiker*, 532 (p. 446).

Ziegler, K. (1936), "Timachidas", *RE*, VI, A1, col. 1058 ss.

García Soler, M. J. (2003), "Parodia épica y gastronomía: el Ἀττικὸν δεῖπνον de Matrón de Pítane", *Fortunatae* 14, p. 69.

Lloyd-Jones, H., Skempis, M. (2005), *Supplementum supplementi hellenistici*, Berlín-Nueva York, p. 97.

Montana, F. (2006), "Timachidas", en Montanari, F., Montana, F., Pagani, L. (eds.), *Lexicon of Greek Grammarians of Antiquity*, consulta online.

Thompson, D'A. W. (1947), *A glossary of Greek fishes*, Londres.

- **Vida y obra:**

Timáquidas de Rodas fue un historiador, *grammatikós* y poeta que pertenece al grupo de autores que compusieron un poema gastronómico, un *Banquete* escrito en hexámetros dactílicos y que habría contado con al menos once libros[698]. No hay prácticamente datos registrados acerca de su vida, aunque parece ser que su padre fue un tal Hagestimio y que vivió en el s. I

[698] Cf. fr. 168 (*SH* 769).

a.C.[699] Además de la obra gastronómica ya mencionada que nos ocupa, pudo haber escrito otra de tipo epigramático titulada *Crónica de Lindos*[700], una crónica acerca del templo de la diosa Atenea en Lindos de Rodas.

- **Texto y traducción:**

En cuanto a las ediciones disponibles para el texto de Timáquidas Rodio, la edición de Blinkenberg de 1915 recopila tanto sus fragmentos en prosa como los pertenecientes a su obra poética. Por su parte, la edición de Lloyd-Jones y Parsons, publicada en 1983, se limita a su producción en verso, siendo esta última la elegida como referente en nuestro estudio.

***Δεῖπνον* sive *Δεῖπνα α′ – ια′* - *Banquete o Banquetes,* libros I-XI**

Fr. 168 (*SH* 769)[701]

Athenaeus, I, 5A, I p. 10 Kaibel:

ὅτι δείπνων ἀναγραφὰς πεποίηνται ἄλλοι τε καὶ Τιμαχίδας ὁ Ῥόδιος δι' ἐπῶν ἐν ἕνδεκα βιβλίοις ἢ καὶ πλείοσι καὶ Νουμήνιος <ὁ> Ἡρακλεώτης...

---

699 Ziegler, 1936.

700 La problemática radica en esclarecer si es correcta la identificación (y por tanto la datación) entre el Timáquidas autor del poema gastronómico objeto de nuestro estudio y el Timáquidas autor de la *Crónica de Lindos* (*Ἀναγραφὴ τῆς Λίνδου*). En *SH* queda plasmada esta duda (cf. p. 367) haciendo referencia al trabajo de Jacoby y a la posibilidad de que en realidad se tratase de dos poetas, abuelo y nieto respectivamente. Trabajos más recientes siguen señalando este mismo dilema: cf. Montana, 2006. Por el contrario, otros estudiosos, como Dalby, 2003, parecen aceptar sin reparos que se trata de una única persona.

701 Mismo fragmento que el 167 (*SH* 596) acerca de Numenio de Heraclea.

Ateneo, I, 5A, I p. 10 Kaibel:

Compusieron tratados sobre banquetes entre otros Timáquidas de Rodas en versos épicos en once libros o más, y Numenio de Heraclea...

Suda IV, p. 552 (599) Adler:

Τιμαχίδας Ῥόδιος· οὗτος δείπνων ἀναγραφὰς πεποίηται ἐν βιβλίοις ια′ δι' ἐπῶν κτλ.

Suda IV, p. 552 (599) Adler:

Timáquidas de Rodas: este compuso tratados sobre banquetes en versos épicos en once libros etc.

Fr. 169 (*SH* 770) *Δείπνου* δ′ - *Banquete,* libro IV

Athenaeus, XV, 684F, III p. 514 Kaibel:

Τμαχίδας δ' ἐν τετάρτῳ Δείπνου καὶ θήσειόν τι ἀναγράφει καλούμενον ἄνθος· θήσειόν κτλ. ἀπὸ τούτου δέ φησι τοῦ ἄνθους καὶ τὸν τῆς Ἀριάδνης καλούμενον στέφανον πεπλέχθαι.

θήσειόν θ' ἁπαλὸν μήλῳ ἐναλίγκιον ἄνθος,
Λευκερέης ἱερὸν περικαλλέος, ὅ ῥα μάλιστα
φίλατο

2 Λευκοθέης Casaubon: Λευκοθοέης Roscher. | περικαλλέος ὅ ῥα Casaubon: περικαλλὲς ὅν ρα **A**.

Ateneo, XV, 684F, III p. 514 Kaibel:

Timáquidas en el cuarto libro de su *Banquete* también describe una flor llamada *teseio*[702] etc. De esta flor dice que también se ha trenzado la conocida como corona de Ariadna[703].

---

[702] *Corydalis densiflora*, tipo de planta perenne de flores normalmente moradas o rosáceas, pero que en ocasiones pueden ser amarillas o blancas, como las de este texto.

[703] En lugar del conocido ovillo de Ariadna, otras fuentes del mito mencionan una corona luminosa como guía para escapar del laberinto. De otra parte, también se recoge que fue

y el delicado *teseio*, semejante a la flor del manzano,
flor sagrada de la hermosísima Leucerea, al que
amó sobremanera.

Fr. 170 (*SH* 771) Δείπνων δ′ - *Banquetes*, libro IV

Athenaeus III, 82 D, I p. 191 Kaibel:

Ἑσπερίδων δὲ μῆλα οὕτως καλεῖσθαί τινά φησι Τιμαχίδας ἐν δ′ Δείπνων. καὶ ἐν Λακεδαίμονι δὲ παρατίθεσθαι τοῖς θεοῖς φησι Πάμφιλος ταῦτα· εὔοσμα δὲ εἶναι καὶ ἄβρωτα, καλεῖσθαι δ' Ἑσπερίδων μῆλα.

Ateneo III, 82 D, I p. 191 Kaibel:

"Manzanas de las Hespérides", afirma Timáquidas que hay un tipo llamado así en el cuarto libro de sus *Banquetes*. Y Pánfilo[704] dice que en Lacedemonia estas se consagraban a los dioses: que son fragantes pero no comestibles, y que eran llamadas manzanas de las Hespérides.

Fr. 171 (*SH* 772) Δείπνου θ′ - *Banquete*, libro IX

Athenaeus VII, 283 C, II p. 126 Kaibel:

μνημονεύει τῶν πομπίλων καὶ Τιμαχίδας ὁ Ῥόδιος ἐν τῷ θ′ τοῦ Δείπνου· Κωβιοὶ κτλ. Ἠριννά τε κτλ.

Dioniso quien entregó a Ariadna esta corona como regalo de bodas una vez que la joven fue abandonada por Teseo, y que este mismo dios la catasterizó posteriormente, siendo la pequeña constelación denominada *Corona Borealis* (cf. Eratosth., *Cat.* V; Nonn., *D.*, XLVIII, 970; D.S., IV, 61, 5). Según el texto que viene a continuación, su luminosidad sobrenatural provendría de las flores que formaban la corona trenzada, pues se dice que eran blanquísimas.

704 Pánfilo de Alejandría, fr. 5 Schmidt.

Ateneo VII, 283 C, II p. 126 Kaibel:

También menciona los peces piloto Timáquidas de Rodas en el noveno libro de su *Banquete*: Gobios[705], etc. Y Erina[706], etc.

Eustathius, Il, 1067, 44:

Τιμαχίδας φάμενος, Πομπίλοι ἱεροὶ ἰχθῦς.

κωβιοὶ εἰνάλιοι καὶ πομπίλοι, ἱεροὶ ἰχθῦς

κωβιοὶ Casaubon: κωβιοί τ'**AC**.

Eustacio, Il, 1067, 44:

Al decir de Timáquidas, " peces piloto, peces sagrados[707]".

Gobios marinos y peces piloto, peces sagrados.

Fr. 172 (*SH* 773)

Athenaeus XV, 682C, III p. 509 Kaibel:

Τιμαχίδας δὲ ἐν τοῖς Δείπνοις τὸ ῥόδον φησὶ τοὺς Ἀρκάδας καλεῖν εὔομφον ἀντὶ τοῦ εὔοσμον.

εὔομφος

Ateneo XV, 682C, III p. 509 Kaibel:

Timáquidas en sus *Banquetes* dice que a la rosa los arcadios la denominan "εὔομφον" en vez de "εὔοσμον"[708].

Fragante.

---

705 Sobre este pez, cf. Thompson, 1947, pp. 137-138.

706 La poetisa Erina de Telos comparte esta noticia con Timáquidas en *SH* 404.

707 De nuevo, cf. Thompson, 1947, pp. 208-209.

708 Ambos términos griegos tienen el mismo significado (fragante), siendo el primero de ellos una variante dialectal arcadia, como indica el propio texto.

- **Comentario:**

No es mucha la información general acerca de la obra en verso de Timáquidas de Rodas, exceptuando que pertenecía al género gastronómico. El primero de los testimonios recopilados (fr. 168, *SH* 769) contiene concretamente la noticia que lo identifica como el autor de un poema sobre banquetes de, al menos, once libros.

Ya en el siguiente fragmento (169, *SH* 770) se han conservado tres hexámetros, el último de ellos incompleto, sobre un tipo de flor, el *teseio*, de un característico color blanco. En el segundo de estos versos aparece la forma Λευκερέης, al parecer el nombre (en el cual figura asimismo el adjetivo "blanco": Λευκ-) de una diosa o de una ninfa que solo está registrada en este fragmento; para dicha forma Casaubon propone la variante Λευκοθέης, que a su vez proviene de Λευκαθέα, es decir, uno de los sobrenombres de la diosa marina Ino[709]. Por otro lado, el término con el que se compara la flor *teseia* es μήλῳ, una palabra polisémica[710] para la que parece más conveniente la traducción de "manzano" o "manzana", al tener en cuenta el fragmento que viene a continuación (fr. 170, *SH* 771), una noticia que hace referencia a las manzanas de las Hespérides. Estas manzanas, mencionadas por Timáquidas, tenían un agradable aroma, pero no podrían ser comestibles puesto que según el mito estaban hechas de oro. Seguidamente, el único hexámetro del fr. 171 (*SH* 772) trata de nuevo el carácter sagrado atribuido a los peces piloto[711], así como el de los gobios. Finalmente, el último texto se limita a comentar la adjetivación

---

709 Utilizado en Hom., *Od*., V, v. 334.

710 μῆλον puede significar cabra u oveja (témino que parece descartado en este contexto), así como manzana o manzano; además, en sentido metafórico esta última acepción puede interpretarse como las mejillas o el pecho de una joven.

711 Otros autores de nuestro corpus que recogen esta valoración del pez piloto son Nicandro de Colofón (fr. 194; 12 *FGrH*) y Páncrates Arcadio (fr. 83; *SH* 598).

referida a la rosa y su buen olor: o bien mediante el término εὔοσμον, o bien con εὔομφον, el adjetivo que recoge Timáquidas. En cuanto a las cuestiones de crítica textual, la edición del *SH* muestra la forma ῥόδο, por lo que se deduce que se trata de una errata, faltando la ν final para designar correctamente a la flor protagonista del testimonio.

Así pues, el mínimo texto preservado del *Δεῖπνον* del poeta rodio se refiere a flores, frutos y peces, lo que concordaría con su título y materia. A pesar de disponer de varios fragmentos, estos guardan poco contenido como para identificar en ellos las características y recursos propios del género poético-didáctico. Con todo, sería posible señalar, además de su temática y tipo de verso, un tono con tintes de erudición y, en todo caso, en base a los testimonios de los autores transmisores, un aparente contenido y recubrimiento mitológico.

3.1.5 GEOGRAFÍA E HISTORIA.

Es ahora el turno para el subgénero didáctico centrado en el ámbito histórico y geográfico. Se trata de una de las temáticas de las que ha arrojado menos resultados el rastreo realizado, tanto en lo que a la cantidad de fragmentos recopilados se refiere como a la extensión y el calado de su contenido[712].

El primer ejemplo de este apartado lo encontramos en el s. III a.C. de manos de Calímaco el Menor, sobrino del poeta Calímaco de Cirene que compuso, al parecer en verso, una obra titulada *Sobre las islas,* de la que solo hay testimonio de su existencia.

Nicandro de Colofón, entre los siglos III y II a.C., y sin poder precisarse más el arco temporal debido a su complicada cronología, puso a prueba sus dotes poéticas en multitud de disciplinas, y la geografía y la historia no fueron una excepción. El de Colofón compuso diversos poemas dentro del ámbito geográfico-histórico, siendo los fragmentos de este subgénero (un total de catorce) los más numerosos de los recogidos en nuestro corpus para este autor. Las obras tienen referentes geográficos variados, como puede apreciarse simplemente con sus títulos (*Tebaicas*, *Etaicas, Sicélicas* y *Europia*), y los pocos versos conservados nos demuestran que todas fueron hexamétricas.

Del s. II a.C. son los *Χρονικά* o *Χρονική Σύνταξις* (*Las Crónicas*)[713] de Apolodoro de Atenas, también llamado Apolodoro el Gramático[714]: cuatro

---

712 Además de incluir a los poetas y obras que citaremos a continuación, Magnelli (2019, p. 2), con respecto a este bloque temático, se pregunta acerca de una serie de poemas desconocidos casi por completo: los *Μεσσηνιακά*, *Ἀχαικά*, *Ἠλιακὰ* y *Θεσσαλικά* de Riano de Creta; otro *Μεσσηνιακά* de Esquilo de Alejandría; *Βιθυνιακά* de un tal Demóstenes; *Λακεδαιμονικά* o *Μακηδονικά* de otro desconocido Festo. Estos títulos parecen pertenecer al tipo de épica histórica. Sin embargo, no es posible dilucidar si en realidad eran más cercanos al concepto de poesía geográfico-etnográfica, pudiendo, por tanto, tener un tono didáctico.

713 Estas *Crónicas* de Apolodoro de Atenas tienen su modelo previo en la *Cronografía* escrita por el polifacético Eratóstenes de Cirene (véase su vida y obra, p. 88).

714 Discípulo de Aristarco de Samotracia a quien se atribuyó erróneamente la importante *Biblioteca mitológica*, la cual no pudo componer por incongruencia cronológica.

libros compuestos en trímetros yámbicos que abarcaban los sucesos históricos más importantes[715] desde la caída de Troya hasta poco antes de la muerte de su autor (alrededor del año 110 a.C.). De esta obra, que ostentó cierta reputación en la Antigüedad, se han conservado numerosos fragmentos, lo cual ha supuesto su no inclusión en este trabajo al sobrepasar los objetivos de nuestra investigación (ya que, por otro lado, plantea la cuestión de ser catalogada o no como una composición verdaderamente didáctica).

Igualmente ha debido ser excluido el autor conocido como Pseudo-Escimno[716], quien en el s. II a.C. escribió una *Periégesis* también en trímetros yámbicos; las razones aducidas son las mismas que las enunciadas en el caso de las *Crónicas* de Apolodoro de Atenas, la vasta extensión del texto transmitido, en este caso unos 1000 versos[717].

Finalmente, de Alejandro de Éfeso, cuya cronología se fija entre los siglos I a.C. y d.C., se contienen aquí los diecisiete fragmentos hexamétricos de su *Descripción de la Tierra*. Este poema geográfico presentaba una organización terrestre dividida en tres grandes partes a modo de continentes, pero la mayor parte del texto conservado la constituyen topónimos o términos dispersos citados por otros autores.

De los resultados obtenidos han quedado incluidos en el corpus estudiado un total de treinta y dos fragmentos (los pertenecientes a los poemas de Calímaco el Menor, Nicandro de Colofón y Alejandro de Éfeso[718]). Estos

---

715 Estos hechos se organizaban mediante generaciones de unos treinta años junto con, dada la complejidad para citar fechas exactas, la utilización del listado de arcontes como método auxiliar.

716 Este fue el nombre utilizado para referirse al autor de la *Periégesis* por Meineke en su edición de 1846. El mismo texto fue atribuido anteriormente a Marciano de Heraclea y Escimno de Quíos. Según Diller (1955, "The Authors Named Pausanias", *Transactions and Proceedings of the American Philological Association*, 86), el autor más probable es Pausanias de Damasco, que vivió en Bitinia alrededor del año 100 a. C.

717 En lo conservado del texto ha pervivido su introducción, la descripción de las costas de Europa y parte de Asia. Para Bulloch (1990) los versos del Ps. Escimno, aunque también tuvieran como modelo la obra de Eratóstenes, son torpes y pesados.

718 Junto a todos los autores referidos en este apartado introductorio, Magnelli (2019, p. 5) menciona otros dos posibles candidatos: Zenotémide, autor del poema elegíaco Περίπλους (*SH*

muestran la elección mayoritaria del hexámetro dactílico como el verso adecuado para el contenido didáctico, si bien dentro de esta temática existe una importante alternativa métrica, ya que, como dijimos, las dos obras no incluidas en el presente estudio están compuestas en trímetros yámbicos. Por otro lado, es posible reconocer el uso de una terminología específica de la disciplina geográfica e inferir la tendencia al catálogo. En cuanto a su composición, los poemas didáctico-geográficos helenísticos habrían presentado, al menos, dos enfoques: uno global, tipo *Descripción de la Tierra* de Alejandro de Éfeso, en el que se abarcara el total del mundo conocido y la división más acertada según su autor, y otro parcial, dedicando el contenido de la obra a una región en concreto, como supuestamente ocurría en el caso de *Sobre las islas* de Calímaco el Menor o en los distintos poemas de esta temática atribuidos a Nicandro.

855 y quizás 856-858) y Neoptólemo de Paros (por su Τριχθονία, fr. 2 Powell). Como en otras ocasiones, no puede afirmarse con seguridad que estos poemas fueran didácticos a causa de la información casi inexistente al respecto.

ALEJANDRO DE ÉFESO[719] (GEOGRAFÍA)

Dentro de la obra de Alejandro de Éfeso, tras los fragmentos pertenecientes al poema astronómico *Fenómenos celestes* que ya vimos, a continuación están los que han pervivido de temática geográfica, propios de una obra tipo *Descripción de la Tierra*.

- **Texto y traducción:**

Geographica - Descripción de la Tierra

Fr. 173 (*SH* 23)

Commenta Bernensia ad Lucanum, *Bellum Civile,* 9, 411 (p. 301 Usener):

Quidam diviserunt orbem in duas partes, ut Varro, id est Asiam et Europam, quidam in tris Asiam Europam et Africam, ut Alexander, quidam in quattuor adiecta Aegypto, ut Timosthenes.

Comentarios Bernenses a Lucano, *Guerra Civil,* 9, 411 (p. 301 Usener):

Algunos dividieron el orbe en dos partes, como Varrón, esto es Asia y Europa, otros en tres, Asia, Europa y África, como Alejandro, y otros en cuatro añadiendo Egipto, como Timóstenes.

[719] Para los datos introductorios (bibliografía, vida y obra, ediciones) véase la primera entrada de Alejandro de Éfeso en el apartado de Astronomía (p. 58).

Fr. 174 (*SH* 24)

Cicero, *Ad Atticum*, 2, 20, 6; 2, 22, 7:

A Vibio libros accepi; poeta ineptus tamen et scit nihil, sed non est inutilis [...] libros Alexandri, neglegentis hominis et non boni poetae sed tamen non inutilis, tibi remisi.

Cicerón, *Cartas a Ático*, 2, 20, 6; 2, 22, 7:

Recibí los libros de Vibio, poeta inepto, empero, y que nada sabe, pero no es inútil [...] los libros de Alejandro, hombre negligente y no buen poeta, y sin embargo no inútil, te los he devuelto[720].

Europa - Fragmentos sobre Europa

Fr. 175 (*SH* 25)

Stephanus Byzantius, s. v. Δυρράχιον (p. 244, 2 Meineke):

Ἀλέξανδρος δὲ ἐν Εὐρώπῃ μετὰ τοῦ σ Δυσράχιον αὐτὴν καλεῖ·

Δυσραχίου τ' Ἐπίδαμνος ἐπ' ἀγχιάλου χθονὸς ἀκτῆς

Esteban de Bizancio, s. v. *Disraquio* (p. 244, 2 Meineke):

Alejandro en su *Europa* la llama Disraquio, con sigma:

Epidamno en la costera Disraquio[721], promontorio de tierra.

---

720 Estos pasajes se datan sobre el 59 a.C., cuando Cicerón se preparaba para componer sus *Geographica* (obra en prosa perdida), por lo que los libros a los que se refiere pueden ser geográficos y su autor, Alejandro, nuestro Alejandro de Éfeso. Conjetura que propusieron Lloyd-Jones y Parsons, 1983.

721 Disraquio o Dirraquio, en la actualidad la ciudad de Durrës (Albania).

Fr. 176 (*SH* 26)

Stephanus Byzantius, s. v. Ἐλιμία (p. 267, 7 Meineke):

Ἀλέξανδρος δ' ἐν Εὐρώπῃ Ἐλίμειον φησί, διὰ μακροῦ τὴν μει συλλαβήν, τὴν δὲ λι διὰ βραχέος τοῦ ι.

Ἐλίμειον

Esteban de Bizancio, s. v. *Elimia* (p. 267, 7 Meineke):

Alejandro en su *Europa* dice *Elímeion*, con alargamiento en la sílaba μει y en la sílaba λι con abreviamiento de la ι.

Elímeion[722]

Fr. 177 (*SH* 27)

Stephanus Byzantius, s. v. Ἐρκύνιον (p. 277, 11 Meineke):

ὄρος Ἰταλίας, ἀφ' οὗ Ἑρκυνίς ἡ χώρα καὶ Ἑρκύνιος τὸ κτητικόν. Ἀλέξανδρος Εὐρώπῃ.

Ἑρκύνιον

Esteban de Bizancio, s. v. *Hercinio* (p. 277, 11 Meineke):

Monte de Italia, de donde la región de Hercínide y la industriosa Hercinio. En la *Europa* de Alejandro.

Hercinio[723]

722 Martín García, 1994, p. 32, especifica que Elimia, Elimio o Elimeo era una ciudad o región de Macedonia.

723 Nombre del gran bosque que hoy es la Selva Negra; cf. Martín García, 1994, p. 33.

Fr. 178 (*SH* 28)

Stephanus Byzantius, s. v. Τυρακῖναι (p. 642, 10 Meineke):

πόλις Σικελίας... Τυράκην δὲ αὐτὴν Ἀλέξανδρος ἐν Εὐρώπῃ καλεῖ.

Τυρακή

V = Voss. gr. F. 20.
R = Rehdigeranus

Τυρακὴν **R**: Τυράκηνον **V**: Τυράκινον Salmasius.

Esteban de Bizancio, s. v. *Tiracinas* (p. 642, 10 Meineke):

Ciudad de Sicilia.... Tirace la llama Alejandro en su *Europa.*

Tirace

Asia - Fragmentos sobre Asia

Fr. 179 (*SH* 29)

Stephanus Byzantius, s. v. Δῶρος (p. 255, 21 Meineke):

καὶ Ἀλέξανδρος ἐν Ἀσίᾳ·

Δῶρός τ' ἀγχίαλός τ' Ἰόπη προύχουσα θαλάσσης

θαλάσσης Meineke: θαλάττῃ codd.

Esteban de Bizancio, s. v. *Doro* (p. 255, 21 Meineke):

Y Alejandro en su *Asia*:

Doro y la costera Yope[724], que destaca sobre el mar.

[724] Ambos términos también denominan a miembros de la realeza míticos: Doro, rey de los dorios, y Yope, esposa de Teseo; cf. Martín García, 1994, p. 33.

Fr. 180 (*SH* 30)

Stephanus Byzantius, s. v. Μελιταία (p. 443, 1 Meineke):

Μελίταια, πόλις Θετταλίας. Ἀλέξανδρος Ἀσίᾳ.

Μελίταια

Esteban de Bizancio, s. v. *Melitea* (p. 443, 1 Meineke):

Melitea, ciudad de Tesalia. Alejandro en su *Asia*.

Melitea

Fr. 181 (*SH* 31)

Stephanus Byzantius, s. v. Σάταλα (p. 557, 20 Meineke):

Σάταλα, πόλις Ἀρμενίας, ὡς Ἀλέξανδρος ἐν Ἀσίᾳ.

Σάταλα

Esteban de Bizancio, s. v. *Sátala* (p. 557, 20 Meineke):

Sátala, ciudad de Armenia, según Alejandro en su *Asia*.

Sátala

Fr. 182 (*SH* 32)

Stephanus Byzantius, s. v. Ὑρκανοί (p. 652, 10 Meineke):

ἔθνος προσεχὲς τῇ Κασπίᾳ θαλάσσῃ. λέγεται καὶ Ὑρκάνιος καὶ Ὑρκανία καὶ Ὑρκανίς, ἐξ οὗ τὸ [...] ὡς Ἀλέξανδρος ἐν Ἀσίᾳ.

εἰς Ὑρκανίδα λίμνην

εἰς Meineke: ἐς codd.

Esteban de Bizancio, s. v. *Hicarnos* (p. 652, 10 Meineke):

Pueblo que se encuentra junto al mar Caspio. Y se dice Hircanio, Hircania e Hircánide, de donde [...] como Alejandro en su *Asia*:

A la laguna Hircánide[725].

Fr. 183 (*SH* 33)

Etymologicum Gudianum 530, 3:

Ἐρυθρά· ἀπὸ Ἐρυθροῦ βασιλέως· ἔρριψαν γὰρ αὐτὸν εἰς τὴν θάλασσαν καὶ ἐλάξευσαν ἐκεῖ λίθον καὶ ἔγραψαν οὕτως· ἔνθα δὲ τύμβος ἁλὸς μεδ<έ>οντος Ἐρυθροῦ.

Etimológico Gudiano 530, 3:

Eritra: por el rey Eritro, pues lo arrojaron al mar, tallaron allí una piedra y escribieron esto: "Aquí está la tumba de Eritro, guardián del mar".

Schol. ad Dionysium Periegetam, 607 (Müller GGM II 452):

Ὤγυρις· νῆσός ἐστιν οὕτω καλουμένη. Μέμνηται δὲ αὐτῆς Ἀλέξανδρος ἐν Ἀσίᾳ λέγων·

μεσσοβαθὴς δ' ἄρα νῆσος ἁλὸς κατὰ βένθος Ἐρυθρῆς
Ὤγυρις, ἔνθα τε τύμβος ἁλὸς μεδέοντος Ἐρύθρα
κέκληται

1 μεσσοβαθής Schol.: ἀγχι- Eustath: illud ut aliunde ignotum (deest ap. LSJ) praeferimus: hoc iam ē 413 | Ἐρυθρῆς Eustath ἐρυθρά Schol. (e v. 2?). **2** Ἐρύθρα Eustath.: -οῦ EtGud, EtMagn, EtParv. EtMagn et Parv veri simile est h. v. ita depravasse, ut ἔνθα κτλ.

Escolio a Dionisio Periegeta, 607 (Müller GGM II 452):

Ógyris[726], así se llama la isla. Hace mención de esta Alejandro en su *Asia* diciendo:

725 La laguna de Hircania o mar Hircano se corresponde con la parte sur del mar Caspio.

Hay una isla de media altura en el abismo del mar[727] de Eritrea
Ógyris, donde se dice que está la tumba de Eritras,
guardián del mar[728].

Fr. 184 (*SH* 34)

Stephanus Byzantius, s. v. Λάπηθος (p. 412, 7 Meineke):

πόλις Κύπρου... Ἀλέξανδρος Ἐφέσιος,

Βήλου δ' αὖ Κίτιόν τε καὶ ἱμερόεσσα Λάπηθος

Esteban de Bizancio, s. v. *Lapeto* (p. 412, 7 Meineke):

Ciudad de Chipre... Alejandro el Efesio:

De Belo a su vez tanto Citio como la encantadora Lápeto[729].

Fr. 185 (*SH* 35)

Stephanus Byzantius, s. v. Σεβαστή (p. 558, 15 Meineke):

Σεβαστή, πόλις Ἀρμενίας, ἡ νῦν Σεβάστ<ε>ια καλουμένη, ὡς Ἀλέξανδρος ὁ Ἐφέσιος.

Esteban de Bizancio, s. v. *Sebaste* (p. 558, 15 Meineke):

Sebasté, ciudad de Armenia, la ahora llamada Sebastea, según Alejandro el Efesio.

---

726 Isla mencionada por Estrabón (16, 3, 5) y Dionisio Periegeta (606); quizás se trate de la isla de Ormuz, en el golfo Pérsico.

727 El texto griego (ἁλὸς κατὰ βένθος), presenta una secuencia similar a la fórmula homérica κατὰ βένθος ἁλός, cf. *Il.* XVIII, 38 y 49.

728 En estos versos, según Lloyd-Jones y Parsons, 1983, hay una evocación de Dionisio Periegeta 1. c.

729 Ciudades chipriotas que evocan la conexión mitológica entre Egipto y Grecia a través de Chipre. Cf. Martín García, 1994, p. 35 n. 27.

Fr. 186 (*SH* 36)

Stephanus Byzantius, s. v. Ταπροβάνη (p. 602, 17 Meineke):

νῆσος μεγίστη ἐν τῇ Ἰνδικῇ θαλάσσῃ. Ἀλέξανδρος ὁ καὶ Λύχνος

Esteban de Bizancio, s. v. *Tapróbane* (p. 602, 17 Meineke):

La isla más grande del Mar Índico: Alejandro, llamado también Candil:

Eustathius ad 591 (Müller, GGM II, p. 330):

ὅτι ἡ Ταπροβάνη [...] ὥς φησιν Ἀλέξανδρος ὁ καὶ Λύχνος ἐπιλεγόμενος·

νῆσος τετράπλευρος, ἁλιστέφανος Ταπροβάνη,
θηρονόμος πέπληθεν ἐϋρρίνων ἐλεφάντων.

2 θηρονόμος ex Eustathio restituit Meineke: θηρονόμων codd.

Eustacio, a 591 (Müller, GGM II, p. 330):

Que Tapróbane [...] como dice Alejandro, el también apodado Candil.

isla de cuatro lados, Tapróbane corona del mar,
apacentadora de fieras, está llena de elefantes de hermosa trompa[730].

Asia et Libia - Fragmentos sobre Asia y Libia

Fr. 187 (*SH* 37)

Stephanus Byzantius, s. v. Χαονία (p. 686, 13 s. Meineke):

καὶ Χαονίη τὸ θηλυκόν. Ἀλέξανδρος ὁ Ἐφέσιος ἐν Ἀσίᾳ καὶ Λιβύῃ,

†οἱ δὲ κάτω Πελασγίδα Χαονίην†

730 Actual Ceilán; cf. Martín García, 1994, p. 36.

ἡ δὲ κάτω Πελασγίδα καὶ Λιβύην Χαονίη **R**: οἱ δὲ κάτωθε Πελασγίδα <ναιετάοντες> | Χαονίην Meineke l. c., nisi latior latet corruptela (καὶ Χαονίη τὸ θηλυκὸν Ἀλέξανδρος ὁ Ἐφέσιος ἐν Ἀσίᾳ καὶ Λιβύῃ οἶδε· καὶ Ἑκαταῖος 'Πελασγίδα Χαονίην' idem).

Esteban de Bizancio, s. v. *Caonia* (p. 686, 13 s. Meineke):

También Caonia en femenino. Alejandro el Efesio en su *Asia y Libia*:

† Los de la costa a Caonia Pelásgide (la llaman) †

Fr. 188 (*SH* 38)

Eustathius ad Dionysium Periegetam, 558 (Muller, GGM II 325):

ὅτι Ἐρύθεια ἡ τοῦ Γηρυόνου νῆσος περὶ τὸ χεῦμά ἐστι τοῦ Ἀτλαντος, ἤτοι περὶ τὸ Ἀτλαντικὸν πέλαγος... ᾄδεται δὲ Ἡρακλῆς εἰς αὐτὴν πλεύσας χαλκῷ λέβητι, ὅτε καὶ τὰς Γηρυονείους ἀπήλασε βοῦς Χαλκείῃ ἀκάτῳ βουπληθέος ἐξ Ἐρυθείης, ὡς ὁ Εὐφορίων λέγεται ἱστορεῖν. ὁμοίως καὶ ὁ Ἐφέσιος Ἀλέξανδρος, εἰπών

χαλκείῳ δὲ λέβητι μέγαν διενήξατο πόντον

Eustacio a Dionisio Periegeta, 558 (Muller, GGM II 325):

Eritía, la isla de Gerión, se encuentra cerca de la corriente de Atlante, a orillas del océano Atlántico... Cantan que Heracles navegó hacia ésta en un caldero de bronce, cuando también condujo las vacas de Gerión en la embarcación Broncínea desde Eritía abundante en bueyes, según se dice que narró Euforión[731]. E igualmente Alejandro el Efesio, que dijo,

En caldero[732] de bronce surcó navegando el ancho mar.

---

731 Para esta mención de Euforión, cf. fr. 52 Powell.

732 Martín García, 1994, p. 37, refiere que este caldero procedía del Hades, una de las paradas del héroe Heracles en su viaje civilizador hacia occidente. En otras versiones, en lugar de un caldero, se menciona una urna o incluso la copa de oro del Sol.

Belli Marsici - Guerra Mársica

Fr. 189 (*SH* 39)

Aurelius Victor, *Origo gentis Romanae* 9, 1 (p. 10 Pichlmayr):

Aeneas... Idam petit; ibique navibus fabricatis cum multis diversi sexus oraculi admonitu Italiam petit, ut docet Alexander Ephesius libro primo belli Marsici.

Aurelio Víctor, *Sobre el origen del linaje romano* 9, 1 (p. 10 Pichlmayr):

Eneas... se dirige al Ida; allí, una vez fabricadas las naves, con muchos hombres y mujeres, por consejo del oráculo, se dirige a Italia, como enseña Alejandro de Éfeso en el primer libro de su *Guerra Mársica*[733].

- **Comentario:**

La conservación de la *Descripción de la Tierra* es bastante deficiente, al igual que ocurre con el texto de los *Fenómenos celestes* del Efesio y que analizamos en el apartado de Astronomía. En este caso contamos con un mayor número de fragmentos, pero son muy breves, en ocasiones únicamente términos aislados, por lo que tampoco es posible señalar los recursos de la obra original, exceptuando, quizás, la tendencia al catálogo, que podemos suponer por su posible extensión y la sucesión de topónimos.

El fr. 183 (*SH* 33), acerca de la isla Ógyris y el rey Eritras, contiene casi tres versos, por lo que se trata de uno de los ejemplos que corroboran que la obra fue escrita, también, en hexámetros (y en concreto, los dos primeros, completos, presentan todos sus metros dáctilos). El fr. 185 (*SH* 35) puede que se

[733] También denominada Guerra Social o Guerra de los Aliados, conflicto ocurrido entre el 90 y el 88 a.C. y motivado por el descontento de los aliados de Roma a los que no se les concedía la ciudadanía romana.

trate de una cita dudosa, como ya señalan Lloyd-Jones y Parsons, puesto que el término "Sebaste" es una traducción del latino "Augusta", el cual es posterior en el tiempo a nuestro autor. La única posibilidad de que esta mención corresponda al Efesio sería que originalmente el texto recogiese otro nombre más antiguo para esta ciudad (como Talaura, Megalópolis o Catana) y que fuera sustituido por otro más reciente y por ello reconocible[734]. También supone un problema en el fr. 187 (*SH* 37) la mención de Caonia: al tratarse de una región perteneciente al antiguo Epiro (según Estrabón), esperaríamos encontrar la cita dentro de *Europa*, y de ahí la posibilidad de que el texto esté corrupto[735].

Por último, ya referimos la probabilidad de que el testimonio de Aurelio Víctor sobre una *Guerra Mársica* fuese erróneo dada la poca fidelidad del autor latino; sin embargo, decidimos incluirlo entre los fragmentos del Efesio puesto que la edición que seguimos así lo hace, aun expresando sus reservas.

734 Cf. Martín García, 1994, p. 35.
735 Cf. Martín García, 1994, p. 36.

CALÍMACO EL MENOR

- **Ediciones y traducciones:**

Lloyd-Jones, H., Parsons, P. (1983), *Supplementum Hellenisticum*, Berlín-Nueva York, p. 144.

- **Estudios:**

Berkowitz, L., Squitier, K. A. (1990), *Canon of Greek Authors and Works*, Nueva York.

Ceccarelli, P. (1984), "Nesiotika", *ASNP (Annali della Scuola Normale Superiore di Pisa, Classe di Lettere e Filosofia)*, ser. 3, 19, p. 915.

Fornaro, S. (2003), "Callimachus", en Cancik, H., Schneider, H. (eds.), *Brill's New Pauly*, vol. 2, col. 978 (4).

Lloyd-Jones, H., Skempis, M. (2005), *Supplementum supplementi hellenistici*, Berlín-Nueva York, p. 36.

Thiele, G., (1919), "Kallimachos aus Kyrene, *RE*, X, 2, col. 1645 (6).

- **Vida y obra**

Este Calímaco fue apodado Calímaco el Menor al tratarse del sobrino de Calímaco el célebre poeta de Cirene, concretamente el hijo de su hermana. Su vida se fecha en torno al s. III a.C.[736] La única fuente en la que se le menciona es de nuevo la *Suda*, en dos entradas donde se recoge su ascendencia y se le adjudica un poema titulado *Sobre las islas*[737]. Esta obra, por tanto, concuerda con el interés que ya demostró su tío por la geografía[738]. Desgraciadamente, se trata

[736] Cf. Berkowitz, Squitier, 1990, p. 89, 2613.

[737] Este título y su ascendencia familia es la única información conservada sobre este autor. Cf. Thiele, 1919; Fornaro, 2003.

[738] Cf. Call., fr. 580-583 Pfeiffer.

de una obra perdida por completo, por lo que no podemos comprobar si estaba a la altura para recoger tal testigo.

- **Texto y traducción**

Como en otras ocasiones, el *Supplementum Hellenisticum* ha sido la edición de referencia elegida.

περὶ νήσων - Sobre las islas

Fr. 190 (*SH* 309)

Suda III, p. 19, 12 (227) Adler:

Καλλίμαχος· υἱὸς Βάττου καὶ Μεσάτμας, Κυρηναῖος... ἀδελφῆς δὲ αὐτοῦ παῖς ἦν ὁ νέος Καλλίμαχος, ὁ γράψας περὶ νήσων δι' ἐπῶν.

Suda III, p. 19, 12 (227) Adler:

Calímaco: hijo de Bato y Mesatma, de Cirene... Calímaco el menor era hijo de una hermana de este, autor de *Sobre las islas* en hexámetros.

Suda III, p. 20, 3 (228) Adler:

Καλλίμαχος· Κυρηναῖος, ἐποποιός, ἀδελφιδοῦς τοῦ προτέρου, υἱὸς Στασήνορος [-ίνορος **AF**] καὶ Μεγατίμας, τῆς ἀδελφῆς Καλλιμάχου.

Suda III, p. 20, 3 (228) Adler:

Calímaco: de Cirene, poeta épico, sobrino del primero, hijo de Estasenor y Megatima, la hermana de Calímaco.

- **Comentario:**

Con tan reducido material poco puede añadirse sobre la obra de Calímaco el Menor. Además de esclarecer su ascendencia e informar someramente del título y, al mismo tiempo, contenido de su obra *Sobre las islas*[739], uno de los testimonios de la *Suda* utiliza el término ἐποποιός para referirse al autor. Se trata, pues, de un ejemplo claro de identificación de un poeta didáctico como épico, en el sentido, sin duda, de autor de hexámetros (*épea*), lo que pone una vez más de manifiesto la indistinción en la base de ambos géneros y sus muchas discusiones al respecto.

[739] Ceccarelli, 1984, la saca a colación en relación con otra de idéntico título del autor Filostéfano de Cirene, también del s. III a.C., escritor de historia y alumno de Calímaco.

NICANDRO DE COLOFÓN (GEOGRAFÍA E HISTORIA)[740]

Nicandro es sin duda uno de los autores de nuestro corpus didáctico más polifacéticos, auténtico ejemplo de *poeta doctus*. Dentro de su producción fragmentaria aquí recogida, además de las *Cinegéticas* y las *Ofíacas*, el poeta de Colofón compuso diversos poemas didácticos de temática geográfica y con tintes histórico-legendarios, cuyos fragmentos y testimonios exponemos a continuación.

Θηβαϊκά - Tebaicas

Fr. 191 (8 *FGrH*)

Schol. Nic. *Th*. 214:

Σκείρων μὲν ὄρος μεταξὺ Μεγαρέων καὶ Κορινθίων κείμενον... Παμβώνια δὲ ὄρη τῆς Μεγαρικῆς, ὡς αὐτὸς ἐν τρίτῳ τῶν Θηβαικῶν

τείχεά τε προλιπόντες, ὑπὲρ Παμβωνίδας ὄχθας
ἐσσύμενοι Μεγαρῆος ἐνευνάσσαντο δόμοισι

1 παμμω- **A**: μμωνιτίδας **KP**: Πατρωνίδας OMueller. **2** μεγαρῆες **A** | ἐνευνάασαντο **P**: ἐνενεύσαντο **K** | δέσμιοι **K**.

Escolio a Nicandro, *Teríacas* 214:

El monte Escirón[741] yace entre Mégara y Corinto... y Pambonias, montañas de Mégara, como el mismo (Nicandro) dice en el tercer libro de sus *Tebaicas:*

Y dejando los muros de la ciudad, más allá de las colinas Pambonias
apresurándose, durmieron en las moradas de Megareo.

---

740 Para los datos introductorios (bibliografía, vida y obra, ediciones) véase la primera entrada de Nicandro de Colofón en el apartado de Caza y Pesca (p. 148).

741 Monte que comparte nombre con un personaje mítico, Escirón, muerto a manos de Teseo en Mégara.

Fr. 192 (35 *FGrH*)

Plutarchus, *De Herodoti malignitate*, 33, 867 C:

οὔτε Λεοντιάδης ἐν Θερμοπύλαις ἦν στρατηγός, ἀλλ' Ἀνάξανδρος, ὡς Ἀριστοφάνης ἐκ τῶν κατ' ἄρχοντας ὑπομνημάτων ἱστόρησε καὶ Νίκανδρος ὁ Κολοφώνιος· οὔτε γινώσκει τις ἀνθρώπων πρὸ Ἡροδότου στιχθέντας ὑπὸ Ξέρξου Θηβαίους.

Plutarco, *Sobre la malignidad de Heródoto*, 33, 867 C:

Leontíadas no fue estratego en las Termópilas, sino Anaxandro, como Aristófanes refirió en sus *Comentarios sobre los magistrados* y Nicandro de Colofón: nadie antes de Heródoto señala que los tebanos fuesen pinchados por Jerjes.

Οἰταικά - Etaicas

Fr. 193 (11 *FGrH*)

Schol. A. R. I, 1300/5 b:

ὅτι Ἡρακλῆς ἀνεῖλε τοὺς Βορεάδας, διὰ τὸ κωλῦσαι τὴν ναῦν ὑποστρέψαι πάλιν εἰς τὴν Μυσίαν, φησὶν Ἀπολλώνιος. Σῆμος δέ φησι, διὰ τὸ ληφθῆναι δρόμῳ τὸν Ἡρακλέα ὑπὸ τῶν Βορεαδῶν· Στησίμβροτος δὲ φησιν ὅτι διαφορὰν ἔσχον πρὸς τὸν Ἡρακλέα περὶ τῶν δεδομένων δώρων ὑπὸ Ἰάσονος τοῖς ἀριστεῦσι. Νίκανδρος δὲ ὁ Κολοφώνιος ἐν τῇ α′ τῶν Οἰταϊκῶν φησι Βορέαν αἴτιον γεγονέναι τοῦ θανάτου τῶν προειρημένων διὰ τοῦ χειμάσαι τὸν Ἡρακλέα εἰς Κῶ ὑποστρέφοντα.

Escolio a Apolonio de Rodas, I, 1300/5 b:

Que Heracles mató a los Boréadas, por haber impedido que la nave diera de nuevo la vuelta hacia Misia, lo cuenta Apolonio. Semo[742] afirma en cambio que (sc. los mató) porque Heracles fue alcanzado en la carrera por los Boréadas; y Estesímbroto[743] afirma que tuvieron una disputa con Heracles a causa de los regalos dados por Jasón a los mejores. Nicandro de Colofón en el libro primero de sus *Etaicas* afirma que Boreas fue el causante de la muerte de los antedichos, por mandar una tempestad a Heracles cuando se volvía a Cos.

Fr. 194 (12 *FGrH*)

Athenaeus, VII, 282 F:

Νίκανδρος δ' ἐν δευτέρῳ Οἰταικῶν φησι·

πομπίλος ὃς ναύτῃσιν ἀδημονέουσι κελεύθους
μηνύσαι φιλέρωσι καὶ ἄφθογγός περ ἀμύνων.

1 ἀδημονευουσι **A**: μήνυσεν Dobree: μηνύσας Ddf. **2** ἀμύνων Gesner: ἀμύνω **A**.

Ateneo, VII, 282 F:

Nicandro, en el libro segundo de sus *Etaicas*, dice:

El pez piloto, que a los marineros angustiados propensos al amor
muestra las rutas y, aunque mudo, los ayuda.

Fr. 195 (13 *FGrH*)

Athenaeus, VII, 329 A:

Καλλίμαχος δ' ἐν ἐθνικαῖς ὀνομασίαις... καταλέγων ἰχθύων ὀνομασίας φησίν· '... ἴωπες, ἐρίτιμοι Ἀθηναῖοι. τῶν δὲ ἰώπων μνημονεύει Νίκανδρος ἐν β′ Οἰταικῶν

742 Se trataría de Semo de Delos, historiador mencionado por Ateneo varias veces y autor de una *Historia de Delos*.

743 Historiador del s. V a.C. también fragmentario.

ὡς δ' ὁπότ' ἀμφ' ἀγέληισι νεηγενέεσσιν ἰώπων

ἢ φάγροι ἢ σκῶπες ἀρείονες ἠὲ καὶ ὀρφός.'

2 <ἢ> ἀρείονες-ὀρφοί Meineke.

Ateneo, VII, 329 A:

Y Calímaco en sus *Denominaciones locales*... haciendo un catálogo de nombres de peces dice: "... iopes, muy apreciados los atenienses. Y los iopes menciona Nincandro en el segundo libro de sus *Etaicas*:

Como cuando junto a un banco de iopes recién nacidos

hay o pargos, o mejor peces-autillo[744] o incluso un mero."

Fr. 196 (14 *FGrH*)

Athenaeus, IX, 410 F:

[τὸν δὲ τῷ χερνίβωι ῥάναντα παῖδα... ὃν ἀπέκτεινεν ὁ Ἡρακλῆς κονδύλῳ, Ἑλλάνικος μὲν ἐν ταῖς ἱστορίαις Ἀρχίαν φησὶ καλεῖσθαι, δι' ὃν καὶ ἐξεχώρησε Καλυδῶνος· ἐν δὲ τῶι β′ τῆς Φορωνίδος Χαιρίαν αὐτὸν ὀνομάζει· Ἡρόδωρος δ' ἐν ιζ′ τοῦ καθ' Ἡρακλέα λόγου Εὔνομον.] καὶ Κύαθον δὲ τὸν Πύλητος μὲν υἱόν, ἀδελφὸν δὲ Ἀντιμάχου ἀπέκτεινεν ἄκων Ἡρακλῆς οἰνοχοοῦντα αὐτῷ, ὡς Νίκανδρος ἱστορεῖ ἐν δευτέρῳ Οἰταικῶν, ᾧ καὶ ἀνεῖσθαί φησι τέμενος ὑπὸ τοῦ Ἡρακλέους ἐν Προσχίῳ, ὃ μέχρι νῦν προσαγορεύεσθαι Οἰνοχόου.

Ateneo, IX, 410 F:

[El muchacho que salpica con el aguamanil... al que Heracles mató de un puñetazo, Helánico en sus *Historias* afirma que se llamaba Arquias, (ese) por el que también se fue de Calidón; pero en el segundo libro de su *Forónide* lo llama Querías: y Herodoro en el decimoséptimo de su *Historia de Heracles* Éunomo.] También a Ciato, hijo de Piles, hermano de Antímaco, lo mató Heracles involuntariamente cuando le escanciaba vino, tal como Nicandro recoge en el libro segundo de

744 El término griego hace referencia también a un ave. Como se desconoce el pez que designa, seguimos la opción de Rodríguez-Noriega (2006, p. 308) y dejamos el nombre en castellano de dicho pájaro, el autillo.

sus *Etaicas*, donde además cuenta que le fue dedicado por Heracles un santuario en Prosquio, que aún entonces era conocido como "del Escanciador".

Σικελία - Sicélicas

Fr. 197 (15 *FGrH*)

Stephanus Byzantius, s. v. Ζάγκλη:

Ζάγκλη· πόλις Σικελίας... οἱ μὲν ἀπὸ Ζάγκλου τοῦ γηγενοῦς ἢ ἀπὸ κρήνης Ζάγκλης, οἱ δὲ διὰ τὸ ἐκεῖ Κρόνον τὸ δρέπανον ἀποκρύψαι, ᾧ τὰ τοῦ πατρὸς ἀπέκοψεν αἰδοῖα. Νίκανδρος ἐν τῷ η' Σικελίας

καί τις καὶ Ζάγκλης ἐδάη Δρεπανηίδος ἄστυ.

1 τι **P** | δρεπανηίδος R δρεπανιίδος **VP**.

Esteban de Bizancio, *Zancle*:

Zancle[745]: ciudad de Sicilia... Unos (dicen) que (es llamada así) por Zanclo el nacido de la tierra o por la fuente Zancle, otros que porque allí Cronos escondió la hoz con la que cortó las partes pudendas de su padre. Nicandro en el octavo libro de sus *Sicélicas:*

Y alguno también conoció la ciudad de Zancle en forma de hoz.

Fr. 198 (16 *FGrH*)

Schol. Nic. *Th*. 382:

μάλκαι· τὴν μάλκην φησὶ Νίκανδρος ἐν Γλώσσαις ῥῖγος περὶ τοὺς πόδας καὶ χεῖρας, καὶ ὑποδείγματα τίθησιν· 'πνεύματος ἀργαλέοιο πόνοιό τε μαλκίοντες.'... ἡμῖν δ' ἀρέσκει νῦν

[745] Según recoge el *LSJ*, Zancle es el antiguo nombre de la ciudad siciliana de Méssene (actual Mesina). Puesto que los sicilianos llaman a la hoz ζάγκλον, denominaron Ζάγκλη a la ciudad a causa de la forma de media luna de su puerto, semejante, por tanto, a una hoz.

μαλκᾶν ναρκᾶν, δι' οὗ τὸ ψύχος σημαίνει· καὶ γὰρ αὐτὸς ὁ Νίκανδρος ὁτὲ μὲν ἐπὶ ψύχους, ὁτὲ δὲ ἐπὶ τοῦ ναρκᾶν κέχρηται. καὶ ἐπὶ μὲν τοῦ ψύχους ἐν τῇ Σικελίᾳ τὸν τρόπον τόνδε

ὄμβρῳ τε κρυμῷ τε δέμας θ' ὅτε δάμνατο μαλκόν.

ἐπὶ δὲ τοῦ ναρκᾶν μόνον ἐν τοῖς Κιμμερίοις εἶπεν.

Escolio a Nicandro, *Teríacas*, 382:

Sabañones: *málke* dice Nicandro en sus *Glosas* que es "frío helado" en pies y manos, y pone como ejemplo: "por el duro viento y la fatiga entumeciéndose."... Pero ahora nos parece bien (decir que) *malkan* (es igual a) *narkan*, porque indica frío helado. Y el mismo Nicandro a veces lo usa para el frío, y a veces para el entumecimiento. Y con el sentido de frío helado en sus *Sicélicas* de este modo (dice)

Por la lluvia y el frío helado cuando el cuerpo sucumbe congelado.

Pero solo en sus *Cimerios* lo nombró como entumecimiento.

Fr. 199 (32 *FGrH*)

Clemens Alexandrinus, *Protrepticus*, 2, 39, 2:

οὐχὶ δὲ Ἀφροδίτῃ... καλλιπύγῳ θύουσιν Συρακούσσιοι, ἣν Νίκανδρος ὁ ποιητὴς 'καλλίγλουτόν' που κέκληκεν.

Clemente de Alejandría, *Protéptico*, 2, 39, 2:

No a Afrodita... los siracusanos hacen ofrendas "a la de hermosas nalgas", a la que el poeta Nicandro alguna vez ha llamado "de hermosos glúteos".

Εὐρωπία - Europia

Fr. 200 (18 *FGrH*)

Schol. Apoll. Rhod. 4, 57/8 p. 264, 3 We:

Λάτμος ὄρος Καρίας, ἔνθα ἔστιν ἄντρον, ἐν ᾧ διέτριβεν Ἐνδυμίων. ἔστι δὲ καὶ πόλις ἡ λεχθεῖσα Ἡράκλεια. λέγεται δὲ κατέρχεσθαι εἰς τοῦτο τὸ ἄντρον τὴν Σελήνην πρὸς Ἐνδυμίωνα. περὶ δὲ τοῦ τῆς Σελήνης ἔρωτος ἱστοροῦσι Σαπφὼ καὶ Νίκανδρος ἐν β′ Εὐρωπείας.

Escolio a Apolonio de Rodas, 4, 57/8 p. 264, 3 We:

Latmo es un monte de Caria donde se encuentra una cueva en la que descansaba Endimión. También hay una ciudad llamada Heraclea. Se dice que Selene había bajado a dicha cueva por Endimión. Sobre el amor de Selene hablan Safo y Nicandro en el segundo libro de su *Europia*.

Fr. 201 (19 *FGrH*)

Athenaeus, VII, 296 F:

Νίκανδρος δ' ἐν τρίτῳ Εὐρωπίας Νηρέως ἐρώμενον τὸν Γλαῦκον ἱστορεῖ γενέσθαι.

Ateneo, VII, 296 F:

Nicandro en el tercer libro de su *Europia* relata que Glauco llegó a ser amado de Nereo.

Fr. 202 (20 *FGrH*)

Stephanus Byzantius, s. v. Ἄθως:

Ἄθως· ὄρος Θρᾴκης, ἀπὸ Ἄθω γίγαντος, ὡς Νίκανδρος θ′ τῆς Εὐρωπείας

καί τις Ἄθω τόσον ὕψος ἰδὼν Θρήικος ὑπ' ἄστροις

†ἔκλυεν οὐ δηθέντος ἀμετρήτῳ ὑπὸ λίμνῃ

†ὃς ἀναποῦν χείρεσσι δύο ῥίπτεσκε βέλεμνα

ἠλιβάτου προθέλυμνα Καναστραίης πάρος ἄκτῆς.

2 αὐδηθέντος **G** Hermann: ἔκλυ'ἐν οὔδει θέντος Schneider | ἐπὶ λίμνῃ Hermann. **3** ὅσσα νάπους Hermann: ὄσσαν· ἀπ'οὖν Schneider | δύοο **P**: δυορρίπτεσκε? Jac | ῥίπτασκε? Mei. **4** ἄκρης Holste.

Esteban de Bizancio, s. v. *Athos*:

Atos: monte de Tracia, por el nombre del gigante Atos, como refiere Nicandro en el libro octavo de su *Europia*

Y uno, contemplando tal tamaño del Athos tracio bajo las estrellas

† oyó ...[746] bajo el inmenso lago

† que con ambas manos lanzaba dos dardos[747]

arrancados ante el escarpado acantilado Canastreo.

Fr. 203 (40 *FGrH*)

a) *Schol*. Nic. *Th*. 460:

καὶ δρύες Οἰαγρίδαο, τόθι Ζηρύνθιον ἄντρον] τὸ Ῥησκύθιον ὄρος Θράικης Ἥρας ἱερον, ἐξ οὗ τὴν προσηγορίαν ἔσχε Ῥησκυνθίδα. ἔστι δὲ τῆς Ἥρας καὶ Ζηρυνθίου Ἀπόλλωνος νεὼς ἐν τῳ αὐτῳ τόπῳ. τῆς δὲ Αἴνου πλησίον ἐστὶν ὁ ποταμὸς Ἕβρος. οὐ μακρὰν δέ ἐστι τοῦ ποταμοῦ ἡ Ζώνη ἡ πόλις, μεθ' ἣν αἱ Ὀρφέως δρύες εἰσίν, ὑφ' ἃς πόλις ἐστὶ Ζηρύνθιον, ἐν ᾗ τὸ ἄντρον. μέμνηται τῆς Ζώνης καὶ Ἀπολλώνιος... καὶ αὐτὸς ὁ Νίκανδρος

τῷ μὲν ὑπὸ Ζωναῖον ὄρος δρύες ἀμφί τε φηγοί

ῥιζόθι δινήθησαν ἀνέστησάν τε χορείαν,

οἷά τε παρθενικαί.

---

[746] Se ha optado por no dar tradución en este punto, dado que la forma δηθέντος no aporta sentido al texto y que las propuestas para subsanarlo no parecen ser del todo convincentes. Billerbeck, 2006, p. 71, nota 114, anota el punto débil de la conjetura de Hermann, αὐδηθέντος: el hecho de que una forma de aoristo pasivo sea entendida con un valor activo.

[747] Es decir, dos rocas utilizadas como dardos.

1 τὸ **KGVR**: τὰ **P** | ὑπὸ ζωνιαῖον **KVR**: | ὑποζωνιαῖον **A**. **2** δινήθεισαν **K** | ἐνέστησάν **J G** Schneider | χορείην Schneider. **3** οἷαν τε **PVR** | οἵην **A**.

b) *Schol*. Apoll. Rhod. 1, 29:

Ζώνη ἐστὶν ὀρεινὸς τόπος οὕτω καλούμενος καὶ πόλις ὁμώνυμος, ὥς φησι Νίκανδρος.

a) Escolio a Nicandro, *Teríacas*, 460:

Y las encinas de Eagrida, donde la cueva Zerintia] Rescintio, monte de Tracia consagrado a Hera, que de él recibió la advocación de Rescíntide[748]. Y hay un templo de Hera y de Apolo Zerintio en este mismo lugar. Y próximo a Eno[749] está el río Hebro. Y no lejos del río está la ciudad de Zone[750], tras la que se encuentran las encinas de Orfeo, de las cuales está la ciudad de Zerintio y en esta la cueva. Menciona Zone Apolonio... y también el propio Nicandro

> Para él[751] al pie del monte de Zone encinas y hayas alrededor
> giraron de raíz en círculo y organizaron una danza coral,
> como si fueran doncellas.

b) Escolio a Apolonio de Rodas, 1, 29:

Zone es un lugar montañoso así llamado y una ciudad homónima, como afirma Nicandro.

Fr. 204 (41 *FGrH*)

Stephanus Byzantius, s. v. Ὀρδαία:

Ὀρδαία· πόλις Μακεδονίας. τὸ ἐθνικὸν Ὀρδοί. λέγονται καὶ Ὀρδαῖοι, ὡς Νίκανδρος.

---

748 Por tanto, un epíteto de Hera.

749 Ciudad tracia cercana, como indica el texto, al río Hebro.

750 Otra ciudad tracia; se emplazaba en las proximidades del cabo Serreo, zona utilizada por Jerjes para desembarcar a sus tropas en la Segunda Guerra Médica (cf. Hdt, VII, 59).

751 Es decir, Orfeo.

Esteban de Bizancio, s. v. *Ordea*:

Ordea[752]: ciudad de Macedonia. Su étnico, los ordos. También se les denomina ordeos, como Nicandro.

- **Comentario:**

De entre los fragmentos posiblemente didácticos pertenecientes a Nicandro aquí recogidos, los del subgénero geográfico-histórico son los más numerosos. No obstante, esta mayor cantidad de entradas no se traduce en un conocimiento más profundo de los poemas perdidos, pues, como es desgraciadamente habitual en nuestro estudio, los testimonios conservados son en su mayoría citas aisladas o referencias muy concretas que no permiten tener una visión de conjunto.

La obra titulada *Tebaicas* parece contar con dos fragmentos. El primero, el fr. 191 (8 *FGrH*), hace referencia a Megareo, rey de Mégara, y a unas colinas denominadas Pambonias. Según Gow y Scholfield, estas colinas solo son conocidas por esta mención de Nicandro y por el verso de las *Teríacas* en cuestión, el 214[753]. Por su parte, el testimonio del fr. 192 (35 *FGrH*) apunta a una cita de Nicandro asociada indirectamente con Tebas (a raíz de la correcta identidad de un estratego), por lo que Jacoby postula su pertenencia a *Tebaicas*, si bien es solo una posibilidad, lo que explica que lo incluyera de forma cautelar en su apéndice en lugar de en la entrada del poema en sí.

Al siguiente poema, *Etaicas*, se le atribuyen cuatro testimonios, dos de los cuales son fragmentos propiamente dichos. En el 193 (11 *FGrH*) se recoge el episodio mítico del choque entre Heracles y los hijos de Bóreas, por el que el héroe tomó venganza. El nº 194 (12 *FGrH*) contiene dos hexámetros que

752 Billerbeck, 2014, p. 445, nota 126, apunta que muy probablemente sea la ciudad de Eordea (Ἐορδαῖα), citada también por Esteban de Bizancio.

753 Nic., *Th.*, v. 214: "αἱ μὲν ὑπὸ Σκείρωνος ὄρη Παμβώνιά τ' αἴπη".

encomian al pez piloto, especie que por su alta estima entre los griegos de la época, pues ayudaba a los navegantes a orientarse, aparece varias veces dentro de nuestro corpus. El siguiente fragmento, 195 (13 *FGrH*), comprende otros dos hexámetros sobre peces, en esta ocasión iopes, pargos, peces-autillo y meros. Por último, la noticia del fr. 196 (14 *FGrH*) vuelve a estar protagonizada por Heracles, quien en este pasaje acaba sin querer (como sucede en otros ejemplos que el fragmento recoge) con la vida de un escanciador llamado Ciato por haberle salpicado. Al cometer un acto tan brutal en un arranque de furia, el héroe intenta redimirse levantando un santuario en memoria del desafortunado copero.

De la obra denominada *Sicélicas* tres son los fragmentos conservados. En primer lugar, el hexámetro del nº 197 (15 *FGrH*) recoge el topónimo Zancle, antiguo nombre de la ciudad de Méssene. A continuación, el fragmento 198 (16 *FGrH*) hace referencia a varias de las obras fragmentarias de Nicandro (concretamente a *Glosas* y *Cimerios*), pero el verso preservado procede de sus *Sicélicas*, y de ahí su inclusión en este apartado. Además, se recoge un posible *hápax legómenon*, μάλκαι, pues dicho término solo aparece en este testimonio, en el que además se debate su significado exacto, entre frío y entumecimiento. En el caso del fragmento 199 (32 *FGrH*), acerca de un explícito epíteto para la diosa Afrodita, Jacoby incluye este testimonio en su apéndice, aunque apunta la posibilidad de su pertenencia a *Sicélicas.* Aquí se inserta otro *hápax*, καλλίγλουτον, si bien su sentido, además de diferenciarse del epíteto καλλιπύγῳ empleado por los siracusanos, es transparente gracias a las partes que forman el compuesto.

En último lugar se encuentran los cinco fragmentos asignados a *Europia*. El 200 (18 *FGrH*) se trata de un testimonio sobre la montaña Latmo, lugar en el que se unieron los caminos de los míticos enamorados Endimión y Selene. Asimismo tiene un trasfondo afectivo el nº 201 (19 *FGrH*), que pone de manifiesto el amor del anciano del mar Nereo hacia Glauco, su hijo tritón según

algunas versiones del mito. Seguidamente, el fragmento 202 (20 *FGrH*) contiene cuatro hexámetros, dos de ellos corruptos[754], sobre el monte Atos. En esta versión del episodio mítico, el gigante llamado Atos, encerrado por Poseidón bajo una montaña, forma dicho monte al lanzar grandes rocas, por lo que el nombre del monte proviene de su creador. En cuanto al texto, hay diferentes lecturas para los dos hexámetros corruptos. Primeramente, en el segundo verso la edición de Jacoby opta por las formas οὐ δηθέντος; Hermann prefiere el αὐδηθέντος preservado en el manuscrito (lo que modificaría la traducción de la siguiente manera: "oyó lo que había sido pronunciado"), mientras que Schneider sugiere mayores cambios y apuesta por ἔκλυ'ἐν οὔδει θέντος (que podría interpretarse como "oyó al colocado en el suelo"). Ninguna de estas opciones sugiere un cambio muy significativo para la comprensión del pasaje, no obstante quizás sería más adecuado respetar la lectura transmitida por el texto manuscrito, tal como hace Hermann en su edición, aunque el sentido sigue siendo problemático[755]. El inicio del tercer verso también es complejo: frente a la forma desconocida ἀναποῦν, Hermann propone ὅσσα νάπους, donde el sustantivo "cañada" marcaría una considerable diferencia con respecto a la edición de Jacoby; por otro lado, el texto defendido por Schneider reza ὄσσαν· ἀπ'οὖν, entendiendo a diferencia del resto su primera palabra como el sustantivo ὄσσα, "sonido". En el cuarto y último verso, para el término final, ἄκτῆς, algunos editores ven más correcta la forma ἄκρης. Finalmente, Jacoby de nuevo anota que los fragmentos 203 y 204 (40 y 41 *FGrH*) podrían pertenecer a *Europia* aun incluyéndolos en su apéndice. Gow y Scholfield ya los recogen como parte de la obra, señalando que la asignación la había realizado con anterioridad Volkmann. Los versos del 203 (40 *FGrH*), dos hexámetros y un tercero incompleto, se refieren a la ciudad de Zone, lugar donde se hallaban los

754 Magnelli (2019, p. 3) señala la dudosa autoría de este fragmento.

755 De hecho, Billerbeck, 2006-2016, no lo recoge en su traducción al alemán de Esteban de Bizancio.

árboles danzantes gracias a la bella música de Orfeo. La fijación de estos versos parece más segura que en el caso del fragmento anterior, siendo sus variantes textuales de carácter menor. Por último, el 204 (41 *FGrH* igualmente) es un testimonio sobre una ciudad, Ordea, cuyo gentilicio según Nicandro era "ordeos".

Dada la brevedad y heterogeneidad de los fragmentos textuales comentados, es obligado matizar la patente mezcla genérica de la que hacen gala: vistos aisladamente podemos señalar no solo dimensiones geográficas e históricas, sino también mitológicas, paradoxográficas o incluso haliéuticas. Esta variedad parece concordar a la perfección con el estilo retorcido por el que es reconocido Nicandro de Colofón. Con todo, son varios los recursos propios de la poesía didáctica identificables aun someramente. Los más evidentes son el característico tipo de metro elegido (el hexámetro dactílico) y el uso del vocabulario técnico, específico de la presente temática, visible tanto en los diversos topónimos a los que se refieren los textos como a los accidentes geográficos aludidos. Además, junto a esta terminología abundan curiosidades sobre su origen histórico o mítico (lo que se relaciona directamente con el ámbito de la paradoxografía). Estas aportaciones bien podrían servir de contrapunto a otro recurso habitual, la forma de catálogo, conjetura de cierto peso teniendo en cuenta la propia naturaleza de estos poemas, junto con los exiguos fragmentos y testimonios disponibles. Por contra, no hay aquí rastro de la práctica que lleva al compositor didáctico a presentarse como un instructivo maestro que reconoce en el lector a su pupilo, si es que en la narración literaria no tiene uno explícito.

3.1.6 MATEMÁTICAS.

La siguiente temática con presencia en nuestro corpus de poesía didáctica fragmentaria de época helenística es la de contenido matemático. Para este peculiar subgénero solo contamos con dos ejemplos (siendo uno de ellos una pieza particular y habiéndose puesto en tela de juicio la supuesta autoría de ambos poemas). Independientemente de todo aquello que haya podido perderse, no es de extrañar tan minoritaria muestra si tenemos en cuenta las grandes dificultades para poder componer uno de estos poemas[756]. Había que ser un gran conocedor de la ciencia matemática de la época como para arriesgarse a reflejar ese dominio en una forma versificada y que esos versos fuesen dignos.

Los dos autores que, en principio, se atrevieron con tal empresa no solo son coetáneos, sino que estudiaron juntos y se reconocieron como rivales. Arquímedes de Siracusa, el gran matemático del s. III a.C., es considerado el autor del llamado *Problema de los bueyes de Helios* o *Problema bovino*, una compleja adivinanza acerca del número de los míticos bueyes del Sol ideada como un reto para otro colega estudioso de su misma disciplina. Por otro lado, Eratóstenes de Cirene, nacido algo después de Arquímedes y ya tratado en

[756] Según Schironi (2019), se trata de una cuestión de base: las temáticas técnicas o científicas del corpus poético-didáctico corresponden a saberes catalogados como descriptivos; por el contrario, la matemática es una ciencia deductiva. Esta diferenciación tiene especial importancia en el léxico empleado. Ciencias como la medicina o la biología utilizan términos técnicos específicos de su campo que eran igualmente comprensibles para los lectores profanos, puesto que, en su mayoría, este vocabulario parte de una base de términos comunes (en ocasiones visuales y descriptivos) conocidos por los hablantes de la lengua griega. En el caso de las matemáticas, el proceso es similar, pero, debido a su carácter deductivo, la analogía entre la terminología base y la terminología científica resultante deja de ser intuitiva para aquellos sin un mínimo de formación matemática desde el momento en que esta relación léxica experimenta un importante proceso de abstracción (en palabras de Schironi, "an abstract visualization"). Así, el lenguaje matemático, sin contener un vocabulario excesivamente amplio, en su abstracción resultaba complejo y necesitaba de elementos que lo volvieran más visual y comprensible, como son las letras denotativas y los diagramas, habiendo sido estos últimos, en opinión de Schironi, una parte fundamental de los trabajos sobre matemáticas. Sin la posibilidad de utilizar estos diagramas y ante la difícil comprensión de los conceptos matemáticos para un lector general, la poesía no resultó un vehículo muy apropiado (ni sencillo) para transmitir la ciencia matemática.

apartados previos, al parecer compuso también en el s. III a.C. la *Duplicación del cubo*, un pequeño poema matemático-geométrico que contiene el proceso para que el lector pueda duplicar un cubo mediante un método más sencillo que los procedimientos por los que son conocidos otros estudiosos de las matemáticas de la Antigüedad (mencionados en el mismo poema).

En ambos casos se ha elegido el dístico elegíaco como forma métrica. Con respecto a los rasgos didácticos, la terminología utilizada es absolutamente técnica, no siendo sencilla su comprensión por parte de un receptor casual. También en ambos poemas se insertan toques mitológicos que refuerzan el estilo poético buscado, así como interpelaciones al lector-destinatario del texto. Por último, se observan diversas menciones personales (concretas o no) a personajes de la época con distinta finalidad: de una parte, una dedicatoria propiciatoria para una figura poderosa; de otra muy distinta, un guante lanzado a un rival al que se reta. Estos diferentes enfoques modifican hasta cierto punto la finalidad y el carácter inicialmente instructivo de este tipo de poesía, que pasa a convertirse en un juego compositivo aún más complejo. La poesía didáctica de nuestro periodo helenístico, como ocurre en otros géneros, manifiesta la llamada "literatura de laboratorio o experimental" a la perfección en estos poemas matemáticos.

ARQUÍMEDES DE SIRACUSA

- **Ediciones y traducciones:**

Babini, J. (1948), *Arquímedes*, Buenos Aires.

Dijksterhnis, E. J. (1956), *Archimedes,* Princeton.

Heath, T. L. (1953), *The works of Archimedes*, Cambridge, pp. 316-326.

Heiberg, J. L. (1881), *Arquimedes opera omnia*, Vol. 2, Leibzig, pp. 448-450.

Lessing, G. E. (1773), *Zur Geschichte und Literatur. Aus den Schatzen der Herzoglichen*, Braunschweig, pp. 423-424.

Lloyd-Jones, H., Parsons, P. (1983), *Supplementum Hellenisticum*, Berlín-Nueva York, pp. 77-78.

Martín García, J. A. (1994), *Poesía helenística menor*, Madrid, pp. 110-113.

- **Estudios:**

Folkerts, M. (2002), "Archimedes of Syracuse", en Cancik, H., Schneider, H. (eds.), *Brill's New Pauly*, v. 1, cols. 993-998 (1).

Fowler, D. H. (1980), *Archimedes' Cattle Problem and the Pocket Calculating Machine,* Coventry.

Heath, T. L. (1921), *A History of Greek Mathematics*, vol. 2, Oxford, pp. 16-109.

Hultsch, F. (1895), "Archimedes", *RE*, II, 1, cols. 532-35.

La Mura, V. (2013), *La comunicazione tra intellettuali nell'antichità: le introduzioni delle opere matematiche*.

Lloyd-Jones, H., Skempis, M. (2005), *Supplementum supplementi hellenistici*, Berlín-Nueva York, p. 19.

López Férez, J. A. (1988), "Matemática y astronomía", en López Férez, J. A. (ed.) *Historia de la literatura griega*, Madrid, pp. 971-972.

Vardi, I., (1998), "Archimedes' Cattle Problem", *The American Mathematical Monthly*, vol. 105, Nº. 4, pp. 305-319.

- **Vida y obra:**

El poema conocido como *Problema de los bueyes de Helios* se ha conservado junto al nombre de Arquímedes, por lo que su autoría se ha atribuido al famoso matemático helenístico Arquímedes de Siracusa.

Poco más se puede aportar en estas líneas sobre su persona que no haya sido ya estudiado[757]. Arquímedes, hijo del astrónomo siracusano Fidias, vivió entre los años 287 y 212 a.C. Estudió en Alejandría con Conón y Eratóstenes de Cirene (precisamente es a este último a quien remite este poema). Lazos de parentesco y amistad lo unieron al rey Hierón II de Siracusa, a cuyo hijo Gelón dedicó *El cálculo de las arenas* o *Arenario*, otro problema en el cual se recoge su sistema para obtener grandes cantidades[758]. Volvió a su Siracusa natal, donde residió hasta su muerte en el asalto de Marcelo (214-212 a.C.), conflicto en el que contribuyó en la defensa de su ciudad con máquinas bélicas de su invención. Toda su vida y obra quedó dedicada a la historia de la ciencia. Su importante influencia en el ámbito matemático ha llegado hasta el presente.

Además del citado *Arenario*, sus obras son las siguientes[759]: *Κύκλου μέτρησις* (*Medición del círculo*), *Περὶ σφαίρας καὶ κυλίνδρου* (*Sobre la esfera y el cilindro*), *Περὶ ἰσορροπιῶν* (*Sobre equilibrios*), *Περὶ κωνοειδέων καὶ σφαιροειδέων* (*Sobre conoides y esferoides*), *Περὶ ἑλίκων* (*Sobre espirales*), *Τετραγωνισμὸς παραβολῆς* (*Sobre la cuadratura de la parábola*), y *Περὶ τῶν ὀχουμένων* (*Sobre cuerpos flotantes*), quizás este último su trabajo más famoso, pues en él se presenta el principio hidrostático hoy conocido como "Principio de Arquímedes" en honor a su descubridor. Por último, existen dos obras más en

---

757 Cf. López Férez, 1988; Folkerts, 2002.

758 El cálculo de grandes cantidades no era posible fácilmente al utilizarse en aquel entonces las letras del alfabeto griego también como números. Arquímedes resolvió este obstáculo utilizando cuadrados de 10.000 unidades.

759 Para una breve descripción de cada una véase Folkerts, 2002.

estado fragmentario, *Στομάχιον* (*Stomáchion,* también conocido como *Caja de Arquímedes*) y *Πρὸς Ἐρατοσθένην ἔφοδος* (*Método sobre los Teoremas mecánicos, contra Eratóstenes*). A excepción del misterioso *Problema de los bueyes de Helios*, todos sus trabajos fueron compuestos en prosa, con un estilo claro en su exposición y sin demasiadas florituras (algo lógico teniendo en cuenta los temas a tratar, matemáticas y geometría, y la finalidad de los mismos[760]).

Entre los méritos de sus obras podemos destacar que Arquímedes fue el precursor del cálculo integral, cuyas bases son atestiguadas en un palimpsesto encontrado en Jerusalén en 1906 que contiene el mencionado *Método sobre los Teoremas mecánicos, contra Eratóstenes*[761]. La confrontación con la escuela alejandrina debida a la superioridad de Arquímedes en su campo queda muy clara solo con leer el mencionado título.

Es en este contexto de rivalidad científica donde debemos encuadrar el poema que nos ocupa, un problema matemático recubierto del motivo mítico de los bueyes de Helios enviado como un reto a Eratóstenes. Todo este lance pone de manifiesto que la poesía didáctica no es solo una herramienta para transmitir conocimiento de la forma más dulce posible, sino todo un campo de batalla entre eruditos que intentaban demostrar sus dotes compositivas y sapienciales[762].

El *Problema de los bueyes de Helios* se ha conservado completo, cuarenta y cuatro versos organizados en dísticos elegíacos y dialecto jónico épico. A pesar de sus esfuerzos, los matemáticos modernos, a día de hoy, no han podido resolverlo, quizás debido a su más oscura segunda parte, más oscura.

---

760 Cf. López Férez, 1988, p. 971.

761 Escrito en *koiné*; junto con el poema estudiado en este apartado son las únicas excepciones para el uso del dialecto dorio siracusano empleado por Arquímedes en sus obras.

762 Cf. La Mura, 2013, pp. 26 y ss., quien además afirma que este y otros textos similares fueron auténticas vías de comunicación entre los estudiosos, de forma que contribuyeron a compartir sus avances, estimular su estudio y planificar sus siguientes investigaciones.

- **Texto y traducción:**

El poema matemático de Arquímedes ha tenido un número considerable de ediciones. De entre las disponibles hemos optado, una vez más, por la perteneciente a Lloyd-Jones y Parsons, pues se trata de la más completa y reciente.

Πρόβλημα - Problema

Fr. 205 (*SH* 201)

Archimedes, *Op.* II, p. 528 Heiberg (III, p. 170 Mugler):

πρόβλημα ὅπερ Ἀρχιμήδης ἐν ἐπιγράμμασιν εὑρὼν τοῖς ἐν Ἀλεξανδρείᾳ περὶ ταῦτα πραγματευομένοις ζητεῖν ἀπέστειλεν ἐν τῇ πρὸς Ἐρατοσθένην τὸν Κυρηναῖον ἐπιστολῇ.

πληθὺν Ἠελίοιο βοῶν, ὦ ξεῖνε, μέτρησον 1
φροντίδ' ἐπιστήσας, εἰ μετέχεις σοφίης,
πόσση ἄρ' ἐν πεδίοις Σικελῆς ποτ' ἐβόσκετο νήσου
Θρινακίης τετραχῇ στίφεα δασσαμένη
χροιὴν ἀλάσσοντα· τὸ μὲν λευκοῖο γάλακτος, 5
κυανέῳ δ' ἕτερον χρώματι λαμπόμενον,
ἄλλο γε μὲν ξανθόν, τὸ δὲ ποικίλον. ἐν δὲ ἑκάστῳ
στίφει ἔσαν ταῦροι πλήθεσι βριθόμενοι
συμμετρίης τοιῆσδε τετευχότες· ἀργότριχας μὲν
κυανέων ταύρων ἡμίσει ἠδὲ τρίτῳ 10
καὶ ξανθοῖς σύμπασιν ἴσους, ὦ ξεῖνε, νόησον,
αὐτὰρ κυανέους τῷ τετράτῳ τε μέρει
μικτοχρόων καὶ πέμπτῳ, ἔτι ξανθοῖσί τε πᾶσιν.
τοὺς δ' ὑπολειπομένους ποικιλόχρωτας ἄθρει
ἀργεννῶν ταύρων ἕκτῳ μέρει ἑβδομάτῳ τε 15

καὶ ξανθοῖς αὐτοὺς πᾶσιν ἰσαζομένους.
θηλείαισι δὲ βουσὶ τάδ' ἔπλετο· λευκότριχες μὲν
ἦσαν συμπάσης κυανέης ἀγέλης
τῷ τριτάτῳ τε μέρει καὶ τετράτῳ ἀτρεκὲς ἶσαι·
αὐτὰρ κυάνεαι τῷ τετράτῳ τε πάλιν 20
μικτοχρόων καὶ πέμπτῳ ὁμοῦ μέρει ἰσάζοντο
σὺν ταύροις πάσαις εἰς νομὸν ἐρχομέναις.
ξανθοτρίχων δ' ἀγέλης πέμπτῳ μέρει ἠδὲ καὶ ἕκτῳ
ποικίλαι ἰσάριθμον πλῆθος ἔχον τετραχῇ.
ξανθαὶ δ' ἠριθμεῦντο μέρους τρίτου ἡμίσει ἶσαι 25
ἀργεννῆς ἀγέλης ἑβδομάτῳ τε μέρει.
ξεῖνε, σὺ δ' Ἠελίοιο βόες πόσαι ἀτρεκὲς εἰπών,
χωρὶς μὲν ταύρων ζατρεφέων ἀριθμόν,
χωρὶς δ' αὖ θήλειαι ὅσαι κατὰ †χροιὰν ἕκασται,
οὐκ ἄιδρίς κα λέγοι' οὐδ' ἀριθμῶν ἀδαής, 30
οὐ μὴν πώ γε σοφοῖς ἐναρίθμιος. Ἀλλ' ἴθι φράζευ
καὶ τάδε πάντα βοῶν Ἠελίοιο πάθη·
ἀργότριχες ταῦροι μὲν ἐπεὶ μιξαίατο πληθὺν
κυανέοις, ἵσταντ' ἔμπεδον ἰσόμετροι
εἰς βάθος εἰς εὖρός τε, τὰ δ' αὖ περιμήκεα πάντῃ 35
πίμπλαντο πλίνθου Θρινακίης πεδία.
ξανθοὶ δ' αὖτ' εἰς ἓν καὶ ποικίλοι ἀθροισθέντες
ἵσταντ' ἀμβολάδην ἐξ ἑνὸς ἀρχόμενοι
σχῆμα τελειοῦντες τὸ τρικράσπεδον οὔτε προσόντων
ἀλλοχρόων ταύρων οὔτ' ἐπιλειπομένων. 40
ταῦτα συνεξευρὼν καὶ ἐνὶ πραπίδεσσιν ἀθροίσας
καὶ πληθέων ἀποδούς, ξεῖνε, τὰ πάντα μέτρα
ἔρχεο κυδιόων νικηφόρος ἴσθι τε πάντως
κεκριμένος ταύτῃ γ' ὄμπνιος ἐν σοφίῃ.

3 ποτ' ἐβόσκετο codd. contra normam. **8** πλήθεϊ Struve. **13** στικτοχρόων Struve. **16** αὖτις Struve. | ἰδαιομένους **P**. **17-26, 28-9, 31-44** del. Vincent. **21** στικτοχρόων Struve. **22** πάσης... ἐρχομένης Lessing: πάσης <δ'>... ἐρχομένης | ξανθοτρίχων δ' ἀγέλης Hermann: πασῶν... ἐρχομένων Struve. **23** δ' om. **G**. **24** τετραχῇ **G**: τετραχεῖ **P**: τελέως Krumbiegel: ἔχοντ' ἀτρεκές Vincent. **25** τρίτον **G**. **27** βοῶν Hermann. | πόσοι Vincent. **29** χρῶμα Struve: χῶνον? **32** τάδ' ἔτ' ἄλλα Struve. **35** πέρι μήκεα Hermann. **36** πλῆθος Vincent: πλῆθους Krumbiegel. **39**s εἴτε... εἴτ' Hermann. **41** ἀθρήσας **P**. 42 ὦ ξένε **G**. **44** ταύτης **P**: ταύτῃ **G**: corr. Hermann.

Arquímedes, *Obras* II, p. 528 Heiberg (III, p. 170 Mugler):

Problema que Arquímedes inventó en forma de epigrama para que lo estudiaran los que se ocupan de ellos en Alejandría y que remitió por carta a Eratóstenes de Cirene.

El número de los bueyes de Helios, forastero, calcula 1
sopesando prudentemente, si participas de la sabiduría,
cuántos entonces pastaban en las llanuras de Sicilia, la isla
Trinacia, divididos en grupos de cuatro
con distintos colores de piel: uno de blanca leche, 5
otro de un oscuro color resplandeciente,
otro rubio, otro de varios colores; y en cada
grupo había henchidos toros en cantidad
y en la siguiente proporción así dispuestos: piensa, forastero,
que los plateados eran iguales a la mitad y 10
un tercio de los oscuros y al total de los rubios;
los oscuros a la cuarta y quinta parte
de los variopintos y además a todos los rubios.
Y a los que faltan de colores variados estímalos
en la sexta y la séptima parte de los toros blancos 15
y equivalentes al total al total de toros rubios.
De hembra de bueyes esto había: las blancas
eran, del total del rebaño oscuro,
a su tercera y cuarta parte justo iguales,
y las oscuras de nuevo a la cuarta 20

y quinta parte de las variopintas equivalían
junto con todas las las hembras de toro que marchaban al prado.
A la quinta y sexta parte del rebaño de las rubias
igualaban en número las variopintas en cuatro porciones.
Y las rubias sumaban un número igual a la mitad de un tercio 25
y a la séptima parte del rebaño plateado.
Forastero, si tú dices cuántas son exactamente las vacas de Helios,
aparte el número de bien cebados toros,
y aparte también todas las hembras según cada color,
no se te dirá ni ignorante ni desconocedor de los números, 30
y no podrás no ser contado entre los sabios. Vamos, piensa
en todas estas circunstancias de los bueyes de Helios:
cuando los toros de piel plateada se mezclaban en grupo
con los oscuros, ocupaban invariablemente la misma extensión
en longitud y en anchura, y la extensa llanura 35
del cuadrado de Trinacia, cubrían por completo.
Y cuando a su vez los rubios y los variopintos se reunían,
se juntaban a montones empezando por uno
componiendo la figura de triple borde sin añadir
ni quitar toros de otro color. 40
Si descubres todo esto, lo reúnes en tus mientes
y das, forastero, con la medida total las cantidades,
ve orgulloso de tu triunfo, y sé sin duda
considerado distinguido en esta sabiduría.

- **Comentario:**

En primer lugar, al tratarse de una pieza singular, una adivinanza en verso, la autoría de Arquímedes de Siracusa para este poema fue puesta en duda. La discusión parece haberse zanjado tras el estudio de Heiberg, quien concluye que no hay datos de peso que impidan adjudicar la composición al matemático. Por otro lado, en referencia a los últimos versos y la ironía que parecen destilar sobre ese "extranjero distinguido en esta sabiduría", quizás estos versos fuesen dirigidos a Apolonio, el astrónomo de Ptolomeo Evérgetes[763], quien dio un valor distinto para el número π, de forma que rivalizaba con el resultado de Arquímedes, o bien al propio Eratóstenes.

Como puede apreciarse en el aparato crítico, la fijación del texto del poema ha sido un proceso complicado. Son varias las formas que presentan lecturas ligeramente diferentes, cuya similitud no altera significativamente el sentido del texto (un mismo término pero en distinto caso, número o género, la inclusión o no de pequeñas partículas, etc.), pero otros casos son más complejos y merecen una mínima mención. Al inicio de los versos 13 y 21 Struve propone el término compuesto (y que no aparece recogido en ningún otro lugar) στικτοχρόων, que significaría literalmente "de piel moteada", en lugar del compuesto similar recogido en el resto de ediciones, μικτοχρόων, que se ha traducido como "variopinto" y que también podría catalogarse como *hápax legómenon*. Donde en el verso 24 aparece ἔχον τετραχῇ Krumbiegel apunta τελέως, mientras que Vincent apuesta por ἔχοντ' ἀτρεκές, de modo que en lugar de "tenían en cuatro porciones" el texto diría algo así como "tenían en número exacto". Ambas opciones no parecen ser demasiado acertadas, pues, además de contradecir lo transmitido en los manuscritos, el cambio que supondría en los pasos dados en el problema tampoco lo dota de solución. Continuando con el verso 29, como alternativa a la forma corrupta χροιὰν

763 Opinión compartida por Martín García, 1994, p. 111.

Struve plantea χρῶμα, es decir, también piel o color, mientras que Lloyd-Jones y Parsons se preguntan acerca de un desconocido χῶνον[764], cuyo significado ignoramos. Por último, como alternativa a las formas οὔτε... οὔτ' de los versos 39 y 40, Hermann ve un mayor sentido a la correlación condicional εἴτε... εἴτ', lo que implica un importante cambio semántico para el pasaje.

En cuanto a la inclusión de este poema en nuestro corpus didáctico fragmentario, este es un caso especialmente particular. En primer lugar, el poema está completo y no hay constancia de que perteneciese a una obra mayor y perdida, por lo que técnicamente no se trata de un poema en estado fragmentario. Sin embargo, la temática científica es innegable, tratándose de un ejemplo único en el que la Matemática y la Literatura se unen mediante un componente mitológico. La forma elegida, el dístico elegíaco, y el dialecto jónico épico (distinto al usual dorio siracusano con el que escribía Arquímedes[765]) se adaptan a los rasgos de un poema didáctico helenístico. Por otro lado, la referencia al destinatario del poema es clara y reiterativa, si bien ese receptor no representa aquí la figura habitual del aprendiz, si no que se refiere a otro estudioso de la materia: el reto compositivo de la pieza queda de esta forma ampliado mediante la creación del enigma para un rival. La finalidad instructiva, por tanto, no es explícita sino implícita[766], pues el escritor deja clara su posición superior en el campo matemático (al mismo tiempo que demuestra sus dotes en el poético). Debido a las particulares características que se han esbozado[767], la adscripción de este poema a un único género literario es

764 Este mismo término se emplea en los *Fragmenta Alchemica* 28, 68 y 83.

765 Martín García, 1994, p. 112.

766 Es por ello que Schironi (2019, pp. 259-260) no lo considera un verdadero ejemplo de poesía didáctica (opuesto a casos tan modélicos como los de Arato y Nicandro), sino como una excepcionalidad poética (pues utiliza una temática matemática, una ciencia deductiva, de manera descriptiva) y un simple pasatiempo para unos pocos elegidos.

767 Gracias a otra indicación del profesor Fernández Delgado reparamos en que el libro XIV de la *Antología Palatina* contiene textos que recuerdan a esta curiosa mezcla del *Problema de los bueyes de Helios*: problemas matemáticos propuestos como adivinanzas en forma de epigramas, concretamente: 1-13, 48-51, 116-146 (estos conocidos como los *Epigramas aritméticos de Metrodoro*) y 147. Por citar un ejemplo, el 121 reta a calcular con los datos ofrecidos la distancia en estadios

ciertamente compleja. Con todo, consideramos que se dan los rasgos didácticos suficientes como para incluir un ejemplo tan interesante como este en nuestro estudio.

Finalmente, y como ya adelantamos, si se siguen todos los pasos no es posible dar con el resultado del enigma[768], que a día de hoy sigue suponiendo un problema irresoluble.

---

desde Cádiz hasta Roma, tanto la total como la correspondiente a cada una de las paradas mencionadas (cf. Paton, W. R. (1918), *The Greek Anthology,* Vol. V, Londres-N. York, p. 89, donde además se incluye su solución).

768 Lo que manifiestan especialistas matemáticos como Heath, 1953, Knorr (1986, *The Ancient Tradition of Geometric Problems,* pp. 294-295) o Vardi, 1998; cf. nota ad loc. en Martín García, 1994, y Schironi, 2019.

ERATÓSTENES DE CIRENE[769] (MATEMÁTICAS)

Aunque el poeta de Cirene destaque en nuestro corpus textual por su poesía didáctico-astronómica, como ya mencionamos también, tiene su protagonismo dentro del subgénero gastronómico y del matemático, el perteneciente a este apartado.

- **Texto y traducción:**

Cubi Duplicatio - Duplicación del cubo

Fr. 206 (35 Powell):

Eutocii Comment. in libros Archimedis de Sphaera et Cylindro, III, p. 96 (Heiberg):

Εἰ κύβον ἐξ ὀλίγου διπλήσιον, ὠγαθέ, τεύχειν
φράζεαι, ἢ στερεὴν πᾶσαν ἐς ἄλλο φύσιν
εὖ μεταμορφῶσαι, τόδε τοι πάρα, κἂν σύ γε μάνδρην
ἢ σιρὸν ἢ κοίλου φρείατος εὐρὺ κύτος
τῇδ' ἀναμετρήσαιο, μέσας ὅτε τέρμασιν ἄκροις 5
συνδρομάδας δισσῶν ἐντὸς ἕλῃς κανόνων.
Μηδὲ σύ γ' Ἀρχύτεω δυσμήχανα ἔργα κυλίνδρων
μηδὲ Μεναιχμείους κωνοτομεῖν τριάδας
δίζηαι· μηδ' εἴ τι θεουδέος Εὐδόξοιο
καμπύλον ἐν γραμμαῖς εἶδος ἀναγράφεται. 10
Τοῖσδε γὰρ ἐν πινάκεσσι μεσόγραφα μυρία τεύχοις
ῥεῖά κεν, ἐκ παύρου πυθμένος ἀρχόμενος.

[769] Para los datos introductorios (bibliografía, vida y obra, ediciones) véase la primera entrada de Eratóstenes de Cirene en el apartado de Astronomía (p. 88).

Εὐαίων, Πτολεμαῖε, πατὴρ ὅτι παιδὶ συνηβῶν
πάνθ' ὅσα καὶ Μούσαις καὶ βασιλεῦσι φίλα
αὐτὸς ἐδωρήσω· τὸ δ' ἐς ὕστερον, οὐράνιε Ζεῦ, 15
καὶ σκήπτρων ἐκ σῆς ἀντιάσειε χερός·
καὶ τὰ μὲν ὡς τελέοιτο, λέγοι δέ τις ἄνθεμα λεύσσων·
Τοῦ Κυρηναίου τοῦτ' Ἐρατοσθένεος.

2 φράζεαι **G H E**[2]: φράζεται **A** | ἢ coni. Jacobs: καὶ Heib.: τὴν **A**: τὴν στερεοῦ cum μεταμορφώσας v. 3, Harberton **3** τότε Wurm **4** σειρον **A**: corr. Scal. J. Fell **8** Μενεχμείους **A** **9** δίζηαι **A**: διζήση Wilam. **11** τοισδε δε εν **A**[1]: δέ τ᾽Reimer: σύ γ᾽ἐν Herm.: δέ γ᾽ Bernhardy: δέ κεν Wurm: γὰρ Wilam: ἃ ἐν et μὲν in v. 12 Haberton | πινάκεσι **A**: corr. Fell **12** μὲν G: κεν ed. Bas. **15** ὃ δ᾽ Wilam.

Comentarios de Eutocio a los libros de Arquímedes, *Sobre la esfera y el cilindro* III, p. 96 (Heiberg):

Si un cubo a partir de uno pequeño, amigo, duplicar
piensas, o cualquier figura sólida en otra cosa
transformar correctamente, esto te es posible, tanto si un aprisco,
o un silo o el ancho hueco de un cóncavo pozo
midieres, siempre y cuando tomes (dos) medias 5
proporcionales a los extremos dentro de dos reglas.
Y no trates tú de seccionar en forma cónica las imposibles[770]
modelaciones cilíndricas de Arquitas ni las tríadas de Menecmo;
ni siquiera si alguna forma curva del piadoso Eudoxo
está descrita en figuras. 10
Pues en estas tablillas[771], miles de medias proporcionales podrías hacer

[770] Parece ser cierto que la solución aquí propuesta por Eratóstenes es un método más sencillo que los de sus predecesores (además de contar con una amplia esfera de aplicación, como la arquitectura monumental, la medición de alimentos o el ámbito militar). Leventhal, 2017, pp. 60-61, así lo refiere, además de señalar cómo también en la carta a Ptolomeo, previa a este poema, el propio Eratóstenes (o el auténtico autor del texto) defiende su método en contraposición al resto de opciones.

[771] Es decir, un mesolabio, instrumento inventado por Eratóstenes. Es posible que el artilugio acompañara materialmente al texto grabado en una estela (véase la información del

fácilmente, comenzando desde una pequeña base.

Feliz Ptolomeo[772], que pasando como padre la juventud junto con tu hijo,

todos cuantos dones son gratos a Musas y reyes

tú mismo le regalaste; y en el futuro, oh Zeus celestial, 15

que también el cetro de tus manos reciba[773].

Y así se cumpla y al ver la ofrenda se diga:

esto es obra de Eratóstenes el Cireneo[774].

- **Comentario:**

Este curioso poema matemático fue un poema votivo: la ofrenda material que lo acompañaba podría haber sido un mesolabio, del que dice Eutocio (quien transmite el poema inserto en una carta, más amplia, supuestamente escrita por Eratóstenes[775]) que estaba hecho de bronce y se hallaba fijado con plomo a la estela que contenía el epigrama[776].

---

comentario), de forma que fuera visible para el lector (algo similar a la función de los diagramas que ilustraban los textos matemáticos).

772 Leventhal, 2017, p. 53, desarolla un interesante matiz político acerca de esta dedicatoria a Ptolomeo, la relación de Eratóstenes con el monarca y su familia, y el mito del rey Minos (referido en la carta que antecede al poema). Tras el dolor por haber perdido a su hijo Glauco, Minos también sufre ante la imposibilidad de erigirle el monumento deseado por el problema matemático, pues no ha sabido encontrar en su círculo a quien lo resuelva; por el contrario, Ptolomeo, un regente más sabio, cuenta con un especialista matemático tan digno de confianza como para no solo resolver el problema matemático o dirigir la biblioteca de Alejandría, sino también para ser el educador de su propio hijo, que estará a salvo bajo su tutela (a diferencia del desdichado Glauco). Así pues, se trataría de un *exemplum* trágico y una defensa del mecenazgo que disfrutaba el sabio de Cirene.

773 En otras palabras, que el hijo de Ptolomeo III le suceda en el trono. Acerca del término σκῆπτρον, "cetro", como un objeto de poder "al que agarrarse", comparable al poder derivado de la educación (en este caso, del manual de poesía didáctica e incluso del regalo que supone la invención del mesolabio y el propio instrumento), cf. Leventhal, 2017, pp. 67 y ss.

774 En este punto, aunque nos hayamos ceñido a una interpretación más plana, nos resulta atractiva la traducción de Thomas, 1939, p. 897: "This is the gift of Eratosthenes of Cyrene". El autor, consciente de lo valioso de su técnica, bien podía entender que su aportación era un regalo.

775 La Mura, 2013, pp. 33 y ss., recoge el texto griego de la carta de Eratóstenes a Ptolomeo y su traducción al italiano. Remitimos a la relación y comentario que realiza Leventhal, 2017,

En cuanto a su forma, se presenta en dísticos elegíacos en lugar de en hexámetros en serie, lo que lo diferencia de los restantes fragmentos conservados del Cireneo. En primer lugar, hay interpelación directa al lector por medio del uso de la segunda persona y el vocativo. El vocabulario empleado (en especial los términos como κύβον, "cubo", στερεὴν, "figura sólida", κυλίνδρον, "cilindro", o κωνοτομεῖν, "seccionar en forma cónica") es específico del ámbito de conocimiento aquí tratado[777]. También se dedicaron al estudio del área matemático-geométrica las personalidades citadas por Eratóstenes como responsables de procedimientos menos sencillos que el suyo: Arquitas, es decir, el filósofo, matemático y astrónomo del s. V a.C. Arquitas de Tarento; Menecmo, matemático que vivió en el s. IV a.C., conocido por sus estudios de secciones cónicas (que posteriormente recibieron su nombre, "Curvas de Menecmo"); y Eudoxo, que quizás se identifique con Eudoxo de Cnido, astrónomo y matemático del s. IV a.C. discípulo de Arquitas y maestro de Menecmo. Esta segunda parte del poema es la que contiene un léxico más complejo[778], lo que parece reforzar la idea de la dificultad de las propuestas de estos otros matemáticos frente al método, más sencillo, de Eratóstenes. El

---

pp. 43 y ss., de los apartados del llamativo texto en el que se ha transmitido este poema matemático: una carta dirigida al rey Ptolomeo III (a quien se saluda en primer lugar); una cita de una tragedia desconocida sobre Minos, quien quiso contruir una tumba duplicada para su hijo Glauco; los intentos infructuosos de otros estudiosos para resolver el problema (es decir, una breve historia de las matemáticas referida a este reto); las pruebas de que Eratóstenes finalmente encontró una solución satisfactoria; y, por último, el poema en sí. Existiera o no la estela votiva, Leventhal, 2017, pp. 69 y ss., se pregunta acerca del motivo que llevó a Eratóstenes a escribir este documento y llega a la conclusión de que, al ser consciente de lo práctico de su descubrimiento, Eratóstenes quiso garantizar la transmisión de su mensaje, de su poema, ante la limitación espacial de la supuesta inscripción.

776 Cf. *Eutocii Comment. in libros Archimedis de Sphaera et Cylindro*, III, p. 94, 10 (Heiberg).

777 En opinión de Schironi, 2019, pp. 261 y ss., este poema es una composición excepcional, puesto que es el único con contenido matemático que utiliza verdadera terminología técnica del campo de las matemáticas.

778 Cf. Leventhal, 2017, p. 64.

poema termina dejando de lado el ámbito matemático y pasando al político y literario con las menciones de Ptolomeo[779] y las Musas[780].

A pesar de la *sphragís* final, los estudiosos dudan[781] de la autoría real de Eratóstenes para este poema: mientras que Wilamowitz[782] y Knaack no ven razones de peso para adjudicarlo a otro autor que no sea el poeta de Cirene, Hiller en su edición piensa que es falso (pues siempre cabe la posibilidad de que el nombre apareciese simplemente para darle prestigio a la pieza) y Heiberg[783] señala rasgos poco propios del estilo de Eratóstenes, como solecismos y la familiaridad con los soberanos Ptolomeo Evérgetes y su hijo Filopátor, de quien fue preceptor.

En cuanto al contenido del poema, frente al ejemplo anterior, el *Problema de los bueyes de Helios* de Arquímedes (una especie de acertijo con un vocabulario no excesivamente técnico), la *Duplicación del cubo* de Eratóstenes presenta características más propias de una verdadera composición didáctica, como son el lenguaje técnico presente, la existencia de una segunda persona y las instrucciones dadas a ese receptor, si bien la finalidad instructiva

---

779 El verso 13, donde se menciona a Ptolomeo, es similar en su inicio a uno dedicado a Berenice obra de Calímaco (*Epigrama LI*, 3); cf. Martín García, 1994, p. 161.

780 Leventhal, 2017, pp. 66-67, apunta aquí un posible eco de Hesíodo en el inicio de su *Teogonía*.

781 Martín García, 1994, p. 161, nota 131, informa de dicha problemática junto a su traducción. Leventhal, 2017, refiere la posibilidad de que, como defienden otros estudiosos del texto de Eratóstenes, la mayor parte de la carta en la que se ha conservado este poema sea una invención posterior. Sin embargo, defiende la necesidad de estudiar este texto híbrido en conjunto para obtener mejores conclusiones al respecto. Por su parte, Schironi, 2019, p. 261, explica que parte de las dudas sobre su autenticidad están motivadas precisamente por el raro popurrí textual en el que se ha conservado el poema, aunque afirma que, al menos, el poema se considera genuinamente obra de Eratóstenes con cierta unanimidad.

782 Cf. Wilamowitz (1894), "Ein Weihgeschenk des Eratosthenes", *Göttinger Nachrichten*; así como en *Kleine Schriften II, Hellenistische, spätgriechische und lateinische Poesie* (1971), Berlín, pp. 48-70.

783 Cf. Heiberg (1881), *Archimedis opera omnia,* Vol. III.

difícilmente será alcanzada de forma real o satisfactoria para aquellos lectores que carezcan de conocimientos matemáticos previos[784].

[784] Esta condición lleva a Schironi, 2019, a entender el poema como un epigrama y no como parte del género didáctico. En otras palabras, aunque no se trate de un acertijo, tampoco es un texto que enseñe *per se* un contenido matemático considerable.

3.1.7 MEDICINA.

El siguiente bloque temático, el de la medicina[785], es uno de los de mayor calado dentro de la poesía didáctica de la época y, por tanto, comparable en importancia y en número de resultados a los subgéneros astronómico y gastronómico de nuestro corpus. El apartado dedicado a los fragmentos médico-didácticos es, además de diverso, considerablemente amplio: de los diez autores seleccionados se han obtenido un total de treinta fragmentos.

En primer lugar, entre el s. IV y el III a.C. (310-240 a.C.) volvemos a encontrarnos con la figura del poeta didáctico helenístico por antonomasia, Arato de Solos. En esta ocasión, del autor de los *Fenómenos* se han conservado siete fragmentos hexamétricos de temática médica pertenecientes a diferentes obras[786]. Por desgracia, la información contenida en estas referencias es muy exigua, no permitiendo en ocasiones ni siquiera identificar con seguridad el tema general de la obra a la que se asocia el fragmento.

Alrededor de mediados del s. IV a.C. se fecha la vida del médico dogmático[787] Mnesiteo de Atenas, con quien se relaciona un pequeño poema compuesto en trímetros yámbicos sobre los atributos medicinales del vino. Ya a finales de este mismo siglo aparece la obra del poeta Numenio de Heraclea, quien, además de haber compuesto obras de temática haliéutica y gastronómica, escribió sobre medicina, habiendo llegado hasta nosotros siete de sus fragmentos en hexámetros, pertenecientes con seguridad a un poema titulado *Teríaco* y, quizás, a otro libro de recetas del que no hay mayor

785 Medicina o farmacología, pues, como señala Overduin, 2018, en su repaso a lo que se conserva del corpus médico en verso, en la mayoría de los casos los poemas y fragmentos se refieren y limitan a recetas farmacológicas (presentación, ingredientes y otras indicaciones).

786 Es conocida la irónica anécdota referida a la formación científica de Arato de Solos y Nicandro de Colofón y sus trabajos poéticos inversos: el de Solos habría sido un médico que alcanzó una amplísima fama debido al poema astronómico *Fenómenos*, mientras que Nicandro habría sido un astrónomo que compuso poemas de tipo médico. Cf. Jacques (1969, p. 39), quien, además, intenta profundizar en algunos de los puntos en común de estos dos autores.

787 Es decir, seguidor de la doctrina del Dogmatismo, corriente médico-filosófica alejandrina.

concreción. Otro de los fragmentos recopilados, que consta de un único verso hexamétrico, pertenece al médico Dieuques, reputado especialista en su campo cuya vida se estima entre el s. IV y los inicios del III a.C.

Internándonos ya en el s. III a.C. hemos de hacer nuevamente referencia a otra de las figuras centrales de la poesía didáctica, Nicandro de Colofón, en esta ocasión dentro de su temática poética más representativa. Junto con sus conocidas *Teríacas* y *Alexifármacas*, el oscuro poeta de Colofón compuso en dísticos elegíacos *Ofíacas*, poema del que conservamos varios fragmentos así como noticias sobre el mismo.

También en dísticos elegíacos está escrito el llamado *Teriaco de Antíoco Filométor*, poema de un autor de difícil identificación llamado Eudemo, cuyo *floruit* se estima en el s. II a.C.

A continuación, tenemos el particular y misterioso papiro mágico-médico de Filina de Tesalia, que data del s. I a.C. De este hechizo literario en hexámetros solo conservamos un fragmento, que a su vez contiene varias lagunas. Asimismo, en el s. I a.C. se insertan los dos fragmentos conservados de la producción poético-didáctica de Heliodoro ateniense, autor citado por los antiguos como poeta trágico que compuso dos obras en hexámetros de temática médica: *Fármacos liberadores para Nicómaco* y *Maravillas Itálicas*.

Finalmente, entre los siglos I a.C. y I d.C. destaca el poema conocido como *Remedio de las cataratas incipientes*, obra de Aglayas de Bizancio, que afortunadamente se conserva completo, pues sus dísticos elegíacos muestran un gran valor literario. Por último[788], Filón de Tarso igualmente en el s. I d.C. compuso en dísticos elegíacos una receta milagrosa, cuyos múltiples usos y comprobada efectividad le granjearon la admiración del mismísimo Galeno, llamada *Antídoto de Filón*.

---

[788] Dentro de este elenco Magnelli (2019, pp. 5-6) incluiría a dos autores más: Petrico (al parecer autor de unos *Οφιακά*; cf. Jacques, 2002, pp. XLV-XLVI y 307) y Servilio Damócrates (que en nuestro caso fue identificado como un poeta ya de época imperial).

Como puede deducirse incluso por los títulos anteriormente citados, los contenidos centrales de estos poemas medicinales son variados: diversas recetas medicinales, remedios contra dolencias oculares, fármacos letales (aunque en ocasiones necesarios) o propiedades dietéticas. Entre estos destaca en importancia el tipo teríaco, es decir, fórmulas y recomendaciones contra las mordeduras y picaduras de animales principalmente venenosos.

En cuanto a características reseñables del conjunto de textos, sobra decir que, como parte del corpus didáctico, estos muestran recursos propios del género, como son, además del contenido técnico elegido y ya mencionado, la necesaria pose instructiva (desempeñada por el maestro-poeta, o incluso por el propio remedio medicinal, así como por el posible alumno-receptor específico que recibe sus enseñanzas), un vocabulario especializado (como se aprecia rápidamente en las denominaciones de ingredientes en las recetas o de las diversas especies de alimañas) y elementos mitológicos, geográficos o históricos para complementar la información, al tiempo que aportan una nota de color a la narración. Por el contrario, en este bloque temático la tendencia al catálogo no está tan presente como en otros subtipos didácticos, lo que puede deberse verdaderamente al menor uso de este recurso o bien al reducido material disponible. Por último, un rasgo común en ciertas composiciones es la concepción de que la receta, hecha poema, no solo es un conocimiento útil, digno de recordarse y conservarse[789], sino que se trata de un auténtico regalo por parte de su creador (hasta el punto de que tanto en el poema de Aglayas de Bizancio como en el antídoto de Filón son mencionados mediante el término *dóron*).

Por otra parte, la variedad antes enunciada también queda reflejada en el aspecto métrico. Como es habitual, el hexámetro dactílico fue el verso elegido para parte de estos poemas. Sin embargo, en el ámbito médico el uso del dístico

[789] De hecho, Overduin, 2018, pp. 594-595, apunta entre las características de este tipo de composiciones su función cultural no restringida al público del ámbito médico y farmacológico.

elegíaco[790] muestra una mayor preeminencia, lo cual significa una cierta novedad en relación con el resto de bloques temáticos. Además, a estas dos opciones de composición habría que sumar la del trímetro yámbico si aceptamos como parte del corpus didáctico el poema que menciona a Mnesiteo de Atenas, reforzando así la idea de mayor variedad y libertad métrica.

[790] Acerca del dístico elegíaco, su uso parece aumentar especialmente en prescripciones médicas en el s. I., pero progresivamente deja de usarse en el caso de poemas de mayor extensión, permaneciendo, en cambio, en las piezas epigramáticas. Cf. West (1982).

AGLAYAS DE BIZANCIO

- **Ediciones y traducciones**[791]**:**

Bussemaker, F. C. (1851), *Poetae Bucolici et Didactici,* III, París, pp. 97-98.

De Stefani, C. (2007), "Aglaia Di Bisanzio, *Sh* 18: Edizione Critica e Note", *Studi in Ricordo di Fulviomario Broilo, Atti del Convegno, Venezia, 14-15 ottobre 2005,* Padova, pp. 265-275.

Haupt, M. (1874), "Coniectanea", *Hermes* 8, pp. 1-17 (pp. 7-9, CXXXV)= (1876) *Opuscula*, III, Leipzig, pp. 602-618.

Jacques, J. M. (2002), *Nicandre. Oeuvres, tome II. Les Thériaques. Fragments iologiques antérieurs à Nicandre,* París.

Lloyd-Jones, H., Parsons, P. (1983), *Supplementum Hellenisticum*, Berlín-Nueva York, pp. 7-9.

Martín García, J. A. (1994), *Poesía helenística menor*, Madrid, pp. 22-26.

Martini, A., Bassi, D. (1906), *Catalogus codicum Graecorum bibliothecae Ambrosianae,* Mediolani, pp. 73-74.

Sichel, M. (1847), "Poëme grec inédit, attribué au médecin Aglaias", *Revue de Philologie, Littérature et d'Histoire Anciennes, 2*, 7-29.

Villoison, J. B. C. d'Ansse de (1781), *Anecdota Graeca* II, Venecia, p. 179.

- **Estudios:**

Lloyd-Jones, H., Skempis, M. (2005), *Supplementum supplementi hellenistici*, Berlín-Nueva York, p. 2.

Nutton, V., (2007) "Ophthalmology", en Cancik, H., Schneider, H., *Brill's New Pauly*, v. 10, col. 155.

Olivieri, A. (1927), *Libri medicinales* V-VIII, *Corpus Medicorum Graecorum*, VIII.2, Berlín, pp. 351.19-352.2.

---

791 Más bibliografía se contiene en la edición de De Stefani, pero que no parece oportuno citar dada la naturaleza de nuestro trabajo.

Tadajczyk, K., Witczak, K. T. (2014), "Lekarstwo na zaćmę Aglajasa z Bizancjum", *Farmacia polska*, 70, 7, pp. 367-370.

Von Staden, H. (1989), *Herophilus: the Art of Medicine in early Alexandria,* Cambridge, pp. 582-583.

Wellmann, M. (1893), "Aglaïas aus Byzanz", *RE,* I, 1, col. 824.

West, M. L. (1982), *Greek Metre,* Oxford-Nueva York.

Witczak, K. T., Tadajczyk, K. (2016), "Antycme lekarstwo na zaćme", en Korpalska, W., Slusarczyk, W. (eds.), *Historia panaceum. Między marzeniem a oszustwem,* pp. 35-48.

- **Vida y obra:**

Aglayas de Bizancio es uno de nuestros poetas didácticos en el campo de la medicina. Sabemos que fue discípulo del médico Alejandro Filaletes de Laodicea, quien a su vez fue autor de varios libros sobre medicina en prosa, y amigo de Demóstenes Filatetes[792], creador del *Liber ophthalmicus*, importante referente en su campo durante mucho tiempo[793]. Dado que su maestro era más joven que el geógrafo Estrabón[794], nuestro autor debió de vivir entre los siglos I a.C. y I d.C., es decir, su persona y obra datan de finales de época helenística, probablemente bajo los reinados de los emperadores Claudio o Nerón[795].

Junto a esta exigua información, tan sólo contamos con la que aporta su única obra transmitida: un poema en dísticos elegíacos que se conoce como

---

792 Conocemos ambas relaciones gracias a las primeras líneas del *Códice Parisino 2726* y del *Marciano 480* que han conservado el único fragmento de Aglayas del que disponemos. Además, según Von Staden, 1989, cabría la posibilidad de que hubiera sido miembro del círculo médico de Herófilo, lo que no se ha podido corroborar con los datos disponibles.

793 Cf. Nutton, 2006. Quizás el origen del remedio de Aglayas estuviese relacionado con el mencionado *Liber ophthalmicus*.

794 Cf. Str., 12, 8, 20.

795 No obstante, su cronología no deja de ser relativa, y para Berkowitz y Squitier (1990, p. 11, 0676) el posible arco temporal es mucho más amplio: desde el s. IV a.C al I d.C. Por el contrario, De Stefani, 2007, afina más y lo coloca en el s. I. d.C.

Remedio de las cataratas incipientes. En los versos iniciales podemos ver que la poética receta está dedicada a un tal Demetrio, también poeta. Quizás se trate de Demetrio de Trecén[796], una de las personalidades con dicho nombre que recoge Diógenes Laercio[797], lo que, sin embargo, no podemos afirmar con seguridad. Tampoco ha sido posible confirmar que nuestro Aglayas sea el mismo que recoge Aecio de Amida[798], bajo el nombre de "Aglaidas", como el autor de una versión muy parecida del mismo remedio para las cataratas, pero en prosa[799].

El poema consta de 28 versos y se conserva completo. En cuanto a su forma y estilo, los dísticos contienen en varias ocasiones hexámetros catalécticos. El lenguaje de los versos de Aglayas es enigmático y lleno de unas expresiones tan eruditas que los códices que conservan el poema incluyen a continuación del mismo una explicación de ingredientes y cantidades para hacer más sencilla su comprensión al lector.

- **Texto y traducción:**

Los versos de Aglayas se han conservado en tres manuscritos distintos:

Marc. gr. 480 (sec. XV, fol. 169), editado en 1781 por Villoison. Se pensaba que este códice solo contenía los versos 1 a 8. Sin embargo, De Stefani comprobó

---

796 Posibilidad que señala Martín García, 1994, p. 22.

797 Diógenes Laercio en *Vidas y opiniones de los filósofos ilustres*, V, 83, cita a veinte hombres llamados Demetrio, de los cuales cinco fueron poetas: «Γεγόνασι δὲ Δημήτριοι ἀξιόλογοι εἴκοσι· [...]καὶ οὗτοι μὲν λογικοί. ποιηταὶ δὲ πρῶτος ἀρχαίαν κωμῳδίαν πεποιηκώς· δεύτερος ἐπῶν ποιητής, οὗ μόνα σώζεται πρὸς τοὺς φθονεροὺς εἰρημένα τάδε [...] τρίτος Ταρσικὸς σατυρογράφος· τέταρτος ἰάμβους γεγραφώς, πικρὸς ἀνήρ».

798 Cf. Olivieri, 1927.

799 Para Sichel, 1847, parece claro que el verdadero Aglayas escribió la receta originalmente en prosa, mientras que, posteriormente, otro autor, un gramático o un médico, decidió darle forma poética para ampliar su recepción. En opinión de De Stefani, 2007, esto es solo una hipótesis, ya que, para empezar, no hay forma de asegurar cuál de las dos versiones fue la primera. Lloyd-Jones y Parsons, 1983, optan por recoger ambas posibilidades (Aglayas o Aglaidas) como nombre del autor del poema.

que en realidad guarda el poema completo, junto a los escolios y la receta explicativa, y así lo recoge en su propia edición del 2007.

Par. gr. 2726 (sec. XVI), el cual editó, por vez primera con el poema completo, Sichel en 1847[800].

Ambr. A 162 sup./Gr 58 (sec. XV); este tercer testimonio manuscrito se suma a los códices *Marciano* y *Parisino* gracias al descubrimiento de De Stefani. Su descripción ya quedó recogida en el catálogo de Martini-Bassi del año 1906, si bien el texto aparece en la edición de De Stefani.

En cuanto a las otras ediciones del poema de Aglayas, cabe reseñar que el texto fue recogido por Bussemaker por primera vez en *Poetae Bucolici et Didactici*, seguido de Haupt, quien realizó algunas correcciones. Posteriormente, aparece recogido en el *SH* de Lloyd-Jones y Parsons. En nuestro trabajo seguimos como edición principal la más moderna, la de De Stefani[801], por lo que mantenemos sus mismas siglas para el aparato crítico[802]:

V = Marc. gr. 480 (sec. XV)
F = Ambr. A 162 sup./Gr. 58 (sec. XV)

Además del poema propiamente dicho, hemos querido incluir aquí, como parte de su contexto, los escolios (precedidos por el número de verso al que hacen referencia) y la proporción de los ingredientes de la receta que lo acompañaban, pues aportan una valiosa información adicional.

---

800 Esta edición también contiene algunas conjeturas de Dübner, puesto que sirvió de ayuda a Sichel en su labor, quien en agradecimiento publicó directamente dichas conjeturas. De ahí que en ocasiones también se nombre a Dübner en los aparatos críticos.

801 Si bien el texto del fragmento coincide casi por completo con el de la edición de Lloyd-Jones y Parsons; como el mismo De Stefani afirma, las aportaciones de su edición son otras: el descubrimiento del texto completo y sus complementos en el *Marc. gr*. 480, la relación entre el poema de Aglayas y Nicandro, la aportación del nuevo testimonio del *Ambr*. A 162 sup./Gr. 58 (sec. XV), y las apreciaciones derivadas de estas nuevas informaciones.

802 De Stefani a su vez utiliza para el *Marc.* la misma sigla que Jacques en su volumen de Nicandro.

Fr. 207 (*SH* 18)

(vv. 1-8) πρὸς τὰς ἀρχομένας ὑποχύσεις [Sichel: ἀπο- **VF**] Ἀγλαίου, εὐγενεστάτου Βυζαντίων, ἐξ Ἡρακλέους τὸ γένος κατάγοντος, Ἀλεξάνδρου μαθητοῦ, συμμαθητοῦ δὲ Δημοσθένους καὶ φίλου, στίχοι ἡρωελεγεῖοι.

Ἀγλαΐας τόδε σοι Βυζάντιος ἐσθλὸν ἰάλλω
ἰητὴρ ἑτάρῳ δῶρον ἀοιδοπόλῳ,
ὀφθαλμῶν μὲν ἄκος, Δημήτριε, τῶν ὑποχεῖσθαι
ἀρχομένων, ὑπ' ἐμῆς δ' εὑρεθὲν εὐμογίης.
καὶ σοὶ δ' ἔξοχον ἔσται ἐς ἄχθεα, παντί τ' ὄνειαρ 5
παρμόνιμον, κάμψῃς ἄχρι κεν ἐς πλέονας.
ὅσσα δ' ἔχει θρόνα λέξαι ἔοικέ μοι, ὡς ἐπαρήγειν
χρήσαντι σθεναρὴ σύνθεσις ἥδε πέλει.
ἄνθους μὲν χαλκοῦ πεντώβολον, ἰσοβαρὲς δέ
τοῦ συοδηλήτου τὴν ἐρατὴν γενέτιν. 10
καὶ μεῖον τούτων ὀβολῷ στρόγγυλμα πυραιθές
πρόσθες ὃ Καλλατικοῖς ἄλδεται ἐν δαπέδοις.
καὶ δύο διδράχμω, τὸ μὲν ἐκ ξανθότριχος ἄνθους,
αἴνυσο δ' ἐκ μηδέων θάτερον ἱπποδάμου,
ἡμίσταθμον ὅτου πατρὸς ψευδωνύμου ἔστω, 15
ὃς γῆμαι δμωῆς υἱέϊ δῶκε κόρην.
στῆσον δ' αὖ †ἀλόϊον† ἓν ἥμισυ τοῦ προτέροιο
ἄχθος· ἄγε στάχυος <Σ>ινδογενοῦς ὀβολόν.
διστάσιος δ' αὐτῷ πελέτω λίθος εἰαριήτης,
διστάσιον δ' ἀφροῦ θρύμμα Φακουσιακοῦ. 20
σὺν δὲ τριάκοντα δραχμαῖς ἔτι καὶ δύο μίσγε
ὁλκὰς ἐξ ἄνθους νάμασι πηγὸς ἁλός.
καὶ †ζακορίσουτ Μούσαις ἰσάριθμον ὄπισμα
δραχμόθεν· ἔστω σοι συγκατακιρνάμενον

τετραμόρου κοτύλης ὃ τιτύσκεται οὐ διὰ χειρῶν 25
ἐν δαπέδοις Ἀκτῆς ἀλλὰ διὰ στομάτων.
λεῖα δὲ πάντα καθ' ἓν τρίψας ἀνάμισγε σὺν ὑγροῖς
τημελέως τ' ἀπόθου τεῦχος ἐς ἀργύρεον.

1 ἰάλλω: ἀποστέλλω s.l. add. **VF**. **2** ἀοιδοπόλῳ Sichel: ἀοιδα πόλω **VF**. **3** Δημήτριε Dübner: δημήτερος **VF**. **5** ἐς Villoison: εἰς **VF**. | ὄνειαρ: χρήσιμον mg. add. **V**. **6** πλέονας: τεθνηκόταςι mg. add. **V**. **8** χρήσαντι Haupt: ἧς ἄντι **VF**. **9** post ἄνθους add. νέου **VF**. | πεντώβολον Sichel: πεντόβολον **VF**. | ἰσοβαρῆ Haupt. **10** ἐρατὴν Haupt: ἀρετὴν **VF**. | γενέτιν Dübner: γενέτην **VF**. **11** πυραιθὲς Sichel: πυραιθὴς **VF** | τὸ πέπερι λέγει s.l. 9 add. **V**. **12** Καλλατικοῖς Haupt: γαλλαικοῖς **VF**: Γαγγετικοῖς Dübner, pro quo exspectes potius Γαγγητικοῖς (ita Haupt). | ἄλδεται Sichel: ἀλδαίνεται **VF**. **13** διδράχμω Dübner: διδράχμων **VF**. **14** αἴνυσο Lloyd-Jones – Parsons: ἔνυμα **VF**: νώμα Dübner. **15** ὅτου... ψευδωνύμου Lloyd-Jones – Parsons: ὁ τοῦ ... ψευδωνύμος **VF**. **18** <Σ>ινδο- Dübner: ἰνδο- **VF**. **22** νάμασιπηγὸς Bussem.: νάμασι πηγὸς **VF** Lloyd-Jones – Parsons. **23** fort. ζαγωρίτου **24** ita interpungendum censeo. | συγκατακιρνάμενον Sichel: συγκατακιρνάμενου **VF**. **26** Ἀκτῆς Sichel: βακτῆς **VB**. ἤγουν τῆς ἀττικῆς add. s.l. **V**.

15. ὁ τοῦ πατρὸς ψευδώνυμος ἔστω] ψευδώνυμον τὴν πικρὰν χολήν. τοιαύτη γὰρ οὖσα γλυκεῖα λέγεται. ὃς δὲ ἤτοι ὁ Ἀλέκτωρ γαμῆσαι ἔδοκε †μέσων ἧς υἱέῖ δούλῳ† υἱῷ [δμωῆς υἱέϊ (δούλου υἱῷ) Bussem.] γεννηθέντι [γεννηθέντι **VF**$^{p.c.}$: -θῆναι **F**$^{a.c.}$] Μενελάου παιδί Μεγαπένθει [-η **VF**]. λέγει γὰρ Ὅμηρος, ἡ γὰρ Σπάρτηθεν Ἀλέκτορι †μίγη [μι- **VF**$^{p.c.}$: με- **F**$^{a.c.}$] δόλῳ†.

10. τοῦ ὑπὸ συὸς διεφθαρμένου. οὗτος δέ ἐστιν ὁ Ἄδωνις. γενέτην] ἤγουν μητέρα· ὠνόμαστο δὲ αὕτη Σμύρνα.

12. Γαλλαϊκοῖς] κατὰ τὸν Γάγγην ποταμὸν αὐξάνεται τὸν [τὸν om. **F**] ἐν τῇ Ἰνδικῇ.

17. ἀλόϊον ἕν] ὀμφάκιον. οὕτως λέγεται παρὰ Πολυείδῳ τῳ ἰατρῳ ἐν ταῖς τῶν γαρμάκων συνωνυμίαις.

19. εἰαριήτης] αἰματίτης λίθος. τὸ γὰρ ἔαρ Καλλίμαχος αἷμα λέγει, Νίκανδρος δὲ εἶαρ .

20. θρύμμα φακουσιακοῦ] νίτροῦ ἀφροῦ. φακούσιον γὰρ καλεῖται τὸ νὶτρον· <οὕτως supplevit> ὁ Πολύειδος.

22. πηγὸς ἅλος] ἐξ ὕδατος πεπηγότος· ἁλοσάχνης. οὕτω Πολύειδος.

23. ὄπισμα] ὀποβάλσαμον. Πολύδωρος [fort. Πολύειδος] γὰρ [an <αὐτὸ> supplendum?] Ζακορύτιον λέγει.

26. ἀλλὰ διὰ στομάτων] αἱ γὰρ μέλισσαι διὰ στομάτων ἐργάζονται τὸ μέλι.

αἱ ἑρμηνεῖαι αὗται οὐδεμίαν ἀμφιβολίαν ἔχουσι διὰ τὸ τοῦ συγγραφέως Ἀγλαΐου εἶναι. διὰ δὲ τὸ σαφὲς καὶ ἡ συσταθμία τῆς δυνάμεως ἐγράφθη·

χαλκοῦ ἄνθους (ὀβ.) ε' [Sichel: (δρ.) β' (δρ.) ε' **VF**]

σμύρνης (ὀβ.) ε' [Sichel: (δρ.) (ὀβ.) ε' **VF**]

πεπέρεως (ὀβ.) δ' [Sichel: (δρ.) β' (ὀβ.) δ' **VF**]

κρόκρου (δρ.) β'

καστορίου (δρ.) β'

ἀλέκτορος <χολῆς add. Bussem.> δρ. α'

ὀμφαικίου (δρ.) α' ∽″ (ἥμισυ)

νάρδου Ἰνδικῆς ὀ. α'

αἱματίτου λίθου ὀ. β'

νίτρου ὀ. β'

ἅλος ἄχνης (δρ.) λβ'

ὀποβαλσάμου (δρ.) θ'

μέλιτος Ἀττικοῦ κοτύλη

(vv. 1-8) Contra las cataratas incipientes, de Aglayas, el más noble entre los bizantinos, descendiente de la estirpe de Heracles, discípulo de Alejandro, y condiscípulo y amigo de Demóstenes; los versos son elegíacos heroicos.

Yo, Aglayas de Bizancio, médico, este valioso presente
te envío a ti, compañero poeta,
un remedio de los ojos, Demetrio, que comienzan a sufrir cataratas
y que fue descubierto con mi esfuerzo.
Y será excelente para tu dolencia y de provecho permanente 5
para cualquiera, hasta que termines tus días[803].
Cuántos ingredientes tiene me cumple decir, ya que
se trata de un poderoso compuesto para ayudar al que lo necesita.

803 La traducción literal de esta sección podría ser "hasta que dobles (sc. la meta) hasta (sc. donde están) los muertos". Cf. Tadajczyk, Witczak, 2014, p. 368.

Un pentóbolo de flor de bronce, y de igual peso la amable
progenitora del muerto por un jabalí[804]. 10
Y un óbolo menos que de estos, de grano ardiente añade[805],
el cual crece en los suelos caláticos[806].
Y dos didracmas, uno de la flor de rubios cabellos[807],
y otro de los genitales del domador de caballos[808] obtén,
media medida que sea de aquello de padre de falso nombre 15
que dio su hija en matrimonio a un hijo de esclava.
Y además pon de †*alóion*†[809] la mitad de peso que el anterior;
échale un óbolo de espiga indogénica.
Haya él (sc. el fármaco) el doble de peso de piedra de primavera,
y el doble de peso de polvo de espuma Facusiaca[810]. 20
Y con ello mezcla además el peso de treinta y dos dracmas
de flor de mar cristalizada en la corriente[811].
Y de savia de †*zacóriso*†, un peso en dracmas igual
al número de las Musas; sea mezclado por ti
un cuarto de cótile de lo que se prepara no con las manos 25
sino con bocas en los suelos de Acte[812].

---

804 La madre de Adonis es Mirra, por lo que se trata de una personificación de la sustancia.

805 Parece tratarse de la pimienta.

806 Transcripción del término griego que aparece tanto en la edición que seguimos (De Stefani) como en el *SH*. Lloy-Jones y Parsons, 1983, p. 9, anotan que el término es usado por Heródoto (III, 38) y Hecateo (fr. 298, *FGrH*), de lo que se concluye que se trata de un pueblo del interior de la India, el de los indios Calatias. Para más información sobre esta tribu, cf. Schrader, 1979, *Heródoto. Historia III*, p. 89, nota 202.

807 O azafrán.

808 El domador de caballos debe de referirse a Cástor, pues ese es su epíteto en *Ilíada* III 237. El ingrediente, como veremos en las aclaraciones posteriores, es el castóreo.

809 Término corrupto sin identificar, si bien en las notas posteriores a la receta se le hace equivaler a "agraz" o uva verde.

810 Facusia fue una ciudad en la orilla oriental del Nilo.

811 Acerca de este fenómeno, Plinio (*NH*, 31, 75) refiere lo siguiente: “sed et summa fluminum densantur in salem, amne reliquo veluti sub gelu fluente, ut apud Caspias portas quae salis flumina appellantur,” (“pero también las aguas superficiales de algunos ríos se condensan en sal, fluyendo el resto de la corriente como por debajo del hielo, como cerca de las puertas del Caspio, aquellas que se conocen como ríos de sal”).

Triturando todo con calma, cosa por cosa, mézclalo con líquido
y viértelo con esmero en vaso de plata.

v. 15. El que de falso nombre del padre sea: el nombre falso de la amarga hiel. Pues siendo esta dulce se le llama así. Y él, un cierto Aléctor, parece que casó a su hija con un hombre nacido esclavo, Megapentes, hijo de Menelao; pues Homero dice, "ella, pues, al espartano Aléctor se unió con engaño"[813].

v. 10. Del muerto por jabalí. Este es Adonis. "Progenitora" equivale a madre: el nombre d esta era Esmirna[814].

v. 12. Galaicos[815]: crece en el río Ganges de la India.

v. 17. *Alóion*: Agraz[816]. Así es llamado por el médico Poliido[817] en *Sinonimias de los fármacos*.

v. 19. Primaveral: la piedra hematites; pues Calímaco usa la palabra ἔαρ con el sentido "sangre", y Nicandro εἶαρ [818].

v. 20. La espuma facusia: de flor de nitro; pues facusio es llamado el nitro[819]; así Poliido.

v. 22. De mar cristalizado: a partir de agua cristalizada: espuma marina[820]. Así la llama Poliido.

v. 23. Savia: opobálsamo[821]; pues Polidoro[822] la llama *Zacoricio*[823].

v. 26. Sino por las bocas: pues las abejas elaboran la miel con sus bocas.

No hay duda de que estas interpretaciones son obra del escritor Aglayas. Pero, por claridad, se deja escrita la proporción de pesos del remedio:

---

812 Se refiere a la miel del Ática.

813 El pasaje de Homero al que se refiere es *Od.* IV 10, si bien la cita no es literal.

814 Esmirna o Mirra.

815 Mantenemos aquí el término tal como se transmite en el escolio.

816 O uva verde.

817 Cf. "Polyidos" (12), *RE*.

818 Para Calímaco, cf. frs. 177, 22 Pfeiffer (= *SH* 259) y 523; para Nicandro, cf. *Ther.* 701 y *Alex.* 314.

819 La especie concreta es la *Aphronitrum Eegyptiacum*.

820 Espuma de mar o zoofito. El mismo término aparece utilizado en Thphr., *Od.*, 35, por lo que fue usado en medicina, y en Arist., *HA,* 616a, 28; García Gual (1992, *Aristóteles. Investigación sobre los animales,* p. 508) anota en su traducción que se trata del grumo que se forma en la superficie del agua y refiere que Teofrasto lo considera una sustancia especial (cf. Thphr., *Od.*, IV, 8).

821 Tipo de resina utilizada en medicina como astringente.

822 Personaje desconocido hasta la fecha.

823 Término sin identificar.

Un pentóbolo de flor de bronce

Un pentóbolo de mirra

Un tetróbolo de pimienta

Dos dracmas de azafrán

Dos dracmas de castóreo[824]

Un dracma de hiel de Aléctor

Medio dracma de agraz[825]

Un óbolo de espiga indogénica

Dos óbolos de piedra hematites

Dos óbolos de flor de nitro

Treinta y dos dracmas de espuma marina

Nueve dracmas de opobálsamo

Una cótile de miel ática

- **Comentario:**

El estado de conservación del *Remedio para las cataratas incipientes* es excelente: el poema se conserva en su totalidad y, exceptuando algún que otro término, su lectura es bastante fiable. Cabría destacar la "admirable conjetura", como la califica De Stefani, defendida por Lloyd-Jones y Parsons en el v. 14: frente al término "ἔνυμα" que aportaban los manuscritos, que no permitía resolver satisfactoriamente el pentámetro al que pertenece ni arrojaba un sentido claro al pasaje (puesto que dicha palabra sólo aparece en este poema), propusieron "αἴνυσο", un imperativo que utilizan los poetas didácticos Nicandro y Andrómaco[826] cuyo significado encaja a la perfección en el verso.

824 Un tipo de medicamento extraído del castor.

825 Traducimos lo recogido por la receta: la mitad de la medida anterior, que era un dracma de hiel, debería ser, pues, medio dracma de *alóion* (término que el escolio correspondiente hace equivale de ὀμφακίου o agraz), si bien el texto resumen de la receta para este ingrediente junto al símbolo que representa la mitad de un dracma también muestra una α', utilizada para designar una unidad, lo que, por tanto, resulta un tanto confuso.

826 Cf. Nic., *Al.*. 405 y 410; Androm., 115.

Por lo demás, en nuestra traducción del escolio al verso 12 aparece el término "galaicos", pues es el correspondiente literal del texto griego del escolio "Γαλλαϊκοῖς", aunque somos conscientes de que en la edición del poema propiamente dicho encontramos "caláticos" para la forma "Καλλατικοῖς", la elección propuesta por Haupt que también sigue la edición del *SH*; con ello nuestra intención ha sido respetar lo máximo posible la lectura de cada uno de los textos.

Tal como adelantamos, Aglayas optó por el uso del dístico elegíaco para dar forma a su composición medicinal[827]. Si bien el dístico elegíaco en época helenística era por antonomasia el metro utilizado en el epigrama y, en menor medida, en poemas extensos de temática heroica[828], en el siglo primero son varios los autores didácticos que recurren a su uso para escribir sus prescripciones médicas en verso[829]: Filón de Tarso, Eudemo y Aglayas (todos ellos recogidos en nuestro corpus textual[830]), seguidos de Andrómaco de Creta ya en época imperial. Dicha tendencia pudo, quizás, verse motivada por una mayor libertad compositiva en cuanto al contenido por encima de la forma, pero, en cualquier caso, cayó en desuso y el dístico quedó relegado para esos poemas de mayor extensión a los que hicimos referencia.

El contenido de la receta debió de ser verdaderamente útil, lo que se constata gracias a la existencia de una versión en prosa, a los círculos médicos en los que parece que se desenvolvió nuestro autor y a la conservación íntegra del propio poema.

En cuanto a los recursos propios de la poesía didáctica utilizados, se reconocen con claridad la aparición de la pose del maestro (el autor, Aglayas) frente a su discípulo (en este caso un amigo también versado en poesía,

---

827 En cuanto al análisis pormenorizado de los versos de Aglayas de Bizancio, remitimos a la edición de De Stefani, 2007, p. 270.

828 Cf. West, 1982, p. 157.

829 Cf. West, 1982, p. 181.

830 Cf. pp. 312 y ss; 410 y ss; 385 y ss.

Demetrio) y el uso de un vocabulario altamente complejo, tanto como para que los propios manuscritos intentasen aclarar los ingredientes de la receta en verso. De entre la terminología podemos destacar συοδηλήτου (v. 10), un *hápax legómenon* que significa "herido o muerto por jabalí". En el escolio correspondiente a este verso aparece el sintagma explicativo "τοῦ ὑπὸ συὸς διεφθαρμένου", lo que parece confirmar la exclusividad del término. También cabe aclarar la terminología usada para los pesos y medidas, pues se indican además en distintas proporciones[831]. Según el sistema de Solón, un dracma, equivalente a seis óbolos, tenía el peso comercial de 6 gramos, mientras que un óbolo, igual a ocho monedas de bronce, lo tenía a un gramo. Una cótile en el sistema posterior al ático de Solón[832] correspondía a cuatro ciatos y medio, o lo que es lo mismo, 0,204 litros[833].

Este vocabulario tan poco común destaca aún más si comparamos el poema con su paráfrasis, la receta en prosa atribuida a Aglaidas, quien, como dijimos, podría tratarse de nuestro mismo Aglayas.

Aetius Amidenus, *Libri medicinales*, *CMG* VIII. 2, p. 351.19:

Ἡ Ἀγλαΐδου ὑγρὰ πρὸς ἀρχὰς ὑποχύσεως. χαλκοῦ ἄνθους ὀβολοὶ <ε> πεπέρεως ὀβολοὶ <ε> κρόκου < <β> σμύρνης ὀβολοὶ <ε> καστορίου < <β> ἀλέκτορος χολῆς < <α> ὀμφακίου < τὸ <ς> ναρδοστάχυος ὀβολὸς <α> λίθου αἱματίτου ὀβολοὶ <β> νίτρου ἀφροῦ ὀβολοὶ <β> ἁλὸς ἄνθους < <λβ> ὀποβαλσάμου ὁμοίως μέλιτος < <ε>, λεῖα πάντα ἐν ἀργυρῷ σκεύει ἀπόθου.

Etio de Amida o Etio Médico, *Libros medicinales*, *CMG* VIII. 2, p. 351.19:

El líquido de Aglaidas para las cataratas incipientes. Cinco óbolos de flor de bronce, cinco óbolos de pimienta, dos dracmas de azafrán, cinco óbolos de mirra, dos dracmas de castóreo, un

---

831 Para el listado completo de los ingredientes de la receta (y su identificación) junto con su proporción según el sistema de unidades de peso actuales, véase Witczak, Tadajczyk, 2016, p. 46.

832 Sistema más reciente que con su instauración significó una merma en las equivalencias de las medidas de capacidad, tanto para líquidos como para sólidos. En el sistema de Solón la cótile equivalía a seis ciatos y, por tanto, pesaba 0,270 litros.

833 Cf. Bailly, A. (1990), *Dictionnaire grec-français,* p. 2198; Martín García, 1994, p. 24.

dracma de hiel de Aléctor, uno de agraz, un óbolo de espiga indogénica, dos óbolos de piedra hematites, dos óbolos de espuma de nitro, treinta y dos dracmas de flor de sal, opobálsamo igual que de miel cinco dracmas; ponlo todo mezclado en un recipiente de plata.

Exceptuando un cierto cambio de orden en los primeros ingredientes, lo que posiblemente no repercutiera en el resultado del preparado, la receta es indudablemente la misma. En esta versión en prosa encontramos los equivalentes para los misteriosos ingredientes del poema, prácticamente los mismos esclarecedores términos recogidos ya en los escolios: la 'amada progenitora del muerto por jabalí' (τοῦ συοδηλήτου τὴν ἐρατὴν γενέτιν) es la mirra (σμύρνης), pues Mirra era el nombre de la madre de Adonis; el 'grano ardiente' (στρόγγυλμα πυραιθές) no es otro que la pimienta (πεπέρεως); la 'flor de rubios cabellos' es el azafrán (κρόκου); el sobrenombre 'domador de caballos' (θάτερον ἱπποδάμου) hace referencia a Cástor y, en concreto, al castóreo (καστορίου); bajo el complicado giro 'de aquello que es de padre de falso nombre' (ὅτου πατρὸς ψευδωνύμου) se esconde la hiel de gallo (ἀλέκτορος χολῆς), que también tiene un nombre falso al denominarse "hiel amarga" y en realidad ser dulce; gracias a este texto y a los escolios sabemos que la forma corrupta 'ἀλόϊον' se identifica con el agraz o uva verde (ὀμφακίου), cuyo zumo es ácido; la 'espiga Indogénica' (στάχυος <Σ>ινδογενοῦς) es un tipo de espiga (ναρδοστάχυος)[834]; la 'piedra de primavera' (λίθος εἰαριήτης) es en realidad una hematite (λίθου αἱματίτου), lo que procede de que los poetas Calímaco y Nicandro apodaran 'sangre' a la primavera; la 'espuma Facusiaca' (ἀφροῦ θρύμμα Φακουσιακοῦ) es la flor o espuma de nitro (νίτρου ἀφροῦ); las 'flores de espuma de mar helada' (ἄνθους νάμασι πηγὸς ἁλός) son posiblemente flores de sal marina (ἁλὸς ἄνθους); la 'savia de zacóriso', a pesar de que el término esté corrupto, equivale al

834 Término compuesto recurrente en autores de medicina como Galeno y Dioscórides.

opobálsamo[835] (ὀποβαλσάμου); por último, lo que se obtiene 'con bocas en los suelos de Acte' (ἐν δαπέδοις Ἀκτῆς ἀλλὰ διὰ στομάτων) se refiere a la miel (μέλιτος), concretamente a la famosa miel ática.

Además de la diferencia a la hora de enumerar los ingredientes del *Remedio para las cataratas incipientes*, también apreciamos otros recursos para llevar a cabo el proceso de versificación (en el caso de que la versión en prosa fuese la primera), como son el uso de la primera persona y, de la mano de la conciencia de autor (en este caso como médico y poeta), una cierta repetición en el uso de imperativos que remarcan el tono instructivo del poema, las constantes referencias míticas como elemento estético-lírico, y una amplificación general. Por otra parte, hemos de señalar que todos estos recursos son, precisamente, rasgos de la poesía didáctica.

Por otra parte, tal como defiende De Stefani, existe una relación entre este *Poema de las cataratas incipientes* y el llamado *Antídoto* de Filón de Tarso[836]. No solo es probable que ambos autores fueran coetáneos, que ambos escribieran poesía médica y que hubiesen optado por el dístico elegíaco como metro para sus composiciones, sino que esa influencia también es palpable en el ámbito terminológico: δῶρον (v. 2) aparece en el v. 12 del *Antídoto* -en los dos casos, pues, encontramos el tópico de la obra literaria como un importante regalo, en este caso una dádiva doble, dado que la creación poética aquí se acompaña de la importante utilidad médica-; πυραιθὲς (v. 11) es un vocablo relacionado con πυρώδεος, que también recoge Filón en el v. 19.

Teniendo en cuenta su conocimiento de las obras de Calímaco, Nicandro y Filón, su técnica compositiva y todas las restantes características aquí enunciadas, parece claro que Aglayas no formaba parte del grupo de poetas

---

835 Un tipo de resina empleada en medicina por sus cualidades astringentes. Se obtiene de un árbol de la familia de las burseráceas, autóctono de Arabia, Siria y Somalia. (cf. RAE: *Diccionario de la lengua española*, 23.ª ed., [versión 23.5 en línea]. <https://dle.rae.es> [06/04/2022].

836 Cf. fr. 218.

ocasionales que buscaban un nuevo formato con el que transmitir sus conocimientos, sino que, si bien no hemos conservado ninguna otra obra suya, se trataba de un autor que cultivaba creaciones poéticas de considerable calidad.

ARATO DE SOLOS[837] (MEDICINA)

Como ya adelantamos en el correspondiente apartado del subgénero astronómico, Arato de Solos, siguiendo la figura del erudito helenístico, fue un poeta polifacético. Dentro del género didáctico, además de sus obras astronómicas, escribió acerca de la medicina. Una curiosa anécdota cuenta cómo Arato, siendo médico, tuvo que componer poemas sobre astronomía a petición del monarca Antígono, mientras que Nicandro, astrónomo, escribió obras médicas[838]; el resultado de esta supuesta paradoja se reflejaría en los errores que comenten ambos autores en cada una de las disciplinas.

---

837 Para los datos introductorios (bibliografía, vida y obra, ediciones) véase la primera entrada de Arato en el apartado de Astronomía (p. 72).

838 Cf. Aquiles Tacio, *Vita I*, p. 8, 25 Martin. Magnelli (2019, pp. 8 y ss.) reflexiona acerca de esta aparente contradicción. En primer lugar, Arato fue un poeta flexible que demostró su capacidad para componer acerca de distintos campos (tanto dentro de la poesía didáctica, con diversos contenidos técnicos, como fuera de ella, lo que demuestran su *Himno a Pan*, sus epigramas o sus epicedios). Magnelli se pregunta si parte de esta variedad en la obra de Arato pudo tener como modelo e inspiración los contenidos del *corpus Hesiodeum*. Por otro lado, Nicandro también habría sido un poeta polifacético, especialmente dentro del ámbito didáctico, de tal manera que podría haber seguido la estela del brillante Arato; así, para igualarlo (o superarlo) es posible que Nicandro se propusiese el reto de componer poesía de tipo médico. Siguiendo esta hipótesis, queda preguntarse por qué entonces el poeta de Colofón (cuya obra didáctica puede compararse con una enciclopedia de saberes en verso) finalmente no intentó también escribir unos *Fenómenos.* Como posibles respuestas, Magnelli propone o bien la consciencia de sus propios límites para enfrentarse a la obra maestra de Arato, o bien el cumplimiento del precepto calimaqueo de "no recorrer los caminos ya transitados". En medio de esta rivalidad (que sirvió de retroalimentación poética), parece ser que Antígono Gonatas hizo su malicioso encargo, pues quedarían al descubierto los errores de ambos poetas. Por otro lado, otro testimonio (cf. *Vita II*, pp. 11, 14-12, 3 Martin) plantea la posibilidad de que Arato y Nicandro cambiaran sus poemas (*Fenómenos* y *Teríacas*) y un tercero refiere que únicamente comprobaron el trabajo del otro (cf. *Vita IV,* p. 20, 13-15 Martin).

- **Texto y traducción:**

Medica - Textos médicos

Fr. 208 (*SH* 92) *Ἀνατομή - Anatomía/Incisión*

Vit. Suid. (p. 22, 17 Martin).

Fr. 209 (*SH* 93) *Ἀνθρωπογονία - Antropogonía*

Vit. Suid. (p. 22, 14 Martin).

Fr. 210 (*SH* 94) *Θηριακῶν ἐπιτήδεια? - ¿Elementos necesarios de los teríacos?*

Vit. Suid. (p. 22, 13 Martin):

Σύνθεσιν φαρμάκων θηριακῶν ἐπιτήδεια.

Vida de Arato I (p. 22, 13 Martin):

Elementos necesarios en la composición de fármacos teríacos[839].

[839] Este mismo testimonio también se recoge como parte del fr. 214 (*SH* 98).

Fr. 211 (*SH* 95) *Ἰατρικά - Yátrica*

Pollux 2, 37 (I p. 93, 2 Bethe):

ὠνόμαζον δ' αὐτὰς (sc. τὰς τῶν κεφαλῶν ῥαφάς) ἰατρῶν παῖδες στεφανίτιδάς τε καὶ λαβδοειδεῖς καὶ λεπιδοειδεῖς καὶ ἄλλα τοιαῦτα ὀνόματα, καὶ ἐφιλονείκουν περὶ τοῦ πλήθους αὐτῶν, εἴτε πέντε χρὴ τὰς ῥαφὰς ἀριθμεῖν εἴτε πλείους εἴτε ἐλάττους, πάντων μὲν ὁμολογούντων ἐλάττους εἶναι τὰς τῶν γυναικείων κεφαλῶν ῥαφάς, Ἡροδότου (IX 83) δὲ φάσκοντος μετὰ τὸν ἐν Πλαταιαῖς φόνον ἐν τοῖς Περσικοῖς νεκροῖς εὑρεθῆναι κεφαλὴν μηδεμίαν ἔχουσαν ῥαφῆς συμβολήν. λέγει δέ που καὶ Ἄρατος ἐν τοῖς Ἰατρικοῖς

ἤδη γάρ ποτ' ὄπωπα καρήατα πολλὰ μὲν αὔτως
μεσσατίης κορυφῆς μούνῃ συνεερμένα ῥάμμῃ,
πολλαὶ δ' ἀρραφέες κεφαλαὶ πάγεν ἀνθρώποισιν.

2 συνε(ε)ρμένα codd.: corr. Maass. | γραμμῇ codd.: corr. Vertunianus.

Pólux 2, 37 (I p. 93, 2 Bethe):

Los médicos llamaban a estas (sc. a las suturas de los cráneos) coronillas, lambdiformes[840], escaliformes y con otros nombres similares, y discutían sobre la cantidad de estas, si hay que calcular cinco suturas o si más o si menos, coincidiendo todos en que eran menos las suturas de las cabezas de las mujeres, y Heródoto[841] afirma que tras la matanza de Platea en los cadáveres de los persas no se encontró ninguna cabeza con signo de sutura. Y dice Arato en alguna parte de sus *Yátrica*

Pues ya he visto muchas cabezas
cosidas simplemente con una sola sutura en la mitad de la coronilla,
y muchas cabezas de hombres quedaron sin sutura.

---

840 O lambdiodea, una sutura o articulación de tejido fibroso en la parte posterior del cráneo que surge de la unión de los huesos parietales y occipital. Su nombre proviene del lógico parecido con la letra griega lambda.

841 Cf. Hdt., IX, 83.

Fr. 212 (*SH* 96) *Ἰατρικαὶ δυνάμεις - Virtudes de la medicina*

Vita Arati I, p. 9, 19 Martin; *Vita Arati* II, p. 11, 10; *Vita Arati* III, p. 17, 18.

Fr. 213 (*SH* 97) *Ὀστολογία - Osteología*

Vita Arati I, p. 9, 18, Martin.

Fr. 214 (*SH* 98) *Σύνθεσις φαρμάκων - Composición de fármacos*

Vit. Suid. (p. 22, 13 Martin):

Σύνθεσιν φαρμάκων θηριακῶν ἐπιτήδεια.

Vida de Arato I (p. 22, 13 Martin):

Elementos necesarios en la composición de fármacos teríacos[842].

Galenus, *de antidotis*, II, 7, 908-9, XIV, p. 144 Kühn:

περὶ δὲ τῶν συνθέτων (sc. φαρμάκων θανασίμων) λεχθήσεται. ἐκτίθεσθαι δὲ τὰς τούτων σκευασίας μοχθηρόν μοι δοκεῖ, καίπερ πολλῶν ἐπιχειρησάντων ταῖς τούτων συγγραφαῖς, ἐστιν Ὀρφεὺς ὁ ἐπικληθεὶς Θεολόγος καὶ Ὧρος ὁ Μενδήσιος ὁ νεώτερος καὶ Ἡλιόδωρος ὁ Ἀθηναῖος τραγῳδιῶν ποιητὴς, καὶ Ἄρατος, καὶ ἄλλοι τινὲς τῶν τοιούτων συγγραφεῖς. τούτους μὲν οὖν ἄν τις θαυμάσειεν ἐμμέτρως ἐπιχειρήσαν τας ταῖς περὶ τούτων πραγματείαις κτλ.

842 Mismo testimonio que el recogido en el fr. 210 (*SH* 94); no obstante, repetimos el texto tal como hace la edición que seguimos.

Galeno, *Sobre antídotos*, II, 7, 908-9, XIV p. 144 Kühn[843]:

Sobre los (fármacos letales) compuestos se hablará. Pero me parece penoso exponer sus preparaciones, aunque muchos las hayan tratado en sus escritos, como son Orfeo, llamado el Teólogo, Horo de Mendes el Joven, Heliodoro el ateniense, poeta trágico[844], Arato y algunos otros escritores de obras de este tipo. Así pues, sería de admirar que ellos pusieran en verso[845] los estudios de estos (sc. los fármacos), etc.

- **Comentario:**

Si el texto transmitido acerca de las otras obras astronómicas de Arato, diferentes de los *Fenómenos*, no era abundante, en el caso de su poesía médico-didáctica los resultados son mucho más escasos.

Según la lectura que se haga del título que aparece en el fr. 208 (*SH* 92), (*Ἀνατομή* o *Περὶ ἀνατολῆς*) puede que se refiera a una obra médica titulada *Anatomía* o bien a la misma obra astronómica citada en el fr. 15 (*SH* 86), es decir, *Los ortos*. Lloyd-Jones y Parsons apuntan que la opción astronómica es una conjetura de los editores, de lo que se deduce que ven más acertada la lectura del término *Ἀνατομή*.

El siguiente testimonio, en el fr. 209 (*SH* 93), solo menciona un poema titulado *Antropogonía*; con tal título cabe preguntarse si este presentaba una temática médica, por la que apuestan Lloyd-Jones y Parsons según el apartado en el que lo insertan, o astronómica (es decir, que el título fuera una posible referencia a la creación mítica de los seres humanos). Sin más datos, la cuestión es irresoluble.

---

843 La misma cita se recoge para Heliodoro ateniense, fr. 219 (*SH* 471).

844 Heliodoro ateniense forma parte del corpus que hemos recopilado (cf. p. 440). Los otros dos nombres mencionados debieron de pertenecer a otros médicos de la época. Magnelli (2019, p. 6) indica que la cronología de Horo el Mendesio es desconocida.

845 Literalmente: "ensayaran métricamente".

Los frs. 210 y 214 (*SH* 94, 98) contienen un testimonio común, pues por lo exiguo del texto podría referirse a cualquiera de los dos supuestos poemas médicos, *Elementos necesarios de los teríacos* y *Composición de fármacos* respectivamente.

Por su parte, el fr. 211 (*SH* 95), sobre las suturas craneales[846], preserva tres versos que podrían pertenecer a los *Yátrica*, título que recogería una serie de poemas médicos, o bien ser parte de otra obra de Arato totalmente desconocida y llamada *Osteología*. Este poema se menciona en el fr. 213 (*SH* 97), pero de nuevo depende de la lectura que hagamos del título: *Ὀστολογία* o *Ἀστρολογίαν*, siendo el segundo una conjetura propuesta por Maass; partiendo simplemente de estas dos variantes habríamos de suponer dos poemas con temáticas a *priori* muy distintas: médica o astronómica. En opinión de Kudlein, 1970, es muy posible que la obra conocida como *Osteología* no tratase como se esperaría sobre anatomía, sino que su título hiciera referencia a la costumbre de la adivinación mediante los huesos y, además, que la obra en sí guardase relación con un drama satírico de Esquilo del mismo título.

En el último de los fragmentos recogidos (fr. 214; *SH* 98), acerca de *Composición de fármacos,* Galeno plasma su opinión sobre los fármacos letales: no es un tema que acoja de buen grado, pero también es necesario su conocimiento. Además, para reforzar sus palabras y su buen hacer, menciona a otros autores médicos que también realizaron esta misma labor, entre ellos el poeta de Solos y el también poeta didáctico Heliodoro de Atenas.

La cantidad de poemas médicos que se le atribuyen a Arato han hecho que Effe[847] proponga que el de Solos era en realidad un poeta médico[848] dedicado a la enseñanza, entre otras cosas, de la astronomía.

---

[846] El término empleado para designar a este tipo de suturas, *λαβδοειδεῖς*, también aparece utilizado por Galeno en repetidas ocasiones, lo que corrobora su conocimiento. Cf. Gal., *De usu partium*, III, 708, 2; 711, 18; 748, 12; 752, 8; 753, 12 y 18; IV, 140, 5; 334, 6; 17b, 4, 1 (Kühn).

[847] Cf. Effe, 1972, pp. 500-503.

DIEUQUES MÉDICO

- **Ediciones y traducciones:**

Bertier, J. (1972), *Mnésithée et Dieuchès*.

Lloyd-Jones, H., Parsons, P. (1983), *Supplementum Hellenisticum*, Berlín-Nueva York, p. 176.

- **Estudios:**

Girard, P. (1878), "Ex-voto à Esculape trouvés sur la pente méridionale de l'Acropole (pl. VII, VIII, IX)", *BCH*, pp. 65-94.

Nutton, V. (2004), "Dieuches", Cancik, H., Schneider, H. (eds.), *Brill's New Pauly*, vol. 4, cols. 404-405 (1).

Wellmann, M. (1903), "Dieuches", *RE*, V, col. 480 (1).

- **Vida y obra**

Dieuques fue un importante médico y autor de varios textos sobre medicina que vivió entre el s. IV a.C. y los inicios del III a.C[849]. Llegó a ser considerado un importante referente médico gracias a sus métodos[850] y a su cuidado a la hora de utilizar medicación de riesgo[851]. La importancia de la labor de Dieuques debió de ser tal que es mencionado por Galeno repetidas veces[852], y calificado como uno de los grandes médicos modélicos, hasta el punto de afirmar que un buen especialista debería estar al tanto de sus avances en la

---

848 Esta hipótesis encuentra cierto respaldo en la anécdota comentada anteriormente sobre las verdaderas profesiones de Arato y Nicandro, médico y astrónomo respectivamente.

849 El nombre de Dieuques aparece citado en Galeno junto al de otro médico de renombre, Diocles, lo que indica que su actividad médica y vital rondaría el año 300 a.C. (como expone Wellmann, 1903). Aun así, su datación podría extenderse hasta el 340 a.C.

850 Cf. Gal., 10, 28; 11, 795.

851 Cf. Orib., *CMG* VI 1, 1, 245; 292f.

852 Gal., 10, 28, 461; 11, 163, 795; *CMG* V 9, 1, 70; *CMG* Suppl. 4, 69.

materia. Por su parte, Plinio, dentro de sus libros sobre medicina (del XX al XXVI), lo señala como una autoridad en la disciplina y lo cita en varias ocasiones[853].

No son muchos los datos que nos ilustren acerca de su vida. Por las citas conservadas sabemos que fue maestro de Numenio de Heraclea[854], otro de nuestros médicos y poetas cuya obra se ha conservado fragmentariamente. En otras fuentes Dieuques aparece igualmente relacionado con el médico Mnesiteo, de nuevo parte de nuestro corpus de poetas didácticos fragmentarios, aunque en esta ocasión su relación no está clara y desconocemos si se trató de su preceptor o de otro discípulo[855].

En cuanto a la obra de Dieuques, podemos afirmar que una parte importante de la misma trataba sobre la alimentación y la dietética en relación con la salud. Desgraciadamente no solo se ha perdido su obra en verso, sino también la práctica totalidad de su prosa, a excepción de algunos pasajes transmitidos por Oribasio[856], médico del emperador Juliano. En sus textos escribió sobre la preparación del pan y una receta para combatir los mareos en el mar, receta que Plinio reproduce añadiendo algo de vinagre entre sus componentes[857].

Es Ateneo[858] quien lo nombra no solo como autor de textos médicos en prosa, sino como compositor de un *Banquete*, una obra médico-gastronómica en verso, de ahí que se encuentre dentro de nuestro objeto de estudio. Solo hay

---

853 Cf. frs. 8-12 Bertier.

854 Cf. Ateneo I, 5a; testimonio recogido para Numenio de Heraclea y Timáquidas de Rodas (frs. 167 y 168; *SH* 596 y 769)

855 La unión entre Dieuques y Mnesiteo se relaciona con un presente votivo en el templo de Asclepio en Atenas datado del 350 a.C. (IG II2 1449.). Véase Girard, 1878.

856 Recogidos en frs. 13-19 Bertier.

857 Para más detalles sobre esta preinscripción y otras de sus investigaciones, cf. Nutton, 2004.

858 Cf. Ateneo I, 5b.

otra mención, de nuevo con Ateneo como fuente[859], donde aparece su único hexámetro conservado.

- **Texto y traducción**

En cuanto a las ediciones para Dieuques, la realizada por Bertier en 1972 es una edición integral, pues recoge todos los testimonios y fragmentos ya sean pertenecientes a su obra ya sean en prosa o en verso. El *Supplementum Hellenisticum* de Lloyd-Jones y Parsons, que se limita a los textos poéticos, es posterior (1983), por lo que ha resultado la opción elegida.

Fr. 215 (*SH* 379)

Athenaeus, III, 73 E, I p. 172 Kaibel[860]:

σικυός... Μάτρων ἐν παρῳδίαις· Και σικυὸν εἶδον κτλ. καὶ Διεύχης [καὶ Διεύχης vel etiam Λέσχης coni. Kaibel: λευχης **C**, cum mendi nota: καὶ λάχης **E**:]·

ὡς δ' ὅτ' ἀέξηται σικυὸς δροσερῷ ἐνὶ χώρῳ

Ateneo, III, 73 E, I p. 172 Kaibel:

Pepino... Matrón en sus parodias: "Y vi un pepino", etc. Y Dieuques:

Como cuando crece un pepino en un lugar húmedo.

859 Cf. Ateneo, III, 73e, fragmento recogido a continuación.

860 Testimonio compartido con Matrón de Pítane en *SH* 537.

- **Comentario:**

Tal como muestra el aparato crítico, los manuscritos transmiten λευχης (incluyendo en este caso una nota de error en el propio manuscrito) o λάχης, de lo que deducen los editores que se ha transmitido incorrectamente el nombre del autor del verso que viene a continuación. Kaibel es quien conjetura la forma Διεύχης (y por ello en nuestra traducción aparece Dieuques), lectura que siguen Lloyd-Jones y Parsons desde el momento en que atribuyen este fragmento a Dieuques Médico[861]. Además, Kaibel propone otro posible nombre: Λέσχης, es decir, Lesques, autor que se identificaría con Lesques de Pirra[862], poeta épico autor de una *Pequeña Ilíada*[863].

Acerca del texto, un solo hexámetro dactílico aislado es demasiado poco para sacar conclusión alguna sobre las características del estilo de Dieuques o del enfoque de su poema, aunque teniendo en cuenta su formación médica y la comparación implícita con Matrón de Pítane podría tratarse de un perfil entre las líneas de distintos subgéneros: la medicina, la gastronomía e incluso la comicidad.

---

861 No obstante, hay un personaje homónimo al que se le dedicaron honores en Delfos en el s. III a.C., un tal Dieques de Cos, pero no hay indicios de que fuesen la misma persona. Cf. *FdD* 3, 1, 515.

862 Cf. Rodríguez-Noriega (1998), p. 10, n. 9.

863 Cf. Bernabé, A. (1979), *Fragmentos de épica griega arcaica*, Madrid, pp. 156 y ss. Además, el fr. 23 del mismo volumen menciona a Lesques de Pirra como autor de un poema biográfico sobre Homero.

EUDEMO

- **Ediciones y traducciones:**

Bussemaker (1851), *Poetae Bucolici et Didactici*, III, París, p. 73-74.

Lloyd-Jones, H., Parsons, P. (1983), *Supplementum Hellenisticum*, Berlín-Nueva York, pp. 195-196.

Martín García, J. A. (1994), *Poesía helenística menor*, Madrid, pp. 161-165.

- **Estudios:**

Di Marco, M. (2004), "Eudemos", en Cancik, H., Schneider, H. (eds.), *Brill's New Pauly*, vol. 5, col. 147 (5).

Fabricius, C. (1972), *Galens Exzerpte aus älteren Pharmakologen*, Berlin–New York, pp. 243-246.

Jaques, J. M. (1979), *Ktema* 4 (*civilisations de l'Orient, de la Grèce et de Rome antiques*), pp. 141-142.

Lloyd-Jones, H., Skempis, M. (2005), *Supplementum supplementi hellenistici*, Berlín-Nueva York, p. 51.

Von Staden, H. (1988), *Herophilus: the Art of Medicine in Early Alexandria*, pp. 62-63.

Wellmann, M. (1907), "Eudemos", *RE*, VI, 1, col. 904 (18).

- **Vida y obra**

Eudemo es el autor de un poema médico conocido como el *Teriaco de Antíoco Filométor*, del que se conservan dieciséis dísticos elegíacos transmitidos gracias a Asclepiades Farmación y Heras en la obra de Galeno. Estos mismos versos son la principal fuente de información sobre su autor.

De su vida tan solo conocemos que debió de pertenecer (y por tanto ser coetáneo) a la corte de Antíoco VIII Filometor, rey de Siria (141-96 a.C.), puesto que fue dicho rey quien utilizó el antídoto contra animales venenosos que se describen en los versos de Eudemo. Además, el fármaco fue grabado en piedra como exvoto ante el templo de Cos, probablemente por su milagrosa acción en Antíoco[864].

Dada la exigüidad de datos sobre Eudemo, no es de extrañar la confusión con otro médico homónimo apodado Farmacólogo, alumno de Temisón adscrito a la escuela médica metódica y amante de Livia, la esposa de Druso[865]. Sin embargo, la identificación es errónea por razones cronológicas, ya que las fechas entre la vida de este Eudemo y la de Antímaco VIII no coinciden[866]. Para mayor motivo de esta falsa identificación, dentro de la obra en verso de Eudemo Farmacólogo se halló el *Teriaco de Antíoco Filométor* de nuestro autor homónimo. Aun así, los especialistas señalan otra divergencia que avala la incompatibilidad de la datación, la diferencia de estilo entre ambos poetas: mientras que Eudemo Farmacólogo escribió sus conocimientos médicos en el marco estético del verso, como Servilio, Damócrates y Andrómaco, autores ya de época imperial, el Eudemo del antídoto de Antíoco VIII parece más bien un tipo de "poeta ocasional, carente del gusto erudito y cultista de la época de esplendor del Helenismo alejandrino"[867].

---

864 Lo cual registra Plinio el Viejo en el fragmento 216 (*SH* 412A).

865 Cf. Von Staden, 1988, segunda entrada para el nombre de Eudemo.

866 Cf. Wellmann, 1907; Jaques, 1979.

867 En palabras de Martín García, 1994, p. 164.

- **Texto y traducción:**

Tras la primera edición de Bussemaker en 1851, el texto de Eudemo solo ha sido editado en el *Supplementum Hellenisticum* de Lloyd-Jones y Parsons, siendo este el elegido como base para nuestro estudio.

Fr. 216 (*SH* 412A): ***Θηριακὴ Ἀντιόχου τοῦ Φιλομήτορος - Teriaco de Antíoco Filométor***

Asclepiades Pharmacion *ap. Galen., de antidot.*, XIV 185, 1 Kühn:

ἄλλη τῶν παρ' Εὐδήμου ἐμμέτρως ἀναγεγραμμένη [-νων Kaibel], θηριακὴ Ἀντιόχου τοῦ Φιλομήτορος, ἧς ἡ ἀρχὴ ἥδε· (vv. 1-2) [...] τὰ δὲ τῆς σκευασίας ἔχει οὕτως· (vv. 3-16) [...] τὰ δὲ κατὰ μέρος ἐστὶ ταῦτα· μήου ῥίζης, ἑρπύλλου, ὀποπάνακος, ἀνὰ (δρ.) β′ · τριφύλλου σπέρματος (δρ.) α′. ἀνίσου, μαράθρου, ἄμμεως, σελίνου σπέρματος, ἀνὰ ὀξύβαφον· ἀλεύρου ὀροβίνου λεπτοτάτου ὀξύβαφα β′ · οἴνου παλαιοῦ εἰς ἀνάληψιν ὅσον ἐξαρκεῖ· ἀνάπλασσε τροχίσκους, καὶ ξήρανε ἐν σκιᾷ, καὶ δίδου τριώβολον μετ' οἴνου κυάθων γ′.

Asclepíades Farmación en Galeno, *Sobre antídotos*, XIV 185, 1 Kühn:

Otros de los escritos en verso de Eudemo, el teriaco de Antíoco Filométor, que comenzaba así: (vv. 1-2) [...] Y esta es su preparación: (vv. 3-16) [...] Estos son los ingredientes: raíz de atamanto[868], de serpol, jugo de pánace[869], de cada uno dos dracmas; un dracma de semilla de trébol. De semilla de eneldo, hinojo, minio y perejil, un cuarto de cótile; de la harina más fina de arveja dos cuartos de cótile; de vino añejo el suficiente para para la toma; da forma a las píldoras y sécalas a la sombra, y da un trióbolo con tres cuartillos de vino.

Heras *ap. Galen., de antidot.*, XIV 201, 46, Kühn:

ἀντίδοτος ἄλλη ποιοῦσα πρὸς τὰ αὐτὰ, λίαν καλῶς, (vv. 1-16) [...] ἡ αὐτὴ ἠκριβωμένη ταῖς συσταθμίαις · μήου Κρητικοῦ (δρ.) β′ · τριφύλλου σπέρματος (δρ.) β′ · ἑρπύλλου ξηροῦ (δρ.)

---

868 *Meum athamanticum*, planta perenne muy aromática.

869 *Opopanax chironium* o pánace, planta con virtudes medicinales apreciada por el jugo de su corteza y raíz.

δ′ · μαράθρου (δρ.) δ′ · ἄμμεως (δρ.) δ′ · σελίνου σπέρματος (δρ.) δ′ · ὀροβίνου ἀλεύρου (δρ.) η′ · λεῖα ποιήσας, ἀναλάμβανε οἴνῳ Χίῳ, καὶ ποίει τροχίσκους τριωβολιαίους, καὶ δίδου ἕνα μετ' οἴνου.

ἴησιν μάθε τήνδε πρὸς ἑρπετά, ἣν Φιλομήτωρ
νικῆσαι πείρᾳ κέκρικεν Ἀντίοχος.
μήου ἀπὸ ῥίζης ὁλκὴν δίδραχμον ὀρύξας
σὺν τῷ δ' ἑρπύλλου κλῶνας ἰσορρεπέας
σὺν δ' ὀπὸν ἐκ πάνακος στήσας ἴσον ἠδὲ τριφύλλου 5
καρπὸν ὅσον δραχμῆς σταθμὸν ἄγοντα δίδου,
ἀννήσου μαράθρου τε καὶ ἄμμιος ἠδὲ σελίνου
ἐξ ἑνὸς ἓν πληρῶν σπέρματος ὀξύβαφον,
σὺν δ' ὀρόβου λείου δύο ὀξύβαφ' ἔμπασ' ἀλεύρου,
πάντα δ' ὁμοῦ Χίῳ νέκταρι συγκεράσας 10
κυκλοτερεῖς ἀνάπλασσε τροχοὺς ἰσότητι μερίζων
ἡμιδράχμοιο ῥοπὴν ὄφρ' ἂν ἕκαστος ἔχῃ·
Χίῳ δ' ἐγκεράσας τάδε μίγματα πικρὸν ἐχίδνης
ἡμίσεως δραχμῆς ἰὸν ἀποσκεδάσεις·
τῷ δὲ ποτῷ καὶ δεινὰ φαλάγγια καὶ σκολιοῖο 15
σκορπίου ἐκφεύξῃ κέντρα φέροντ' ὀδύνας.

2 νικῆσαι Lloyd-Jones, Parsons: -σας codd. **3** δίδραχμον Bussemaker: -μίαν codd. **7** ἀνίσου codd. **12** ῥοπὴν Lloyd-Jones, Parsons: -πῆς codd. **14** δραχμῆς Lloyd-Jones, Parsons: -μήν codd.

Heras en Galeno, *Sobre antídotos*, XIV 201, 46, Kühn:

Otro antídoto muy efectivo contra éstas (contra las mordeduras), (vv. 1-16) [...] El miamo precisado en sus dosis: dos dracmas de atamanto crético; dos dracmas de semillas de trébol; cuatro dracmas de serpol seco; cuatro dracmas de hinojo; cuatro dracmas de minio; cuatro dracmas de semillas de perejil; siete dracmas de harina de arveja. Después de hacerlo polvo, tómalo con vino de Quíos, y haz píldoras de un trióbolo y toma una con vino.

Aprende este remedio contra los reptiles, el cual Antíoco

Filométor resolvió con exitosa prueba.
Toma un peso de dos dracmas de raíz de atamanto
y con ello brotes de serpol equivalentes
y añade igual cantidad de savia de pánace y flor de trébol 5
con un peso del valor de un dracma,
y de semilla de eneldo, hinojo, minio, perejil,
echa un cuarto de cótile,
y de harina fina de arveja dos cuartos de cótile esparce,
y tras mezclarlo todo con néctar de Quíos 10
modela píldoras redondas dividiéndolas en parte iguales
hasta que cada una tenga medio dracma de peso;
disuelve la mezcla en vino de Quíos amargo
y esparce veneno de víbora por valor de medio dracma;
con esta bebida ahuyentarás a las terribles tarántulas 15
y del retorcido escorpión su aguijón doloroso.

Plinius, *Nat. Hist.*, XX, 264:

incisam in lapide versibus Coi in aede Aesculapi... hac theriace Magnus Antiochus rex adversus omnia venerata usus traditur aspide excepta.

Plinio, *Historia Natural,* XX, 264:

Grabado en verso sobre una piedra en el templo de Esculapio en Cos... se dice que este teriaco fue usado por el rey Antíoco el Grande contra todo animal venenoso, exceptuada la víbora.

- **Comentario:**

El *Teriaco* versificado por Eudemo resultar ser una receta no muy compleja, tanto por el estilo de sus versos (es decir, los ingredientes son

reconocibles sin más, a diferencia del lenguaje poético y rebuscado empleado en otras recetas didácticas[870]) como por el número de componentes necesarios, que asciende solo a nueve. A este respecto, Jaques (1979) lo compara con la gran cantidad de ingredientes del teriaco de Nicandro, un total de veintiséis. Como cantidad y calidad no tienen por qué estar reñidas, la fiabilidad de esta fórmula contra los animales venenosos encuentra su valedor en una figura ilustre, en este caso la del monarca Antíoco Filométor.

Al igual que hacen Asclepíades Farmación y Heras, el texto de Plinio también transmite la receta en prosa con los ingredientes y sus medidas, solo que en latín. Hay que señalar la errónea atribución del teriaco a Antíoco el Grande, es decir, Antíoco III (cuyo reinado se fecha entre los siglos III y II a.C.) en lugar de Antíoco VII (posterior, con acceso al trono en el s. II a.C.), otro motivo añadido para las confusiones referidas anteriormente sobre la identificación del Eudemo autor del poema.

De las alteraciones del texto con respecto a los manuscritos originales, la más llamativa es la realizada por los editores Lloyd-Jones y Parsons en el verso siete: en lugar de la forma ἀνίσου (desigual), proponen ἀννήσου (eneldo). Esta segunda lectura, aún contraviniendo lo transmitido por los códices, tiene sentido dentro de la enumeración de plantas inserta en el verso; además, evidencia lo problemático del término el hecho de que no aparezca recogido en la versión de Heras[871].

Por último, las características didácticas son evidentes: temática técnico-científica y vocabulario específico[872], la interpelación al receptor del remedio, así

---

870 Como es el caso del remedio para las cataratas de Aglayas de Bizancio (p. 385), donde los ingredientes se nombran de forma mucho más enigmática, con lo que su identificación es compleja. A pesar de ello, para ambos poemas se ha conservado un resumen en prosa con el fin de evitar confusiones, si bien en el caso de Eudemo no es algo estrictamente necesario.

871 Por contra, ἀνίσου sí aparece nombrado en el testimonio de Asclepíades; en ese caso también mantenemos la traducción de "eneldo" por coherencia, pero se ha respetado el texto griego tal cual aparece en el *SH* y, a su vez, en la edición de Kühn.

872 Dentro del léxico también hay variantes dialectales, como vemos en el v. 1 en la forma jónica ἴησιν, en lugar del común ἴασιν.

como diversos verbos exhortativos (como los imperativos μάθε, δίδου, λείου o ἀνάπλασσε, e incluso el carácter de los múltiples participios utilizados en el poema); en suma, queda patente la función instructiva a la vez que la forma poética. No obstante, a pesar de que el estilo de Eudemo pueda considerarse algo enigmático y sus versos contengan evocaciones poéticas que lo acercan a otros poetas médico-didácticos, parece no alcanzar la considerable calidad literaria de otros autores[873].

[873] De nuevo hemos de mencionar aquí a Aglayas de Bizancio, opinión ya esgrimida por Martín García, 1994, p. 247.

FILINA DE TESALIA

- **Ediciones y traducciones:**

Calvo, J. L., Sánchez, M. D. (1987), *Textos de magia en papiros griegos*, Madrid, p. 324.

Grenfell, B. P., Hunt, A. S. (1901), *The Amherst Papyri (P. Amh.),* Londres, vol. 2, p.2, Gr. XI y Pl. II.

Lloyd-Jones, H., Parsons, P. (1983), *Supplementum Hellenisticum*, Berlín-Nueva York, fr. 900, pp. 399-400.

Maas, P. (1942), "The Philinna Papyrus", *JHS* 62, p. 33–38.

Preisendanz, K. (1931), *Papyri Graecae Magicae*, Leipzig, vol. 2, 20, p. 145; y vol. 2, 20, 28, p. 265.

Schubart, W., Wilamowitz-Moellendorff, U. von (1907), *Berliner Klassikertexte* (*BKT*), *Griechische Dichterfragmente* V. 2, *Lyrische und dramatische Fragmente*, p. 144-145, nº XXII 3.

- **Estudios:**

Abt, A. (1910), "Nucularum hexas", *Philologus* 69, pp. 150-152.

Baptista Sánchez, A. I. (2017), "Algunas consideraciones sobre el Papiro de Filina (P. Amh. 11 y P. Berol. 7504)", *eClassica* 3, pp. 1-7.

Betz, H. D. (1986), *The Greek magical papyri in translation*, Chicago-Londres, PGM 20, pp. 258-259.

Calvo Martínez, J. L., Sánchez Romero, M. D. (1987), *Textos de magia en papiros griegos*, Madrid.

Daniel, R. W. (1988), "A Note on the Philinna Papyrus (PGM XX 1–2)", *ZPE* 73, p. 306.

Dickie, M. W. (1994), "The Identity of Philinna in the Philinna Papyrus (PGM XX.15; SH 900.15)", *ZPE* 100, pp. 119–122.

Faraone, C. A. (2000), "Handbooks and Anthologies: The Collection of Greek and Egyptian Incantations in Late Hellenistic Egypt", *ARG* 2, 2, pp. 195–214.

García Teijeiro, M. (1998), "Consideraciones sobre el vocabulario técnico de la magia", *Corolla Complutensis in memoriam J. S. Lasso de la Vega*, Madrid, pp. 99-104 .

García Teijeiro, M. (2005), "De maga a bruja. Evolución de la hechicera en la Antigüedad Clásica", en González González, M. y Pedregal Rodríguez, Mª. A. (eds.), *Venus sin espejo: imágenes de mujeres en la Antigüedad clásica y el cristianismo primitivo*, Oviedo, pp. 33-54.

García Teijeiro (2006), M., "Algunas aportaciones de los textos mágicos griegos", en Calderón, E., Morales, A., Valverde, M. (eds.), *Koinòs lógos: homenaje al profesor José García López I*, pp. 305-316.

Koenen, L. (1962), "Der brennende Horosknabe. Zu einem Zauberspruch des Philinna-Papyrus", *Chronique d'Égypte* 37, 167-174.

Lloyd-Jones, H., Skempis, M. (2005), *Supplementum supplementi hellenistici*, Berlín-Nueva York, p. 105.

Smith, M. (1984), "The Eight Book of Moses and How it Grew (*P. Leid.* J 395)", *Atti del XVIII congresso internazionale di papirologia*, Nápoles, p. 683-693.

- **Vida y obra:**

El nombre de Filina de Tesalia aparece como la *sphragís* de autor en un papiro mágico-médico, conocido como el *Papiro de Filina*[874], que data de la mitad

[874] En realidad los fragmentos del *Papiro de Filina* se encontraron en dos papiros separados: *P. Amh*. Gr. 2 11 y *P. Berol.* 7504. Aunque ya Willamowitz, 1927, p. 144, reconoció sus semejanzas y otros estudiosos como Abt, 1910, pp. 150-152, y Preisendanz, 1931, mencionan la posibilidad de que los fragmentos perteneciesen a un mismo rollo de papiro, es Maas en su edición de 1942 el primero que presenta ambos fragmentos como contiguos y de manos idénticas.

del s. I a.C.[875], y fue encontrado en Abusir el Melek, una de las ciudades del Nilo cerca de El Fayum y de Tebas[876]. El papiro contiene tres pequeños hechizos en forma de poema hexamétrico para combatir las quemaduras y el dolor de cabeza, y, además de mencionar a Filina, aparece otra autora del remedio, una mujer de Gádara de la que ignoramos el nombre.

Filina, pues, sería la única autora incluida en nuestro corpus textual, o al menos la única con un nombre reconocible. La presencia de mujeres escritoras en la literatura griega es muy pequeña y el texto conservado de las poetisas que conocemos es relativamente ínfimo (como son los casos de la propia Safo de Lesbos o de Corina). No es de extrañar, pues, que el caso de un papiro mágico en verso con el nombre de Filina haya sido estudiado con entusiasmo, siendo precisamente la cuestión de la autoría del papiro el punto más debatido. A pesar de la rúbrica inserta en el texto, no parece prudente aceptar sin más la veracidad de esta, pero, dado que los datos son insuficientes, hay diversas teorías y posibilidades[877].

En primer lugar, además de tener en cuenta el papel secundario de la mujer en el mundo antiguo, hay que partir de la base de que los papiros mágicos tardíos son atribuidos siempre a hombres, pues haciendo referencia (verídica o no) a figuras míticas, reyes, faraones, etc, se imprimía un halo de magnificencia a la pieza. Frente al protagonismo de las hechiceras en la ficción literaria, era lógico que en el mundo real la efectividad de un conjuro quedase en manos de los magos varones. Ante esta unanimidad de autores masculinos se ha intentado dar explicación a la supuesta excepción del *Papiro de Filina*.

A juicio de Maas (1942), ambas mujeres son personajes completamente imaginarios, por lo que el nombre de Filina fue elegido un tanto al azar (y para

875 Cf. Grenfell-Hunt, 1901. Si su datación es correcta, el *Papiro de Filina* sería el más antiguo de la colección *Papyri Graecae Magicae*.

876 Cf. Faraone, 2000, p. 197.

877 Todas ellas recogidas espléndidamente en el trabajo de Dickie, 1994, pp. 119–122; por nuestra parte, también reflexionamos sobre este y otros aspectos en Baptista, 2017.

reforzar esta teoría, añade un listado de nombres que el personaje de las *Nubes* Estrepsíades[878] da como típicos nombres de mujeres, entre los que se encuentra Filina), mientras que la mención a Tesalia y Gádara tiene simplemente la intención de evocar los lazos con la hechicería de estos dos territorios[879].

Otra posibilidad radica en que ambas mujeres fuesen afamadas brujas mitológicas con esas respectivas patrias, así elegidas para aportar notoriedad al poema. El problema surge cuando no hay constancia de una importante bruja tesalia de nombre Filina[880], y, al menos hasta donde sabemos por los testimonios conservados, tampoco un solo nombre de una hechicera mítica de Gádara, ni siquiera procedente de Siria. Además, en el caso de que se buscase una mayor reputación para un papiro mágico, este se relacionaba con hombres sabios ya conocidos por sus dotes, por lo que esta teoría de las famosas hechiceras no parece ser muy probable.

Este mismo inconveniente puede aducirse para la teoría de que al menos una de las mujeres fuese real y la otra imaginaria, ya que si en el papiro no se recurre a invocar el nombre de un varón ilustre (lo cual ya es una excepción en sí misma), no tendría mucho sentido utilizar el de una mujer poco conocida, a pesar de que se cite una tierra popular en relación con la brujería. También sería posible que ambas mujeres fueran reales, pero que no tuvieran nada que ver con la creación de la pieza, lo que tampoco parece tener mucho sentido.

La última posibilidad, que simplemente tomaría por veraz lo transmitido en el papiro, a saber, que los nombres pertenecen a las dos mujeres reales

---

878 Cf. Ar., *Nu.*, v. 681 y ss.

879 Sin embargo, es necesario hacer una observación: la relación entre la hechicería y la región tesalia está muy bien atestiguada (hasta el punto de ser denominada "tierra de brujas" en el *Asno de oro* de Apuleyo, sin ir más lejos), pero no ocurre así en el caso de Gádara. A priori, esta segunda opción podría justificarse únicamente, y de forma general, en la evocación de un lugar exótico y místico dada su ubicación en el lejano oriente (la ciudad de Gádara se encontraba cerca de la actual Umm Qais, Jordania).

880 La única hechicera tesalia con más de una mención escrita se llama Mícale. Cf. Ov., *Met.*, XII, vv. 262-264; Sen., *HO*, vv. 525-527; Nemes., *Ecl.*, 4, vv. 69-71.

autoras de los hechizos, opta Dickie (1994) por descartarla al considerarla "demasiado buena para ser verdad".

A pesar de que no hay constancia de ninguna hechicera tesalia llamada Filina, sí que existe una famosa Filina en época helenística: Filina de Larisa, concubina de Filipo de Macedonia y madre de Filipo Arrideo, hermanastro de Alejandro Magno. Según la tradición, esta mujer, probablemente una de las bailarinas cortesanas, conquistó al rey de Macedonia y con ello consiguió el consiguiente ascenso social. Si bien no se menciona que fuese una hechicera, la pasión que desató en el monarca bien puede relacionarse con un conjuro de amor[881]. Partiendo de la notoriedad de esta Filina, Dickie apunta la posibilidad de que, de igual manera que los papiros mágicos eran falsamente atribuidos a hombres sabios y famosos, cualidades valoradas y asociadas al género masculino, se recurriese en el caso del género femenino a mujeres de dudosa reputación como reflejo del misticismo, oscurantismo y sensualidad para obtener poder. En la literatura, un gran número de mujeres relacionadas con la prostitución, así como las *hetairas*, tienen fama de recurrir a la magia, a los filtros de amor y a los conjuros, para retener a sus amantes, por lo que esa podría ser la conexión subyacente en el excepcional *Papiro de Filina*.

- **Texto y traducción:**

Las primeras ediciones del *Papiro de Filina* recogían por separado las dos piezas papiráceas que lo forman. De entre las ediciones íntegras del texto como

[881] "La relación entre el amor y la magia era muy real, porque una de las finalidades principales de ésta era conseguir satisfacción de las pasiones amorosas, como puede verse en los muchos encantamientos de contenido erótico que han llegado hasta nosotros", García Tejeiro, 2005, p. 44.

un todo ha prevalecido como base para nuestro estudio, frente a la primera realizada por Maas en 1942, la más reciente de Lloyd-Jones y Parsons[882].

Fr. 217 (*SH* 900)

πρὸ]ς κεφαλῆ(ς) [πόνον λόγο]ς 1

. . . . . σ]ὺ γὰρ εἶ θνη[τοῖ] ς .[

].φο̣λοις π.[. . .]ων τ[έλεσον τε]λέαν ἐπαοιδ[ή]ν.

. . . . . .]ας Σύρας Γαδαρηνῆς [ἐπαοιδὴ] πρὸς πᾶν κατάκαυμ[α

< > . . . . . μ]υστοδόκο̣ς κατεκα[ύθη 5

ὑψ]οτάτῳ δ' ἐν ὄρει κατεκαύθ[η] < >

ἑπτὰ λύ[κ]ω̣ν κρήνας, ἕπτ' ἄρ[κτων], ἑπτὰ λεόντων·

ἑπτὰ δὲ παρθενικαὶ κυ[α]νώπιδες ἤρυσαν [ὕ]δωρ

κάλπ[ι]σι κυανέαις καὶ ἔσβεσαν ἀκ[άμ]ατον πῦρ.

Φιλίννης Θε[σσ]αλῆς ἐπαοιδὴ π[ρὸς] κεφαλῆς π[ό]νον 10

φεῦγ' ὀδύν[η] κεφαλῆς φευγε . .[. . .] ὑπὸ πέτ[ρα]ν̣

φεύγουσιν δὲ [λύ]κοι, φεύγ[ουσι] δὲ μώνυχε̣ς [ἵπ]ποι

.[. . . . . .]πληγ̣αισυπ[ ]. . . . . .[

– – – – –

3].φο̣λοις: fort. δ supra φ sscr. π.[: potissimum ο (vel ε?), ut vid. contra vestigia σαῖς] ἐφόδοις coni. Maas, tum πρ[οσι]ών. **4** Γαδ-: ταδ- pap. **5** <σεμνοτάτης δὲ> θεᾶσ παῖς μ]υστοδόκος Koenen. **8** ἤρυσαν Pfeiffer: ἤρασ̣αν pap. **9** καί ἑ]κοίμιοαν αἰθέριον πυρ POxy. **11** ..[: φε vel φθ. **11** . . [: φε vel φθ, ut vid. (ita recte Henrichs; φεύγε`ι'δε[Wilamowitz.) φεῦγε

882 Si bien hemos tomado el texto de la edición del *SH*, no seguimos su numeración de líneas en el texto referida a las columnas originales de los dos fragmentos papiráceos; hemos optado por la numeración de líneas correlativas incluyendo los títulos de los hechizos en aras de la claridad.

φθ[ίνους'] Henrichs. **12-13** e.g. ἐ[σσύμενοι] πληγαῖς ὑπ' [ἐμῆς τελέας ἐπαοιδῆς Henrichs, Preisendanz.

[Hechizo para el dolor de] cabeza 1

... Pues tú eres para los mortales...

[Pasos para] realizar mi eficaz hechizo.

[El hechizo] de una mujer siria de Gádara[883] para toda quemadura.

... El iniciado fue abrasado 5

En el pico más alto de la montaña fue abrasado...

Siete fuentes de lobos, siete de osos, siete de leones:

y siete doncellas de oscuros ojos extrajeron agua

con oscuras vasijas y extinguieron el incansable fuego.

El hechizo de la tesalia Filina para el dolor de cabeza: 10

Huye, dolor de cabeza, huye... bajo una roca:

y huyen los lobos, y huyen los caballos de un solo casco

con golpes [de mi eficaz hechizo]

– – – – –

- **Comentario:**

Incluso con la brevedad y lo deteriorado del texto, el contenido del poema es realmente interesante, aunque este varía considerablemente según la lectura que se haga de los restos papiráceos. El ejemplo de mayor peso quizás se

883 Hemos de puntualizar que nuestra traducción ha optado por la forma "siria", tal como señalan Maas, 1942, Faraone, 2000, o Dickie, 1994, a diferencia de la traducción de Calvo y Sánchez, 1987, que recoge "Sira de Gádara", entendiendo por tanto la palaba "Σύρας" como un nombre propio en lugar de un lugar de origen. De esta forma, el nombre propio de la mujer siria habría aparecido en la parte no conservada del papiro, delante de su procedencia.

halle en la primera línea[884], pues para la forma κεφαλῆ(ς) conjetura Daniel[885] Κεφαλη(νίδος) ("de la isla de Cefalonia"), de manera que haría referencia al lugar de procedencia de una tercera hechicera cuyo nombre también se habría perdido. En cuanto al texto desaparecido de la línea 2, Maas[886] propone el nombre de una divinidad ctónica, quizás Hypno u Oneiro[887], a la que se invocaría para reforzar el hechizo. Para el inicio de esta misma línea, Lloyd-Jones y Parsons[888] señalan que el principio del verso debería de estar compuesto por dos dáctilos más una sílaba larga, sin embargo el espacio disponible para ello parece mayor del requerido.

En el segundo hechizo nos topamos con una cuestión semántica: el término κατάκαυμα de la línea 4 puede denominar tanto una inflamación como una quemadura[889]; entre ambas opciones, se optó por la traducción de "quemadura" debido a la presencia del fuego en el fragmento (que incluso parece contar en la línea 9 con una aliteración basada en la repetición de *káppas* que recuerde el crepitar de las llamas). En la línea 8, las misteriosas doncellas de ojos oscuros que apagan el fuego no han sido identificadas en ningún episodio de la mitología griega; por ello Koenen (1962) las puso en relación con la tradición egipcia, reconociéndolas como las doncellas hijas del río Nilo[890].

Dentro del último y tercer encantamiento es donde en realidad se encuentra la firma de Filina. Al margen de la línea número 10 aparece escrito "κεφα", lo que explícitamente indicaría que se trata de un conjuro contra el dolor de cabeza. Aquí aparece reiteradamente la invocación a la huida, un

---

884 De hecho, la reconstrucción de esta primera línea la proponen la ediciones del *SH* y Preisendanz, 1931, no así Maas, 1942.

885 Cf. Daniel, 1988, p. 306.

886 Cf. P. Maas, 1942, p. 36.

887 En el *SH* (cf. p. 399) se incluye entre las opciones a Hécate Eitrem (divinidad también oscura que tendría sentido en un papiro mágico esgrimido teóricamente por hechiceras), siempre que la forma π.[...]ων del siguiente verso no resultase masculina.

888 Cf. Lloyd-Jones, Parsons, 1983, p. 399: "ad init. expectes –⏑⏑–⏑⏑–, sed spatio longiora".

889 Cf. Maas, 1942, p. 37

890 La fábula egipcia relata que las hijas vírgenes del Nilo, junto con la diosa Isis, salvaron con sus aguas al pequeño Horus cuando este estaba siendo devorado por las llamas.

tópico apotropaico recurrente contra la amenaza de las enfermedades. Si aceptamos la reconstrucción de la última línea conservada, el poema terminaría de forma similar al contenido del primer encantamiento al repetir "lo eficaz de su hechizo".

En el apartado métrico, la técnica de los versos ha sido ensalzada. Aunque tan solo cuatro hexámetros se han conservado completos (líneas 7, 8, 9 y 12), en estos versos prevalece el uso del dáctilo frente al espondeo[891], que nunca aparece en el quinto metro, y en todos se ha utilizado la cesura pentemímera.

Si pasamos ahora al aspecto didáctico del poema, es necesario aclarar que si bien, tal como se dijo en las bases de este trabajo, los textos mágicos o gnómicos que pudiesen estar escritos en verso (y ser considerados de alguna forma didácticos) no estarían dentro de nuestro campo de estudio, los fragmentos del *Papiro de Filina* son una excepción, ya que no se trata de un papiro de hechizos al uso, sino de una auténtica pieza literaria. En primer lugar, el poema está compuesto en hexámetros dactílicos, el metro por antonomasia de la épica didáctica, y muestra una calidad literaria reconocible incluso con lo dañado del texto[892], con un vocabulario específico y el uso de recursos estilísticos. De otro lado, los hechizos que recoge parecen tener pretensiones más poético-estéticas que mimético-instructivas, ya que no aparecen acompañados de las instrucciones necesarias para poner en práctica el ritual en cuestión ni contienen palabras mágicas, como es habitual en los manuales de hechizos grecorromanos[893]. Para Faraone[894], todo ello se debe a que el papiro, a pesar de haber sido encontrado en Egipto, es parte de unas colecciones de encantamientos de finales de la época helenística que se diferenciaban en forma

---

891 Excepto en la línea 7, pues el hexámetro que se conserva presenta esquema DSSSD.

892 Según Maas, 1942, p. 38, los versos sobre las doncellas muestran un tono que podría evocar a Esquilo, Píndaro o Platón, lo que por una parte pone de manifiesto su valor literario y, por otra, que en concreto esas líneas podrían pasar por versos anteriores a la época helenística.

893 Cf. Smith, 1984, pp. 683-693.

894 Faraone, 2000, pp. 197-202.

y contenido del resto de manuales mágicos tardo antiguos egipcios de temática similar[895]. Se trata de antologías de textos más tempranos y, aunque obviamente influenciadas por la tradición mágica egipcia, de una innegable factura griega, no solo por estar escritos en griego, sino por contener encantamientos breves y, como ya se dijo, sin las instrucciones e imágenes típicas del grueso de manuales mágicos, lo que lleva a suponer que se enfocaban a una clientela griega. En el caso del *Papiro de Filina*, además, las dos autoras mencionadas en el papiro son de ascendencia griega (de Tesalia y Gádara, respectivamente), el metro utilizado también lo es, y el lugar en el que apareció el papiro, cercano a Tebas, era una de las áreas más helenizadas de Egipto. En cuanto a la forma versificada y el contenido mágico, ambos factores se relacionan, pues el acto de recitación del encantamiento, sus repeticiones e invocaciones, concuerdan y participan de la musicalidad que permite la poesía.

En cualquier caso, no deja de haber en el poema una cierta finalidad didáctica y, ciertamente, la forma literaria prevalece frente al componente mágico común. Por ello se han incluido en este corpus de poesía didáctica fragmentaria de época helenística los versos conservados del *Papiro de Filina*.

895 Maas, 1942, p. 37, recoge uno de estos ejemplos más comunes.

FILÓN DE TARSO

- **Ediciones y traducciones:**

Bussemaker, U. C. (1851) *Poetae Bucolici et Didactici*, III, París, pp. 91-92.

Lloyd-Jones, H., Parsons, P. (1983), *Supplementum Hellenisticum*, Berlín-Nueva York, pp. 332-335.

Martín García, J. A. (1994), *Poesía helenística menor*, Madrid, pp. 249-253.

Sichel, M. (1847), "Poëme grec inédit, attribué au médecin Aglaias", *Revue de Philologie, Littérature et d'Histoire Anciennes,* 2, pp. 9 y ss.

- **Estudios:**

Delgado García, G., Rodríguez Návarez, C., Bruno Estañol, B., (2016) "On Roman philonium", *Gaceta médica de México* 152, pp. 749-753.

Diels, H. (1907), *Die Handschriften der griechischen Ärzte*, Suplemento, Berlín, p. 63.

Diller, H. (1941), "Philon", *RE*, XX, 1, cols. 52-53.

Fabricius, C. (1972), *Galens Exzerpte aus älteren Pharmakologen*, Berlín, p. 202.

Gourevitch, D. (1984), *Le triangle hippocratique dans le monde gréco-romain: le malade, sa maladie et son médecin*, Roma, p. 75, nota 5.

Haupt, M. (1873), "Coniectanea", *Hermes* 7, 2, pp. 176-178.

Lloyd-Jones, H., Skempis, M. (2005), *Supplementum supplementi hellenistici*, Berlín-Nueva York, p. 85.

Overduin, F. (2018), "A Riddling Recipe? Philo of Tarsus' Against Colic (SH 690)", *Mnemosyne* 71, pp. 593-615.

Scarborough, J., Nutton, V. (1982), "The Preface of Dioscorides' Materia Medica", *Transactions and Studies of the College of Physicians of Philadelphia*, Ser. 5, Nr. 4, p. 193 y nota 24.

Touwaide, A. (2007), "Philo", en Cancik, H., Schneider, H. (eds.), *Brill's New Pauly*, vol. 11, col. 62 (I 13).

- **Vida y obra:**

Filón de Tarso es el inventor de un importante antídoto conocido como el *Antídoto de Filón*[896] y el autor de un poema médico-didáctico en dísticos elegíacos del mismo nombre, el cual fue transmitido y ampliamente comentado por Galeno. A pesar de que Filón es citado por diversos autores[897], no hay registrado ningún dato que pueda acercarnos a su biografía, más allá de su procedencia de Tarso[898], como él mismo se presenta en el primer verso de su poema. Por cronología relativa se estima que Filón vivió en el s. I d.C. o incluso algo antes, dado que ya en el s. I d.C. el médico de época imperial Andrómaco de Creta[899] hubo de conocer la obra farmacológica de Filón, pues influyó en la suya propia[900]. Esta fecha también es respaldada por la propia composición del antídoto, pues los expertos en la materia corroboran que concuerda con los avances del s. I d.C. en el campo de la medicina[901].

La preservación de este fragmento en concreto por parte de Galeno parece no responder, o no únicamente, a motivaciones estéticas o literarias, sino a que la información para preparar el analgésico verdaderamente es correcta, así como su aclamada efectividad múltiple. Solo así se entiende el análisis

---

896 Además de la medicina a la que hacemos referencia, quizás se cite la existencia de otra obra (un colirio) de un tal Filón en Celso (*De medicina,* VI, 6, 3), pero la mención es tan vaga que la identificación del autor con Filón de Tarso no es segura.

897 A saber, Elio Arístides, 49, 29 K; Oribasio, *A Eustacio*, III, 182, *A Eunapio*, IV, 136; Aecio de Amida, IX, 32; Paulo Egineta, VII, 11, 13; Galeno, XIII, 278 K. Además, posiblemente el Filón nombrado por Plutarco en *Quaest. Conv.* IV, 1, 3 (*Moralia* 663 B-C) también se corresponda con nuestro Filón de Tarso.

898 Lugar de origen ilustre en el campo médico-farmacológico. Cf. Scarborough, Nutton, 1982.

899 Como referimos en los apartados preliminares de este trabajo, Andrómaco de Creta fue médico de Nerón entre los años 54-68 d.C.; a dicho emperador le dedica la receta de su antídoto, conocido como *Teríaco de Andrómaco*, un poema didáctico-médico formado por 174 dísticos elegíacos.

900 Cf. Martín García, 1994, p. 250.

901 Cf. Touwaide, 2007.

pormenorizado de Galeno y el que lo considere un importante prototipo de calmante[902]. Así, este antídoto fue recogido frecuentemente en literatura médica tardía[903] y en distintos manuscritos independientes de época bizantina. Tal fue la fama del *Antídoto de Filón* que Elio Arístides[904] en sus *Discursos sagrados* cuenta que le fue recomendado por el mismísimo dios de la medicina, Asclepio.

- **Texto y traducción**

La que podríamos considerar como la primera edición del texto exento de Filón de Tarso en realidad está incluida en la edición que realiza Sichel en 1847 para el poeta médico Aglayas de Bizancio. Posteriormente, Bussemaker edita el *Antídoto de Filón* en su volumen de poetas didácticos de 1851. La edición más moderna y completa, y la que hemos elegido como referencia, la contiene el *Supplementum Hellenisticum* de Lloyd-Jones y Parsons.

Fr. 218 (*SH* 690)

Galen., *de compositione medicamentorum secundum locos*, XIII 267 Kühn:

αἱ μὲν οὖν τῶν τοιούτων φαρμάκων συνθέσεις ἐν ταῖς βηχικαῖς ὀνομαζομέναις δυνάμεσιν εἴρηνται. τὰς δὲ τῶν ἀνωδύνων τε καὶ κωλικῶν... ἐν τῷδε τῷ λόγῳ δηλώσω. πρώτη μὲν οὖν

902 Al respecto de la concepción del antídoto como un prototipo inicial, Touwaide, 2007, apunta la posibilidad de que Filón fuese el primer miembro de una hipotética escuela farmacológica en Tarso.

903 Entre los que Scarborough y Nutton, 1982, destacan a Areteo de Capadocia (*De curatione diuturnorum morborum*, II, 5, 4) y la ya mencionada cita de Celso (VI, 6, 3). Por otra parte, Delgado García, Rodríguez Návarez y Bruno Estañol, 2016, refieren los escasos resultados obtenidos de la búsqueda del término "philonium", denominación latina para el antídoto de Filón que deriva del nombre de su creador.

904 Cf. Arist., *Or.*, III, 29.

αὐτῶν, ὡς ἔοικεν, ἐν τοῖς πάλαι χρόνοις, ἡ τοῦ Φίλωνος ἔνδοξος ἐγένετο, περὶ ἧς αὐτὸς ἐποίησε τάδε τὰ ἐλεγεῖα.Ἡ Φίλωνος ἀντίδοτος. Ταρσέος κτλ (vv. 1-26).

Ταρσέος ἰητροῖο μέγα θνητοῖσι, Φίλωνος
εὕρεμα πρὸς πολλάς εἰμι παθῶν ὀδύνας,
εἴτε κόλον πάσχει τις, ἅπαξ δοθέν, εἴτε τις ἧπαρ
εἴτε δυσουρ<ε>ίῃ ἴσχεται εἴτε λίθῳ.
ἰῶμαι καὶ σπλῆνα καὶ ὀρθόπνοιαν ἀνιγρήν, 5
καὶ φθίσιν ἰῶμαι, σπασμὸν ἐνιστάμενον,
καὶ σφαλερὴν πλευρῖτιν· ἀποπτύων δέ τις αἷμα
ἢ ἐμέων ἕξει μ' ἀντίπαλον θανάτου.
πάντα δ' ὅσα σπλάγχνοισιν ἐνίσταται ἄλγεα παύω,
βῆχά τε καὶ πνιγμόν, λύγγα τε καὶ κατάρουν. 10
γέγραμμαι δὲ σοφοῖσι, μαθὼν δέ τις οὐ βραχύ μ' ἕξει
δῶρον, ἐς ἀξυνέτους δ' οὐκ ἐπόθησα περᾶν.
ξανθὴν μὲν τρίχα βάλλε μυρίπνοον ἰσοθέοιο,
οὗ λύθρος Ἑρμεία<ι>ς λάμπεται ἐν βοτάναις,
†κρόκου δὲ σταθμὸν φρένας ἀνέρος· οὐ γὰρ ἄδηλον· 15
βάλλε δὲ καὶ δραχμὴν Ναυπλίου Εὐβοέως,
καὶ τρίτου ἐν Τρώεσσι Μενοιτιάδαο φονῆος
δραχμὴν τὴν μήλων γαστέρι σῳζομένην.
ὁλκὰς δ' ἀργεννοῖο πυρώδεος εἴκοσι βάλλε,
εἴκοσι καὶ κυάμου θηρὸς ἀπ' Ἀρκαδίης, 20
δραχμὴν καὶ ῥίζης ψευδωνύμου, ἣν ἀνέθρεψε
χῶρος ὁ τὸν Πίσῃ Ζῆνα λοχευσάμενος.
πῖον δὲ γράψας, ἄρθρον βάλε πρῶτον ἐπ' αὐτῷ
ἄρρεν, ἐνὶ δραχμαῖς πέντε δὶς ἑλκόμενον,
νᾶμα δὲ θυγατέρων ταύρων χέε Κεκροπίδαισι 25
συγγενές, οὐκ Τρίκκης ὡς ἐνέπουσιν ἐμοί.

5 ἀνιγρήν Haupt: ἀνηρήν codd.: ἀναιρώ Bussemaker. **15** κρόκου glossema, veram lectionem extrusit: e.g. ἕλκοι Haupt. **22** Πίσσῃ codd. **24** ἑνὶ δραχμάς codd. **25** ταύρων: ταύρου? | χέε (vel βάλε) Lloyd-Jones & Parsons: και codd. **26** οὐκ Sichel: οἱ codd.

ἐν τούτοις τοῖς ἔπεσιν ὁ Φίλων κελεύει κρόκου μὲν (δρ.) ε′ ἐμβάλλεσθαι, πυρέθρου δὲ μίαν, εὐφορβίου μίαν, στάχυος νάρδου μίαν, πεπέρεως δὲ λευκοῦ καὶ ὑοσκυάμου τὸ ἴσον, ἑκατέρου (δρ.) κ′, ὀπίου δὲ (δρ.) ι′.

(vv. 13-14) οἱ μὲν οὖν πρῶτοι δύο στίχοι τὸν κρόκον δηλοῦσιν, ξανθὸν μὲν τῇ χρόᾳ ὄντα, τριχοειδῆ δὲ τῇ λεπτότητι. λύθρον δὲ τοῦ κρόκου φησὶν ἐν ταῖς Ἑρμείαις, τουτέστι ταῖς τοῦ Ἑρμοῦ λάμπεσθαι βοτάναις, ἐπειδὴ μειράκιον καλούμενον Κρόκος, ἅμα τῷ Ἑρμῇ δισκεύων [-ον?], εἶθ' ἑστὸς ἀμελέστερον, ἐμπεσόντος αὐτῷ δίσκου τῇ κεφαλῇ, συνέβη μὲν ἀποθανεῖν αὐτίκα, τοῦ δ' αἵματος εἰς τὴν γῆν ἀναχθέντος [χυθέντος?] ἐξ αὐτοῦ φῦναι τὸν κρόκον. λάμπεσθαι δὲ εἶπε τὸν λύθρον, τουτέστι τὸ ἀπὸ τοῦ σφαγέντος αἷμα, διὰ τὸ στιλπνὸν τῆς χρόας τοῦ κρόκου. γράφεται δὲ οὐ μόνον βοτάναις, ἀλλὰ καὶ πεδίοις ὡδί πως ὁ στίχος, Ἑρμείοις λάμπεται ἐν πεδίοις.

(v. 15) σταθμὸν δὲ ἀξιοῖ τοῦ κρόκου πέντε δραχμὰς εἶναι, φρένας ἀνέρος εἰπὼν τὰς αἰσθήσεις, οὔσας πέντε. ὅτι δὲ δραχμὰς πέντε βούλεται εἶναι καὶ οὔτε ὀβολοὺς οὔτε λίτρας οὔτε ἄλλο τι τοιοῦτον, ἐνδείκνυται διὰ τῶν ἑξῆς, πρῶτον μὲν εἰπὼν, Μίσγε δὲ καὶ δραχμὴν Ναυπλίου Εὐβοέως, εἶθ' ἑξῆς καὶ τοῖς ἄλλοις προστιθεὶς ταὐτὸν ὄνομα τὸ τῆς δραχμῆς.

(v. 16) Ναύπλιον μὲν οὖν Εὐβοέα τὸ πύρεθρον λέγει, διότι Ναύπλιος πυρὰς μεγάλας καύσας, ὥς φασι, κατὰ τὸν τῆς Εὐβοίας λιμένα, πολλοὺς τῶν Ἑλλήνων ἐξηπάτησεν, ὡς ἐπὶ χώραν εὐλίμενον καταίροντας ἀπολέσθαι. ἐργάσασθαι δέ φασιν αὐτὸν τοῦτο διὰ τὸν τοῦ Παλαμήδους θάνατον.

(vv. 17-18) καὶ μὴν καὶ τὸ εὐφόρβιον αἰνιγματωδῶς ὁμοίως τούτοις κέκληκεν εἰπὼν, καὶ τρίτου ἐν Τρώεσσι, Μενοιτιάδαο φονῆος, ἐπειδὴ ὁ ποιητὴς ἐποίησε λέγοντα τὸν Πάτροκλον, Ἀλλά με Μοῖρ' ὀλοὴ καὶ Λητοῦς ἔκτανεν υἱὸς, Ἀνδρῶν δ' Εὔφορβος. μήλων δὲ, τουτέστι προβάτων, ἐν τῇ γαστρὶ διασώζεσθαί φησι τὸ εὐφόρβιον, ὅτι μόνην ταύτην οὐ διαβιβρώσκει, καὶ διὰ τοῦτο δυνατόν ἐστιν ἀποτίθεσθαι κατ' αὐτὴν τὸ φάρμακον. ὀπὸς δέ ἐστι φυτοῦ τινος ἀκανθώδους ἐν τῇ τῶν Μαυρουσίων γῇ φυομένου, θερμότατος τῇ δυνάμει, καὶ γέγραπται περὶ αὐτοῦ βιβλίδιόν τι σμικρὸν Ἰόβᾳ τῷ βασιλεύσαντι τῶν Μαυρουσίων.

(v. 19) ἐφεξῆς δὲ ὁ Φίλων φησὶν, Δραχμὰς δ' ἀργεννοῖο πυρώδεος εἴκοσι βάλλε, ὡς λευκὸν πέπερι σημαίνων. ἔστι δὲ εὐστομαχώτερον καὶ δριμύτερον τοῦ μέλανος.

(v. 20) εἴκοσι δ' ἀξιοῖ δραχμὰς ἐμβάλλεσθαι σπέρματος ὑοσκυάμου, γράψας καὶ τοῦτο αἰνιγματωδῶς, Εἴκοσι καὶ κυάμου θηρὸς ἀπ' Ἀρκαδίης, ἐπειδὴ τὸν Ἐρυμάνθιον κάπρον ὁ Ἡρακλῆς ἀποκτεῖναι λέγεται, κατὰ τὴν τῶν Ἀρκάδων γῆν αὐξηθέντα.

(vv. 21-22) νάρδου δὲ καὶ αὐτῆς (δρ.) α′ ἀξιοῖ βάλλειν, ἣν ψευδώνυμον εἴρηκε ῥίζαν, ἐπειδὴ στάχυς ὀνομάζεται νάρδου. βούλεται δ' αὐτὴν εἶναι Κρητικὴν, ἔνθα φησὶν, Ἣν ἀνέθρεψε | χῶρος ὁ τὸν Πίσσῃ Ζῆνα λοχευσάμενος, ἐπειδὴ τὸν Δία φασὶν οἱ μυθολόγοι κατὰ τὸ Δικταῖον ὄρος ἐν Κρήτῃ τραφῆναι, κρυπτόμενον ὑπὸ τῆς μητρὸς Ῥέας, ὅπως μὴ καὶ αὐτὸς ὑπὸ τοῦ πατρὸς τοῦ Κρόνου καταποθῇ. προσέθηκε δὲ τῷ Διὶ τὴν Πίσσαν, ὡς εἰώθασι πολλοὶ καὶ χωρὶς ποιητικῆς ἐν τῷ βίῳ λέγειν, μὰ τὸν ἐν Περγάμῳ Ἀσκληπιὸν, μὰ τὴν ἐν Ἐφέσῳ Ἄρτεμιν, μὰ τὸν ἐν Δελφοῖς Ἀπόλλωνα, μὰ τὸ ἐν Ἐλευσῖνι πῦρ. ἔνιοι δὲ οὐ τὴν Κρητικὴν χώραν ἀλλὰ τὴν Ἰνδικὴν εἰρῆσθαί φασιν, ἐξ ἧς ὁ ἐλέφας φέρεται. ἐκ τούτου γὰρ τὸ ἐν Πίσσῃ τοῦ Διὸς ἄγαλμα λελοχεῦσθαι, τουτέστι γεγενῆσθαι.

(vv. 23-24) τούτοις ἅπασι μίγνυσθαι κελεύει τὸν τοῦ μήκωνος ὀπὸν, εἰθισμένον ὑπὸ τῶν ἰατρῶν ὄπιον ἰδίως ὀνομάζεσθαι, μηδενὸς τῶν ἄλλων ὀπῶν, καίτοι παμπόλλων ὄντων κατὰ τὸ καλούμενον οὐδέτερον γένος ὀνομαζομένων [-μένου?]. ἐπεὶ τοίνυν τὸ ὄνομα ἐκ τῆς ο φωνῆς καὶ τῆς πίον σύγκειται, διὰ τοῦτο ἔφη Πῖον δὲ γράψας κτλ., ὅπερ ἐστὶν ἔμβαλλε καὶ τοῦ ὀπίου (δρ.) ι′.

(vv. 25-26) ὑπόλοιπον δέ ἐστιν ᾧ πάντα ταῦτα ἀναλαμβάνεται λειωθέντα, τὸ μέλι κεκλημένον ὑπ' αὐτοῦ συμβολικῶς, Νᾶμα ταύρου θυγατέρων, ἐπειδὴ σηπομένων τῶν ταύρων γεννᾶσθαί φασι τὰς μελίσσας. Ἀττικὸν δὲ αὐτὸ βουλόμενος εἶναι, συγγενὲς ἔφη τοῖς Κεκροπίδαις, τουτέστι τοῖς Ἀθηναίοις. διὰ δὲ τοῦ τελευταίου τῶν ἐπῶν δηλοῖ καὶ τοὺς Ἀσκληπιάδας οὕτως ὀνομάζειν. ἐκ Τρίκκης γὰρ τὸ γένος αὐτῶν ἐστιν, ὡς καὶ ὁ ποιητής.

Galeno, *Sobre la composición de medicamentos según los lugares* XIII 267 Kühn:

Así pues, las composiciones de tales fármacos quedan dichas en las llamadas medicinas contra la tos. Las de los calmantes, remedios contra los cólicos... las mostraré en este apartado. La primera de ellas, según parece, en tiempos más antiguos, fue la famosa de Filón, sobre la que compuso la siguiente elegía: *El antídoto de Filón*. De Tarso, etc (vv. 1-26).

Del médico Filón de Tarso soy para los mortales
un gran descubrimiento contra los dolores de muchos males,
con una sola vez que se administre, ya se sufra de colon, ya del hígado,
ya se padezca incontinencia o el mal de piedra.

Curo también el bazo, la molesta ortopnea, 5
también curo la tisis, las convulsiones incipientes,
y la peligrosa pleuresía. Y si alguno escupe sangre
o la vomita, tendrá en mí un rival contra la muerte.
Todos los dolores que se presentan en las vísceras calmo,
la tos y el ahogo, el hipo y los catarros. 10
Para sabios estoy escrito, y quien me aprenda no me tendrá
por pequeño regalo, mas entrar en los necios no deseo.
Echa rubio cabello perfumado del que es igual a un dios,
cuya sangre brilla en las plantas de Hermes[905].
Y cantidad de azafrán, la de las mientes del varón[906],pues no
[pasa indvertido; 15
echa un dracma de Nauplio de Eubea[907],
y del tercer matador del Meneciada entre los troyanos[908]
otro dracma, el que se guarda en el estómago de las ovejas.
Añade veinte pesos del grano resplandeciente[909],
y veinte del haba de la fiera de Arcadia[910], 20
y también un dracma de la raíz de falso nombre[911], a la que nutrió
la región que dio a luz al Zeus de Pisa.
Y tras anotar *pîon*[912], primero ponle un artículo masculino,

---

905 Como explicará posteriormente Galeno, esta mención se refiere al *Crocus sativus,* el azafrán.

906 Estas "mientes" son los cinco sentidos, por lo que la cantidad referida son cinco dracmas.

907 Según el episodio referido por Galeno, es un tipo de manzanilla. Delgado García, Rodríguez Návarez y Bruno Estañol, 2016, p. 752, especifican que se trata del *Pyrethrum*, cuyo nombre se debe a que causa irritación cutánea.

908 Como veremos más adelante, una planta, el euforbio.

909 De pimienta blanca.

910 La semilla de beleño o ὑοσκύαμος (*Hyoscamus*), es decir, literalmene "haba de cerdo", lo que explica la referencia al jabalí de Erimanto.

911 Una variedad de nardo, *Nardostachys jatamansi;* cf. Delgado García, Rodríguez Návarez y Bruno Estañol, 2016, p. 752.

con un peso de dos veces cinco dracmas.

Y echa jugo de hijas de toros, parientes de los cecrópidas[913], 25

no de Trice, como a mí me dicen.

En estos versos Filón ordena que se eche la cantidad de cinco dracmas de azafrán, una de manzanilla, una de euforbio, una de espiga de nardo, **y** la misma de pimienta blanca y de beleno, veinte dracmas, y diez de opio.

(vv. 13-14) Los primeros dos versos apuntan al azafrán, que es de color rubio, y delgado como un pelo. Dice que la sangre del azafrán resplandece en las plantas Hérmicas, es decir, en las de Hermes, porque un muchacho llamado Croco, practicando lanzamiento de disco con Hermes, se situó sin cuidado, le cayó el disco en la cabeza y resultó muerto al momento, y de su sangre derramada en la tierra nació el azafrán. Y dijo que resplandece el crúor, es decir, la sangre de la víctima, por el color brillante del azafrán. Y no solo se cita para plantas, sino también para campos, como este verso, "En campos de Hermes resplandece".

(v. 15) Considera (sc. Filón) que la cantidad de azafrán debe ser cinco dracmas, pues llama mientes de varón a los sentidos, que son cinco. Quiere que sean cinco dracmas y no óbolos ni libras ni otra medida cualquiera, por lo que señala a continuación, diciendo primero, "Mezcla un dracma de Nauplio de Eubea", y ya luego añadiendo a los demás ingredientes ese término, el de dracma.

(v. 16) Pues bien, llama Nauplio de Eubea a la manzanilla, ya que tras encender Nauplio[914] grandes piras, según dicen, frente al puerto de Eubea, engañó a muchos griegos, que perecieron al arribar a un lugar de buen puerto. Dicen que él realizó eso a causa de la muerte de Palamedes.

(vv. 17-18) También llama enigmáticamente, igual que a estos, al euforbio diciendo, "y del tercer matador del Meneciada entre los troyanos", porque el poeta hizo decir a Patroclo, "Pero

---

912 Literalmente "gordo, untuoso", pero el término aparece solo transcrito por tratarse de un juego de palabras y, por tanto, tener otro significado: si se le añade el artículo masculino, la palabra resultante es "opio".

913 Es decir, miel, concretamente de Atenas.

914 Nauplio fue uno de los miembros de la expedición de los argonautas. Su genealogía puede hacerlo hijo de Clitoneo o de Poseidón.

me mató la fatal Moira y el hijo de Leto, y de los hombres, Euforbo[915]". Y en el estómago de ovejas, es decir, de corderos, dice conservarse bien el euforbio, puesto que es la única planta que no devoran, y por ello es posible recuperar el fármaco en ella. Y la adormidera es un tipo de planta espinosa que crece en la tierra de los mauritanos, de una calidad muy ardiente, y sobre ella ha escrito un breve librito Juba, que reinó entre los mauritanos.

(v. 19) Y a continuación dice Filón, "Echa veinte dracmas[916] del grano resplandeciente", como queriendo decir blanco de pimienta. Esta es mejor para el estómago y más picante que la negra.

(v. 20) Considera que deben echarse veinte dracmas de haba de jabalí[917] , escribiendo esto también enigmáticamente, "Y veinte del haba de la fiera de Arcadia", porque se dice que Heracles mató al jabalí de Erimanto, crecido en la tierra de Arcadia.

(vv. 21-22) Considera que debe echarse un dracma de nardo, al que llama raíz de falso nombre, porque se le denomina espiga de nardo. Desea que esta sea crética, cuando dice, "a la que nutrió / la región que dio a luz al Zeus de Pisa", porque los mitólogos dicen que Zeus fue criado en el monte Dicteo, en Creta, oculto por su madre Rea para que no fuera engullido por su padre Crono. Agregó a Zeus el "de Pisa", como acostumbran a decir muchos de forma ajena a la poesía, cotidianamente, "por el Esculapio de Pérgamo, por Ártemis de Éfeso, por Apolo de Delfos, por el fuego de Eleusis". Y algunos afirman que no se refería a la región crética, sino a la índica, de la cual se trae el marfil. Pues a raíz de eso, el "dar a luz a la imagen del Zeus de Pisa", quiere decir haberla engendrado.

(vv. 23-24) A todos estos ingredientes aconseja añadir el jugo de la adormidera, que suele ser denominado propiamente opio por los médicos, y de ninguno de los otros jugos, que son en verdad muchísimos y nombrados con el género llamado neutro. Puesto que el nombre está compuesto de la vocal "o" y *pîon,* por esto dijo "Y tras anotar *pîon*" etc., lo que viene a ser échale también diez dracmas de opio.

(vv. 25-26) Por último está aquello con lo que mezclado todo eso se ligue, la miel, llamada por él simbólicamente "Jugo de hijas de toros", porque dicen que las abejas nacen de toros en descomposición. Por querer que sean áticas, las llamaba "parientes de los cecrópidas", esto es,

---

915 Obviamente, Homero. Cf. *Il.,* XVI, v. 849. Filón aprovecha la gran semejanza entre el ingrediente vegetal, el euforbio, y el héroe troyano Euforbo, quien hirió de una lanzada al griego Patroclo.

916 El texto en sí del poema del antídoto indica "veinte pesos"; es Galeno, por tanto, quien deduce que esos pesos son en realidad dracmas.

917 Semilla de beleño (*Hyoscyamus*). Parece ser que su nombre en griego encuentra su razón de ser en la *Odisea*, concretamente en la poción con la que la hechicera Circe convertía a los hombres en cerdos.

de los atenienses. Por medio del último verso quiere decir que llama también así a los Asclepíadas. Pues su linaje procede de Trice, como también el poeta.

- **Comentario:**

El *Antídoto de Filón* consta de un total de 26 versos, como ya dijimos trece dísticos elegíacos como ya dijimos[918], y comienza con una orgullosa *sphragís* del autor de la composición. Toda la primera parte del poema (hasta el verso 12) es propaganda sobre las excelencias y utilidades del fármaco[919]. Tras esta presentación, comienza verdaderamente la receta con los ingredientes y sus cantidades[920]. Uno de sus principales componentes es el opio, de ahí que la receta fuese prescrita como analgésico para los dolores del aparato digestivo, urinario, vías respiratorias y sistema nervioso[921].

La cuestión más reseñable acerca de la fijación del texto se observa en un término corrupto del verso 15, que además representa dificultades métricas. La

---

[918] Overduin, 2018, pp. 607 y ss., se pregunta acerca de la elección del dístico elegíaco (que en esta época se utilizaba preferentemente en la composición de epigramas) frente al hexámetro (mucho menos frente al trímetro yámbico) típicamente didáctico. En su opinión, se trata de un rasgo que manifiesta el carácter híbrido del poema de Filón, donde se mezclarían: poesía críptica elegíaca (cuyos elementos pueden presentarse como si de un puzzle se tratase), poesía epigramática simposíaca (en la que tradicionalmente aparecían acertijos), poesía didáctica (con el modelo principal de Nicandro y, por tradición, de Hesíodo) y textos mágicos (por la similitud entre las recetas de conjuros y pociones y las recetas farmacológicas).

[919] Pasaje que Diller, 1941, encuentra muy semejante al espectáculo propio de un feriante sacamuelas. Martín García, 1994, p. 247, también lo compara con las ventas en los mercadillos.

[920] Delgado García, Rodríguez Návarez y Bruno Estañol, 2016, p. 753, concluyen que el remedio estaba compuesto por: cinco dracmas de azafrán (17,95 g.), un dracma de manzanilla (3,5 g.), un dracma de euforbio (3,5 g.), pimienta blanca (70 g.), beleño (70 g.), un dracma de nardo (3,5 g.), opio (35 g.) y miel ática (cuya cantidad no se especifica). Además, apuntan que estas proporciones e ingredientes no se describen con exactitud en la *Farmacopea Mexicana* de 1846, probablemente a causa de errores a lo largo de su extensa transmisión.

[921] Cf. Touwaide, 2007. Por otro lado, Delgado García, Rodríguez Návarez y Bruno Estañol, 2016, p. 751, subdividen esta primera parte del poema en *prographé* (donde aparece el nombre del remedio) y *epangelía* (donde se exponen sus indicaciones terapéuticas); los versos restantes corresponden a la *sýnthesis* (es decir, el listado de ingredientes y cantidades); por último, anotan que el apartado correspondiente a la *skeuasía* (preparación y administración detallada del fármaco) no forma parte del poema. Por el contrario, Overduin, 2018, p. 597, opina que la *skeuasía* sí tiene presencia en el poema, solo que a través de las menciones a las dosis correctas.

edición de Aldo muestra la similar "Κρόκκου" (el nombre propio del joven llamado "Azafrán"), mientras que la opción que parece más acertada respecto al testimonio escrito es la que recogen Lloyd-Jones y Parsons, la forma "κρόκου", azafrán, que además cuenta con una trayectoria de gran calado tanto en testimonios médicos como en otro tipo de textos literarios[922]. No obstante, señalan lo mismo que Haupt (1873), quien reflexiona acerca de la posibilidad de que este término enmascarase otro originario descartado, como "ἕλκοι".

Una característica llamativa y fuertemente poética de esta pieza es el hecho de que sea el propio antídoto el que ponga voz a su receta. Este recurso literario recuerda a las composiciones elegíacas donde una tumba o un animal hablan al ocasional lector. Por ello en este caso no encontramos la característica voz del poeta-profesor como narrador del poema. No obstante, se aprecia la misma motivación en esta curiosa variante desde el momento en que se menciona en los versos 11 y 12 que los receptores de la receta han de ser personas sabias, es decir, que el antídoto no acepta "lectores-alumnos necios"[923], pues no sabrían apreciar este "regalo rival de la muerte". La referencia, por tanto, al receptor de la enseñanza mediante el uso de la segunda persona sí está representada en este poema-receta.

Si nos detenemos en la terminología empleada, al igual que en otros casos dentro del bloque médico-didáctico, encontramos giros a no revelar la denominación simple de los ingredientes, tales como distintas referencias geográficas y mitológicas[924]. Para evitar confusiones derivadas de este buscado

---

922 Haupt, 1873, hace un repaso a estas apariciones del término.

923 Overduin, 2018, relaciona esta mención con unos receptores sabios, es decir, un público general con conocimientos eruditos (y no exclusivamente médicos) con su interpretación del poema como una especie de acertijo (véase la nota X sobre su mezcla genérica) para llegar a la conclusión de que el *Antídoto de Filón* pudo haber formado parte del ámbito del simposio, e incluso haber contado con una representación, un juego de tipo simposíaco: alguien recita el poema y lanza el reto; quien supiera seguir correctamente los pasos de la receta del poema (gracias a sus conocimientos literarios y mitológicos), conseguiría un alivio para su cólico tras los excesos del banquete real o supuesto; quien no, posiblemente obtendría un cólico. Así, el poema, según Overduin, representa un ejercicio de *paideia* mutuo.

924 Siendo estas bastante abundantes: versos 14, 17, 22 y 25.

tono enrevesado, Galeno incluye un comentario pormenorizado de cada uno de los elementos de la receta. Cabe destacar el juego de palabras del verso 23, donde al término πῖον ha de añadirse el artículo en forma masculina para identificarse el verdadero ingrediente al que hace referencia: el opio, tal como aclara la explicación de Galeno[925]. No obstante, el léxico utilizado, aunque especializado debido a las exigencias de su campo, no resulta especialmente selecto, lo cual, teniendo en cuenta el gusto por la exquisitez y los tecnicismos de la época y el género, podría reforzar la idea de que su autor tenía más presente la divulgación útil de su remedio que aspiraciones a los laureles del éxito literario.

En cuanto al estilo de los versos de este antídoto, su presentación enérgica hace que se inclinen un tanto hacia el exceso de palabrería. Esta tendencia, así como la casi total ausencia de referencias a otras obras suyas, refleja que probablemente Filón de Tarso fuese un poeta de un carácter más ocasional[926], inferior en calidad literaria a otros de los didácticos-médicos de nuestro corpus, como quizás Eudemo, a pesar de que este último aparentemente tampoco demostró con sus versos haber dedicado su vida a la poesía, o Aglayas de Bizancio (quien, recordemos, se autodenominó poeta), a pesar de haber podido ser coetáneo de este último y de que, incluso, sus poemas compartan ciertos rasgos[927].

---

925 Para una mejor comprensión de la receta, además de atender al comentario de Galeno, se han consultado las exégesis de Overduin, 2018, pp. 599 y ss., y de Delgado García, Rodríguez Návarez y Bruno Estañol, 2016, pp. 751 y ss., así como sus traducciones y la realizada anteriormente por Martín García, 1994.

926 Lo cual defiende Martín García, 1994, p. 249. Overduin, 2018, trata más en profundidad la finalidad del poema y de su autor, afirmando que el refinamiento literario habría supuesto para Filón un recurso con el que aumentar su ya alta posición social. Además, llega a la coclusión de que escribir poesía era un pasatiempo respetable para un médico, al igual que lo era para el ocio de la élite romana (cf. p. 612).

927 Para estas concomitancias léxicas, véase el comentario de Aglayas de Bizancio (p. 385), así como el estudio de De Stefani de 2007. Por su parte, Overduin, 2018, p. 606, nota 51, sin llegar a analizar de forma pormenorizada las conexiones entre Aglayas y Filón de Tarso, no solo reconoce estas similitudes, sino que llega a afirmar que Filón es un imitador de Aglayas, señalando como claro ejemplo la mención que comparten sobre la miel ática.

En conclusión, el *Antídoto de Filón* es el ejemplo perfecto de pieza literaria en verso que aúna el placer de aprender, en este caso con auténticos conocimientos farmacológicos, con el disfrute derivado de hacerlo mediante un medio bello y lúdico.

HELIODORO ATENIENSE

- **Ediciones y traducciones:**

Lloyd-Jones, H., Parsons, P. (1983), *Supplementum Hellenisticum*, Berlín-Nueva York, pp. 240-242.

Martín García, J. A. (1994), *Poesía helenística menor*, Madrid, pp. 259-262.

Meineke, A. (1843), *Analecta Alexandrina*, Berlín, pp. 381-385

- **Estudios:**

Croiset, A. (1899), *Histoire de la littérature grecque*, V, París, pp. 450-451.

Esser, M. (1943-1944), "Zur Frage der Lebenszeit Heliodors von Athen", *Gymnasium* 54/55, pp. 114-117.

Kudlien, F. (1974), *Rheinisches Museum für Philologie,* 117, p. 282.

Lloyd-Jones, H., Skempis, M. (2005), *Supplementum supplementi hellenistici*, Berlín-Nueva York, p. 61.

Meyer, E. (1854), *Geschichte der Botanik*, I, Frankfurt, p. 275.

Nissen, H. (1902), *Italische Landeskunde*, II 2, Berlín, p. 736.

Zimmermann, B. (2005), "Heliodorus", en Cancik, H., Schneider, H. (eds.), *Brill's New Pauly*, vol. 6, col. 71 (4).

- **Vida y obra:**

Heliodoro ateniense es el casi desconocido autor de dos obras didácticas en verso tituladas *Fármacos liberadores para Nicómaco* y *Maravillas Itálicas* respectivamente; de cada una de ellas se ha conservado un fragmento, en ambos casos escritos en hexámetros dactílicos, a los que habría que añadir algunas informaciones indirectas más. A pesar de que Heliodoro haya pervivido como poeta didáctico-médico, las fuentes también lo mencionan

como un autor de obras trágicas[928], de las cuales desgraciadamente no ha quedado ningún verso. Además, podría tratarse del mismo autor responsable de una obra paradoxográfica titulada *Apolytiká (Medicinas)*[929]. Nada más se conoce acerca de su vida o de su obra, a excepción de que se propone el s. I a.C. para su cronología[930].

- **Texto y traducción:**

Los fragmentos atribuidos a Heliodoro Ateniense han sido editados en los *Analecta Alexandrina* de Meineke, publicados en 1843, y en el *Supplementum Hellenisticum,* de 1983. Como en otras ocasiones, hemos optado por tomar el volumen de Lloyd-Jones y Parsons como principal referencia.

Heliodori Atheniensis Tragici *Ἀπολυτικὰ πρὸς Νικόμαχον*

***Fármacos liberadores para Nicómaco*, de Heliodoro ateniense trágico**

Fr. 219 (*SH* 471)

Galen., *De antidotis,* II, 7, 908-909, XIV, pp. 144 Kühn:

καὶ περὶ μὲν τῶν ἁπλῶν θανασίμων ἐπὶ τοσοῦτον εἰρήσθω, περὶ δὲ τῶν συνθέτων λεχθήσεται. ἐκτίθεσθαι δὲ τὰς τούτων σκευασίας μοχθηρόν μοι δοκεῖ, καίπερ πολλῶν ἐπιχειρησάντων ταῖς τούτων συγγραφαῖς, ὥς ἐστιν Ὀρφεὺς ὁ ἐπικληθεὶς Θεολόγος καὶ Ὦρος ὁ Μενδήσιος ὁ νεώτερος καὶ Ἡλιόδωρος ὁ Ἀθηναῖος τραγῳδιῶν ποιητὴς, καὶ Ἄρατος,

928 Así lo indica Galeno, su trasmisor más célebre, cf. fr. 219 (*SH* 471). Quizás los fragmentos 473 y 474 del *SH* atribuidos a Heliodoro (uno de ellos acerca de Protesilao) pudieran pertenecer a una de estas tragedias perdidas, sin embargo no hay ninguna información para dicha identificación.

929 Cf. Zimmermann, 2005.

930 La estimación de su cronología, como veremos, parte de la información contenida en el fr. 220 (*SH* 472).

καὶ ἄλλοι τινὲς τῶν τοιούτων συγγραφεῖς. τούτους μὲν οὖν ἄν τις θαυμάσειεν ἐμμέτρως ἐπιχειρήσαντας ταῖς περὶ τούτων πραγματείαις, μέμψαιτο δ' ἂν εὐλόγως διὰ τὰ πράγματα. διδάσκειν γὰρ μᾶλλόν ἐστι καὶ προσάγειν τοὺς βουλομένους ἐπὶ κακῷ, τὸ πλησίον ἐπιχειρεῖν ταῖς τούτων σκευασίαις. οἱ γοῦν τῶν καλῶν τούτων ποιημάτων συγγραφεῖς, τὴν παρὰ τοῖς πολλοῖς εὐλαβούμενοι καταδρομὴν, ἐναρχόμενοι τῆς τούτων παραδόσεως τοὺς ἐντευξομένους πείθειν ἐπιχειροῦσιν ὡς οὐκ ἂν εἴησαν φαῦλοι τὸ ἦθος οὐδὲ τῶν τοιούτων φθοροποιῶν διδάσκαλοι, ὥσπερ καὶ Ἡλιόδωρον ἐν τοῖς πρὸς Νικόμαχον ἀπολυτικοῖς ἐναρχόμενόν ἐστιν εὑρεῖν οὕτω γράφοντα.

Οὐ μὰ τὸν ἐν Τρίκκῃ πρηὺν θεόν, οὐ μὰ τὸν ὑψοῦ
Ἠέλιον σπείροντα θεοῖς φαεσίμβροτον αἴγλην,
οὐ μὰ θεῶν σκηπτοῦχον, ὑπερμενέα Κρονίωνα,
οὔτε μέ τις δώροισι παρήγαγεν οὔθ' ὑπ' ἀνάγκης
οὔτε χάριν φιλίης ἑτέρῳ κακὰ νεῖμαι ὑπέστην· 5
ἀλλ' ὁσίας μὲν χεῖρας ἐς ἠέρα λαμπρὸν ἀείρω
καὶ κακίης ἀμόλυντον ἔχω κατὰ πάντα λογισμόν.

Galeno, *Sobre los Antídotos*, II, 7, 908-909, XIV, pp. 144 Kühn[931]:

Sobre los (fármacos) mortales simples baste con lo dicho, sobre los (fármacos letales) compuestos se hablará. Exponer sus preparaciones me parece fatigoso, aunque muchos las trataron en sus escritos, como son Orfeo, llamado Teólogo, Horo de Mendes el Joven, Heliodoro el ateniense, poeta trágico, Arato y algunos otros escritores de tales obras. Uno se admiraría de que estos trataran en verso los estudios de estos fármacos, y los podría reprender por los temas tratados. Pues es más bien enseñar y atraer a los que lo desean hacia lo malo, el tratar de manera cercana las preparaciones de estos. Así pues, los autores de estos bellos poemas, tomando precauciones ante su incursión entre la muchedumbre, al comienzo de su entrega intentan persuadir a los futuros lectores de que no tendrán malos sentimientos, ni serán maestros en destructores (sc. fármacos) tales, como precisamente es posible encontrar que escribe Heliodoro al comienzo de sus *Fármacos liberadores para Nicómaco*:

No, por la benigna divinidad de Trice[932], no, por el Sol que

931 Parte de este mismo texto ha quedado recogido en uno de los fragmentos didáctico-médicos de Arato de Solos: 214 (*SH* 98).

en lo alto siembra para dioses la luz que alumbra a los mortales,
no, por el portador del cetro entre los dioses, el muy poderoso Crónida,
ni nadie me sobornó con regalos ni a la fuerza
ni por amistad consentí suministrar malos fármacos a otro, 5
sino que mis manos puras al brillante aire levanto
y limpia de maldad tengo mi conciencia en todos mis actos.

Heliodori *Ἰταλικὰ Θαύματα* (?) - *Maravillas Itálicas* de Heliodoro

Fr. 220 (*SH* 472)

Estob., 4, 36, 8, V, p. 867 Hense:

(περὶ νόσου καὶ τῆς τῶν κατ' αὐτὴν ἀνιαρῶν λύσεως.) ἐκ τῶν Ἡλιοδώρου Ἰταλικῶν θαυμάτων.

Ἰταλίης οὐ πολλὸν ὑπερστείχοντι κολώνην
Γαυρείην χώρη τις ὁδιτάων ἐπὶ λαιὰ
κέκλιται ἀργήεσσα χιὼν ὥς· ἐκ δέ οἱ ὕδωρ
ἀΐσσει μάλα πικρὸν ἀναπνεῦσαι πιέειν τε.
κεῖνο πολυστάφυλοι περιναιέται ἀνέρες ὕδωρ 5
ὄσσων ἄλκαρ ἔχουσιν· ὁ μὲν λοετροῖο χατίζων
αὔτως, ὄφρα κε μοῦνον ἐν ὕδατι γυῖα καθήρῃ,
ὀφθαλμοὺς βλεφάροισι λίην ἀραρῶσι καλύψας
δεύεται, ὡς μή οἵ τι παραδράμῃ ἕρκεος εἴσω
ὑγρὸν ἐπὶ γλήνης· τὸ γὰρ ἄλγεος <αἴτιον> εἴη. 10
ὃς δέ κε λημηρῇ νεφέλῃ εἰλυμένος ὄσσε

---

932 Ciudad de Tesalia que tenía según Estrabón (IX, 5, 17) un santuario muy importante del dios Esculapio. La divinidad mencionada en el verso es, por tanto, el mismo dios de la medicina; cf. Martín García, 1994, p. 259.

ἀσχάλλῃ ὀδύναις, κεροειδέα δ' ἀμφὶ χιτῶνα
οἶδος πιαλέοισι περιβρίθῃ πελανοῖσι,
κείνῳ καίριόν ἐστι καὶ ἀσφαλὲς ὄμμα διῆναι
ἀμπετὲς ἀκλήϊστον. ἄφαρ δ' ἀπὸ πᾶσα τελέσθη 15
θυμοδακὴς ὀδύνη, ῥέα δ' ἄλθεται ὕδατι νοῦσος.

2 Γαυρείην Grotius: γαυρεην **S**. **3** χιὼν ὥς Scaliger: χιονόεις **S**. **7** αὐτός **S**: corr. Meineke. | ὄφρα καί **S**: corr. Gesner. **8** ἀραρόσι **S**: corr. Meineke. **9** δύεται **S**: corr. Meineke. **10** suppl. Gesner. **11** νημηρὴ νεφελη **S**: corr. Meineke | εἰλυμένος Cobet: λελυομένος **S**: κεκαλυμμένος Gesner: πεπυκαομένος Meineke. **13** ὄϊδος **S**: corr. Scaliger. **16** ῥεῖα **S**: corr. Gesner | ἄλθεται Lobeck: ἔκθεται **S**.

Estobeo, 4, 36, 8, V, p. 867 Hense:

(Sobre la enfermedad y la salvación de sus molestias). De las *Maravillas Itálicas* de Heliodoro.

Ascendiendo no mucho por la colina Gauro[933]
una región de Italia se inclina a la izquierda de los caminantes
tan blanca como la nieve; y en ella brota agua
muy amarga de inhalar y de beber.
Sus habitantes, hombres ricos en vides, utilizan 5
aquel agua como protección para sus ojos; quien simplemente necesita
un baño solo para lavar sus miembros en el agua,
se moja cubriendo los ojos con los párpados bien
cerrados, para que nada de agua pase dentro del cerco
hasta la pupila; pues <motivo> de dolor sería. 10
Quien, en cambio, con sus ojos envueltos en una nube legañosa
sufre dolores y, alrededor del tejido de la córnea,
la inflamación oprime con abundante líquido,
para él es más adecuado y seguro lavar el ojo
despegado y abierto. En seguida se acaba todo 15
el mortificante dolor, y fácilmente se cura la enfermedad con esa agua.

933 En la actualidad, el monte Bárbaro. Cf. Nissen, 1902; Lloyd-Jones y Skempis, 2005.

- **Comentario:**

Los fragmentos de los poemas médicos de Heliodoro ateniense cuentan con dos transmisores, Estobeo y Galeno. El hecho de que ambos recogieran esta información indirecta en sus escritos puede darnos una idea de la popularidad de la que gozaron ambas composiciones.

El primer fragmento (219; *SH* 471) debió de ser el preámbulo de *Fármacos liberadores para Nicómaco*, el cual aprovecha Galeno como punto de inicio (y apología) para su apartado dedicado a los fármacos mortales. El estilo del texto recuerda claramente al del juramento hipocrático[934]: los repetidos juramentos a los dioses, el deseo desinteresado de desarrollar correctamente su profesión, y, en definitiva, la promesa de no obrar injusta o deshonrosamente mediante los conocimientos médicos. No obstante, hay un matiz diferenciador, pues la finalidad de estos versos del poema de Heliodoro es la de negar el posible uso de medicación que pueda resultar mortal (como lo es el veneno) para cualquier paciente, excepto en casos de verdadera necesidad, donde estas sustancias son precisas. El uso de estos fármacos a priori peligrosos por su toxicidad o mortalidad aunque necesarios en mayor o menor grado según el tipo de enfermedad, pueden incluso chocar en cierta medida con el juramento de Hipócrates, cuyo texto especifica la renuncia al uso de venenos y similares[935].

Al tratarse, como se ha dicho, del preámbulo del poema médico, no es posible identificar características propias de las composiciones didácticas en este exiguo fragmento si exceptuamos la presentación de su temática médica en

---

934 Como también apunta Martín García, 1994, p. 259.

935 Martín García, 1994, p. 259, menciona las reflexiones de Meyer, 1854, acerca del uso de estos fármacos mortales como último recurso ante el sufrimiento y el concepto de eutanasia, así como la posibilidad de emplearlos para el asesinato.

forma versificada, así como la elección métrica del hexámetro dactílico, el verso mayoritario de la poesía didáctica.

El segundo fragmento (220; *SH* 472), un extracto perteneciente a *Maravillas Itálicas*, habla sobre las propiedades de las aguas termales de la región de Pozzuoli[936], en Nápoles. A raíz de la relación entre estas aguas, consideradas medicinales, y el autor latino Cicerón[937], se propuso fechar la vida de Heliodoro Ateniense tras la del afamado orador. Sin embargo, teniendo en cuenta su estilo parece más plausible que viviese en época de Tiberio[938], es decir, en el s. I a.C.

Comenzando con los problemas de crítica textual, es necesario comentar la interesante conjetura propuesta por Meineke respecto al propio título de la obra: en lugar de Ἰταλικῶν θαυμάτων, "Ἰατρικῶν θαυμάτων", es decir, *"Maravillas médicas"*; si bien se trata de una hipótesis, es innegable que se trata de una opción viable y acorde al contenido del texto. Continuando con algunas de las variantes de lectura más reseñables, el v. 3 contenía en el soporte manuscrito la forma desconocida χιονόεις, que fue interpretada por Scaligero, y seguida por Lloyd-Jones y Parsons, como χιὼν ὥς. Del mismo modo, en el v. 9 la forma verbal δύεται, cuya traducción resultante sería "hundirse", fue corregida en la edición de Meineke por el muy similar δεύεται, es decir, "humedecerse". El término νημηρὴ del v. 11, igualmente incorrecto o desconocido, lo sustituye Meineke por λημηρῇ, dando lugar al adecuado sintagma "nube legañosa". También en el v. 11, de entre las múltiples variantes formuladas para el participio medio-pasivo, la edición de Lloyd-Jones y Parsons se decantan por la expuesta por Cobet, εἰλυμένος, la cual concuerda con el sentido de las restantes opciones propuestas por otros editores (es decir,

---

936 Estas aguas medicinales eran bastante conocidas en la Antigüedad: Plinio las menciona en XVIII 14; XXXI 7 y 12.

937 Cf. Martín García, 1994. Según una noticia de Plinio, Cicerón poseía una villa en esta zona y, tras su muerte, allí brotó un manantial; Esser, 1943-1944, desmiente dicha noticia.

938 Cf. Kudlien, 1974.

"envolver, cubrir") al tiempo que es la más similar a la forma conservada en el manuscrito (λελυομένος). Por último, los editores señalan las semejanzas entre el v. 16 de este fragmento de *Maravillas Itálicas* y el del un epigrama sepulcral[939], lo que vuelve a poner de relieve la amalgama de rasgos de distintos géneros que pueden llegar a presentar los poemas didácticos.

Finalmente, en esta ocasión sí son apreciables algunos recursos de tipología didáctica, como son el colorido poético, que recubre por ejemplo las referencias geográficas, el vocabulario técnico de los males tratados, el estilo perfectamente antitético de la cerrada composición y las indicaciones instructivas, en este caso para el paciente.

[939] Concretamente, parte del v. 6 del epigrama 298 Kaibel, G. (1878), *Epigrammata Graeca ex lapidibus conlecta*, Berlín (= Peek, *GVI* 2006): «ἀπόθου θυμοδακεῖς ὀδύνας». A su vez, el inicio de este epigrama está inspirado en versos del autor Leónidas de Tarento.

¿MNESITEO DE ATENAS?

- **Ediciones y traducciones:**

Bertier, J. (1972), *Mnésithée et Dieuchès*.

Bussemaker, U. C. (1851) *Poetae Bucolici et Didactici*, III, París, pp. 98-99.

Kaibel, G. (1887), *Athenei Naucratitae. Dipnosophistarum*, Leipzig.

Rodríguez-Noriega, L. (1998), *Ateneo. Banquete de los eruditos I-II*, Madrid.

Kassel, R., Austin, C. (1995), *Poetae Comici Graeci*, Vol. VIII, Berlín, pp. 35-36.

- **Estudios:**

Cerezo Magán, M. (2018), *Galeno, pionero del nutricionismo*, Lleida.

Nutton, V. (2006), "Mnesitheus", en Cancik, H., Schneider, H. (eds.), *Brill's New Pauly*, vol. 9, col. 102.

- **Vida y obra:**

Mnesiteo de Atenas es otra de las incorporaciones especiales dentro de nuestro corpus de poesía didáctica. Este médico ateniense fue uno de los dogmáticos más importantes de su época, cuya madurez se fija en torno al año 350 a.C.[940] Su tumba fue vista por Pausanias[941], lo que es clave para su datación. A pesar de que no tenemos datos sobre su vida, consta que era bastante pudiente, puesto que se lo identifica con la persona que erigió una estatua al dios Asclepio[942]. Por otra parte, hay constancia de su relación con el médico

[940] Para su biografía y las citas sobre su estudios de dietética realizadas por Galeno en *Sobre las propiedades de los alimentos*, cf. Cerezo, 2018.

[941] Cf. Paus., 1, 37, 4.

[942] Lo cual es sabido gracias a la dedicatoria de su inscripción votiva: IG II² 1449.

Dieuques[943], aunque no es posible asegurar que fuese su maestro, o bien, su discípulo.

Dentro de su obra médica, Mnesiteo escribió mucho sobre dietética, incluso acerca de una dieta saludable para los niños. Además, Galeno, que se refiere en repetidas ocasiones a nuestro autor, le atribuyó una clasificación lógica de las enfermedades siguiendo el método de Platón[944]. También creía en la teoría de los humores[945], pero los interpretaba más como una serie de nutrientes que como elementos constituyentes del cuerpo.

Además de la citada producción médica en prosa, ¿podría haber compuesto Mnesiteo poesía didáctica? Ateneo de Náucratis[946] nos ha transmitido un breve poema sobre el vino y sus propiedades en cuyo primer verso se le menciona; por ello Bussemaker lo incluye dentro de su corpus *Poetae Bucolici et Didactici* como si Mnesiteo fuese su autor y simplemente dejase su *sprhagís* al inicio de sus versos. Sin embargo, este mismo pequeño poema aparece recogido como obra de un cómico anónimo en el volumen de Kassel y Austin *Poetae Comici Graeci*[947]. Todo parece apuntar a que dicho cómico habría tomado las recomendaciones en prosa de Mnesiteo sobre las propiedades benévolas del vino y les habría dado forma versificada. Con todo, el fragmento resulta lo bastante interesante como para incluirlo dentro de nuestro corpus poético-didáctico, al menos como un caso excepcional, para el que se ha mantenido el nombre inicial de Mnesiteo, tal como hiciera Bussemaker, al no conocerse con seguridad a su auténtico autor.

---

943 Cf. Nutton, 2006.

944 Cf. fr. 10, 11 Bertier.

945 Cf. fr. 12-16 Bertier.

946 Esta cita de Ateneo (II, 36a), correspondiente al fr. 221, no es el único lugar del *Banquete de los eruditos* donde se nombra a Mnesiteo, pues hay abundantes menciones al médico, solo que no referidas al campo poético.

947 Cf. *PCG* VIII, ft. 101.

- **Texto y traducción:**

Tras el volumen monográfico sobre Dieuques y Mnesiteo de Bertier en 1972, Bussemaker editó en concreto la poesía referida a Mnesiteo de Atenas dentro del corpus *Poetae Bucolici et Didactici*. El texto de esta última edición de 1851 es el que tomamos como referencia en nuestro estudio, si bien también hemos consultado el apartado correspondiente de la edición de Kaibel para el *Banquete de los eruditos* de Ateneo de Náucratis.

περι οἶνον - Sobre el vino

Fr. 221 (Bussemaker, p. 98-99)

Athenaeus II 36A, II p. 82 Kaibel:

<ὁ> Μνησίθεος δ' ἔφη τὸν οἶνον τοὺς θεοὺς
θνητοῖς καταδεῖξαι τοῖς μὲν ὀρθῶς χρωμένοις
ἀγαθὸν μέγιστον, τοῖς δ' ἀτάκτως τοὔμπαλιν,
τροφήν τε γὰρ δίδωσι τοῖσι χρωμένοις,
ἰσχύν τε ταῖς ψυχαῖσι καὶ τοῖς σώμασιν· 5
εἰς τὴν ἰατρικήν τε χρησιμώτατον·
καὶ τοῖς ποτοῖς γὰρ φαρμάκοις κεράννυται,
καὶ τοῖσιν ἑλκωθεῖσιν ὠφελίαν ἔχει,
ἐν ταῖς συνουσίαις τε ταῖς καθ' ἡμέραν
τοῖς μὲν μέτριον πίνουσι καὶ κεκραμένον 10
εὐθυμίαν· ἐὰν δ' ὑπερβάλῃς, ὕβριν·
ἐὰν δ' ἴσον ἴσῳ προσφέρῃ, μανίαν ποιεῖ·
ἐὰν δ' ἄκρατον, παράλυσιν τῶν σωμάτων.
διὸ καὶ καλεῖσθαι τὸν Διόνυσον πανταχοῦ

ἰατρόν. 15

ἡ δὲ Πυθία εἴρηκέ τισι Διόνυσον ὑγιάτην καλεῖν.

Ateneo II, 36A, II p. 82 Kaibel:

Mnesiteo dice que el vino lo descubrieron los dioses
a los mortales, como el mayor bien para los que lo usan correctamente,
y para los que no todo lo contrario,
pues da alimento a quienes bien lo toman
y fuerzas para el alma y el cuerpo; 5
y para la medicina es de lo más útil;
pues se mezcla con las bebidas medicinales
y es útil para las heridas,
y en las reuniones cotidianas aporta
a quienes beben con moderación y lo mezclan[948] 10
alegría; pero si te excedes, insolencia;
si tomas igual cantidad (de agua), produce locura;
y si es puro, parálisis del cuerpo.
Y por ello Dioniso es llamado en todas partes
médico. 15

Y la Pitia a alguien que llamara a Dioniso sanador.

- **Comentario:**

Como ya se dijo, este fragmento es un caso excepcional dentro de nuestro catálogo, tanto por la problemática de su incierta autoría, como por la evidente

[948] Es decir, vino mezclado con agua, una práctica característica de los helenos, que consideraban incivilizado y propio de bárbaros beber el vino puro.

mezcla genérica del poema, que aúna rasgos cómicos, tema médico-gastronómico, e intenciones didácticas.

La conservación de los casi quince trímetros yámbicos (pues el último se muestra incompleto) que conforman el texto es buena, pues aparentemente no contiene términos de difícil lectura. En cuanto a la apreciación de características didácticas, el recubrimiento de adiciones mitológicas no es abundante (lo que sí sucede en otros fragmentos didáctico-médicos). Sin embargo, esta sobriedad es relativa, pues el principio muestra el origen casi divino del vino al presentarlo como regalo de los dioses, y el final del poema recoge una mención de Dioniso, como no podía ser de otro modo, divinidad asociada al vino e identificada con el mismo. Además, a pesar de ser un poema breve y de catalogación genérica compleja, su finalidad puede ser interpretada como instructiva: su contenido es parcialmente técnico (el uso del vino con moderación para fines saludables) y el poeta desconocido habla como un experto instructor a un receptor general (y a pesar de no tener un destinatario concreto, algunas formas verbales aparecen utilizadas en segunda persona). Finalmente, no hay que olvidar que el contenido médico del fragmento, aunque de modo general, es correcto dentro de su contexto, pues el vino era frecuentemente utilizado por los galenos de la época.

NICANDRO DE COLOFÓN (MEDICINA)[949]

Si bien Nicandro de Colofón también se incluye en los apartados cinegético e geográfico-histórico de nuestro corpus textual, la poesía médica es la que le ha aportado su renombre como poeta helenístico; posiblemente su poema *Ofíacas* forma parte de dicha temática.

- **Texto y traducción:**

Ὀφιακία - Ofíacas

Fr. 222 (27 *FGrH*)

Nikand. *Ther*. 377:

φασὶ δὲ μήτε ξύλῳ μήτε ἑτέρῳ τινὶ ἀναιρεῖσθαι τὸ ζῷον (sc. τὴν ἀμφίσβαιναν) εἰ μὴ ἀμπέλῳ. Νίκανδρος δὲ ἐν τοῖς Ὀφιακοῖς φησι Διόνυσον ἐμμανῆ γενόμενον ὑπὸ τῆς Ἥρας ὑπνῶσαι, τὴν δὲ ἀμφίσβαιναν πεδῆσαι αὐτοῦ τὰ σκέλη· τὸν δὲ ἀναστάντα καὶ πλήξαντα τῷ κλήματι ἀποκτεῖναι, ὅθεν ἔτι καὶ νῦν κλήματι τελευτᾷ.

Nicandro, *Teríacas* 377:

Se dice que ni con madera ni con ninguna otra cosa es matado el animal (sc. la anfisbena[950]) excepto con la vid. Nicandro en sus *Ofíacas* afirma que el frenético Dioniso acabó dormido por obra de Hera, y una anfisbena se le enredó en las piernas: tras levantarse y golpearla con una rama de vid, la mató, por lo que aún hoy se usa la rama de vid para matarla.

---

949 Para los datos introductorios (bibliografía, vida y obra, ediciones) véase la primera entrada de Nicandro de Colofón en el apartado de Caza y Pesca (p. 148).

950 En la Península Ibérica la anfisbena recibe el nombre de culebrilla ciega. En el ámbito mitológico hace referencia a una serpiente de dos cabezas, nacida de la sangre de Medusa.

Fr. 223 (28 *FGrH*)

Ael., *NA*, X, 49:

Ἰδίᾳ δὲ καὶ ἐν τῇ Κλάρῳ τὸν Διὸς καὶ Λητοῦς τιμῶσιν οἱ Κλάριοι καὶ πᾶν τὸ Ἑλληνικόν. οὐκοῦν ὁ ἐνταῦθα χῶρος τοῖς ἰοβόλοις θηρίοις ἀστιβής τε ἅμα καὶ ἔχθιστός ἐστι, τοῦτο μὲν καὶ τῇ τοῦ δαίμονος βουλῇ, πάντως δὲ καὶ πεφρικότων τῶν θηρίων αὐτὸν ἅτε καὶ αὐτὸν σώζειν εἰδότα καὶ μέντοι καὶ τὸν σωτῆρα καὶ νόσων ἀντίπαλον Ἀσκληπιὸν φύσαντα. ἀλλὰ καὶ Νίκανδρος οἷς λέγω μάρτυς. λέγει δὲ Νίκανδρος·

οὐκ ἔχις οὐδὲ φάλαγγες ἀπεχθέες οὐδὲ βαθυπλὴξ
ἄλσεσιν †ἐνζώοις σκορπίος ἐν Κλαρίοις,
Φοῖβος ἐπεί ῥ' αὐλῶνα βαθὺν μελίῃσι καλύψας
ποιηρὸν δάπεδον θῆκεν ἑκὰς δακέτων.

2 ἐνδιάει Lobeck: αἰζηοῖς Schneider: ἄν ζώιη Pasquali. **3** μελίῃσι Schneider: μελίαισι ο.

Eliano, *De natura animalium*, X, 49:

Particularmente en Claro veneran al hijo de Zeus y Leto[951] los habitantes de Claro y los de toda Grecia. Por consiguiente, aquella región no está hollada por bestias venenosas y es muy hostil para ellas en parte por voluntad del dios, y en parte porque es temido por las bestias, no solo porque es capaz de salvar la vida, sino que además engendró al salvador y rival de las enfermedades, Asclepio. También Nicandro es testigo de lo que digo. Dice Nicandro:

Ni la víbora ni las odiosas arañas ni el que hiere en profundidad,
el escorpión, †habitan en los bosques de Claro,
pues Febo cubrió de fresnos el profundo barranco
y dispuso un herboso suelo lejos de animales que piquen.

951 Es decir, Apolo, famoso por derrotar a la monstruosa serpiente Pitón, y por tanto dios civilizador aquí representado como azote de las alimañas.

Fr. 224 (29 *FGrH*)

Ael., *NA*, XVI, 28:

ὁ δὲ (Ψύλλος) τῷ νοσοῦντι παρακλίνεται γυμνῷ γυμνός, καὶ τοῦ χρωτός οἱ τοῦ ἰδίου προσανατρίψας τὴν ἰσχὺν τὴν συμφυῆ, εἶτα μέντοι τοῦ κακοῦ πεποίηκε τὸν ἄνθρωπον ἐξάντη. ἀποχρῶν δὲ ἄρα ὑπὲρ τούτου εἴη ἂν μάρτυς καὶ Νίκανδρος ὁ Κολοφώνιος λέγων

ἔκλυον ὡς Λιβύης Ψύλλων γένος οὔτε τι θηρῶν 1
αὐτοὶ κάμνουσιν μυδαλέῃσι τυπαῖς,
οὓς Σύρτις βοσκεῖ θινοτρόφος, εὖ δὲ καὶ ἄλλοις
ἀνδράσιν ἤμυναν τύμμασιν ἀχθομένοις,
οὐ ῥίζας ἄρδοντες, ἑῶν δ' ἀπὸ σύγχροα γυίων 5

1 Λιβύης Schneider: λίβυες ο. 2 μυδαλέῃσι Schneider: μυδαλέαισι ο.

Eliano, *De natura animalium*, XVI, 28:

El psilo se acuesta desnudo junto al enfermo desnudo, y transmitiéndole con repetidas fricciones la fuerza natural de su propio cuerpo, libera del mal (sc. del veneno) al individuo[952]. Suficiente testigo para esto debería ser Nicandro de Colofón cuando dice:

He oído que la raza de los psilos de Libia ni ellos mismos sufren 1
nada con los terribles golpes de las alimañas
las que la arenosa Sirtis alimenta, sino que con buen ánimo ayudan
también a otros hombres atormentados por las heridas,
no tratándolos con raíces, sino con el contacto de la piel 5
[de sus propios miembros.

952 El texto que precede a esta nota (tanto el orginal griego como su traducción) no está contenido en la edición de Jacoby, pero se precisaba su inclusión para comprender de una forma más rica el fragmento en cuestión.

Fr. 225 (33 Schneider)

Athenaeus III, 99B:

οἶδα δ' ὅτι καὶ Σιμωνίδης που ὁ ποιητὴς ἀρίσταρχον εἶπε τὸν Δία, καὶ Αἰσχύλος τὸν Ἅιδην ἀγησίλαον, Νίκανδρος δὲ ὁ Κολοφώνιος ἰοχέαιραν τὴν ἀσπίδα τὸ ζῷον.

Ateneo III, 99B:

Y sé que también el poeta Simónides en algún lugar llama a Zeus "Aristarco", y Esquilo a Hades "Agesilao", y Nicandro de Colofón "lanzadora de saetas"[953] al animal llamado áspid.

Fr. 226 (34 Schneider)

Ael., *NA*, VIII, 8:

Ἀμφισβαίνης δὲ τὴν δορὰν βακτηρίᾳ περικειμένην ἐλαύνειν λέγει Νίκανδρος τοὺς ὄφεις πάντας καὶ τὰ ἄλλα ζῷα, ὅσα μὴ δακόντα μὲν παίσαντα δὲ ἀναιρεῖ.

Eliano, *De natura animalium*, VIII, 8:

La piel de la anfisbena dice Nicandro que enrollada a un bastón elimina a todas las serpientes y a los restantes animales, cuantos matan no mordiendo sino golpeando[954].

---

953 Epíteto referido a la diosa Ártemis (lo que explica la inclusión del término en la enumeración de advocaciones de dioses); cf. Rodríguez-Noriega, 1998, p. 76.

954 Esta información es problemática. Tal como recoge Díaz-Regañón López (1984, *Claudio Eliano. Historia de los animales I-VIII*, p. 351, nota 10) en su traducción de Eliano, Nicandro solo dice que este es un buen remedio para los sabañones (cf. *Ther.*, vv. 373-383); además, anota la teoría de Welmann: Eliano se habría basado en Apolodoro, quien, a su vez, citaba a Nicandro con una afirmación que este no había hecho, siendo esta información del propio Apolodoro.

Fr. 227 (35 Schneider)

Plinius, *Nat. Hist.*, XXX, 85:

Perfrictionibus remedio esse tradit Nicander amphisbaenam serpentem mortuam adalligatam, vel pellem tantum eius, quin immo arbori quae caedatur adalligata non algere caedentes, faciliusque succedere. itaque sola serpentium frigori se committit prima omnium procedens et ante cuculi cantum.

Plinio, *Historia Natural*, XXX, 85:

Nicandro cuenta que un remedio contra los sabañones es enrollar una serpiente anfisbena muerta, o al menos su piel, es más, que incluso enrollada a un árbol caído no sentirá frío quien lo corte, y fácilmente terminará. Así pues es la única de las serpientes que se enfrenta al frío, adelantándose la primera de todas, antes que el canto del cuco.

Fr. 228 (36 Schneider)

Servius *ad* Virgili *Georg.* II, 214:

Negant Solinus et Nicander, qui de his rebus scripserunt.

Servio a Virgilio, *Geórgicas* II, 214:

Lo niegan Solino y Nicandro, quienes escribieron sobre estos temas.

Fr. 229 (37 Schneider)

Schol. in Nic., *Th.* 781:

τὸ ἐννέα ἐπὶ πλήθους τέτακται, ὡς ἄλλοθι ὁ Νίκανδρος μέμνηται τοῦ δύο κέντρα ἔχοντος (σκορπίου) ἐννεάκεντρον εἰπών. εἰσὶ γὰρ ἔνιοι δύο κέντρα ἔχοντες.

Escolio a Nicandro, *Teríacas* 781:

Lo de nueve ha sido fijado por la cantidad (sc. de segmentos de la cola del escorpión), como en otro lugar Nicandro menciona al que tiene dos aguijones llamándolo *enneacentro*. Pues hay algunos que tienen dos aguijones.

- **Comentario:**

El primero de los fragmentos recopilados (fr. 222**;** 27 *FGrH*) recoge un episodio mítico supuestamente contenido en las *Ofíacas* de Nicandro. Se trata de un pasaje habitual en la tradición mitológica: el ataque premeditado de una mortífera serpiente a un joven, siendo los protagonistas en esta ocasión una rencorosa Hera y Dioniso, quien se defiende y logra salvar la vida gracias a una rama de vid. La historia, pues, se utiliza como elemento paradoxográfico y etiológico, pues las ramas siguen siendo los instrumentos adecuados para manipular a estos peligrosos reptiles.

La catalogación del contenido del fr. 223 (28 *FGrH*) ha sido debatida, pues, además de haber sido considerado un fragmento perteneciente al poema que nos ocupa, también se lo ha interpretado como un epigrama[955] debido principalmente a su forma métrica (dos dísticos elegíacos) y a la apariencia autoconclusiva. El texto relata las razones por las que la zona de Claro está libre de alimañas venenosas: en este territorio se encuentra un oráculo del dios Apolo, ejecutor del monstruo Pitón y padre del dios de la medicina, lo que mitológicamente es *aition* más que suficiente para mantener a raya a todo tipo de serpientes y escorpiones. En cuanto al término corrupto del segundo verso, frente a la lectura que prevalece en opinión de Jacoby (ἐνζώοις), Schneider cree

955 Cf. Deubner, 1943.

entender la forma αἰζηοῖς, lo que podría traducirse como "vigorosos" o "lustrosos", aportando un sentido igualmente adecuado para su contexto.

El siguiente fragmento (fr. 224; 29 *FGrH*) se refiere al curioso caso del pueblo de los psilos, situado en la parte suroccidental de la Sirte Mayor, cuyos nativos, según cuentan las historias[956], al convivir con las serpientes son inmunes a su veneno. Además, la continua exposición les ha aportado amplios conocimientos sobre estas especies, con los que procuraban remedios a los afectados por sus mordeduras o se encargaban de alejar a estos peligrosos reptiles de los indefensos extranjeros.

En cuanto al fragmento 225 (33 Schneider), del mismo modo que se citan epítetos para los dioses del Olimpo, se menciona que la forma ἰοχέαιραν ("lanzadora de saetas") fue empleada por Nicandro para el áspid, metáfora que encuentra su razón de ser en la rápida (y peligrosa) mordedura de esta víbora.

Volviendo a la necesidad de protección, el texto 226 (34 Schneider) defiende la efectividad de un bastón forrado de la piel de una anfisbena para alejar con sus golpes a serpientes y otros animales potencialmente peligrosos. Sin embargo, este uso no encuentra apoyo al contrastarlo con la información contenida en la obra del propio Nicandro, concretamente en *Teríacas*, vv. 373-383, tal como apunta Schneider en su edición. Tanto en estos versos como en la noticia de Plinio del fragmento 227 (35 Schneider), el uso descrito para la piel de la anfisbena está limitado contra los sabañones y el frío[957], y no como el repelente de serpientes previamente descrito.

El fragmento 228 (36 Schneider) contiene otra breve noticia en latín. La obra no citada expresamente en el texto sobre la que escribió Nicandro ha de ser

---

956 Lo extraordinario de este pueblo hizo que fuera nombrado por numerosos autores: D. C., 51, 14; Paus. IX, 28, 1; Plu., *Cat. Min.* 56; Strab.XIII, 588; Lucan. IX, v. 922 y sigs.; Plin. *N. H.* VII, 14 y XXVIII, 30.

957 A este respecto, Welmann, 1981, cree que aquí existe un problema de transmisión: Eliano, transmisor del fragmento, cita una obra basada en Apolodoro, el cual a su vez citaba a Nicandro atribuyéndole algo que nunca dijo. De esta manera, el uso extraordinario de la piel de anfisbena habría sido dicho en origen por Apolodoro, y no por Nicandro, lo que explicaría la falta de concordancia entre la información de las dos obras de Nicandro.

sus *Ofíacas*, pues los versos de Virgilio para los que Servio realiza este apunte tratan sobre terrenos llenos de serpientes[958].

Por último, el término ἐννεάκεντρον del fragmento 229 (37 Schneider), denominaría a un tipo de escorpión con dos aguijones.

El análisis de los fragmentos recabados para las *Ofíacas* es complejo, pues, a pesar de contar con algunos versos originales, su escasez y sus reconocibles matices elegíacos plantean la posibilidad de que no sean puramente didácticos, sin poder afirmarse con seguridad de si se trata de una muestra de la apreciada mezcla innovadora de elementos pertenecientes a distintos géneros literarios en época helenística o, en su defecto, de una hipotética catalogación errónea de la obra.

A pesar de lo dicho, de igual modo son perceptibles varios elementos presentes en poemas de tipología didáctica, comenzando por la terminología especializada empleada (en este caso, sobre los tipos de serpientes, víboras y escorpiones), que no llega a ser lo suficientemente intrincada como para no ser identificada y, por tanto, resultar inútil, así como los consabidos elementos mitológicos, acompañados por apreciaciones geográficas y paradoxográficas, y las necesarias recomendaciones instructivas, encaminadas en esta curiosa obra a la defensa frente a las mordeduras y picaduras de alimañas.

---

958 A saber, Virg., *Georg.* II, 214: et tophus scaber et nigris exesa chelydris / creta negant alios aeque serpentibus agros / dulcem ferre cibum et curvas praebere latebras. "La escabrosa toba y la greda, roída por reptiles negros, atestiguan que no hay tierra alguna como ellas para dar a las serpientes agradable mantenimiento y ofrecerles tortuosos escondrijos." Traducción de Recio García, T., y Soler Ruíz, A. (1990), *Virgilio. Geórgicas,* Madrid.

NUMENIO DE HERACLEA[959] (MEDICINA)

De este poeta de Heraclea son varios los tipos de poemas didácticos que han pervivido en estado fragmentario. Además de su obra sobre las técnicas de pesca (*Haliéutico*) y de temática gastronómica (*Descripciones de festines*), compuso en verso acerca de conocimientos medicinales.

- **Texto y traducción:**

Θηριακόν - Teríaco

Fr. 230 (*SH* 589)

Schol. in Nicandri Theriaca, 637 a, p. 238 Crugnola:

ἔνθα δύω ἐχίεια] ἤγουν δύο εἴδη ἐχίου. οὕτω δὲ ὠνόμασται διὰ τὴν ἐξ αὐτῶν ὠφέλειαν, τοὺς γὰρ ὑπὸ ἔχεως δηχθέντας θεραπεύει. ὅτι δὲ δύο εἴδη, μαρτυρεῖ καὶ Νουμήνιος ἐν τῷ θηριακῷ καί φησι τὸ ἕτερον ὠφελεῖν.

Escolio a Nicandro, *Teríacas*, 637 a, p. 238 Crugnola:

donde hay dos *echieos*, dos tipos de *echion*[960]. Se les denomina así por su utilidad, pues curan a los que han sido mordidos por una víbora. Que hay dos tipos lo atestigua también Numenio en su *Teríaco* y dice que ambos son beneficiosos.

---

959 Para los datos introductorios (bibliografía, vida y obra, ediciones) véase la primera entrada de Numenio de Heraclea en el apartado de Caza y Pesca (p. 163).

960 *Echium vulgare*, conocido como viborera o viperina, planta con diversas propiedades medicinales, como la cicatrizante, que se usaba para tratar las picaduras de víboras.

Fr. 231 (*SH* 590)

Schol. in Nicandri Theriaca, 237 a, p. 114 Crugnola:

πολλάκι μὲν κλώθουσα] <γράφεται καὶ χλοάουσα·> ἀντὶ τοῦ χλωρά. μεταπεποίηκε δὲ ἐκ τοῦ Νουμηνίου οὕτως·

ὑπόχλωρόν <γε> μὲν ἕλκος

κοιλαίνει, τὸ δὲ πολλὸν ἀνέδραμεν αὐτόθεν οἶδος

1 <γε> Meineke. **2** κοιλαίνει **GCKRv**: κυκλαίνει **Vp**. | οἶδος Meineke: ἕλκος codd.

Escolio a Nicandro, *Teríacas*, 237 a, p. 114 Crugnola:

Muchas veces *klóthousa*[961] se escribe también *khloáousa* en lugar de *khlorá*. La restablece Numenio de esta forma:

En efecto la muy pálida herida

abre, y allí brotó una gran inflamación.

Fr. 232 (*SH* 591)

Schol. in Nicandri Theriaca, 257 b, p. 121 Crugnola:

ἄνθεσι δὲ χαλκοῦ] [...] γράφεται δὲ καὶ ἄνθεσι χάλκης· οὕτως καὶ παρὰ Νουμηνίῳ·

ῥέθεσίν γε μὲν εἴδετ' ἔπ' ἰχὼρ

ἠερόεις, τότε δ' αὖ μολίβῳ ἐναλίγκιον εἶδος

ἀμφί ἑ κυμαίνει χάλκῃ ἴσον

1 ῥέθεσί γε **CK**: ῥέθεσιν v: ῥόθοισιν **R**. | εἴδεται **R**. **2** ἠερόης τότ' αὖ v. | μολίβδῳ **VKRpv**. | ἐναλίγγιον **K**: ἐναλίγκιος **Vp**. **3** ἀμφί δέ **CR** | κυμαίνει Cazzaniga: κυδαίνει codd. κυκλαίνει I. G. Schneider.

Escolio a Nicandro, *Teríacas*, 257 b, p. 121 Crugnola:

con flores de *khalkó*] [...] se escribe también con flores de *khálke*; así también en Numenio:

961 Es decir, palidecer.

En los miembros se ve un icor
brumoso, y entonces, una forma semejante al plomo,
se inflama a ambos lados igual a la *khálke*.

Fr. 233 (*SH* 592)

Schol. in Nicandri Theriaca, 519, p. 203 Crugnola:

κιρράδος οἴνης]· ἀντὶ τοῦ μετὰ κιρραίου οἴνου μισγομένη <ἡ> ἀριστολόχεια ὠφελεῖ· μαρτυρεῖ Νουμήνιος.

κιρράς

Escolio a Nicandro, *Teríacas*, 519, p. 203 Crugnola:

Con vino de color amarillento[962]], en lugar de con vino *kirraio*[963] (sc. amarillento) se mezcla la aristoloquia[964] y es beneficiosa. Lo testimonia Numenio.

kirrás

Fr. 234 (*SH* 593)

Anonymus (Aelius Promotus?), *περὶ ἰοβόλων θηρίων καὶ δηλητρίων φαρμάκων*, Vat. 299 fol. 477 b, ap. Rohde, Rh. Mus. 28 (1873) 275 = Kl. Schr. I 392:

περὶ ἀσκαλαβώτου... Νουμήνιος δὲ θηριακὸς παρήνει παραχρῆμα καταπλάττειν τὴν πληγὴν κρομμύοις ἢ σκορόδοις ἢ σησάμῳ λείῳ μεθ' ὕδατος ἢ μελανθίῳ ὁμοίως, ἐσθίειν δὲ κρόμμυα, σκόροδα καὶ οἶνον ἄκρατον ἐπιρροφεῖν.

962 El *kirrás* es un tipo de vino blanco.

963 *Kirraíos* ha de ser una variante lingüística de *kirrás*.

964 Un género de planta con múltiples variedades, cuya toxicidad resulta útil contra las mordeduras de las serpientes.

Anónimo (¿Elio Promoto?), *Sobre animales venenosos y fármacos perniciosos*, Vat. 299 fol. 477b, en E. Rhode, Rheinische Museum 28 (1983) 275 = Kl. Schr. I 392:

Sobre el lagarto moteado... Numenio, el *Teríaco*, recomendaba cubrir inmediatamente la herida con cebollas o ajos o sésamo triturado con agua o cubrirla con miel, y comer cebollas, ajos y tragarlos con vino puro.

Fr. 235 (*SH* 594)

Aetius Amidenus XIII, 1, 20, *ap*. Zervos, Athena 18 (1906), 282, 5:

(περὶ ἀσπιδοδήκτων)... Νουμήνιος [Νούμιος **V**: Νούσιος **Ph**] δέ φησιν, ὀρίγανον διδόναι μετ' οἴνου χλωρὸν ἢ ξηρὸν πρὸς δύναμιν·

Aecio de Amida XIII, 1, 20, en Zervos, Athena XVIII (1906) 282, 5:

(Sobre las mordeduras de áspid)... Numenio dice, que se les dé, en la medida de lo posible, orégano fresco o seco mezclado con vino.

medicamentorum liber? - ¿Libro de recetas médicas?

Fr. 236 (*SH* 595)

Celsus, V, 18, 35 *et* V, 21, 4[965]:

At Numenius podagram ceterosque articulos induratos hoc molliebat [...] Optuma autem adversus inflammationes vulvae Numenii compositio est, ...

[965] Estos dos últimos pasajes únicamente aparecen citados en el *SH*; en nuestro caso hemos preferido incluir una mínima parte del texto sobre Numenio, al igual que ocurre en otros muchos testimonios latinos del presente trabajo.

Celso, V, 18, 35 y V, 21, 4:

Y Numenio para la podagra y otras articulaciones endurecidas esto molía [...] Por otro lado, óptima contra las inflamaciones de matriz es la receta de Numenio...

- **Comentario:**

En comparación con su *Haliéutico*, pocas son las noticias y pocos los versos disponibles del *Teríaco* de Numenio de Heraclea; la mayoría del material se ha conservado gracias a diversos escolios a las *Teríacas* de Nicandro de Colofón.

El fr. 230 (*SH* 589) ilustra cómo Numenio trató en su obra los posibles remedios para la picadura de las peligrosas víboras. En el 231 (*SH* 590) han pervivido dos versos (los esperados hexámetros, el primero de ellos incompleto) referidos a un tipo de herida, pálida e inflamada; sin embargo, el escolio lo que anota es el uso y la equivalencia entre las formas κλώθουσα, χλοάουσα y χλωρά. Este tipo de aclaraciones para variantes terminológicas es habitual para con el texto de Numenio[966]. Además, los versos de Nicandro entre los que se incluyó el escolio[967] (acerca de la mordedura de la víbora) son muy similares a este fragmento del de Heraclea. Esto mismo ocurre en el siguiente fragmento (232, *SH* 591) y evidencia la influencia existente entre estos dos poemas: consecuentemente Nicandro tuvo que conocer (y seguir) esta obra de Numenio para componer su propio *Teríaco*. Continuando con el mismo fragmento, también aquí encontramos la correspondencia entre dos términos, χαλκοῦ y χάλκης, en este caso un tipo de flor de color broncíneo, que aparece en los versos como un símil poético para el tono del icor segregado por una herida inflamada. Los tres siguientes testimonios (233, 234 y 235; *SH* 592, 593 y

966 Como ya quedó reflejado en el apartado destinado a la *Haliética*.

967 *Ther.* 236-237.

594) recogen varias recetas compuestas por distintas plantas, vegetales y, especialmente, vino, al que tradicionalmente adjudicaban propiedades medicinales.

Por último, el autor latino Celso (236, *SH* 595) hace mención a dos recetas medicinales de Numenio que supuestamente pertenecerían a una obra médica distinta del *Teríaco*. Sin embargo, ni siquiera se conoce si la obra a la que correspondían dichas recetas fue compuesta en verso, en cuyo caso sí que pertenecería al corpus didáctico, o en prosa.

4 – ANÁLISIS DE RESULTADOS Y CONCLUSIONES.

Algunas de las conclusiones que pueden extraerse de nuestro trabajo ya han sido esbozadas en los comentarios correspondientes a los autores del corpus. No obstante, pasemos ahora a revisarlas de forma más sistematizada y global. Antes, es conveniente volver a incidir en la idea de que las siguientes conclusiones no han de ser entendidas como certezas inmutables, puesto que se fundamentan en el limitado conocimiento al que tenemos acceso con las fuentes disponibles; un conocimiento, al fin y al cabo, fragmentario.

a) Autores, obras, temáticas y cronología.

El cómputo total de fragmentos recopilados en el corpus asciende a 236 (recordemos que este número contiene fragmentos textuales propiamente dichos junto a testimonios indirectos y noticias contextuales), pertenecientes o referidos a aproximadamente 47 poemas distintos.

La cantidad de resultados obtenidos es, a simple vista, considerablemente elevada; sin embargo, en la mayoría de los casos los fragmentos son breves y poco sustanciales, ya que suelen responder a cuestiones concretas del autor que los cita indirectamente (tales como un apunte acerca de un lugar, una especie o una técnica, la confrontación de varias teorías, la reafirmación de una teoría mediante la autoridad de otro autor, una comparación al hilo, etc). La transmisión de piezas poéticas *per se* (ya sea de forma total o más o menos parcial), literalmente insertas en la obra de otro autor que las comparte por el simple hecho de darlas a conocer a sus lectores, es un hecho bastante menos recurrente. Del mismo modo, también son muy escasos los fragmentos que cuentan con una forma de conservación independiente en soporte manuscrito[968].

---

[968] A este grupo corresponden principalmente los poemas de Aglayas de Bizancio y del papiro de Filina de Tesalia. En las bases de datos papiráceas consultadas no se han hallado

Es curioso constatar, en todo caso, que la poesía didáctica sigue siendo de algún modo instructiva incluso en su forma de transmisión altamente fragmentaria: como se ha referido, en algunos casos las citas indirectas de estos poemas se han conservado para ilustrar o defender diferentes teorías, instruir a los receptores del texto, oponer criterios sobre un tema determinado o dar datos técnicos que sirvieran de referencia en contextos cultos[969].

En cuanto al número de autores, nuestro corpus comprende un total de 28 poetas didácticos. Como apunte, aunque se trate de lo habitual, los poetas localizados son todos varones, excepto, hipotéticamente, en el complejo caso del papiro de Filina.

Varios de los autores aquí reunidos no se limitaron a componer sobre un único tipo de enseñanza, sino que participan en diferentes bloques temáticos didácticos[970] e incluso en géneros literarios distintos (en verso y, en ocasiones, también en prosa)[971]. El haber conseguido cultivar diversas áreas literarias puede ponerse en relación con que se trata de un tipo de poeta auténtico y erudito, entregado incuestionablemente a la poesía, frente al considerado poeta ocasional, quien puntualmente se atreve a versificar sobre un tema concreto de su interés.

A continuación, pasemos a valorar el número resultante de obras localizadas según la temática técnica a la que se adscriben:

En orden descendente, el grupo más numeroso es el del bloque sobre medicina, con un total de 17 poemas[972], seguido por el de astronomía, que

---

resultados que no hubieran sido identificados anteriormente como poesía didáctica, en todo caso con la salvedad excepcional del poema de Filina.

969 Como es el caso del *Banquete de los eruditos* de Ateneo de Náucratis, pieza clave para la conservación de muchos de los fragmentos de este corpus.

970 A saber, Alejandro de Éfeso, Arato de Solos, Eratóstenes de Cirene, Nicandro de Colofón y Numenio de Heraclea.

971 Como se ha indicado en los respectivos apartados de "vida y obra". El ejemplo más destacado como poeta y prosista es, claramente, el de Eratóstenes de Cirene.

972 En este cómputo han de tenerse en cuenta los supuestos títulos médicos en el caso de Arato de Solos, pues, al tratarse solo de menciones sueltas (e incluso dobletes excluyentes), se

incluye 11 títulos como máximo[973]. Para el tercer y cuarto puesto hay un empate entre los grupos de gastronomía y parodia[974] y geografía e historia, ambos con 6 obras. En los últimos lugares se encuentran los subgéneros sobre caza y pesca (para los que se han identificado 4 poemas), matemáticas (solo con dos 2 composiciones) y, finalmente, agricultura (que consta de una única obra[975]).

La lectura derivada de estos resultados parece corresponderse con las tendencias dominantes en el género didáctico[976]. La medicina siempre ha sido considerado uno de los saberes técnicos más útiles e importantes; en época helenística, las *Teríacas* y las *Alexifármacas* de Nicandro de Colofón dan representación a dicha temática en forma versificada, siendo estos poemas composiciones capitales dentro de la poesía didáctica de su periodo. En cuanto a la astronomía, a raíz de los *Fenómenos* de Arato, su conocimiento crece en popularidad exponencialmente, convirtiéndose en uno de los ámbitos poéticos más apreciados tanto en la época helenística como posteriormente, por lo que no es de extrañar que se trate de uno de los subgéneros con más representación también en el corpus didáctico-fragmentario.

Puede resultar algo más llamativa la destacada posición del bloque gastronómico-paródico dentro del corpus, pues este provocador subgénero no

---

consideran dudosos. Como se refirió en su apartado, con mayor seguridad solo es posible identificar tres poemas.

973 De nuevo nos encontramos con el mismo problema que para el bloque anterior: aquellos títulos de las obras de Arato de los que no existe la seguridad de que pertenecieran a obras independientes (y, aún menos, de su contenido exacto).

974 Aquí también ha de tenerse en cuenta la razonable duda de catalogación para Eubeo de Paros.

975 Cabría la posibilidad de que este número ascendiera a 2 si se aceptan las denominadas *Melisúrgicas* de Menécrates de Éfeso como un poema independiente, y no como una sección perteneciente a sus *Trabajos*.

976 Estos resultados sobre el calado de los distintos contenidos temáticos concuerdan en líneas generales con las conclusiones de Magnelli (2019, p. 7) tras su sucinto y completo repaso al conjunto de la poesía didáctica helenística. Las variaciones de más consideración (a saber, que el primer lugar de su recuento estimado corresponda a los poemas de temática astronómica y geográfica, siendo el segundo puesto para el bloque médico-farmacológico) responden al hecho de que en el presente trabajo no se han incluido poemas mejor conservados, como es el caso de las obras geográficas de Apolodoro de Atenas y el Pseudo-Scimno, o aquellos otros cuyas sumamente reducidas noticias no permiten más que sospechar o teorizar sobre su tono didáctico.

solo cuenta con un número de títulos elevado, sino que de los poemas que lo constituyen se han conservado una gran cantidad de fragmentos (algunos de los cuales son, además, de gran extensión). A priori la gastronomía no responde al prototipo de conocimiento elevado al que se adscriben la medicina (una τέχνη capaz de preservar lo más valioso, la vida, sin la que solo restaría a los mortales encomendarse a la piedad de los dioses) o la astronomía (el saber acerca de los cielos, emparentada, literalmente, con las esferas divinas). Su sorprendente auge en esta época parece responder, en primer lugar, al desarrollo en sí de la disciplina gastronómica y al deseo de innovación de los poetas helenísticos. Además, en la recopilación textual de este apartado culinario aparecen representados prácticamente todos sus posibles contenidos[977] (léxico gastronómico especializado, lecciones sobre alimentación, enseñanzas culinarias, recetas y mitos relacionados[978]) lo que parece ser un reflejo fehaciente de su curioso prestigio.

Por otra parte, son varios los subgéneros didácticos que se han quedado sin representación en nuestro corpus, entre los que cabría destacar los poemas sobre mineralogía (que sí cuentan con ejemplos en época Imperial) y acerca de preceptos amorosos (un tipo de composición que, por otro lado, prácticamente es exclusiva del latino Ovidio).

Si pasamos a centrar nuestra atención en la cronología de los poemas recopilados, existe una mayor proliferación durante los siglos IV y III a.C., lo que de nuevo hace concordar los datos extraídos de nuestro corpus con los generales acerca del género didáctico (pues este experimenta una época dorada a partir del s. III a.C.).

---

977 De entre estos contenidos característicos, el que ostenta escasa representación es el referido a la figura del cocinero, más propio del ámbito de la comedia.

978 Por ejemplo, acerca de los nombres y usos de ciertos alimentos, zonas destacadas y episodios relacionados con el ámbito gastronómico.

b) Forma métrica y extensión.

En cuanto a la forma métrica, de los 47 poemas recogidos en este trabajo ha sido posible identificar el tipo de verso de un total de 34. Los restantes poemas localizados, por tanto, no son susceptibles de clasificación[979] al no disponer de ningún verso conservado o noticia concreta al respecto (a lo sumo puede presuponerse su composición en hexámetros como la opción mayoritaria dentro del género, lo que no deja de ser una simple hipótesis sin corroborar).

Los porcentajes extraídos según la composición métrica de los poemas son los siguientes:

El hexámetro dactílico es indudablemente el verso más utilizado, con una presencia del 73'5%, es decir, en un total de 25 poemas[980] del corpus y representado en todos los bloques temáticos. Seguidamente, las obras en dísticos elegíacos suponen el 23'5%, 8 poemas[981] que en la mayoría de casos pertenecen al subgénero médico. Por último, se ha recogido un único poema[982] en trímetros yámbicos, lo que supone un 3% en el cómputo global.

---

979 Los poemas sin clasificación métrica son: *Fenómenos* de Hermipo, *Fenómenos* de Artemidoro, *Fenómenos* de Esmintes, *Haliéuticas* de Cécalo argivo, *Haliéuticas* de Posidonio de Corinto, *Deipnon* y *Recetas médicas* de Numenio de Heraclea, *Sobre las islas* de Calímaco el Menor y las obras dudosas de Arato, *Ortos* y *Pronósticos*, *Osteología*, *Anatomía*, *Antropogonía*, *Virtudes de la medicina*, *Elementos necesarios de los teríacos* y *Composición de los fármacos*. De ellos, al menos las tres muestras de *Fenómenos* y las dos de *Haliéuticas* es de sospechar que pudieran estar en hexámetros a juzgar por el metro de los grandes poemas homólogos que se conservan (aunque los *Fenómenos* de Anacreonte están en dísticos elegíacos).

980 La recapitulación de poemas hexamétricos es la siguiente: *Trabajos* de Menécrates, *Fenómenos Celestes* de Alejandro de Éfeso, *Ástricas*, *Canon* y *Yátrica* de Arato, *Hermes* de Eratóstenes, *Fenómenos* de Hegesianacte, *Haliéutico* de Numenio de Heraclea, *Trabajos del mar* de Páncrates Arcadio, *Voluptuosidad* de Arquéstrato de Gela, un poema sobre el vino atribuido a Eratóstenes, *Sobre la batalla de los patrones de baños* de Eubeo, *Sobre salazones* de Eutidemo, *Opsartysía* de Filóxeno de Léucade, *Banquete* de Timáquidas de Rodas, *Descripción de la tierra* de Alejandro de Éfeso, *Tebaicas, Etaicas, Sicélicas* y *Europia* de Nicandro, *Banquete* de Dieuques, el poema médico de Filina de Tesalia, *Fármacos liberadores* y *Maravillas itálicas* de Heliodoro, y el *Teríaco* de Numenio de Heraclea.

981 En concreto, los poemas compuestos en dísticos elegíacos son: *Fenómenos* de Anacreonte, *Cinegéticas* de Nicandro, *Problema de los bueyes* de Arquímedes, *Duplicación del cubo* de Eratóstenes, *Remedio para las cataratas incipientes* de Aglayas de Bizancio, *Teríaco* de Eudemo, *Antídoto* de Filón de Tarso y *Ofíacas* de Nicandro.

982 La excepción corresponde al poema sobre las virtudes del vino de Mnesiteo.

Acerca de la extensión de los poemas integrantes del corpus recabado, por lo general esta solo puede ser enfocada de forma especulativa, pues ya se ha incidido en la brevedad de la mayoría de los fragmentos conservados[983]. No obstante, con el material disponible pueden hacerse ciertas valoraciones. En primer lugar, en este trabajo se incluyen poemas breves[984], así como piezas de una aparente extensión moderada[985], más en consonancia con los modelos hesiódico y arateo. Por otro lado, sabemos gracias a noticias y testimonios que otros poemas de gran extensión estaban formados por varios libros[986]. Aunque, desgraciadamente, en estos casos no nos es posible hacernos una idea firme de su extensión real con el texto disponible, la mención de una división en libros hace vislumbrar una tendencia imperante en el periodo imperial, que evolucionará hasta culminar en la poesía didáctica latina.

c) Presencias y ausencias de los recursos del género didáctico.

Uno de los recursos prioritarios del poema didáctico, como consecuencia de su finalidad instructiva, es la presencia de un discípulo que reciba las particulares enseñanzas en verso, con el contrapunto lógico del maestro en la figura del poeta. Esta referencia a una segunda persona receptora del contenido técnico puede manifestarse de forma concreta o de manera más general. En el

---

983 Magnelli (2019, p. 1), califica esta brevedad como un archipiélago de fragmentos desesperantemente cortos, pues, como ya se ha comprobado, en algunos casos los fragmentos son menciones mínimas o, simplemente, títulos. Como consecuencia de ello, Magnelli llega a afirmar que es casi imposible identificar con seguridad un auténtico carácter didáctico en estos casos.

984 Como son los versos sobre el vino de Mnesiteo y Eratóstenes, los poemas matemáticos de Arquímedes y Eratóstenes, el *Remedio para las cataratas incipientes* de Aglayas, el *Teriaco de Antíoco Filométor* de Eudemo, el poema del *Papiro de Filina* y el *Antídoto* de Filón.

985 Aquí podrían incluirse todos los poemas del tipo *Fenómenos,* así como el *Hermes* de Eratóstenes, obras cinegéticas como el *Haliéutico* de Numenio o gastronómicas como la *Voluptuosidad* de Arquéstrato.

986 Es el caso de los *Trabajos* de Menécrates de Éfeso, las *Ástricas* de Arato, las *Europia, Sicélicas* y *Tebaicas* de Nicandro, *Sobre la batalla de los patrones de baños* de Eubeo y el *Banquete* de Timáquidas. También habría que incluir aquí la obra titulada *Los ortos*, atribuida bien a Arato, bien a Hegesianacte. Quizás podría formar parte de este grupo la obra geográfica de Alejandro de Éfeso, ordenada en distintos continentes, pero a diferencia del resto no se ha encontrado una mención concreta al número de libros.

caso de nuestro corpus, esta segunda opción es la más extendida, pues son bastante escasos los ejemplos de un alumno explícito[987] (al igual que puede decirse respecto a las dedicatorias de los poemas[988]). Esta ausencia de aprendices concretos puede deberse, simplemente, a la escasez de información y versos conservados para cada poema, si bien, independientemente de la fragmentariedad textual de la que adolece nuestro corpus, los destinatarios más generales o ausentes no representan un problema a la hora de catalogar las obras como parte del corpus didáctico, pues ya hemos referido que esta no es una característica absolutamente obligada[989].

Del mismo modo que el receptor didáctico se puede presentar de manera más o menos definida en el texto, las formas en las que el poeta se dirige a este también muestran distintos grados de concreción, apareciendo en el texto conservado desde diversas formas imperativas que utilizan la segunda persona a formas impersonales de obligación.

Sobre los distintos tipos de maestros instructores en los poemas del corpus fragmentario, se identifican en su práctica totalidad con el autor del poema (quien incluso puede dejar constancia explícita de su persona[990]), que se presenta como experto en la materia sobre la que compone. Dentro de tal uniformidad destaca especialmente la excepción del poema de Filón de Tarso,

---

987 A saber: Arquéstrato en su *Voluptuosidad* menciona a sus pupilos Mosco y Cleandro; Aglayas recomienda y detalla su *Remedio para las cataratas incipientes* a su amigo Demetrio; Eratóstenes expone su método de *Duplicación del cubo* a un amigo. Por último, Arquímedes lanza su *Problema de los bueyes* a un "extranjero" rival en el campo de las matemáticas, si bien este caso concreto refiere más una retadora dedicatoria que un alumno al que instruir.

988 Las pocas dedicatorias recogidas en nuestro corpus corresponden a nobles personalidades, en concreto, la *Duplicación del cubo* de Eratóstenes menciona las bondades de Ptolomeo y el *Teriaco* de Eudemo está dedicado (y avalado) por Antíoco Filométor, quien le sirve de denominación.

989 Como, recordemos, evidencia modélicamente la *Teogonía* de Hesíodo.

990 Lo que vemos (con independencia de los posibles problemas de autoría comentados) en los casos de Eratóstenes (en el poema sobre la *Duplicación del cubo*), Aglayas, Filina (junto con la mención de otra mujer de Gádara), Filón y Mnesiteo, pues incluyen sus nombres como parte de sus piezas poéticas.

quien deja que su propio antídoto se presente como la voz que proporciona las instrucciones para realizar correctamente su milagrosa receta.

Si atendemos al tipo de exposición (según la clasificación empleada por Effe, 1977) de la que hacen gala los poemas del corpus, la mayoría parecen pertenecer al grupo denominado formal, pues en ellos primaría la estética propia de la forma versificada frente al peso real del contenido didáctico, su transmisión y asimilación, aunque también sería posible identificar algunos ejemplos del tipo normal, en el que lo prioritario es el conocimiento técnico (en concreto destacaríamos los poemas sobre medicina con recetas o recomendaciones cuya efectividad parece corroborada[991]); en cuanto al modo de exposición transparente, de tener representación en este corpus entendemos que lo haría probablemente en los poemas astronómicos y gastronómicos, pues estos dos subgéneros tienden a llevar implícitos contenidos de tinte filosófico y moral[992]. Sin embargo, es difícil afirmar estas apreciaciones con seguridad dado el exiguo material textual conservado en cada caso y poder así concluir el tipo de exposición del poema en conjunto.

Como no podía ser de otro modo, la llamada secuencia descriptiva y el relato preventivo tienen un importante peso en el corpus conservado, resultando más relevantes en aquellos fragmentos de una mayor extensión.

---

991 Como son, especialmente, el *Teríaco de Antíoco Filométor* de Eudemo (fr. 216; *SH* 412A), el *Antídoto de Filón* de Filón de Tarso (fr. 218; *SH* 690), y, quizás en menor medida, el *Remedio de las cataratas incipientes* de Aglayas de Bizancio (fr. 207; *SH* 18).

992 Dentro del campo gastronómico, son varios los fragmentos de Arquéstrato de Gela que presentan y transmiten valores hedonistas, los cuales se relacionarían con la corriente filosófica del epicureísmo: sobre el disfrute que supone la comida para los mortales (como refieren los frs. 102, 104, 132 o 155; *SH* 137, 139, 167, 190), la necesidad de obtener placer, en este caso degustando un alimento concreto, aunque implique hacer frente a cualquier impedimento, como un alto precio o incluso la muerte (frs. 111, 117 y 130; *SH* 149, 152 y 165), o la importancia del conocimiento para respetar la manera correcta de disfrutar de estos placeres frente a las opiniones de los ignorantes (como en los ejemplos de los frs. 119, 131, 134, 141, 152, 153 o 157; *SH* 154, 166, 169, 176, 187, 188, 192). En cuanto a la temática astronómica, en sus fragmentos mejor conservados algunos autores hacen referencia al orden armónico del cosmos (Alejandro de Éfeso, fr. 12, *SH* 21; y Eratóstenes de Cirene, fr. 38, *SH* 397A) y la división de la esfera terrestre (Eratóstenes de Cirene, fr. 36, 16 Powell), contenidos estos ligados a las teorías platónicas y pitagóricas.

Concretamente, el relato preventivo aparece de una manera más tangible dentro del bloque gastronómico de la mano de Arquéstrato y su claro rechazo a ciertas recetas o productos que no tiene en estima alguna y sobre los que previene a sus alumnos[993].

Respecto a los temas técnicos elegidos en las diferentes obras del corpus (que ya han sido enumerados en repetidos apartados), sus contenidos se exponen recopilados en ocasiones mediante la característica forma del catálogo; una vez más, la adopción del recurso del catálogo muestra un mayor calado en los fragmentos más extensos, si bien puede presuponerse en la mayoría de los casos al ser intrínseco de las enumeraciones de este tipo de contenido didáctico[994].

Otro aspecto a tener en cuenta dentro del tipo de exposición es el referido a la ficcionalidad poética. A priori, una de las características que enfrenta a la poesía didáctica con otros géneros es su falta de ficcionalidad, la ausencia de un argumento de tipo mimético. Sin embargo, tal como defiende Fowler (2000), sí parece posible identificar una cierta ficcionalidad argumental en este tipo de poesía. Si se busca parte de esa sutil ficcionalidad en los fragmentos que han sido aquí recopilados podría apreciarse en la especie de camino iniciático para aquel que se dispone a seguir los instructivos designios del poema[995], ya sea para alcanzar los mejores manjares[996], conseguir reproducir una receta

---

993 Como, por ejemplo, puede apreciarse en los versos en los que ordena rechazar toda morralla excepto la ateniense (fr. 105; *SH* 140), cuando censura algunos tipos de pagro (fr. 122; *SH* 157) o pez-escorpión (fr. 125; *SH* 160), maldice las caracolas y el pez herrera (frs. 152 y 148; *SH* 187 y 183) o critica duramente algunas recetas con ingredientes añadidos excesivos (frs. 133 y 141; *SH* 168 y 176), como suele hacerse en la cocina siracusana.

994 Esta aglutinación de información en verso guarda relación con la importancia del compendio en época helenística. Cf. Toohey (1996, pp. 9 y ss.); Jacob (1997, 1998).

995 De forma comparable al cambio que experimentan los héroes desde que empieza hasta que termina su periplo, los receptores del conocimiento técnico transmitido en los versos didácticos no serán ya los mismos, pues habrán combatido parte de su ignorancia. De hecho, este matiz místico y heroico casa con el halo épico, por ejemplo, de los versos de Arquéstrato.

996 De entre los fragmentos de Arquéstrato cabría destacar las indicaciones para conseguir el capro, incluso a precio de oro, o de lo contrario suscitar la ira de los inmortales (fr. 111; *SH*

curativa[997] o resolver un problema matemático[998], o, simple y llanamente, en las posturas ficcionales de maestro y discípulo anteriormente revisadas.

En lo referente al léxico de los poemas, el tipo de vocabulario empleado responde a cada una de sus temáticas técnicas y este se aprecia mejor en los bloques con una mayor representación textual. Dentro del bloque astronómico, el léxico especializado hace principalmente referencia a aspectos como la visibilidad y el movimiento de los astros, las constelaciones zodiacales y su composición o los entresijos musicales del cosmos. Los poemas cinegéticos y haliéuticos centran su léxico técnico en las distintas especies a las que dar caza, así como en diferentes métodos y herramientas recomendadas para ello. En el ámbito gastronómico destacan los vocablos para denominar una importante cantidad de especies de peces, así como tipos de alimentos muy determinados y varios métodos para cocinar o conservar los alimentos. En el caso de la temática médica, los términos más específicos son los utilizados en la denominación de ingredientes para los remedios, medidas y pesos. Los poemas de tipo matemático contienen vocabulario diverso referido a conceptos matemáticos y geométricos. Por otro lado, los exiguos fragmentos de los bloques sobre agricultura y geografía no aportan ejemplos especialmente destacables aparte

---

146) y las aventuras derivadas de conseguir el escualo zorro de Rodas, siendo lícito para el alumno en esta tesitura robar o incluso perder la vida (fr. 117; *SH* 152).

997 Aglayas refiere el esfuerzo realizado para conseguir un auténtico remedio que ayude a aquellos que padecen de cataratas, remedio que desea compartir con ellos y, en concreto, con su colega Demetrio (fr. 207; *SH* 18). Eudemo refiere que cualquiera que precise escapar del peligro de las sabandijas venenosas lo logrará con las instrucciones del antídoto utilizado satisfactoriamente por Antíoco Filométor (fr. 216; *SH* 412A). Aquellos que no sean necios podrían ser incluso rivales para la muerte si siguen los pasos del antídoto de Filón (fr. 218, *SH* 690). Heliodoro representa la postura de todos aquellos médicos que no desean utilizar los fármacos para hacer el mal (fr. 219; *SH* 471) y se pone en la piel de aquel enfermo de la vista que pueda aliviar su dolencia si conoce los beneficios de unas aguas medicinales (fr. 220; *SH* 472).

998 El extranjero lo suficientemente sabio como para llevar la cuenta de los extraordinarios bueyes de Helios al que interpela Arquímedes (fr. 205; *SH* 201), o el destinatario anónimo con el difícil trabajo de duplicar un cubo al que Eratóstenes intenta ayudar con una forma más simple de conseguirlo (fr. 206; 35 Powell).

de los términos referidos a la labor de la apicultura[999] y los numerosos topónimos[1000].

En cuanto al peso textual del aparato divino y mitológico, este aparece plasmado del mismo modo que en los ejemplos canónicos del género: los dioses no son los protagonistas de los versos, sino sus competencias[1001]. En nuestros fragmentos sazonan el texto conservado de las formas más variadas: metáforas y símiles de episodios mitológicos, comparaciones (y exageraciones) sobrenaturales, menciones en hitos geográficos, recomendaciones, etc. También es sabido su papel como elemento introductor e inspirador en el proemio, si bien prácticamente no se dispone de estos ejemplos en el presente corpus.

d) Tradición e innovación.

Una importante característica de la literatura griega en general es su equilibro entre la tradición previa y la innovación literaria; como se expuso en los apartados introductorios, la poesía didáctica también participa de dicho equilibrio, siendo el periodo helenístico el más innovador.

Los fragmentos estudiados dejan constancia de esta continua renovación del género, sin perder de vista los modelos canónicos. En algunos casos, además, se pone de manifiesto cierta mezcla de géneros, en parte una consecuencia lógica de las muchas opciones literarias que el poeta tiene a su disposición en esta época[1002]; de otra parte, como hemos constatado, el poeta no tiene obligación de especializarse y circunscribirse a un solo género, siendo esto parte de su libertad como poeta, de su libertad creadora. En este contexto, el

---

999 Con el agravante de que estos tecnicismos responden a los testimonios latinos y no a ningún verso original de Menécrates de Éfeso.

1000 Los versos con elementos histórico-geográficos son muy escasos (y aquellos que presentan un contenido con mayor profundidad pertenecen al bloque astronómico), de ahí que la mayoría de los topónimos se presenten como términos aislados.

1001 Quizás habría que apuntar una hipotética excepción dentro de nuestro corpus: el *Hermes* de Eratóstenes, pues desconocemos la totalidad del papel jugado por el mensajero de los dioses en el argumento central del poema.

1002 Volvamos a recordar aquí la vital labor de las grandes bibliotecas como centros acumuladores de saber.

camino de la composición innovadora es consecuencia del buen conocimiento de la propia tradición literaria, de ahí que no se pueda hablar de una ruptura con los modelos de la tradición literaria previa, sino de una revisión y continuación de esta, solo que con cierta actitud crítica, nuevas formas estéticas, nuevos contenidos, y, por ende, la búsqueda de idoneidad para con un nuevo público[1003].

Dentro de nuestro corpus textual, destaca la consciente cercanía con la épica heroica: testimonios que califican a nuestros poetas en cuanto a la forma como épicos (por hacer uso del *epos*), descripciones bélicas (especialmente en el bloque sobre gastronomía), episodios mitológicos, canes cazadores con dueños y genealogía ilustres, etc. Además de esta clara relación con la épica, se aprecia la mezcla o influencia de otros géneros literarios como son la comedia (una vez más, especialmente en el subgénero paródico-gastronómico), la filosofía (con las corrientes pitagórica y estoica muy presentes en los poemas astronómicos, mientras que la epicúrea está íntimamente ligada al trasfondo gastronómico) o la paradoxografía. Esta retroalimentación no se limita a los géneros literarios, pues también se muestra entre las variedades temáticas[1004], hasta el punto, en ocasiones, de suponer una catalogación discutible. Esta complejidad refuerza la visión de género único que caracteriza a la poesía didáctica.

e) Valoración del corpus de poesía didáctica fragmentaria de época helenística.

A pesar de las dificultades (ya esbozadas en la introducción de este trabajo) para concretar y catalogar el género didáctico y sus recursos característicos, los rasgos definitorios de la poesía didáctica aceptados con

---

1003 Cf. Brioso, 1983, pp. 133 y ss.

1004 Por ejemplo, fragmentos pertenecientes a poemas didácticos de tipo astronómico incluyen contenidos geográficos e históricos; otros adscritos al bloque médico tratan aspectos dietéticos, por tanto emparentados con el ámbito gastronómico; y versos de una obra haliéutica pueden contener listados de peces tal como ocurre en los poemas paródico-gastronómicos.

unanimidad refieren el hecho de poetizar una materia árida y dar un significado profundo a un tema a priori mundano. Ambos requisitos han quedado claramente representados en el corpus fragmentario aquí recopilado[1005].

Como consecuencia de estos puntos capitales y desde la óptica actual, la poesía didáctica como género literario puede presentarse poco atractiva ante el lector moderno: la materia artísticamente áspera y la ausencia (en términos generales) de narrativa al uso parece incluso concordar con la idea aristotélica de que esta literatura no ha de ser considerada realmente poesía. Este disgusto en el público actual contrasta de forma llamativa con la gran popularidad y acogida de este tipo de composiciones en la Antigüedad. ¿A qué podría deberse este drástico cambio en su estimación?

De entrada, la poesía didáctica por sí sola es un género cambiante, con importantes variantes en cuanto a su estética, público y periodo: la gravedad de Hesíodo, el juego compositivo propio de lo helenístico (el cual hemos podido comprobar en este estudio) o el calado político durante la época imperial son distintas vertientes de un mismo tipo de poesía. Sin embargo, estas variantes no resultaron significativas para la acogida o rechazo de la crítica general. En este punto es interesante poner la atención en la impronta derivada de la tradición de literatura oral y popular de la poesía griega y las conclusiones al respecto que hace Toohey (1996) en el caso que nos ocupa: puesto que, al menos en

---

1005 En cuanto a las materias áridas para la poesía, los apartados temáticos del corpus hablan por sí solos: agricultura, astronomía, cinegética y haliéutica, gastronomía, geografía e historia, matemática y medicina. Con respecto a la profundidad con la que se presentan estos campos del saber, el enfoque varía según la materia escogida, así como según el poeta en cuestión: Aglayas de Bizancio regala una bella, eficaz y enigmática receta farmacológica siempre y cuando el lector pudiese demostrar un conocimiento de la mitología y la literatura sin fisuras, de forma que la traslada a la categoría de arte; Arquéstrato de Gela parece desarrollar un modo de vida relajado, pasional y sin remordimientos en base a su filosofía gastronómica; Arquímedes eleva a la categoría de sabio elegido a aquel que pudiese procesar y resolver su enigma matemático; Eratóstenes de Cirene en su *Duplicación del cubo* desea dotar a la humanidad de una nueva y sencilla herramienta al mismo tiempo que deja su huella personal, ensalza la figura de un buen gobernante y recuerda la importancia de la familia, etc.

origen, la poesía era compuesta para ser recitada y compartida en voz alta, una parte importante de su primera naturaleza desapareció en el momento en el que se deja de leer en voz alta en reuniones y eventos[1006] y la práctica acostumbrada pasa a ser la lectura interiorizada. En el ámbito concreto de la poesía didáctica, el propio escenario de la reunión más o menos íntima potenciaría su función poética e instructiva, pues, frente a un grupo de oyentes convertidos en los silenciosos alumnos receptores de los versos, la voz del lector, la cual queda mimetizada con la del instructor del poema, debía de elevarse potente y única[1007]. En otras palabras, una de las características que quizás hizo triunfar a este género fue su puesta en escena en comunidad.

Dado que ya no contamos con ese componente social de la poesía de carácter oral, pues ha desaparecido en pos del ejercicio de lectura individual rápida e interiorizada, ¿por qué motivo, entonces, leer (e investigar, en su caso) poesía didáctica en la actualidad? Una de las posibles razones esgrimidas coincide, precisamente, con una de las principales motivaciones de los poetas didácticos de época helenística: porque en cierta medida supone un reto[1008]. Tras la época dorada de la poesía didáctica griega, y su relevo continuador en la gran poesía didáctica latina, la notoriedad de este peculiar género comienza a diluirse, tornándose casi inexistente en la actualidad. Sin embargo, su revisión y estudio, retos aparte, sin duda sigue aportando nuevas perspectivas dentro del estudio filológico y literario, así como rica información de este periodo. La

---

1006 Reuniones entre las que muy posiblemente cabe destacar el ámbito simposíaco, contexto que, además, resulta acorde con diversas temáticas y poemas incluidos en el corpus (enigmas, retos, recetas útiles, curiosidades o parodias).

1007 Cf. Toohey, 1996, p. 15. En los textos aquí recopilados el instructor siempre es una única figura, el poeta (con la colorida excepción del *Antídoto de Filón*, donde el propio remedio toma su rol). Por el contrario, ya se ha indicado que los receptores pueden ser múltiples, ya se trate de forma general de los potenciales lectores anónimos, ya en las ocasiones en las que aparece nombrado más de un destinatario concreto del poema (como muestran los discípulos a los que se refiere Arquéstrato en su *Voluptuosidad*).

1008 En palabras de Toohey, 1996, p. 19, la poca disposición del lector moderno, motivada por la rapidez y tipos de hábitos lectores, convierten la lectura de un poema didáctico en un reto.

originalidad y versatilidad de las temáticas centrales de las composiciones didácticas nos acercan a datos poco comunes y específicos que de otra forma desconoceríamos[1009]. Estos contenidos, literarios y no literarios, resultan tan valiosos *per se* como para atesorar incluso pequeños fragmentos como los recogidos en el presente trabajo.

Tras los resultados obtenidos a partir de esta recopilación y selección de textos, y a la vista de los numerosos fragmentos disponibles, se puede corroborar que, obviamente, es mucho lo que se ha perdido[1010] (como sucede con el conjunto de la literatura antigua) y que el género didáctico, aunque un tanto incomprendido en la actualidad, fue verdaderamente muy apreciado en la Antigüedad.

Por último, ante tan amplia estimación de la cantidad de composiciones perdidas, hemos de insistir en que las conclusiones aquí recogidas son, obviamente, susceptibles de ser revisadas y complementadas por posibles (y deseados) nuevos hallazgos.

1009 A modo de ejemplo, en este corpus han quedado recogidos diversos *hápax*, títulos de obras prácticamente desconocidas, todo tipo de menciones geográficas, infinidad de especies animales (especialmente peces) difíciles de identificar, vocablos pertenecientes a la vida cotidiana, terminología técnica, cultos religiosos específicos, etc.

1010 Magnelli (2019, p. 1), comienza su repaso del conjunto de la poesía didáctica helenística afirmando que es difícil cuantificar lo que se compuso, puesto que casi todo se ha perdido. Para ilustrar lo crítico del asunto, también nos parece muy tristemente acertada la cita que incluye de Norden (1984, *La letteratura romana,* p. 223): "Lo que queda de la literatura romana, como de la griega, es solo un montón de ruinas, tan reducidas, en comparación con su extensión original, como las ruinas del Foro romano actual en comparación con el de la época imperial".

5 – BIBLIOGRAFÍA GENERAL[1011].

I. Ediciones y Traducciones:

Brandt, P. (1888), *Corpusculum poesis epicae Graecaer ludibundae. Parodorum Epicorum Graecorum et Archestrati reliquae*, Leipzig, pp. 114-193.

Bussemaker, U. C. (1851), *Poetae Bucolici et Didactici,* III, París.

Calderón Dorda, E. (1993), *Arato, Fenómenos. Gémino, Introducción a los Fenómeno. Introducción, traducción y notas*, Madrid.

Calvo Delcán, C. (1990), *Opiano. De la caza. De la pesca*, Madrid.

Didot, A. F. (ed.) (1862), *Poetae Bucolici et Didactici*, París.

Diels, H. (1901), *Poetarum Philosophorum Fragmenta*, Berlín.

Fernández Delgado, J. A. (2014), *Hesíodo. Obras*, Madrid (CSIC).

Fernández Delgado, J. A. (2022), *Hesíodo. Fragmentos*, Madrid (CSIC).

Fowler, B. H. (1990), *Hellenistic poetry: an anthology*, Wisconsin.

Heitsch, E. (1964), *Die griechischen Dichterfragmente der römischen Kaiserzeit*, Vol. II, Göttingen.

Hopkinson, N. (1988), *A Hellenisctic Anthology*, Cambridge.

Hopkinson, N. (1994), *Greek poetry of the imperial period: an antohology*, Cambridge.

Jones, A. (1999), *Astronomical papyri from Oxyrhynchus (P. Oxy. 4133-4300a),* Philadelphia.

Kaibel, G. (1887-1890), *Athenaei Naucratitae Dipnosophistarum libri XV*, 3 vols., Leipzig.

Lloyd-Jones, H., Parsons, P. (1983), *Supplementum Hellenisticum*, Berlín-N. York.

Lloyd-Jones, H., Skempis, M. (2005), *Supplementum supplementi hellenistici*, Berlín-N. York.

[1011] Como se ha especificado anteriormente, en este apartado quedan recogidos únicamente los títulos consultados de carácter más general en referencia a nuestro trabajo. Para los autores y obras del corpus didáctico-fragmentario, véase la bibliografía específica en el apartado del poeta correspondiente.

Martín García, J. A. (1994), *Poesía helenística menor*, Madrid (Gredos).

Meineke, A. (1843), *Analecta Alexandrina*, Berlín.

Navarro Antolín, F. (2006), *Macrobio. Comentario al "Sueño de Escipión" de Cicerón*, Madrid (Gredos).

Olson, S. D., Sens, A. (1999), *Matro of Pitane and the Tradition of the Epic Parody in the Fourth Century B. C. E.*, Atlanta.

Pérez Jiménez, A., Martínez Díez, A. (1978), *Hesíodo. Obras y fragmentos,* Madrid (Gredos).

Pordomingo, F. (2013), *Antologías de época helenística en papiro (Papyrologica florentina XLIII)*, Florencia.

Pordomingo, F. (2022), *La poesía popular griega*. Estudio y textos, Pisa-Roma.

Powell, I. U. (1925), *Collectanea Alexandrina*, Oxford.

II. Estudios:

Agosta, G. (2009), *Ricerche sui Cynegetica di Oppiano*, Amsterdam.

Alsina, J. (1972), "Panorama de la épica griega tardía", *Estudios Clásicos* tomo 16, nº 65, pp. 139-167.

Atherton, C. (ed.) (1998), *Form and Content in Didactic Poetry. Papers presented at the 5th Nottingham Classical Literature Symposium, May 22nd, 1996*, Bari.

Benedetti, F. (2005), *Studi su Oppiano*, Amsterdam.

Berkowitz, L., Squitier, K. A. (1990), *Thesaurus Linguae Graecae. Canon of Greek authors and Works*, Nueva York-Oxford.

Bernabé, A. (1992), *Manual de crítica textual y edición de textos griegos*, Madrid.

Bing, P. (1988), *The Well-Read Muse*, Göttingen.

Brioso, M. (1972), "Aportaciones al problema de la métrica clásica tardía", *Estudios Clásicos* tomo 16, nº 65, pp. 95-138.

Brioso, M. (1974), "Nicandro y los esquemas del hexámetro", *Habis* 5, pp. 9-23.

Brioso, M. (1981), "Notas sobre el texto de Aquiles Tacio", *Habis* 12, pp. 65-70.

Brioso, M. (1983), "Tradición e innovación en la literatura helenística", en *Unidad y pluralidad en el mundo antiguo: actas del VI Congreso Español de Estudios Clásicos; Sevilla. 6-11 de abril de 1981*, Vol. 1 (Ponencias), pp. 127-146.

Brioso, M. (1994), "La épica didáctica helenístico-imperial", en López Férez, J.A. (ed.), *La épica griega y su influencia en la literatura española*, Madrid, pp. 253-282.

Brioso, M. (1996), "Los proemios en la épica griega de época imperial", en Brioso, M., González Ponce, F.J. (eds.), *Las letras griegas bajo el imperio*, Sevilla, pp. 55-133.

Bulloch, A. W. (1990), "Poesía helenística", en Easterling, P., Knox, B. (eds.), *Historia de la Literatura Clásica*, Vol. I, trad. esp., Madrid (Cambridge, 1985), pp. 587-668.

Calderón Dorda, E. (1990), "Traducciones latinas perdidas de los *Fenómenos* de Arato", *Myrtia* 5, pp. 23-45.

Capponi, F. (1988,) "Didascalici poeti", en Della Corte, F. (ed.), *Dizionario degli scrittori greci e latini*, vol. I, Milán, pp. 623-647.

Clauss, J. J., Cuypersa, M. (2010), *A Companion to Hellenistic Literature*, Chichester-UK.

Clay, J. N. (2003), *Hesiod's Cosmos*, Cambridge.

Cox, A. (1969), "Didactic Poetry", en Higginbotham, J. (ed.), *Greek and Latin Literature. A Comparative Study*, Londres, pp. 124-161.

Cusset, C. (2006), "Les images dans la poésie scientifique alexandrine: les *Phénomènes* d'Aratos et les *Thériaques* de Nicandre", en Cusset, C., *Musa docta*, Saint-Étienne, pp. 49-104.

De Hoz, J. (1993), "Hesíodo en sociedad", en López Férez, J. A. (ed.), *La épica griega y su influencia en la literatura española*, Madrid, pp. 113-154.

Degani, E. (1985), "Problemas de poesía gastronómica griega", en VV.AA., *Miscelánea humanística. Sófocles, Matrón, Leopardi (Cuadernos de la Fundación Pastor de Estudios Clásicos 30)*, Madrid, pp. 41-66.

Effe, B. (1977), *Dichtung und Lehre. Untersuchungen zur Typologie des antiken Lehrgedichts*, Munich.

Fernández Delgado, J. A. (1982 a), "La poesía sapiencial de Grecia arcaica y los orígenes del hexámetro", *Emerita* 50, pp. 151-173.

Fernández Delgado, J. A. (1982 b), "Sobre forma y contenido de *Los Trabajos y los Días*", en *Estudios de forma y contenido obre los generos literarios griegos,* Universidad de Extremadura, Cáceres.

Fernández Delgado, J. A. (1986), *Los oráculos y Hesíodo: poesía oral mántica y gnómica griegas*, Universidad de Extremadura, Cáceres.

Flacelière (1993), *La vida cotidiana en el siglo de Pericles,* Madrid.

Fowler, D. F. (2000), "The Didactic Plot", en Depew, M., Obbink, D. (eds.), *Matrices of Genre. Authors, Canons, and Society*, Cambridge-Londres, pp. 205-219.

Gallego Real, A. L. (2004 a), *El Hipotexto Hesiódico en los* Phaenomena *de Arato*, Hakkert Publishing.

Gallego Real, A. L. (2004 b), "*Phaenomena* como género hesiódico", *Myrtia* 19, pp. 45-68.

Gigon, O. (1988), "Géneros literarios y teorías poéticas", en *Historia de la Literatura I. El mundo antiguo*, Madrid, pp. 99-124.

Gómez, P. (1990), "Parodia y parodiar en la Grecia antigua", *Estudios clásicos* tomo 32, nº 98, pp. 7-26.

Groningen, B. A. Van (1960), *La composition littéraire archaïque grecque*: *procedes et realisations*, Amsterdam.

Gutzwiller, K. J. (2007), *A Guide to Hellenistic Literature*, Oxford.

Guzmán Guerra, A. (1997), *Manual de métrica griega*, Madrid.

Hard, R. (2008), *El gran libro de la mitología griega*, Madrid.

Harder, M. A., Regtuit, R. F., Wakker, G. C. (1998), *Genre in Hellenistic Poetry. Hellenistica Groningana, Vol. III*, Groningen.

Harder, M. A., Regtuit, R. F., Wakker G. C. (2014), *Hellenistic Poetry in Context. Hellenistica Groningana, Vol. XX,* Lovaina-París-Walpole.

Havelock, E. A. (1963), *Prefaceto Plato*, Cambridge (Traducción española: Visor, 1994).

Havelock, E. A. (1986), *The Muse Learns to Write*. Reflections on Orality and Literacy from Antiquity to the Present, New Haven (Traducción española: Paidós, 1996; 2008).

Heath, M. (1985), "Hesiod's Didactic Poetry", *The Classical Quarterly* 35, 2, pp. 245-263.

Hutchinson, G.O. (1988), *Hellenistic Poetry*, Oxford.

Hutchinson, G. O. (2009), "Read the Instructions: Didactic Poetry and Didactic Prose", *Classical Quarterly, New Series*, 59, 1, pp. 196-211.

Iglesias Zoido, J. C. (2002 a), "Opiano y Virgilio: la influencia de las *Geórgicas* sobre la estructura de las *Haliéuticas*", *EM* 70, pp. 283-304.

Iglesias Zoido, J. C. (2002 b), "Estructura y elementos estructuradores en las *Haliéuticas* de Opiano de Cilicia", *Anuario de Estudios Filológicos,* vol. XXV, pp. 205-220.

Jacob, C. (1997), "La Bibliothèque et le livre: formes de l'encyclopédisme alexandrin", *Diogène*, nº 178, pp. 64-88.

Jacob, C. (1998), "La Bibliothèque, la Carte et le Traité: Les formes de l'accumulation du savoir à Alexandrie", en Argoud, G., Guillaumin, J-Y., *Sciences exactes et sciences appliquées à Alexandrie (IIIe siècle av. J.-C. - Ier siècle ap. J.-C.), Actes du Colloque international de Saint-Étienne (6-8 juin 1996)*, Saint-Etienne, pp. 19-37.

James, A.W. (1966), "The Honey on the Cup in Oppian and Others", *PCPhS* 12, pp. 24-36.

Jacques, J. M. (1969), "Aratos et Nicandre: νωθής et ἀμυδρός", *REA* 71, pp. 38-56.

Kenney, E. J. (1979), "The Tipology of Didactic", *CR* 29, pp. 71-73.

Kroll, W. (1925), “Lehrgedicht”, *RE* XII, 2, cols. 1842-1857.

Lesky, A. (1976), *Historia de la Literatura Griega*, Madrid.

López Pérez, M. (1996), "Ateneo, libro VII: algunas consideraciones sobre gastronomía y peces", *Estudios Clásicos*, nº 110, pp. 57-68.

Magnelli, E. (2019), “Forme e tempi della poesia didascalica nell’Ellenismo”, en Colombo, R., Gasti, F., Gay, M., Sorbello, F. (eds.), *Il vero condito: caratteri e ambiti della poesia didascalica nel mondo antico*, Pavia, pp. 1-17.

Martínez, S., Silva, T. (2003), “Opiano, ¿un poeta o dos?”, *L’antiquité classique* 72, pp. 219-230.

Montes Cala, J. G. (2008), “Poesía en verso o en prosa. Los antecedentes clásicos de una polémica literaria”, en Maestre Maestre, J. M., Charlo Brea, L., Pascual Barea, J. (eds.), *Humanismo y Pervivencia del Mundo Clasico IV. Homenaje al Profesor Antonio Prieto*, Vol. IV, pp. 2023-2060.

Pöhlmann, E. (1988), “Sabiduría útil: El antiguo poema didáctico”, en *Historia de la Literatura I. El mundo antiguo*, Madrid, pp. 135-162.

Rebuffat, E. (2001), *Poietes epeon: tecniche di composizione poetica negli Halieutica di Oppiano*, Firenze.

Ribbeck, W. (1857), “Archestratus von Gela”, *Rheinisches Museum für Philologie* 11, pp. 200-225.

Rodríguez Moreno, I. (2016), “Consideraciones generales sobre la gastronomía en Aristófanes. Aspectos léxicos”, en Pinheiro, J., Soares, C. (coords.), *Patrimónios alimentares de aquém e além-mar*, Coimbra, pp. 205-221.

Rodríguez-Noriega, L. (1998-2014), *Ateneo, Banquete de los Eruditos*, vols. 1-5, Madrid (Gredos).

Romano, E. (1977-1979), “Costanti del proemio didascalico nella poesia greca e latina”, *ALGP* 14-16, pp. 249-257.

Romano, E. (2019), "Introduzione. La poesia didascalica: un genere in cerca di identità", en Colombo, R., Gasti, F., Gay, M., Sorbello, F. (eds.), *Il vero condito: caratteri e ambiti della poesia didascalica nel mondo antico*, Pavia, pp. IX-XX.

Russo, L. (1996), *La rivoluzione dimenticata: Il pensiero scientifico greco e la scienza moderna*, Milán.

Schiesaro, A., Mitsis, P., Strauss, J., (eds.) (1993), *Mega nepios. Il destinatario nel'epos didascalico* (Materiali e discusioni per l'analisi dei testi classici, 31), Pisa.

Schironi, F. (2019), "Naming the Phenomena", en Willi, A. (ed.), *Formes et fonctions des langues littéraires en grèce ancienne: neuf exposés suivis de discussions*, pp. 227-278.

Silva Sánchez, T. (1994-1995), "Kaiserkult y creación poética. Algunas reflexiones sobre las *Vitae Oppiani* y la composición de los *Cynegetica*", *ExcPhil* 4-5, pp. 107-122.

Silva Sánchez, T. (1998), *El hexámetro de Opiano de Anazarbo y Opiano de Apamea* (Tesis Doctoral, Universidad de Cádiz).

Silva Sánchez, T. (2002), *Sobre el texto de los* Cynegetica *de Opiano de Apamea,* Universidad de Cádiz.

Silva Sánchez, T. (2003), "Hechos prosódicos y final de palabra en el hexámetro de Arato", en Montes Cala, J. G., Sánchez Ortiz de Landaluce, M., Gallé Cejudo, R. J., Silva Sánchez, T., *Studia Hellenistica Gaditana 1. Teócrito, Arato, Argonáuticas órficas*, Cádiz-Madrid, pp. 185-254.

Silva Sánchez, T. (2008), "Poesía didáctica griega: notas sobre la evolución del género", *Actas de las XIX Jornadas de Filología Clásica,* Universidad de Cádiz, noviembre-diciembre de 2008 (en prensa).

Thompson, D. W. (1947), *Glossary of Greek fishes*, Londres.

Toohey, P. (1996), *Epic Lessons. An Introduction to Ancient Didactic Poetry*, Londres-Nueva York.

Vegetti, M. (1984), "La scienza ellenistica: problemi di espistemologia storica", en Giannantoni, G., Vegetti, M. (eds.), *La scienza ellenistica*, Nápoles.

Volk, K. (2002), *The Poetics of Latin Didactic. Lucretius, Vergil, Ovid, Manilius*, Nueva York.

Walcot, P. (1962), "Hesiod and didactic literature of the Near East", *REG* 75, pp. 13-36.

West, M. L. (1982), *Greek Metre*, Oxford.

West, M. L. (1997), *The East Face of Helicon.* West Asiatic Elements in Greek Poetry and Myth, Oxford.

Wilkins, J. (2000), *The Boastful Chef. The Discourse of Food in Ancient Greek Comedy*, Nueva York.

Zhang, W. (2009), "The Poet as Educator in the *Works and Days*", *The Classical Journal*, 105, 1, pp. 1-17.